CNT vs AIT

1936-1939

LOS COMITÉS SUPERIORES CENETISTAS
CONTRA LA OPOSICIÓN REVOLUCIONARIA INTERNA
E INTERNACIONAL

AGUSTÍN GUILLAMÓN

DESCONTROL

CNT vs AIT

Título de la obra: *CNT vs AIT*

Subtítulo: *Los comités superiores cenetistas contra la oposición revolucionaria interna e internacional (1936-1939)*

Autor: Agustín Guillamón Iborra

Primera edición: Barcelona, noviembre 2022

Colección *ReMemorant*
Descontrol Editorial

ISBN: 978-84-18283-46-8
Depósito Legal: B 21267-2022

Diseño y maquetación: Descontrol Editorial

Impreso en Descontrol Impremta
impremta@descontrol.cat

Editado por Descontrol Editorial
C/Constitució 19, Can Batlló, Bloc 11, Nau 85-90, 08014 Barcelona

editorial@descontrol.cat
distribucio@descontrol.cat
comunicacio@descontrol.cat
www.descontrol.cat
+34 934 223 787

Reconocimiento– NoComercial (by–nc):
Se permite la generación de obras derivadas siempre que no se haga un uso comercial de ellas y se cite la fuente.
Tampoco se puede utilizar la obra original con fines comerciales.

CNT vs AIT

Los comités superiores cenetistas contra la oposición revolucionaria interna e internacional (1936-1939)

Agustín Guillamón

EDITORIAL DESCONTROL

A mi nieto Mark en su fascinante y
contagiosa alegría de vivir

A Montse, siempre

Al hilo del tiempo que aúna generaciones
en su permanente y rebelde combate por la
libertad, la dignidad y la justicia

"Errare humanum est, perseverare autem diabolicum,
et tertia non datur"

Errar es humano, pero perseverar en él es diabólico,
y no hay tercera opción

Aforismo latino.

Todo lo interesante ocurre en la sombra, no cabe duda. No se sabe nada de la historia auténtica de los hombres.

Louis-Ferdinand Céline. ***Voyage au bout de la nuit***

Somos de ésos que preguntan hasta el final; hasta que ya no queda ningún resquicio de vida a la esperanza, ni la menor posibilidad de esperanza que estrangular.

Jean Anouilh. ***Antigone***

Pero sospecho que la pregunta es una de esas que no pueden contestarse correctamente porque en última instancia no tiene significado.

Olaf Stapledon, ***Hacedor de estrellas***

Más allá aún, la noche española ardía
con el asesinato de sus ciudades.

Olaf Stapledon. ***Hacedor de estrellas***

Las sectas del capricho son muchas y el hombre cuerdo debe huir de todas ellas. Hay gustos exóticos que siempre se casan con todo aquello que los sabios repudian. Viven muy pagados de cualquier extravagancia, y aunque los hace muy conocidos, es más a causa de la risa que de la reputación. Aun como sabio no debe destacar el prudente, mucho menos en aquellas ocupaciones que hacen ridículos a los que las practican.

Baltasar Gracián. ***El arte de la prudencia.***

Hay muchas clases de dioses. Por eso hay muchas clases de hombres. Porque los hombres hacen los dioses a su imagen y semejanza.

Aldous Huxley. ***Uno y muchos.***

El don de encender en lo pasado la chispa de la esperanza sólo es inherente al historiador que está penetrado de lo siguiente: tampoco los muertos estarán seguros ante el enemigo cuando éste venza. Y este enemigo no ha cesado de vencer.

Walter Benjamin. ***Sobre el concepto de historia.***

Para un revolucionario, sobre todo si es anarquista, no se trata de luchar por la defensa de la democracia burguesa contra el fascismo, sino contra el Estado capitalista, ya sea democrático o fascista.

Dominique Attruia.
De la lucha revolucionaria a la Unión Sagrada antifascista.

Índice

Tabla de Siglas 13
Archivos y bibliotecas consultados 17
Nota de agradecimientos 19

Prólogo 21
Introducción 25
Barcelona revolucionaria: de la insurrección
de julio de 1936 a la de mayo de 1937 29
La represión contra los revolucionarios, después de mayo 51
La Sección francesa de la CNT en Barcelona 77
La Sección francesa de la CNT en Puigcerdá 133
Los comités superiores
contra la oposición revolucionaria interna e internacional:
los Plenos de la AIT y de la CNT en 1937 145
El Congreso Extraordinario de la AIT
de diciembre de 1937 219
La edición en folleto del Informe secreto
de Helmut Rüdiger, en 1938 393
El debate en Internacional, la revista editada por la AIT 409
El Congreso de la AIT de 1938 465
El Grupo franco-español de Los Amigos de Durruti 473
Conclusiones 497

Glosario 511
Bibliografía 575
Anexo documental 587
Anexo fotográfico 619

Tabla de Siglas

AC	*Acció Catalana* (Partido republicano catalanista de derechas)
AIT	Asociación Internacional de Trabajadores
BOC	*Bloc Obrer i Camperol*/Bloque Obrero y Campesino. [Maurín]
CAP	Comisión Asesora Política
CAS	Comités Anarcho-syndicalistes
CASDLPE	*Comité anarcho-syndicaliste pour la défense et la libération du prolétariat espagnol*
CC	Comité Central
CCMA	Comité Central de Milicias Antifascistas (de Catalunya)
CE	Comité Ejecutivo
CEL	*Comité pour l'Espagne libre*
CGT	Confederación General del Trabajo (socialistas y comunistas franceses)
CGTU	Confederación General del Trabajo Unitaria (escisión de la CGT)
CGT-SR	*Confederation General du Travail-Syndicaliste Révolutionnaire*
CN	Comité Nacional
CNCD	Comité Nacional de los Comités de Defensa

CNT	Confederación Nacional del Trabajo
CNT	de Catalunya (expresión inadecuada, pero frecuente, que equivale a CRTC)
CP	Comité Peninsular (de la FAI)
CR	Comité Regional
CRTC	Confederación Regional del Trabajo de Catalunya.
DAS	*Deutsche Anarcho-Syndicalisten* (Anarcosindicalistas alemanes en el exilio)
DOGC	*Diari Oficial de la Generalitat de Catalunya*
DP	Delegación Permanente [de las secciones de la AIT en Barcelona]
EC	Estat Català
ERC	Esquerra Republicana de Catalunya
FA O FAF	*Federation Anarchiste (de langue Française)*
FACA	Federación Anarco-Comunista Argentina
FAI	Federación Anarquista Ibérica
FAUD	*Freie Arbeiter Union Deutschland* (Unión Libre de Trabajadores de Alemania)
FIJL	Federación Ibérica de Juventudes Libertarias
FL	Federación Local de Sindicatos Únicos de Barcelona
FORA	Federación Obrera Regional Argentina
FORU	Federación Obrera Regional Uruguaya
FSI	Federación Sindical Internacional (Internacional socialdemócrata)
GGAA	Grupos Anarquistas
GNR	Guardia Nacional Republicana (nuevo nombre dado a la Guardia Civil)

GPU	(desde 1923 OGPU) Directorio Político Estatal. En 1934 se incorporó al NKVD
GR	Gaceta de la República
H.R.	Helmut Rüdiger
ICE	Izquierda Comunista de España (trotskista). [Nin y Andrade]
ISR	Internacional Sindical Roja (estalinista/comunista)
IWW	Industrial Workers of the World (sindicato revolucionario norteamericano)
JJLL	Juventudes Libertarias
NKVD	*Narodny Komissariat Vnutrennij Del* (Comisariado del Pueblo para Asuntos Internos, o policía política rusa)
NSV	*Nederland Syndikalist Vuband.* (Anarcosindicalistas de los Países Bajos)
OP	Orden Público
OPE	Oficina de Propaganda Exterior de la CNT-FAI
PCE	Partido Comunista de España
PE	Propaganda Exterior
POUM	Partido Obrero de Unificación Marxista (marxistas heterodoxos). Fusión en septiembre de 1935 del BOC (Maurín) y la ICE (Nin)
PSOE	Partido Socialista Obrero Español
PSUC	Partit Socialista Unificat de Catalunya (estalinistas catalanes). Fusión el 24-7-1936 de cuatro pequeños partidos
SAC	*Sveriges Arbetares Centralorganisation* (Anarcosindicalistas de Suecia)
SBLE	Sección Bolchevique-Leninista de España (trotskistas ortodoxos: Munis)

SF	Sección Francesa de la CNT en Barcelona
SIA	Solidaridad Internacional Antifascista.
SIM	Servicio de Información Militar (espionaje de los estalinistas españoles)
SURA	Sindicato Único del Ramo de la Alimentación.
UA	*Union Anarchiste* (Unión Anarquista Francesa).
UGT	Unión General de Trabajadores
UR	Unió de Rabassaires
USC	Unió Socialista de Catalunya. [Comorera]
USI	Unione Sindicale Italiana (Unión sindical italiana)
ZZZ	Zwiazek Zwiazków Zawodowych (Central de sindicatos polacos)

Archivos y bibliotecas consultados

ACC	Arxiu Comarcal de la Cerdanya
ADPO	*Archive du Departement des Pyrenées Orientales*
AEP	Archivo y Biblioteca del Ateneu Enciclopèdic Popular. Barcelona
AG	Archivo personal de Agustín Guillamón
AGMA	Archivo General Militar de Ávila
AHN	Archivo Histórico Nacional. Causa General. Madrid
AMT3	Archivo Militar Territorial Tercero. Barcelona
AMCB	Arxiu Municipal Contemporani. Ajuntament de Barcelona
AMTM	Arxiu Monserrat Tarradellas i Macià. Monestir de Poblet.
ANC	Arxiu Nacional de Catalunya. Sant Cugat del Vallés
BAEL	Biblioteca Archivo de Estudios Libertarios. Buenos Aires
BAM	Biblioteca de la Abadía de Montserrat
BDIC	*Bibliothèque de Documentation Internationale Contemporaine*. Nanterre
BN	Biblioteca Nacional. Madrid

BPA	Biblioteca Pública Arús. Barcelona
CA	Ca L'Ardiaca. Hemeroteca Municipal de Barcelona
CDMH	Centro Documental de la Memoria Histórica (de Salamanca)
CERMTRI	Centre d'Études et Recherches sur les Mouvements Trostkystes et Révolutionnaires Internationales. París.
CIRA	Centre International de Recherches sur l'Anarchisme
CR	Centro Ruso para la Preservación y Estudio de los Documentos de Historia Contemporánea. Moscú
DEL	Archivo de la Delegación del Gobierno en Catalunya
FAL	Fundación Anselmo Lorenzo. Madrid
FPI	Fundación Pablo Iglesias. Alcalá de Henares
HI	*Hoover Institution*. Stanford University. Stanford (CA)
HL	*Houghton Library*. Harvard University. Cambridge (MA)
HMM	Hemeroteca Municipal de Madrid
IISG	*Internationaal Instituut voor Sociale Geschiedenis*. Ámsterdam
PR	Biblioteca y Archivo del Pabellón de la República. Barcelona
TL	*Tamiment Library*. New York
TSJC	Archivo del Tribunal Superior de Justicia de Catalunya. Palacio de Justicia

Nota de agradecimientos

CNT vs AIT se fundamenta en cincuenta años de recopilación y coleccionismo de papeles viejos, diez de investigación concreta del tema, tres de redacción y dos de búsqueda de editor. Es fruto de un cúmulo de contribuciones, colaboraciones e influencias heterogéneas, conscientes o no, de muchas y variadas personas, grupos o corrientes ideológicas. Existe un pensamiento colectivo, vivo, anónimo, difuso y coetáneo, más o menos determinante, que nos alimenta como *alma mater* y funde la autoría individual en un magma social comunitario, nos guste y complazca, o no.

Reconozco la impagable deuda contraída con Harald Piotrowski, redactor (en solitario, o en colaboración con Dieter Nelles) de algunas de las notas sobre anarquistas alemanes publicadas en el glosario, así como las aportaciones de Phil Casoar sobre Ridel.

Debo expresar mi agradecimiento por diversas y múltiples razones a las siguientes personas: Octavio Alberola; Jesús Aller; Philippe Bourrinet; Ángel Carballeira; Paolo Casciola; Montserrat Catalán; Jacinto Ceacero de *Libre pensamiento*; Ignasi Cendra; Yves Coleman; Agustín Comotto; Marc Dalmau de la Ciutat Invisible; Andy Durgan; Dino Erba y Mara Donato; Daniel Evans; Eulogio Fernández; Fran Fernández de la web Ser Histórico; Pablo Fierro de Anábasis; Carlos García Velasco; Antonio Gascón; Miquel Gómez; Myrtille Gonzalbo y Vincent Roulet, sagaces y eruditos gimenólogos; Stéphane Julien; Marc Lavoine; Lluís de Anònims de Granollers; Jordi Maíz de Calúmnia Edicions; Carlos José Márquez; Aleix Martínez; Roberto Martínez Catalán; Octavio Mondelo; Leonardo Mulinas; Nacho; Teo Navarro de la web kaosenlared; Julia, Pablo,

Héctor, Ibai y Sergi de Ediciones Descontrol; Ramón Pino; Lourdes Prades del Pabellón de la República; Michel Roger; Sergi Rosés; Almudena Rubio; Guy Sabatier; Carles Sanz de la FELLA; Paul Sharkey; Miquel Vallés; Rodrigo Vescovi y tantos otros que mi mala memoria deja en el tintero.

Los años se acumulan y atropellan hasta convertirnos en memoria y cementerio de conocidos y amigos: Txema Bofill, Stuart Christie, Salva Gurucharri, Marcelo López, Emilio Madrid y César Martínez Lorenzo, que nos han legado su ejemplo vital y su labor.

Los trabajos de David Berry, François Godicheau y Dieter Nelles son de mención inexcusable y recomendable lectura, amén de los clásicos: Burnett Bolloten, Pierre Broué, Abel Paz y José Peirats. La solidaridad e intercambio de información con otros estudiosos, cercanos a la temática estudiada, ha sido muy gratificante, salvo contadas excepciones.

Ha constituido siempre un placer y un enriquecimiento personal el conocimiento y el trato con viejos militantes; pero especialmente con la gente anónima que sufrió la historia que les hicieron vivir los de arriba.

El proceso de investigación y redacción de este libro ha sido un largo sendero, lleno de aventuras, de nuevas preguntas, de intercambio de información, de entrevistas y lecturas, de consultas bibliográficas, de elaboración de fichas, de horas y horas metido gozosamente entre legajos, de atajos sin salida y peregrinajes infinitos. Y ese camino le mejora a uno, como los años, como la propia vida. Lo importante no es llegar a Ítaca o a Finisterre, sino el largo viaje.

Y, claro está, asumo todas las erratas y deficiencias, que pueden comunicarse a este e-mail: chbalance@gmail.com, con el objetivo de subsanarlas y aprender de ellas.

Prólogo

En nuestro presente, configurado por la impronta de la postmodernidad neoliberal y la Transición 'atada', lo más nefasto no es la ausencia de perspectivas emancipadoras sino la amnesia de las clases populares y del movimiento obrero sobre esos tiempos heroicos en los que asumieron, junto con los humildes y los rebeldes, la prerrogativa de la inventiva, frente al peligro, y de la ingeniosidad, contra la dominación, para forjar su propio futuro.

Una amnesia, histórica e ideológica, que, al borrar el pasado revolucionario del pueblo español en el imaginario social, ha contribuido decisivamente a la desmovilización política y social de esas clases y ese movimiento, y también a la imposición de una versión de su historia, acorde con las exigencias e intereses de los poderes económicos y fácticos.

Una versión orquestada conscientemente desde los ámbitos políticos y académicos e institucionalizada por las políticas de memoria para consolidar, pese a la encomiable labor de las asociaciones de recuperación histórica, la amnesia propiciada por las leyes de amnistía política de 1976 y los Pactos de la Moncloa de 1977. No solo para olvidar la guerra y los crímenes del franquismo durante la dictadura, sino también los tiempos en los que los trabajadores, además de luchar contra el fascismo, eran capaces de crear herramientas, para combatir al capitalismo, y proyectos, para cambiar la sociedad.

No es pues de sorprender que, con tal desmemoria, la sociedad española sea la que es hoy, ni que la historia oficial, al no tener frente a ella una memoria viva o comunidades académicas y populares autónomas, pueda reivindicar impunemente el monopolio del pa-

sado con su '*Memoria Histórica*' y su versión posterior, la '*Memoria Democrática*' (aún por aprobar en las Cortes...). Un 'pasado' en el que lo sucedido en España, entre el 19 de julio de 1936 y el 1 de abril de 1939, queda reducido intencionalmente a una simple 'guerra civil'... Y ello a pesar de existir una abundantísima bibliografía sobre '*la revolución española de 1936*' y de no poderse comprender, ni el desarrollo ni el final de esta guerra, sin tomar en cuenta la existencia —en paralelo con la acción bélica— del proceso revolucionario iniciado por el proletariado español allí donde logró parar el golpe militar.

Ante una tergiversación del pasado del pueblo español tan evidente, tan descarada, y ante la nefasta amnesia histórica de las clases populares y el movimiento obrero, el restablecimiento de la 'verdad' de ese pasado —en toda su rica y compleja realidad— es, más que un deber ético, una necesidad historiográfica, política y social. No solo por exigirlo la deontología a los historiadores, sino también porque sería una infamia olvidar el sacrificio de los hombres y mujeres que hicieron posible la puesta en marcha y continuidad de ese proceso revolucionario en grandes zonas de España después del golpe militar de julio de 1936,

Un proceso que incitó a las conciencias más lúcidas y rebeldes de la época a dejar testimonios de fervorosa admiración y que, por su inigualada proyección emancipadora, sigue siendo aún hoy una referencia para el movimiento revolucionario antiautoritario en general; pero también por la singular manera con la que el anarquismo español intentó conciliar sus dos prioridades del momento: la guerra contra el fascismo y la continuidad de la revolución. Una singularidad, la participación ministerialista de anarquistas en el gobierno de la República, que, además de ser una grave contradicción —tanto desde el punto de vista de los principios como de su práctica histórica— era también para ellos un nefasto e inoportuno motivo de polémica y división.

Imposible pues de disociar tan grave transgresión ideológica, la participación de los anarquistas en los órganos de poder del Estado, de ese proceso revolucionario y, menos aún, de obviar sus nefastas

consecuencias sobre su desarrollo y su final tras los trágicos acontecimientos de mayo de 1937.

Sí, ¿cómo obviar las consecuencias de una decisión que, además de ser una contradicción fundamental con los principios y las praxis del anarquismo, generaba debates, enfrentamientos y divisiones entre los anarquistas —en España y fuera— cuando más necesaria era su unión? No solo para poder vencer al fascismo y profundizar y extender la revolución, en las difíciles circunstancias de aquel momento histórico, sino también por ser tan fuertes y numerosos los enemigos de la revolución y no poder contar los anarquistas con otro apoyo que el de las organizaciones afiliadas a la asociación internacional anarquista, la AIT.

Siendo pues la unidad de los anarquistas tan necesaria en momentos tan cruciales para ellos y el pueblo español, ¿cómo no dar importancia a una decisión y a su gestión autoritaria, por los Comités 'superiores' de la CNT y de la FAI, que, además de producir divisiones y enfrentamientos en estas dos organizaciones, también las producía en el seno de la AIT, de las propias Federaciones Nacionales adheridas a esta Internacional y en muchos grupos anarquistas de diferentes países?

Ahora bien, dado lo que eran entonces el contexto nacional e internacional y la relación de fuerzas en el bando que hizo frente al golpe militar, no parece apropiado atribuir toda la responsabilidad, de la toma de esa singular decisión y de la conflictividad que ésta generó, a las actuaciones autoritarias de los comités 'superiores' de la CNT y la FAI. Pues, además de que tales actuaciones no habrían sido posibles sin la aprobación o el consentimiento mayoritario de las bases de estas organizaciones, no se deben minimizar los otros comportamientos impropios en la praxis de un movimiento anarquista —culto de la persona, burocratismo y luchas por el control de los comités- que también contribuían a esa conflictividad.

Desde la lejanía del tiempo transcurrido y de lo vivido después en el exilio orgánico con muchos de aquellas y aquellos militantes, el análisis de tales actuaciones y comportamientos no incita a desresponsabilizar de ello a las bases de estas organizaciones, Al contrario,

el hecho mismo de no haber sido hasta el exilio y en condiciones puramente testimoniales, que la fracción mayoritaria del movimiento libertario denuncia la colaboración política del anarquismo español y se reafirma en sus principios anarquistas, confirma esta responsabilidad compartida. Como lo confirma también la reconstrucción del movimiento libertario después de la muerte de Franco y durante esta larga 'transición a la Democracia'. Pues, aunque las bases y los comités de estas organizaciones no cesan de reclamarse de la ideología anarquista, su praxis, al no estar exenta de tales comportamientos, no cesa de generar nefastos enfrentamientos y estériles divisiones. Al punto de encontrarnos hoy con un movimiento que sigue reclamándose del anarquismo; pero fragmentado por esa nefasta conflictividad.

Es pues por todo esto que me parece necesario y loable abordar críticamente hoy ese proceso revolucionario tan importante en el pasado del pueblo español y del movimiento emancipador mundial. No solo para luchar contra la amnesia histórica de que es objeto sino también por las enseñanzas que se pueden sacar de tal experiencia emancipadora para las luchas revolucionarias del futuro. Una experiencia que, a pesar de sus errores y fallos, sigue siendo un referente en la lucha por la emancipación humana.

Estas son pues las razones que me incitan a recomendar la lectura (crítica, como debe ser toda lectura) de este libro de Agustin Guillamón, en el que, además de reseñar y documentar exhaustivamente el desarrollo de ese conflictivo proceso revolucionario, de deslindar responsabilidades y sacar conclusiones, nos ofrece novedades historiográficas sin parangón en la actual historiografía sobre este tema.

Octavio Alberola
Perpiñán, Junio de 2022

Introducción

Este libro trata la triste, sombría, enmascarada, patética y terrible **historia de una burocracia.** No es un libro de historia del movimiento obrero o de la CNT, sino de las peores aberraciones organizativas, tácticas e ideológicas de una omnipotente y viciada burocracia.

Uno de los objetivos propuestos es el estudio y la disección de los comités superiores libertarios (o comités responsables) y de su evolución desde la dejación de principios al "secretismo": se traza y califica el enfurecido debate internacional sobre el "caso español" (1937-1938) y su carácter interno y confidencial, reservado solamente a los militantes anarcosindicalistas. **No es cierto que los trapos sucios deban lavarse en casa, hay que hacerlo a plena luz y a la vista de todos.**

Esa es, además, o indudablemente debería serlo, una característica fundamental del análisis revolucionario y del pensamiento libertario y/o anarcosindicalista: la capacidad crítica respecto a los errores cometidos, el antidogmatismo y la ausencia de idolatría alguna hacia héroes o dioses, sobre todo cuando son propios.

Si las tergiversaciones más descomunales y perversas son posibles en una organización que se pretende libertaria, horizontal, autónoma y asamblearia, y que cuida y favorece la lucha contra el dirigismo, el autoritarismo, la jerarquía o la casta dirigente, con medidas tan contundentes como la ausencia de profesionales liberados, el repudio al entrismo marxista o la rotación en los cargos, ¡que no pasará en los partidos leninistas que favorecen el autoritarismo, la disciplina ciega, la jerarquía, la formación de "infalibles" élites dirigentes y de sectas o tendencias!

La otra cara de la moneda sobre la investigación de los comités superiores y el segundo objetivo fundamental del libro radica en el análisis del origen y desarrollo de unas minorías revolucionarias, tanto españolas como internacionales, que se enfrentaron valientemente al autoritarismo y la dejación de principios de la burocracia cenetista.

En este libro, el uso de las negritas siempre es responsabilidad de su autor. Se usan en los títulos de los capítulos o capitulillos y para señalar quién está hablando, de forma que el lector lo identifique claramente. También se utilizan para enfatizar determinada frase, contenido o expresión, destacando así su importancia.

Por el contrario, el uso del subrayado no es nunca voluntad del autor, sino respetuosa y fiel copia de los documentos reproducidos, y, por ello, siempre está dentro de un texto entrecomillado.

Las cursivas (salvo caso muy excepcional, indicado a pie de página) se utilizan para indicar que el autor está dando su propia versión de los hechos, con el ánimo de ayudar al lector a comprenderlos; pero con el vivo deseo de no confundirlo, haciéndole creer que se trata de la única interpretación posible. El objetivo, conseguido o no, es el respeto absoluto al criterio del lector, quien, en todo momento, debe ser independiente y capaz de mantener su propia valoración sobre los hechos así presentados

El libro está organizado en diez capítulos y tres apartados finales, constituidos por las conclusiones, un glosario (que facilita la lectura o presenta datos esenciales de protagonistas, cabeceras y organizaciones citados en el texto) y la bibliografía utilizada.

Los dos primeros capítulos se ocupan de narrar sucinta, pero rigurosamente, la historia y peripecias de los "incontrolados" y de sus organizaciones allí donde la experiencia revolucionaria fue más lejos y alcanzó mayor profundidad: en Barcelona. Cuenta su génesis en la victoria insurreccional de julio de 1936, prosigue con la derrota de la insurrección de mayo de 1937 y conduce al desastre del asalto a Los Escolapios (en setiembre de 1937) y la inoperancia final de los comités de defensa a partir de diciembre de 1937, poco después de la celebración del congreso extraordinario de la AIT. Se intenta

establecer el contexto histórico de la lucha de clases en Barcelona y Catalunya, simultáneo y paralelo a las querellas burocráticas en el seno de la AIT.

Los capítulos 3 y 4 presentan el origen, aportaciones, balance y disolución de las Secciones francesas de la CNT en Barcelona y Puigcerdá.

El capítulo 5 explica y detalla los debates que enfrentaron a los comités superiores de la CNT con las distintas secciones de la AIT en el verano y otoño de 1937, y cómo el alemán Augustin Souchy, embajador oficioso de la CNT, amenazó con el abandono de la AIT por parte de la CNT, sondeando las posibilidades de creación de una nueva Internacional, la Quinta, a imagen y semejanza de la CNT y al margen de una débil, caduca e inútil AIT.

El capítulo 6, muy extenso, trata minuciosa y detalladamente las peripecias, debates y broncas del Congreso extraordinario de la AIT, reunido en París en diciembre de 1937. Es el núcleo fundamental del libro, hasta el punto que su contenido y extremo resumen en una frase le dan el título: CNT **versus** AIT.

El capítulo 7 explica el porqué y el cómo de la edición en folleto de gran tirada del informe **secreto** presentado por Rüdiger en el Congreso extraordinario.

El capítulo 8 presenta los artículos y argumentos más destacados de la revista *Internacional* de la AIT, **cárcel de papel** de los disidentes.

El brevísimo e intenso capítulo 9, expone los debates y acuerdos del Congreso ordinario de la AIT de noviembre de 1938. En ese Congreso la CNT asesinó a la AIT, mediante la aprobación de **la adicional.** La concisa nota adicional modificaba los principios fundamentales del anarcosindicalismo, sometidos ya al capricho y necesidades de los comités superiores. La CNT apuró hasta el final la amarga copa de fidelidad a la táctica de unidad antifascista. Amordazada toda crítica y oposición internacional de las secciones de la AIT, la CNT podía adoptar cualquier táctica oportunista de unidad antifascista, sin temor alguno al surgimiento de una oposición interna o internacional.

El capítulo 10 se dedica a la tan desconocida como interesante organización del Grupo franco-español de Los Amigos de Durruti. Los debates y tesis de este grupo descubren la existencia de un brillante y esperanzador anarquismo revolucionario organizado, que no pudo superar el inicio de la Segunda guerra mundial, en septiembre de 1939.

Los tres últimos apartados del libro se destinan a una exposición de las conclusiones, el detalle de la bibliografía utilizada y un glosario que facilite la lectura.

El libro recoge, finalmente, un anexo documental (mínimo, pero significativo) que selecciona algunos de los textos más interesantes de esa oposición anarquista, revolucionaria e internacional, crítica con el gubernamentalismo de la CNT.

Agustín Guillamón
Barcelona, enero de 2022

Capítulo 1

Barcelona revolucionaria: de la insurrección de julio de 1936 a la de mayo de 1937

Julio del 36

En treinta y dos horas el pueblo de Barcelona había vencido al ejército. Contabilizados ambos bandos el saldo fue de unos cuatrocientos cincuenta muertos (en su mayoría cenetistas) y miles de heridos. Casi todas las iglesias y conventos, algunas ya desde la mañana del 19 de julio de 1936, volvieron a arder. El proletariado barcelonés estaba armado con los treinta mil fusiles de Sant Andreu. Escofet dimitió a finales de julio de su cargo de comisario de orden público, porque ya no podía garantizarlo. (La guardia de asalto y la guardia civil eran sin duda, desde un punto de vista militar, más eficientes y disciplinadas que los comités de defensa, o los distintos grupos de obreros armados; pero sin la multitudinaria participación popular

en la calle, esas compañías de guardias civiles o de asalto, políticamente conservadores o fascistas, se hubieran pasado con armas y bagajes del lado de las tropas sublevadas: no eran ni los vencidos ni los vencedores de la jornada).

La sublevación militar y fascista, que contaba con la complicidad de la Iglesia, fracasó en casi toda España, creando como reacción una situación revolucionaria. La derrota del ejército por el proletariado en la "zona roja" había dinamitado el monopolio estatal de la violencia, brotando de la explosión una gran variedad de poderes locales, directamente asociados al ejercicio local de la violencia. Violencia y poder estuvieron íntimamente relacionados. Esa situación revolucionaria común fue la que hizo surgir juntas revolucionarias de ámbito regional o comarcal en Málaga, Barcelona, Aragón, Valencia, Gijón, Madrid, Santander, Sama de Langreo, Lleida, Castellón, Cartagena, Alicante, Almería, entre las más destacadas, en todos los lugares de España donde la sublevación fascista había sido derrotada. El ejercicio de la violencia era, en sí misma, la manifestación del nuevo poder obrero: por todas partes surgían comités, barricadas y patrullas de control; milicias populares y de retaguardia; coches y camiones incautados con siglas pintadas en las carrocerías; pases emitidos por los comités de defensa. En todas partes se producía la quema de las iglesias y conventos, saqueo de las casas de la burguesía; persecución, encarcelamiento o asesinatos "in situ" de fascistas, militares sublevados, patrones y clero; incautación de fábricas, cuarteles y locales de todo tipo; comités de control obrero y un largo etcétera, consecuencia del armamento del proletariado.

Más que dualidad de poderes lo que existía era una **atomización del poder**. Aunque las instituciones estatales seguían en pie, la CNT-FAI decidió que era necesario aplastar PRIMERO al fascismo allí donde había triunfado, y aceptó crear al margen de la Generalitat, cuya existencia no era cuestionada, un Comité Central de Milicias Antifascistas de Catalunya (CCMA), que prolongaba la colaboración del comité de enlace militar, existente durante el combate contra los sublevados, entre la Generalitat, los militares leales, el

Comité de Defensa confederal y los otros partidos y organizaciones obreras y republicanas.

El mismo día 20, por la tarde, Companys, como presidente de la Generalitat, que aún existía, invitó a Palacio a los líderes de las distintas organizaciones, entre ellos los anarquistas. Se sometió a discusión de un pleno de militantes, reunido en la Casa CNT-FAI, si debían acudir a la cita propuesta por el presidente de la Generalitat, y tras un somero análisis sobre la situación existente en la calle, se decidió enviar al Comité de Enlace con la Generalitat a que parlamentara con Companys. Acudieron al encuentro armados, sucios por el combate y somnolientos: Buenaventura Durruti, Juan García Oliver, "Abad de Santillán", José Asens y Aurelio Fernández (que sustituía al fallecido Francisco Ascaso). Reunidos con los delegados de las distintas organizaciones políticas y sindicales en el patio de los naranjos, esto es, de Andreu Nin, Joan Comorera, Josep Coll, Josep Rovira, entre otros, comentaban entre sí los acontecimientos vividos, pasando todos animadamente de un corrillo a otro, hasta que se presentó Companys, acompañado por Pérez Farrás. Los distintos grupos se fusionaron en uno solo, compacto y alargado, en respetuoso silencio. Companys los miró a todos, uno a uno, satisfecho, sereno y sonriente. Fijando su mirada en la delegación cenetista les felicitó "Habéis ganado. Hoy sois los dueños de la ciudad y de Catalunya, porque sólo vosotros habéis vencido a los militares fascistas, y espero que no os sabrá mal que en este momento os recuerde que no os ha faltado la ayuda de los guardias de asalto y de los "mossos d´esquadra". Prosiguió meditativo: "Pero la verdad es que, perseguidos duramente hasta anteayer, hoy habéis vencido a los militares y fascistas". Tras reconocer a todos los allí presentes, en pie, formados en corro junto a él, como los dueños de la calle, preguntó "¿y ahora qué hemos de hacer?". Mirando a los cenetistas les dijo: "¡algo hay que hacer ante la nueva situación!". Prosiguió alertándoles que, aunque se había vencido en Barcelona, la lucha no había finalizado, "no sabemos cuándo y cómo terminará en el resto de España", luego subrayó su posición y el papel que él podía jugar en su cargo: "por mi parte, yo represento a la Generalitat, un estado de opinión real pero

difuso y un reconocimiento internacional. Se equivocarían quienes considerasen todo esto como algo inútil, para terminar, afirmando que, si era necesario formar un nuevo gobierno de la Generalitat: "estoy a vuestra disposición para hablar". García Oliver respondió: "Puede continuar siendo Presidente. A nosotros no nos interesa nada referente a la presidencia ni al gobierno", como si hubiera interpretado que Companys renunciaba a su cargo. Tras este primer contacto, informal y apresurado, de los diversos delegados, de pie y en torno a Companys, éste les invitó a entrar en un salón del palacio para, cómodamente sentados, coordinar la unidad y colaboración de todas las fuerzas antifascistas, mediante la formación de un comité de milicias, que controlara el desorden de la calle y organizara las columnas de milicianos, que debían partir ya hacia Zaragoza.

El Comité regional ampliado de la CNT, informado por la delegación cenetista de la entrevista palaciega, acordó tras una rápida deliberación comunicar telefónicamente a Companys que se aceptaba en principio la constitución de un Comité Central de Milicias Antifascistas (CCMA), en espera de la resolución definitiva que se adoptara en el Pleno de Locales y Comarcales, que había de reunirse el día 21. Esa misma noche Companys mandaba imprimir en el boletín oficial de la Generalitat un decreto de creación de esas Milicias ciudadanas.

El martes 21 de julio, en la Casa CNT-FAI, se sometió a la aprobación formal de un Pleno Regional de Locales y Comarcales de Sindicatos, convocado por el Comité de la Confederación Regional del Trabajo de Catalunya, la propuesta de Companys de que la CNT participara en un CCMA. Tras el informe inaugural de Marianet, José Xena, en representación de la comarcal del Baix Llobregat, propuso la retirada de los delegados cenetistas del CCMA y marchar adelante con la revolución para implantar el comunismo libertario. Juan García Oliver planteó acto seguido el debate y la decisión a tomar como una elección entre una "absurda" dictadura anarquista o la colaboración con las demás fuerzas antifascistas en el Comité Central de Milicias para continuar la lucha contra el fascismo. De este modo García Oliver, conscientemente o no, hacía inviable ante el

pleno la confusa y ambigua opción de "ir a por el todo". Frente a lo de una intransigente "dictadura anarquista" apareció más lógica, equilibrada y razonable la defensa que hizo Federica Montseny de los principios ácratas contra toda dictadura, apoyada por los argumentos de Abad de Santillán de peligro de aislamiento y de intervención extranjera. Surgió una tercera posición, que proponía **usar el gobierno de la Generalitat para socializar la economía, hasta que llegase el momento de echarlo a patadas cuando dejara de ser útil, mientras se consolidaba una organización armada y autónoma de la** CNT**, fundamentada en los comités de defensa y en la coordinación de los anarcosindicalistas con cargos de orden público, puesta pragmáticamente en marcha por Manuel Escorza desde el comité de investigación de la** CNT-FAI, auténtico organismo cenetista de espionaje.

El pleno se mostró, pues, favorable a la colaboración **provisional** de la CNT con el resto de fuerzas antifascistas en el Comité Central de Milicias Antifascistas (CCMA), con el voto en contra de la comarcal del Baix Llobregat. La mayoría de asistentes al Pleno, entre los que se contaban Durruti y Ortiz, permanecieron callados, porque pensaban como tantos otros que la revolución debía aplazarse hasta la toma de Zaragoza, y la derrota del fascismo. Se pasaba, sin más consideraciones ni filosofías, a consolidar e institucionalizar el Comité de Enlace entre CNT y Generalitat, anterior al 19 de julio, transformado, profundizado y ampliado en ese CCMA que, mediante la unidad antifascista de todos los partidos y sindicatos, debía imponer el orden en la retaguardia y organizar y aprovisionar las milicias que debían enfrentarse en Aragón con los fascistas

En la primera reunión del CCMA, celebrada la noche del día 21, los representantes cenetistas hicieron patente a republicanos y catalanistas su fuerza e indocilidad, editando un bando que daba al Comité Central muchas más atribuciones y competencias, militares y de orden público, que las dispuestas inicialmente por el decreto de la Generalitat. No en vano a la pregunta, surgida en esta primera sesión del CCMA, de quién había vencido al ejército, Aurelio Fernández respondió que "los de siempre: los piojosos", esto es, los parados,

los emigrantes recientes y la población marginal y miserable de los barrios de barracas o de las "casas baratas" de La Torrassa, Can Tunis, Somorrostro, Santa Coloma y Sant Andreu, o el maltratado proletariado industrial que, en condiciones de vida durísimas, azotados por el paro masivo, con largas jornadas laborales, jornales de hambre y trabajos precarios pagados al destajo, se hacinaba en los barrios obreros de Poble Nou, Sants, la Barceloneta, el Chino, Hostafrancs, Sant Andreu, Collblanc, la Torrassa o Poble Sec, arrendando o subarrendando cuchitriles, habitaciones o pisos mínimos con alquileres inasequibles, que había que compartir.

Mientras tanto, Companys había autorizado a Martín Barrera, consejero de Trabajo, a que diera por radio noticia de las disposiciones acordadas sobre disminución de horas laborales, aumento de salarios, disminución de alquileres y nuevas bases de regulación del trabajo, que antes deberían pactarse con los representantes de las asociaciones patronales, como Fomento del Trabajo, Cámaras de Industria y de la Propiedad, etcétera, a quienes se expuso la necesidad de encarrilar el ímpetu revolucionario de las masas, como ya había hecho el director de las minas de potasa de Suria, que prefería tener pérdidas a volver a ser retenido por sus mineros. Durante el transcurso de la reunión varios representantes de la patronal recibieron llamadas de aviso para que no volvieran a sus casas, porque patrullas de hombres armados habían ido en su busca. La reunión acabó con el convencimiento de que los empresarios allí reunidos ya no representaban a nadie. Pero el mensaje se radió igual, algunos días después, como medio para encauzar ánimos y reivindicaciones.

El jueves 23 de julio, en la Casa CNT-FAI, se sometió a discusión de un Pleno conjunto de la CNT y de la FAI, es decir, de un pleno de notables, la entrada de los anarcosindicalistas en el CCMA y **cómo vencer** la importante resistencia que se manifestaba entre la militancia a aceptarlo. Se acordó la necesidad de constituir un "**comité de comités**", que agilizara la toma de decisiones importantes, y conseguir su asimilación por la militancia de base, dotando a la organización de una coherencia que el funcionamiento federalista tradicional hacía imposible. El primer problema a resolver fue el

Pleno del día 26, que debía conseguir, mediante la unanimidad, la firmeza necesaria para imponer a toda la militancia, sin excepciones, ni disidencias de ningún tipo, la política de colaboración **definitiva y permanente** con todas las organizaciones antifascistas y con el gobierno de la Generalitat, en el CCMA.

Ese mismo día, al anochecer, los miembros del grupo "Nosotros" se reunieron en casa de Gregorio Jover, para analizar la situación, y como despedida, ante la salida al día siguiente de las Columnas de milicianos dirigidas por Buenaventura Durruti, que salió por la mañana vía carretera, en una caravana de coches y camiones, desde el Cinco de Oros, y la de Antonio Ortiz, que salió en ferrocarril por la tarde del mismo día 24.

A las nueve y media de la mañana del día 24, Durruti, en nombre del CCMA, hizo una alocución radiofónica en la que advirtió a los cenetistas de la necesidad imperiosa de mantenerse vigilantes ante intentonas contrarrevolucionarias y a no abandonar lo conquistado en Barcelona. Durruti parecía consciente del peligro de una retaguardia insegura, en la que el enemigo de clase no había sido anulado. Todo quedaba aplazado hasta después de la toma de Zaragoza.

El domingo 26 de julio, en la Casa CNT-FAI, se sometió de nuevo a la aprobación formal de un Pleno Regional de Locales y Comarcales de Sindicatos, convocado por el Comité de la Confederación Regional del Trabajo de Catalunya, la colaboración de la CNT en el CCMA, en el que los representantes cenetistas ya estaban participando. Se trataba de que las decisiones tomadas por el Comité Regional Ampliado, de colaborar con el gobierno de la Generalitat y el resto de partidos, que ya eran una realidad irreversible, fueran ratificadas de nuevo en otro Pleno Regional de Sindicatos. Era una política de hechos consumados, en la que el Pleno del día 26 actuaba como simple altavoz de los acuerdos ya tomados. El acuerdo final no dejaba lugar a dudas sobre la dureza de la oposición que había encontrado la aceptación de la posición colaboracionista de los comités superiores de la CNT-FAI, aunque desconocemos los debates, si es que los hubo. El análisis de la situación revolucionaria existente se cerraba mediante una posición que había alcanzado la "unanimi-

dad absoluta". Curiosamente la posición alcanzada en ese Pleno era definida como la "misma posición", esto es, la que ya había aceptado provisionalmente la delegación cenetista que había parlamentado con Companys, la ya aprobada por el Pleno Regional del día 21, la del Pleno conjunto CNT-FAI del día 23. ¿Qué posición?: "no hay más enemigo para el pueblo, que el fascismo sublevado", y por lo tanto ni el gobierno burgués de la Generalitat ni el republicano eran un enemigo a batir, sino un aliado. La renuncia revolucionaria era ya absoluta: "Que nadie vaya más allá. Que nadie tergiverse la actuación a seguir". Se apelaba a la obligación moral de aceptar las decisiones generales y se hacía una profesión de fe antifascista: "Hoy por hoy, contra el fascismo, sólo contra el fascismo que domina media España". El comunicado final del Pleno Regional terminaba con una orden tajante e indiscutible de aceptación y sumisión al CCMA: "hay un COMITÉ DE MILICIAS ANTIFASCISTAS Y UN APÉNDICE SUYO DENOMINADO COMISIÓN DE ABASTOS. Todos tenemos el deber de acatar sus consignas, forma de regular las cosas en todos los órdenes.". El 28 de julio la Federación Local de Sindicatos únicos de Barcelona ordenaba el fin de la huelga general.

El poder de lo comités

Violencia y poder iban juntos. Una vez destruido el monopolio estatal de la violencia, porque se había derrotado al ejército en la calle, y armado el proletariado, se abría una situación revolucionaria que imponía su violencia, su poder y su orden. El poder de una clase obrera en armas.

Los comités revolucionarios: de defensa, de fábrica, de barrio o de localidad, de control obrero, de abastos, de alistamiento a las milicias, etcétera, fueron **el embrión de los órganos de poder de la clase obrera.** Iniciaron una metódica expropiación de las propiedades de la burguesía, pusieron en marcha la colectivización industrial y campesina, organizaron las milicias populares que definieron los

frentes militares en los primeros días, organizaron patrullas de control y milicias de retaguardia que impusieron el "nuevo orden revolucionario", mediante la represión violenta de la Iglesia, patronos, fascistas y antiguos sindicalistas y pistoleros del Libre, pues durante una semana el paqueo (tiroteo de francotiradores) en la ciudad fue constante. Pero fueron incapaces de coordinarse entre sí y crear un poder obrero centralizado. Los comités revolucionarios desbordaron con sus iniciativas y sus acciones a los dirigentes de las distintas organizaciones tradicionales del movimiento obrero, incluida la CNT y la FAI, o un POUM que aún pedía aumento de salarios y reivindicaciones menores, ya superadas.

No existió ningún partido, organización, sindicato o minoría que propugnara la destrucción del Estado burgués y la vía revolucionaria de potenciación, coordinación y unificación organizativa de los órganos de poder surgidos en julio de 1936: los comités obreros. A partir del 20 de julio el proletariado en Barcelona ejerció una especie de dictadura "por abajo" en las calles y en las fábricas, ajena e indiferente a "sus" organizaciones políticas y sindicales, que no sólo respetaban el aparato estatal de la burguesía, en lugar de destruirlo, sino que además lo fortalecían. En ausencia de una vanguardia capaz de plantear el combate por el programa de la revolución proletaria, la guerra contra el enemigo fascista impuso la ideología de la unidad antifascista y el combate por el programa de la burguesía democrática. La guerra no se planteaba como una guerra de clases, sino como una guerra antifascista entre el Estado de la burguesía fascista y el Estado de la burguesía democrática. Y **esa elección entre dos opciones burguesas (la democrática y la fascista) suponía YA la derrota de la alternativa revolucionaria**. Para el movimiento obrero y revolucionario el antifascismo fue la peor consecuencia del fascismo. La ideología de unidad antifascista fue el peor enemigo de la revolución, y el mejor aliado de la burguesía. Las necesidades de esta guerra entre dos opciones burguesas ahogaron toda alternativa revolucionaria y los métodos de lucha de clases que permitieron la victoria de la insurrección obrera del 19 de Julio. Era necesario renunciar a las conquistas de julio de 1936 en aras de ganar la guerra

a los fascistas: "renunciamos a todo menos a la victoria", esto es, el eslogan estalinista falsamente atribuido a Durruti.

Las alternativas planteadas eran falsas: no se trataba de ganar primero la guerra y luego la revolución (propuesta estalinista), o bien de hacer la guerra y la revolución al mismo tiempo (tesis poumista y libertaria), sino de abandonar, o no, los métodos y objetivos del proletariado. Las Milicias Populares del 21-25 de Julio eran auténticas Milicias proletarias; las Milicias, militarizadas o no, de octubre del 36 eran ya un ejército de obreros en una guerra dirigida por la burguesía (fuera fascista o republicana) al servicio de la burguesía (fuera democrática o fascista).

El CCMA no fue nunca un órgano de poder obrero, sino un **organismo de colaboración de clases**. No existió nunca una situación de DOBLE PODER. En todo caso se dio una DUPLICIDAD DE PODERES entre el CCMA y algunas consejerías de la Generalitat, y sobre todo un trabajo complementario de ambos **contra los comités revolucionarios**.

En Barcelona, durante la semana del 21 al 28 de julio de 1936, mientras el CCMA era aún provisional, aparecieron **los comités de barrio**, como expresión del poder obtenido por los comités de defensa, que se coordinaron en una auténtica federación urbana que, en las calles y fábricas, ejercía todo el poder, en todos los ámbitos, en ausencia de un poder efectivo del Ayuntamiento, Gobernación y Generalitat. Las decenas de barricadas levantadas en Barcelona permanecían aún activas en octubre, controlando el paso de los vehículos y exigiendo la documentación y el preceptivo pase, extendido por los distintos comités, como medio de imposición, defensa y control de la nueva situación revolucionaria, y, sobre todo, como seña de identidad del nuevo poder de los comités. La destrucción del Estado por los comités revolucionarios era una tarea muy concreta y real, en la que esos comités asumían todas las tareas que el Estado desempeñaba antes de julio de 1936.

La posición de los comités superiores de la CNT-FAI era incoherente, insostenible y contradictoria. Sus principios ideológicos les impedían entrar en el gobierno de la Generalitat, pero tampoco

querían que ese gobierno amenazara al CCMA, sino que se mantuviera sumiso a un organismo que no era, ni quería ser, un gobierno revolucionario y alternativo al de la Generalitat. El CCMA ni gobernaba del todo, ni quería dejar gobernar del todo a los demás. Los dirigentes anarcosindicalistas querían **congelar la situación revolucionaria** existente. Si a esto se le llama dualidad de poderes es porque no se entiende que la dualidad comporta una lucha feroz y sin cuartel entre **dos polos opuestos**, sin más objetivo que el de destruir al poder rival. En el caso de Catalunya era más adecuado hablar de una **duplicidad y complementariedad** de poderes entre algunas consejerías del gobierno de la Generalitat y el CCMA, en ocasiones molesta, ineficaz e irritante para todos. La amenaza de García Oliver contra la formación del gobierno Casanovas no deseaba otra cosa que el mantenimiento de esa duplicidad. La participación anarcosindicalista en las tareas de gobierno a través del CCMA resultaba insatisfactoria. Pero nadie se atrevía a plantear aún, a una militancia libertaria armada, la entrada directa en el gobierno. Cuando la realidad choca con los principios, éstos suelen quebrar.

¿Cuál fue el balance real dejado por el CCMA en sus nueve semanas de existencia?: **el paso de unos comités locales revolucionarios, que ejercían todo el poder en la calle y las fábricas, a su disolución en beneficio exclusivo del pleno restablecimiento del poder de la Generalitat**. Del mismo modo, los decretos firmados el 24 de octubre sobre militarización de las Milicias a partir del 1 de noviembre y de promulgación del decreto de Colectivizaciones completaban el desastroso balance del CCMA, esto es, **el paso de unas Milicias obreras de voluntarios revolucionarios a un ejército burgués** de corte clásico, sometido al código de justicia militar monárquico, dirigido por la Generalitat; **el paso de las expropiaciones y el control obrero de las fábricas a una economía centralizada, controlada y dirigida por la Generalitat**.

Las grandes noticias, en noviembre de 1936, fueron el entierro de Durruti y el golpe de Estado abortado de Revertés y Estat Català contra Companys. Durante ese mes de noviembre se activó la oposición de los militantes de las barriadas, que identificaban claramente

la campaña de desarme de la retaguardia, resumida en el eslogan "armas al frente", como una maniobra del gobierno de la Generalitat contra las "conquistas revolucionarias". Esta oposición de los militantes de base exigía que el desarme de la retaguardia se relacionase estrechamente con el envío de las fuerzas policiales de la retaguardia al frente militar.Mientras la guardia civil y los de asalto estuviesen concentrados en sus cuarteles barceloneses, armados, los comités de defensa y de barriada no entregarían sus armas "para el frente".

Los comités revolucionarios de los barrios (y algunos sindicatos) aparecían como garantes del proceso revolucionario, frente al fascismo, frente al gobierno de la Generalitat, pero también frente a los comités superiores de la CNT-FAI.

El 25 de noviembre de 1936, asistieron a la reunión nocturna de los **comités superiores**[1] los Comités Regional y Local de la CNT, Comité de Defensa, Servicio de Investigación de la CNT-FAI, Patrullas, Orden Público y el Comité pro-Víctimas del Fascismo.

Valerio Mas, por el CR, informó "que la crisis total que sufre la Generalitat, ha sido motivada por el proyecto del nuevo ejército", y que los otros consejeros decían a los consejeros cenetistas que cómo podían colaborar si, en ese momento, estaban en total oposición a los ideales cenetistas.

El CR se propuso el objetivo de alcanzar un acuerdo.

Santillán dijo que era necesario inculcar en las masas la necesidad de acuerdo.

El CR concluyó "que las órdenes de desarme no habían sido obedecidas por nadie", asumió que "**las barriadas las tenemos como nuestros peores enemigos**" y que era necesario recoger las diferentes inquietudes existentes en la Organización.

Los comités superiores, ante la manifiesta rebeldía de los comités de barrio, decidieron reducir sus funciones y controlar sindicalmente a sus secciones de defensa, hibernándolos en la práctica, hasta que en marzo de 1937 la formación del Cuerpo Único de Seguridad por la Generalitat, constituido por guardias de asalto y guardia civi-

1 Reunión de Comités, celebrada el día 25 [noche] de noviembre de 1936. [IISG-CNT-94-D11].

les, y ante la amenaza de disolución de las Patrullas de Control, creyó urgente y necesaria su revitalización y rearme, como preparación para un enfrentamiento inminente e inevitable que desembocó en las Jornadas de Mayo.

Entre el 5 y el 8 febrero de 1937 se celebró en Valencia una asamblea de columnas confederales que trató la cuestión de la militarización. Las amenazas de no suministrar armas, alimentos, ni soldada, a las columnas que no aceptaran la militarización, sumada al convencimiento de que los milicianos serían integrados en otras unidades, ya militarizadas, surtieron efecto. A muchos les parecía mejor aceptar la militarización y adaptarla flexiblemente a la propia columna. Finalmente, la ideología de unidad antifascista y la colaboración de la CNT-FAI en las tareas gubernamentales, en defensa del Estado republicano, triunfaron contra la resistencia a la militarización, que fue finalmente aceptada hasta por la recalcitrante Columna de Hierro.

Un documento excepcional[2] nos permite seguir **el proceso que condujo a una mayoría importante de la Cuarta Agrupación de Gelsa de la Columna Durruti a un rechazo visceral de la militarización, que terminó con el abandono del frente, llevándose las armas a Barcelona**.

Transcurridas varias semanas y visto que no era posible armonizar la división de criterio que existía en la Columna Durruti, bajó a entrevistarse con la Cuarta Agrupación de Gelsa una comisión presidida por Manzana. En una reunión conjunta se expuso la delicada situación por la que atravesaba la Columna, ya que entre las dos partes existía tal tirantez que se temía degenerara en un choque sangriento[3]. En esta reunión se tomó el acuerdo de invitar una vez más a los camaradas de Gelsa para que, en la forma que ellos creyeran más conveniente, se solucionara la conflictiva situación.

---

2 FAI: *Informe que este Comité de Relaciones de Grupos Anarquistas de Cataluña presenta a los camaradas de la región*. Sin fecha, ni lugar de edición, ni editorial.

3 Se temía que la discusión sobre la aceptación, o no, de la militarización pudiese llegar a un enfrentamiento armado en el seno de la propia Columna Durruti.

Hacia finales de febrero, casi todos los milicianos de la Cuarta Agrupación de Gelsa de la Columna Durruti decidieron abandonar el frente porque rechazaban la militarización[4]. Las presiones y amenazas que sufrieron fueron insoportables, y estuvieron a punto de provocar un enfrentamiento armado en el seno de la Columna Durruti. Finalmente, abandonaron el frente, llevándose las armas. Esos milicianos estuvieron en el origen de la fundación, en Barcelona, de la Agrupación de Los Amigos de Durruti.

La fuerte **resistencia** de la base anarcosindicalista **a la militarización** de las milicias, **al control de la economía y de las empresas colectivizadas** por la Generalitat, **al desarme de la retaguardia** y a la **disolución de los comités** locales se manifestó en un retraso de varios meses al cumplimiento real de los decretos del gobierno de la Generalitat sobre todos estos temas. Resistencia que, **en la primavera de 1937**, cristalizó en un gran malestar, al que se sumó el descontento por la marcha de la guerra, la inflación y la penuria de productos de primera necesidad, para desembocar entonces en **una crítica generalizada de la militancia cenetista de base a la participación de los comités superiores de la CNT-FAI en el gobierno, y a la política antifascista y colaboracionista de sus dirigentes,** a quienes se acusaba de la pérdida de "las conquistas revolucionarias del 19 de julio".

Ese descontento es el que explicaba el surgimiento y la fuerza de la Agrupación de los Amigos de Durruti que ya, a finales de abril de 1937, había planteado la necesidad de imponer una Junta Revolucionaria en sustitución de la Generalitat. Después de mayo, la Agrupación supo expresar ese malestar confederal en un análisis en el que se afirmaba que en julio del 36 **no se hizo la revolución** y que el CCMA fue un organismo de **colaboración de clases**, además de elaborar un programa que concluía que **las revoluciones son totalitarias o son derrotadas**. La diferencia de los Amigos de Durruti con otros muchos grupos encolerizados de cenetistas y anarquistas,

4 Véase las cartas de Balius a Bolloten del 10 y 24 junio 1946, en Guillamón: *Los Amigos de Durruti. Historia y antología de textos*. Aldarull/Descontrol, 2013, pp.149-157.

radicaba precisamente en que los primeros oponían **un programa**, mientras los otros apelaban a unos principios abstractos, ineficaces, que además compartían con los comités superiores a los que se criticaba.

Desde enero hasta julio de 1937, en Barcelona, los obreros industriales convocaron numerosas asambleas en las fábricas, con frecuencia amenazadas por un fuerte dispositivo policial en el exterior, en las que se planteaba con mayor o menor claridad y efectividad el enfrentamiento entre **la socialización y la colectivización,** además de la gravísima problemática presentada por la pérdida de poder adquisitivo de los salarios y las dificultades de aprovisionamiento de alimentos y productos básicos.

La colectivización suponía que la propiedad de las pequeñas y medianas empresas y talleres había pasado de los antiguos amos a los propios trabajadores, insolidarios respecto a los asalariados de otras empresas menos productivas o con mayores dificultades. Se trataba, pues, de una propiedad colectiva de los trabajadores de cada empresa, aunque sometida a un férreo dirigismo estatal, ya que la dirección global de la economía era planificada por el gobierno de la Generalitat, que no sólo tenía el control financiero y, por lo tanto, la posibilidad de ahogar a las empresas díscolas, sino su dirección efectiva a través del interventor que nombraba, quien, de hecho, se convertía en el director y nuevo amo, delegado por el gobierno. **La colectivización se había convertido**, pues, en realidad, **en un capitalismo colectivo, de gestión sindical, con planificación y dirección estatal**.

La socialización suponía la organización de los trabajadores en Federaciones o Sindicatos de Industria, que reorganizaran y racionalizaran la producción de toda una rama industrial, dirigida y planificada por los sindicatos, y en la que los beneficios repercutían solidariamente a toda la sociedad, y no sólo a los trabajadores de cada empresa. El conjunto de todas esas Federaciones de Industria ejercerían, pues, la dirección y planificación de la economía en toda Catalunya; no el gobierno burgués de la Generalitat. Además de una lucha ideológica, que lo era, se trataba sobre todo de un combate por

la mera supervivencia de las industrias gestionadas por los obreros, ya que si Companys y Comorera podían imponer a las empresas tarifas y condiciones de trabajo, así como impedir el acceso a la financiación o las materias primas, tenían en sus manos la dirección real de cualquier empresa, a través del interventor que imponían, y con su generalización la implantación de un capitalismo estatal, dirigido por la Generalitat.

Esta lucha se concretaba ideológicamente en la consigna dada por la Agrupación de los Amigos de Durruti, en abril y mayo de 1937, de dar "todo el poder a los sindicatos". Recordemos que las Jornadas de Mayo se iniciaron **precisamente** por el rechazo de los trabajadores al nombramiento de un interventor de la Generalitat en Telefónica.

El fracaso de las conversaciones de Companys con Escorza y Herrera, al no hallar solución política alguna en dos meses de conversaciones, se salvó *in extremis* por el pacto personal entre Companys y Escorza del 15 de abril, que acordaron el nuevo gobierno del 16 de abril, en el que entraba Aurelio Fernández por CNT.

La emboscada y asesinato del líder anarquista de la Cerdaña, Antonio Martín, el 27 de abril en el puente de Bellver, rompió ese frágil pacto y desembocó directamente en los enfrentamientos armados de mayo de 1937 en Barcelona, cuando Companys, sin avisar a Tarradellas (ni por supuesto a Escorza y Herrera) dio la orden a Artemi Aguadé, «conseller» de Interior, de ocupar la Telefónica, que fue ejecutada por el estalinista Eusebio Rodríguez Salas.

Los hechos de mayo

El **lunes, 3 de mayo de 1937**, hacia las tres menos cuarto de la tarde, tres camiones de guardias de asalto, fuertemente armados, se detuvieron ante la sede de la Telefónica en la plaza de Catalunya. Estaban dirigidos por Rodríguez Salas, militante de la UGT y estalinista convencido, responsable oficial de la comisaría de orden público.

El edificio de Telefónica había sido incautado por CNT y UGT desde el 19 de julio. La supervisión de las comunicaciones telefónicas, la vigilancia de las fronteras y las patrullas de control eran el caballo de batalla, que desde enero había provocado diversos incidentes entre el gobierno republicano de la Generalitat y los sindicatos confederales. Era una lucha inevitable entre el aparato estatal republicano, que reclamaba el dominio absoluto sobre todas las competencias que le eran "propias", y la defensa de las "conquistas" del 19 de julio por parte de los cenetistas. Rodríguez Salas pretendió tomar posesión del edificio de la Telefónica. Los militantes cenetistas de los pisos inferiores, tomados por sorpresa, se dejaron desarmar; pero en los pisos superiores se organizó una dura resistencia, gracias a una ametralladora instalada estratégicamente. La noticia se propagó rápidamente. De forma inmediata los comités de defensa de los barrios levantaron barricadas en el centro de la ciudad y se hicieron con el control absoluto de las barriadas obreras.

Que no existiera una orden de los comités superiores de la CNT, o de cualquier otra organización, para movilizarse y declarar la huelga general insurreccional, no significa que ésta fuera puramente espontánea, sino que fueron resultado de las consignas lanzadas por los comités de defensa[5].

La toma de la Telefónica era la brutal respuesta a las exigencias cenetistas y un desprecio a las negociaciones que durante el mes de abril habían mantenido Manuel Escorza y Pedro Herrera, en representación de la CNT, directamente con Companys, quien había excluido expresamente a Tarradellas.

---

5 Afirma Gorkin: "En realidad el movimiento fue totalmente espontáneo. Por supuesto esta espontaneidad, muy relativa, debe explicarse, desde el 19 de julio habían sido creados, un poco por todas partes, en Barcelona y en Catalunya unos Comités de Defensa, organizados sobre todo por elementos de base de la CNT y la FAI. La existencia de esos Comités fue poco activa durante algún tiempo, pero sin embargo puede decirse que el 3 de mayo fueron ellos quienes movilizaron a la clase obrera. Fueron los grupos de acción del movimiento. Sabemos que no se dio ninguna orden de huelga general por parte de ninguna de las dos centrales sindicales." Cfr. Gorkin, Julián: "Réunion du sous-secrétariat international du POUM – 14 mai 1937".

Escorza encendió la chispa que provocó el incendio, al poner en estado de alarma a los comités de defensa de los barrios sobre la inminencia de un golpe de fuerza por parte del bloque contrarrevolucionario. Pero Escorza consideró que la revuelta del 3 de mayo era prematura y estaba mal preparada, y por lo tanto destinada a un fracaso que podía poner en peligro a la Organización. Quien encabezó y coordinó la insurrección de los comités de defensa, y propuso su extensión y el liderazgo del movimiento por parte del Comité Regional fue Julián Merino, secretario de la Federación Local de Grupos Anarquistas de Barcelona, que el 4 de mayo constituyó un comité revolucionario de la CNT, formado por Manzana, Ruano y él mismo, y formó dos comisiones, en plaza de España y en el Centro, para extender la lucha callejera.

Manzana se responsabilizó de la defensa del edificio de la Casa CNT-FAI, asediada por las fuerzas contrarrevolucionarias; Ruano, como destacado hombre de acción, desbloqueó a bombazos la salida de los cenetistas de la Casa CNT-FAI, y tras participar en las luchas callejeras tomó las baterías de Montjuic, que apuntaban directamente al Palacio de la Generalitat. Merino asumía la coordinación e impulso de los insurrectos, que se mantendrían voluntariamente en las barricadas mientras fuera posible la resistencia[6].

Los Amigos de Durruti fueron los combatientes más activos en las barricadas, y dominaron completamente la plaza Maciá (ahora plaza Real), con todos los accesos bloqueados con barricadas, y la calle Hospital en toda su longitud. En el cruce Ramblas/calle Hospital, bajo un enorme retrato de Durruti colocado en la fachada del piso donde estaba la sede de la Agrupación, levantaron una barricada donde establecieron su centro de operaciones. El absoluto control de la calle Hospital enlazaba con la sede del Comité de Defensa Confederal (cuartel central de los Comités de Defensa), en Los Escolapios de la Ronda Sant Pau, y de allí con la Brecha de Sant Pau, tomada por una cuarentena de milicianos de la Rojinegra, que al

6 GUILLAMÓN, Agustín: *Insurrección. Las sangrientas jornadas del 3 al 7 de mayo de 1937. Hambre y violencia en la Barcelona revolucionaria*. Tomo 3. Descontrol, Barcelona, 2017.

mando del durrutista Máximo Franco habían «bajado a Barcelona» en labor de «observación e información», después que tanto la Columna Rojinegra como la Lenin (del POUM), mandada por Rovira, hubieran cedido a las presiones recibidas para que sus respectivas unidades regresaran al frente, a instancias de Santillán y Molina, esto es, de los cenetistas que daban las órdenes del departamento de Defensa de la Generalitat, en ausencia de Isgleas.

Los confederales, desorientados por el llamamiento de sus dirigentes a dejar las barricadas, sobre todo de Juan García Oliver y de Federica Montseny, habían optado, al fin, por abandonar la lucha, aunque al principio se habían burlado de los llamamientos de la dirección de la CNT a la concordia en aras de la unidad antifascista, o habían disparado a los aparatos de radio, indignados por el "discurso del beso" de García Oliver. **La insurrección obrera de mayo fue derrotada por la radio**.

La política estalinista coincidía con los objetivos de Companys: la debilitación y anulación de las fuerzas revolucionarias, esto es, del POUM y de la CNT, eran un objetivo de los soviéticos, que sólo podía pasar por el fortalecimiento del gobierno burgués de la Generalitat. La larga crisis abierta en el gobierno de la Generalitat, tras la no aceptación por la CNT de la marcha al frente de Madrid de la división Carlos Marx (del PSUC) y del decreto del 4 de marzo sobre la formación de un Cuerpo Único de Seguridad (constituido por guardias de asalto y guardia civil), sobre la disolución de las Patrullas de Control y el desarme de la retaguardia, tuvo su inevitable solución violenta tras varios episodios de enfrentamientos armados en La Fatarella, Vinalesa, Bellver, entierro de Cortada, etcétera.

La estúpida ceguera, la fidelidad inquebrantable a la unidad antifascista, el elevado grado de colaboración con el gobierno republicano de los principales dirigentes anarcosindicalistas (desde Joan Peiró hasta Federica Montseny, de Santillán a García Oliver, de Marianet a Valerio Mas) no eran un dato irrelevante, ni desconocido, para el gobierno de la Generalitat y los agentes soviéticos. Se podía contar con su cretina santidad, como demostraron colmadamente durante las Jornadas de Mayo.

Pero Companys no contó con la rápida y contundente respuesta armada de los comités de defensa, y luego se desesperó ante la negativa del gobierno de Valencia a que Díaz Sandino (que mandaba la aviación) se pusiera a sus órdenes para bombardear los cuarteles y edificios de la CNT en Barcelona. Companys acabó perdiendo todas las atribuciones de la Generalitat en Defensa y Orden Público, que jamás habían sido tan amplias.

Finalizados los combates, las barricadas de mayo molestaban a todos: las tropas llegadas de Valencia rompían los carnés de la CNT y obligaban a los pacíficos transeúntes a deshacer las barricadas, al tiempo que el Comité Regional de la CNT llamaba a la rápida desaparición de las barricadas como señal de normalidad. A los pocos días sólo permanecían en pie aquellas barricadas que el PSUC quería conservar como muestra y rúbrica de su victoria. El saldo de víctimas fue de unos 230 muertos y un indeterminado número de heridos, que sin rigor alguno suelen redondearse en los mil.

Conclusiones

¿Por qué los líderes anarquistas y/o el movimiento libertario renunciaron a la revolución en julio del 36 y en mayo del 37? La respuesta inicial (luego mucho más firme y elaborada) que dieron los Amigos de Durruti: "la TRAICION de los dirigentes", no era más que un insulto que no explicaba nada. Desde el primer momento el movimiento libertario apoyó la unidad antifascista. Se trataba de unirse con socialistas, estalinistas, poumistas, republicanos y catalanistas para derrotar al fascismo. El antifascismo fue en los años treinta el peor veneno y la mayor victoria del fascismo. La unión sagrada de todos los antifascistas, para derrotar al fascismo y defender la democracia, suponía para el movimiento libertario renunciar a los propios principios, a un programa revolucionario propio, a las conquistas revolucionarias, a todo...es decir, el famoso eslogan falsamente atribuido a Durruti: "renunciamos a todo menos a la victoria", para someterse al programa e intereses de

la burguesía democrática. **Fue ese programa de unidad antifascista, de colaboración plena y leal con todas las fuerzas antifascistas, el que condujo a la** CNT-FAI **a la colaboración gubernamental con el objetivo único de ganar la guerra al fascismo.** Fue esa adhesión al programa antifascista (esto es, de defensa de la democracia capitalista) la que explica el porqué y cómo los mismos líderes revolucionarios de ayer se convirtieron algunos meses después en ministros, bomberos, burócratas y contrarrevolucionarios. **Era la** CNT **quien producía ministros**, y esos ministros no traicionaban a nada ni a nadie; se limitaban a ejercer lealmente sus funciones lo mejor que sabían.

La diferencia entre las insurrecciones de Julio de 1936 y Mayo de 1937 radica en que los revolucionarios, en Julio, estaban desarmados, pero tenían un objetivo político preciso: la derrota del levantamiento militar y del fascismo; mientras que en Mayo, aunque tenían un armamento superior al de julio, estaban desarmados políticamente. Los obreros cenetistas iniciaron una insurrección contra el estalinismo y el gobierno burgués de la Generalitat, **pese** a sus organizaciones y **sin** sus dirigentes, pero fueron incapaces de proseguir el combate hasta el final **sin** sus organizaciones y **contra** sus dirigentes.

La incapacidad de los dirigentes anarcosindicalistas y la ausencia de toda teoría revolucionaria no dejaron en pie más horizonte que la unidad antifascista y el programa democrático de la burguesía republicana. **Ya habían desaparecido de escena los métodos y objetivos del proletariado**. El CCMA no sólo no potenció los comités revolucionarios, sino que colaboró con el gobierno de la Generalitat para debilitarlos y suprimirlos.

Mayo del 37, desde esta perspectiva, aunque fue sin duda consecuencia del creciente descontento ante el aumento de precios, la carencia de abastecimientos, la lucha en el seno de las empresas por la socialización de la economía y el control obrero, la escalada de la Generalitat por desarmar la retaguardia y hacerse con el control del orden público, etcétera, etcétera, fue sobre todo **la necesaria derrota armada del proletariado**, que necesitaba la contrarrevolución para sellar definitivamente toda amenaza revolucionaria sobre las instituciones burguesas y republicanas.

Capítulo 2

La represión contra los revolucionarios, después de mayo

Después de mayo

Los Hechos de mayo de 1937 en Barcelona fueron una grave derrota política de la CNT. Se saldaron con un último capítulo macabro: la matanza de doce libertarios en el cuartel Karl Marx (del PSUC), cuyos cadáveres, que presentaban señales evidentes de tortura, fueron amontonados el 8 de mayo en un recodo de la carretera de Cerdanyola a Bellaterra. Los forenses determinaron que todos habían sido salvajemente martirizados y finalmente fusilados, entre uno y tres días antes. La mayoría fueron rematados con tiros en la sien y algunos desfigurados con disparos en la cara.

La oleada represiva antilibertaria, protagonizada por los verdugos estalinistas y republicanos, se inició el 10 de junio en la Cerdaña con el asesinato de 6 anarquistas, algunos de los cuales habían par-

ticipado en el comité revolucionario de Puigcerdá[7], y el 16 de junio, en Barcelona, con la ilegalización y persecución del POUM.

El verano de 1937 se produjo una **reconquista** en todos los pueblos de Catalunya, y también en la ciudad industrial de Barcelona. Los reconquistadores eran los guardias de asalto, la guardia civil y las antiguas autoridades monárquicas o burguesas (alcaldes, concejales, jueces y curas); las nuevas víctimas eran los revolucionarios de julio de 1936 y quienes habían combatido en las barricadas de mayo de 1937.

Gerõ ("Pedro"), delegado soviético y hombre de Moscú en Catalunya, impuso al PSUC una política de represión **SELECTIVA** muy clara, consistente en reprimir y debilitar a la oposición revolucionaria cenetista (principalmente comités de defensa y Amigos de Durruti) e integrar a los comités superiores en el aparato estatal.

Existía, en realidad, **una escisión abierta entre la base militante, de barriadas y comarcas, y sus dirigentes,** que si no cuajaba en una ruptura organizativa formal se debía al dominio burocrático que los responsables de los comités superiores ejercían autoritariamente sobre unos militantes y afiliados de base, incapaces de enfrentarse a sus líderes y salir de sus organizaciones.

Ahí radicaba el odio de los comités superiores hacia la Agrupación de Los Amigos de Durruti. **Existía la posibilidad de que esa base militante cenetista, en los barrios barceloneses y en comarcas,** que había protagonizado la lucha en las barricadas, a la que se intentaba desarmar, y que estaba amenazada por una represión que, en algunos casos, ya les había golpeado brutalmente, **encontrara en la Agrupación y en los comités de defensa una alternativa**, ideológica y organizativa, a la CNT-FAI, dada la inoperancia, inutilidad o indiferencia de los comités superiores ante el terror implantado por la justicia republicana y las patrullas estalinistas.

---

7 Sobre la matanza de los doce libertarios, véase Guillamón: *Insurrección. Las sangrientas jornadas del 3 al 7 de mayo de 1937*, Descontrol, 2017, anexo 10-A. Sobre la represión en la Cerdaña, véase Gascón y Guillamón: *Nacionalistas contra anarquistas en la Cerdaña*, Descontrol, 2018, capítulos 23 y 24.

Durante todo el verano de 1937, Julián Merino, desde el Sindicato del Transporte, lideró la convocatoria de una huelga general contra la represión estalinista y republicana en curso, que fue encauzada y saboteada desde la Comisión Asesora Política (CAP), fundada el 14 de julio de 1937 en un pleno de sindicatos. La CAP, pese a ser considerada como un órgano auxiliar del CR, tuvo desde su creación un peso decisivo en las decisiones y la estrategia política de la CNT en Catalunya, convirtiéndose en una especie de **Comité de Comités** plenamente institucionalizado, aceptado y permanente. Por otra parte, el prestigio de sus componentes, hacía que la CAP fuese considerada la élite del anarcosindicalismo catalán del momento. Veamos algunos de esos nombres, y los cargos que habían detentado: **Dionisio Eroles Batlle** (Comisario de la Jefatura de OP, secretario del CR de la CNT); **Germinal Esgleas Jaume** (compañero de Federica Montseny); **Aurelio Fernández Sánchez** (secretario de la Junta de Seguridad, Consejero de Sanidad); **Juan García Oliver** (Ministro de Justicia); **Francisco Isgleas Piarnau** (Consejero de Defensa, en diciembre de 1936). **Horacio Martínez Prieto** y **Marianet** formaban parte de la CAP del CN.

Las espadas estaban en alto. Por una parte, la política represiva **selectiva** de los estalinistas; de otra, el enfrentamiento entre los comités superiores y la oposición cenetista revolucionaria (comités de defensa, Amigos de Durruti, Julián Merino y el Transporte, con su planificación de una huelga general contra la brutal violencia estalinista y republicana). Era una situación inestable y explosiva que la CAP intentaba encauzar, evitando que el CR fuese desbordado de nuevo, como había sucedido en mayo de 1937.

Julián Merino y el sindicato del Transporte: hacia la huelga general en el verano de 1937

El **10 de agosto de 1937,** por la mañana, se celebró la reunión extraordinaria de los **comités superiores**[8] cenetistas, convocada por el CR. Se inició con el exhorto del secretario regional **Doménech**, al Sindicato del Transporte, "para que cesen en su pretensión de hacer frente a la Policía, cuando ésta pretenda hacer un registro en el Sindicato, con todas las armas disponibles". Doménech planteó a los reunidos que sólo había "dos recursos": que los demás sindicatos secundaran la actitud del Sindicato del Transporte o que Transporte se vea abandonada y aislada por el resto de Sindicatos, "y por lo tanto al margen de la Organización". Más que una alternativa era una amenaza del secretario regional.

El secretario de la Junta del Sindicato del Transporte (probablemente Merino) respondió que el provocador no era Transporte sino "nuestros enemigos". Y continuó, entre el reproche y la reflexión: "Vamos dejando jirones de nuestras conquistas. Hemos perdido casi todos los centros de producción que habíamos conquistado al calor de la revolución. Cedimos dos garajes a la policía, y éstos se comprometieron a pagar a los empleados de los mismos; y no los pagaron ni los pagan", continuando con una inacabable retahíla de agravios y desmanes, para afirmar finalmente que los militantes cenetistas, hartos, decidieron, por mayoría, defenderse antes de que ya no pudieran hacerlo. La Junta sólo se limitaba a poner en acto tales acuerdos. **Doménech** argumentó, en un largo discurso, que era necesario llevar a cabo una "actuación pertinente y tenaz" de largo recorrido, pero que no se podía ir a un enfrentamiento localizado y concreto, de carácter inmediato.

---

8 Reunión extraordinaria celebrada el día 10 de agosto de 1937; por el Comité Regional de Catalunya; estando presentes los delegados siguientes, Artes Gráficas, Alimentación, Productos Químicos, Transporte, Secretario, Mas, Luz y Fuerza, Eroles, Isgleas, García Oliver, Siderometalurgia, y la Junta del Sindicato del Transporte. [IISG-CNT-39-A2].

Xena denunció que, ayer, el Sindicato del Transporte "ya estaba preparado para impedir con las armas la entrada de los guardias para hacer un registro, y que **los grupos y barriadas**[9] **ya estaban sabedores de esta actitud, y también estaban preparadas para solidarizarse a este movimiento** de grandes vuelos. Cosa que antes de preparar este movimiento deberían de haber dado conocimiento al Comité de Enlace, que es quien ha de controlar todos estos movimientos cuando sean necesarios".

Xena se quejaba, pues, de que no había funcionado el Comité de Enlace, creado después de las jornadas de mayo para controlar e impedir estos movimientos de solidaridad de los grupos anarquistas y de los comités de defensa de los barrios con los sindicatos, porque podían desbordar a los comités superiores.

Se trataba de una auténtica **insurrección obrera**, promovida por la negativa del Sindicato del Transporte a someterse a un humillante registro policial. La amenaza de Doménech de que se encontrarían aislados era sólo una estratagema de burócrata. La solidaridad combatiente de los comités de defensa de los barrios y de los grupos anarquistas de Barcelona era inmediata e incondicional; la del resto de sindicatos cenetistas muy probable. El Comité de Enlace se presentaba como un dique insuficiente, que no impediría que los comités superiores **volvieran a ser desbordados**, como ya había sucedido en mayo.

García Oliver pronunció un largo discurso[10] intimidatorio y amenazante: "que siempre deberíamos de calcular el alcance de nuestras palabras y actuaciones", que en el frente se fusilaba por mucho menos. Calificó indirectamente al Sindicato del Transporte de traidor: "el que impulsa estos movimientos es un TRAIDOR, y si son diez los que lo propugnan son diez TRAIDORES". Amenazó que "si nos lanzáramos a la calle y perdiéramos; nuestra pérdida se-

---

9 Los grupos anarquistas y los comités de defensa de los barrios.

10 Puede afirmarse, sin exageraciones, que Juan García Oliver había pasado del **discurso del beso** de mayo al **discurso del traidor** de agosto. Quienes se negaban "a besarse" con otros antifascistas eran, ahora, traidores. Siempre con la consigna de **la sagrada unidad antifascista** como medio para ganar la guerra.

ría LA VENTA MÁS GRANDE QUE HA HABIDO". Replicó a sus posibles detractores en la reunión: "los que nos presentáis como reformistas, no somos menos revolucionarios que los demás. Si las cosas son tal como las ha denunciado el compañero Xena, seguramente serían necesarios Tribunales Populares, PARA CASTIGAR A LOS IMPULSIVOS".

Luego se refirió "a lo que ha sucedido con el compañero Aurelio Fernández", que le parecía misterioso. Preguntó **Merino** por qué se perseguía al compañero Aurelio, que fue a declarar por la mañana y fue detenido por la tarde. Respondió **García Oliver** que parecía como si "nuestros enemigos" quisieran romper el pacto CNT-UGT, y no veía otra solución que la de crear un Tribunal revolucionario, "y a quien le toque DURO Y A LA CABEZA". **Transporte**, ante el rumbo que tomaba la reunión, exigió a Xena "que presente pruebas de lo que ha dicho". **Merino**, muy resentido por las indirectas de García Oliver, que no están recogidas en el acta, le exigió que aclarase ciertos puntos dudosos, pues parecía como si él hubiese participado en la persecución de Aurelio Fernández, cuando, muy al contrario, "lo que desea es que nadie sea detenido". Se generalizó el barullo y una agria polémica, "dando la sensación final" de que el Sindicato del Transporte no parecía dispuesto a deponer su actitud. Doménech y otros dirigentes confiaban convencerlos "en la reunión de Juntas que habrá por la tarde". Se levantó la reunión a las tres y cuarto de la tarde.

Los métodos burocráticos eran apabullantes. Los comités superiores tenían recursos múltiples para controlar a la militancia confederal. Y todo se hacía para **complacer y servir a la policía**, con el fin de permitirle unos registros humillantes e innecesarios, sin más razón que la lógica del poder burgués. Por el contrario, Merino y el Sindicato del Transporte estaban impulsando un movimiento insurreccional.

No se admiten discrepancias

El 17 de septiembre de 1937 se reunió en Valencia un trascendental **Pleno Nacional del Movimiento Libertario** CNT-FAI-FIJL[11]. La guerra estaba en una situación crítica, y lo estaría aún más tras la inminente caída de Asturias.

Era esencial la colaboración libertaria con los demás sectores antifascistas, pero previamente **era necesario acabar en el seno del movimiento libertario con cualquier discrepancia interna.**

Se aceptaba "la nacionalización de las industrias de guerra" y el **fomento del cooperativismo** como medio para acabar con el principal problema de la retaguardia: "la rapacidad de los especuladores". Era, en realidad, la renuncia absoluta a las colectivizaciones y socializaciones del verano del 36.

La primera organización con la que debía pactarse era la UGT, para que se comprometiera junto con la CNT en "esta ordenación económica y en esta política de esfuerzo ilimitado y de sacrificio, que exigirán las necesidades de la guerra y el propio sentido revolucionario de los trabajadores". **La guerra desplazaba implacablemente a la revolución.**

Se imponía una "política de guerra", fundamentada en una "economía dirigida a intensificar la producción" y una "resistencia heroica". Es decir, que, **para ganar la guerra, los cenetistas debían aceptar la militarización del trabajo y de la vida cotidiana.**

Era la misma argumentación del eslogan, falsamente atribuido a Buenaventura Durruti: "Renunciamos a todo, menos a la victoria"; esto es, que se renunciaba a la revolución por la victoria contra el fascismo. El autoritarismo y la decisión de imponer los acuerdos del Pleno, castigando severamente cualquier disidencia eran manifiestos, y aparecían apenas velados por la retórica habitual.

El llamamiento de ese Pleno de Regionales del 17 de setiembre de 1937 terminaba con una invocación a la "unidad de acción,

---

11 Pleno Nacional del Movimiento Libertario CNT-FAI-FIJL: "Después del Pleno de Regionales. A todos los militantes del Movimiento Confederal y Libertario". Valencia (17 septiembre 1937).

marchando perfectamente de acuerdo las tres ramas del movimiento libertario. Acatamiento a los acuerdos tomados por mayoría y comprensión del momento que vivimos, que hemos de superar a costa de no importa qué sacrificios individuales y colectivos", con el objetivo único de ganar la guerra.

El 20 de septiembre Doménech, en representación del Comité Regional de Catalunya, aceptaba esos acuerdos. Ese mismo 20 de septiembre se produjo la resistencia del Comité de Defensa del barrio del Centro a que el edificio de los Escolapios, donde también tenían su sede diversos comités cenetistas y numerosas organizaciones libertarias, así como el poderoso Sindicato de la Alimentación, fuese inspeccionado por la policía.

El Comité Regional de Catalunya hizo de mediador entre asaltantes y sitiados. En aplicación de las directrices del reciente Pleno de Regionales el CR no tenía más objetivo que el de mantener la unidad antifascista a cualquier precio. Prometió a los sitiados que serían conducidos a Jefatura, donde tras unos pocos días serían liberados sin cargos. Los sitiados en los Escolapios aceptaron cejar en su resistencia. Fueron sacrificados en el altar de la unidad antifascista.

El llamamiento del Pleno era un documento **terrible,** en el que los comités superiores del movimiento libertario aceptaban la militarización del trabajo y de la vida cotidiana, comprometían al anarcosindicalismo en una férrea y disciplinada unidad antifascista, y renunciaban "a todo", sin más objetivo que el de ganar la guerra. La aceptación de esa militarización en todos los campos, desde el económico al político y social, por los comités superiores, preveía su rechazo por la militancia confederal. Por eso **ya se había previsto castigar duramente cualquier discrepancia interna**. La Comisión Asesora Política (CAP), liderada por Juan García Oliver, estaba preparada para ejecutar la represión interna que fuera necesaria para acallar a los incontrolados de siempre.

Los sitiados de los Escolapios fueron el primer sacrificio que los comités superiores tuvieron que hacer. El objetivo de ganar la guerra lo justificaba todo. El método seguido, la preservación de la unidad antifascista, a toda costa, también lo autorizaba. Los sacri-

ficados eran **sólo** veinticinco militantes cenetistas de base. Era un sacrificio que los comités superiores estaban dispuestos a asumir. Su principal objetivo era el de **evitar ser desbordados, como había sucedido en mayo.**

El lunes 20 de septiembre, por la mañana, el Comité Regional de Catalunya se reunió con otros **comités superiores** libertarios.

Doménech, como secretario regional, justificó esa reunión del CR por la amenaza de **asalto del local de Los Escolapios** por parte de las fuerzas de Orden Público. Dado que los compañeros que se hallaban en el interior querían "hacerse fuertes dentro" del edificio, era necesario "tomar una resolución extrema, para solucionar definitivamente este caso".

Se produjo un debate generalizado. Finalmente se acordó aprobar íntegramente el borrador presentado por **Esgleas**, representante de la CAP, que había redactado allí mismo, en un momento.

En el transcurso de la reunión "habían llegado diversas comisiones de las barriadas del Centro, reclamando orientaciones para obrar en tal grave caso".

Las consignas del CR fueron: Que el CR no podía diferir del Nacional, y que, por lo tanto, no se podía "tomar ninguna medida violenta en estos momentos", razón por la cual "los compañeros afectados deben cesar en su actitud intransigente".

Juan García Oliver, que entró en ese momento en la reunión, recabó que todos los delegados cumpliesen los acuerdos de la Organización.

Se levantó la reunión, acordando antes publicar una nota que, en síntesis, dijera: **"La Organización desautoriza a quien obre por su cuenta y cree que solamente hay que atenerse a los acuerdos y que se cree con derecho a sancionar a los que pasen por encima de ellos".**

Se acordó además que el CR permaneciese reunido permanentemente.

Por la tarde de ese mismo día, el **Comité Regional** volvió a convocar a diversos **comités superiores** libertarios.

Tras aprobar el acta anterior, después de muchas modificaciones, se informó de la comisión enviada esta mañana para entrevistarse con los compañeros sitiados, consiguiendo que entregaran el local. Según noticias posteriores fueron detenidos a medida que abandonaban el edificio.

Con referencia a la nota redactada esta mañana por la CAP, aprobada por el CR para su publicación, "se acordó que no se haría pública hasta ver lo que los Comités acordarían".

La comisión que asistió al Pleno Nacional dio cuenta de su gestión y de los acuerdos tomados. Se leyeron unas circulares y un manifiesto del CN, dirigidos "a los antiguos militantes, a los cuales el Comité Nacional da ocho días de plazo" para responder. Se acordó mandarlo todo a los Comités, para repartirlo "entre los compañeros más capacitados", pero no publicarlo en la prensa.

Como nota sobresaliente de los acuerdos de ese Pleno Nacional destacaba el problema de la represión, que se abordaba con el envío por parte de las Regionales, mediante sus Jurídicas, de una copia de los ficheros, donde constaba nombre y motivo de detención.

Margalef informó de su entrevista con Aurelio Fernández en la cárcel, quien le expresó su descontento por la ineficacia de la Organización y su personal desconfianza hacia Doménech, que "no hace lo que debiera para [obtener] su liberación".

Se leyeron dos cartas de quejas contra Toryho, director de la "Soli".

Doménech entró para leer unas cuartillas sobre la circular a mandar, junto con las del Pleno Nacional de Regionales, que fue aprobada por unanimidad.

Sánchez, de Sanidad, inspector de la "Soli", informó sobre las máquinas necesarias que debían comprarse, y del auto que faltaba para el reparto.

Se leyó un **documento de los presos** de la primera y segunda galerías, que "se quejan amargamente de su triste situación", dando un ultimátum en el caso de que no se solucionasen sus problemas en las próximas veinticuatro horas. **Jurídica** explicó que, tras una

reunión en los patios, con los presos, habían conseguido apaciguar los ánimos.

Doménech leyó unas notas de prensa "sobre los sucesos de esta mañana y de las malas interpretaciones que dan [de] los mismos todos los periódicos".

El redactor del acta explicaba, acto seguido, que: "En este momento se reúnen los Comités responsables, celebrando pues un Pleno de Comités en los que intervienen el Comité Regional de Catalunya [de la CNT], Comité Regional de la FAI, Federaciones Locales CNT-FAI, Comité de Enlace".

Es muy interesante que el redactor del acta diferenciase el distinto carácter de las dos reuniones: la primera era una **reunión del CR con otros comités**, la segunda era un **Pleno de Comités**, al que asistían los CR de la CNT y de la FAI, las Federaciones Locales de la CNT, Juventudes Libertarias y el Comité de Enlace.

Doménech informó a los presentes que la nota de la CAP, redactada esa misma mañana, había sido suspendida, razón por la cual habían sido convocados al presente Pleno de Comités.

La **Federación Local**, no se nos dice cual, pero seguramente es la de la CNT, aseguró que "la agresión partió de los guardias" y que en las dos cajas del edificio "había la cantidad de ochocientas mil pesetas".

Todas las delegaciones intervinieron en un acalorado debate, agriándose la discusión por momentos. El CR de la CNT y la Federación Local de Juventudes Libertarias sostuvieron posiciones opuestas al resto del Pleno, aunque finalmente cedieron, no sin dejar de manifestar que "si tantos jirones vamos dejando en nuestra nueva táctica vamos a dejar los huesos y todo".

Doménech concretó que el CR asumía las posiciones y acuerdos de la Organización, "que nos ha mandado aquí para que orientásemos y cumpliésemos e hiciésemos cumplir los acuerdos recaídos [tomados] en los Plenos". El CR había cumplido con su deber y dejaba a las Juventudes con su propia responsabilidad. Las Juventudes Libertarias, después de leer algunas de sus propuestas, acordaron

reunirse inmediatamente para tomar los acuerdos definitivos. Se levantó la reunión a las diez de la noche.

El fracaso de la CNT era total. En el mismo momento en que el CR forzaba a los cenetistas sitiados en los Escolapios al abandono del edificio, sin garantías personales de ningún tipo, ya que fueron inmediatamente detenidos; se leían los acuerdos del Pleno Nacional, que confiaban enfrentarse a la represión generalizada contra la CNT en una defensa meramente jurídica, que se preveía inútil. En la misma sesión, se leía el comunicado de los presos de la Modelo, que daba un ultimátum a los comités superiores, protestando por la ineficacia de su defensa jurídica. Aurelio Fernández, destacado dirigente cenetista preso, denunciaba la misma pasividad, personalizándola en Doménech, secretario regional.

Los comités superiores de la CNT sumaban el secretismo a su manifiesta incompetencia: debía impedirse la publicación de la nota redactada por la CAP, y para ello era necesario reunir un Pleno de Comités, cerrado a la mayoría de militantes. Del mismo modo, los acuerdos del Pleno Nacional sólo se ponían a disposición de "los militantes más capacitados".

Pero lo peor de todo no era el secretismo, ni la nulidad de los comités superiores, por muy graves que fuesen. La profunda derrota de LA ORGANIZACIÓN radicaba en la desaparición del individuo, del militante responsable, de la iniciativa revolucionaria. Todo se hacía en nombre de los acuerdos tomados por una abstracta y monstruosa ORGANIZACIÓN. No importaba que fueran acertados, o que condujesen al desastre. LA ORGANIZACIÓN se había convertido en un omnipotente fetiche, que lo justificaba todo.

Los comités superiores sumaban, a su ineptitud y secretismo, la religiosidad de **la obediencia debida**. La derrota de la CNT justificaba y alimentaba la cobardía de los comités superiores en la incapacidad de sus componentes, y en la irracionalidad propia de toda burocracia.

Humor versus represión

El martes, **21 de septiembre**, se difundió[12] por las calles de Barcelona una agria **octavilla**[13], que explicaba los sucesos del asalto de los Escolapios desde un punto de vista satírico, muy insultante con los comités superiores libertarios.

> *Parte diario de Retaguardia.*
>
> *Sin que el enemigo (el Sindicato de la Alimentación de la CNT) disparara un solo tiro, fue tomada y asaltada, después de nutrido fuego de fusilería, ametralladoras, morteros y bombas de mano, por parte de nuestras fuerzas de asalto, LA ERMITA DE SAN ANTONIO, de esta ciudad, antiguo edificio de los Escolapios, sito en lo que fue antes Ronda de Sant Pau.*
>
> *Barcelona, 20 de septiembre de 1937.*
>
> *El General BUM-BUM.*
>
> *Nota: La CNT no picó a nuestra nueva provocación, fue una verdadera lástima que se comportara como una Organización eminentemente antifascista, la prueba está en que se hizo suya la célebre frase popular: ¡¡EL VALOR QUE SE HA DE TENER PARA DEJARSE PEGAR!!.*

La octavilla, que simulaba un parte de guerra de las fuerzas de asalto, presentaba irónicamente como enemigo de guerra al Sindicato de la Alimentación, que en esos momentos tenía su sede en Los Escolapios. En Los Escolapios tenía también su sede el Comité de Defensa del Barrio del Centro, que había tenido un papel muy destacado en las Jornadas de Mayo[14]. Tanto el Comité de Defensa del Centro como el

---

12 Quien asegura que tal octavilla se repartió por las calles el día 21 es CABALLÉ, en su dietario, p. 133.

13 El original de la octavilla, titulada "Parte diario de retaguardia" [CA], está fechado el 20-9-1937.

14 Gerö (Pedro), en un informe a Moscú, fechado el 22 de mayo de 1937, localizaba en el edificio de los Escolapios el cerebro coordinador de la

Sindicato de Alimentación tenían una gran relación de colaboración con Los Amigos de Durruti, sin que eso significase ninguna dirección ni dirigismo por parte de la Agrupación.

La firma de la octavilla por el general Bum-Bum, el divertido general de la conocidísima canción infantil, ridiculizaba tanto la operación militar en sí misma, como a sus protagonistas: esas "felicitadísimas" fuerzas de Asalto que elogiaba la prensa. La conversión del edificio escolar y religioso en una ermita, dedicada a San Antonio, y el supuesto cambio de nombre de la Ronda de Sant Pau se insertaban dentro del carácter paródico de la octavilla. Pero donde el sarcasmo de la octavilla adquiría tintes tragicómicos, e hirientes, era en la nota final, cuando se glorificaba a los comités superiores de la CNT por su comportamiento antifascista, elogiando el increíble "valor" demostrado "al dejarse pegar", aunque quizás era más sangrante reconocer que **el valor del CR había consistido en dejar que pegaran a los militantes cenetistas, disidentes y revolucionarios, que resistían en el interior de los Escolapios.**

El estilo de la octavilla tenía muchas semejanzas con el humor grueso del semanario humorístico *Criticón*, cuyo último número (el 18) había salido el 18 de septiembre de 1937.

---

insurrección de mayo de 1937: "Los verdaderos organizadores del "putsch" fueron los "Comités de Defensa" de la FAI y sobre todo el "Comité de Defensa del Centro" (Barcelona), que reunió 52 grupos anarquistas. Este "Comité de Defensa del Centro" estaba dirigido de hecho por la asociación de "Los Amigos de Durruti" y este último está estrechamente vinculado a los trotskistas del POUM" ". Véase La represión contra la CNT..., Descontrol, 2016, pp. 80-87.

Juan García Oliver lo volvió a hacer, otra vez

A las siete de la tarde se inició la sesión del **Pleno de Grupos Anarquistas**[15], nombrándose presidente al grupo Afinidad y secretario de actas al grupo Inquietud. Asistieron al pleno los siguientes grupos: 19 de Julio, Afinidad, Antorcha, Braulio, Carlos Cafiero, Convicción y Firmeza, Dinamita Cerebral, Durruti, Emancipador, Ética, Germen, Giovani, Hacia el Porvenir, Horizonte, Humanidad, Iberia, Igualitarios, Inquietud, Libertarios, Luz y Cultura, Los Mismos, Nadie, Neno Vasco, Orto, Pancho Villa, Pompeyo Gener, Progreso, Proudhon, Rebeldes, Sagitario, Salvochea, Seis Dedos, Sembrando Ideas, y Teixidó.

Se puso a discusión el primer punto del orden del día sobre "Nuestra actitud ante los últimos sucesos".

La **Federación Local de Grupos Anarquistas** expuso los motivos de convocatoria del pleno: "Nadie desconoce la intención de la Policía de verificar un registro en el Sindicato de Industrias Alimenticias, que era al mismo tiempo Ateneo Faros y Escuela Preparatoria de Guerra[16]".

La Organización, que tampoco ignoraba la inminencia de ese registro policial, intentó aplazarlo, avisando al SURA para que se preparasen para la visita y limpiaran el local, advertencias que no atendieron, ya fuera "por descuido o porque no quisieron hacerlo".

Prosiguió la Federación Local: "Todos sabéis el resto. En la madrugada de ayer se presentaron a la puerta del Sindicato, una sección de guardia de asalto, con la pretensión de llevar a cabo el registro". Los compañeros, que se encontraban dentro, manifestaron que "no podían dejarles entrar", porque no había ningún responsable. La policía se retiró para volver poco después "con la artillería y los tanques".

Mientras tanto, "se había nombrado una Comisión para que se entrevistara con el jefe de las fuerzas". Éste les concedió diez minu-

15 Acta del Pleno de Grupos Anarquistas, celebrado en Barcelona el día 21 de septiembre de 1937. [CDMH-PSB-1307/7].

16 Debe querer decir, no que eran lo mismo, sino que ocupaban el mismo local.

tos "para que se rindieran", bajo amenaza de que "la aviación bombardearía el edificio".

La Comisión, nombrada por el CR cenetista, parlamentó con los compañeros del SURA, comunicándoles los acuerdos tomados por la Organización "en la reunión[17] que habían celebrado aquel mismo día", que era la "de abandonar el local". Se explicaba que esta orden de desalojo obedecía "a acuerdos tomados en Plenos anteriores, en los que se había creído conveniente permitir que la policía hiciera registros, teniendo la precaución de desalojar los locales, para que no pudieran encontrar nada que comprometiera a la Organización".

La táctica anarcosindicalista consistía, pues, en permitir los registros policiales de todos sus locales, previa limpieza de cualquier material comprometedor. Resistencia nula ante la policía. Bastaba con algo de picaresca.

Ante tal situación, los compañeros del SURA decidieron entregarse, "logrando antes, huir los que más comprometida era su situación, pues entre ellos se encontraban algunos perseguidos de Mayo".

El **secretario de la Federación Local de Grupos Anarquistas** "continuó detallando los sucesos acaecidos", y luego "leyó una nota redactada por el Comité Regional", presentada al Pleno de Sindicatos que se reunía aquella misma tarde, para su aprobación.

El secretario mostró su disconformidad con la publicación de la nota, en nombre de la Específica, siendo secundado luego por los representantes de las demás organizaciones.

Esa nota hacía constar "que la Organización confederal no se hacía responsable de lo ocurrido, **desautorizando todo acto de violencia** y declarando al margen de ella, a cuantos se responsabilizaran con sus acuerdos".

Dinamita Cerebral censuró "acremente a la Organización, acusándola de ser ella la culpable de lo sucedido, pues dejó que la policía ocupara todos los terrados, desde los cuales se dominaba el edificio" de los Escolapios.

Constató que "la Organización está dejando que poco a poco nos arrebaten todas las posiciones conquistadas", y que a los compa-

17 Se trataba de la reunión matutina del CR.

ñeros no se les daba más consigna que la de "aguantar y continuar trabajando". Profetizó que "se avecina otro 19 de julio y debemos prepararnos si no queremos sucumbir". Calificó de fascista al actual Gobierno, "pues ha dejado que perdamos Bilbao".

Sagitario mostró su conformidad con la actitud mostrada por la Local ante los recientes sucesos. Defendió la oposición de Alimentación a un registro policiaco **de madrugada**, por su peligrosidad. Protestó por "la conducta observada por la Organización y manifiesta que **ya es hora de que la FAI obre por su cuenta y no yendo a remolque de la CNT**". Por último, desautorizó que el CR se inmiscuyera en los asuntos de la Local.

Rebeldes dijo que, aunque no estaba totalmente de acuerdo, "si hay un movimiento, nos debemos tirar a la calle, como siempre. Pero hay que hacer que la FAI sea lo que fue en el 33".

Señaló que los militantes de la Específica se habían situado al margen de los sindicatos, "ya sea por negligencia o porque la mayoría de los compañeros ocupan cargos en otros sitios. Esto no puede continuar. Debemos ir directamente a los sindicatos y ocupar cargos responsables, para de esta manera, orientarlos de acuerdo con la FAI".

Manifestó que era evidente que "todo esto, es debido a una maniobra política, pero no debemos permitir que se nos suban a las narices, y nos lo quiten todo de nuevo".

Sagitario dijo que en los sindicatos existía "una ofensiva continua que proviene de los recién ingresados".

Salvochea manifestó "no estar al corriente de lo sucedido, pues acaba de salir de la cárcel", pero que, si había algo de cierto en los rumores, "ya debíamos haber empezado en vez de hablar". Explicó que, en la prisión de Montjuic, los cenetistas "son asesinados por el solo hecho de ser anarquistas". Se quejó de la falta de información de los sindicatos, pues mientras los comités superiores "se pasan el tiempo diciendo que la crisis está planteada, nos asaltan los locales y nos atropellan continuamente". Terminó con una tajante conclusión: si "los compañeros de la Organización" [esto es, los comités superiores] no se responsabilizaban, "no podremos responder a otro movimiento".

El **Comité Regional** de la FAI pide aclaraciones sobre "si se refiere al CR de la FAI o de la CNT".

Sagitario contestó que a los dos.

El **Comité Regional** de la FAI aclaró que también se había negado "a firmar la nota de referencia".

Humanidad mostró su conformidad con "la conducta observada por la Federación Local" y declaró "que no se puede permitir que todo un CR pretenda dar a la publicidad una nota, redactada en los caracteres [términos] que aquella estaba redactada. Y menos la desautorización de unos compañeros como los de Alimentación". Todo era consecuencia de la moderación imperante desde el 19 de Julio.

El **CR de la FAI** aclaró que la nota fue redactada por el CR de la CNT, invitando al resto de comités superiores a firmarla. El CR de la FAI acordó no firmar la nota, que fue impugnada en la reunión del Comité de Enlace, no siendo finalmente aprobada.

Humanidad sentenció "que en nuestro movimiento **hay dos corrientes** y que, si no aunamos todos los criterios, vendrá la total eliminación nuestra". La Organización se había limitado a propugnar exclusivamente una política de guerra, desatendiendo las demás. Manifestó que era muy natural "que un Comité de Defensa[18] se haya rebelado y haya obrado por su cuenta". Censuró a la Federación Local de Sindicatos, que habían llegado a entrevistarse con Burillo[19], "diciéndole que cuando quisieran hacer un registro le pusiera sobre aviso, a fin de darle todas las facilidades". La conclusión a extraer planteaba un dilema: "o la Organización se ha vendido, o, por el contrario, quiere cargar con toda la responsabilidad de lo que está sucediendo". Propuso la convocatoria de un Pleno que decidiera "lo que se ha de hacer".

Los Mismos exhortó a encontrar, entre todos, una solución.

Convicción y Firmeza manifestó, muy irónicamente, que "hemos perdido uno de los puntos más estratégicos de la ciudad, pero

---

18 El Comité de Defensa de la barriada del Centro, que había absorbido además el del Poble Sec.

19 Comisario de la Jefatura de Policía, estalinista.

que no importa, puesto [que] somos un partido político". Afirmó que había visto llorar a compañeros avezados a la lucha, pero que eso carecía de importancia "puesto que es la misma Organización quien autoriza todo lo que sucede". Se mostró muy pesimista, y desautorizó al CR de la CNT por inmiscuirse en asuntos locales.

Móvil defendió la actitud de los compañeros de Alimentación, "que no tiraron un solo tiro, pese a las continuas provocaciones". Dijo que **era hora de expulsar a los irresponsables del CR de la CNT "que hayan aprobado la nota"**.

A estas palabras**, la Federación Local** se apresuró a precisar que se trataba de una reunión informativa, que no podía adoptar acuerdos.

El **Comité Regional** añadió que un tema de tal envergadura debía tratarse a nivel regional y no local.

El **presidente** preguntó a Móvil si hablaba en nombre propio o del grupo. A la respuesta de que, en nombre del grupo, le respondió que era imposible, puesto que no habían tenido tiempo de reunirse, por lo que no se tenía en cuenta su proposición.

Es evidente que las burocracias se autodefienden siempre, solidariamente, de forma burocrática.

Iberia confirmó que en una reunión de delegados no podían tomarse acuerdos. Dijo que "las cosas no pueden continuar así, pues ya se dice que la FAI ha desaparecido".

Afinidad protestó por las palabras pronunciadas por "García Oliver y Doménech: "No importa que caigan 15 o 30 compañeros que se sitúan enfrente de la Organización mandataria"", por considerarlas impropias de responsables. Se preguntó "si somos comunistas y dice que, si no lo somos no podemos permitir que unos cuantos individuos hagan y deshagan". Era hora de tomar "acuerdos vitales".

El **Comité Regional** de la FAI aclaró las dudas de algunos compañeros, explicando que Juan García Oliver formaba parte de la CAP, "pues los sindicatos dieron al CR [de la CNT] un voto de confianza para que éstos lo formaran".

La **Federación Local** de Grupos Anarquistas dijo que la reunión no podía tomar acuerdos, pero que sería "muy provechosa". Razonó que la CNT no había sido consciente de la importancia del desarme de la retaguardia, y de que éste sería parcial y desfavorable a los cenetistas. Explicó la génesis de la CNT y de la FAI y la necesidad de que ésta recuperase su influencia sobre los sindicatos.

Propuso "condenar la nota y redactar un manifiesto", reseñando los sucesos y precisando la posición de la FAI.

Finalizó con una loa a la reestructuración, en curso, de la FAI, como panacea para resolver las fuertes disidencias que se habían manifestado en el pleno. Opinó que el gobierno había fracasado, y que, en esas condiciones, la CNT "no debiera tomar parte en él".

Amigos se mostró contrario a la redacción del manifiesto.

El **presidente** preguntó si se aprobaban las proposiciones de la Local, obteniendo una respuesta afirmativa. Tras informar de una reunión de todas las organizaciones antifascistas, convocada por el Consejero de Abastos para tratar de hallar una solución al problema de abastecimientos, se levantó la sesión a las nueve y media.

La única cuestión discutida en este Pleno fue la **nota,** redactada por la CAP y aprobada por el CR de la CNT, en la que:

1. **La Organización desautorizaba a quien obrase por cuenta propia.**
2. **Era necesario atenerse a los acuerdos del pleno del Movimiento Libertario del 17 de septiembre**, por los cuales, como ya hemos visto anteriormente, los comités superiores del movimiento libertario aceptaban la militarización del trabajo y de la vida cotidiana, comprometían al anarcosindicalismo en una férrea y disciplinada unidad antifascista, y renunciaban "a todo", sin más objetivo que el de ganar la guerra.
3. **Quienes no respetasen esos acuerdos serían sancionados y se les consideraría fuera de la Organización.**

Esa nota desautorizaba, pues, al Comité de Defensa del barrio del Centro y al Sindicato de Alimentación, por haberse resistido al registro de madrugada, que la policía quiso efectuar en el edificio de los Escolapios.

El CR de la CNT no sólo no había apoyado o ayudado a los resistentes sitiados, sino que les incitó a entregarse sin ninguna garantía, salvo vanas promesas, y ahora, además, con esa nota les amenazaba con graves sanciones, que contemplaban la expulsión.

Los compañeros del Comité de Defensa del Centro y del Sindicato de Alimentación gozaban de un indudable prestigio entre la militancia confederal.

La enormidad de los conceptos vertidos en esa nota, y la gravedad de la represión interna contra los propios militantes cenetistas, eran de tal calibre que los comités de la FAI quisieron desmarcarse de forma leguleya del CR de la CNT.

Algunos de los grupos anarquistas que intervinieron en el Pleno hablaron, con mayor o menor claridad, unos con temor y otros como mal menor, de la posibilidad de **una escisión** en el movimiento libertario. Pero es que el asalto a los Escolapios había sido favorecido por la **complicidad** del CR. Juan García Oliver repitió, desde el poderosísimo instrumento de control en que se había convertido la CAP, su actuación como bombero: **lo volvió a hacer, otra vez.**

De la disolución de los comités de defensa al Comité Ejecutivo del Movimiento Libertario de Catalunya

La fuerza militar de los comités de defensa en la ciudad de Barcelona había permanecido intacta, pese a que los Hechos de Mayo fueron una terrible derrota política de los revolucionarios, que iba a materializarse a partir del 16 de junio de 1937, con la detención del Comité ejecutivo del POUM y la ilegalización de ese partido.

A partir de ese momento también se desencadenó una represión selectiva contra la CNT, iniciándose una ofensiva judicial[20] en varios frentes:

1. Contra los comités revolucionarios locales creados en las jornadas del 19 y 20 de julio de 1936;
2. Contra quienes habían participado en la rebelión de mayo de 1937;
3. Contra delitos de opinión, lectura de prensa clandestina, derrotismo o portar armas sin permiso;
4. Contra algunos destacados responsables cenetistas, que habían ejercido cargos en OP y en la Oficina Jurídica (como Aurelio Fernández, Barriobero, Eroles, Devesa, etcétera).

Pero, a finales de mayo de 1937, los comités de defensa eran aún lo bastante fuertes como para organizar varias compañías armadas, dependientes de los comités de defensa de barriada. En una carta-circular del Comité de Defensa Confederal de Barcelona[21], fechada el 27 de mayo de 1937, dirigida a los comités de barrio de Poblet,

---

20 GODICHEAU, François: *Répression et Ordre Public en Catalogne pendant la guerre civil (1936-1939)*. École des Hautes Etudes en Sciences Sociales (2001). Thèse, 3 tomes, passim.

21 Comité de Defensa Confederal de Barcelona: "Comité de Defensa de la Barriada Poblet, Clot y Martín de Provensals, salud". Barcelona, 27 de mayo de 1937.

Clot y Martín de Provensals, se informaba de la decisión, tomada en el Pleno de delegados de los comités de defensa, que aprobó la propuesta presentada por el comité de defensa de la barriada de Armonía (antes Sant Andreu) de armar y formar una compañía en los barrios de Sagrera, Hispano, Vilapiscina, Verdún, 19 de Julio (antes Trinidad) y el grupo X y dos compañías en el barrio de Armonía. "Cada compañía debe estar formada por cincuenta compañeros además de los cargos responsables dentro de la misma". Cada compañía debía tener una sección de ametralladoras, otra de granaderos y tres escuadras de fusileros. "Las compañías no atenderán a otras indicaciones que las emanadas del Comité de defensa de la Barriada, que asumirá el mando total de las mismas". La circular terminaba invitando a los barrios de Poblet, Clot y Martín de Provensals a unirse a la iniciativa aprobada por el Pleno [de distrito] de los delegados de los comités de defensa.

Un análisis[22], titulado "Aceptación de un proyecto de organización conspirativa", fechado en Barcelona en mayo de 1937, hizo un balance de los errores de las Jornadas de Mayo y preparó a los comités de defensa para la más estricta clandestinidad, mediante su reestructuración organizativa y la creación de un Comité Nacional de Defensa: "No hay que olvidar las enseñanzas de la dura lección pasada en la que la provocación se ha presentado en circunstancias especialmente desfavorables, por lo aguda, subrepticia y tajante de su manifestación, y por la amplitud de sus propósitos, que llegaban hasta el exterminio total de nuestra organización. Ello significaba el aniquilamiento de las conquistas revolucionarias del proletariado, y, por tanto, la pérdida de su libertad".

Los comités revolucionarios de barrio, en Barcelona, surgieron el 19-20 de julio de 1936 y duraron, como mínimo hasta el 7 de junio, cuando las restauradas fuerzas de orden público de la Generalitat disolvieron y ocuparon los distintos centros de las Patrullas de Control, y de paso algunas sedes de los comités de defensa, como la

22 Aceptación de un proyecto de organización conspirativa. (Barcelona, mayo de 1937)

del barrio de Les Corts[23]. Pese al decreto que exigía la desaparición de todos los grupos armados, la mayoría resistió hasta septiembre de 1937, cuando fueron sistemáticamente disueltos y asaltados, uno a uno, los edificios que ocupaban. La última en ser ocupada, y la más importante y fuerte, fue la sede del comité de defensa del Centro, sita en los Escolapios de San Antonio, que fue tomada al asalto el 20 de septiembre de 1937 por fuerzas de orden público, que utilizaron todo un arsenal de ametralladoras, tanques y bombas de mano. Sin embargo, la resistencia de Los Escolapios no cedió al fuego de las armas, sino a las órdenes de desalojo, dadas por el Comité Regional.

A partir de entonces los comités de defensa se ocultaron bajo el nombre de Secciones de coordinación e información de la CNT, dedicados exclusivamente a tareas clandestinas de investigación e informativas, como antes del 19 de Julio; pero ahora (1938) en una situación netamente contrarrevolucionaria.

Sin embargo, aún fueron lo bastante fuertes y combativos como para publicar un órgano clandestino: *Alerta...!* del que editaron siete números entre octubre y diciembre de 1937[24]. El número 1 salió el 23 de octubre de 1937. Las constantes de este periódico fueron la **solidaridad con los "presos revolucionarios"**, exigiendo su liberación y denunciando la gestión y los abusos en la Cárcel Modelo; la **crítica del colaboracionismo** y de la politización de la FAI; la denuncia de la desastrosa política de guerra del gobierno Negrín-Prieto y del **predominio estalinista** en el ejército y el Estado. Lanzó saludos de confraternización con las Juventudes Libertarias y la Agrupación de Los Amigos de Durruti. Una característica indeleble de la publicación fueron sus constantes llamadas a "hacer la revolución" y al abandono de todos los cargos por parte de los co-

23 BERENGUER, Sara: *Entre el sol y la tormenta*. Seuba, Calella, 1988. Y la correspondencia del autor con Sara Berenguer.

24 El grupo que aseguraba la redacción y salida del periódico *Alerta...!* estaba formado por Amador González, Ángel Carballeira Rego, Daniel Sánchez García, José Rasal Castro y Alfonso Nieves Núñez. Según carta de Amador González a la familia Carballeira, con motivo del fallecimiento de este último (Aubervilliers, 15-8-1963) y la posterior entrevista de Ángel Carballeira (hijo) con Amador González.

mités superiores: "Que la Revolución no puede hacerse DESDE EL ESTADO, sino CONTRA EL ESTADO"[25]. En el último número, fechado el 4 de diciembre de 1937, denunció las checas estalinistas y la brutal persecución de los cenetistas en la Cerdaña.

Alerta...!, que había alcanzado una notable difusión, dejó de publicarse por decisión tomada en asamblea de los delegados de los comités de barrio de Barcelona, atendiendo a las presiones y argumentos de la Federación Local de Grupos Anarquistas de la necesidad de unificar la prensa, pero manteniendo la amenaza de reemprender su publicación, si la nueva prensa confederal no satisfacía sus exigencias de absoluta veracidad, y se sometía a compromisos políticos inconfesables[26].

El 20 de febrero de 1938 había caído Teruel y el 7 de marzo se inició una ofensiva nacionalista en Aragón, que llegó rápidamente hasta el Segre. La superioridad artillera y aérea de los franquistas provocó la desbandada del ejército republicano. El 3 de abril las tropas franquistas entraban en Lleida y Gandesa. Hacia el 15 de abril se detuvo la ofensiva sobre Catalunya, pero ese mismo día las avanzadillas nacionalistas llegaron a Vinaroz, partiendo en dos la España republicana y aislando Catalunya. Esta grave situación bélica impulsó la militarización en todos los sectores y organizaciones.

El 18 de marzo se pactó la unidad sindical CNT-UGT. El 31 de marzo se amplió el Frente Popular de Catalunya, con la entrada de la FAI, *Estat Català* y las dos sindicales. El 2 de abril de 1938 se constituyó el Comité Ejecutivo del Movimiento Libertario de Catalunya[27]. Los firmantes que acordaron la constitución de ese Comité Ejecutivo eran diez: J. Joan Doménech, J. Tapia, M. Seva, S. Molero, Julián Merino, F. Rufinelli, Juan García Oliver, Manuel Escorza, J. Giménez y Federica Montseny. En la primera circular de ese

25 "Decimos hoy". *Alerta...!* número 2 (30 octubre 1937).

26 GODICHEAU, François: *Répression et Ordre Public en Catalogne pendant la guerre civil (1936-1939).* École des Hautes Etudes en Sciences Sociales (2001). Tomo 2, pp. 338-341.

27 IÑÍGUEZ, Miguel: *Enciclopedia del anarquismo ibérico.* Isaac Puente, 2018 ; LORENZO, César M. : *Le mouvement anarchiste en Espagne. Pouvoir et révolution sociale.* Les Éditions Libertaires, 2006.

Comité Ejecutivo, firmada por su secretario **Aurelio Fernández**, se daba el nombre de los demás componentes: **Josep Juan Doménech, Juan García Oliver, Germinal Esgleas, Fernández Guardamino, Francisco Isgleas, Manuel Martínez, Julián Merino, Josep Xena y Fidel Miró**.

Los objetivos fundamentales del Comité Ejecutivo del Movimiento Libertario de Catalunya eran sostener a cualquier precio la guerra contra el fascismo, aceptar e imponer la militarización, intensificar la producción, perseguir a desertores y prófugos, castigar a los disidentes, la participación de la CNT en el gobierno de la República y la permanencia en el Frente Popular Antifascista de Catalunya. **En resumen, se trataba de imponer la plena militarización en todos los ámbitos de la sociedad civil y en la propia organización CNT-FAI.**

La exclusión más sonada fue la de Josep Asens, ya que ese Comité Ejecutivo acordó "inhabilitarlo para cargos de cualquier naturaleza en el Movimiento Libertario, sanción que le es impuesta por su actuación irresponsable y cobarde", a causa de su huida a Francia, en el verano de 1937, para evitar su encarcelamiento por la justicia republicana.

El 5 de abril de 1938, el cenetista Segundo Blanco fue nombrado ministro de Instrucción Pública en el gabinete de Negrín, que este eligió de una terna propuesta por CNT, en la que figuraban además Juan García Oliver y H.M. Prieto.

Marianet y H.M. Prieto, desde el Comité Nacional, ejercieron una férrea oposición a este Comité Ejecutivo catalán, que (muy desprestigiado) solo duró unos seis meses[28]. La guerra había devorado a la revolución. No había más perspectiva ni horizonte que la unidad antifascista, con el objetivo único de ganar la guerra al fascismo.

---

28 Fundado el 2 de abril de 1938, se autodisolvió en su reunión del 29 de septiembre de 1938, aunque aún siguió agonizando hasta noviembre de 1938, en un lento y penoso proceso de desaparición e inoperancia.

Capítulo 3

La Sección francesa de la CNT en Barcelona

Sección francesa de la CNT en Barcelona: *le Bulletin*

Dada la enconada división y enfrentamiento existente entre las distintas organizaciones anarquistas en Francia, fraccionadas entre la UA (reformista y pro cenetista), la FA (minoritaria, purista y crítica con la CNT) y el sindicato anarcosindicalista CGT-SR (también muy crítico con el ministerialismo de la CNT), decidieron que, en Barcelona, todos los anarquistas franceses militarían en una sola organización: la Sección Francesa de la CNT.

La CGT-SR contaba en Francia con unos cinco mil militantes, y, por lo tanto, era la más numerosa de todas las organizaciones anarquistas francesas. Socialistas y comunistas (afiliados al sindicato CGT) ridiculizaban al sindicato anarcosindicalista francés, diciendo que eran una CGT *sans rien* (leyendo SR, sindicalistas revolucionarios, como sans rien, es decir, sin nada, sin militancia).

Desde el **24 de julio de 1936** aparecieron unos boletines de prensa en francés y alemán que daban noticias sobre los acontecimientos vividos, dirigidos a los ciudadanos extranjeros que vivían en Barcelona, que eran reproducidos posteriormente por la prensa extranjera. El boletín en lengua francesa editó seis números (hasta el 19 de agosto de 1936) y eran responsabilidad casi exclusiva del militante Georges Styr-Nhair[29].

Más tarde se publicó *Informations d'Espagne* desde el número 1 del **18 de agosto de 1936** hasta el número 7 del **24 de septiembre de 1936**.

El *Boletín de Información de la CNT-AIT-FAI* del **22 de agosto de 1936** anunciaba la salida del primer número de *L'Espagne Antifasciste*, ese mismo día, que se presentaba como la edición de "Solidaridad Obrera" en francés.

El **14 de noviembre de 1936**, en la contraportada del número 20 de *L'Espagne Antifasciste*, la Sección Francesa de Barcelona publicaba este aviso, precedido de una breve nota del Comité anarcosindicalista:

> *Comité anarcosindicalista - CGT-SR, AIT, FAF :*
>
> *El Comité acaba de recibir de la Sección francesa en Barcelona el siguiente llamamiento, con ruego de inserirlo en L'Espagne Antifasciste.*
>
> *A todos los grupos o personalidades anarquistas de Francia*
>
> *Camaradas,*
>
> *Desde el inicio de los acontecimientos españoles, el Comité Regional de la CNT reclama la creación de una sección francesa.*
>
> *Es esta sección la que se ocupa de todos los camaradas de Francia, sin distinción de tendencia, haciéndoles útiles de una manera u otra, recibe a quienes se dirigen al frente, se pone en contacto con los milicianos que llegan, guía a quienes tienen alguna dificultad y*

29 Véase el Informe sobre la actividad de la Sección Francesa de Propaganda de la CNT-FAI (13-12-1938), firmado por F. Fortin, en IISG FAI-PE 17-5A.

no conocen la lengua española; también se ocupa de los camaradas españoles que vienen de Francia y los dirige hacia sus respectivos sindicatos.

En resumen, su utilidad es incontestable, su presencia indispensable.

Así pues, el Comité Regional, seguramente mal informado, acaba de decidir, no la supresión de las secciones extranjeras, —dado que reconocía su utilidad— sino pedir a esas secciones que a partir de ahora vivan por su cuenta.

Los locales han sido suprimidos, lo cual no importa demasiado porque se nos facilitarán otros. Pero la débil aportación acordada al permanente (12 pesetas al día) también ha sido suprimida, y eso sí que es algo grave.

El permanente – que debe estar presente casi toda la jornada – no pide demasiado, pero es necesario que se cubra al menos su subsistencia. Además, frecuentemente es necesario dar algún dinero a los camaradas desprovistos de todo recurso (para escribir, coger el tranvía, etc.).

Finalmente, se ha esbozado la creación de una biblioteca por los compañeros de Barcelona (que ya cuentan con hospital, cuartel, transporte de ida y vuelta del frente, diferentes ocupaciones en la propaganda, etc.).

En resumen, la Sección Francesa necesita al menos 200 o 250 francos semanales. Es evidente que se trata de una suma irrisoria, cuando se compara con los fondos recogidos en Francia por los camaradas españoles. Eso está muy bien, incluso es necesario, aunque hay que pensar en estos últimos, pero sería estúpido olvidarse de la Sección Francesa, que establece las relaciones entre camaradas desde los dos países.

También hemos pensado en informar directamente a los grupos y personalidades de esta lamentable situación, causada seguramente por una anomalía administrativa. Contamos con todos para asegurar la vida de la Sección Francesa, y estamos seguros que, en sus

colectas, pensarán en esta organización de la que, sencillamente, ya han oído hablar – e incluso usado – desde julio.

La Sección Francesa.

Posdata: Actualmente la Sección Francesa se sostiene gracias a la ayuda de algunos camaradas de Barcelona; pero esto no puede durar demasiado tiempo.

(Dirección actual: Sección Francesa, Casa CNT-FAI, vía Layetana 32-34, Barcelona).

Fondos y correo deben enviarse a nombre del camarada SCHLAUDER, secretario de la sección.

El **25 de noviembre de 1936** se publicó el número 1 del *Bulletin d'Information*[30], publicado por la "Section Française" de Barcelona. Se indicaba además que se trataba de una nueva serie, y se consideraba como la reaparición del boletín, en lengua francesa, que se había empezado a editar en julio de 1936, cuando se fundó la sección francesa de propaganda de la CNT-FAI[31]. Debemos tener en cuenta que la difusión de *Solidaridad Obrera* en Francia no estaba permitida por las autoridades, y el boletín en francés pretendía sustituir al órgano de la CNT; por otra parte, se calculaba que en España había unos diez mil lectores en lengua francesa, que podrían convertirse en lectores de ese mismo boletín.

El boletín francés publicaba solamente noticias y documentos, sin comentarios ideológicos de ningún tipo, para dar cabida, de este modo, a las distintas tendencias existentes en el seno del anarquismo francés. El boletín contaba con la autorización del Comité Regional (CR) de la CNT, pero carecía de subvención alguna. En ese mismo número 1 del boletín se daba noticia del traslado de la Sección Francesa a un nuevo domicilio, sito en la calle Consejo de Ciento número 253, primero segunda, porque el Comité Regional había

30 El último número de ese Boletín está fechado el 1 de enero de 1938.

31 Véase el Informe sobre la actividad de la Sección Francesa de Propaganda, ya citado.

invitado a todas las secciones extranjeras a abandonar la Casa CNT-FAI, pretextando razones de espacio.

La Sección Francesa se reunía semanalmente, todos los sábados, en su sede social de la calle Consejo de Ciento. Un miembro rotativo de la sección acudía con carácter de oyente, a las reuniones del Comité Regional de la CNT. Dessaigne era el representante en los plenos de la FAI. Los milicianos franceses debían dirigirse al Cuartel Espartaco de la avenida Icaria.

En el boletín del **8 de diciembre de 1936**, se lee esta declaración de Fortin: "Aquí, en Barcelona, existe un organismo que reúne entre ellos compañeros franceses y españoles: es la sección francesa. Si, incluso en Francia, el movimiento anarquista y anarcosindicalista está dividido, aquí, en la última etapa antes de trasladarse al campo de batalla, no hay división. La sección francesa no quiere hacer diferencia, bajo ningún concepto, entre los compañeros de ideología anarquista que sean anarcosindicalistas, comunistas libertarios o individualistas. Todos luchan por una misma causa, por un mismo ideal, a la par, y por eso esta sección recibe en su seno, sin dar la preferencia y con los brazos abiertos, a todos los anarquistas dignos de este nombre".

El boletín número 6 del **15 de diciembre de 1936** publicó los extractos fundamentales de un discurso de Pierre Besnard sobre la cuestión dialéctica de destruir/reconstruir en un proceso revolucionario, que había sido retransmitido por la emisora de radio de la CNT-FAI.

El jueves, **17 de diciembre de 1936**, se celebró un gran **mitin internacional**[32] **en el Gran Price**, en la calle Floridablanca de Barcelona, retransmitido por varias emisoras de radio. El acto había sido convocado por el CR de la CNT, en colaboración con la Sección Francesa. Participaron en el mitin; Lapeyre por la CGT-SR, Bernardo Pou y Gaston Leval por el CR, Pierre Besnard, secretario general de la AIT, y otros. El acto fue presidido por Fernando Fortin de la Sección Francesa y Joaquín Cortés del CR.

32 *La Vanguardia* (16 y 18 de diciembre de 1936).

Fortin pronunció una alocución[33] en nombre de la Sección Francesa de la CNT en Barcelona. Se presentó como miembro de la Sección, que participaba en la organización del acto, encargado por ésta para explicar brevemente qué era esa Sección Francesa de la CNT, sí como de cuál era su objetivo y qué trabajos había realizado.

Constataba la desafección e inquina de los camaradas españoles hacia el gobierno francés, que ayudaba a aplastarlos mediante la hipócrita política de no intervención, "equivalente de hecho a una intervención efectiva", que favorecía a los fascistas. Señalaba "el abismo" existente entre ese gobierno y el pueblo francés. Que la mayoría del pueblo francés apoyaba la heroica lucha del pueblo español, y entre estos destacaban los anarquistas y anarcosindicalistas franceses, "que no podían permanecer indiferentes ante los acontecimientos españoles".

Afirmaba que en Barcelona se había creado un organismo que materializaba esa unión entre anarquistas y anarcosindicalistas españoles y franceses: era la Sección francesa de la CNT en Barcelona.

Señalaba que, aunque en Francia existía una fuerte división organizativa del movimiento anarquista entre individualistas, comunistas libertarios y anarcosindicalistas, tal división había sido superada en Barcelona, donde la Sección Francesa agrupaba a todos, sin diferenciaciones ni exclusiones de ningún tipo.

Su meta principal era de carácter propagandista. Se había constituido una biblioteca común y se editaba un boletín de información en lengua francesa, redactado con fuentes de primera mano, que combatía los falsos rumores.

La Sección Francesa, dijo Fortin, "pondrá todas sus fuerzas en aras de abatir al fascismo en España y en el mundo entero, intentando establecer un Mundo Nuevo". Acabó su discurso con un terminante rechazo del previsible armisticio que solicitarían los fascistas y reclamaba la prosecución de la guerra hasta el aplastamiento total del fascismo en España y el mundo entero.

---

33 *Allocution prononcé par Fernand Fortin au nom de la Section Français.* Meeting du «Gran Price» (17-12-1936)" en IISG FAI-PE 17-5A

El boletín francés número 8 del **22 de diciembre** constataba la reorganización de la Sección Francesa con una nueva comisión administrativa, compuesta por cinco miembros. Los principales servicios de la Sección eran la edición del boletín, las relaciones con el cuartel Espartaco, el Comité Internacional, la biblioteca y el servicio del frente. Anunciaba la marcha del camarada Teule, destinado a la aviación. Se hacía una oscura referencia a un malentendido con la Sección francesa de la CNT en Puigcerdá respecto al envío del boletín.

En la reunión de la Sección francesa del sábado **2 de enero de 1937**[34] se produjo un enfrentamiento entre Danon y Fortin, porque el primero había sustituido al segundo en las emisiones radiofónicas. Esa sustitución accidental, por ausencia de Fortin, ahora se pretendía que fuera definitiva. Se aprobó la siguiente moción: "La Sección francesa constata que el camarada Fortin ha cumplido satisfactoriamente para la mayoría de camaradas, hasta el día de hoy, sus funciones en la Radio CNT-FAI, y le renueva su confianza. (A favor: 15; en contra: cero; abstenciones: 2)". Se adoptó una moción similar para la propaganda en general, con el mismo resultado en las votaciones. La nota que explicaba el incidente, publicada en el boletín del 6 de enero de 1937, terminaba con esta reflexión: "La Sección francesa conserva su simpatía por la CGT-SR, aunque algunos de sus dirigentes sean severamente juzgados, pero los representantes de esta Central son llamados a una mayor delicadeza y se les ruega que no rompan la unidad existente entre los anarquistas que hay actualmente en España. La Sección francesa". Fortin y Danon militaban en el mismo grupo de afinidad "Mimosa", afiliado a la FAI y ambos compartían y asumían la táctica colaboracionista de la CNT-FAI, su fortuito desacuerdo había sido de carácter personalista y transitorio.

En el boletín francés del **6 de enero de 1937** se plantearon, por primera vez, dos cuestiones importantes, que se convertirían en repetitivas en los próximos meses. Esos dos problemas eran **la militarización** de las milicias y la petición de ayuda económica al CR para **la financiación del boletín en lengua francesa**. En ese mismo

34 *Bulletin d'Information* número 10 del 6 de enero de 1937.

número del boletín también se trató de la biblioteca y del mal estado del cuartel Espartaco.

Se inició un tenaz enfrentamiento entre las distintas tendencias anarquistas en el seno de la Sección francesa, que no sólo no tenía solución sin una organización tolerante y madura, sino que iba a agudizarse inmediatamente, con la publicación en el boletín número 11 del **9 de enero** de un manifiesto, firmado por Fortin y Styr-Nhair en nombre de los "individualistas de acción" de la *Revue Anarchiste*. Tal manifiesto rompía cualquier pacto de equilibrio entre las distintas tendencias de la Sección francesa. El manifiesto era descaradamente sumiso a la política colaboracionista de la CNT-FAI. Decía, entre otras cosas: "Aplaudimos hoy de todo corazón, sin ninguna reserva mental, las medidas preconizadas por el Consejo Nacional de Defensa, o en su defecto las medidas de defensa revolucionaria tomadas por la FAI y la CNT; medidas dictadas por las necesidades de la lucha, entre otras la entrada de la CNT en el gobierno, con vistas a luchar más enérgicamente contra el fascismo".

El manifiesto proseguía así: "no hay peores cesiones que una derrota revolucionaria". Y terminaba con el clásico argumento de todo oportunismo: "invitan [los anarquistas individualistas de acción de la *Revue Anarchiste*] a sus camaradas revolucionarios españoles a no hacer caso de todas las críticas y reprimendas dogmáticas de los timoratos y los "viejos barbudos"[35], personajes fosilizados que sólo interesan a la historia, pues su irrealismo golpea con la impotencia cuanto tocan y que, en muchos países han contribuido a echar la revolución en la tumba. Ya lo hemos dicho a menudo: ¡no importan los medios para vencer!".

La fecha de redacción del artículo (16 de noviembre) y su fecha de publicación (9 de enero) ya indicaban claramente que se trataba de un ajuste de cuentas del CR de la CNT con los simpatizantes de la CGT-SR y con sus **intolerables** críticas a la política gubernamentalista de la CNT. Se utilizaba a los adeptos Fortin y Styr-Nhair para atacar a los militantes franceses, críticos con la táctica colaboracionista de la CNT y simpatizantes de Pierre Besnard, que militaban en la Sección

35 Los clásicos del anarquismo y/o las personas que los citan sin tino ni mesura.

Francesa de Barcelona. El manifiesto de la *Revue Anarchiste* era una seria y grave provocación, que no respetaba, en absoluto, la convivencia de las distintas tendencias anarquistas existentes en la Sección francesa de la CNT en Barcelona. Rompía el equilibrio, en cuanto no permitía que los críticos expresaran libremente sus opiniones.

En el boletín del **20 de enero de 1937** se reprodujo el texto de una conferencia de Gaston Leval: "Nuestro programa de reconstrucción", un comunicado de la División Ascaso favorable a la militarización, y algunos recortes de *Solidaridad Obrera* sobre la heroica Madrid.

Se dio la noticia del cese de la publicación de *L'Espagne Antifasciste* desde el 8 de enero de 1937 de una forma un tanto rocambolesca, **sin decir claramente que el CR de la CNT había dejado de suministrar papel a una publicación demasiado molesta y crítica con la política gubernamentalista de la CNT-FAI.**

Se comunicaba el intento de mediación de Souchy en la polémica surgida sobre las emisiones radiofónicas en francés. Aparecía una satírica nota comentando que las recaudaciones obtenidas por Sébastien Faure, aportadas por grupos residentes en América y de las campañas de propaganda en Francia, se habían repartido 75.000 francos entre la CASDLPE y la CEL, olvidándose todos de las dificultades financieras que sufría "esa arma que constituye la Sección francesa".

El **22 de enero de 1937** se levantó acta[36] de la reunión de la comisión de trabajo de la Sección Francesa, en la que habían participado Chatris, Felix Danon, Mouret y Fernand Fortin. La comisión examinó, punto por punto, el proyecto presentado por Dupoux.

Se aprobó la impresión de una octavilla, fundamentada en el texto de la intervención de Fortin en el mitin del Gran Price, que se entregaría a todo aquel que solicitara la dirección de la Sección Francesa.

Debían asegurarse las horas de permanencia de la Sección, que deberían ser lo más amplias y constantes posibles. Danon se pre-

36 *Rapport des travaux de la Comission (réunion du 22-1-1937)*, en IISG FAI-PE 17-5A.

sentó como voluntario para cubrir las ausencias diarias de Fortin de 1 a 4 de la tarde. Las noches y los festivos se cubrirían con otros voluntarios, que siempre debían ser serios y capaces de representar dignamente a la Sección.

La comisión se mostró favorable a la creación de un Ateneo Libertario, para el que se proponían estos estatutos:

1. El Ateneo estaba estrechamente ligado a la Sección Francesa y bajo su pleno control moral
2. Los miembros del Consejo Administrativo del Ateneo deben ser miembros de la Sección Francesa y poseedores del carnet que libra la Sección.
3. El Ateneo será completamente independiente de otros comités.
4. El ateneo conservará el mismo carácter ecléctico, inclusivo y no sectario de la Sección Francesa

El **25 de enero de 1937** la Comisión de trabajos de la Sección Francesa, que citaba como sede la barcelonesa calle Consejo de Ciento número 255, primero, segunda, envió una carta al Comité local de la FAI[37], solicitando su apoyo y un local para instalar un Ateneo Libertario, gestionado por la Sección Francesa, que potenciaría la labor de propaganda anarquista entre la población francesa, vinculada o no a las organizaciones y las ideas libertarias. Tal objetivo cultural y promocional se complementaría con la instalación en el mismo edificio de una librería francesa permanente.

El **27 de enero de 1937**, Toublet, en nombre de la CGT-SR, envió una carta a Fortin[38], protestando por las manifestaciones de la Sección Francesa de Barcelona, publicadas en los boletines de información 11 y 12.

---

37 "Comisión de la Sección Francesa al Comité Local de la FAI (25-1-1937)", en IISG FAI-PE 17-5A.

38 Carta de la CGT-SR al camarade Fortin (Paris, le 27-1-1937) en IISG FAI-59-A2-5

Decía Toublet: "No sin estupor, la Comisión Administrativa y la CGT-SR han conocido las manifestaciones de la Sección Francesa de Barcelona, publicadas en los boletines 11 y 12 del boletín de información".

La queja se refería fundamentalmente a la publicación del manifiesto de *La Revue Anarchiste*, considerando que se había roto el equilibrio entre las distintas tendencias existentes en la SF y se impedía al delegado oficial de la CGT-SR que pudiera cumplir sus funciones. Lamentaba Toublet el desconocimiento que se tenía de las posiciones y de la ayuda prestada por la CGT-SR a sus camaradas españoles de la CNT-FAI.

Pedía además una explicación concreta y detallada sobre el contenido de los parágrafos 5 y 6 del manifiesto de *La Revue Anarchiste,* aparecido en las páginas 4 y 5 del Boletín número 12.

Toublet, por la CGT-SR, tras una exigencia de claridad, lealtad y sinceridad, más o menos retórica, se declaraba atento a la respuesta de la SF.

El **5 de febrero de 1937**, Fortin respondió[39] a Toublet, secretario de la CGT-SR, su carta del 27 de enero. Se excusaba por el retraso en la respuesta, causado por su ausencia de Barcelona, para declarar acto seguido que podía haberse negado a responder al fondo de esa carta, "y esperar a la próxima reunión de la Sección Francesa". Que podía, además, burlarse, "respondiendo que se trata del Boletín editado por la SF bajo control del CR. Pero, dado que la carta ha sido dirigida personalmente a mi nombre, y con la voluntad de actuar como buen camarada, se os responderá inmediatamente (ciertamente de acuerdo con la mayoría de mis compañeros)".

Fortin demostraba su extrañeza por el tono de la carta, dadas las buenas relaciones existentes con el delegado de la CGT-SR en Barcelona (Dupoux).

Respecto a las precisiones, solicitadas por Toublet, sobre los boletines números 11 y 12, Fortin respondía que, respecto al número 11, la CGT-SR, como organización, no había sido mencionada

39 Carta de Fortin a Toublet (Barcelona, 5 de febrero de 1937) en IISG FAI-59-A2-5

en ningún momento, sino que, muy al contrario, se mencionaba la simpatía existente por parte de la SF, lo cual no podía significar otra cosa que la excesiva influencia sufrida por la CGT-SR a causa de los exagerados informes enviados por Dupoux.

Fortin negaba que se hubiese puesto ningún impedimento al delegado de la CGT-SR para ejercer sus funciones, y que así seguiría siendo, siempre que no se rebasaran los límites acordados personalmente entre Besnard y el propio Fortin, sino que se le había admitido en las reuniones de la SF de Barcelona, sin que hubiese reciprocidad alguna por parte de la CGT-SR.

Y, en referencia al número 12, Fortin argumentaba que se trataba de la inserción, sin comentarios, de un manifiesto de la *Revue Anarchiste*. Se trataba de la reproducción de un documento, como otros tantos que se habían publicado antes, de Pierre Besnard, de Mirande, y de otros muchos.

Se explicaba, además, que el tal manifiesto estaba plenamente de acuerdo con la vigente línea táctica de la CNT, y que ya había sido reproducido anteriormente en *Tierra y Libertad* y en el *Boletín de Información* en español.

Respecto a las preguntas realizadas por Toublet sobre el tono y contenido del Manifiesto, Fortin lo remitía a sus autores.

Tras esta burla, apenas disimulada, Fortin añadía de forma muy áspera:

Has de saber que:

1. *Las amenazas nunca me han intimidado.*
2. *No espero, personalmente, ninguna ventaja o mejoría por parte de la CGT-SR, si bien creo que la SF (que, sin embargo, acoge sin distinciones a todos los camaradas) no tiene nada que agradeceros.*

Tras calificar de inútil cualquier discusión sobre los esfuerzos de unos y otros en favor del movimiento revolucionario español, la carta terminaba con una sentencia de Fortin: "la CGT-SR no pue-

de pretender que detente el monopolio de la revolución española". Eran interesantes los títulos aportados por Fortin debajo de su firma: Miembro de la CNT, Redactor del *Bulletin d'Information* en lengua francesa y Delegado de Propaganda de la Sección Francesa de Barcelona.

En la reunión de la SF del **6 de febrero de 1937**[40], el secretario Marcel Schlauder leyó una carta enviada por Pierre Besnard, secretario del CAS, quien reclamaba ciertos derechos, sobre todo sobre el *Bulletin* editado por la SF. Tras las protestas generalizadas de los asistentes, Dupoux se retiró de la asamblea después de un conato de explicación de las razones de Besnard y un animado debate con Styr-Nahir. Luego se redactó y aprobó, por unanimidad de los 21 asistentes, una moción, que el día siguiente fue enviada a Besnard, como secretario de la CGT-SR.

El **7 de febrero de 1937** la Sección Francesa (SF) decidió enviar respuesta a la carta fechada por Besnard el 29 de enero de 1937, que había sido remitida a Schlauder[41]. Esa respuesta había sido aprobada como moción en la reunión de la Sección Francesa del 6 de febrero[42].

La moción señalaba la enorme sorpresa que había producido el ataque de Besnard a Schlauder, y se proponía contestar a cada uno de los puntos acusatorios.

1. El Boletín lanzado por la SF era propiedad de la SF.
2. Era un boletín informativo, abierto a las diversas tendencias existentes al servicio de la revolución.
3. La SF creía que tal cuestión estaba garantizada, dada la colaboración del delegado de la CGT-SR, que había sido acogido fraternalmente.

---

40 *Bulletin d'Information* del 16-2-1937, p. 8

41 No he podido consultar esa carta de Pierre Besnard a Schlauder.

42 Moción y carta de la Sección Francesa a Pierre Besnard (7-2-1937), en IISG FAI-PE 17-5A.

4. Pero colaboración y apropiación son diametralmente opuestas. La SF entendía que conservaba la propiedad del boletín, bajo supervisión del CR. La CGT-SR no podía pretender su apropiación o que operase por unanimidad.

5. La SF se sorprendía de la insinuación de ataque contra la CGT-SR contenida, al parecer, en el manifiesto de la *Revue Anarchiste*, porque también se había publicado en el *Boletín de Información de la CNT-FAI* y en *Tierra y Libertad*, y, por lo tanto, había superado toda censura y era aceptada por la CNT-FAI.

6. Que la CGT-SR no era criticada en tanto organización.

7. Que la SF deploraba tales fricciones y malentendidos, que quebraban la unidad de acción de los anarquistas franceses en Barcelona.

En la reunión de la SF del **13 de febrero de 1937**[43], se debatió y aprobó la propuesta de Schlander sobre el camarada Dupoux, que "había sido invitado a trabajar estrechamente con la Sección en tanto que representante de la CGT-SR y de la FAF y nombrado para el Comité Anarquista Internacional", pero al que ahora se le reprochaba haber "usurpado los derechos de la Sección", así como de "intervenir en favor de sus amigos", por lo que Schlander proponía descartarlo para cualquier cargo. La propuesta fue aprobada por 11 votos, con las abstenciones de Danon, Fortin y Henry (del Hogar francés).

Se habló sobre las reuniones intersindicales de la CNT, que podrían aprovecharse para colocar a compañeros con conocimientos técnicos y profesionales de cualquier modalidad en las fábricas y talleres que, además de proporcionales medios de vida, contribuirían a fortalecer la producción bélica. Fortin comentó, al respecto, que algunos quizás ignoraban "la formación reciente del GRUPO FRANCÉS DE LA CNT, que entre otros objetivos se propone "facilitar lo que acabamos de hablar, que pensaba tratar "en relación con

43 *Bulletin d'Information* del 27-2-1937.

la SECCIÓN FRANCESA" y que podría ampliarse en la reunión del 18 de febrero."

Era, posiblemente, la primera noticia que se tenía sobre ***la constitución de un Grupo francés de la*** CNT, *plenamente diferenciado de la Sección Francesa.*

En la solemne reunión del **18 de febrero de 1937**[44], celebrada en el Salón Rojo de la Casa CNT-FAI, se exigía la presentación del carnet de la CNT para poder entrar. Fortin explicó "las razones que han determinado la formación del Grupo Francés de la CNT, que era el de juntar a todos los camaradas franceses, o de lengua francesa, que militasen en la CNT[45]". Fortin razonaba, muy emotivamente, que: "Nosotros, los que formamos parte de la CNT, tenemos el derecho de conocer la política que practica la CNT, aquí y en el extranjero, tenemos el deber de participar en las realizaciones de la CNT. Se ha creado una nueva situación: antes del movimiento [del 19 de julio de 1936], muy pocos camaradas franceses pertenecían a la CNT; después el número se ha incrementado y posiblemente aumentará aún mucho más. Tenemos una forma distinta de ver las cosas. Tal y como declaraban los miembros del CR: "Es mejor mirar con cuatro ojos que solo con dos"."

Se trataba de definir cómo los franceses podían contribuir de la forma más adecuada y eficiente a la Revolución española. Fortin añadía que había camaradas franceses de todas las tendencias: los del Grupo Francés de la CNT "nos situaremos siempre y únicamente en el plano sindical".

La reunión debatió posteriormente diversos temas, sindicales y organizativos, con intervención de destacados oradores como Gaston Leval.

La reunión terminó con un Fortin que precisaba "el papel particular que incumbe al Grupo Francés de la CNT, que es necesario no confundir con las tareas que incumben a la SECCIÓN FRAN-

---

44 *Supplément au Bulletin d'Information* de 27-2-1937.

45 Aunque no se decía EXPLÍCITAMENTE, eso suponía IMPLÍCITAMENTE la exclusión de aquellos franceses que militaban en la UA y, sobre todo, en la FA o la CGT-SR, críticos con la táctica cenetista.

CESA. Fue precisamente a petición de esa Sección el motivo de tratar el tema. En lo que concierne al trabajo, los camaradas de la SECCIÓN FRANCESA podrán relacionarse aún mucho más estrechamente con los sindicatos, mediante el enlace con el Grupo francés de la CNT".

La constitución formal del Grupo francés de la CNT era ya una realidad. El acto solemne, celebrado en el Salón Rojo el 18 de febrero de 1937, le dio la pompa y el eco adecuados. Las preguntas e incertidumbres de los anarquistas franceses en Barcelona no habían sido respondidas, porque aún no podían serlo. El futuro desvelaría, sin duda, los interrogantes del presente; pero entonces ya sería demasiado tarde para reaccionar. Nadie entendía qué diferencias organizativas existían entre la Sección y el Grupo, ni mucho menos su razón de ser. Y el discurso de Fortin no lo había aclarado suficientemente: ¿qué era eso de facilitar las relaciones con los sindicatos españoles?

Era necesario comprender que el Grupo estaba formado por militantes de la CNT (fieles por lo tanto a su táctica colaboracionista) que eran franceses, mientras la Sección era una organización fundamentada en la concordia y agrupación de todas las tendencias anarquistas francesas, INCLUIDOS LOS CRÍTCOS CON LA CNT ESPAÑOLA. El Grupo no era más que el primer paso para deshacerse de esos molestos críticos. Los métodos utilizados, de carácter autoritario y estalinista, eran los propios de cualquier burocracia.

En ese mismo suplemento del boletín número 16 del **27 de febrero de 1937** se indicaba los miembros de la redacción del Boletín: Chatrès, metalúrgico; Fortín, periodista; Felix Danon, maestro; Deflèche, construcción; Chèron, metalúrgico.

Asamblea extraordinaria de milicianos

A las seis de la tarde del **9 de marzo de 1937**, en la Sala de Actos de la Casa CNT-FAI (Salón Rojo), se reunió la **Asamblea extraordinaria de milicianos, convocada por la Sección Francesa de la CNT**[46].

Formaban parte de la Mesa: Alfred Lobel[47], como presidente; Fernand Fortin[48] como vicepresidente; G. Styr-Nhair y Blodine[49] como asesores y Felix Danon[50] como secretario. Fijados los objetivos de esta reunión de milicianos, *"llegados todos a España voluntariamente"* se abrió la sesión, acordando que se daría la palabra a todo aquel que la solicitase.

Georges Bougard, miliciano, manifestó que tomaba la palabra a título personal, y no como delegado. Afirmó que era necesaria cierta disciplina, puesto que el enemigo que se tenía delante *"estaba formidablemente organizado"*. No se trataba de militarizarse, como algunos pretendían. "Hay que comprender que hemos venido aquí para ir hasta el final". Él concebía la militarización como una autodisciplina bien aplicada. Dijo que se encontraban ante **el dilema de elegir entre la militarización o la total desaparición de las milicias**. Las milicias debían ser dirigidas por la CNT.

Julien Cadet, miliciano, se pronunció contra la militarización, y añadió que, como en la CNT no todos eran anarquistas, era absolutamente necesario el control de la FAI.

Lovi, miliciano, afirmó que no debían centrarse sólo en el tema de la guerra, sino que debían ocuparse también de la Revolución.

---

46 "Assemblée Extraordinaire de Miliciens" en *Supplément du Bulletin d'Information. Édition en langue française* (19-6-1937), pp. a-d.

47 Militante de la Sección Francesa de la CNT.

48 Delegado de Propaganda de la Sección Francesa de la CNT. Había liderado la corriente "colaboracionista" de la Sección.

49 Militante de la Sección Francesa de la CNT y miliciano venido del frente, respectivamente.

50 Militante de la Sección Francesa de la CNT. Fue detenido por su intervención, durante las Jornadas de Mayo, en el asalto al Casal del Metge, edificio situado en vía Durruti, frente a la Casa CNT-FAI, con el objetivo de defender la sede central cenetista. Pasó muchos meses en la cárcel, enfermo y sin recursos.

Denunció que querían cegarles con la martilleante consigna "¡Todo para Madrid! ¡Todo para los niños!". Reflexionó: "Hay dos capitalismos que intentan eliminar todo movimiento revolucionario: el capitalismo interior, representado por la Generalitat, y el capitalismo exterior, representado por Blum, Francia, Inglaterra, América, etcétera".

Ejercer la profesión militar seguía siendo un deshonor para un anarquista, lo que hacía falta eran técnicos militares, controlados por delegados políticos de los sindicatos. Pero parecía ya que se quería apartar a los sindicatos, como había pasado en Rusia. Se quiere aplastar la Revolución, pero como no se puede, se esfuerzan en ahogarla.

Raoul Tarrou, miliciano, afirmó que no hablaría como antifascista, sino como anarquista. Se oponía a toda autoridad, sobre todo de tipo militar. Dijo que, en Gelsa, hacía ya dos meses, les habían planteado un ultimátum. Afirmó que no aceptaría ninguna disciplina militar, ni de oficiales ni de técnicos, y que, si se suprimía el carácter voluntario de las milicias, él regresaría a Francia.

Moneck Kresch, miliciano, aceptó que ya no era hora de hacer la revolución en las barricadas: "El pueblo español no puede y no debe seguir jugando con el heroísmo". Se trataba de una auténtica guerra, que debía ganarse a cualquier precio. La militarización no suponía desfiles, o saludos militares; sino un buen mando en el frente. Había de acabarse con cosas tan fantásticas y terribles como una artillería disparando contra su propia infantería.

Fortin recordó que lo que interesaba era saber por qué los camaradas habían bajado del frente y qué deseaban hacer.

Joaquín Cortés, del CR de la CNT, explicó que le habían solicitado que hiciese aquí una exposición sobre la cuestión de la militarización, excusándose que, aunque miembro del CR no se sentía con autoridad para hablar sobre cuestiones con las que no estaba suficientemente familiarizado, por lo cual cedía la palabra al camarada Ascaso.

Domingo Ascaso[51], miliciano de la División Ascaso, aseguró que los anarquistas españoles no eran menos sensibles que los camaradas franceses. *"Estamos ante un enemigo completamente militarizado"*. Era necesario aprender el arte de la guerra, por muy duro que eso fuese de reconocer para un anarquista. Incluso habían creado escuelas militares para poder asumir el mando de las milicias. Acabó afirmando que "los anarquistas españoles han reconocido que nos hacía falta una disciplina, una responsabilidad". En algunos momentos el enemigo había avanzado a su placer.

Dijo que los anarquistas españoles habían aceptado cargos y ministerios, pero que no aceptarían la militarización, si no era bajo la condición de escoger el setenta y cinco por ciento de los técnicos militares, contra el veinticinco por ciento nombrados por el gobierno de Valencia. El momento era muy crítico. Había de aceptarse tal proporción para ir a la batalla y los anarquistas españoles la habían aceptado. Y no eran, por eso, menos anarquistas que los camaradas franceses.

Sacha Pietra confesó que no era miliciano, pero que había vivido la revolución en Rusia y había contemplado la forma de deshacerse de los anarquistas allí. Después de resumir el movimiento makhnovista, recordó que ya llevaba ocho meses en España y subrayó que, **mientras conservaran las armas, la Revolución seguiría**. Y que la revolución era lo único que importaba, que aún no habían sido vencidos, y que aquí estaba en juego la causa de la Revolución Mundial. Algunos camaradas criticaban con excesiva facilidad. Lo importante era garantizar el espíritu anarquista. También se trataba de encontrar los medios y las fuerzas.

Agustín Souchy[52] aseveró que algunos camaradas habían aceptado la militarización y la disciplina incondicionalmente. Era un

---

51 Hermano mayor de Francisco Ascaso Abadía. Domingo murió en los combates callejeros de las Jornadas de mayo, cuando fue alcanzado por una bala mientras avanzaba de árbol en árbol, con el objetivo de impedir el bloqueo de la entrada de la sede central de las Patrullas de Control.

52 Alemán, uno de los tres secretarios de la AIT tras su inmediata fundación en 1922. Muy ligado a España, ejerció como representante oficioso de la CNT en el extranjero y como experto internacional. En 1937 impulsó el intento

militarismo que no tenía nada que ver con el de los países fascistas. **Aquí hubo un intento de golpe de estado fascista que fracasó y provocó una revolución, que derivó en una guerra.** Una fuerza militar se alzaba contra esa revolución, y no se le podía oponer otra cosa que una fuerza militar. Nos hace falta algo más de disciplina, algo más de orden. Alemania e Italia harán todo lo posible por aplastar la Revolución española, porque de su éxito depende el de la Revolución mundial. **La CNT ha aceptado la militarización:** *"la militarización bien entendida debe salvarnos".*

Blumenthal, miliciano, explicó que se les intentaba distraer con la concepción de "ganar primero la guerra". En Barcelona veía cosas que le disgustaban: galones y estrellas. Como anarquista que era, de pies a cabeza, rechazaba convertirse en soldado o en criado del capitalismo.

Máximo, miliciano, habló en español, con traducción simultánea al francés, realizada por Felix Danon. Dijo que era antimilitarista, pero pidió a los compañeros que reflexionaran, como él lo había hecho, que "nuestra lucha no es sólo una lucha entre españoles, sino una lucha internacional". Si permanecían alertas no pasaría nada. El día que ya no confiemos en nuestros capitanes, en nuestros mandos, les pediremos que dimitan. "Nuestro militarismo ni tiene nada que ver con el de la burguesía".

Bledine, de los milicianos de Gelsa, se pronunció decididamente contra toda militarización. La disciplina era necesaria durante el combate. Por el contrario, a no ser que se negara toda idea anarquista, o que se fuese a un revisionismo del anarquismo, no podía comprender toda esa jerarquía y esas formalidades de los saludos, los uniformes, etcétera.

Styr-Nahir opinaba que en la actitud de los milicianos anidaba una falta de información, comprensible en unos combatientes aislados de la actividad social y política. Constataba la ausencia de un órgano de prensa, en lengua francesa, puesto a su servicio. Los milicianos no querían batirse por una República burguesa, y estaban en su derecho; pero **la CNT nunca había dicho que se batiera por**

---

de crear una Internacional de la CNT, al margen de la AIT.

instaurar el comunismo libertario o la anarquía. Los cenetistas no habían dejado de proclamarse, en su prensa y en los distintos boletines en lenguas extranjeras, como antifascistas.

Afirmó que "las organizaciones anarquistas españolas han preferido entenderse con los moderados que batirse con ellos, porque era la única solución posible". No se podía acusar a los anarquistas españoles que hubieran hecho concesiones, porque era lo mismo que reprocharles que hicieran la revolución y participaran en su defensa.

"Renunciar a la lucha armada para sustraerse a la militarización, aceptada desde hace mucho tiempo por la CNT, parece una deserción. ¡En nombre de ese mismo principio, la CNT debió abandonar la revolución desde el principio!".

Por otra parte, existían concesiones reales y concesiones ficticias: "la militarización es sobre todo una concesión formal", porque el espíritu del miliciano no ha cambiado.

Creía que "el rechazo a la militarización no era más que un pretexto para retirarse de la lucha. Esos milicianos están fatigados y la fatiga es muy humana". Pero era un pretexto condenable que podía perjudicar a la revolución.

Los argumentos expuestos por Styr-Nahir eran una auténtica apología, muy bien expresada, del colaboracionismo y del militarismo de los comités superiores.

Blanchard, miliciano, declaró y denunció que en Sariñena eran los rusos los que mandaban. **Domingo Ascaso** afirmó que eso era totalmente falso.

Lobel pidió que se concretara.

Fortin manifestó que no se trataba de discutir si la militarización era buena o mala: **la militarización existe, es un hecho**. Y esta reunión se había convocado para saber que pensaban hacer los camaradas venidos del frente, frecuentemente muy desorientados.

Opinaba que esos camaradas podían diferenciarse en tres grupos:

1. Los que rechazaban categóricamente cualquier militarización. Lo mejor que podían hacer era regresar a Francia, porque en Barcelona eran una boca de más entre tanta penuria.

No se trataba de juzgarlos: habían venido voluntarios y regresaban como tales.

2. Existía cierto número de compañeros que eran desertores, o insumisos, o condenados a prisión. Esos compañeros no serían entregados a las autoridades, y se les buscaría trabajo, "con ayuda del Grupo Francés de la CNT[53] y de la Casa Internacional de Voluntarios".

3. Sólo quedaban aquellos que querían luchar. Tenían dos opciones: regresar al frente, aceptando la militarización y sus consecuencias, o, si aún era posible, intentar constituir un cuerpo franco de voluntarios.

Preguntó a los camaradas españoles si esa última opción era posible.

Domingo Ascaso replicó que era una pregunta imposible de responder. "Los anarquistas españoles **no hicimos el 19 de julio una revolución**, si hablamos con exactitud, sino que más bien hicimos una contrarrevolución, oponiéndonos a los fascistas sublevados. La CNT y la FAI empezaron a aceptar cargos de responsabilidad e incluso aceptamos la militarización. Eso no impide que nos creamos tan anarquistas como vosotros".

Agradeció, muy emocionado, a los milicianos internacionales todo lo que habían hecho por la causa de la Libertad. **Quienes ya no quieran batirse se retirarán, pero, los demás deben aceptar la militarización**. No podemos aceptar la creación de un cuerpo franco de voluntarios.

Diversos milicianos tomaron la palabra, expresándose en francés, alemán y español. Todos manifestaban que **habían venido para luchar por la Libertad del mundo entero**. La mayoría se mostraron partidarios de una mayor disciplina y de una nueva organización técnica de las milicias.

---

53 Nótese que Fortin, en fecha tan temprana como el 9 de marzo, y en una asamblea que había sido convocada por la Sección Francesa de la CNT, ya hablaba del Grupo Francés de la CNT.

El desgarro sentimental e ideológico de los anarquistas internacionalistas, milicianos voluntarios en el frente de Aragón, ante el hecho inmutable y consumado de la militarización, era insuperable y les atormentaba en lo más hondo. **Era un dilema insoluble**; un laberinto sin hilo de Ariadna y sin salida. **Domingo Ascaso había vislumbrado que el 19 de julio surgió en Catalunya una situación revolucionaria, pero también se inició un proceso contrarrevolucionario.**

La asamblea de milicianos terminó con una agria y dura conclusión: la militarización era un hecho, y quienes no la aceptasen debían abandonar las milicias... y el país, o, si no podían regresar a su casa, buscarse un trabajo en Barcelona para sobrevivir.

Grupo versus Sección: de la disolución a la sustitución

El boletín del **3 de abril de 1937** traía un editorial sin firma con el título elocuente de "Para ganar la guerra y la revolución, DE LA NECESIDAD DE UNA DISCIPLINA ÍNTEGRA", significativo del permanente sesgo colaboracionista y pro cenetista que quería darse al boletín francés.

A partir del número 20, del **17 de abril de 1937,** el Boletín en francés fue editado directamente por el CR de la CNT, en lugar de la Sección francesa, lo que suponía su evidente y férreo control por los españoles, así como el fin de las constantes críticas y notas discrepantes de la oposición anticolaboracionista francesa (de Pierre Besnard y de la tendencia CGT-SR).

En el *Boletín de Información* número 20, en lengua francesa, fechado el **17 de abril de 1937**, se publicaba en primera página un artículo titulado: "Para ganar la guerra y la revolución, LA HORA NO ES A LA CRÍTICA SISTEMÁTICA", en el que se decía: "Es justo declarar qua hay muchos elementos extranjeros que entien-

den la situación y saben coadyuvar lo mejor posible los esfuerzos de nuestros compañeros españoles. A aquéllos sólo se les puede saludar fraternalmente. En cuanto a los demás, que encontrarían preferible la crítica, siempre la crítica, les hacemos la pregunta: ¿Por qué vinieron a España? Para colaborar con nuestros compañeros españoles, por una parte, en la obra de defensa, cerrando el camino al fascismo, y por otra en la obra constructiva revolucionaria. Les decimos: bueno, que colaboren. ¡Que tomen, de acuerdo a sus fuerzas o sus capacidades, un fusil, un pico o una pluma que les permita ser útiles, ¡O QUE SE VUELVAN A FRANCIA, NO HAY PAÑOS TIBIOS! [...] Pensamos que se nos ha entendido bien y estamos seguros que los lemas lanzados por la CNT y por la FAI siempre se seguirán al pie de la letra".

El texto, aunque era obra de Fortin, iba firmado esta vez por "el Boletín de información de lengua francesa".

El **19 de abril de 1937,** Fortin formalizó su ruptura con la SF en una carta[54] dirigida a la Sección Francesa de Barcelona.

Explicaba que "mi brusca salida del pasado sábado debe interpretarse naturalmente como una ruptura definitiva con lo que resta de la Sección Francesa.

Ya habría debido dimitir hace dos meses, desde el día en que reclamé un severo control de la Sección, porque no deseaba que la Sección se transformara en oficina de derrotismo, fui clasificado como un fastidio.

Saliendo, sólo quiero acordarme de la época en que la Sección Francesa se convirtió en un lugar en el que reinaba la camaradería. No me arrepiento por los esfuerzos vertidos en hacer conocer la Sección. Por otra parte, desde ese mismo punto de vista, declaro muy objetivamente que la Sección Francesa ya no tiene razón de ser, porque no es ya lo que fue durante los primeros meses del movimiento.

Actualmente, exceptuando la Sección oficial de Propaganda, todas las tendencias anarquistas y anarcoides de Francia están re-

54 «Fernand Fortin a la Section Française de Barcelona (Barcelone, le 19 avril 1937)», en IISG-FAI-59A-2 al 5.

presentadas en Barcelona, y cada cual reúne a sus compañeros de afinidad.

Para terminar, añadiré que mi posición está de acuerdo con la de la CNT[55], y es muy anterior al 19 de julio de 1936, cuando mi colaboración indirecta en las elecciones españolas de febrero de 1936, en la campaña impulsada por la *Revue Anarchiste.*

En cuanto a las calumnias [...] estimo que no merece la pena que me rebaje a responderlas, porque ya lo hacen por mí, desde el punto de vista sindical, mis muchos años **en la oposición** de la CGT en Francia[56] y, desde el punto de vista anarquista, una veintena de años de militancia activa y mis muchas condenas políticas.

Quienes me conocen bien, lo saben con certeza; no se responde a las diferencias de opinión mediante injurias.

Tristemente, Fernand Fortin".

Así pues, si hemos de calificar con rigor lo sucedido en la asamblea de la SF del 17 de abril de 1937, debemos afirmar que se produjo ***una ruptura DEFINITIVA de Fortin con la SF****, y no una expulsión. Fue Fortin quien tomó la iniciativa de abandonar la SF.*

El **22 de abril** Styr-Nahir comunicó a la SF su dimisión como tesorero y como miembro de la SF, aduciendo desconfianzas y anomalías que impedían el adecuado desempeño de su cargo.

Explicaba que como "uno de los miembros fundadores de la Sección me habría gustado seguir colaborando con vosotros. Pero es imposible, pues además de los perjuicios morales causados [...] siento que para algunos solo soy una molestia y un incordio. Y por eso prefiero retirarme completamente de la SF que, pese a la presencia de algunos buenos camaradas en su seno, ha dejado de ser un círculo

55 Esa es la enorme fuerza de Fortin. Fuerza todopoderosa que convertirá la expulsión de Fortin de la SF en disolución de la SF y doble permanencia de Fortin: 1. Como secretario del nuevo Grupo Francés de la CNT (sustituto de la SF) y 2. Como delegado oficial de Propaganda de la SF en vía Durruti.

56 Dada su profesión de corrector debía estar afiliado forzosamente en la CGT, requisito indispensable para poder trabajar en su oficio. Dentro de ese sindicato comunista, se situaba en la oposición de tendencia anarcosindicalista.

de ayuda mutua y de afinidades, para convertirse a menudo en una especie de arena donde se da libre curso a las rivalidades y los odios. No me gusta la guerra, sobre todo cuando es fratricida. En la vida hay cosas más hermosas. Así pues, os abandono para buscar en otro sitio lo que le falta a la SF, LA FRATERNIDAD".

El **24 de abril de 1937** se inició una cascada de dimisiones de militantes de la Sección Francesa de Barcelona, en solidaridad con Fernand Fortin, difamado en un artículo publicado por Lobel y Schlander, miembros de la SF, en el número 5 de *L'avant-garde* del sábado 24 de abril de 1937. Entre los dimisionarios se contaban Gaby Doly, Felix Danon, Styr-Nahir, Grupo Francés de Barcelona, etc...

L'avant-garde era una publicación del "Hogar del francés en Barcelona", promocionada y financiada por la Sección de propaganda de la Generalitat de Catalunya, es decir, por Jaume Miravitlles. El Hogar del francés en Barcelona era una organización antifascista, que incluía por supuesto a anarquistas franceses, pero también a socialistas, comunistas, republicanos e independientes. Agrupaba en razón, no tanto de la nacionalidad, como del habla en lengua francesa, por lo que sumaba no solo franceses, sino también belgas y suizos.

Martín Gudell elaboró y firmó un informe[57] del Service d'Information CNT-FAI[58], dirigido al Comité Nacional, en el que detallaba sus apreciaciones sobre el Hogar Antifascista Francés. El informe no estaba fechado. Gudell constataba que el Hogar estaba dirigido por militantes socialistas y comunistas, que presumían de acoger a cualquier miliciano francés, sin importar su credo político. Que el Hogar estaba patrocinado y financiado por "el Comisariado de Propaganda de la Generalitat", que les había cedido el edificio sito en la Avenida del Tibidabo número 36, un enorme palacete con zona ajardinada y con sala de lectura y de juegos, así como numero-

57 "Informe [no fechado] de Martín Gudell, del Service d'Information de la CNT-AIT, al Comité Nacional, en IISG-CNT 38-B4A.

58 Lo que significa que formaba parte del Servicio de Información e Investigación dirigido por Manuel Escorza.

sas habitaciones, en las que se alojaban los milicianos de habla francesa, heridos o con permiso. Cada organización antifascista tenía su delegado en el Hogar, incluidos los anarquistas, aunque existían maniobras de los comunistas para hacerse con el control absoluto del Hogar. Propuso que Fortin fuera nombrado delegado de la sección francesa de la CNT en el Hogar. Recomendó que Fortin ostentara además la representación del CR.

En la nota que difamaba a Fortin, publicada el 24 de abril en *L'avant-garde*[59], se decía: "reunidos el 17 del corriente, después de tomar conocimiento de la impresión del artículo incluido en el *Boletín de Información* número 20, en lengua francesa, fechado el 17 de abril, debido a la pluma de FORTIN, protestan vehementemente contra tal prosa y semejantes insinuaciones hechas a los camaradas franceses llegados a España para luchar al lado de sus camaradas españoles. No permitiremos que una *individualidad* se permita juzgar a sus camaradas, aunque fuera bajo la forma más cautelosa e insinuante posible.

A FORTIN, como delegado de propaganda de la Sección Francesa (hasta el día de hoy) no le podemos permitir tal actitud contrarrevolucionaria y antianarquista.

Por otra parte, nos sorprende que FORTIN, que siempre ha sido antisindicalista y adversario del movimiento anarquista revolucionario en Francia [...] sea encargado de un puesto responsable por la CNT, organización obrera animada de un feroz espíritu revolucionario

Consecuentemente informamos a nuestros camaradas de cualquier tendencia anarquista que el señor FORTIN, dado que no pertenece ya a la Sección Francesa, no podrá en ningún momento reclamarse de ella". La nota aparecía firmada por el secretario: SCHLAUDER y el secretario adjunto: LOBEL. Aparecía un sello en el que se leía: "Comité de Control Internacional Sección Francesa CNT-FAI"[60].

---

59 «Section Française de Barcelone. A tous les Camarades anarchistes», en *L'avant-garde* número 5 (24 de abril de 1937).

60 Al parecer, en esa reunión de la SF del 17 de abril, se produjo el abrupto

Ese mismo **24 de abril** Danon hacía un llamamiento[61] a los militantes que aún permanecían en la SF para que la abandonasen, en solidaridad con Fortin. Decía explícitamente: "Solidarizándome con mi camarada Fernand Fortin de la *Revue Anarchiste*, doy mi dimisión de miembro de la Sección Francesa. Los viles y despreciables procedimientos empleados hacia un camarada, que veo militar desde hace quince años, me DAN ASCO".

Danon, ese mismo día, redactó una carta confidencial[62] dirigida a aquellos "camaradas que todavía están en la Sección, llamada francesa, de Barcelona".

Danon creía llegada la hora de poner fin a esa pesada broma de mal gusto de la famosa Sección, llamada francesa, de esos grupos, llamados anarquistas, de Barcelona. Danon expresaba su ferviente deseo de dejar de ser cómplice de las estupideces, torpezas y acciones antianarquistas, "o más exactamente típicamente autoritarias".

Afirmaba que "en cada reunión de esa liliputiense y pretenciosa sección un medio loco o un borracho arrojaba sus vomitones o sus provocaciones sobre alguno de sus camaradas. Y los compañeros lo toleraban, Yo el primero, me callaba siempre intentando allanar las dificultades y a disipar lo que yo creía que eran malentendidos. Y todos caímos en la trampa."

Proseguía un Danon muy crítico, afirmando que, en la sede de la SF, en Consejo de Ciento, había "un secretario adjunto incapaz de tomar un mensaje telefónico en castellano o catalán, e incluso una carta a un sindicato; ¡un archivero sin... archivos! Paquetes para el frente polvorientos desde hacía meses en la sección". Hablaba Danon de situaciones increíbles, como la de un delegado de propaganda que no podía disponer de papel, mientras que Fulano o Fulanita podían escribir a sus familiares en papel oficial con membrete. Había visto desconocidos viviendo en el local, público no anarquista

---

abandono de la asamblea por parte de Fortin, interpretado como una baja de la organización, o bien, como un motivo de expulsión.

61 Carta de Felix Danon a la Section dite Française de Barcelone (Barcelone, le 24 avril 1937), en IISG-PAI-59A 2 al 5.

62 «Lettre confidentielle aux quelques camarades qui sont encore à la Section, dite française, de Barcelone. (Barcelone, le 24 avril 1937)", en IISG PAI-59-A2

interviniendo en los debates semanales, discutiendo el presupuesto, o incluso votando en las elecciones del comité administrativo.

Concluía Danon que, pasados los nueve primeros meses de pasión revolucionaria, mientras los mejores se habían ido a morir en el frente, los peores se habían quedado en la retaguardia, convirtiendo en una chorrada aquella sección anarquista. La atmósfera era irrespirable. Se superó cualquier límite tolerable cuando vimos a un secretario responsable de la SF humillar e insultar groseramente la extrema miseria de un compañero. Danon está hablando en este caso de un tal S, que posiblemente se refiere a Schlander, al que consideraba un niño grandote, demasiado parlanchín, algo simple e incluso inconsciente.

Danon no pudo asistir a la reunión del sábado anterior (17 de abril); él que asistía siempre a todas las reuniones de la SF. Un camarada de sección, llamado Blumenthal, le explicó lo sucedido: algunos seudoanarquistas histéricos intentaron, como lo haría una jauría rabiosa, expulsar a uno de las camaradas más antiguos y firmes con más de veinte años de militancia[63].

"¿Qué se le reprocha a nuestro amigo Fortin? ¿Sus artículos del Boletín de Información?" Danon preguntaba y se preguntaba a quién podían molestar tales artículos. Y a esa pregunta retórica respondía que a S (Schlauder) y a L (Lobel).

Decía que S era un policía desde los primos días de la Revolución, que había hecho detener o expulsar a numerosos camaradas franceses, que disponía de dos alojamientos, de un auto y el dinero de su papá. De L. decía Danon, que era un "asalariado por no hacer nada, sobre todo nada de bueno".

Danon defendía a Fortin de los reproches que le hacían algunos por haber cobrado, sólo desde hacía pocas semanas, una indemnización del CR, por un trabajo realmente efectuado.

Danon confesaba su asco y su disgusto por escribir sobre tales cosas, por gastar su tiempo en semejantes tareas "para responder a gentes a las que no debería responderse sino con el más profundo desprecio".

---

63 Se está refiriendo a Fernand Fortin.

Después de aclarar que la S no era de Styr-Nahir, Danon terminaba su carta con un llamamiento a todos los compañeros de la SF al abandono del local de la calle de Consejo de Ciento, porque un libertario no podía seguir militando en la Sección, llamada Francesa.

Era evidente que Danon no era ni pretendía ser ecuánime ni objetivo. Su Carta confidencial arrojaba insultos y denuncias, de las que desconocemos su fundamento y veracidad, contra los dos militantes que habían osado oponerse a Fortin en la asamblea de la SF del 17 de abril y que, además, se habían atrevido a publicar una nota crítica en la prensa. De esa oposición crítica desprendía Danon sus críticas a la olla de grillos y vividores de la SF: ¿por qué ahora y no antes? La respuesta era evidente: era necesario desprestigiar a la SF para disolverla, sin tener que confesar que esa disolución respondía a una cruda y brutal represión de los anarquistas franceses ***críticos*** *con el colaboracionismo de la CNT.*

¿Significa esto que la SF fuera una organización perfecta? No; pero los argumentos de Danon se parecían demasiado a los métodos estalinistas, habituales por otra parte en toda burocracia omnipotente. Los anarquistas críticos ¿podían hacer algo más que callarse?

El **25 de abril de 1937** Fortin escribió una carta[64] al CR de Catalunya como "encargado de los Servicios de Propaganda de lengua francesa de la CNT-FAI" para informarles del injurioso artículo publicado en el número 5 de *L'avant-garde* del 24 de abril, que definía como semanario "editado por el 'Hogar del Francés Antifascista', institución patrocinada por el Comisariado de Propaganda de la Generalitat de Catalunya".

Fortin constataba que, en el mencionado artículo:

1. El grupo, o, mejor dicho, algunos descontentos y aprovechados de la SF, "instalados en la calle Consejo de Ciento 235, primero segunda, no estaba reconocido ni controlado por la CNT-FAI". Que participó en las tareas y discusiones del grupo "para controlarlos y defender la política de la

64 Fernand Fortin, encargado de los Servicios de Propaganda en lengua francesa de la CNT-FAI, al Comité Regional [de Catalunya] (Barcelona, 25 de abril de 1937), en IISG-FAI-59A-2 al 5.

CNT contra ciertos elementos dudosos". Que, por tal motivo, fue mal visto por algunos camaradas serios, que ahora se han solidarizado conmigo. Que tal grupo se estaba convirtiendo en una Oficina de derrotistas y contrarrevolucionarios, críticos sistemáticos de la CNT. Que algunos elementos aprovechan el nombre de Sección Francesa para delinquir y dedicarse al tráfico de armas, el comercio, etc...

2. El artículo a que se hacía referencia en la nota difamatoria, no estaba firmado por Fortin, sino por el "Boletín de Información en lengua francesa" y se titulaba: "No es hora de una crítica sistemática" y formaba parte de una serie que tenía por título general: "Para ganar la guerra y la revolución".

   Lo que más les molestó fue el siguiente pasaje: "Referente a aquellos que prefieren la crítica, y siempre la crítica, les hacemos esta pregunta: ¿para qué han venido a España? Para colaborar con nuestros camaradas españoles, de una parte, a la obra de defensa, cerrando el camino al fascismo, y, de otra parte, a la obra constructiva revolucionaria. Decimos: para colaborar. Bueno, pues que colaboren. Que tomen, según sus fuerzas o sus capacidades, un fusil, un pico o una pluma, para ser útiles. O QUE REGRESEN A FRANCIA O A OTRA PARTE. NO HAY OTRA SOLUCIÓN".

3. "Soy también delegado por la CNT al "Hogar del francés antifascista", por lo que, ante la desconfianza existente respecto al actual gerente del Hogar, y de acuerdo con el delegado del POUM y del PSUC, hemos decidido la completa supresión del fichero.

Según Fortin se imponía:

1. La recogida y confiscación del número 5 de *L'avant-garde*
2. Una nota de protesta a publicar en toda la prensa confederal.

3. Disolución del grupo de la calle Consejo de Ciento 253, compuesto por aventureros, enchufistas y gente de mal vivir, que amenazan la guerra y a revolución "bajo pretextos ideológicos de camaradas españoles de la oposición". Recuperación del local y del auto. Confiscación del sello. Pesquisa en el local.

4. Respecto al "Hogar antifascista francés": protesta ante la Generalitat. Medidas contra su gerente (militante del PSUC), cómplice de la venganza de unos resentidos, e investigar si es un espía. Control de la publicación del Hogar y edición de una nota rectificativa. Expulsión de Lobel (firmante del artículo) del Hogar, donde vivía.

5. Vigilancia y control de todos los extranjeros, investigando sus medios de vida. Expulsión de todos los indeseables, excepto desertores, insumisos y refugiados.

La carta-protesta de Fortin terminaba con un llamamiento al CR para actuar con rapidez y efectividad contra esos "focos de contrarrevolución" contra lo que calificaba de "sexta columna", porque concluía que "TODA DEBILIDAD SERÍA COMPLICIDAD".

Firmaba Fernand Fortin por la "Sección Francesa-Propaganda" de vía Durruti.

Empezaba una sutil y maniquea diferenciación entre una pésima Sección Francesa de Consejo de Ciento, que debía ser disuelta, y los "buenos" militantes de la Sección Francesa (de Propaganda) en vía Durruti.

Era evidente que Fortin criminalizaba la crítica a la táctica ministerialista de la CNT. O colaboración ciega con la CNT o marcharse de España. No era momento de críticas, sino de resignación o culpabilización. Pero la Sección Francesa de Barcelona se había fundado sobre la unidad y el equilibrio de todas las tendencias. Era evidente que el Manifiesto de los individualistas de La Revue Anarchiste *y los artículos de Fortin eran una imposición de su visión individualista, pero colaboracionista y de sumisión a los comités superiores cenetistas. Cabe, pues, realizar una serie de preguntas pertinentes sobre el caso Fortin:*

1. *¿Existía alguna posibilidad de expresión para Lobel y Schlauder y para todos aquellos anarquistas críticos con el colaboracionismo de la CNT?*

2. *Si era cierta la existencia de aventureros, vividores y oportunistas en la Sección Francesa de Consejo de Ciento, ¿por qué no se había intervenido antes y por qué se hacía precisamente como una medida represiva, en respuesta a las críticas contra Fortin y el sector del anarquismo francés sumiso a la táctica colaboracionista de los comités superiores de la CNT? ¿Aventureros y vividores o descalificación insultante y degradante de los elementos críticos?*

3. *Era evidente que el predominio estalinista en el Hogar Antifascista francés, y su publicación, facilitaba la manipulación interesada por parte de los estalinistas, y su apoyo a oscuras operaciones que dividiesen al anarquismo francés.*

4. *Es cierto que Lobel y Schlauder (este último enemistado también con Pierre Besnard) habían difamado a Fortin innecesariamente y de una forma condenable. Pero también era evidente que los críticos disidentes no tenían un canal abierto para expresar su opinión.*

5. *Por otra parte, la reunión de la SF del 17 de abril había desautorizado a Fortin y a sus posiciones políticas y personales, acordando su expulsión cuando éste abandonó la asamblea con ánimo de romper con la SF. Pero tales acuerdos eran ignorados y anulados burocráticamente desde el CR,* ***porque Fortin defendía las posiciones colaboracionistas frente al sector crítico de la SF.***

6. *Las dimisiones en apoyo de Fortin fueron importantes, pero no demasiado numerosas. Desconocemos cuántos militantes constituían el sector crítico de la SF y. en general, no nos ha llegado documentación suya, indicador fiable de la brutal represión ejercida sobre ellos.*

7. *Las medidas represivas contra el sector crítico no se disfrazaban en modo alguno. Lobel, que vivía permanentemente en el Hogar, fue echado sin más motivo que el de sus críticas a Fortin. La mayoría de críticos no tuvieron más salida que abandonar España o afiliarse al Grupo Francés, férreamente sumiso a la táctica colaboracionista de la* CNT.

8. *Finalmente, la expulsión de Fortin de la* SF *se resolvió mediante la disolución de esa* SF. *Los comités superiores cenetistas siempre tenían razón, no porque convencieran a nadie, sino porque tenían la fuerza y todos los medios represivos a su plena disposición.*

9. *El frágil equilibrio de las diferentes tendencias anarquistas en el seno de la* SF *fue roto por Fortin, en favor de las tesis de apoyo incondicional a la opción colaboracionista. Lobel y Schlander respondieron con la publicación de una nota (infamante) que les restó apoyos y simpatías, incluso entre compañeros críticos con el colaboracionismo.*

10. *La disolución de la* SF *fue muy confusa para todos. Se llegó a hablar de la disolución de la* SF *de Consejo de Ciento, pero no de la* SF *de vía Durruti, nombrada también como la* SF *oficial de propaganda, que agrupaba solo a los cargos y funcionarios del Servicio de Propaganda en lengua francesa de la* CNT-FAI.

11. *La disolución de la* SF *el 13 de mayo de 1937, poco después de la finalización de las luchas callejeras durante las sangrientas jornadas de Mayo de 1937, hizo que muchos presos franceses, detenidos y juzgados por su intervención en las luchas, siguieran reclamándose confusamente de la* SF, *aunque es cierto que no les faltó el apoyo del nuevo Grupo francés.*

12. *Sin embargo, la causa profunda del estallido/disolución/expulsiones de la* SF *y su definitiva sustitución por el Grupo Francés (fiel a la* CNT*) debe buscarse en* ***la imposibilidad de que la*** CNT ***tolerase cualquier grupo, tendencia u organización que criticara sus posiciones políticas y su táctica colabo-***

***racionista**. Esas críticas suponían que la CNT descargara toda su ira y todo su poder contra quienes osaban sostenerlas.*

El sábado **1 de mayo de 1937**, en el número 6 de *L'avant-garde* se publicó la protesta[65] de Fortin por la nota infamante publicada en el número anterior, así como las disculpas de Jaume Elías, director de la publicación. Decía Fortin en esa nota de protesta: "En cuanto a las calumnias contenidas en ese papel, los camaradas que me conocen ya responderán si lo creen adecuado. Personalmente, estoy por encima de todo esto: *una decena de años de sindicalismo y una veintena de años de militancia anarquista* responden ampliamente por mí".

De hecho, en el número 23 del Boletín, del **15 de mayo de 1937**, apareció una breve notificación en la que se explicaba que la nota de protesta respecto a un artículo publicado en el número 20 del boletín francés, no iba a publicarse ni a tenerse en cuenta, porque "no es momento, en las horas difíciles que pasamos, de discusiones de tal género" y porque, como el Boletín en francés no se había concebido para eso, "prohibimos toda polémica".

El **1 de junio** Styr-Nhair escribió una carta[66], dirigida a sus camaradas en Francia para explicarles que, aunque no le gustaba mezclarse en las disputas internas, habituales entre camaradas, en esta ocasión lo hacía porque en el actual enredo veía en peligro la honestidad de un camarada de valía como Fortin.

"Yo no soy el *alter ego* de ese compañero [Fortin], pero creo que hay silencios culpables, y, por eso mismo, no pienso dejarlo asomar sin decir nada. Nadie es perfecto, pues de otro modo seríamos dioses". El Grupo francés de la CNT no estaba inspirado por Fortin ni ningún otro. Pero Fortin no podía aguantar en silencio tantas hostiles insinuaciones. Que las diferencias existentes no debían dilucidarse mediante calumnias.

Por todas estas razones, pedía a la redacción de *Le Combat Syndicaliste* la publicación de la nota de *mise au point* del Grupo Francés

---

65 «Mise au point», en *L'avant-garde* número 6 (1 de mayo de 1937).

66 Carta de Styr-Nhair a Chers camarades. (Barcelone, le 1 de juin 1937), en IISG-FAI-59A-2 al 5.

de la CNT, que le adjuntaba, y que estaba fechada el día anterior, 30 de mayo de 1937, firmada por él conjuntamente con Felix Danon. En realidad, se trataba de una especie de presentación de la carta del Grupo francés de la CNT, fechada el 30 de mayo.

Con fecha del **30 de mayo**, Danon y Styr-Nhair enviaron a los responsables de la redacción de *Le Combat Syndicaliste* una *mise au point* (informe o explicación) sobre el caso Fortin[67]

El Grupo francés en Barcelona de la CNT se presentaba como sección en lengua francesa, acreditada ante el CR de Catalunya de la CNT. Mostraba su sorpresa por la publicación en el número del 7 de mayo de 1937 de *Le Combat Syndicaliste* de una nota difamatoria contra Fortin, secretario del Grupo francés. Esa nota era una traducción al francés de la publicada el 24 de abril en *L'avant-garde*, ya comentada más arriba.

El Grupo francés se sorprendía que la citada nota fuera reproducida en un órgano anarcosindicalista, etiqueta que excluía cualquier ataque injurioso, especialmente cuando estaba dirigido contra un militante anarquista.

Se pretendía exponer a los responsables de la CGT-SR y de su órgano *Le Combat Syndicaliste* las razones que les permitieran constatar su error e imprudencia, y cómo habían sido burlados al publicar la injuriosa nota contra Fortin:

1. La llamada Sección Francesa de Barcelona no estaba acreditada ante la CNT-FAI y usurpaba esas siglas.
2. Ninguno de los firmantes de la nota, Lobel y Schlander, estaba autorizado para hablar en nombre de la CNT o de la FAI. Tampoco en nombre de la SF.
3. Esa nota no había sido votada por la SF, sencillamente porque no había sido sometida a votación en ninguna asamblea con suficiente quórum.

67 «Le Groupe Français de la CNT aux responsables du « Combat Syndicaliste » (Barcelone, le 30 mai 1937) », en IISG-FAI-59A-2 al 5.

4. La SF ya no existía, porque había sido disuelta el 13 de mayo de 1937, poco después de las sangrientas jornadas barcelonesas de primeros de ese mes.

5. Lobel, uno de los dos calumniadores de Fortin, que le acusa de acumulación de cargos retribuidos, es el que después de difamar la obra realizada por el Hogar del francés antifascista, vivía allí. Lo cierto es que Lobel ambicionaba ser nombrado delegado para satisfacer sus intereses personales. Actuó calumniosamente contra Fortin por despecho.

Para despejar cualquier duda sobre la valía militante de Fortin y su actuación desinteresada, se exponía que:

1. Fortin había asumido la edición del ***Bulletin de la*** *CNT-FAI* durante cuatro meses "sin recibir un céntimo de nadie". Desde hace dos meses, "el CR, deseando asumir exclusivamente la aparición del citado ***Bulletin***, decidió confiarle la dirección de la propaganda francesa, acordándole un sueldo semanal de 84 pesetas, sueldo que suele dividir en tres partes: una para la dáctilo, otra para su manutención y la última para él, unas 40 o 50 pesetas".

2. Fortin, como periodista profesional, exmiembro del sindicato de correctores de Paris, se inscribe entre un grupo de trabajadores privilegiados en Francia, tanto por sus salarios (unos 100 francos al día) como por el seguro de un trabajo fijo. Si regresara a Francia ganaría en tres o cuatro días lo que aquí en un mes. Quizás sea eso lo que sus detractores en España le reprochan.

3. "En cuanto a la personalidad política, sindicalista y revolucionaria de este camarada" debemos recordar que:

    a. Militaba en la oposición de la CGT francesa, posición extremadamente más difícil que la de militar en la mayoría.

b. Su profesión de corrector le impedía la afiliación a cualquier otro sindicato que no fuese la CGT, bajo pena de no poder trabajar. Se trataba de unos acuerdos con la patronal y de unos convenios laborales que consideraban como amarillo a cualquier no afiliado a la CGT. Por otra parte, "un líder muy conocido de la CGT-SR le había aconsejado que permaneciera en la CGT"

c. Fortin es un militante anarquista desde hace 20 años, y sindicalista desde hace 10.

d. Es director de *La Revue Anarchiste*, tendencia que ha tomado, desde las elecciones españoles de febrero de 1936, la posición gubernamentalista de la CNT. Tal posición ha sido confirmada por el lanzamiento de un manifiesto de *La Revue Anarchiste* en noviembre de 1936.

e. Ha sufrido numerosas multas y penas de cárcel a causa de su infatigable labor anarquista, sindicalista y revolucionaria.

f. En las sangrientas jornadas barcelonesas de primeros de mayo de 1937 participó activamente en las luchas defensivas de la Casa CNT-FAI.

g. No admitimos que sea juzgado y difamado por aquellos que ya han huido después de los últimos acontecimientos y que se permiten conferenciar sobre hechos ¡que declaran "haber vivido"!

El Grupo Francés de la CNT garantizaba plenamente la personalidad y honestidad de su secretario, Fortin, y no podía tolerar tales ataques y calumnias. Se afirmaba que las aparentes diferencias ideológicas, en realidad, eran rencores de gente incompetente, sin responsabilidades en ninguna organización libertaria a causa de sus incapacidades.

La carta terminaba manifestando de nuevo su sorpresa, que resumía del siguiente modo:

1. Que la nota difamatoria contraria a Fortin hubiera sido publicada en *Le Combat Syndicaliste.*
2. Que *Le Combat Syndicaliste* no se hubiera informado sobre Fortin, dado que se trataba de un militante muy conocido de Pierre Besnard y de otros destacados militantes de la CGT-SR.

Felix Danon y Styr-Nhair, que firmaban conjuntamente la carta del Grupo Francés de la CNT, confiaban en su pronta publicación, aunque solo fuera por el derecho de respuesta y la lealtad de los responsables de *Le Combat Syndicaliste.*

Las mismas disensiones que atormentaban al movimiento anarquista en Francia, desde el otoño de 1936, fueron las que se desarrollaron en el seno de la Sección francesa de la CNT en Barcelona, que se personalizaron en el enfrentamiento entre Lobel y Schlauder (anticolaboracionistas) contra Fortin. y secundariamente Styr-Nahir y Danon[68] (anticolaboracionistas).

Se reproducía en la SF de Barcelona el antagonismo existente entre la UA (colaboracionista) y la CGT-SR o la FA (ambas anticolaboracionistas) de forma cada vez más aguda, antagónica y contradictoria, hasta provocar una **escisión en mayo de 1937, que de hecho se convirtió en una disolución organizativa de la SF,** seguida de una sustitución de la Sección por el Grupo. Sea como fuere, para la CNT fue una solución adecuada para poner fin, de una vez, a la pesadilla que suponían las "inadmisibles" críticas de la FA y de la CGT-SR al gubernamentalismo de los comités superiores cenetistas.

El **4 de junio de 1937**, se publicó una nota[69] en *Le Combat Syndicaliste*, firmada por Pierre Besnard, en la que se daba noticia de la **disolución de la Sección Francesa de la CNT**, según comunicado transmitido por Dupoux.

---

68 Sobre las biografías de Fortin y Danon, así como la correspondencia entre ambos, véase: GODICHEAU, François: *No callaron. Las voces de los presos antifascistas de la República (1937-1939).* Presses universitaires du Mirail, Toulouse, 2012. [Buen libro, publicado en castellano por una editorial francesa].

69 *Le Combat Syndicaliste* número 211 (viernes, 4 junio 1937).

La nota era muy imprecisa: "Todavía ignoramos en qué condiciones y exactamente por quien ha sido pronunciada dicha disolución", pero muy tajante, en cuanto declaraba que "desde este momento consideramos esta decisión como nula e improcedente y rogamos a los compañeros franceses de Barcelona que inmediatamente procedan, con toda urgencia, a reconstituir dicha Sección, cuya misión no se ha terminado y cuya existencia es más necesaria que nunca".

Esa misma nota explicaba que el último acto "que precedió a la disolución de la Sección, fue la expulsión del compañero Fortin". Los redactores de *Le Combat Syndicaliste* se mostraban favorables a que la Sección, una vez reconstituida, revisara la expulsión de Fortin.

Aunque nadie lo explicaba con claridad, lo que había sucedido era que los comités superiores de la CNT-FAI habían decidido suprimir toda ayuda económica directa o indirecta a la **Sección Francesa de la CNT**, como castigo a las constantes críticas puristas recibidas. Era un brutal baño de realidad a los críticos; no se les pagaría el local, ni gastos de luz, agua o gas, ni sueldo alguno; nada.

En su lugar, los comités superiores impulsaron la creación del **Grupo Francés de la CNT**, constituido solo por los militantes franceses fieles y adictos a la línea colaboracionista cenetista, **SIN NINGUNA CRÍTICA.**

Pierre Besnard no acababa de entender la brutalidad de la solución aplicada por la CNT. En realidad, la crítica Sección Francesa ya había sido **disuelta** definitivamente el 13 de mayo y **sustituida** por el fidelísimo Grupo Francés de la CNT. Tanto la disolución como la sustitución eran obra y voluntad exclusiva de los comités superiores de la CNT, totalmente al margen de los anarquistas franceses, meros peones en el tablero.

¡Eran métodos estalinistas y autoritarios donde los hubiera! *Besnard aún no lo entendía, porque ignoraba qué eran tales métodos "estalinistas" y, aún más, que pudieran aplicarse en organizaciones de carácter asambleario, antiautoritario y anarcosindicalista, presuntamente inmunes a tal brutalidad.*

El **18 de junio de 1937**, M. Vorobieff, responsable de la propaganda en lengua rusa del Servicio de Propaganda Exterior de la CNT-FAI, escribió una carta a Shapiro[70], intentando desacreditar sus rigurosas críticas a la táctica de la CNT, mediante argumentos de carácter personal y de actividad militante, mediocremente hilvanados y muy poco fiables, que apenas podían calificarse como infundados rumores y bulos.

Decía Vorobieff que "hasta ahora nunca me he permitido denigrar la actividad de no importa qué organización o qué militante anarquista, cualquiera fuese mi opinión sobre tal actividad", pero que el ataque de Shapiro contra el diario *Solidaridad Obrera*, publicado en el número 212 de *Le Combat Syndicaliste* del 11 de junio, desnaturalizando groseramente el pensamiento del órgano de la CNT, le impulsaban a defender al anarcosindicalismo español y a atacar a Shapiro.

Dado que Shapiro se arrogaba "el derecho a censurar públicamente al movimiento revolucionario de masas de un país", eso le concedía el derecho de plantearle algunas preguntas, "puesto que soy miembro de las organizaciones atacadas por usted y he entrado en ese movimiento como viejo militante del mismo movimiento anarquista ruso en el que usted ha militado". Vorobieff, explicaba que había sido expulsado de Rusia, en 1921, por el Consejo de Comisarios del Pueblo, a causa de su militancia anarquista.

Y las preguntas que le planteaba a Shapiro eran éstas:

1. ¿Cómo puede explicar que desde la misma militancia en la AIT ataque a su sección española, la CNT, aun teniendo la posibilidad de trabajar en el seno de esa criticada CNT? ¿No existía más opción para solucionar los errores y deficiencias de la CNT que el de su total liquidación mediante unas críticas parciales e injustas?
2. Aunque Shapiro es considerado, en el seno de la AIT, como un viejo militante del movimiento anarcosindicalista ruso

70 «Lettre ouverte au camarade A. Shapiro (Barcelone, le 18 juin 1937)», en IISG FAI-59-A2-5.

entre 1917 y 1922, ¿qué hizo realmente para fortalecer y proteger las ideas y organizaciones anarquistas y anarcosindicalistas en Rusia?

3. El único movimiento anarquista de masas durante la Revolución rusa fue el de Makhno y la insurrección de los campesinos ucranianos. ¿Por qué Shapiro siempre se mostró como opositor a tal movimiento, tanto en Rusia como en el exilio? ¿Por qué siempre intentó minusvalorarlo a ojos de los trabajadores occidentales?

4. ¿Es cierto que en 1919 estuvo entre quienes condenaron públicamente, y en la prensa oficial, los actos terroristas del Grupo de los Anarquistas Ilegales?

Sin más comentarios, ni despedida o conclusión alguna, fechaba su carta el 18 de junio de 1937. Firmaba M. Vorobieff.

En el número 30 del Boletín, fechado el **3 de julio de 1937**, se daba el nombre de algunos presos franceses: Felix Danon, Juliano Schwab, Amador Ruiz, Ivan Noël Urvoas, Pierre Vucher, Joseph Frah, etcétera.

En el número 31 del Boletín, fechado el **10 de julio de 1937**, se llegaba a decir esto: "Después de los acontecimientos de Mayo, de los que hemos entregado una explicación ante las organizaciones responsables extranjeras, se ha desencadenado en Francia, por parte de algunos grupos, especialmente la Federación Anarquista y la CGT-SR una campaña tan venenosa como estúpida contra la CNT y la FAI.

Los periódicos *Terre Libre* y *Le Combat Syndicaliste*, órganos respectivos de la FA y de la CGT-SR, no parecen tener otra preocupación que la de atacar a nuestras organizaciones, mediante grandes requisitorias en las que no ahorran los calificativos más duros y sin propósito, en nombre de la línea correcta anarquista y revolucionaria que, según parece, sólo conocen esos medios de iluminados que, gracias a manipulaciones de algunos sellos hablan en nombre de varias organizaciones[71]".

71 *Boletín de información*. Edition en langue française, número 31 (10-7-1937)

Dada la disolución de la **Sección Francesa,** todos los problemas administrativos fueron asumidos por **el Grupo Francés.** Así pues, con fecha **30 de julio de 1937**, y sello de admisión de entrada en la Comisión de Responsabilidades de la Generalitat, del 5 de agosto de 1937, el **Grupo Francés de la CNT de Barcelona**, representado por Fernand Fortín, como secretario, "formuló petición de destino definitivo de los bienes apropiados" por incautación el 19 de julio de 1936.

Se trataba de **legalizar las incautaciones revolucionarias**, de acuerdo con el decreto promulgado en enero de 1937, y que tras las jornadas de mayo de 1937 se hacía urgente, porque existía el riesgo de perder todo derecho sobre el edificio ocupado por el grupo francés de la CNT, y evitar que la Generalitat no reconociera los bienes incautados y promoviera su desalojo. Era un fenómeno más, de los muchos que se producían con la progresiva pérdida de las conquistas revolucionarias; **ahora era necesario legalizar lo que había sido expropiado en julio de 1936 por la fuerza de las armas**. En la solicitud, redactada en catalán y firmada por Fortín, se detallaba que la finca del municipio de Barcelona estaba sita en la calle Balcells número 40, que había sido expropiada al súbdito alemán Ludwig Worler, que "sostenía correspondencia con los hitlerianos de Alemania y profesaba el culto de Hitler y su religión". Se justificaba que la finca estaba destinada a albergar al Grupo francés de la CNT, "para los compañeros de la Sección francesa que han venido para luchar contra el fascismo". Se especificaba, en cumplimentación de un apartado del formulario, que "es necesario poner una cerradura nueva, así como arreglar la instalación del gas, electricidad y agua". Se hacía constar además que "para el funcionamiento de esta entidad social, cultural, sindical, se cuenta con las suscripciones de los afiliados a este Grupo".

No trataremos en profundidad el tema de los presos antifascistas extranjeros, entre los que se contaba Danon y varios anarquistas franceses, porque ya existe un magnífico libro sobre el tema[72], al que remitimos al lector interesado.

El Tribunal Popular número 1 de la Audiencia de Barcelona sentenció **el 9 de junio de 1938**, en juicio oral y público, la absolución

72 GODICHEAU, François: *No callaron*... ya citado.

de Félix Jaime Danon de los delitos de desorden público y robo, y su inmediata puesta en libertad, tramitando la oportuna orden al director del Preventorio Judicial (Cárcel Modelo). Salió de la cárcel al día siguiente.

Félix Jaime Danon "de treinta años, hijo de Jaques (?) y de Clara, natural de Adrianópolis (Turquía), vecino de Barcelona, soltero, de profesión periodista, instruido, sin apodo y sin antecedentes penales, el cual se halla preso en mérito a esta causa", había sido acusado por el Ministerio Fiscal, en el sumario 256, rollo 2889 del año 1937, de que "el día cuatro de mayo de 1937, acompañado de otros varios, con armas y bomba irrumpieron en el Casal del Metge [Casa del Médico], situado en la vía Durruti número 31 de esta ciudad [Barcelona], con objeto de defender el edificio en que se hallaba el Comité regional de la CNT [Casa CNT-FAI] disparando para ello contra la fuerza pública y procediendo luego a desvalijar todos los efectos que se encontraron en dicho edificio, por un valor de veinticuatro mil sesenta y una pesetas".

Danon había estado preso desde el 13 de junio de 1937, durante todo un año[73], acusado de haber participado durante las Jornadas de Mayo en la ocupación del *Casal del Metge*, con el objetivo de defender a la Casa CNT-FAI, de un posible asalto. Llegó a enfermar gravemente y durante un tiempo estuvo en peligro de muerte.

El **23 de junio de 1938**, Munis y Adolfo Carlini[74], enterados de la liberación de Felix Danon, le enviaron una nota mecanografiada, en francés, recordándole la situación de indefensión en que se encontraban y pidiéndole que les pusiera en contacto con sus camaradas de París, entregándoles una carta y un artículo. La nota terminaba pidiéndole que les hiciera una visita en la Modelo para hablar directamente con él:

Querido camarada Danon:

---

73 En la cárcel, Felix Danon entabló amistad con Jaime Balius, fundador de Los Amigos de Durruti. Debatieron la naturaleza del colaboracionismo cenetista y compartieron la máquina de escribir (de Balius) y recuerdos de la bohemia parisina.

74 Dirigentes trotskistas de la Sección Bolchevique-Leninista de España (SBLE).

Los camaradas bolchevique-leninistas que estamos en manos del Tribunal de Espionaje y Alta Traición, permanecemos incomunicados aún de nuestros camaradas de Francia. En consecuencia, seguimos en las malas condiciones personales que tú ya conoces y sin posibilidad de defendernos con la ayuda de una eficaz campaña de guerra [¿prensa?]. *Hasta ahora ignoramos si el documento que te dimos aquí, en la Cárcel Modelo, ha llegado, o no, a manos de nuestros camaradas.*

Ahora que estás en libertad esperamos que hagas todo lo posible para ponernos en contacto con nuestros camaradas de París. No ignoras la gravedad de nuestra situación.

Responde a la camarada que te entregará esta carta si puedes prestarnos este servicio, con el fin de enviarte inmediatamente una carta y un artículo para París.

Pero podríamos arreglarlo todo mucho mejor si pudieras visitarnos y hablar del tema. Con nuestros más cordiales saludos revolucionarios. M. Grandizo.

Cárcel Modelo **25-6-38.**

Manuel Fernández Grandizo, 2º galería, 161.

Haznos saber si aún llega la Lutte Ouvrière. *Saludos.*

Adolfo.
Pedir[75]*: Felix Danon*
Grupo Francés de la CNT.
30, vía Durruti[76]

La solidaridad entre presos superaba, por supuesto, las diferencias ideológicas. En esos momentos Munis y Carlini, que estaban presos desde febrero de 1938, apenas tenían contacto con el mundo exterior, y, sobre todo, con sus camaradas de París. Se les pedía la

75 En castellano, puesto que iba dirigido a la camarada que llevaba el mensaje a Danon.

76 IISH: FAI-PE 18. Traducción del francés.

pena de muerte por el asesinato del capitán polaco de las Brigadas Internacionales, Leon Narwicz (agente polaco de la NKVD). *La Lutte Ouvrière* hizo una campaña de prensa internacional en defensa de Munis, Adolfo Carlini[77], Jaime Fernández y el resto de procesados de la Sección Bolchevique-Leninista de España.

Así pues, la Sección Francesa de la CNT en Barcelona había sufrido **un conato de escisión a finales de abril de 1937**, a causa de las rivalidades y disidencias políticas existentes entre colaboracionistas y críticos, que finalmente fue resuelta mediante **su disolución práctica el 13 de mayo de 1937**. La Sección Francesa de la CNT en Barcelona fue sustituida por el Grupo Francés de la CNT en Barcelona. La SF había fracasado estrepitosamente en su intento de agrupar en una misma organización a las distintas tendencias del anarquismo francés. El Grupo francés de la CNT era explícitamente fiel a la CNT y aprobaba su táctica gubernamentalista. Los anarquistas franceses, críticos con esa táctica cenetista, no tenían cabida en esa nueva organización y, lo quisieran o no, debían marcharse de España.

Los presos antifascistas, que corrían el riesgo de ser abandonados por la desaparición de la SF, y quedarse sin apoyo externo, siempre mantuvieron una estrecha relación con Fortin (para los franceses) y Souchy (para los alemanes), que prosiguieron con su labor de auxilio material y de soporte jurídico a los presos antifascistas extranjeros, sin importar su adscripción ideológica o de tendencia. Habían desaparecido los comités pro presos y sus presiones políticas y colectivas, sustituidos por la defensa jurídica y de carácter personal, realizada por la Comisión Jurídica.

El número 49-50 y último del Boletín, fechado el 1 de enero de 1938, anunciaba la suspensión del *Boletín*, y reenviaba las suscripciones a *La Nouvelle Espagne Antifasciste*, publicada en Francia. El mismo Boletín señalaba la muerte en un bombardeo en Barcelona de Cogne, o Léon Sénateur, exmiliciano de la Columna Durruti.

77 Seudónimo del militante trotskista italiano Domenico Sedran

El informe moral de setiembre de 1938

En el **Informe moral**, presentado el **15 de setiembre de 1938** por el Grupo francés, se pasaba lista a los miembros del comité que aún quedaban, Desseigne había fallecido. Chéron y Styr-Nahir[78] habían regresado a Francia. De los seis miembros originales solo quedan tres: Felix Danon (que había pasado un año en la cárcel), el secretario Fortin y Chatris. El número de miembros del Grupo había disminuido considerablemente desde el momento de su constitución en febrero de 1937.

Aunque minoritario y pequeño, el Grupo había desarrollado una gran actividad.

En la cárcel: tras la represión posterior a los Hechos de Mayo el grupo asistió jurídica y materialmente a los presos franceses, trabajando estrechamente con la Comisión Jurídica, el Comité pro-presos y los Comités Regional y Nacional. Se deploraba la escasa ayuda material recibida desde Francia, a causa de las disensiones ideológicas existentes. (que preferían no mencionar). Se insistía en que se había ayudado a todos los presos antifascistas franceses independientemente de su tendencia y de las críticas realizadas al Grupo Francés y a la CNT. Apenas se citaba el destacado papel jugado por Danon como coordinador de esos presos antifascistas franceses.

Propaganda: Se enumeraban las distintas modalidades de propaganda realizadas por el Grupo: las conferencias de carácter sindical, cada jueves por la noche en el Salón Rojo, entre febrero y mayo, seguidas por un numeroso público, muchos de ellos sindicalistas españoles.

Se citaban las charlas celebradas en la Casa del Grupo hasta que fue incautada el 30 de octubre de 1937. La actual biblioteca era mucho menor debido a su incautación simultánea a la del edificio ocupado por el Grupo.

Se ufanaban de la edición de numerosos manifiestos y octavillas en francés y castellano, algunos de ellos enviados a Francia.

---

78 Styr-Nahir había confesado su insuperable terror a los constantes bombardeos de Barcelona.

A todo esto, se sumaban las llamadas reuniones ampliadas, a las que asistían en momentos especiales, además de los miembros del Grupo, conocidos e invitados.

Las actividades del grupo parecían realmente muy pobres y limitadas.

Relaciones con los compañeros de Francia: Lamentaba el Informe los ataques sufridos por el Grupo Francés, definido como un grupo de lengua y de defensa cerrada de las posiciones de la CNT, por parte de la CGT-SR, definida como la sección francesa de la AIT. Esta polarización entre el Grupo Francés de la CNT de Barcelona y la CGT-SR, muy crítica con la táctica cenetista, culminó con la edición en su órgano de prensa, *Le Combat Syndicaliste*, de una nota calumniosa elaborada en Barcelona por aventureros: "Todo esto a propósito de artículos necesarios escritos en el Boletín en lengua francesa defendiendo la disciplina y combatiendo "las críticas sistemáticas"".

En cuanto a los **sindicatos**, al parecer, la función primordial del Grupo Francés era la emisión de avales a aquellos franceses que los demandaban para poder trabajar o ingresar en algún sindicato.

Las **relaciones con SIA** eran de carácter preferente, respecto a otros organismos de auxilio y ayuda a España, aunque habían recibido numerosas quejas sobre su funcionamiento que atribuían a su bisoñez.

Sobre **la Casa del Grupo francés**, se explicaba la odisea que los llevó desde el local ofrecido por la CNT, inmediatamente después de las Jornadas de mayo que, finalmente, tras rechazar el ocupado en la calle Consejo de Ciento por la Antigua Sección Francesa (ya disuelta), se concretó en una torre, no demasiado lujosa, situada en la calle Balcells número 40, en el barrio de Gracia de Barcelona. En esa torre se creó una especie de colonia de anarquistas franceses. Era una torre requisada a un hitleriano, del que se conservaba la documentación, por si era necesaria justificar las causas de la incautación. La torre constaba de un amplio salón, un comedor común, varios dormitorios, un despacho destinado a la Administración del Grupo Francés, un jardín y dos terrazas.

Todo funcionó perfectamente hasta el 30 de octubre cuando la policía registró y ocupó la casa, bajo pretexto de que la habían convertido en un depósito de armas (porque hallaron un sable decorativo) y que tenían contacto con hitlerianos. Tres compañeros fueron detenidos y lo incautaron todo, incluso la ropa de vestir y los documentos personales.

En la actualidad solo se disponía de una habitación, cedida por el CN en vía Layetana 32.

En las relaciones con el frente, se quejaban de no poder atender las peticiones de tabaco y prensa de los milicianos cuando estaban de paso en la ciudad, y habían solicitado a Francia un mayor número de ejemplares y frecuencia de envío de la prensa francesa.

El informe moral finalizaba con un llamamiento generalizado **contra la indiferencia** y lamentaba la existencia generalizada de un trabajo de derrotismo, disimulado bajo el aspecto de textos ideológicos, que alejaba a los compañeros de su obligada lucha contra el fascismo. Firmaba ese informe moral, un tanto pobre, triste y desconsolador, el secretario saliente Fernand Fortin.

La expulsión de Danon en noviembre de 1938

Fortin, por el Grupo Francés de la CNT y M. Vorobieff, por el Grupo Anarquista Mimosa, firmaron la carta[79] dirigida por el Grupo Francés de la CNT a la SIA, comunicando que, en la reunión del **11 de noviembre de 1938,** a la que asistía Felix Danon, "este último se ha visto conminado a abandonar nuestros Grupos de habla francesa". La carta explicaba que Danon "no parece completamente dueño de sus actos" y, dado que denigraba a los grupos y militantes que ayer lisonjeaba, se había decidido explicar a los distintos organis-

79 Grupo francés de la CNT al Consejo Local de la SIA (30-11-1938), en CDMH-PS-Barcelona, 1373.

mos, como la SIA y otros, que Danon no había dimitido, sino que había sido expulsado. Se insistía en que no se trataba de ninguna medida de carácter ideológico, sino que se trataba de una información de carácter privado y confidencial. Al parecer, se rumoreaba que Danon vivía a costa del resto de camaradas, mediante sablazos y pequeñas estafas, negándose a trabajar honradamente en su propio mantenimiento. *De nuevo, las mismas dudas sobre acusaciones tan graves y desmesuradas. O bien Danon había pasado de ser un militante brillante y destacado, a un vago sin más horizonte que vivir a costa de sus camaradas; o bien, se trataba de desacreditarlo, para que no hiciese sombra alguna a Fortin ¿Degeneración moral de Danon o eliminación burocrática de un rival?*

El balance final de Fortin en diciembre de 1938

En el balance[80] efectuado por Fortin, en **diciembre de 1938**, sobre las actividades de la Sección Francesa de Propaganda de la CNT en Barcelona[81], elaborado a petición de los comités superiores, Fortin destacaba, con mayor brillantez que en el Informe moral de septiembre, las numerosas tareas acometidas, sobre todo, en la propaganda escrita, que clasificaba del siguiente modo:

---

80 "Informe sobre la actividad de la "Sección Francesa de Propaganda CNT-FAI" (en Barcelona, a 13 de diciembre de 1938)"; en IISG FAI-PE-17-5A

81 Hay que afinar bien las sutiles diferencias entre:
1: "Sección Francesa de Barcelona de la CNT". **Organización que agrupaba a todas las tendencias, incluida la de los críticos.** Fue disuelta autoritariamente y luego sustituida por el Grupo francés de la CNT. Tal disolución y sustitución supuso, en la práctica, la expulsión de todos los anarquistas franceses críticos. Expulsión que no fue solo organizativa, ya que en la mayoría de los casos supuso la salida del país y el regreso a Francia.
2. "Grupo Francés de la CNT en Barcelona". **Organización fiel a la CNT** que apoyaba la táctica colaboracionista de la CNT.
3. "Sección Francesa de Propaganda CNT-FAI". **Departamento** de lengua francesa del Servicio de Propaganda Exterior de la CNT-FAI.

1. Artículos informativos enviados al extranjero
2. Respuestas a artículos críticos con la CNT
3. Edición de libros y folletos
4. Propaganda oral: radio, cine y charlas
5. Trabajos varios.
6. Control de los ciudadanos y militantes franceses
7. Lo que no se ve
8. Las relaciones con la CGT-SR y los Comités anarcosindicalistas franceses (CAS)

Fortin señalaba que la Sección Francesa de Propaganda era la sección extranjera más importante y numerosa. De ahí, deducía que su informe no podía ser sucinto y breve sino algo voluminoso, porque en realidad necesitaría un volumen completo para abarcar todas las actividades realizadas.

Hacía una curiosa división de las actividades efectuadas entre **la parte visible** y **la que no se ve.** También diferenciaba entre **las luchas ideológicas** sostenidas "frente a determinados sectores anarquistas y, sobre todo, sindicalistas", críticos con la táctica colaboracionista cenetista y **la lucha contra una infinidad de crápulas**, infiltrados en la organización para vivir en el ocio, mediante turbios procedimientos.

En cuanto a la parte visible de las actividades de propaganda, Fortin señalaba la importancia de la propaganda escrita, centrada fundamentalmente en la edición de un boletín de información, en lengua francesa. Boletín que desapareció para dar paso a un órgano subvencionado, que escogió como título de su cabecera el nombre de *L'Espagne Antifasciste*. Cabecera muy costosa que fue "influenciada por Volin, Prudhommeaux y compañía". Fortin calificaba esta cabecera como "órgano del anarquismo francés", ajeno a la CNT-FAI, favorable a las tesis de la FAF y la CGT-SR. Y Fortin concluía: "no hubo más solución que la que fue adoptada: su supresión (en enero de 1938)". Esto es, Fortin aprobaba como solución y respuesta a

las críticas de Volin, Prudhommeaux y otros, no una controversia razonada y argumentada, sino la brutalidad represiva de cerrar una publicación hostil.

Mientras tanto, Fortin y la Sección francesa de Propaganda, lanzaron la segunda serie de un nuevo Boletín, que publicó 50 números (del 23 de noviembre de 1936 al 1 de enero de 1938). Fortin comentaba que los primeros 18 números de ese Boletín habían sido editados por la llamada Sección Francesa de Barcelona, en la que Fortin seguía militando para controlarla y hacer cumplir y respetar las consignas [de la CNT-FAI]. Por tal razón, el subtítulo del Boletín decía: "Boletín en lengua francesa, publicado por la Sección Francesa de Barcelona". La CNT-FAI sólo facilitaba el papel y cuidaba la tirada, hasta que decidieron controlar totalmente el Boletín, encargárselo a Fortin y suprimir el anterior subtítulo. La tirada de ese boletín oscilaba entre los 500 y los 2000 ejemplares, en los últimos números.

Las dificultades de publicación fueron numerosas y difíciles de resolver: bombardeos, cortes de luz, deterioro de las máquinas, carestía y escasez del papel, debates y enfrentamientos entre distintas facciones y tendencias españolas. Pero lo más complicado de solucionar era la línea política y la crítica constante de esa publicación contraria a la táctica colaboracionista de la CNT y su aceptación de la militarización de las milicias.

Creada la nueva publicación, titulada *Nueva España Antifascista,* en París, la Sección Francesa de Propaganda (dirigida por Fortin) se vio impelida al envío de artículos en francés (la publicación era bilingüe). "Desde el 13 de enero de 1938 al 4 de noviembre de 1938 se enviaron 53 artículos". Fortin confesaba que nunca se sintió cómodo con esa publicación, porque entre los compañeros franceses en Francia se contaba con más voluntad que talento.

Numerosos artículos se publicaron en diversas publicaciones extranjeras, entre las que destacaba *La Révolution Proletarienne* y, sobre todo, el artículo de Styr-Nahir, titulado "L'organisation de la défaite", publicado el 10 de julio de 1938.

La Sección de Propaganda también editó libros y folletos en francés. Un folleto dedicado a Durruti, la traducción de dos libros de Souchy, sobre las colectivizaciones y sobre las jornadas barcelonesas de mayo de 1937, así como varios álbumes de ilustraciones y estampas con los pies de foto traducidos al francés. Se había iniciado, además, la traducción al francés del libro *El nazismo al desnudo*.

En cuanto a la propaganda oral se destacaban las emisiones radiofónicas: "cada noche a las diez se disponía de media hora" de emisión en francés. Cada día se traducía el parte de guerra al francés.

Los films creados por los Servicios de Propaganda de la CNT-FAI tuvieron casi siempre una versión en francés.

Se hicieron numerosas charlas, entre las que destacó por su importancia y audiencia la celebrada el 17 de diciembre de 1936 en el Gran Price, con motivo del paso por Barcelona del secretario de la AIT, presidida por Fortin.

La Sección Francesa de Propaganda tuvo que asumir el control de los milicianos, sindicalistas y anarquistas de lengua francesa que pasaban por Barcelona.

En cuanto al apartado dedicado "a lo que no se ve" se explicaba que se refería a las relaciones con los compañeros de habla francesa, que era necesario atender mediante visitas que exigían mucho tiempo. Este asesoramiento imprescindible y necesario absorbía un enorme esfuerzo "que no se ve" y abarcaba necesidades muy variadas, desde la búsqueda de trabajo y alojamiento, informaciones y noticias, tanto de España como de Francia, trámites burocráticos de todo tipo y las más variadas cuestiones que, en principio, parecerían ajenas e impropias de una Sección de Propaganda.

Existía otra tarea "que no se ve tampoco", que era el trabajo de información verídica y de sugerencias a los comités en sus relaciones con el extranjero, que se realizaba en colaboración con Martín Gudell.

La lucha ideológica que tuvo que sostener la Sección Francesa de Propaganda contra la CGT-SR y los CAS por el carácter crítico de sus posiciones respecto a la táctica COLABORACIONISTA practicada por la CNT, se sustentaba en el rechazo a la desmesurada pre-

tensión que tenía la CGT-SR de controlar toda la propaganda y prensa en francés que se editaba en Barcelona, la debilidad de su afiliación sindical minoritaria y de su ayuda a la revolución española, así como su política contraria a las posiciones de la CNT: la escasez de sus ayudas contrastaba con sus desmesuradas pretensiones.

En Francia se tuvo que librar otra lucha ideológica contra organizaciones anarquistas críticas con la CNT, tanto la FA como la UA. Pero Fortin constataba que, en la actualidad (diciembre de 1938), *Le Combat Syndicaliste*, órgano de la CGT-SR, parecía que había cambiado de táctica y había cesado en sus ataques descarnados y públicos contra la CNT. Pero, por el contrario, *Le Libertaire* y *SIA*, de vez en cuando atacaban a la CNT.

Fortin terminaba su informe sobre la actividad de la Sección Francesa de Propaganda con una síntesis de lo que acababa de exponer:

a. Defensa de las posiciones políticas de la CNT.

b. Lucha contra los aventureros y los crápulas.

Esa defensa incondicional de la CNT y esa lucha contra el aventurerismo implicó que Fortin se convirtiera en diana de calumnias públicas por parte de *L'avant-garde*, reproducida luego por *Le Combat Syndicaliste*. Más tarde se renovaron en *Terre Libre* y en *L'Espagne Nouvelle*.

Se lamentaba Fortin de no haber gozado siempre, y en todo momento, de la protección y defensa de los comités superiores, que consideraba demasiado tímida, posiblemente porque estaban muy atareados y ajenos a esas insufribles y agotadoras polémicas "de los franceses".

Fortin se quejaba, además, de que en determinadas ocasiones se había sentido tratado como un empleado más y no como un colaborador de los comités superiores.

Recordaba que había venido a España para luchar contra el fascismo, como continuidad de su vida de siempre: la de un militante anarquista.

Terminaba con un último párrafo en el que manifestaba su satisfacción personal por el buen trabajo realizado, unido a los compañeros españoles y que no pensaba regresar a Francia. Sólo le apesadumbraba "pensar que una bomba pueda matarnos, sin dejarnos terminar la obra emprendida".

Poco más de un mes después Barcelona caía en manos de los franquistas, el 26 de enero de 1939: no fue una bomba lo que puso fin a su labor, sino la victoria del fascismo.

El informe de la Sección Francesa de Propaganda había empezado como un detallado relato de las actividades colectivas de la Sección Francesa de Propaganda para derivar en una exposición individual de las batallitas de Fortin y una justificación personalista de su actividad militante. Quizás, ese injustificable desvarío se debía a que Fortin era la Sección de Propaganda y la Sección se limitaba, ya, a poca cosa más que Fortin. Pero no se trataba sólo de un fracaso privado, sino del desastre y de la derrota de la revolución libertaria. Y Fortin se encontraba entre sus enterradores.

Cronología y conclusiones

Desde **julio de 1936** todos los anarquistas franceses se organizaron en la Sección Francesa de Barcelona, que agrupaba a militantes de todas las tendencias.

En **noviembre de 1936** los comités superiores desalojaron a las distintas secciones extranjeras de la Casa CNT-FAI, facilitándoles nuevos locales, aunque obligándolas a autofinanciarse.

El **18 de febrero de 1937** se produjo la fundación formal y solemne, en el Salón Rojo de la Casa CNT-FAI, del Grupo Francés de la CNT en Barcelona. Todos los miembros del Grupo eran cenetistas, sumisos a la táctica colaboracionista de la CNT.

El **17 de abril** Fortin rompió con la Sección Francesa.

Entre el 17 de abril y el 1 de mayo se produjo la agria discusión y enfrentamiento entre la Sección y el Grupo.

Del 3 al 7 de mayo se produjeron las sangrientas jornadas barcelonesas de mayo de 1937, con intervención de diversos militantes franceses en las luchas callejeras o en la defensa de la Casa CNT-FAI.

El **13 de mayo** se produjo **la disolución formal de la Sección Francesa**. El resultado final de este proceso fue la sustitución de la Sección por el Grupo durante el verano de 1937. La Sección había agrupado a todas las tendencias del anarquismo francés, y, por lo tanto, la tendencia de los militantes franceses críticos con la CNT. El Grupo sólo era fiel a la CNT y su táctica ministerialista.

Esto es, la Sección Francesa, y los críticos que cobijaba, fueron eliminados de escena. La única representación de los anarquistas franceses en Barcelona era el Grupo Francés, absolutamente adicto a la CNT.

Desde finales de mayo o principios de junio de 1937 la inmensa mayoría de los anarquistas franceses críticos habían regresado a su país o estaban en la cárcel, procesados por intervenir en los combates del 3 al 7 de mayo. Quienes permanecían en el ejército habían tenido que aceptar la militarización, que antes habían criticado. Los pocos que no se habían marchado, y podían seguir trabajando en Barcelona, habían dejado de militar (por disolución de la Sección) o tenían que afiliarse al Grupo Francés, que no admitía crítica de ningún tipo.

Claro y breve: **los anarquistas franceses críticos habían desaparecido** (salvo los que estaban en prisión) y eran, en Barcelona, una especie en inminente peligro de extinción.

Capítulo 4

La Sección francesa de la CNT en Puigcerdá

El mismo día del triunfo de la insurrección obrera[82], Maurice Jacquier[83], de viaje informativo hacia Barcelona, se presentó ante el Comité revolucionario de Puigcerdá para descubrir, muy sorprendido, que uno de los anarquistas que se habían hecho con el poder en Puigcerdá era su viejo amigo, el zapatero remendón que había conocido y tratado de niño en París: **Antonio Martín Escudero,** más conocido por el infamante apodo de "El Cojo de Málaga"[84].

A finales de julio, sólo dos semanas después de la victoria de la insurrección obrera del 19 de julio, puede leerse en *Le Libertaire*[85] este relato de Pierre Albert[86]:

"Llegamos a Puigcerdá, ayer por la mañana, y hallamos tal entusiasmo que cualquier esperanza nos parece posible. El pueblo está

---

82 19 de julio de 1936.

83 JACQUIER, Maurice: *Simple militant.* Denoël, Paris, 1974, p. 16

84 GASCÓN, Antonio; GUILLAMÓN, Agustín: *Nacionalistas contra anarquistas en la Cerdaña (1936-1937).* Descontrol, 2018.

85 «Ce que veulent les révolutionnaires espagnols», en *Le Libertaire* núm. 507 (31-7-1936)

86 Albert Perrier, conocido como *Germinal*, secretario de la FA en Nord et Pas de Calais. Instalado más tarde en Périgueux, militante de la UA, sindicado en la CGT-SR. Permaneció en Puigcerdá hasta 1939, jugando un destacado papel en el tráfico de armas en el seno del Grupo de Lengua francesa.

armado, ese es el buen augurio. No se dejará arrebatar el instrumento de su liberación. Eso, seguro. La organización es perfecta, los elementos sindicalistas y faistas, con mucho tacto, no han anulado y aplastado a las organizaciones próximas de la Alianza Obrera[87]. Dada su incontestable influencia, han obrado correctamente, a mi parecer. Pero lo que cuenta, es que todas las decisiones tomadas por el Comité revolucionario están marcadas por la impronta anarcosindicalista".

El 7 de agosto Ridel y Carpentier[88] publicaron en *Le Libertaire*[89] una crónica que se iniciaba en Puigcerdá el **29 de julio de 1936**:

> *Nuestra llegada en España*
>
> *Puigcerdá, 29 de julio.*
>
> *En un recodo del camino, delante de una caseta surgen tres hombres, dos de ellos con una carabina de caza en la mano. Un vistazo sobre las cartas de presentación con un sello de las organizaciones obreras francesas y pasamos al cercano pueblo fronterizo de Puigcerdá, acompañados por un miliciano. Por el camino nos cruzamos con campesinos que van hacia sus campos.*
>
> *El antiguo Casino, transformado en cuartel general de las Milicias [Populares] bulle de gente, carabineros, guardias civiles y de asalto que, en mono azul o descuidado uniforme, bien armados, se mezclan con milicianos armados con máuseres del 7,65, o con carabinas o con fusiles de caza.*
>
> *Obreros y campesinos llevan el brazalete rojo y negro con las iniciales CNT y FAI. Un grupo de obreros e intelectuales, bien armados*

87 La Alianza Obrera jugó un papel destacado en octubre de 1934, pero en julio de 1936 era ya inexistente. Debería leerse "Frente Popular" en lugar de "Alianza Obrera".

88 Fundadores del Grupo Internacional de la Columna Durruti. Corresponsales de *Le Libertaire* en el frente de Aragón. Véase las biografías de ambos en *Présence de Louis Mercier*. ACL, Lyon, 1999.

89 "En marche sur Saragosse avec la Colonne Durruti", en *Le Libertaire* núm. 508 (7-8-1936)

y completamente equipados, salvo el uniforme, gracias al esfuerzo de la Generalitat, lleva el brazalete rojo, hoz y martillo, y las letras POUM *(agrupación de comunistas opositores no trotskistas, cuyos líderes son Nin y Maurín).*

Parten inmediatamente para hacer una gira de inspección en la montaña, pues algunos lugares de los alrededores recelan aún de la presencia de elementos fascistas ocultos, pero que pueden reunirse, concertarse y actuar.

Regularmente salen rondines en camiones para vigilar la frontera.

Los autos y autobuses requisados, marcados con las letras UGT, CNT *y* FAI *aseguran el aprovisionamiento, el transporte y las expropiaciones.*

Las comidas son gratuitas para los milicianos y combatientes. Todos los no combatientes deben trabajar. Se aplica la semana [laboral] *de 36 horas y un aumento del quince por ciento en los salarios. Por ese lado todo marcha bien.*

Numerosos grupos de españoles y franceses han llegado para ingresar en la Milicia. Hemos encontrado compañeros de Toulouse, Narbonne, Tarbes, etcétera. Participan ya de las tareas cotidianas, antes de reunirse con las columnas. Las iglesias han sido desacralizadas y transformadas en locales al servicio de los trabajadores, o bien han sido puestas a disposición de la Generalitat.

El análisis de los militantes locales es que la situación está despejada, pero que hace falta mucho trabajo para triunfar sobre los fascistas y las dudas del gobierno legal, tímido y timorato en todo.

Lashortes[90], colaborador habitual y frecuente de *Le Libertaire* visitaba Puigcerdá a menudo, citándola en sus artículos como "la ciudad futura"[91], y llamando a sus compatriotas a colaborar activamente con los revolucionarios.

---

90 Seudónimo del militante pacifista Maurice Catalogne.

91 «Aux camarades du *Sembrador*» en *Le Libertaire* n°515 (25-9-1936)

También *Le Combat Syndicaliste*[92] señalaba la presencia de anarquistas franceses en Puigcerdá, y a mediados de agosto[93] se hacía eco de la correspondencia de "M", que daba noticias de otros cuatro militantes franceses de la CGT-SR, presentes en Puigcerdá.

Los voluntarios franceses y de otras nacionalidades que llegaban a Puigcerdá, lo hacían como primera escala para llegar a Barcelona, donde eran encuadrados, entrenados, armados y enviados a las distintas columnas confederales del frente de Aragón. El lugar de referencia era el cuartel Spartacus de la avenida de Icaria, en Poble Nou. En ocasiones, el cuartel Bakunin, en Pedralbes.

Puigcerdá, en diciembre de 1936, había formado la quinta centuria de la Columna Hilario-Zamora. Los anarquistas de habla francesa habían constituido el Grupo Internacional de la Columna Durruti, fundado por Ridel y Carpentier. Por fin, otros anarquistas franceses se quedaban en Puigcerdá, integrándose en las milicias fronterizas[94], como Alphonse Tricheux.

El honesto historiador Jean-Louis Blanchon afirma que la prensa francesa de derechas señalaba la existencia de 50 milicianos de origen francés en la milicia de Puigcerdá, y razona que puesto que sólo menos de una decena de apellidos tenían sonoridad francesa[95], el resto debía responder a franceses de origen español y a exiliados permanentes o esporádicos[96]. El único nombre identificable es el de

---

92 *Le Combat Syndicaliste* n°167 (31-7-1936)

93 *Le Combat Syndicaliste* n°169 (14-8-1936). La correspondencia está fechada el 5 de agosto.

94 Véase el anexo número 10 de *Nacionalistas contra anarquistas en la Cerdaña (1936-1937)*, op. cit.

95 Blanchon señala estos **ocho** nombres: Pierre Grave, Jean Barde, Iván Deguot, Georges Vieu, Paul Galtier, Alphonse Trucheux, Paul Louble et Paul Dermuy. En la lista entregada por Benet a Antonio Gascón [véase anexo número 10] aparecen estos **nueve** nombres franceses: Pierre Grave, Jean Barde, Ivan Deguot, Georges Vieu, Paul Gautier, Alphonse Tricheux, Paul Loubic, **Luis Valange** y Paul Dermy.

96 BLANCHON, Jean-Louis: "La Cerdange française face á l'expérience anarchiste de Puigcerdá (1936-1937)" en *Les Français et la Guerre d'Espagne. Actes du Colloque de Perpignan*. Université de Perpignan, 1990, pp.123-176

Alphonse Tricheux (CGT-SR), que permaneció en Puigcerdá desde agosto de 1936 hasta marzo de 1937. Le acompañaban su mujer Pauline y su hermana Noëla. Su mujer, Pauline Tricheux estuvo permanentemente en Puigcerdá desde principios de 1937, aunque con intermitentes estancias desde meses antes.

Pauline era muy activa en Mujeres Libres y en el Grupo de acción cultural y educativa de las mujeres libertarias en Puigcerdá, en la que era responsable de Propaganda, y más tarde, ante la continua llegada de refugiados de toda España, jugó un destacado papel en el Comité Pro Refugiados de Puigcerdá.

Otro asiduo colaborador, que consiguió en Francia notables aportaciones materiales para los revolucionarios de Puigcerdá, fue el militante de la CGT-SR Hoche Meurant, víctima de un grave accidente de automóvil en Francia[97] del que se restableció rápidamente, puesto que el viernes 19 ya daba una conferencia sobre sexualidad en el local de las JJLL de Puigcerdá[98].

Aristide Lapeyre también frecuentó el grupo, incluso antes de la celebración del Gran Mitin Internacional del 18 de diciembre de 1936, organizado en Puigcerdá, al que Albert Mirande fue invitado en representación de la AIT, Pierre Besnard por la CGT-SR y el propio Lapeyre por *Le combat Syndicaliste*. También hablaron Berruezo por el CR y Josep Peirats, muy crítico con el colaboracionismo gubernamental cenetista[99].

En *Sembrador* aparecieron frecuentemente artículos que descalificaban a *Le Libertarie* y a otros diarios o personalidades colaboracionistas, así como numerosos comunicados de la CGT-SR o de personalidades antigubernamentalistas. Puede afirmarse que *Sembrador* era una publicación anticolaboracionista de las JJLL, ya que en sus páginas encontramos artículos de Peirats, Gilabert, Mingo, Floreal

97 *Sembrador* núm. 29 (7-2-1937) p. 9

98 *Sembrador* núm. 32 (21-2-1937), p. 10

99 "Gran mitin internacional celebrado en Puigcerdá el día 18 [de diciembre de 1937] organizado por la Federación Local de GGAA y la CNT", en *Sembrador* núm. 23 (27- 12-1936), pp. 6-7

Ocaña, Manuel Pérez, y otros conocidos militantes críticos con la política ministerialista de los comités superiores cenetistas.

En **noviembre de 1936**[100] **se había fundado la Sección Francesa de la CNT en Puigcerdá**, de acuerdo con la FAI y con el objetivo de crear una organización que sirviera de lazo entre Catalunya y las organizaciones libertarias francesas. La Sección de Puigcerdá jugaba un papel de intermediación entre los voluntarios franceses y la Sección francesa de la CNT en Barcelona, donde eran alojados en los cuarteles Espartaco o Bakunin en espera de su salida a las unidades confederales del frente de Aragón.

El hotel Salvat de Bourg-Madame era utilizado como buzón de correos[101]. Ya hemos visto que en Barcelona existía también una Sección Francesa cenetista.

Se creó una red de comités anarcosindicalistas (CAS) en toda Francia que canalizaran la ayuda a España, centralizando en París la recogida de dinero, alimentos, medicamentos, material y ropas. Organizaban frecuentes expediciones de camiones, repletos con material de ayuda, que recorrían el trayecto París-Puigcerdá, confiando a la Sección Francesa de Puigcerdá la distribución de lo enviado. Del mismo modo, organizaron giras de mítines y conferencias por toda Francia, con el objetivo de recaudar fondos para la Revolución española.

La sección francesa de la CNT en Puigcerdá se aprovechaba de la proximidad con el límite fronterizo con Bourg-Madame y el control de la frontera por los anarquistas. El delegado de la Sección francesa era Albert Perrier[102], de 39 años de edad, secretario del sindicato de la construcción del Perigueux y militante de la UA.

En febrero de 1937 la Sección francesa, que hasta entonces había desempeñado esencialmente un papel de propaganda, de in-

---

100 BERRY, David: *A History of French Anarchist Movement, 1917 to 1945*. AK Press, Edinburgh, 2009, pp. 271-272

101 La dirección era: Albert Perrier, Hotel Salvat de Bourg-Madame, Pyrennées Orientales.

102 Véase la interesante y emotiva "Conferencia dada por el camarada Perrier desde el micrófono RADIO PUIGCERDÁ y dirigida al proletariado francés", en *Sembrador* núm.31 (21-2-1937).

formación a los voluntarios extranjeros y de ayuda de traducción en los puestos fronterizos, fue reorganizada de modo que **se integró en la estructura del control fronterizo anarquista**[103], con especial responsabilidad en el control, guía y encuadramiento de los voluntarios de lengua francesa. Debía impedirse, además, el paso a los voluntarios extranjeros que pretendían ingresar en las Brigadas Internacionales.

Un apartado especial merecería la organización del tráfico de armas en la frontera de Puigcerdá, estrechamente relacionada con el espionaje. Ese contrabando de armas y del paso de personas por la frontera estaba a cargo de Constancio Durban[104], delegado de fronteras de Puigcerdá. El cargo de delegado de fronteras tenía una importancia similar a la de un delegado de columna de milicias. La estructura organizativa de Durban, enraizada de forma muy natural a ambos lados de la frontera de la Cerdaña, se había originado ya durante la Dictadura de Primo de Rivera en los años veinte y continuó en los años cuarenta, convertida en cadena de paso de pilotos británicos, exiliados españoles y judíos en peligro de muerte. Durante la guerra jugó un papel esencial en el abastecimiento de las milicias confederales de Aragón.

En febrero y marzo de 1937 la principal actividad de las Mujeres Libres de Puigcerdá se volcó en la organización de la acogida de las mujeres y niños procedentes de la desbandada producida por la caída de Málaga. En pocos días, llegaron unos 400 refugiados.

---

103 BERRY, A History... p. 271.

104 El carácter clandestino del tráfico de armas, contrabando, pase de personas y actividades de espionaje hace muy difícil el estudio documental e histórico del delegado de fronteras Constancio Durban y de su organización. Nuestra información, de carácter oral, procede de las conversaciones mantenidas con Ángel Carballeira. También puede consultarse CARBALLEIRA, Ángel: *Les espagnols du l'exode et du vent.* CTDEE, Toulouse, 2016, p. 33 y p. 123. Nos consta, por la documentación consultada en Ámsterdam, Ávila y Salamanca, que Constacio Durban mantuvo estrechos contactos con el Servicio de Información y Espionaje de Manuel Escorza. La frontera francesa proporcionaba armas, hombres, todo tipo de contrabando y también valiosísima información.

En el número 34 de *Sembrador* del 14 de marzo de 1937 apareció, por primera vez, **una página redactada totalmente en francés**. En ese número aparecían notas de las distintas organizaciones (francesas) existentes en Puigcerdá: El Grupo de Lengua Francesa, el Grupo femenino anarquista (estrechamente relacionado con Mujeres Libres y Comité Pro Refugiados y por lo tanto no exclusivamente francés) y la Sección francesa de la CNT. Podían pertenecer al Grupo de Lengua quienes dominasen el francés; los militantes anarquistas en el extranjero tenían la obligación (según los estatutos de la AIT) de militar en el sindicato anarcosindicalista del país o ciudad de residencia y, si el número era suficiente, crear una sección sindical propia: ése era el origen de la Sección francesa de la CNT en Barcelona y en Puigcerdá.

Manuel Pérez[105] hizo en Francia una campaña de propaganda y recaudación de fondos de dos meses de duración, acompañado de "Armand Guerra", David Antona, Alexandre Mirande y Fontaine, regresando a Barcelona a mediados de abril. Cruzó la frontera por Puigcerdá, donde paseó y habló con Antonio Martín, que una semana más tarde fue asesinado, según palabras del propio Pérez, "por un grupo de sicarios", para destruir la obra revolucionaria realizada por los anarquistas en la Cerdaña, y que él consideraba como el prólogo de la maniobra contrarrevolucionaria que culminó con el asalto a la Telefónica de Barcelona del 3 de mayo de 1937.

Desde el 16 de abril de 1937, todas esas organizaciones anarquistas francesas en Puigcerdá se vieron sorprendidas por la ofensiva republicana de carácter antilibertario, que tenía por objetivo el control de la frontera. Las detenciones y/o expulsiones de anarquistas franceses fueron muy numerosas hasta alcanzar un carácter exhaustivo.

De junio a julio de 1937 tres miembros de la familia Tricheux fueron arrestados y pasaron algunas semanas en prisión. En *Solida-*

105 PÉREZ, Manuel: *30 años de lucha*. Asociación Isaac Puente, Vitoria, 2012, p. 193. Publicó un artículo en la portada de *Sembrador* núm. 40 (25-4-1937), titulado "Nuestra revolución ante la historia".

ridad Obrera del 3 de julio[106] se publicó una nota, firmada por el Sindicato de Oficios Varios de Puigcerdá y por la redacción de *Sembrador* que denunciaba el bulo propagado por la prensa derechista francesa, porque afirmaba que "en un registro efectuado en la casa del viejo y conocido militante Alfonso Tricheux se había encontrado 200.000 pesetas". Tricheux, que estaba en Francia, decidió presentarse ante la policía española para desmentir tales rumores.

La Sección Francesa de la CNT en Puigcerdá desapareció como organización entre junio y julio de 1937, cuando la represión del Comité Ejecutivo de la Cerdaña, en la que participaban estalinistas y ERC, desató una brutal represión contra los libertarios.

Conclusiones

1. La CNT-FAI durante la Guerra civil influyó notablemente en la evolución ideológica del anarquismo francés[107]. Podemos diferenciar tres fases:
   a. De julio a octubre de 1936 se produjo el agrupamiento de todos los anarquistas franceses en un Comité anarcosindicalista para la liberación del proletariado español (CASDLPE). Fue un serio y meritorio intento de unificación del movimiento anarquista francés, dividido en tres organizaciones: FA, UA y CGT-SR
   b. De octubre de 1936 a noviembre de 1937: La UA provocó una escisión para constituir un Comité por la España Libre (CEL). Gozaba de las simpatías de los comités superiores de la CNT-FAI, dadas sus posiciones favorables al colaboracionismo

106 *Solidaridad Obrera* (3-7-1937) p. 9

107 BERRY, David: "Solidarité Internationale Antifasciste: les anarchistes français et la Guerre Civile d´Espagne" en *Les Français et la Guerre d´Espagne. Actes du Colloque de Perpignan*. Université de Perpignan, 1990, pp.77-78

c. Desde noviembre de 1937 se efectuó la transformación del CEL en Solidaridad Internacional Antifascista (SIA). La CNT-FAI prohibió a la FA y la CGT-SR que recaudasen fondos en apoyo al movimiento libertario español, dando la exclusiva a la SIA. Era una evidente y manifiesta medida represiva y económica contra las críticas al colaboracionismo. El objetivo de los españoles era el de impedir, a toda costa, el surgimiento de una oposición revolucionaria internacional en el Congreso Extraordinario de la AIT, que debía celebrarse en París en diciembre de 1937. Para la CNT-FAI era necesario acallar toda crítica internacional[108] a las posiciones colaboracionistas de los comités superiores, que temían pudiera enlazar con los grupos anticolaboracionistas españoles, como la Agrupación de Los Amigos de Durruti, el Sindicato del Transporte de Barcelona o los Comités de Defensa de los barrios barceloneses.

2. La derrota y el desastre final del anarcosindicalismo no sólo fueron obra y gracia del enemigo de clase. También se sufrieron insuperables contradicciones internas, como reflexionaba Alphonse Tricheux en un hermoso y amargo artículo: *"Creíamos que* [los responsables anarquistas] *seguirían siendo hermanos, que nos ayudarían con su sabiduría, que todos juntos haríamos realidad nuestras aspiraciones, y ahora son órdenes lo que nos imponen. Se ha creado una nueva sicosis y debemos obedecerles en silencio, someternos. Bajo excusa de las necesidades del momento, se han hecho policías, se han convertido en militaristas, han devenido autoritarios, han olvidado poco a poco que un día fueron anarquistas"*[109]. Los responsables de los comités superiores de Barcelona se convertían en jefes de ordeno y mando; los anarquistas

108 Y ahí se encontraba Pierre Besnard, la CGT-SR y la FA.

109 Tricheux, A.: "Mon point de vue", *Sembrador* num. 36 (18-3-1937) p. 11. [Traducido del francés].

Capítulo 5

Los comités superiores contra la oposición revolucionaria interna e internacional: los Plenos de la AIT y de la CNT en 1937

Correspondencia de Helmut Rüdiger con Pierre Besnard y Nemesio Galve

Pierre Besnard (francés) era el secretario general de la AIT, en París. Helmut Rüdiger (alemán) era secretario de la AIT ante el CR de la CRTC, en Barcelona. Nemesio Galve era secretario español de la AIT y representante de la CNT, en París.

En la correspondencia entre ellos solía hacerse copia para el CN de la CNT o el CP de la FAI y otros. Helmut Rüdiger redactaba sus cartas en español y Pierre Besnard en francés. Galve redactaba tanto en francés como en español, según el interlocutor a quien se dirigía.

El **11 de enero de 1937** Besnard le comunicaba a Rüdiger[111] la protesta de la AIT por las despectivas declaraciones de Martín Gudell sobre la CGT-SR y la AIT, que estaban fuera de lugar, solicitándole que interviniese ante el CR para que, en el futuro, se evitasen semejantes declaraciones. Informaba, además, de la designación de Jean Dupoux como representante oficial de la CGT-SR ante el CR de Catalunya. Le instaba a que, como responsable de propaganda exterior, evitase intervenciones inapropiadas como la reciente de Martín Gudell

El **18 de enero de 1937**, Rüdiger escribió a Besnard una carta[112] en la que le comunicaba el nuevo método de trabajo que había organizado, basado en la reunión de las distintas secciones de la AIT radicadas en Barcelona.

Solicitaba, como ya le había requerido a Mirande, "un informe sobre el estado actual de toda la AIT", así como el envío de la prensa publicada por las distintas secciones. El objetivo no era otro que el de "trabajar en favor de la AIT y representarla ante el CN y el CR de Catalunya".

Aunque todavía no había podido desplazarse a Valencia, ya se había entrevistado varias veces, en Barcelona, con Mariano R. Vázquez, secretario nacional de la CNT.

Se quejaba de que la existencia de "un delegado del Comité Nacional para la propaganda exterior en Barcelona", en manos de Agustín Souchy, creaba cierta dualidad indeseable, que debería resolverse en breve.

Le avanzaba sus proyectos de dar conferencias sobre la AIT a los milicianos alemanes de la columna Durruti y de visitar el frente.

Adjuntaba un escrito del Grupo DAS[113], dirigido al CR, al que había añadido su firma en nombre de la AIT. Se interesaba por la co-

---

111 Besnard a Rüdiger (11-1-1937) - IISG-FAI-59-A1

112 Rüdiger a Besnard (18-1-1937) - IISG-FAI-59-A1

113 Anarquistas alemanes en el exilio.

rrespondencia con América Latina y se proponía como coordinador de esas secciones.

Solicitaba el envío de "una carta credencial del secretariado de París, que diga que soy secretario de la AIT y representante de la misma en España, en castellano", que luego haría firmar al CN de la CNT.

Acto seguido, informaba "sobre el asunto del compañero Dupoux", con quien, compartía su punto de vista, que era el de la AIT. De la sección francesa decía que no era una sección de la AIT, sino "una agrupación mixta, de sindicatos libres y anarquistas de todas las tendencias". Adjuntaba una moción de la sección francesa sobre Fortin.

Insistía que la dirección de la propaganda exterior de la AIT no estaba en sus manos, sino que tenía que compartirla con Agustín Souchy y con Martín Gudell, quienes sostenían "la tesis de que como toda esta propaganda se hace en el nombre de la CNT y de la FAI, no se puede excluir de la redacción de la misma a los compañeros anarquistas[114] de otros países". Rüdiger pensaba plantear la cuestión ante el CN de la CNT.

Indicaba que el Grupo DAS había elaborado una lista de prisioneros extranjeros, confeccionando informes individualizados, que presentaron a los compañeros españoles responsables para obtener su inmediata liberación. Finalizaba con el deseo de trabajar estrecha y directamente con las distintas secciones de la AIT existentes en Barcelona, y con el destinatario de la carta, Pierre Besnard.

Besnard envió a Rüdiger una carta, fechada el **26 de enero de 1937**[115], en respuesta a la envida por Rüdiger el 10 de enero, en la que mostraba su satisfacción por el espíritu de amistosa colaboración y armonía existente entre ambos.

Besnard facilitaba a su interlocutor las direcciones de las distintas secciones de la AIT, indicando que, en realidad, las únicas que importaban eran las de la CNT española, la SAC sueca, la NSV holandesa y la CGT-SR francesa, en Europa, y las de la FORA y FORU en América del Sur; confesando que la represión de 1930-1931 había arrasado

114 Ambos subrayados son de Rüdiger.

115 Besnard a Rüdiger (26-1-1937) - IISG-FAI-59-A1

con todas las secciones latinoamericanas, excepto la argentina y uruguaya, y que ya no había nada ni en México ni en Brasil.

Le pedía a Rüdiger que se encargara de mantener y potenciar las relaciones con todos los países de lengua española o portuguesa y retomara el proyecto de reconstruir el movimiento anarcosindicalista en toda América Latina. Curiosamente se olvidaban totalmente de Chile, o quizás carecían de noticias sobre ese país.

Besnard destacaba que las únicas secciones de la AIT que cotizaban eran las centrales de Francia, Suecia y Holanda. Había pedido a Galve que interviniese ante la CNT para que aportara alguna cantidad en concepto de cotización a la AIT, y que en todo caso esperaba una aportación inmediata de diez mil pesetas para el mantenimiento del subsecretariado de la AIT en Barcelona.

El objetivo más inmediato era la aparición de la revista *Internacional* de la AIT en varias lenguas; tarea y dirección que Besnard descargaba en Rüdiger.

Le comunicaba que había solicitado a las distintas secciones de la AIT un informe de actividad sobre las acciones emprendidas en apoyo de la Revolución española, que se comprometía a enviarle en cuanto obrasen en su poder.

Ordenaría a Schapiro, quien en la actualidad centralizaba la recepción de la prensa anarcosindicalista producida en los distintos países, que le enviase a Rüdiger la lista de todas esas publicaciones y que pidiera a cada una de ellas que remitiesen ejemplares a la secretaría de la AIT en Barcelona.

Tras tratar asuntos menores y establecer un reparto de tareas entre ambos, Besnard le pedía su colaboración y la de los representantes de la CNT para resolver los recientes problemas surgidos en el seno la Sección Francesa de Barcelona.

Finalmente, le adjuntaba su credencial como secretario de la AIT en Barcelona y le expresaba su ferviente deseo de establecer una estrecha colaboración entre ambos.

El **5 de febrero de 1937**, Besnard escribió a Rüdiger, acusando recibo del "protocolo de la reunión Constitutiva del Comité de Secciones de la AIT en Barcelona, datado el 15 de enero de 1937", y

de otras reuniones y documentos referentes al asentamiento y consolidación del secretariado de la AIT en Barcelona.

Insistía en que Rüdiger debía responsabilizarse de la edición de la revista *Internacional* de la AIT, asegurando la colaboración de Galve y Besnard en la publicación de algunos artículos.

Besnard recomendaba evitar fricciones y malentendidos con la CNT.

En cuanto a la consigna de la AIT relativa a la creación de una central única, Besnard recomendaba esperar un "momento verdaderamente propicio", y, en la práctica, consideraba que en España era inaplicable.

Rüdiger escribió a Besnard una carta, fechada el **13 de febrero de 1937**[116], en la que le comunicaba el viaje de Barcelona a París, del compañero Berneri "en una misión de la AIT". Esa misión, calificada de importante, se explicaba en una carta que portaba el tal Brener.

Rüdiger recomendaba a Besnard que recibiera a Brener y le facilitara el contacto con la SAC sueca, ya que este se dirigiría a Suecia, después de su visita a Paris, para hablar con la ejecutiva del SAC en nombre del secretariado de la AIT en Barcelona.

A continuación, le planteaba a Besnard un "asunto muy importante", ya que eran varias las secciones de la AIT que "confunden al compañero Souchy[117] con el secretario de la AIT, de modo que mucha correspondencia de las secciones llega a mano de Souchy, en vez de las mías".

Creía necesario enviar una circular a todas las secciones de la AIT, y muy especialmente a la SAC sueca, para que dirijan su correspondencia, y el envío de la prensa, al secretariado de la AIT en

116 Rüdiger a Besnard (13-2-1937) - IISG-FAI-59-A1

117 Agustín Souchy, junto a Rudolf Rocker y Alexander Shapiro, había sido uno de los tres secretarios de la AIT elegidos en el congreso fundacional de la AIT, en 1922. Y, por tal razón, Souchy gozaba de un inmenso prestigio y popularidad en el movimiento anarcosindicalista de todos los países. Souchy, además, era el representante de relaciones exteriores del CP de la FAI, lo cual favorecía que se le confundiera con el cargo del subsecretariado de la AIT en Barcelona, en manos de un desconocido. Rüdiger culpaba a Souchy de esa enorme reputación que, sin duda, ensombrecía y entorpecía su labor.

Barcelona: H. Rüdiger, "o también a los legítimos representantes de las secciones extranjeras que forman aquí la Delegación Permanente de la AIT en España".

Propuso a Besnard extender a toda Europa la negativa de los buques noruegos a atracar en puertos facciosos. Y emplazar oficialmente a la Federación Sindical Internacional (FSI) para organizar un boicot internacional a los puertos franquistas.

Explicaba que la Delegación Permanente se había ocupado de la próxima organización en Barcelona de un congreso internacional anarquista y otro de la juventud libertaria. Rüdiger proponía que la AIT designara un representante que asistiera a ambos congresos. Varias delegaciones extranjeras habían propuesto la inclusión en el congreso anarquista de un punto del orden del día dedicado a "Nuestra posición frente la AIT".

Apuntaba que la impresión y redacción de la revista *Internacional* de la AIT debería hacerse en París, pues la desastrosa situación económica española y el volumen de trabajo de Rüdiger, en Barcelona, así lo aconsejaban.

En carta del **16 de febrero de 1937**[118] Rüdiger informó a Besnard de la expulsión de Dupoux de la Sección francesa de Barcelona, lo que significaba que se produciría en breve una escisión. Optaba por el apoyo decidido a la fracción liderada por Dupoux, que arrastraría consigo a los militantes de la sección anteriores al 19 de julio de 1936. Proponía entregar a Dupoux el boletín en francés de la CNT-FAI, "en la reunión de la Delegación Permanente de la AIT, el próximo viernes, día 19". Y comentaba con cierto sarcasmo: "Souchy está vacilando todavía".

Besnard respondió el **19 de febrero de 1937**[119] a la carta de Rüdiger del día 13, comunicándole que había enviado una circular a todas las centrales sindicales de la AIT para recordarles que debían enviar toda la correspondencia al secretariado de la AIT en Barcelona. Había acreditado al compañero Berner como delegado oficial del secretariado de Barcelona ante la SAC sueca, mostraba su acuerdo

118 Rüdiger a Besnard (16-2-1937) - IISG-FAI-59-A1

119 Besnard a Rüdiger (19-2-1937) - IISG-FAI-59-A1

a los protocolos de las reuniones de la Delegación Permanente y su funcionamiento. Aprobaba el nombramiento de Cortés. Se mostraba satisfecho por el fortalecimiento de los lazos entre la CNT y las distintas secciones de la AIT, que apoyaban tanto Besnard como Galve. En cuanto al boicot internacional a los puertos franquistas, mediante una alianza internacional de la AIT y la FSI, señalaba el rechazo "sistemático" de la internacional socialdemócrata a cualquier acción conjunta con la AIT.

Respecto a la intervención de la AIT en el Congreso Anarquista Internacional respondía que aun debía consultarlo con Galve.

Argumentaba muy extensa y contundentemente sobre la necesidad de que la revista *Internacional* de la AIT debía realizarse en Barcelona.

Tras tratar múltiples y variadas cuestiones, Besnard se felicitaba de que ya no se hablase de "unidad orgánica" de la CNT y la UGT, sino sólo de unidad de acción, porque tal forma de expresarse causaba mucha confusión en el extranjero.

Mostraba su incomprensión e indignación ante la propuesta de unidad CNT-UGT realizada por Emma Goldman, Ernestan y Souchy en el Pleno de la CNT, preguntándose: "¿Para qué sirve entonces la AIT?".

Besnard señalaba su oposición y la de Galve, en nombre de los Estatutos y Principios de la AIT, porque además "sólo la AIT, sus centrales sindicales y su secretariado estaban calificados para formular tales proposiciones".

Terminaba su carta señalando que la Sección Francesa de Barcelona no tenía que inmiscuirse para nada en la propaganda de la AIT, y que, si no lo entendían, peor para ellos.

Besnard respondió el **22 de febrero de 1937**[120] a la carta de Rüdiger del día 16, sin conocer aún si ya le había llegado la enviada el 19. Le reiteraba, pues, que ya había enviado la acreditación como delegado oficial del secretariado de Barcelona ante la SAC del compañero Berner. También había comunicado a la SAC que, por

120 Besnard a Rüdiger (22-2-1937) - IISG-FAI-59-A1

ausencia de Brener, se le enviaría el boletín de información en lengua alemana.

Lamentaba la expulsión de Jean Dupoux de la sección francesa de la CNT en Barcelona, y le animaba a que constituyera una nueva sección formada sólo por militantes anarcosindicalistas que ya pertenecieran a la organización antes del 19 de julio de 1936.

Le rogaba el envío de las actas de la reunión de la Delegación Permanente del viernes 19. Y le expresaba su anhelo de que Souchy se diera cuenta del papel exacto que debía desempeñar y que se decidiera, de una vez, a fijar su actitud.

La correspondencia prosigue de forma un tanto anodina, resolviendo problemas cotidianos de organización y de recopilación de publicaciones, hasta la indignadísima carta de Besnard a Rüdiger del **16 de marzo de 1937**[121], en la que Besnard tomó la contundente decisión, dadas las últimas informaciones y documentos que le había enviado Rüdiger, de "poner fin y de forma definitiva a una situación que había durado demasiado".

Por otra parte, Galve, que "tenía motivos particulares para lamentarse de la actitud de Souchy, ha decidido escribir una carta al Comité Nacional de la CNT".

Comunicaba a Rüdiger la satisfacción de ambos (Besnard y Galve) con el trabajo efectuado por Rüdiger y se mostraban solidarios con él.

Esperaba ponerse rápidamente de acuerdo con la CNT para tomar medidas que terminasen, de una vez, "con esta obstrucción sistemática, injustificada e intolerable".

Besnard adjuntaba la carta remitida el **15 de marzo**[122] por "Los miembros del secretariado de la AIT en París [esto es, por Besnard y Galve] al Comité Nacional de la CNT, en Valencia".

Besnard detallaba las quejas de Rüdiger sobre la actividad obstructiva realizada por Souchy "ex secretario de la AIT y encargado actualmente por la CNT de ciertas tareas de propaganda".

---

121 Besnard a Rüdiger (16-3-1937) - IISG-FAI-59-A1

122 Carta de la AIT de Paris al Comité Nacional de la CNT de Valencia (15-3-1937) - IISG-FAI-59-A1

Dado que Rüdiger efectuaba su labor a plena satisfacción del secretariado de la AIT en París, pero que había presentado su dimisión por la gravead de la situación provocada por Souchy, pedía al CN una rápida solución.

Besnard razonaba que "pensamos que estaréis de acuerdo con nosotros para fijar de una vez [y de forma] definitiva las tareas y la misión del camarada Souchy. Este camarada que no forma ya más parte de su sección nacional de origen, la FAUD; que ha dejado de pertenecer a la sección del país en el cual se ha refugiado, la CGT-SR; se ha ido a España con carácter individual. No discutimos que haya prestado y preste todavía servicios a la CNT, a la cual tal vez pertenece, pero no sabríamos admitir que entorpezca el trabajo del Secretariado de la AIT en España, donde debería conocer mejor que nadie las dificultades".

Besnard terminaba con una invocación a la concordia y expresaba su solidaridad con Rüdiger, señalaba el apoyo recibido por el CR de Catalunya, por el representante del CN en la AIT, Cortés, y los acuerdos alcanzados en el Pleno de París.

Todo ello debería ser suficiente para resolver los problemas existentes.

Galve y Besnard se despedían con el deseo de que el CN de la CNT [Vázquez] fuera capaz de colocar "cada cual y cada cosa en su sitio", con el fin de que "el trabajo de propaganda pueda ser efectuado normalmente".

La situación de enfrentamiento entre Rüdiger y Souchy no se resolvió ni rápida ni amigablemente, sino que se enquistó y agravó profundamente. Para entender la cuestión es necesario comprender el arraigo de Souchy en España, que no era visto como un extranjero, sino como un viejo, valioso e inapreciable militante español, de toda la vida. Souchy había frecuentado España en diversas ocasiones, durante todos los años treinta. Era, o había sido, secretario de la AIT desde su fundación. Era un políglota consumado, que entendía perfectamente el carácter y la situación española. Era, además, un militante muy útil y absolutamente indispensable para el CN de la CNT. No era un desconocido como Rüdiger, impuesto por los pretenciosos y lejanos burócratas de la AIT.

Rüdiger era un extranjero que defendía los intereses de la AIT, no los de la CNT. No entendía nada y se le había de explicar todo, partiendo del abecé. Era una exigencia de la AIT en las Oficinas de Propaganda Exterior: un engorro. Quizás el problema, y el manifiesto error, era que quien debería desempeñar el cargo de secretario de la AIT en Barcelona, era el experto Souchy, y no el novato Rüdiger.

El **27 de marzo de 1937**, Rüdiger informó a Besnard[123] que se había efectuado "una reunión de conjunto entre Cortés, Martín Gudell, yo, Augustin Souchy, Mariano Rodríguez Vázquez y Sousa del Comité Peninsular, para discutir los asuntos de la Oficina de Propaganda Exterior"

Vázquez, "que en todos los puntos era partidario de las soluciones que propone la AIT, está resuelto a terminar el conflicto" trasladando a Valencia "el aspecto comercial de la propaganda de la AIT", que estaría a cargo de Souchy, supervisado por el CN. La Oficina de Propaganda Exterior permanecería en Barcelona, "bajo dirección conjunta de la AIT, CNT y FAI". Vázquez proponía que "el secretario general de la Oficina será el secretario de la AIT", esto es, Rüdiger.

La solución de Vázquez pasaba, pues, por el traslado de Souchy a Valencia, de forma que su sola presencia en Barcelona dejara de hacerle sombra a Rüdiger. La solución era plenamente favorable a Rüdiger, quien no dejaba de señalar su plena satisfacción a Besnard.

Acto seguido, Rüdiger señalaba la imperiosa necesidad de crear "el fondo de propaganda propia de la AIT".

Ese mismo día 27 Besnard le enviaba carta a Rüdiger[124], comunicándole que "no podía aceptar el sabotaje de las decisiones del Pleno de la AIT, decisiones que han recibido la adhesión unánime del Comité Nacional de la CNT".

Se mostraba decidido "a obtener su íntegra aplicación o a dimitir, después de convocar un Pleno internacional en el que llamaré a que las Secciones de la AIT asuman sus responsabilidades",

123 Besnard a Rüdiger (27-3-1937) - IISG-FAI-59-A1

124 Rüdiger a Besnard (27-3-1937) - IISG-FAI-59-A1

Avisaba a Rüdiger que, en tanto no alcanzara un acuerdo con Galve, "paro pues tus cartas-circulares, y ya te comunicaré la posición que adoptemos".

El terrible enfado de Besnard se debía al hecho de que, a pesar de que la AIT había recolectado 1.400.000 francos para la CNT, ésta no asumía los gastos de propaganda de la AIT.

Besnard le envió una nueva carta a Rüdiger **el 29 de marzo**[125]en la que le informaba de las gestiones de Galve con el CN de la CNT y el CP de la FAI para solucionar el problema. Que era necesario dejar pasar unos días para que esas gestiones fueran fructuosas. Que la AIT estaba ante una de las crisis más graves de su historia.

La carta terminaba con la exigencia de que Rüdiger le diera el chivatazo de quien había insultado a las secciones de la AIT.

Besnard decía así: "Para esclarecer completamente mi religión, te ruego me digas qué delegado del Comité Nacional de la CNT ha pronunciado estas palabras: 'Excepto Suecia, solo hay grupos de diletantes de la anarquía, sin contacto alguno con las masas'. Si tales palabras se refieren a las Secciones de la AIT, son intolerables y comprenderás que deseo saber quién es ese sujeto".

Reiteraba que le diera acuse de recibo de la carta del día 27.

Besnard le remitió una carta a Rüdiger el **30 de marzo de 1937,** mostrándole su conformidad con el acuerdo de enviar a Souchy a Valencia, y otra el **1 de abril,** en la que adjuntaba a Rüdiger un artículo propio, publicado en *Le Combat Syndicaliste* "relativo a la acción de la AIT en favor de la Revolución española". Le pedía que tradujera ese artículo al español, para publicarlo en la prensa española, y también en los diversos boletines y publicaciones de la AIT.

Decía que el artículo preparaba el terreno para una circular que pidiese una ayuda excepcional a aportar a la AIT, que le permitiera al secretariado español operar a pleno rendimiento.

Le avanzaba que Galve y Vázquez se reunían ese mismo día para adjudicar al secretariado de Barcelona una suma de 50.000 francos. Tal aportación sería citada en la circular que estaba preparando, y para la cual le pedía que asociara su firma.

---

125 Besnard a Rüdiger (29-3-1937) - IISG-FAI-59-A1

Detallaba después el destino de esa cantidad: la publicación de nuestra revista *Internacional*, diversos folletos y carteles, el trabajo de Rocker sobre la historia de la AIT, etcétera.

Terminaba la carta con el recordatorio de que su contenido era confidencial, y debía quedar entre ambos.

El 7 **de abril** Besnard le envió a Rüdiger borrador del manifiesto de la AIT del Primero de Mayo, pidiéndole su traducción al español y su adhesión, añadiendo las modificaciones que creyera necesario.

El **14 de abril** Besnard le adjuntaba a Rüdiger el informe enviado por la USI sobre el período julio de 1936 a abril de 1937. Atribuía el retraso en la solución de los problemas existentes a la larga permanencia de Vázquez en Madrid. Y le subrayaba que, esa solución sobre los recursos del Secretariado de Barcelona, "será resuelta exclusivamente entre el camarada Vázquez de una parte, y Galve y yo, por la otra"[126].

El **17 de abril de 1937,** Besnard escribía a Rüdiger que Galve le había informado que el CN de la CNT acaba de acordar la entrega de 50.000 francos para el funcionamiento del secretariado de la AIT en Barcelona.

Le comunicaba, además, que elaboraría una circular dirigida a todas las Centrales Sindicales Nacionales, pidiéndoles que hiciesen un esfuerzo económico en favor de la AIT.

Terminaba con el ruego de que Rüdiger organizase la propaganda de la AIT, siguiendo el plan que le había avanzado en correos anteriores. Insistía en que diera su acuerdo al Manifiesto del Primero de Mayo.

A la carta se adjuntaba un texto oficial, en castellano, firmado AIT, que repetía los razonamientos y explicaciones de la carta en francés, con un solo añadido: que retribuyera permanentemente a Dupoux, delegado de la CGT-SR en Barcelona[127].

---

126 Todas estas cartas de Besnard a Rüdiger, del 30 de marzo al 14 de abril, en IISG-FAI-59-A1

127 Besnard a Rüdiger (17-4-1937); AIT a Rüdiger (17-4-1937) - IISG-FAI-59-A1

La **circular número 8 de la** AIT[128], fechada ese mismo día, informaba a todas las Centrales Sindicales Nacionales de la aportación de 50.000 francos realizada por la CNT en favor del secretariado de la AIT en Barcelona, dirigido por Rüdiger, con el objetivo de potenciar la propaganda de la AIT.

Se solicitaba un esfuerzo económico extraordinario de todas las Centrales Sindicales Nacionales, que se sumara al esfuerzo económico aportado por CNT. La circular aparecía firmada por los tres secretarios de la AIT: Besnard, Galve y Rüdiger.

Rüdiger escribió una carta, fechada el **23 de abril de 1937**[129], dirigida a Pierre Besnard y Nemesio Galve, a la que adjuntaba un informe sobre las actividades de la Oficina de Propaganda Exterior (OPE) de la CNT-FAI, y un Plan de trabajo del secretariado de la AIT en Barcelona, esto es, del propio Rüdiger.

Acusaba recibo de los informes de las secciones italiana y holandesa, y de los avisos de su próxima conclusión por parte de la CGT-SR francesa y de la SAC sueca.

El compañero B.[Berner] que había viajado recientemente por Alemania y Polonia le había elaborado un informe sobre las secciones de esos dos países.

Comunicaba su acuerdo con el manifiesto de mayo del CN de la CNT. Destacaba el informe elaborado por Berrondo sobre Méjico. Había trabado conocimiento con el delegado de la CGT chilena, residente en Barcelona[130]. Creía que todo esto podía redundar en la preparación de un viaje por América Latina.

Le comentaba a Besnard que su artículo sobre la AIT había tenido escaso eco en la prensa confederal, pero en cambio se habían reproducido extractos en *La Vanguardia* de Barcelona.

Comunicaba a Besnard que había pagado a Dupoux cuatro semanas de salario y que se pondría de acuerdo con él para coordinar su doble trabajo para la CGT-SR y para la AIT de Barcelona.

---

128 Circular número 8 de la AIT (17-4-1937) - IISG-FAI-59-A1

129 Rüdiger a Besnard y Galve (23-4-1937) - IISG-FAI-59-A1

130 Félix López, periodista.

Se mostraba optimista respecto al trabajo de propaganda de la AIT, así como del apoyo de Vázquez por el CN y Mas por el CR. Explicaba su determinación de abrir una oficina propia de la AIT, para separar físicamente sus labores como editor del boletín alemán, que le exigía muchas horas de trabajo, de sus tareas en el secretariado de la AIT.

Terminaba la carta alarmado porque Souchy ("flamante secretario de relaciones exteriores en el Comité Peninsular de la FAI") había tomado las riendas de la organización del Congreso Anarquista Internacional.

La carta iba acompañada de dos interesantes textos adjuntos: un **primer informe** sobre las actividades de la OPE, así como de la financiación futura de esa propaganda; y un **segundo informe** sobre las relaciones entre el subsecretariado de la AIT en Barcelona (Rüdiger) y la OPE de la CNT-FAI, así como de los proyectos de trabajo de ese subsecretariado (es decir, de Rüdiger).

En el **primer informe**, Rüdiger proponía captar la ayuda de personalidades como Emma Goldman y Rudolf Rocker para demostrar la capacidad de la AIT para publicar una considerable serie de folletos y carteles de calidad, antes de la celebración del Congreso Anarquista Internacional.

Rüdiger preveía cierta rivalidad de la AIT con la Internacional anarquista que podría surgir de ese congreso anarquista, que además consideraba absolutamente superflua. Solicitaba, además, direcciones de sindicatos y prensa IWW en todos los países y lenguas. También pedía varios ejemplares de los Estatutos de la AIT, sin importarle el idioma en que estuvieran redactados. Proponía la traducción al griego de su folleto, titulado: *"¿Qué son la CNT y la FAI?"*. Suplicaba que se le enviasen todas las actas de los congresos de la AIT, que necesitaba para su trabajo.

Mostraba su desesperación por la tardanza en recibir el folleto de Rocker sobre la AIT y le pedía a Besnard que escribiese personalmente al famosos autor alemán.

Planteaba el candente problema de la Delegación Permanente (DP) de la AIT en Barcelona. Fue fundada para entregarle la direc-

ción de la Oficina de Propaganda Exterior de la CNT-FAI, pero que finalmente acabó en manos de "este secretariado Cortés-Martín Gudell-Rüdiger que hoy prácticamente dirige la Oficina". Planteaba, pues, la necesidad de que tales funciones recayesen exclusivamente en Galve y en sí mismo.

Finalmente, para ejercer sus funciones de representante de la AIT en España, Rüdiger preveía un sinfín de viajes por todo el país, para asistir a todos los plenos regionales, visitar sindicatos y colectividades, etcétera; para lo cual era indispensable que se pusiera un coche a su disposición. Y proponía "para dar al asunto un matiz oficial y [soslayar] todo aspecto privado, me gustaría que el secretariado de la AIT, o sea, los tres[131], nos dirigiésemos por escrito al Comité Nacional con la petición".

El **segundo informe**, sobre las relaciones entre el subsecretariado de la AIT (esto es, Rüdiger) y la Oficina de Propaganda Exterior (OPE) y los proyectos de trabajo de Rüdiger, se iniciaba con una historia de lo que había sido la OPE, fundada en los primeros días de la Revolución por iniciativa de compañeros extranjeros en colaboración con el CR. Rüdiger nos explica que funcionó los primeros meses bajo la dirección de Souchy y Martín Gudell. Más tarde pasó a depender del CN de la CNT y del CP de la FAI, continuando Souchy como director, aunque ahora como delegado del CN.

Dado que los redactores de los distintos boletines en diversas lenguas eran todos extranjeros residentes en Barcelona, surgió la necesidad de sustituir esa dirección individual de Souchy por otra colectiva. Hubo varios proyectos de reorganización de la OPE. Finalmente, se decidió situar la dirección de la OPE bajo control de la AIT, según acuerdo del Pleno de la AIT, en París, de noviembre de 1936. La CNT ratificó tal acuerdo.

En reunión de la Delegación Permanente (DP) del 24 de febrero de 1937, Vázquez, como secretario nacional de la CNT, entregó oficialmente la dirección de la OPE a Rüdiger, como subsecretario de la AIT. Souchy pasaba a ser un simple empleado del CN para diversos trabajos especiales de la OPE.

---

131 Pierre Besnard, Nemesio Galve y Helmut Rüdiger.

La detallista narración de Rüdiger apenas puede ocultar la aplastante manipulación burocrática que había defenestrado a Souchy para sustituirlo por Rüdiger, quien justifica esa especie de golpe de estado en la dirección de la OPE por la necesidad de unificar y coordinar todas las relaciones que pudieran surgir entre la CNT-FAI y el extranjero a causa de la revolución y la guerra, con el objetivo de impulsar y crear nuevas secciones de la AIT, y ayudar a las existentes, dando "la sensación de un movimiento libertario claro y unificado", que sustituirá en todo el mundo al viejo y caduco movimiento marxista.

Expone Rüdiger que el CN de la CNT propuso invitar al CP de la FAI a participar en la Delegación Permanente de las secciones de la AIT. Propuesta que fue rápidamente aceptada, hasta que se tuvo conocimiento que ese representante de la FAI sería Souchy, "aunque en aquel momento ni siquiera pertenecía a la FAI". Según Rüdiger, tal designación "provocó una protesta casi unánime de todos los grupos extranjeros existentes en la FAI", declarando que Souchy no les merecía su confianza.

Las consecuencias para la OPE fueron inmediatas: la FAI comunicó a Rüdiger que "no podía entregar su propaganda a la AIT". Así pues, se rompió el acuerdo de París de una dirección conjunta y compartida de la OPE entre Cortés (delegado del CN), Martín Gudell (delegado del CP) y Rüdiger (por la AIT), en la que este último ejercería como secretario. Esto es, Rüdiger fue sustituido por Martín Gudell en el cargo de secretario de la OPE. Todo esto suponía que Rüdiger y la AIT sólo jugarían, a partir de entonces, un papel de asesores. *Y el culpable de tal desastre, según Rüdiger, era la ambición desmedida de Souchy.* Así fue como se decidió la fundación de un fondo de propaganda, propio de la AIT.

Mariano R. Vázquez puso a disposición de Rüdiger cincuenta mil francos franceses, como aportación inicial para la constitución de ese fondo.

El **24 de abril de 1937**[132], Rüdiger, desde Barcelona, informaba a Besnard, en París, que la pequeña organización polaca, denominada ZZZ, que se relacionaba con la SAC sueca, eran "unos sindicatos

132 Rüdiger a Besnard (24-4-1937) - IISG-FAI-59-A1

polacos de tendencia fascista". Además, Souchy, en nombre de la CNT, "tiene relaciones con ZZZ, sobre las cuales no ha informado a la AIT". Rüdiger le había pedido a Souchy "la entrega de toda la documentación existente sobre estas relaciones, pero hasta ahora no me ha entregado nada".

Solicitaba a Besnard que escribiera al CN de la CNT para obligar a Souchy a entregarle esa documentación.

Acto seguido Rüdiger, de acuerdo con los otros dos secretarios de la AIT (Besnard y Galve) establecía un ambicioso y detallado plan de trabajo y publicaciones.

Rüdiger escribió a Besnard, el **28 de abril**[133], para apremiarle respecto a la solución a adoptar ante la decisión "en el último pleno nacional de la CNT en Valencia, a mediados de este mes" de crear "una organización de ayuda antifascista para contrarrestar la labor partidista de Socorro Rojo Internacional".

Se había acordado constituir una organización de socorro, llamada SOLIDARIDAD PRO VÍCTIMAS DEL FASCISMO, con la participación de CNT, FAI y FIJL. Rüdiger planteaba si sería oportuno internacionalizar esa organización como proyecto de la AIT.

Besnard le comunicaba a Rüdiger, en carta del **12 de mayo**[134], la convocatoria en París de un Pleno Extraordinario de la AIT a celebrar del 28 al 30 de mayo de 1937.

Creía necesario que el secretariado de la AIT en Barcelona (Rüdiger) y la Delegación Permanente de las secciones de la AIT en Barcelona asistieran a ese Pleno, dada la gravedad de los acontecimientos en curso.

Le rogaba que se preparase concienzudamente para asistir a ese Pleno.

Rüdiger respondió inmediatamente a Besnard ese mismo **12 de mayo**[135], comunicándole que "ayer recibí los 50.000 francos por conducto de nuestro amigo Galve". Constataba el exceso de trabajo que le abrumaba, debido a la detención del hasta entonces encarga-

---

133 Rüdiger a Besnard (28-4-1937) - IISG-FAI-59-A1

134 Besnard a Rüdiger (12-5-1937) - IISG-FAI-59-A1

135 Rüdiger a Besnard (12-5-1937) - IISG-FAI-59-A1

polacos de tendencia fascista". Además, Souchy, en nombre de la CNT, "tiene relaciones con ZZZ, sobre las cuales no ha informado a la AIT". Rüdiger le había pedido a Souchy "la entrega de toda la documentación existente sobre estas relaciones, pero hasta ahora no me ha entregado nada".

Solicitaba a Besnard que escribiera al CN de la CNT para obligar a Souchy a entregarle esa documentación.

Acto seguido Rüdiger, de acuerdo con los otros dos secretarios de la AIT (Besnard y Galve) establecía un ambicioso y detallado plan de trabajo y publicaciones.

Rüdiger escribió a Besnard, el **28 de abril**[133], para apremiarle respecto a la solución a adoptar ante la decisión "en el último pleno nacional de la CNT en Valencia, a mediados de este mes" de crear "una organización de ayuda antifascista para contrarrestar la labor partidista de Socorro Rojo Internacional".

Se había acordado constituir una organización de socorro, llamada SOLIDARIDAD PRO VÍCTIMAS DEL FASCISMO, con la participación de CNT, FAI y FIJL. Rüdiger planteaba si sería oportuno internacionalizar esa organización como proyecto de la AIT.

Besnard le comunicaba a Rüdiger, en carta del **12 de mayo**[134], la convocatoria en París de un Pleno Extraordinario de la AIT a celebrar del 28 al 30 de mayo de 1937.

Creía necesario que el secretariado de la AIT en Barcelona (Rüdiger) y la Delegación Permanente de las secciones de la AIT en Barcelona asistieran a ese Pleno, dada la gravedad de los acontecimientos en curso.

Le rogaba que se preparase concienzudamente para asistir a ese Pleno.

Rüdiger respondió inmediatamente a Besnard ese mismo **12 de mayo**[135], comunicándole que "ayer recibí los 50.000 francos por conducto de nuestro amigo Galve". Constataba el exceso de trabajo que le abrumaba, debido a la detención del hasta entonces encarga-

---

133 Rüdiger a Besnard (28-4-1937) - IISG-FAI-59-A1

134 Besnard a Rüdiger (12-5-1937) - IISG-FAI-59-A1

135 Rüdiger a Besnard (12-5-1937) - IISG-FAI-59-A1

do del boletín en alemán de la AIT, al que había tenido que sustituir personalmente.

Por tal razón, no disponía aún del acta de la última reunión de la DP. Informaba sobre la edición de un cartel de la AIT conmemorativo del Primero de Mayo.

Anunciaba que acaba de escribir un boletín especial de información de la AIT, dedicado a los recientes sucesos de mayo en Barcelona, "que quiero publicar en sueco, francés, alemán, inglés, español (para América) y quizás esperanto".

Solicitaba ayuda para "la compañera Mollie Steimer, en París, encargada de diversos trabajos administrativos del Grupo DAS".

Pretendía que las relaciones establecidas por la CNT con los sindicatos polacos ZZZ, por mediación de Souchy, pasaran a estar mediatizadas por la AIT e insinuaba a Besnard que escribiera a Souchy para pedirle un informe de esos sindicatos polacos, así como copia de la correspondencia establecida.

Comentaba que la reorganización de la Compañía Internacional de la División Durruti en un batallón, compuesto por cuatro compañías (dos de las JJLL y dos de extranjeros) implicaba un cambio de nombre; se llamarían Batallón AIT y deseaban que su comisario de guerra fuera elegido entre la DP de la AIT.

Constataba la desaparición, después de los sucesos barceloneses de mayo de 1937, de cualquier relación orgánica de las Oficinas de Propaganda Exterior de la CNT-FAI con la AIT. Él era un mero observador, Fortin una especie de empleado de la CNT, sin nada que ver con ningún grupo francés. El boletín francés era considerado por Cortés y Martín Gudell como propio, sin la menor relación con la Sección Francesa o la CGT-SR. Ambos planeaban la supresión de *Die Soziale Revolution* (en alemán) porque era deficitario.

Pese a todo, consideraba que tales cambios se suplían, sin problemas, gracias a la actual independencia económica de la secretaria de la AIT en Barcelona, gracias a los cincuenta mil francos aportados recientemente por CNT.

En carta fechada el **13 de mayo** Rüdiger pedía a Besnard el aplazamiento durante unas semanas del Pleno de la AIT, previsto

para finales de mayo. Aplazamiento que Besnard denegaba en la suya del día 15.

Rüdiger escribió a Besnard el **17 de mayo de 1937**[136], informando sobre la edición en español, francés, alemán, sueco (y pronto en inglés, polaco, búlgaro y esperanto) del boletín especial de la AIT sobre los sucesos de primeros de mayo en Barcelona. Insistía en la necesidad de seguir editando *Die Soziale Revolution*, fuese o no fuese rentable.

Besnard le comunicaba a Rüdiger, en carta fechada el **26 de mayo**[137], que Galve le había entregado "ayer noche 25 del corriente, tus cartas de los días 23/24 y 28 de abril, y del 17 y 19 de mayo", por lo que la mayoría de las cuestiones planteadas ya le eran conocidas por otras fuentes o sencillamente ya no eran actuales.

Era del parecer que la Oficina de Barcelona se interesara especialmente por la propaganda de la AIT, participando como pudiera y en cuanto le dejaran en la Oficina de Propaganda Exterior de la CNT, pero sobre todo y ante todo en la propaganda específica de la AIT.

Besnard había decidido no asistir al Congreso Anarquista Internacional, a causa de la última comunicación con el CP de la FAI. Le pedía a Rüdiger que tampoco participase.

Tras una larga serie de temas menores, Besnard comentaba que el asunto de los sindicatos polacos ZZZ debería ser tratado en su nuevo Pleno de la AIT. Que tales sindicatos estaban en relación con la Oficina de Propagan Exterior de la CNT y el SAC a través de Souchy. Que, según Berner, esos sindicatos tenían algunas características fascistas. Y que pediría ampliación de las informaciones a Souchy, la SAC y el CN de la CNT.

No creía necesario la creación de un Comité de Solidaridad con las Víctimas del Fascismo para competir con el Socorro Rojo Internacional. Ya existía un fondo de ayuda, gestionado por la AIT. Consideraba que eso era suficiente.

Que no conseguía contactar con Rocker.

---

136 Rüdiger a Besnard (17-5-1937) - IISG-FAI-59-A1

137 Besnard a Rüdiger (26-5-1937) - IISG-FAI-59-A1

Le concedía carta blanca en la gestión de publicación de folletos o diarios en lengua alemana. *Finalmente, el Pleno de la AIT fue aplazado al 11 de junio de 1937.*

El **31 de mayo** Rüdiger escribió a Besnard[138], comunicándole que se había puesto en contacto con militantes de la FORA argentina, del FORU uruguayo y un periodista chileno, representante de la CGT de Chile, para invitarles a que asistieran.

Valerio Mas, secretario regional de la CRTC, se había implicado en el difícil trámite de obtención de los pasaportes.

La SAC sueca envío al secretariado de la AIT, en París, una carta fechada el **5 de junio de 1937**[139], en la que, con un tono y una expresión que iban del enfado a la sorpresa o la diversión, explicaba que ellos no habían iniciado sus relaciones con los sindicatos ZZZ polacos por el canal de Souchy, con quien no habían contactado para nada en ese caso.

Afirmaban que la relación con los sindicatos ZZZ se estableció a petición del compañero Berner. Entre los países que había visitado Berner en su viaje, estaba Polonia. Allí estableció contacto con los sindicatos ZZZ, que consideraba sólo parcialmente sindicalistas. Berner pidió a la SAC que enviara un representante a Polonia para establecer contacto con ZZZ. Y eso es exactamente lo que hizo el SAC.

"Fue una gran sorpresa para nosotros que la AIT enviase un delegado oficial sin conocer los detalles del viaje de ese delegado. Que Berner no haya confeccionado un Informe al Secretariado de Paris debe ser porque lo ha hecho en Barcelona, donde a diario se encuentra con el secretario de la AIT [Rüdiger]. De ahí nuestra sorpresa que Rüdiger pueda escribir que nosotros estamos en relación con ZZZ por el canal de Souchy".

La carta de la SAC ponía en ridículo a Rüdiger, y de paso a Besnard, así como al funcionamiento del secretariado de la AIT, tanto en París como en Barcelona.

138 Rüdiger a Besnard (31-5-1937) - IISG-FAI-59-A1

139 SAC a AIT, París (5-6-1937) - IISG-FAI-59-A1

Besnard, en su carta a Rüdiger del **7 de junio**[140], se lamentaba así de ese ridículo desliz: "Te hago llegar adjunta la respuesta del SAC a la carta que me pediste que les dirigiera. Estoy muy disgustado por tal respuesta. Me has hecho quedar en ridículo, no sólo ante el SAC, lo cual ya es grave, sino también frente a la CNT, y lo que aún es peor, ante Souchy, que debe reírse a carcajadas por habernos puesto ante tal situación".

En la carta del **12 de junio de 1937**[141], Rüdiger intentó explicar a Besnard el espinoso tema de los malentendidos que sus anteriores cartas (fechadas el 24 de abril y el 12 de mayo) habían provocado con la SAC, referentes a las relaciones establecidas por Souchy con los sindicatos ZZZ de Polonia.

La inquina de Rüdiger contra Souchy le estaba pasando factura, porque la SAC protestaba enérgicamente de que se calificara las relaciones con los sindicatos polacos como una mediación de Souchy, cuando en realidad se trataba de una recomendación de la AIT a través de Berner, enviado por Rüdiger desde Barcelona, y que sencillamente antes de llegar a Suecia había pasado por Polonia, donde había tomado contacto con los sindicatos ZZZ.

Las explicaciones de Rüdiger al embrollo provocado por el propio Rüdiger sonaban disparatadas, desvelaban su odio a Souchy y las malas artes de un Maquiavelo de pacotilla.

Ese mismo día Rüdiger escribió al secretariado de la AIT en Paris[142] (Besnard y Galve), detallando las dificultades burocráticas insalvables que le habían impedido viajar a París, para asistir al Pleno de la AIT. Decía: "no es culpa mía. Las circunstancias, la falta de interés en ayudarnos eficazmente..."

Rüdiger escribió a Besnard y Galve el **16 de junio de 1937**[143], solicitándoles información de los debates del Pleno de la AIT, al que no había podido asistir por no conseguir a tiempo un pasaporte.

---

140 Besnard a Rüdiger (7-6-1937) - IISG-FAI-59-A1

141 Rüdiger a Besnard (12-6-1937) - IISG-FAI-59-A1

142 Rüdiger al Secretariado de la AIT en París (12-6-1937) - IISG-FAI-59-A1

143 Rüdiger a Besnard y Galve (16-6-1937) - IISG-FAI-59-A1

Lamentaba que no hubieran podido reunirse los tres secretarios de la AIT para solucionar tantos y tan graves problemas pendientes.

Comentaba que había sucedido algo que le impedía emprender viaje también ahora, después de celebrado el Pleno: el alemán Lewin, "que salió con su pasaporte en regla", había sido retenido en la frontera de Port-Bou y luego trasladado a la Jefatura de Policía de Barcelona. Ni siquiera había podido verle. El problema era su pasaporte alemán. Por tal razón, Rüdiger afirmaba que prefería no salir de Barcelona.

Terminaba la carta con la noticia del cierre de la emisora de radio ECN1, radio CNT-FAI de Barcelona. Explicaba que, de momento, los boletines y diarios se publicaban aún sin censura, pero que ésta no tardaría en aplicarse. Dado que esa censura suponía la muerte de la prensa de la AIT, aconsejaba que el secretariado de la AIT en París fuese pensando en cambiar el lugar de su redacción y edición, porque Barcelona pronto dejaría de ser el lugar adecuado.

Rüdiger escribió una carta a Galve, fechada el **19 de junio de 1937**[144], solicitándole un breve informe de las deliberaciones del Pleno de la AIT, sobre el que no había recibido aún ninguna información por parte de nadie. Justificaba esa petición personal en que "el conflicto interior en la AIT está llegando a su punto neurálgico y porque supongo que mis criterios serán más o menos los mismos que los tuyos".

Estaba indignado por la campaña que *Le Combat Syndicaliste*, órgano de la CGT-SR, presidida por Besnard, estaba realizando contra la CNT, que consideraba obra de Shapiro[145], autorizado por la CGT-SR, esto es, por el propio Besnard.

Le preguntaba a Galve si creía posible la continuidad de la existencia de la AIT, dado que "algunas secciones de la misma atacaban abiertamente a la CNT y tratan de provocar en ella una escisión[146], pues de ello se trata en realidad en esa campaña contra los llamados "dirigentes" de la CNT".

---

144 Rüdiger a Galve (19-6-1937) - IISG-FAI-59-A1

145 Shapiro acababa de publicar su carta abierta a la CNT.

146 Subrayado de Rüdiger.

Comentaba que aun ostentaba el cargo de secretario de la AIT y que tenía a su "disposición 50.000 francos que la CNT pagó como cotización a la AIT, pero seguramente no para que se la atacara por la espalda con ayuda de sus propios medios económicos".

La posición de Rüdiger es inicialmente muy clara y decidida, sin ambigüedades de ningún tipo: está al lado de los comités superiores de la CNT y en contra de Besnard, Schapiro y la CGT-SR, aunque a la espera de profundizar en las diferentes posiciones encontradas.

La carta terminaba precisamente con la abertura de una especie de fase de espera, abierta a considerar mayor información, así como el parecer o decantación de personas como Besnard, Schapiro, la organización alemana del DAS a la que pertenecía, los delegados de la CNT en el Pleno de París, con los que no había podido hablar, etcétera...

Finalmente, le pedía a Galve que considerase aquella carta como confidencial y particular.

El **23 de julio de 1937**[147] Besnard escribía a Rüdiger que estaba dispuesto a discutir de nuevo el problema español y la línea de la CNT. Decía, muy filosóficamente, que el deber viene determinado por todos los factores de los que es la consecuencia. Y proseguía: "Espero que sea así y que la CNT y tú mismo comprendáis las cosas con el afán superior de conservar intacta la reputación de nuestro movimiento, y la preocupación por alcanzar, tan ampliamente como sea posible, nuestros objetivos".

Besnard se decía dispuesto a "sostener a la CNT en su lucha, pero queremos que sea posible hablar de todo con ella – incluido lo que nosotros creemos que son sus errores – sin que nuestra actitud sea vista como una crítica estéril".

Declaraba que había enviado decenas de cartas a la CNT, sin obtener respuesta. Y que así no era posible trabajar. No entendía el enfado de la CNT con el secretariado de la AIT, *aunque en realidad el enfado era sólo con Besnard y no con Galve ni Rüdiger.*

Exigía que la cordialidad entre la CNT y la AIT fuera mutua y que había llegado la hora de que Rüdiger saliera de su silencio.

147 Besnard a Rüdiger (23-7-1937) - IISG-FAI-59-A1

Quedaba avisado. Le pedía que le comunicase su llegada a París y las posibilidades de trabajo.

Rüdiger le escribió a Besnard el **28 de julio**[148], diciéndole que conocía perfectamente todas las dificultades que todos los secretarios de la AIT habían tenido con la CNT, durante sus cinco años de estancia en España.

Pero eso no impedía que en las actuales circunstancias él se solidarizaba con la CNT, "que tú conoces por mi informe al Pleno". Insistía en calificar como poco adecuadas las resoluciones de las distintas secciones de la AIT.

Le decía a Besnard que sus artículos en *Le Combat Syndicaliste* producían el efecto contrario al que él deseaba.

Le advertía a Besnard que en tres semanas se reuniría un Pleno Nacional de la CNT, en el que se discutiría el problema de la AIT. Que la CNT había publicado un enorme dossier "con una crítica muy dura", pero que a su parecer era desgraciadamente comprensible.

El conflicto había dibujado ya los frentes: Rüdiger apoyaba a la CNT; Besnard a la AIT. Rüdiger versus Besnard era también un CNT versus AIT.

El **3 de agosto**[149] Besnard acusaba recibo de la carta de Rüdiger del 28 de julio. Aceptaba la convocatoria, leída en el *Boletín de información de la CNT*, de la petición por la CNT de un Congreso Extraordinario de la AIT para dentro de dos meses, pero solicitaba un plazo de un mes más, para poder prepararlo convenientemente.

Le rogaba a Rüdiger el envío del dossier reunido contra la AIT, "por muy duro que fuese" y las actas del Pleno Nacional de la CNT en cuanto éste acabase.

Constataba finalmente que los secretarios de la AIT habían cambiado siempre sin necesidad alguna de modificar las relaciones existentes entre CNT y AIT. Que había habido secretarios alemanes, holandeses, un ruso, un francés. Que el secretariado de la AIT había residido en Alemania, en Holanda, en España y luego en Francia.

---

148 Rüdiger a Besnard (28-7-1937) - IISG-FAI-59-A1

149 Besnard a Rüdiger (3-8-1937) - IISG-FAI-59-A1

Pero que las relaciones entre la AIT y la CNT nunca habían sido cordiales.

Besnard quiso terminar su carta con una frase lapidaria: "Sin querer dramatizar nada, casi estaría tentado de concluir que la CNT —o más bien quienes la representan— son internacionalmente insociables... o incomprensibles".

Las palabras cruzadas entre los contendientes empezaban a ser duras y afiladas como espadas alzadas, que iban a descargarse finalmente sobre el oponente en el Congreso Extraordinario de la AIT, reunido en París del 6 al 17 de diciembre de 1937.

Correspondencia de Mariano Rodríguez Vázquez con David Antona, Facundo Roca y Nemesio Galve

Vázquez remitió a David Antona y Facundo Roca una carta, fechada el **22 de mayo de 1937**[150], a la que adjuntaba las credenciales de ambos para asistir al Pleno extraordinario de la AIT, "que ha de tener lugar en Paris los días 28 de mayo y sucesivos", en representación de la CNT, aunque posteriormente fue retrasado al 11 de junio de 1937.

Durante la primera quincena de junio hubo un intercambio de cartas entre Mariano Rodríguez Vázquez, desde Valencia, y David Antona, desde París. En carta, fechada en Valencia el **1 de junio de 1937**[151], Vázquez le anunciaba a Antona la próxima llegada a París de García Oliver y Benito Pabón, y le instaba a buscar local y preparar el mitin, que estaría protagonizado por el propio Antona con los dos recién llegados a París.

150 "Carta de Mariano R. Vázquez a David Antona y Facundo Roca (Valencia, 22 mayo 1937)". CDMH PS-Barcelona 1123.

151 "Carta de Mariano R. Vázquez a David Antona (Valencia, 1 junio 1937)". CDMH PS-Barcelona 1123.

Vázquez le subrayaba a David Antona que "el tema del acto tiene que ser, y así debe hacerse público, LO QUE HA APORTADO LA CNT A LA LUCHA ANTIFASCISTA EN ESPAÑA". Concedía libertad a Antona para preparar el mitin "con Lecuan [Lecoin], y esos camaradas que no son sectarios, para que el acto sea un verdadero éxito de público". Le recomendaba, por otra parte, que no hiciera publicidad ninguna del acto hasta que García Oliver llegara a París, "para evitar tonterías, que a lo mejor pudieran producirse en la frontera, para dejarle salir. Dentro ya de Francia, se determinará el día del acto y se iniciará la propaganda".

Le comunicaba además que "antes del 11 te mandaré instrucciones concretas sobre el Pleno de la AIT". La carta finalizaba con la recomendación de introducir la propaganda del mitin en los sindicatos. Sobre la firma de Vázquez había un sello redondo que decía "Secretaría Comité Nacional – Confederación Nacional del Trabajo – España – AIT".

El **3 de junio**, la Delegación permanente de la CNT en París, envió una carta[152], redactada en francés, a Jouhaux, secretario general de la CGT, domiciliado en 113 rue Lafayette, invitándole a presidir la organización en París de un mitin, al que asistirían la CNT y la UGT. En la carta se insistía en la importancia de ese "acto de confraternidad internacional" y en la unidad antifascista del proletariado español, que "probaría su deseo de triunfar en la guerra que se le ha impuesto".

David Antona escribió una carta a Vázquez, fechada **el 4 de junio de 1937**[153], en la que le comunicaba el envío, el día anterior, de una carta a León Jouhaux, secretario de la CGT francesa, de la que le adjuntaba copia.

Antona se congratulaba de la coincidencia con el Comité Nacional sobre el mitin de París: "La única diferencia es que yo había

152 "Carta de la Delegación permanente de la CNT en París al Camarade L. Jouhaux (Paris, 3 juin 1937)". CDMH PS-Barcelona 1123.

153 "Carta de David Antona a Mariano R. Vázquez (París, 4 junio 1937)". CDMH PS-Barcelona 1123.

propuesto que ese mitin fuera organizado por la CGT, con participación de la CNT y de la UGT de España".

Lo importante, para Antona, era que la CNT hablara en un París que "aunque no pierde su fisonomía de abandono y frivolidad, se halla un poquitín inquieto". Según Antona había llegado el momento de aprovechar esa inquietud "canalizándola lo mejor posible".

Su juicio sobre los anarcosindicalistas franceses era algo despectivo: "Los compañeros franceses siguen tan tercos como siempre. Dan la sensación de ser pobres patanes, sin más aspiración que la de tirotearse unos a otros". Pero su imagen sobre los militantes de la CGT-SR, críticos con la CNT oficial, era francamente hostil: "Los que siguen la tendencia de Besnard y Volin están más rabiosos que nunca. Ahora la han tomado "con los gubernamentales de la CNT y de la FAI". El tono se hacía ya irreconciliable cuando enjuiciaba a la prensa anarcosindicalista francesa, crítica con la CNT: "*El Combate Sindicalista*, órgano de la CGT-SR y *Tierra Libre*, órgano de la FAF, inspirado por Volin, han emprendido una furiosa campaña contra nosotros. Nos acusan de cosas que me da pena mencionar. Ellos, sólo ellos, son los que en esta hora grave saben luchar por la anarquía. ¿Qué te parece?: Volin, Shapiro y demás cacharrería andante, convertidos, por obra y gracia de su bellaquería en los mejores defensores del anarquismo".

Antona se permitía tristes ironías: "Pobre, pobre anarquismo ¡si todos sus defensores fueran del corte de éstos!; seguidas de deseos truncados: "¡Cuánto, cuánto podría hacerse en París si estos compañeros, a los cuales no falta inteligencia, tuvieran otra visión...!".

Antona finalizaba su carta con unas breves pinceladas de política exterior: Inglaterra batallaba por el regreso de Alemania e Italia al Comité de No-Intervención y había pedido a Rusia, según se rumoreaba, la retirada de los comunistas del gobierno Negrín; Italia acusaba a Rusia de haber bombardeado el "Deutschland" en el puerto de Ibiza.

Ese mismo día, Antona escribió una carta[154] a la Oficina de Propaganda del Comité Nacional de la CNT, a la que adjuntaba re-

154 "Carta de David Antona a la Oficina de Propaganda del Comité Nacional de

cortes de periódicos de México, y la traducción de un telegrama, remitido por Dimitrov a la UGT, PSOE y PCE: "podréis ver cómo, siguiendo la táctica iniciada hace algún tiempo, se nos zarandea de lo lindo".

De esta propaganda anticenetista internacional, deducía Antona la "necesidad inaplazable que la Sección de Propaganda del Comité Nacional intensifique, por todos los medios, su labor en el extranjero". Explicaba que "las masas, cuando se producen hechos de alguna importancia como los acaecidos últimamente en Barcelona y Almería[155], sale de su indiferencia habitual, sacude su marasmo y busca en la prensa una explicación a los hechos".

Según Antona "al no haber unos periódicos imparciales, el juicio que se forma es totalmente opuesto a la realidad". Constataba Antona la debilidad de la prensa anarquista, incapaz de contrarrestar la propaganda estalinista, y la importancia de dar esa batalla propagandística en París, como centro neurálgico internacional.

Antona narraba una anécdota significativa de esa preponderancia de la propaganda anticenetista: "no es difícil encontrarse por estas tierras gentes que de buena fe preguntan: 'Si es verdad que la CNT no presta su ayuda a los combatientes del Frente de Madrid'. Es la obra de la Internacional Comunista. Sembrar primero el recelo y difamar después".

Señalaba Antona que uno de los argumentos preferidos de la propaganda estalinista, en Francia, era "la indisciplina de la CNT", usado como comodín para explicar cualquier derrota o fracaso. Antona daba el ejemplo del frente de Madrid: "Si los fascistas siguen vomitando metralla sobre la población de la capital de España, ello se debe asimismo a que Catalunya 'que aún sigue en poder de los anarquistas', no presta la ayuda que debiera a este frente". En Inglaterra, más lejana y con menor conocimiento de las ideas y del movimiento anarquista, los estalinistas "en sus mítines y periódicos nos presentan como perturbadores al servicio de Franco". Los

---

la CNT (París, 4 junio 1937)". CDMH PS-Barcelona 1123.

155 Se refiere a la Jornadas de Mayo de 1937 en Barcelona y al bombardeo de Almería desde un acorazado alemán.

anarquistas son presentados como "los criminales de la retaguardia, los aliados de la Quinta Columna, los emboscados, amén de otras lindezas parecidas [...] a los cuales habrá que exterminar si de veras se quiere ganar la guerra de España".

Concluía Antona, ante este panorama desfavorable, en la necesidad de trabajar por contrarrestar esa campaña difamatoria de los estalinistas, especialmente en tierra de América, con la distribución masiva de "folletos, muchos folletos, carteles, libros, insignias, pañuelos y todo cuanto se repute de algún interés".

Vázquez envió a David Antona y Facundo Roca una carta, fechada el **6 de junio de 1937**[156], a la que adjuntaba tres anexos: un "comunicado oficial para el Pleno de la AIT", "unos acuerdos de la CNT", que sus representantes debían plantear al Pleno y "el programa que hemos elaborado en el último Pleno de Regionales" que pretendía "la puesta en práctica de una auténtica POLÍTICA DE GUERRA".

Vázquez exponía las razones del comunicado anexo: "Hemos considerado que no podemos seguir impasibles, soportando los malhumores y las críticas de quienes en lugar de ayudarnos, sólo se entretienen en arremeter contra lo que nosotros hacemos". Calificaba las críticas recibidas por la CNT como "divagaciones en filosofías y concepciones teóricas muy saludables e interesantes, para aplicarlas en otros momentos y circunstancias. Pero completamente desacertadas en estos momentos".

Vázquez explicaba además a Roca y Antona la visita a Negrín, que condensaba en una frase pronunciado por éste: "Que no quieren que volvamos a intervenir en el Gobierno", aunque se abría a diversas fórmulas de colaboración, exceptuando el nombramiento de ministros anarquistas. Razonaba la parálisis de acuerdos con la UGT a causa de las resoluciones del último pleno de su Comité nacional. Confiaba en la pronta incorporación de Largo Caballero "al frente de la Ejecutiva", enunciaba una esperanzadora, pero inconcreta, creencia en que los obreros en la base "van entendiéndose y

156 "Carta de Mariano R. Vázquez a David Antona y Facundo Roca (Valencia, 6 junio 1937)". CDMH PS-Barcelona 1123. Adjunta dos anexos documentales.

el entendimiento de alianza crece", al tiempo que "el Gobierno no hace absolutamente nada".

El comunicado, anexo a la carta, estaba dirigido al Pleno de la AIT, y era en resumen una queja de la CNT a las constantes críticas que algunas organizaciones y órganos de prensa le dedicaban asiduamente.

Vázquez, que firmaba el comunicado como secretario del Comité Nacional, explicaba que la CNT se había visto ante la necesidad de "colaborar con otros sectores, que no actúan con nobleza. Hemos tenido que transigir, en lo que, en otras ocasiones, y al margen de la envergadura que la victoria o la derrota significaba, no habríamos transigido".

La CNT había transigido en sus principios teóricos, y era muy consciente de ello, y nadie tenía que decírselo porque ya lo sabían. Pero la realidad y la acción práctica exigían ese abandono de los principios y de la teoría. Planteada así la cuestión, la CNT se lamentaba de la debilidad PRÁCTICA de la solidaridad internacional de las distintas secciones de la AIT, a lo cual se sumaba la constante crítica TEÓRICA, que "daba armas" a los enemigos de la CNT: "A la vista tenemos el último ejemplo, que nos lo ofrece *Le Combat Syndicaliste*, órgano oficial de la CGT-SR, filial de la AIT, del 21 de mayo, en el cual se arremete desconsideradamente contra nosotros, en varios trabajos, llegando a hacerse suposiciones veladas, que no es posible admitir".

En consecuencia, el Comité Nacional de la CNT, decidía hacer al Pleno de la AIT esta pregunta: "¿El Pleno de la AIT reunido, se identifica y solidariza con la actuación y la trayectoria que ha seguido y sigue la CNT y el anarquismo español, en su lucha contra el fascismo?".

A la espera de una respuesta clara, la CNT declaraba que no podía seguir aceptando "que se la censure sistemáticamente, por las posiciones y resoluciones que adopta", al tiempo que se decía abierta a las sugerencias de las secciones de la AIT "si las sugerencias responden a las conveniencias del momento, si son utilizables".

El comunicado terminaba con una condena fulminante a "las censuras y las críticas públicas" cuando no se hacían por canales internos, ya que equivalía a ir "dando armas al adversario que nos combate".

El anexo de los "acuerdos de la CNT para que tengan en cuenta nuestros delegados y los planteen en el Pleno de la AIT, que ha de tener lugar el 11 y sucesivos de junio de 1937" estaba formado por cuatro puntos. En el primero, se daba un voto de confianza al Comité Nacional para que gestionara "una intervención digna" en el gobierno Negrín. Si hubiera discrepancias sobre las carteras ministeriales, ese Comité Nacional convocaría un Pleno para decidir. En el segundo, la CNT negaba el voto a determinadas secciones de la AIT, especialmente a los italianos y alemanes: "solo las organizaciones existentes tienen derecho" a voto. En el tercero, se exigía que el secretariado internacional de la AIT residiera en España, junto al Comité Nacional. En el cuarto, se hacía una amplia aclaración sobre las relaciones de la CNT con el trotskismo: "La CNT no comparte la actitud de Rusia y los comunistas contra el denominado "Trotskismo". Ni aprobamos, ni cosa que se le parezca. Consideramos que son injustas y sabemos que es un problema político de Rusia. Pero la CNT no quiere se la confunda con los trotskistas ni con el trotskismo".

Las acuerdos que los delegados de la CNT debían defender en el Pleno de la AIT, de junio de 1937, daban por sentada la continuidad de la estrategia colaboracionista de la CNT. Apuntaban además a un control autoritario de la AIT por los españoles, con su pretensión de residencia del secretariado internacional de la AIT en España, y con su negación de voto a las secciones alemana e italiana, que consideraban "inexistentes", porque no tenían una organización interna "operativa" en sus propios países, y estaban formadas por exiliados, en gran parte instalados en España. El acuerdo sobre trotskismo (que irremediablemente incluía al POUM, aunque no fuese en realidad trotskista) oscilaba entre su defensa, y el reconocimiento de su naturaleza obrera, frente a los salvajes ataques de los estalinistas, que los calificaban de fascistas; y el rechazo a confundirse con ellos o a actuar conjuntamente.

David Antona escribió a Mariano R. Vázquez el **9 de junio de 1937**[157], informándole sobre la preparación del mitin, convocado en París por la CNT.

El mitin se había retrasado al día 18, porque Lecoin, encargado de organizarlo, se había empeñado en obtener el Velódromo de Invierno, y dada la capacidad de esta sala, pues "en ella pueden congregarse unos cuarenta mil espectadores", era necesario que se convocara al mitin a dos figuras relevantes, sin las cuales sería imposible llenar la sala, ya que "los que conocen la psicología del pueblo parisién coinciden en afirmar que este local no se verá lleno, si no es a base de que en el acto participen como mínimo, dos figuras de relieve internacional".

Antona subrayaba la insistencia de Lecoin (de *Le Libertaire*) en que viniera Federica Montseny, porque de no hacerlo el acto podría ser un fracaso. Constataba Antona que, si el mitin se hubiera convocado en una sala más pequeña, de seis u ocho mil espectadores, ya hubiera sido suficiente con el cartel formado por García Oliver, Pabón y el propio Antona.

Argumentaba Antona, para justificar su cantinela de la necesidad de contar, a la vez, con García Oliver y con Federica Montseny, en que "no olvides que París no es España. Aquí la gente corre tras los ídolos más que tras las ideas. De ahí que, para obtener un triunfo de público, haya necesidad de las más "altas" vestales de la organización".

David Antona escribió, de nuevo, una carta[158] a Mariano R. Vázquez, al día siguiente, tratando en esta ocasión de "la forma sectaria y estúpida" con la que los compañeros franceses enfocaban los problemas a debatir.

Antona verificaba la existencia de "una lucha sorda y sin cuartel de unos anarquistas contra otros. No te puedes hacer una idea de la acritud y el desdén que unos grupos y otros ponen en sus relaciones.

---

157 Carta de David Antona a Mariano R. Vázquez (París, 9 junio 1937). CDMH PS-Barcelona 1123.

158 Carta de David Antona a Mariano R. Vázquez (París, 10 junio 1937). CDMH PS-Barcelona 1123

No hay medio de hacerles comprender que lo que hacen es una cosa indigna y despreciable".

A esa lucha fratricida se le sumaba la actitud de "Besnard, que hace algún tiempo y como consecuencia de sus visitas a España parecía haberse centrado, ha vuelto a sus antiguas posiciones. No hay Dios que le haga comprender ciertas cosas. Para él, la CNT es un organismo político a la manera de cualquier partido sin honor".

A ese supremo insulto contra Besnard, que consistía en poner en su boca que calificaba a la CNT de "partido sin honor", añadía Antona este otro: "Hemos malogrado, al decir de ellos, la única posibilidad de realización que ha encontrado el anarquismo en la historia. Y esto es realmente intolerable. Ni yo personalmente, ni la CNT como organización podemos asistir impasibles a ello".

A estos dos supuestos insultos de Pierre Besnard contra el anarcosindicalismo español, a saber, que la CNT era y actuaba "sin honor" como un partido y que la CNT había malogrado la posibilidad de implantar el anarquismo en España; Antona contraatacaba con la pregunta: ¿qué han hecho para ayudarnos? La respuesta era tan brutal como grosera: "Comerciar con nosotros. Explotar nuestras luchas para engordar como cerdos".

Antona llegaba a hablar de "su fobia contra nosotros", y ponía a modo de ejemplo que "Ayer se reunió el Secretariado de la AIT. Galve planteó la cuestión de los periódicos *Le Combat Syndicaliste* y *Terre Libre*. Pues bien, Besnard afirmó, sin el menor sonrojo, que estos semanarios se ajustaban en un todo, a las normas y principios de la AIT".

Antona razonaba que, si las críticas a la CNT de los periódicos citados se adecuaban a las "normas y principios de la AIT", era evidente e inevitable que "la CNT tendrá que confesar que en el edificio de la AIT no hay cabida para ella".

Antona amenazaba ya con el abandono de la AIT por parte de la CNT si no se reprimían las críticas de las demás secciones.

En cuanto al mitin, culpaba a Lecoin de querer "hacer las cosas a su manera", y confesaba que, tras violenta discusión, había decidido "que haga las cosas como quiera y le plazca". Insistió en el tema

de la delegación cenetista, que debía enviarse en breve a América, para terminar su carta expresando su irritación y profundo malestar: "Aquí me ahogo. París, con sus rencillas y miserias de toda índole, me parece algo más despreciable que un campo de concentración o una cárcel".

Mariano Rodríguez Vázquez, como secretario del Comité Nacional de la CNT, envió una carta oficial[159] a los tres delegados en París, fechada el **15 de junio de 1937**, dirigida a nombre de los tres: "A los compañeros David Antona, Nemesio Galve y Facundo Roca", en la que expresaba su "descontento por la actitud que 'en común' habéis adoptado" para conseguir que Federica Montseny interviniera en el mitin del Velódromo de Invierno, en París.

Vázquez les reprochaba que, a la negativa telegráfica, dada por el Comité Nacional, ellos insistieron e incluso organizaron la propaganda anunciando a Federica, y comprometiendo a la CNT en caso de no asistencia.

Vázquez afirmaba que no dudaba de su buena fe y de sus buenos deseos para conseguir que el mitin fuese un éxito, pero que ellos desconocían las necesidades de la organización en España. Vázquez consideraba que hubiera bastado con la presencia de García Oliver para asegurar el éxito del mitin y que la inestable situación política hacía que la presencia de Federica fuera más necesaria en España.

Vázquez calificaba el momento político como de "suma gravedad". Llegaba a considerar el peligro inmediato de una nueva insurrección obrera "en Catalunya: ¿Quién me dice que no se produce algo en un momento determinado y que es obligado que vaya Federica? Yo, en estas circunstancias no puedo abandonar Valencia bajo ningún pretexto, porque puede producirse el hecho político o algún acontecimiento de envergadura, que obliga a determinar una posición al minuto. Y ya sabes que a Catalunya no puede ir cualquiera a arreglar las cosas".

---

159 Carta de Mariano R. Vázquez, por el Comité Nacional, a los compañeros David Antona, Nemesio Galve y Facundo Roca (Valencia, 15 junio 1937). CDMH PS-Barcelona 1123.

Insurrección catalana aparte, también cabía la posibilidad de una negociación de carteras ministeriales, o algo parecido: "circunstancias [que] pueden obligar a decidir algo importante y conviene mucho la intervención de Federica, como delegada del Peninsular de la FAI".

De esta forma, justificaba Vázquez su oposición a que Federica Montseny abandonara España, "aunque sólo sea por tres o cuatro días". Vázquez terminaba la carta con una seria reprimenda a los delegados cenetistas en París por haber contrariado los planes del Comité Nacional.

Ese mismo día, Mariano R. Vázquez escribió una carta personal[160] a David Antona, en la que suavizaba el tono de la carta oficial, que les había enviado el Comité Nacional de la CNT. El duro tono de la carta oficial se justificaba en la necesidad de que no pudiera "repetirse el hecho de lo 'consumado', al cual los amigos franceses están muy acostumbrados".

Esto significaba que la carta oficial había expresado su reprimenda, no tanto a los delegados españoles, como a los anarquistas franceses, que habían presionado a la delegación española para conseguir la presencia conjunta de García Oliver y Federica Montseny en el mitin.

Le comunicaba que se había tomado la decisión de ampliar la delegación de la CNT en América, que estaría formada por Sendoronoff, Juan López y David Antona.

Le manifestaba su deseo de verlo pronto personalmente, para que le contara "el resultado de las tareas de ese 'histórico' Pleno de la AIT, que adivino que habrá sido más que movido, por la terquedad de los 'camaradas' que están muy tranquilos en su 'chaisse longue'".

Respecto a las novedades en España, le comentaba que "el programa de Gobierno [de la CNT] ha sido una bomba, pero una auténtica bomba. Todo el mundo ha quedado maravillado. Nadie sabe comprender cómo la CNT se sitúa en un plan de tanta sensatez y responsabilidad. Claro que no se dan cuenta que es la misma po-

160 Carta de Mariano R. Vázquez al compañero David Antona (Valencia, 15 junio 1937). CDMH PS-Barcelona 1123.

sición que seguimos de mucho tiempo a esta parte. Pero no la veían traducida en una concreción y no se "enteraban".

En todo caso, a estas alturas, en contra de las afirmaciones de Mariano Rodríguez Vázquez, lo que cabía preguntarse era ¿quién no estaba "enterado" de la deriva colaboracionista de la CNT?, porque ésa, y no otra, era la causa del enfrentamiento con Besnard y la CGT-SR.

Del Pleno de la AIT de junio (1937) al Pleno Nacional de la CNT de noviembre (1937)

El 13 de mayo de 1937 hubo una reunión de los **comités superiores**[161], en la Casa CNT-FAI.

Xena informó sobre el Pleno Nacional de Regionales, celebrado recientemente en Valencia, en el que se dio cumplida noticia de "las maniobras de los comunistas" y de la protesta cenetista, "sin premeditación, forzada solamente por las maniobras de Aiguadé y Sala".

Xena explicó en el Pleno valenciano como habían intentado buscar todos los parches posibles para evitar el estallido y luego para normalizarlo todo, "pero no se pudo evitar de ninguna manera". El Comité Nacional (CN) tuvo una notable intervención, impidiendo que tropas comunistas, y también anarquistas, abandonaran el frente para bajar a la retaguardia barcelonesa. Habló de un telegrama cifrado que demostraba "que todo estaba premeditado". En Castellón, los compañeros quisieron evitar el paso de las tropas que venían a Barcelona. El setenta y cinco por ciento del tiempo del Pleno se dedicó a explicar detalladamente lo ocurrido en Barcelona. El Comité Nacional procuró "que el movimiento fuera lo más reducido posible". Xena advirtió a Marianet (secretario del CN), en dos ocasiones,

161 "Reunión del Comité Regional de Catalunya, estando presentes todos los Comités responsables, celebrada el día 13 de Floreal [mayo] del año 1937". [IISG – CNT 39A1]

"que haga lo posible para reprimir sus exabruptos, que a menudo suele lanzar en los Plenos", y en su última intervención radiofónica.

Xena comunicó su conversación con Galarza[162] sobre fuerza pública, economía y los sucesos de Amposta, a cuyos arrozales no quieren acudir los campesinos por temor a la represión desatada por Estat Català: fusilamientos y desapariciones. La próxima cosecha de arroz peligra ante la falta de mano de obra. Galarza le enseñó a Xena un telegrama en el que Companys le decía "Que nosotros [la CNT] fuimos los únicos que intervenimos en la contienda". Galarza se comprometía "a respetarnos todo lo posible", pero consideraba imprescindible el "desarme de todas las armas largas". A Xena le dio la impresión de que disimuladamente nos avisaba que escondiésemos las armas largas, para evitar que nos las quitasen a la fuerza. Galarza también se sentía amenazado por los comunistas. En el mitin del PCE en Valencia se atacó a la CNT como quisieron, "y llegaron incluso a pedir en altas voces [voz alta] nuestro exterminio".

Dijo Xena que a Galarza le preocupaba un cambio de Gobierno que pusiera a las tropas desplazadas a Catalunya bajo las órdenes de un comunista, porque podría lanzar todas esas fuerzas contra la CNT-FAI. Era preciso retirar esas tropas de Catalunya a la mayor brevedad.

Xena creía que era necesario ganarse las simpatías de Galarza, y "asegurarle que no era nuestra intención la de destruir la Generalitat, que lo que hemos hecho ha sido solamente defendernos".

Recordó Xena que Galarza le dijo, como advertencia: "Que la CNT y la UGT estén preparadas, pues la conjura no ha terminado aún". También le explicó que fueron los comunistas los que exigieron la incautación del Orden Público en Catalunya. "Montseny fue la única que lo impugnó. Peiró y López se callaron".

Xena pasó a detallar los debates en el Pleno Nacional. Explicó al CN, "que si las comarcas y las localidades por hechos insignificantes se levantan en armas es porque no ven la suficiente garantía con los Comités Regionales y demás responsables de la Organización".

---

162 Ángel Galarza Gago (1892-1966) era Ministro de Gobernación por el PSOE.

Laborda, de Construcción, informó que el CN "les insinuó que está en quiebra" y que si tuviera unos cientos de miles de pesetas podría comprar una emisora para hacer propaganda en el extranjero, y desbaratar las calumnias del enemigo.

Se estableció un breve debate sobre el origen y constitución de la Agrupación de Los Amigos de Durruti, "sobre los cuales se debe tener mucho cuidado" porque su secretario, Jaime Balius, "es un antiguo comunista[163]".

Severino Campos dijo que "si el mal [Los Amigos de Durruti] se alarga hablaremos largo y tendido, hay que ir con cuidado porque estos camaradas tienen confeccionado [confeccionan] un semanario, y entiendo que el CR y demás deben de intervenir para apaciguar los ánimos".

La **Federación Local** informó que "ayer en la reunión que tuvimos de Juntas de Sindicato, acordamos indagar cuales eran los camaradas que componen la Junta de los Amigos de Durruti", para que una vez informados, "cada uno en su sindicato le llame la atención y le haga responsable de toda su actuación".

Xena expuso lo ocurrido en Tortosa, "de los compañeros asesinados", etcétera. Y de lo sucedido en Reus. "De la persecución de los compañeros más significados". Que las fuerzas públicas asaltaban las sedes sindicales por la noche, y que arriaban las banderas de la CNT-FAI.

Severino Campos constató que no era suficiente tener un aval sindical, como había dicho Federica Montseny, para que nadie molestase con desarmes arbitrarios, y que "se quitan muchas armas".

Tras acordar el envío de Mora al frente de Aragón, "para reforzar la moral"; se nombró a Valero, Laborda, Xena y Castellote como Comisión que debía representar al CR en el Pleno Nacional. Se aplazó la sesión hasta la tarde.

---

163 Jaime Balius había militado durante algunos meses en el Bloc Obrer i Camperol (BOC), que en 1935 se fusionó con Izquierda Comunista (IC) para formar el POUM.

Xena inició la sesión de la tarde, informando sobre el movimiento protestatario del lunes[164] (día 10).

Distribución preguntó qué posición debía adoptar el CR ante el Pleno.

Xena le respondió que todos los comités debían solidarizarse, y "si hay sanción o censuras, ha de ser para todos, porque todos hemos contribuido".

Severino Campos, secretario del CR de la FAI, aceptaba la responsabilidad de Catalunya, pero se negaba a aceptar responsabilidad alguna del CN. Tras una breve discusión, en la que se le quiso hacer entender que el CN también había dado directrices, Campos se limitó a renunciar a intervenir en el Pleno. Recordó el irresponsable discurso de Marianet en la radio, así como las bajas producidas en las filas cenetistas después de anunciar el alto el fuego, no respetado por "ellos". Por estas razones Campos se negaba a traspasar responsabilidad alguna al CN.

El **Comité Peninsular** de la FAI dijo que era necesario diferenciar entre las responsabilidades personales "que pertocan [incumben] a Marianet" de las que correspondían al CN. Pero que era necesario aconsejar a Marianet "que modere sus intemperancias porque éstas despiertan verdaderas tempestades en los Plenos".

Se nombró a Eroles, Sanmartín y Castellote como miembros de una comisión para parlamentar con el teniente coronel Torres, con el objetivo de que "respete y haga respetar las licencias [de armas] expedidas por la Organización".

Eroles leyó una carta de Los Amigos de Durruti en la que se quejaban "del trato de preferencia que se hace a Los Amigos de Méjico".

Distribución aclaró que Los Amigos de Méjico "se crearon para contrarrestar lo que pudieran hacer Los Amigos de la URSS, mientras Los Amigos de Durruti se han constituido solamente para criticar la actuación de los hombres de la Organización".

---

164 Ignoramos a qué protestas se refiere. El lunes día 10 no se publicaron ni *Solidaridad Obrera* ni *La Vanguardia*.

El **secretario** [Eroles] dijo, socarronamente, "que los amigos de todas clases pueden actuar y hacer lo que se les antoje mientras no se metan con nosotros". Luego leyó un comunicado del Consejo Nacional de Defensa, que anunciaba la celebración del día de Aragón.

Distribución insistió en la necesidad de unificar la propaganda, para evitar repeticiones, y de redactar guiones, para que los compañeros no se desviaran y estuviesen mejor orientados. Se aprobó su propuesta.

Picas explicó los problemas existentes en el frente de Aragón, referentes a los Comisarios y a los cargos y nombramientos, adecuados o no, de Hernández, Yoldi, Juanel, Sanz, Pozas y Aldabaldetrecu.

El **secretario** [Eroles] dijo que había de nombrarse al sustituto de Domingo Ascaso, recientemente fallecido, siendo elegido "para este cargo, el compañero Delbusto". Se nombró a Valero como representante del CR en el Comité de Enlace entre el frente y la retaguardia. Se acordó habilitar una estancia en la Casa CNT-FAI a Barriobero, nombrado abogado de la Organización. Se levantó la reunión a las seis de la tarde.

Gerö ("Pedro")[165] fechó el **22 de mayo de 1937** esta **carta,** escrita en Barcelona, que envió a sus "queridos amigos" de Moscú:

> *¡Queridos amigos! Hace ya mucho tiempo que no os escribo, pues por una parte no he tenido ocasión de haceros llegar mi carta con seguridad, y, por otra parte, sé que estáis informados de la situación en Catalunya y el frente de Aragón por otras fuentes*[166] *que las mías. Sin embargo, considero que ahora se ha creado una nueva situación sobre la cual deseo informaros brevemente.*
>
> *Sin duda ya sabéis que en Catalunya se ha operado durante estos diez meses de guerra un desplazamiento muy considerable en la opinión de las masas obreras, campesinas y pequeño-burguesas. Un desplazamiento que ha tenido como consecuencia el enorme*

165 Delegado de Moscú para dirigir el PSUC, "aconsejar" y formar a sus cuadros dirigentes.

166 Los informes periódicos de Togliatti, Marty, Codovila, "Stepanov" y otros delegados de la IC, o agentes soviéticos.

aumento de la influencia del Partido Socialista Unificado de Catalunya (PSUC), el considerable desarrollo de la UGT, dirigida por el partido, una cierta recuperación de la influencia de la Esquerra Republicana de Catalunya (ERC), el partido de Companys, y el aislamiento casi completo de los anarquistas en el campo con una disminución muy importante de la influencia del anarquismo y del anarcosindicalismo (CNT y FAI) entre la clase obrera y las clases medias. Este desplazamiento de las masas del sector anarquista, en primer lugar hacia nosotros y, en parte, hacia los grupos y organizaciones campesinas y pequeño-burguesas-republicanas se explica esencialmente por el hecho de que nuestro Partido ha situado en el primer plano de sus preocupaciones y de las del gobierno los problemas de la guerra, subordinándolo todo a este objetivo, mientras que los hombres de la CNT, de la FAI y de las Juventudes Libertarias han puesto (con mayor o menor diferencia, según las distintas tendencias) en el primer plano de sus preocupaciones lo que ellos llaman "la Revolución"[167]*, es decir, la sindicalización de la industria, del transporte, del comercio, y de la tierra, utilizando a menudo la violencia, las represiones sangrientas, asesinatos de obreros, campesinos, y pequeño burgueses, para imponer su línea política y su voluntad. En muchos lugares el movimiento anarquista ha degenerado en bandidismo y ha dado ocasión a la floración de una corrupción y descomposición moral difícilmente superables. Las patrullas de control, fuerza armada de varios millares de hombres*[168]*, creada al principio de la guerra para combatir la contrarrevolución, se ha transformado poco a poco, bajo la dirección de los anarquistas*[169]*, en una verdadera plaga de la población*

---

167 En castellano en el texto.

168 Las patrullas de control en la ciudad de Barcelona contaban, en sus inicios, con 711 hombres, que pertenecían a distintas organizaciones políticas, de los cuales sólo 325 era militantes de la CNT-FAI, esto es, aproximadamente la mitad. No superó en ningún momento la cifra de los mil quinientos hombres.

169 En las patrullas de control había cenetistas, estalinistas, militantes del POUM y de ERC. En enero de 1937 el PSUC abandonó esas patrullas de control de las que exigía su disolución. CNT y ERC sustituyeron con sus afiliados las bajas del PSUC, que siguieron operando hasta su definitiva disolución en junio de 1937.

antifascista, y se ha hecho más odiada que la antigua Guardia Civil[170]*, tan detestada.*

Naturalmente la CNT y la FAI, aunque perdida gran parte de su influencia, han mantenido su posición predominante en el país, pues han tenido y tienen todavía un armamento muy superior al del PSUC y la UGT [...]. Y manteniendo en sus manos estas posiciones, los hombres de la CNT y de la FAI (unos inconscientemente y otros conscientemente) han saboteado sistemáticamente la creación del ejército en Catalunya, la actividad en el frente de Aragón y el desarrollo de las industrias de guerra. ¡Aún más!, una parte de esos hombres ha utilizado las facultades que les daban sus posiciones en el aparato de Estado para acumular material de guerra en la retaguardia para preparar y desencadenar la guerra civil en el interior del país.

El "putsch" de los días 3, 4, 5 y 6 de mayo [de 1937] había sido preparado, sin duda, desde hacía mucho tiempo. Se lo habíamos señalado a los amigos de Valencia varias veces. La última en mi carta del 30-4-1937 (cuatro días antes del "putsch"). El partido no había sido sorprendido por los acontecimientos, y pese a que su organización de autodefensa no fue perfecta, fue la única organización que no sólo hizo frente de forma decisiva al "putsch", sino que ayudó considerablemente a la fuerza pública republicana (entregando a la policía y a los carabineros cinco ametralladoras, doscientos cincuenta fusiles y municiones) y ha cooperado prácticamente con ésta para dominar el levantamiento contrarrevolucionario.

El "putsch" no era más que la tentativa por parte de los elementos más irresponsables de la CNT, la FAI y las Juventudes Libertarias

170 El odio popular a la Guardia Civil (rebautizada Guardia Nacional Republicana en julio de 1936) incluyó además, en 1938, al cuerpo de carabineros y guardia de asalto, como demuestran las octavillas de la época y los artículos de la escasa prensa crítica que aún se editaba clandestinamente; que insistían en el carácter contrarrevolucionario de la represión militar contra la retaguardia civil, de esas tropas excelentemente alimentadas y armadas, en contraste con las tropas del frente de Aragón. El odio a las patrullas era compartido por la burguesía y los estalinistas.

de "corregir" mediante la violencia una situación convertida en desfavorable para ellos, a consecuencia de su política, como ya he explicado más arriba. Los comités de Catalunya de la CNT y de la FAI no eran favorables al "putsch", pero para no perder la dirección de sus organizaciones, no se pronunciaron públicamente en contra. Sólo después de la primera jornada de lucha, se dirigieron a sus partidarios pidiéndoles "cesar el fuego y permanecer en las posiciones ocupadas". Los verdaderos organizadores del "putsch" fueron los "Comités de Defensa" de la FAI y sobre todo el "Comité de Defensa del Centro" (Barcelona), que reunió 52 grupos anarquistas. Este "Comité de Defensa del Centro" estaba dirigido de hecho por la asociación de "Los Amigos de Durruti" y este último está estrechamente vinculado[171] *a los trotskistas del POUM*[172]*. Los trotskistas*[173] *han jugado un papel decisivo en el "putsch", no desde el punto de vista cuantitativo de su aportación en hombres y en armamento (a pesar de que estaban bien armados), sino como instigadores y como suministradores de la "plataforma" del "putsch". Los anarquistas, los propios Comités de Defensa, nunca habrían podido encontrar una plataforma apta para arrastrar algunos millares de hombres en un levantamiento armado. Esta plataforma dada por los trotskistas decía: "La Revolución se encuentra en peligro. Si esperamos más, será ya demasiado tarde, pues si la contrarrevolución llega al*

---

171 No existía ninguna vinculación entre Los Amigos de Durruti y el POUM. Cfr. GUILLAMÓN, Agustín: *Los Amigos de Durruti. Historia y antología de textos*, editado en 2013 por Aldarull/Descontrol, con una amplia antología de textos de la Agrupación. Es importante el destacado papel que "Pedro" atribuye en la dirección de los combates al Comité de defensa del Centro, sito en Los Escolapios de San Antonio.

172 El poum no era trotskista. La calificación de trotskismo era, en boca de los estalinistas, una especie de insulto y de acusación política, que desde el 16 de junio de 1937 se materializó en la ilegalización del *poum*, el secuestro, tortura y asesinato de Andreu Nin, la detención y procesamiento de su Comité ejecutivo y la persecución de todos los militantes y de los milicianos que habían combatido en las columnas del POUM.

173 En la terminología de "Pedro" trotskistas significa el POUM: no hace diferencia alguna entre el POUM y la minoritaria SBLE. En el discurso estalinista cualquier disidente u opositor es etiquetado como trotskista; no se trata de una definición política, sino de un estereotipo y una acusación política.

poder, esto significará un compromiso con los fascistas del interior. Por esto hay que prevenir antes de que sea demasiado tarde". Además de esto los trotskistas (que también han sufrido una enorme pérdida de su influencia, como los anarquistas, durante estos últimos meses) han hecho un trabajo de provocación directa, sobre todo entre las Juventudes Libertarias y en la Agrupación de "Los Amigos de Durruti".

Ya he dicho más arriba, que el "putsch" había sido preparado con mucha antelación[174]*. Eso está probado, además de las informaciones particulares que poseemos, por los siguientes hechos: a) acumulación de un enorme material de guerra en manos de los grupos anarquistas; b) una "ensayo general" de movilización que han realizado los Comités de Defensa en todo el país una semana antes del "putsch"; c) la rapidez con la que han sido movilizadas las fuerzas anarquistas y poumistas el 3 de mayo (al inicio del "putsch"); d) la existencia de un Plan de movilización y de operaciones (plan que existía sobre todo en el papel); e) las declaraciones y alusiones hechas por diferentes elementos anarquistas, antes del "putsch", referentes a su preparación.*

El armamento del que disponían los golpistas ya antes, aumentó considerablemente por el hecho de que los dirigentes de la CNT *y de la* FAI*, que tenían puestos de responsabilidad en el aparato militar, o dejaron tomar, unos; o incluso otros lo entregaron directamente, el material de guerra a los insurgentes. Así fue como los sublevados pudieron utilizar trece coches blindados armados con ametralladoras y dos baterías de cañones, además de una gran cantidad de*

174 Los anarquistas y poumistas atribuían la preparación, inicio y responsabilidad de las Jornadas de Mayo al PSUC. Recordemos que éstas se desencadenaron cuando el comisario general de Orden Público Eusebio Rodríguez Sala intentó asaltar el edificio de Telefónica, en poder de la CNT desde el 19 de julio de 1936, y gestionado por ésta de acuerdo con el Decreto de Colectivizaciones de octubre de 1936. En realidad, las Jornadas de Mayo en Barcelona respondían a una larga cadena de encuentros armados locales entre fuerzas de seguridad y cenetistas (desde La Fatarella hasta Bellver de Cerdanya) y al decreto de la Generalitat, en marzo de 1937, de disolución de las Patrullas de Control, no acatado por la CNT y el POUM.

otro material. Es difícil tener una idea más o menos clara sobre el armamento que poseían (y todavía poseen) los elementos golpistas. Apreciamos, con los camaradas de aquí, que poseen en toda Catalunya (sin contar Aragón y el frente) de veinticinco mil a treinta mil fusiles, trescientas o cuatrocientas ametralladoras pesadas, varios centenares de fusiles ametralladores, bombas y granadas de mano en cantidad ilimitada, algunas docenas de morteros de trinchera y naturalmente muchos millares de pistolas automáticas y semiautomáticas. Así y todo, no utilizaron todo este armamento, ya que por un lado el "putsch" no tuvo un auténtico carácter nacional y se había circunscrito sobre todo a Barcelona y algunos otros lugares, y por otra parte no tuvieron suficientes hombres para manipular las armas acumuladas. Esto puede parecer paradójico, pero es un hecho, que tuvieron una verdadera "inflación" de armamento. En el "putsch" de Barcelona han intervenido en la calle de tres mil a cuatro mil hombres armados, y quizás la misma cantidad permaneció armada en los locales de las organizaciones[175]*. Así podemos decir que disponían, en total en Barcelona, de seis mil a siete mil hombres armados, incluidas las Patrullas de Control. La táctica empleada era la rápida construcción de barricadas, pero salvo algunas excepciones, no se lanzaron al ataque directo de los objetivos. En lugar de eso dispararon desde los edificios y las barricadas una enorme cantidad de disparos de fusil y de ametralladoras contra las posiciones del gobierno, del PSUC, de la UGT y de los partidos y organizaciones republicanas. Las fuerzas del gobierno, sobre todo los guardias de asalto, lucharon bien en general. Donde se produjeron deserciones fue sobre todo entre las fuerzas de la Guardia Nacional Republicana (antigua Guardia Civil), en las que los anarquistas habían hecho un sistemático trabajo de descomposición. El Gobierno dispuso de dos mil guardias de asalto y de tres mil Guardias Nacionales.*

175 Las cifras dadas por "Pedro" sobre los combatientes son absolutamente exageradas. Las que da respecto al armamento en poder de los insurrectos son tan fantásticas como las del tesoro de Alí Babá.

Durante el "putsch" hubo un gran peligro de dislocación del Frente de Aragón, tanto más cuanto que ciertos elementos dirigentes del "putsch" intentaron hacer venir fuerzas del frente. Esto se pudo evitar porque una parte de los dirigentes anarquistas en el aparato de guerra hizo un verdadero esfuerzo para evitar que se enviaran refuerzos del frente a los golpistas de Barcelona[176].

El "putsch" fracasó, pues las masas no apoyaron a los insurrectos, ya que utilizaron una táctica esencialmente defensiva, puesto que no había una unidad de puntos de vista entre los diferentes elementos de dirigentes de la CNT-FAI *(unos a favor y los otros en contra, frenándolo por todos los medios a su disposición), pues el movimiento no tuvo un verdadero carácter nacional, ya que el Gobierno junto con el partido y otras organizaciones antifascistas se enfrentó al movimiento. El número de muertos sobrepasa ampliamente el de mil, y el de heridos sin duda supera el de dos mil.*

La situación tras el fracaso del "putsch" ha mejorado, pero el peligro de perturbación continúa, porque los elementos y organizaciones que han participado en el "putsch" (grupos anarquistas y trotskistas) se han retirado "estratégicamente", es decir, con armas y bagajes, pues el desarme no se ha realizado, por culpa del Gobierno de Largo Caballero y porque el nuevo gobierno[177] *aún no ha hecho nada en este terreno. Los trotskistas del* POUM *continúan existiendo como organización legal (al tiempo que realizan un trabajo clandestino) y hasta ahora a pesar de todos los esfuerzos del partido, ni el Gobierno de Catalunya, ni el de Valencia, han tomado ninguna medida seria contra el* POUM. *Sin embargo, es la primera vez que el papel de agentes del fascismo jugado por los trotskistas*[178] *se ha visto*

176 Es un sincero elogio de "Pedro" a los dirigentes colaboracionistas de la CNT-FAI, pero sobre todo una profunda coincidencia política de los estalinistas con la burocracia libertaria, que hacía notables méritos para integrarse en el aparato del Estado republicano.

177 El nuevo gobierno de Negrín, que se había formado el 17 de mayo de 1937, estaba dominado por los estalinistas. Y el 16 de junio de 1937 ilegalizó, detuvo y persiguió al POUM, poniendo en marcha el plan que Orlov había elaborado en las mismas fechas en las que "Pedro" escribía esta carta.

178 Se trata de la infame acusación política que los estalinistas hacían a los

claro para amplias masas de diferentes tendencias. Creo que a pesar de todo ahora conseguiremos obtener serias medidas y eliminar así en gran parte una de las mayores dificultades en la organización de la guerra y en la vía de la unidad de acción con la CNT[179].

Desde el punto de vista de la guerra, que es el esencial, me parece que pese a las enormes dificultades que aún nos esperan, Catalunya está entrando en una nueva etapa (pues hasta ahora, como bien sabéis, Catalunya no ha hecho la guerra, sino algo parecido a la guerra). Una vez eliminados los anarquistas de los puestos decisivos del aparato militar, como es el caso actualmente de Catalunya, (todavía no en el frente de Aragón), los enormes recursos de Catalunya que aún no han sido casi utilizados, podrán jugar un papel enorme para cambiar la situación en los frentes de batalla. Sin embargo, todavía existen enormes dificultades para vencer, sobre todo en el frente de Aragón, donde los anarquistas aún tienen la mayoría de las fuerzas, y en las industrias de guerra, donde no tienen la mayoría, pero donde conservan los dispositivos de mando principales.

La última crisis de Valencia ha tenido aquí repercusiones considerables y ha determinado algunas vacilaciones en el partido, por parte de antiguos elementos, partidarios de Largo Caballero y adversarios de Prieto, es decir, de los antiguos socialistas de izquierda. Me parece que el partido superará estas dificultades sin ninguna ruptura seria. Los inconvenientes pueden ser mayores en la UGT, pero tampoco creo que lleguen a ser nada serio, por lo menos en lo que concierne a Catalunya. Los anarquistas, naturalmente, quieren sacar partido del asunto, lanzando como consigna central el lema: "Alianza CNT-UGT", intentando dirigir esta consigna contra el frente popular, contra el PCE, contra el PSUC y contra el gobierno.

---

militantes del POUM.

179 Es una constante de la táctica política SELECTIVA de "Pedro": integración de la burocracia dirigente de la CNT-FAI en el aparato estatal y represión de la base militante y del sector crítico del movimiento libertario (especialmente de Los Amigos de Durruti y Comités de Defensa).

Nuestro partido y la UGT de Catalunya continúan la política de frente único con la CNT y justamente hoy la UGT de Catalunya (Comité de Catalunya de la UGT) ha hecho una propuesta concreta al Comité de Catalunya [de la CNT] con tal de llegar a un acuerdo. Esta propuesta es una plataforma concreta para intensificar la producción de guerra, para adaptar los salarios a las necesidades de esta intensificación, para ayudar al gobierno en la realización de medidas militares y de orden público, para asegurar la verdadera libertad sindical y para luchar unidos contra las provocaciones trotskistas y fascistas, así como contra quienes se llama aquí "incontrolados"[180].

El partido se desarrolla rápidamente, pero naturalmente, tiene aún enormes debilidades, de arriba abajo. No puedo daros una cifra exacta de los efectivos del partido. El número de carnés extendidos por el Comité Central desde el primero de enero a las organizaciones es de sesenta y tres mil. Ello puede daros una idea del enorme crecimiento del partido. Las relaciones con el PCE han mejorado considerablemente, pero aún son algo unilaterales, es decir, la iniciativa viene casi siempre por parte del CC del PSUC. En todo caso la mejora de las relaciones y la colaboración cada vez más estrecha entre los dos partidos ya ha dado resultados muy apreciables.

Esta es, a grandes líneas, la situación tal como aquí se presenta. Sólo quisiera añadir que aquí, en Catalunya, se plantea al partido la cuestión de la transformación del actual gobierno provisional en un gobierno estable y definitivo. El partido considera que es

---

180 Esta plataforma une, con una lógica peculiar muy propia del estalinismo, todos los aspectos de la vida política y social del país: aumento de la explotación obrera como medio de incrementar la producción bélica, estrictas medidas de control del orden público que garanticen la "verdadera" libertad sindical, y la eliminación y represión de trotskistas, fascistas e "incontrolados", esto es, de cualquier oposición a esa plataforma política. Plataforma que se compendia en una militarización del trabajo y la total ausencia de libertad, sobre todo de expresión, de la clase obrera. El método propuesto por "Pedro" para conseguir esa militarización de la clase obrera es la integración de la burocracia dirigente cenetista en el gobierno y la represión de los revolucionarios disidentes o críticos (POUM, Los Amigos de Durruti, los Comités de Defensa).

necesario que esta transformación sea utilizada para que el partido esté directamente representado en el gobierno de Catalunya (y no sólo indirectamente a través de la UGT, como sucede actualmente), concesión que se había hecho a los anarquistas para obtener la eliminación del POUM del gobierno[181].

Salud

Pedro
Barcelona, 22-5-1937

El viernes, **28 de mayo de 1937,** se publicó en la portada de la "Soli" una nota[182] de **expulsión de Los Amigos de Durruti**, que "daba cumplimiento al acuerdo recaído en el **Pleno Regional de Locales y Comarcales** celebrado en Barcelona el día 22 de los corrientes sobre el comportamiento de los componentes de la entidad denominada Los Amigos de Durruti, quienes en diferentes manifiestos hechos públicos los días 4 y 5 de mayo y otro posterior a ambas fechas[183], así como en su periódico *El Amigo del Pueblo*, de fecha 20 de los corrientes[184], reitera gravísimas calumnias contra el Comité Regional de la CNT y contra algunos militantes de ambas organizaciones (confederal y específica), y habiendo finido en más del doble el plazo dado por el mencionado Pleno Regional de Locales y Comarcales para que presentasen las pruebas acusatorias pertinentes, y como éstas no han sido presentadas a pesar de todos los requerimientos, COMUNICAMOS a las dos organizaciones, con-

181 El gobierno Negrín se constituyó el 17 de mayo de 1937. El nuevo gobierno de la Generalitat, sin participación anarquista, se formó el 29 de junio de 1937. "Pedro" alude a la eliminación del POUM del gobierno de la Generalitat, a mediados de diciembre de 1936.

182 "Acuerdo sobre la Agrupación Los Amigos de Durruti". *Solidaridad Obrera*, núm. 1600 (28-5-1937).

183 Los redactores de la nota, publicada en la "Soli", cometían un error con la octavilla del día 4, ya que esta octavilla estaba firmada por la SBLE, y no por Los Amigos de Durruti. La octavilla del día 5, y el manifiesto del día 8 de mayo, sí que eran de la Agrupación de Los Amigos de Durruti.

184 Se trata del número 1 de *El Amigo del Pueblo*, que aunque aparece sin fecha se publicó el 19-5-1937.

federal y anarquista, que deben proceder a la expulsión del seno de las mismas a todos los pertenecientes a dicha entidad "Los Amigos de Durruti" que no hagan públicamente manifestaciones en contra de la posición mantenida por dicha agrupación.

Asimismo, hacemos saber que esta misma agrupación, ni ninguna otra al margen de nuestros organismos, está autorizada para emplear en su documentación, privada o pública, los anagramas de la CONFEDERACIÓN NACIONAL del TRABAJO y de la FEDERACIÓN ANARQUISTA IBÉRICA (CNT-FAI).

El Comité Regional de la CNT. El Comité Regional de la FAI. La Federación Local de Sindicatos únicos de Barcelona".

Pese a la contundencia de la nota de los comités superiores, la expulsión de cualquier militante debía ser refrendada necesariamente en la asamblea de su sindicato, y eso no se consiguió nunca. Por lo tanto, la nota publicada en la "Soli" sólo podía considerarse como una recomendación. Ningún sindicato exigió, a nadie, que hiciese una manifestación pública contraria a la Agrupación. Sin embargo, Santana Calero sí que fue sometido a una especie de inquisitorial "juicio de honor" por la FIJL.

Se celebró una **reunión de los comités superiores**[185] *extraordinariamente interesante, porque reflejaba el malestar y rechazo por parte de la militancia de base de la actuación de los comités superiores durante las Jornadas de Mayo. Se respiraba un clima de inminente escisión. Casi todos los que ejercían cargos de responsabilidad querían dimitir, porque no resistían los constantes insultos y las peticiones de cese que les hacía la militancia cenetista.*

Inició la reunión **Dionisio Eroles**[186], como secretario del Comité Regional (CR) de la Confederación Regional del Trabajo de Catalunya (CRTC), declarando: "No quiero continuar más aquí. Esperaba este Pleno de Comités, para presentaros definitivamente

185 Reunión del Comité Regional celebrada el 9 de junio de 1937, estando presentes los demás comités responsables. (Barcelona, 9 junio 1937)". [IISG-CNT 39 A].

186 A consecuencia de las Jornadas de Mayo, Eroles había sido destituido de su cargo de Jefe de los Servicios de Orden Público. Dado que Valerio Mas, secretario regional de la CRTC, había sido nombrado consejero de la Generalitat, Eroles le sustituyó interinamente en dicha secretaría.

mi dimisión irrevocable. Según tengo entendido una reunión de Comités me nombró; pues a una reunión de Comités presento mi dimisión".

Le respondió **Pérez**[187] (FAI) diciéndole "el problema no es sólo tuyo, es de todos los comités. La Local, por los mismos motivos que tú alegas, presentaron la dimisión global, que fue aceptada. Las censuras hacia los Comités son para todos igual. El ambiente hostil hacia nosotros va haciendo ambiente por doquier, y por lo tanto sería cuestión de que todos, globalmente la presentáramos".

La **Federación Local** de Sindicatos, mencionada por Pérez, matizó que su dimisión había sido presentada con carácter "irrevocable", y que "por esto fue aceptada". Anunció que ya se estaban nombrando los nuevos cargos, pero advirtió sobre la necesidad "de reflexionar antes de dejar nuestros puestos, porque probablemente mañana se provocará la crisis de la Generalitat", y ante tal posibilidad debían obrar con cautela. *Se daban razones de oportunismo político externo para una crisis interna.*

Ara presentó su dimisión del sindicato que presidía por sus constantes desacuerdos con el Comité Regional. **Rillo** manifestó que tal dimisión le parecía improcedente, porque "la dimisión se debe presentar cuando las cosas vayan bien". **Pujol** protestó que se hubiera presentado una dimisión global, que individualmente no aceptaba, mientras contase con el apoyo y confianza de su Sindicato: "En este Comité, como en todas partes, hay tendencias moderadas y otras extremistas, o sea derechas e izquierdas, yo, como sabéis, siempre he tendido más por la izquierda; por lo tanto, sin rehusar mi responsabilidad, que me cabe, no por eso estoy conforme con la dimisión. Mi Sindicato por dos veces me ha vuelto a dar la confianza para que yo esté aquí en este Comité como delegado suyo, por lo tanto, yo no presento mi dimisión voluntaria. Si el Sindicato, o la Organización, [quieren] sacarme de aquí, conforme y disciplinado, pero si no es así, no".

---

187 Manuel Pérez Fernández, autor de un relato biográfico sobre su experiencia en la Mallorca fascista, reeditado por Calumnia Edicions, en 2009: *Cuatro meses de barbarie. Mallorca bajo el terror fascista.*

Eroles, ante el cariz que estaba tomando la reunión, y para evitar la previsible cascada de dimisiones, intervino de nuevo: "Yo, todavía no he acabado de explicarme. No quisiera que los compañeros presentaran por mi culpa su dimisión, solidarizándose [con] mi acción. Interinamente se podría nombrar un nuevo Secretario, aunque fuera interino, o si no delegar toda responsabilidad al que es hoy Vicesecretario". **Aguilar** atribuyó el malestar existente a meros rumores, que "poco trascienden fuera de la Organización", que deberían desmentirse en un Pleno en el que participara "la Organización en peso". **Padrol** observó que cualquiera "que ha asistido a todos estos últimos Plenos, [puede] haber observado y constatado que no solamente las ofensas van dirigidas al compañero Eroles, sino que son para todos los Comités en pleno. El otro día se presentó la dimisión global de este Comité, y lo aprobamos".

Xena, muy combativo y agresivo, hizo **la defensa de los comités superiores frente a las críticas de la militancia de base**: "Aparte de un sinfín de incidentes, los Plenos en sus acusaciones y epítetos, que nos han dirigido, han mostrado ser irresponsables, porque [pese a] todo el incomodo que parece ser que tienen por nuestra equivocada o acertada actuación, no han sido capaces de presentar un voto de censura". Hábil orador, prosiguió su argumentación tocando ahora la fibra sentimental: "[Al] que quiere a la Organización le duele muchísimo todo lo que pasa", para proponer un Pleno regional conjunto de la CNT y de la FAI que recabara un voto unánime de confianza de la militancia hacia los comités superiores: "y si esto no se consigue nos marchamos todos en general y aquí se acabó". *La frase era lo bastante ambigua como para preguntarse qué se acababa: ¿la CNT, los comités superiores, o los ataques e insultos contra éstos?* Se dirigió Xena directamente, y un tanto teatral, a Eroles, para decirle: "Y en cuanto a ti, secretario, al nombrarte fue porque te queremos, y si se hizo tu nombramiento de una forma anormal, fue debido a las circunstancias que aquel entonces atravesábamos", y que en todo caso ese Pleno Regional conjunto decidiría el nombre del nuevo secretario regional de la CRTC.

Eroles "que viene ahora mismo del teléfono, nos informa que Laborda, desde Valencia, le ha telefoneado diciendo: "Que la Confederación Regional del Trabajo, está autorizada para poner todas las conferencias que sean necesarias"[188]. Y que el general de Orden Público ha ordenado: Que cese la persecución contra los Sindicatos y demás centros de la Organización. Que lo de Juanel y Clará se ha resuelto con gran éxito".

La **Federación Local** se quejó, como ya habían hecho otros, de que el "ambiente de la calle va contra todos los comités; y que éstos [...] no podrán obrar sin autoridad, porque [...] las primeras palabras que nos suenan a nuestros oídos son de "bomberos", "vendidos", vosotros fuisteis los que dijisteis: "¡Alto el fuego!"."

Eroles comentó un artículo, publicado "ayer por la noche" en *El Noticiero* en el que se confesaba que ERC se proponía desplazar a la CNT del gobierno de la Generalitat "y empezar la persecución de los elementos de la misma", consiguiendo la adhesión de UGT y POUM. Para conjurar tal peligro Eroles propuso una reunión del Comité de comités, aunque diciéndolo de otra forma: "hacer una reunión de los Comités, de los compañeros que ostentan cargo, de los compañeros de mayor responsabilidad".

Vicente Pérez "Combina", aduciendo que cada cual tenía su fuente de información, dijo que había una perspectiva de desembarco que, unida a los partidos contrarrevolucionarios, podían obligarles a aceptar un armisticio. Preguntó Combina al CR qué había de cierto en las disensiones de la UGT con los comunistas, en Madrid y en Castellón, y qué orientación estaba tomando la UGT de Largo Caballero, "que viene a ser el Lenin de Catalunya". **Eroles** le respondió que sobre todas estas cuestiones tendrían información al día siguiente, gracias a la llegada de una delegación procedente de Madrid. **Combina** informó de la petición de la Minoría de regidores cenetistas en el Ayuntamiento de Barcelona para radiar un programa.

Se acordó un orden del día para la celebración, al día siguiente, de un Pleno de comités regionales y se reiteró el envío de las invi-

188 Tras las Jornadas de Mayo la CNT, que estaba fuera del gobierno, había visto controladas y limitadas sus conferencias telefónicas.

taciones, mediante circular, acompañadas de los puntos de debate, entre los que destacaban el nombramiento de un secretario regional, aunque fuera interino; la actitud a seguir en la actual situación política y social; así como la nueva estructuración comarcal de la CNT.

Xena explicó qué era eso de "la estructuración orgánica de la CNT" con un ejemplo algo extravagante: "que todo cuerpo sin un esqueleto que lo sostenga se desmoronaría", añadiendo que "a la CNT le es imprescindible una estructuración por comarcas", que seguramente dejó perplejos a muchos que hasta entonces no habían oído hablar nunca de esa nueva estructura.

Eroles advirtió que "una de las cosas que no podremos decir en la circular es **el asunto de las Patrullas,** pero en el pleno ya les diremos que no ha habido más remedio que disolverlas, porque habíamos de acatar el Decreto".

Tras un debate colectivo sobre la financiación de las escuelas racionalistas y el aumento de sueldo en Artes Gráficas, **Xena** planteó una cuestión burocrática sobre la capacidad del Delegado de Finanzas para firmar tal incremento de gastos, o si éste debería dar explicaciones detalladas del porqué de estos gastos, pidiendo la autorización del Comité de comités: "¿Hay que dar conocimiento al Comité de los Comités?"

Severino Campos y José Xena se enzarzaron en una espinosa polémica "sobre si había desaparecido **el comité de comités**, por un acuerdo de un Pleno de Comités; lo que levanta el justo incomodo del compañero Xena, el cual dice: 'Que esa medida es arbitraria y que si se sigue con ese concepto él presenta la dimisión irrevocable del CR y de todos sus cargos. Alega, y con razón, que este Comité fue creado al calor de la lucha y en justa defensa de los intereses de la Organización. Hubo un Pleno Regional y lo aprobó'."

Eroles, como secretario, "para cortar el debate y suavizar las asperezas de los contendientes dijo: "otro día lo volveremos a plantear de nuevo, y discutiremos sobre el asunto para ver si ha de persistir la disolución del mismo o su revalorización, ya que por lo que se ve, este Comité representa tres Defensas Nacionales"."

La trifulca, en junio de 1937, sobre la vigencia o disolución de ese ***Comité de comités*** *no hace sino reafirmarnos su existencia en julio de 1936: "creado al calor de la lucha". El enfrentamiento entre Severino Campos, que defiende que ya había sido disuelto, y Xena, que sostiene su permanencia y vigencia actuales, se debía a que era un organismo de carácter excepcional, centralista, elitista y autoritario, más propio de un partido leninista que de una organización sindical como la CNT, o de una organización libertaria como la FAI. Para Campos la excepcionalidad, que lo había justificado, ya había pasado; para Xena el Comité de comités seguía siendo útil. La polémica entre Severino Campos y José Xena se producía en un momento muy crítico para los comités superiores, en el que éstos eran menospreciados e insultados por la militancia de base, por su actuación contrarrevolucionaria durante las Jornadas de Mayo. De ahí la virulencia de la refriega, entre ambos, respecto a la vigencia o disolución del Comité de comités, pese a que había sido citado en diversas reuniones desde el 24 de mayo. Severino Campos patrocinaba, aquí, cierta fidelidad a los principios; mientras Xena se alzaba como campeón de la preponderancia de los comités superiores y de su papel dirigente sobre la militancia de base.*

Después se trataron diversos asuntos menores.

Asens informó sobre el desarrollo de la disolución de las Patrullas de Control, explicando que "como no todos los compañeros pertenecientes a las mismas eran conscientes, han hecho al abandonar los locales una infinidad de barbaridades, no llegándose a llevar las paredes porque no han podido. En algunos lugares donde ha habido cantidades [de dinero] se las han repartido a su antojo, y en fin para qué hablar, hay tantas y tantas cosas que decir que vale más callar. Todas las secciones menos la onceava[189], han entregado las llaves. Se ha levantado acta[190] de todo". Después de unas breves intervenciones se levantó la sesión a las nueve y media de la noche.

189 La onceava sección era la de Pueblo Nuevo.

190 En las actas de desalojo de cada uno de los locales se hizo un inventario, que detallaba el mobiliario y enseres existentes, que desmienten las exageraciones del informe de Asens.

Estas exageraciones del informe de Asens, Jefe de las Patrullas de Control, en Barcelona, nos indican claramente la existencia de un abismo emocional del máximo responsable respecto a los patrulleros de sección, que lógicamente eran contrarios a la disolución de las Patrullas, no sólo por motivos políticos, en algún caso; sino además, y sobre todo, por causas tan prosaicas como la pérdida de su trabajo, o la absoluta indefensión frente a posibles represalias, y que quizás demostraron, a veces, su evidente descontento. Lo que destaca, sin embargo, en esta intervención de Asens no es lo que dice, sino la ausencia de un análisis del importante significado político de la disolución de las Patrullas de Control, que suponía un paso importante en ***el desarme de los cenetistas en la retaguardia****, y muy concretamente en la ciudad de Barcelona. Ahora sólo las secciones de defensa de los comités revolucionarios de barrio permanecían armadas.*

El **Pleno** Extraordinario de la AIT se reunió en París del **11 al 13 de junio de 1937**. Helmut Rüdiger (H.R.) había preparado unos materiales para ese Pleno[191] y, por el contrario, Besnard no había preparado ningún informe que presentar.

La delegación española estaba formada por David Antona y Facundo Roca[192], que decidieron plantear al Pleno una pregunta previa, al margen del mandato recibido, que decía así: "**¿El Pleno de la AIT reunido, se identifica y solidariza con la actuación y trayectoria que ha seguido y sigue la CNT y el anarquismo español, en su lucha contra el fascismo?**"[193].

Shapiro, delegado de la CGT-SR, respondió que: "no podía discutirse, ya que ello significaría poner en tela de juicio los Estatutos y principios de la AIT".

La delegación española planteó que sólo debían votar las organizaciones realmente existentes, pero el Pleno determinó que todas las delegaciones tenían voz y voto. La CNT planteó el traslado de la

191 Materiales para la discusión sobre la situación española en el Pleno de la AIT el día 11 de junio de 1937. [IISG- Rocker Papers, 527]

192 Comité Nacional de la CNT: *Circular número 12.* [CDMH – PS Bilbao, 39/26]

193 Comité Nacional de la CNT: *Circular número 12. Doc. anexo núm. 4* [CDMH – PS Bilbao, 39/26]

sede de la AIT a España, a lo que se le contestó que eso era competencia de un Congreso de la AIT.

Tras escuchar los informes de la AIT, de la delegación de la CNT y las explicaciones y avisos de las distintas Centrales Sindicales nacionales, protagonizados por la situación española y sus consecuencias, el Pleno aprobó una resolución[194] que constataba:

1. Que los recientes sucesos de Barcelona (las llamadas Jornadas de Mayo) tenían como objetivo destacado desplazar a la CNT del control de las empresas y de las fronteras; echarla de sus cargos y de sus locales; exterminar a sus militantes y estrangular la revolución.
2. Que esta acción concertada entre los gobiernos de Valencia y Barcelona, **en los que participaba la** CNT, formaba parte de un plan concebido por los partidos políticos, inspirados por el PCE, mero ejecutor del Gobierno soviético.
3. Que este plan tenía un carácter internacional de sumisión a los intereses imperialistas, que se plasmaba en la política de no intervención.
4. Que la mediación, tendente a restaurar una República parlamentaria y democrática, que integrase ambos bandos, se consideraba ampliamente superada por los hechos bélicos.

El Pleno declaraba[195], en consecuencia, que

a. La guerra, desatada por una contrarrevolución, debía tomar un carácter de liberación total del proletariado español, que solo podía ser revolucionaria.
b. La salud de la revolución debía ser la preocupación principal de la CNT.

194 Comité Nacional de la CNT: *Circular número 12. Doc. anexo núm. 8* [CDMH – PS Bilbao, 39/26]

195 Comité Nacional de la CNT: *Circular número 12. Doc. anexo núm. 8* [CDMH – PS Bilbao, 39/26]

c. Era indispensable el fomento de la solidaridad internacional con la CNT.

d. La dirección de la guerra revolucionaria y la transformación social por parte de la CNT **debería excluir su participación y colaboración con los gobiernos de Valencia o Barcelona.** Se consideraba indispensable "la retirada oficial de la CNT del frente antifascista".

Se concluía, "sin querer imponer a la CNT una línea de conducta", que en estos momentos podría parecerle inaceptable; que "el Pleno Extraordinario está convencido de que la CNT permanecerá fiel a los principios y a la doctrina enunciados por la AIT".

La AIT, por su parte, se comprometía a volcarse plenamente en el apoyo a la CNT y la preparación en todos los países de huelgas generales en solidaridad con la Revolución española.

Sin embargo, más allá de unos bellos deseos beatíficos e ilusorios, en ese Pleno Extraordinario se dibujaron claramente **dos posiciones fuertemente encontradas**: de una parte, el deseo de las distintas secciones de la AIT de hallar un terreno común de acuerdo y debate con la CNT; por otra parte, la CNT seguía estando convencida que su política de unidad antifascista era justa, necesaria e irrenunciable.

Las decisiones del Pleno desembocaron en **un sinfín de discusiones sin fin**. La amenaza a la unidad y el futuro del anarcosindicalismo era una patente realidad.

Helmut Rüdiger, que no pudo asistir a este Pleno extraordinario porque le fue inaccesible obtener un pasaporte, envió una nota, quejándose del continuo sabotaje a su labor por parte de Agustín Souchy y Martín Gudell. Preveía la imposibilidad de permanecer en Barcelona y proyectaba su traslado a París.

A continuación, se realizó una exhaustiva y panorámica exposición de la situación existente en multitud de países, desde Alemania a Japón y desde Italia a Chile o Estados Unidos. En muchos de esos países la organización había sido destruida o estaba en unos precarios inicios.

Temas candentes y preocupantes, que suscitaban animosidad y encontronazos, eran el boicot preparado por algunos sectores ácratas franceses al mitin del Velódromo de Invierno, en el que se esperaba la participación de García Oliver y Federica Montseny, que eran fuertemente criticados.

Otro problema hiriente e insoluble era la creación por parte de la CNT de la SIA, organización de ayuda, solidaridad y recaudación de fondos creada **al margen de la** AIT.

No contribuía al apaciguamiento de los ánimos y discusiones, sino todo lo contrario, la amenaza de la CNT de abandonar la AIT para crear una nueva Internacional, como única salida a no tener que enfrentarse a las ácidas y constantes críticas de diversas secciones de la AIT, especialmente de la CGT-SR, de Besnard y de Shapiro.

Inmediatamente después del cierre del Pleno Extraordinario, las acciones de los distinta actores no hicieron más que incendiar el escenario. La CNT dio orden de que todas las recaudaciones en favor de la Guerra de España se dirigieran a Galve, es decir, a la SIA y que dejaran de enviarse a Ganin, esto es, a la Organización de Ayuda a la Revolución española, controlada por la AIT[196].

Besnard, por su parte, distribuyó a todas las secciones, exceptuando a la española, la circular número 13[197], en la que planteaba **un cuestionario de 5 preguntas**:

1. ¿El secretariado de la AIT debe remitir al delegado de la CNT las sumas recibidas en el fondo internacional, aunque los actuales dirigentes no respondan a los comunicados de la AIT, o si optan por retirarse de la AIT?
2. ¿En caso de abandono de la AIT debe exigirse a la CNT el pago de las cotizaciones no pagadas de 1936 y 1937?
3. ¿El secretariado de la AIT **debe apoyar a la oposición interna de la** CNT, susceptible de modificar la actual orien-

196 Rapport Moral de Pierre Besnard. [IISG - 61-D5]

197 Fechada el 13 -7-1937.

tación de esa central y de confirmar la adhesión de la CNT a la AIT?

4. ¿Si la CNT abandona la AIT y esa oposición acepta "las doctrinas, principios y decisiones de la AIT, de sus Congresos y de sus Plenos", debería cedérseles esos fondos internacionales recaudados por la AIT?

5. Si, finalmente, no hay respuesta de las distintas secciones a las preguntas planteadas, o la CNT sigue sin responder a las notificaciones y comunicaciones de la AIT, **¿debe convocarse un Congreso Extraordinario?**

El 18 de junio se convocó un mitin en el Velódromo de Invierno de París, organizado por la UA, en el que hablaron, entre otros, Juan García Oliver y Federica Montseny. El presidente del acto anunció provocativamente que se temía que el mitin sería saboteado por fascistas, calificando de tales a los militantes de la FAF que se habían propuesto protestar y manifestar su indignación.

A la entrada del mitin se distribuyó un manifiesto[198], redactado y firmado por *Union Communiste* (grupo marxista liderado por Chazé) en el que se criticaba duramente a ambos oradores españoles. También se distribuyó *Le Combat Syndicaliste*, órgano de la CGT-SR, que publicaba una breve nota: "Numerosos grupos anarquistas de la región parisina, nos ruegan hagamos saber que tienen la intención de aportar su punto de vista al acto". Y así fue. Los militantes anarquistas de la FAF, en cuanto tomó la palabra Juan García Oliver, empezaron a silbar, insultar y regañar al orador. Algunas voces gritaron "¡Asesino, asesino!". Y saltó una pregunta acusadora: "¿Y Camilo Berneri?". El incidente, muy violento, con numerosos golpes y empujones, duró más de media hora. García Oliver se enfrentó a la bronca con un cambio de idioma; habló durante hora y media, en español, a un público parisino que no le entendía, de tal modo que al poco rato los asistentes se desentendieron y organizaron corrillos para charlar entre ellos. El discurso de Federica Montseny no supo

198 Comité Nacional de la CNT: *Circular número 12. Doc. anexo núm. 14* [CDMH – PS Bilbao, 39/26]

cambiar la atmósfera de hostilidad, rebelión y desilusión, de modo que se acabó el acto antes de que la oradora lo hiciera en una sala desierta[199].

El **3 de julio** se reunieron en la Casa CNT-FAI, **militantes de la CNT y de la FAI**[200], que tenían por objetivo conseguir el "compromiso" de todos aquellos que ostentaban cargos de responsabilidad, tanto en la Región como en los Sindicatos, de seguir ejerciéndolos, sin presentar la dimisión generalizada ante las presiones existentes en la base, disconformes con el alto al fuego de mayo y con la constante dejación de principios de los comités superiores.

Acordaron plantear a nivel nacional los problemas que atenazaban al movimiento libertario, "a fin de fijar, de manera clara y terminante, la posición política y la línea directiva de nuestras actividades". Se comprometían además a "impulsar el movimiento libertario por cauces serios y constructivos, en relación permanente con los Comités responsables, cumplimentando y acatando los acuerdos tomados por la Organización en sus Plenos". *Se trataba de convertir el movimiento libertario en un movimiento político disciplinado, homogéneo y sumiso a sus comités superiores,* evitando que fuera destruido o "rebasado por la actividad política de otros sectores que actúan desprovistos de la rémora que representa en la CNT y la FAI, tácticas y métodos que han de superarse en este período revolucionario".

Una permanente táctica de claudicación gubernamental y de dejación de principios, tanto de la CNT como de la FAI, debía desembocar inevitablemente en un cambio de la estructura organizativa y de objetivos de ambas organizaciones. La FAI debía convertirse en un partido antifascista más, como el PSUC o ERC. La CNT debía convertirse en un sindicato más, como la UGT. Era necesario desembarazarse, para siempre, de viejas "rémoras" asamblearias y obreristas, era preciso abandonar cualquier objetivo revolucionario y someterse, disciplinadamente, a las órdenes de los cargos responsables y de los comités superiores.

---

199 Una reseña del mitin en *Terre Libre* número 33 (julio 1937), que se complementa con los datos de la Circular número 12 sobre ese mismo mitin.

200 Reunión de militantes de la CNT-FAI, celebrada en la Casa CNT-FAI. (Barcelona, 3 de julio de 1937). [IISG-CNT 34/A4].

La FAI, pocos días después, abandonó oficialmente su tradicional organización en grupos de afinidad para adoptar una organización territorial. La CNT debía abandonar sus principios anarcosindicalistas para convertirse en un instrumento gubernamental de militarización del trabajo y de la producción.

El domingo **11 de julio de 1937**, Jacobo Prince escribió una carta[201] a sus compañeros de la FACA, en Argentina, en la que les explicaba las dificultades para recibir el correo y las provisiones vía Perpiñán, a causa de las crecientes dificultades y registros en la frontera, facilitando diversas direcciones en Francia que sirvieran de buzón. Del mismo modo, se interesaba por las cartas enviadas, también vía francesa, a diversas direcciones en Argentina, con objeto de burlar la censura española y argentina.

Respecto a las cuestiones internas, relacionaba directamente la exclusión de la CNT del gobierno con el incremento de las dificultades y problemas en el seno de la Organización CNT-FAI, a causa del auge del "extremismo": "en lugar de reconocer los errores de la falta de organicidad y disciplina, que habían dado armas al enemigo, se buscaba la causa de los males en el hecho de la colaboración y se concluía que había que abrirse de todo [dejarlo todo], incluso de la guerra y volver a la vieja actuación".

Sus impresiones sobre los Plenos Locales de Grupos Anarquistas de Barcelona no podían ser más desfavorables: "resulta que los Plenos Locales, que se hacen muy seguido, son la más grande calamidad del universo, en parte por culpa de los compañeros sensatos, que asqueados, no concurren o no se atreven a ponerse contra la corriente. Es así que, juzgando por Barcelona, llegamos a temer una actitud catastrófica que podía, entre otras cosas, producir **una separación entre la FAI y la CNT**. Calculad lo que esto significaría y lo que representa plantearse semejante problema después de la caída de Bilbao y cuando todo toma mal cariz para la guerra. Hubo varios de esos plenos rompedores que terminan a las cuatro de la mañana y donde no se llega a ninguna conclusión práctica".

---

201 Correspondencia de la FACA. Carta 52 del 11 de julio de 1937. [BAEL].

Explicó que el Pleno Regional de Grupos Anarquistas de Catalunya, preparatorio y previo al Pleno Peninsular de la FAI, a celebrar el 4 de julio en Valencia, "se presentaba como una incógnita amenazadora, pues un poco del espíritu de Barcelona hay en toda la región".

Ese Pleno, reunido del 1 al 4 de julio[202], que ocupó "una enormidad de horas que me impidió asistir a todas las reuniones, pues aparte de ser agotador, no podía abandonar el trabajo", se inició en un ambiente "desastroso", y tras muchas horas de discusión se nombró una Ponencia sobre la cuestión política, que elaboró "un dictamen brutal, donde se empezaba diciendo que la FAI era iconoclasta, que no era una organización de clase, etcétera y recomendaba retirarse de todas las instituciones oficiales, Un poco más y sería sabotear la guerra. Parecía que ése era el sentir de la mayoría y que se iba a aprobar. Pensábamos que se acababa la FAI en Catalunya, pues francamente daría vergüenza pertenecer a una institución [organización] que aceptaba eso".

Pero el Pleno torció lo que ya parecía una decisión inevitable de ruptura con el colaboracionismo, gracias a "unos discursos formidables" de García Oliver y de Federica Montseny.

García Oliver, según Prince, fue "blanco de todos los demagogos", pero "hay que recordar que **fue el primero que propuso, antes de julio, la formación de milicias y casi lo expulsan, luego propuso la dictadura anarquista, después del movimiento, y tampoco se quiso"**. Analizó García Oliver el proceso recorrido en los últimos meses "con toda crudeza", denunciando la ignorancia e inutilidad de quienes querían volver atrás, diciendo que "no era tiempo de destruir frenos, sino de crearlos, pues sin ídolos no se arrastra a la multitud". Su discursó causó gran impresión.

Federica Montseny "estuvo conceptual", defendiendo la estrecha colaboración CNT-FAI.

Hasta los más exaltados se detuvieran ante la decisión de tomar una medida "que vaya contra los acuerdos de la CNT". Muy pocos se mostraron dispuestos a una ruptura de la FAI con la CNT.

---

202 Prince dice erróneamente que se celebró del 28 al 30 de junio.

Finalmente, el Pleno Regional de Grupos anarquistas evitó "el ridículo" y se aprobó una estrecha colaboración de la FAI con la CNT.

Comunicó Prince la convocatoria de un congreso especial de los anarquistas, a propuesta de la Unión Anarquista[203], "donde la FAI diera una explicación sobre lo ocurrido en Mayo". Esa conferencia se celebró el 13 de junio, contando con la presencia de la UA francesa, de grupos rusos, italianos, la FAF, grupos de Norteamérica y otros. La FACA estuvo representada por Jacobo Prince, mientras el grupo argentino Spartacus, que coincidía con la FACA en la defensa de la FAI, estuvo representada por Horacio Badaraco. La conferencia discutió el tema de la guerra y la colaboración con otros sectores, durante una tarde y una noche, "para no llegar a ningún acuerdo".

La causa del desacuerdo se encontraba, para Prince, no en la dejación de principios, sino en el "abismo entre esos grupitos que no hacen ni pueden hacer nada práctico y el movimiento de aquí, que es algo vital". Prince convertía en argumento a su favor el hecho de que la única organización con cierto peso, la UA, fuese precisamente la que defendía a la FAI, mientras que los grupitos que la criticaban, como la CGT-SR y la FAF, lo hacían por rivalidad con la UA y "merecen que los ahorquen".

Constataba el desinterés existente entre los españoles por el movimiento internacional y por el Congreso, cuya preparación fue rodando de mano en mano, "estando un tiempo a cargo del ilustre individualista y pederasta Hem Day, que ahora anda en Bélgica despotricando contra nosotros". La propaganda a favor de la CNT-FAI en el extranjero era un desastre, y las conferencias internacionales que se celebraban eran una pérdida de tiempo. Se había llegado al punto en que era necesario pedirles "que no ataquen públicamente [a] nuestras organizaciones", porque "en el mitin del 28 en París, donde fueron Federica y García Oliver, **los de la FAF fueron a silbarlos**".

El Pleno de la AIT, reunido en París los días 11 y 12 de junio, era calificado como "una milonga". En ese pleno se tomaron

---

203 Union Anarchiste (Unión Anarquista Francesa). La UA compartía y defendía las tesis colaboracionistas de la CNT-FAI, frente a las críticas "puristas" de la CGT-SR y la FAF.

"resoluciones bastante tontas" en las que se hacía "**una especie de tirón de orejas a la** CNT", por parte de organizaciones "en su mayoría inexistentes", como las de Bélgica, Polonia, Italia, Holanda y la propia CGT-SR", que tenía un máximo de dos mil afiliados. Sólo la sueca SAC podía ser considerada como una organización seria. **El representante chileno, era un "medio farsante", llamado Félix López,** "que hace turismo por aquí" al tiempo que hacía de corresponsal de un diario de Santiago. Shapiro, desde las páginas de *Le Combat Syndicaliste,* y Volin, desde *Terre Libre,* no cejaban en sus bárbaras críticas anticenetistas, mientras Pierre Besnard andaba "entre dos aguas". En suma, que la AIT estaba podrida, y el CN de la CNT se planteaba "la posibilidad de abrirse y mandarlos de paseo". La mayor dificultad estribaría en borrar toda esa enorme cantidad de letreros que rezaban CNT-AIT. Señalaba que "el alemán", refiriéndose a Souchy, ya había iniciado un viaje para entablar relaciones con otras organizaciones sindicalistas o revolucionarias, *con el objetivo de* ***fundar una internacional adicta a la CNT que sustituyese a la AIT.***

La CNT no estaba dispuesta a tolerar las críticas y reprimendas de la AIT, formada por organizaciones muy minoritarias, a excepción de la SAC sueca, sin influencia real en el movimiento obrero de sus propios países e incapaces de promover una solidaridad internacional masiva en favor de los anarcosindicalistas españoles. Existía, además el peligro, que los comités superiores no iban a tolerar, de que esas críticas internacionales favoreciesen y dieran alas a la oposición revolucionaria interna, que se había manifestado en la Federación Local de Grupos Anarquistas de Barcelona, en las Juventudes Libertarias de Catalunya, en el Sindicato del Transporte de Barcelona y en la Agrupación de Los Amigos de Durruti.

Luego pasó Prince a informar sobre la represión en curso, matizando que la mayoría de presos lo eran, no por ser militantes cenetistas, sino por tenencia ilícita de armas[204] o por acusaciones "graves". Denunciaba las constantes "razzias[205] de extranjeros" a los que se

204 Recientes disposiciones y decretos habían reglamentado y dificultado la obtención de los permisos de armas, antes innecesarios.

205 Persecuciones policiales.

pedía papeles de los que la mayoría carecía: **"Hay casos trágicos de gente que han estado en los frentes muchos meses y ahora están presos por indocumentados"**. Señalaba el caso concreto y cercano del "pibe[206] Laina, desde fines de mayo", detenido por portar una pistola, robada a un guardia, que él había obtenido de las Juventudes Libertarias, siendo detenido cuando fue a legalizarla sin conocer su procedencia.

Dijo que **"la verdadera represión violenta" era la que se ejercía contra el** POUM, con todos sus dirigentes detenidos, a los que se trataba de hundir, y que sufría la persecución de todos sus afiliados, "aunque se trate de milicianos que hayan llegado del frente". Sentenciaba que "la consigna de Stalin se cumple implacablemente. Los han rodeado de un cerco de infamias, igual que en Rusia".

Comunicó la llegada de Fenner Brockway, del Partido Laborista Independiente, para hacer gestiones en favor del POUM, y obtener "garantías para Nin y los otros". La influencia del GPU sobre el gobierno era absoluta: "Parece que **la consigna de los rusos no es de arremeter a fondo contra la** CNT**, por razones de alta política**. Quién sabe hasta cuándo. Lo cierto es que el gobierno hace cuanto mandan ellos".

Prince consideraba un error táctico que la CNT no hubiera entrado en el gobierno de la Generalitat, por la inclusión de un consejero sin cartera.

Explicó la polémica existente entre PSUC y Esquerra, y de cómo éstos se daban cuenta de que se les estaba minando el terreno, "pues en realidad los comunistas les están sacando gente".

La carta de Prince terminaba con su negativa a los compañeros de la FACA, en Argentina, a responsabilizarse "ni del negocio de los libros, ni de nada semejante. No podemos responder de nosotros mismos, pues todo depende de las circunstancias", que revelaba muy significativamente **la suma precariedad en la que se desenvolvían los argentinos residentes en Barcelona**, pese a los importantes cargos que ocupaban.

---

206 Joven.

El **23 de julio de 1937**, Pierre Besnard publicó una nota en *Le Combat Syndicaliste* en la que se comunicaba la decisión, tomada conjuntamente por la CGT-SR y la FAF, "organizaciones fundadoras del Comité Anarcosindicalista" para transformar a este último en "Comité de Ayuda y socorro a las víctimas de la contrarrevolución española, sin distinción de nacionalidad".

La labor de este comité consistía "en ayudar a aquellos que se ven obligados a emigrar para huir de la represión de la contrarrevolución, a los milicianos que lleguen heridos, enfermos sin recursos, a las familias de los milicianos que no cobren subsidios, a todos los compañeros extranjeros que han dado todo por la revolución y que se ven obligados hoy, a causa de la represión, a huir de España".

Se indicaba que los fondos recaudados a favor de este comité se dirigiesen a A. Ganin, "después de haber satisfecho sus necesidades locales".

Las labores de tal comité, su mera existencia, eran consideradas por los comités superiores de la CNT como una amenaza y un insulto, ya que negaban la existencia de contrarrevolución alguna, en España.

El **4 de agosto** el CN de la CNT elaboró un informe[207], firmado por Vázquez, en el que se proponía el orden del día a tratar en el próximo Congreso Extraordinario de la AIT:

1. Informe de la CNT sobre su acción y posición desde el 19 de julio de 1936
2. Parcialidad antiespañola del actual secretario general de la AIT, Pierre Besnard. Se insulta y agrede públicamente a la CNT con total impunidad. Besnard ha enviado la circular número 13 de la AIT, fechada el 13 de julio de 1937, "en la que plantea cinco preguntas. La tercera y la cuarta insinúan que convendría que la AIT interviniese para impulsar a la oposición existente en el seno de la CNT, a fin de obtener un cambio en su dirección". El secretario general de la AIT

207 Argumentación sobre el Orden del día que proponemos para el Congreso de la AIT; en Rapport Moral de Pierre Besnard. [IISG - 61-D5]

no puede actuar contra una de sus secciones. Por otra parte, **Besnard no envió esa circular al CN de la CNT**. Circular que es obra personal de Besnard, ya que no está firmada por ninguno de los otros dos secretarios: ni por Galve ni por Rüdiger, ni tenían conocimiento de su contenido.

3. Son motivos suficientes para exigir responsabilidades[208] a Besnard.
4. La AIT, en el Congreso Extraordinario, debe adoptar una posición clara y firme hacia la táctica de la CNT y la guerra revolucionaria en España.
5. Debe decidirse la sede más adecuada para la AIT, así como la estructura y funciones que debe asumir. La AIT debe colaborar estrechamente con la CNT.
6. Pierre Besnard no responde a las necesidades actuales de la AIT. Debe elegirse un nuevo secretario, alejado del sectarismo e incapacidad demostradas por Besnard.

El Pleno Nacional de la CNT se reunió en Valencia el **7 de agosto de 1937**.

En este pleno se trató la necesidad de desvincularse plenamente del POUM para evitar las inminentes represalias que iban a castigarlo y la formación de un Comité de Enlace CNT-UGT, en el que Federica Montseny, Pedro Herrera y José González habían sido nombrados delegados en representación de la CNT.

Respecto a la oposición revolucionaria en Catalunya, "el CN interviene y sugiere que, si en Catalunya los asuntos de la organización no se centran, entonces se vaya a una intervención por parte de la organización, para poner las cosas en su lugar".

Se habló sobre el tema del asalto generalizado de los comunistas a todos los cargos de poder o autoridad, así como las formas de enfrentarse y los necesarios acuerdos a tomar al respecto, sin ninguna resolución práctica, más allá de las beatíficas quejas de carácter ético.

---

208 Expresión lo bastante ambigua como para no decantarse, aún, entre la dimisión o la expuslión.

En el cuarto punto del orden del día, que debía tratar las relaciones con la AIT, se constataba que "se viene agravando la arremetida de la AIT contra la CNT". Se leyó una circular de la SAC sueca, escrita en defensa de la CNT, que afirmaba que las críticas y los ataques eran "obra exclusiva del compañero Pierre Besnard".

Helmut Rüdiger (H.R.) había preparado unos materiales para ese Pleno[209]. Se comentó el sabotaje sufrido por Federica Montseny y Juan García Oliver en el mitin del Velódromo de Invierno en París, del que se culpaba a Besnard y a la CGT-SR.

De hecho, hemos visto como el 4 de agosto (sólo tres días antes) el CN ya había fijado la posición de la CNT frente a la AIT en un detallado informe. Se constataba la creencia, que había prendido en las distintas secciones nacionales, de la existencia de una fortísima oposición interna en el seno de la CNT, que debía rebatirse. Era necesario acudir al congreso internacional para desmentir las infamias, exponer claramente la posición ideológica de la CNT y exigir el fin de las críticas desaforadas y abstractas contra la dirección cenetista. El principal enemigo y responsable de la campaña de desprestigio se personalizaba en Pierre Besnard, considerado como bestia negra anticenetista.

Rüdiger calificó la labor de Besnard como "escisionista" y avisó de la necesidad de discutir el orden del día del Congreso Extraordinario de la AIT en un próximo Pleno Nacional. Las diferentes regionales coincidieron en la urgente necesidad de celebrar ese Congreso de la AIT y en el cese inmediato de "su campaña de difamación contra la CNT".

Rüdiger insistió en la necesidad "que la CNT lleve una afirmación de principios, para que, en el orden ideológico y táctico, todas las secciones de la AIT puedan comprender nuestra posición. Pero también es conveniente que hablemos de nuestros errores, pues error ha sido el que no hayamos atendido, como debiéramos, al problema internacional".

El CN concluyó que lo fundamental era "la convocatoria del Congreso", en cuanto la labor a realizar en ese congreso ya se concre-

---

209 Materiales para la discusión sobre el problema de la AIT en el Pleno Nacional de la CNT, día 7 de agosto de 1937. [IISG- Rocker Papers, 527]

taría "por medio de dictámenes, que elaboraremos al discutir el orden del día del Congreso".

El Pleno aceptó el envío de una circular al secretariado de la AIT que exigiera el fin de la campaña de desprestigio "contra los compañeros más destacados del CN de la CNT"

El CN llamó la atención "por los casos vergonzosos e inmorales de ciertos individuos de nuestra propia Organización, y particularmente a Catalunya, por ser la Región [con] más casos [...] individuos que han marchado al extranjero, llevándose dinero que no les pertenecía". Se propuso "que los Comités de Coordinación deben investigar la moralidad de ciertos individuos que tienen ascendente en nuestra Organiación y llevan a cabo una vida holgada. Que se intervenga de forma rápida y tajante, si se comprobara alguna inmoralidad en ellos".

Tras debatir sobre la necesidad de un periódico a editar en París y de las dificultades de la prensa andaluza y portuguesa, se acordó el envío de maquinaria de imprenta por parte de la Regional catalana a la Regional andaluza.

El Pleno se alarmó ante la noticia de la Regional de Aragón del "revuelo en Caspe por la llegada de varios camiones de guardias de asalto". La Regional Centro dijo "que han destituido a todo el Estado Mayor de la CNT del sector del Centro. Nos van arrebatando todos los medios de defensa. Poco a poco, y dentro de dos o tres meses, cuando queramos reaccionar, no habrá defensa posible". Catalunya exigió la defensa del Consejo de Aragón, "procurando evitar la acción violenta"[210]. Tras un debate sobre cuestiones políticas, militares y económicas más o menos interesantes, se concluyó "que la Región catalana-aragonesa, la domina militarmente la CNT. Que esto solo se trata de un asunto político[211]".

---

210 En un momento en el que las tropas estalinistas, al mando de Líster, estaban liquidando bajo amenaza armada las colectividades agrarias, y cuando ya era inminente la disolución del Consejo de Aragón, esa renuncia a la violencia era un tanto angelical, estúpida y beatífica.

211 Ese dominio militar, cierto en julio de 1936; no lo era desde mayo de 1937. Y era evidente que las armas de las **tropas estalinistas**, que disolvían las colectividades, servían a la **política estalinista**.

Carta de Rocker a Rüdiger (23-10-1937)[212]

New York, 22 octubre 1937

Querido compañero Rüdiger.

Hace unos meses yo te había enviado un escrito bastante largo en el cual comuniqué mi opinión personal sobre el infeliz conflicto que se ha desarrollado entre el Secretariado de la AIT y la CNT. Como he oído ahora, esta carta no ha llegado a su verdadera dirección {...} Por esto, trato otra vez de darte a conocer mi opinión sobre esta cuestión.

[...] No estoy ciego ante las deficiencias existentes y no creo en la infalibilidad de la CNT, ni en la de los que la critican, pero creo que en el momento actual en que el movimiento español sangra de mil heridas y está obligado a ofrecer los mayores sacrificios [...] deberíamos ser los últimos en echarle sal en sus heridas, especialmente si nosotros mismos no estamos en condiciones de compartir estos sacrificios y de tomar parte en la heroica lucha. Berneri vio algunas cosas de otra manera que los responsables de la CNT y no receló expresar su opinión contraria en una forma de camaradería, pero él pagó también el precio por ello. Hay cosas que difícilmente se pueden juzgar desde el extranjero, y precisamente por esta razón muchas veces [dan] un juicio precipitado. [...] Yo soy el último que quiera suspender el derecho a la libertad de crítica. [...] Pero para todas las cosas hay su tiempo, y más aún su forma, la cual no debe crear amarguras, sino que ha de convencer, si no quiere perder su sentido.

[...] Pero los camaradas españoles deben comprender que no se puede hacer ningún reproche a los movimientos extranjeros si han quedado reducidos y no han obtenido la fuerza de la CNT española.

[...] Sería una desgracia para la AIT, si la CNT le volviera la espalda, pero no sería ninguna desgracia menor para la CNT, si se decidiera a dar tal paso.

---

212 Carta de Rocker a Rüdiger (23-10-1937). [CDMH. PS-Madrid, 926]

[...] Siento muy profundamente no poder asistir al próximo Congreso de la AIT para poder hablar allí una palabra reconciliadora como hermano a sus hermanos. [...] Espero, pues, que la última palabra de vuestro Congreso sea ¡Viva la AIT! ¡Viva la CNT!, que es el órgano más fuerte y más dispuesto a sacrificios de la misma y que hoy tiene en sus manos la suerte de todos nosotros.

Con saludos fraternales,

RUDOLF ROCKER

En el Pleno Nacional de la CNT, reunido en Valencia el **10 y 11 de noviembre** se aprobó el traslado de la sede del CN a Barcelona. No consta en las actas del Pleno el debate sobre el informe que debía presentar la delegación española al Congreso Extraordinario de la AIT que se reunió en París del 6 al 17 de diciembre de 1937.

Sin embargo, pocos días después, Mariano Rodríguez Vázquez por el CN y Josep Juan Doménech por el CR de Catalunya, redactaron, aprobaron e incluyeron en la circular número 13 del CN de la CNT, de noviembre de 1937, un documento titulado "Argumentación del Orden del día que proponemos para el Congreso de la AIT", que estaba fechado el **13 de noviembre de 1937**.

Es muy curioso que, en las actas del Congreso Nacional, reunido en Valencia el 10 y 11 de noviembre, no se cite ningún debate sobre el Congreso Extraordinario, ni sobre la discusión o aprobación de una propuesta del orden del día del Congreso Extraordinario de la AIT. En esas actas tampoco aparecía el nombramiento de una Ponencia, como era preceptivo, que preparase un texto para su debate y aprobación por el plenario. Más curioso y significativo aún del modo de trabajo imperante era que ese Argumentario, fechado el 13 de noviembre y firmado por Vázquez y Doménech, apareciera aprobado, consagrado e incluido en la circular número 13 del CN[213].

Quizás deberíamos sospechar que el funcionamiento de esos Plenos ya era meramente formal, ficticio y protocolario, porque las

213 Ese Argumentario, que forma parte de la Circular número 13, puede consultarse en CDMH-PS-Barcelona, 468/5

decisiones sobre los temas importantes se trataban en *petit comité*, sin concurso ni intervención plenaria. Ese Argumentario, posiblemente redactado por Rüdiger, como experto en las relaciones con la AIT, tras ser expurgado y aprobado por los comités superiores, fue incluido expeditivamente en la circular número 13 del CN. Sin debate plenario, sin votación alguna, sin ninguna aprobación asamblearia. En todo caso, si fuera necesario cumplir algún requisito formal, ya se prepararía algún Pleno que ratificase lo ya decidido por el CN de la CNT.

A fin de cuentas, lo único que importaba ahora era que el Comité Nacional de la CNT quería defenderse contundentemente de los ataques y críticas recibidos por parte de distintas secciones nacionales extranjeras, adheridas a la AIT, que acusaban a ese CN de autoritarismo, tácticas inadecuadas e indeseables no libertarias, dejación de principios, colaboracionismo y demás prejuicios, difamaciones, falsedades, críticas, insultos y abstracciones...

Los dirigentes más destacados de los comités superiores de la CNT ya se habían juramentado para que esas secciones nacionales de la AIT sufrieran hasta lo indecible qué significaba enemistarse con el CN de la CNT. Y el campo de batalla también estaba fijado y preparado: el inminente Congreso Extraordinario de la AIT.

Capítulo 6

El Congreso Extraordinario de la AIT de diciembre de 1937[214]

Sesión del 6 de diciembre de 1937

El 6 de diciembre de 1937, a las diez de la mañana, se había previsto el inicio de la primera sesión del congreso extraordinario de la Asociación Internacional de los Trabajadores (AIT). Estaban presentes las delegaciones de Francia, Alemania, Italia, Suecia, Holanda, Portugal, Chile, Polonia y Bélgica. El retraso de la delegación española planteó las primeras discrepancias sobre la necesidad de iniciar, o no, las tareas del congreso en ausencia de la Confederación Nacional del Trabajo (CNT). Presentes ya la mayoría de delegaciones, y abierta la sesión por el secretario general, se imponía empezar las tareas. Pero Galve argumentó que se trataba de un congreso extraordinario con-

214 *Actas del Congreso de la AIT. Celebrado en París del 6 al 18 de diciembre de 1937* [CDMH, IISG y PR]. Este texto principal se complementa con el *Informe de la delegación de la CNT al Congreso Extraordinario de la AIT y resoluciones del mismo*, editado por el CN de la CNT (Barcelona, 30 de diciembre de 1937).

vocado a petición de la CNT, que además era quien había redactado el orden del día, para acabar proponiendo que se esperara la llegada de la delegación española.

Nemesio Galve, representante permanente de la CNT ante la AIT, en París, anunció la llegada de uno de los delegados españoles, pero advirtiendo que no participaría en los trabajos congresuales sin la presencia del resto de delegados. Quiso argüir, arbitrariamente, que los tres delegados que faltaban venían de Madrid, Barcelona y Valencia, y que "resultaba difícil ir en coche de Madrid a Barcelona", quizás colocando la guerra como excusa del retraso, para concluir algo confusamente que "no podemos saber ni el día ni la hora de la llegada de la delegación". Galve terminó su intervención con la propuesta contemporizadora de que el congreso iniciara tareas menores de carácter administrativo, como la revisión de credenciales.

El secretario general de la AIT, Pierre Besnard, solicitó el parecer de las delegaciones sobre la propuesta de Galve. La delegación de los Grupos anarcosindicalistas de Bélgica dijo que "sería lamentable que tomáramos decisiones sobre las cuales deberíamos discutir de nuevo al llegar la delegación española", y devolvió la pelota al secretario general, preguntándole si le parecía posible emprender alguna tarea secundaria sin la presencia española. **Los holandeses** negaron tajantemente que se pudiera comenzar sin los españoles. **Los italianos** propusieron que se examinaran las credenciales. **Las delegaciones francesa y alemana** afirmaron que compartían el parecer del secretario general. Suecia coincidió en que era necesario esperar a la delegación española. **El delegado chileno** (Félix López) respaldó la proposición belga de abordar las tareas preparatorias, y expresó su disgusto porque los documentos distribuidos a los delegados estaban redactados sólo en francés[215]. Galve se ofreció a traducirlos al castellano.

---

215 El francés, en los años treinta, y aún más en el seno del movimiento obrero, era la *lingua franca* de la época. La petición de Félix López, aunque comprensible, era algo extravagante para un delegado a un congreso internacional.

El secretario general razonó que se podía empezar con el examen de credenciales, sin terminarlo, pero que no le parecía posible iniciar el orden del día que "del principio al fin se desarrolla en una sucesión lógica de asuntos, que es el que la delegación española quiso darle y que no puede trastocarse arbitrariamente", porque dado que se trataba del primer congreso extraordinario de la AIT, no había antecedentes. Por otra parte, sólo la delegación española sabía qué temas y qué sentido exacto quería darle a un congreso convocado por exigencias de la CNT. El secretario general concluía, pues, que no podían iniciarse las discusiones sobre el informe general sin la presencia española, porque la CNT pretendía censurar la actividad del propio secretario general, así como la actitud de la AIT hacia la CNT, lo cual conducía a la discusión y eventual modificación de los estatutos de la Internacional. Pierre Besnard, el secretario general que presidía la sesión, recordaba al congreso que dos de los tres secretarios de la AIT, estaban en favor de la modificación de los estatutos. Esta discusión, así como el debate sobre la futura sede de la AIT, era imposible sin la presencia de la CNT. El secretario, que presidía la sesión, negó además la posibilidad de tratar cuestiones menores, como la cuestión polaca, o incluso de carácter administrativo, y hasta general, porque la CNT podía tener una opinión propia distinta, y entonces el congreso caería en el ridículo.

La delegación francesa constataba que el congreso se encontraba en una situación anormal, ya que todos desconocían los informes de la delegación española, y además ignoraban el alcance de las facultades de ese congreso extraordinario, convocado por la CNT. Los franceses, representantes de la Confederación General del Trabajo – Sindicalista Revolucionaria (CGT-SR), especulaban que no podía tratarse sólo de una revisión de los estatutos o principios de la AIT, porque esto hubiera requerido una discusión previa generalizada.

La delegación alemana propuso esperar a la CNT hasta el día siguiente, al tiempo que coincidía con los franceses en que no era posible un debate sobre los estatutos de la AIT.

El delegado de la CGT **chilena** propuso que se aprovechara la dilación del congreso para traducirle los textos en francés, a lo que el secretario general le respondió que no veía la forma de asegurarle esa traducción, a causa de su magnitud. La cuestión quedó zanjada en cuanto Galve anunció que la delegación española vendría con taquígrafos.

Acto seguido, se pasó a la tarea de examinar las credenciales. Se nombró una comisión de credenciales, formada por tres delegados: Huart (Francia), Jensen (Suecia) y Both (Holanda).

Galve intervino para hacer una proposición, pero antes quiso explicar al congreso que recientemente había viajado a Norteamérica, en representación de la AIT, pudiendo constatar, tras visitar centenares de localidades, que la mayoría de las informaciones que allí llegaban, procedentes de París, "tienen un carácter claro de insinuaciones tendenciosas destinadas a envenenar las relaciones entre la CNT y la AIT". Criticó Galve que se le hubieran "hecho preguntas sobre cuestiones que nunca habrían debido plantearse públicamente. Lo que se discute en la organización debe quedar en ella". Acusaba a quienes ejercían funciones de alta responsabilidad, en general, de que las habladurías y opiniones individuales sobre los problemas de la AIT sustituyeran, en la correspondencia particular, a los informes oficiales entre las centrales nacionales. Galve, en lugar de preguntarse por qué existía ese abismo entre los comentarios privados y la versión oficial, llegaba a exigir "que cese esta correspondencia particular". No podía tolerarse, según Galve, que se hubiera propalado por escrito que la CNT se había situado fuera de la AIT. Terminó con un llamamiento a la responsabilidad y la disciplina. Galve había dado al congreso el tono y la melodía que iba a interpretar la orquesta española. Pero era sólo el aperitivo; los platos fuertes se servirían más tarde.

Los alemanes constataron, muy acertadamente, que "la intervención de Galve nos lleva de un golpe a la entraña del Congreso", pero advirtieron del peligro que corría la AIT de pronunciarse sobre un asunto que aún no había sido abordado. Y propuso, antes de proseguir, la necesidad de traducir a puerta cerrada, entre delegados

provistos de credenciales, solicitando al congreso la elaboración de la lista del personal autorizado.

El secretario general respondió a esta demanda alemana, presentando al secretario de actas y a los traductores, entre los que estaban Souchy, encargado de traducir del sueco, Andersen y Shapiro. **Francia** pidió que se excluyera a Souchy de la lista del personal autorizado, instando a los alemanes que informaran sobre Souchy[216].

Galve intervino en favor de Souchy, cuya presencia consideró indispensable, aunque sólo fuera para responder cuando se tratara de su caso personal. **Alemania** replicó muy duramente, rechazando la proposición de Galve, al considerar que las admisiones no eran tarea del congreso, sino de una comisión especial, que citaría a Souchy cuando y donde fuera necesario. Alemania rechazó de plano la asistencia de Souchy al congreso, ya que no era delegado de ninguna organización, y, por otra parte, consideró inútil su presencia como traductor.

Agustín Souchy, traduciendo una declaración del delegado sueco Anderson, dijo: "Souchy ha sido nombrado traductor por la organización sueca y goza de toda su confianza".

El delegado chileno razonó que, si era costumbre aceptar la presencia de militantes de confianza como oyentes había que respetarla, pero que, si se hacía excepciones debía ser para todos, y excluir a todos aquellos que no fueran delegados. Personalmente se decantaba por aceptar la presencia de cualquier miembro de la AIT.

Alemania insistió en que el propio secretariado había señalado que sólo se admitiría a los camaradas absolutamente necesarios. La delegación sueca no necesitaba un traductor, ya que uno de sus miembros entendía el francés y el alemán. La presencia de Souchy era, no sólo "innecesaria", según los alemanes, sino "indeseable"[217] para muchas de las delegaciones que asistían al congreso.

---

216 La inquina de muchas secciones de la AIT contra Souchy se debía al papel jugado por éste, pocos meses antes de la celebración del Congreso, como amenazante embajador de la CNT, operando ya como mensajero de chantajes, ya como buscador de apoyos para constituir una nueva Internacional cenetista al margen de la AIT.

217 Agustín Souchy era acusado de negligencia en la custodia de los archivos de

Bélgica preguntó a Galve si insistía en mantener su proposición contraria a la presencia de traductores y taquígrafos[218]. **Galve** respondió con un contundente: "¡Sólo el personal preciso! ¡Nada de camaradas imprudentes!", que fue jaleado por **Francia**: "¡Nada de personal extraño que pretende sustituir a la AIT!".

A continuación, **Galve** explicó que si hubiera pensado que su proposición había de ser interpretada como lo estaba siendo, hubiera pedido que Souchy recibiera una credencial, pero que en todo caso rechazaba la formación de un tribunal y deseaba que Souchy asistiera sólo a los debates en los que podía ser acusado.

Italia desveló la arbitrariedad de la propuesta de Galve: "¿Qué es un camarada prudente?", pero constató la inquina contra Souchy de varias delegaciones y terminó por aconsejarle que se retirara del congreso hasta que se tratara su caso.

El secretario general conminó al congreso a terminar con el asunto Souchy y decidir sobre su presencia en el congreso. **Galve** propuso que se quedara como traductor de Anderson, pero sin derecho a voto, salvo cuando se tratara su caso. **Alemania** sólo secundaría a Galve si la delegación sueca declaraba que le era "indispensable".

Suecia declaró que necesitaba a Souchy como traductor de Anderson, ya que Jensen no podía asumir esa tarea. Amenazó con la retirada de la delegación sueca si se hacía imposible la permanencia de Souchy.

Ante la amenaza sueca, **Galve** decidió retirar su proposición: "¡Entrada libre pues! ¡Sala llena! Pero, ¡que no se plantee un caso tan extremo!"

La NSV de Holanda insistió en el tema Souchy, reprochando a la delegación sueca de la SAC su amenaza. Propuso informalmente que se discutiera el informe de Alemania sobre Souchy, antes de empezar el congreso. **Galve** reiteró que había retirado su proposición y se opuso a que se considerase la intervención holandesa, a lo que el

---

la AIT, que en los años treinta habían caído en poder de los nazis.

218 Aunque su nombre no salió a relucir en el debate, debe recordarse la presencia de André Prudhommeaux entre esos taquígrafos y traductores.

secretario general le objetó que Galve no podía impedir un debate, que él mismo había iniciado.

Souchy, traduciendo al francés, alemán y español las palabras de la **delegación sueca**, dijo que Suecia podía tener el traductor que quisiera, tal y como le había confirmado Besnard por carta, y que, si Souchy no gozaba de la confianza alemana, en cambio tenía todo el crédito por parte de la delegación sueca.

Pierre Besnard, **secretario general** que presidía la sesión, intervino para aclarar la mención de la delegación sueca a una carta suya, confirmando el derecho de Suecia a nombrar al traductor que quisieran, explicando que "yo no imaginaba que este papel podía ser confiado a Souchy, cuyas dificultades con la AIT son conocidas. El camarada Souchy no goza de la confianza del Congreso, ni incluso como traductor fiel del camarada Anderson". Besnard rogó a Souchy que renunciara a su papel de traductor para no obstruir la marcha del congreso, y, como excepción, le pidió acto seguido que tradujera a Anderson lo que acababa de decir.

Souchy no tradujo nada, y solicitó que se le concediera la palabra: "Supongo que sois hombres leales, y deseo hacer una breve declaración". **Holanda** reiteró su proposición de discutir el informe alemán sobre Souchy. **El secretario general** intentó centrar la cuestión en debate: "Trátase de saber si aceptamos a Souchy en su papel de traductor o en calidad de militante. En este último caso habría que discutir el informe".

Bronca y ruido. Furia y gritos. Confusión y nervios. Cansancio por un debate interminable y tedioso.

Francia reiteró que la presencia de Souchy era indeseable, e instó a la delegación sueca que no se la impusiera al congreso. **Holanda** repitió que era necesario conocer la razón de la desconfianza alemana hacia Souchy y debatir su caso.

El secretario general constató que el congreso estaba perdiendo el tiempo y que era ya muy tarde para continuar la discusión, proponiendo volver a reunirse a las dos de la tarde para examinar el caso Souchy, según propuesta de la delegación holandesa.

Se dejó intervenir a **Souchy**, quien declaró brevemente, primero, que no tenía conocimiento de la existencia del informe alemán, que calificaba como documento calumniador, razón por la cual no sabía si debía, o no, participar en el congreso, y segundo, "que el caso no puede tratarse estando ausente la delegación española". El propio Souchy hizo la traducción al alemán y español de su declaración en francés.

El delegado chileno (Félix López, sindicalista y periodista) se quejó, algo cansino, de la pérdida de tiempo por un caso personal. **Galve** asumió la responsabilidad por el tiempo perdido. Apremió al congreso a rechazar los personalismos. Se declaró amigo de Souchy, Volin y Besnard, pero advirtió que ninguno de ellos era, ni representaba, a la AIT. Animó al congreso a empezar a trabajar y a presentar las acusaciones contra Souchy en cada ocasión que se presentase, al debatir cada punto del orden del día. **Francia** propuso que, por tolerancia, todos los miembros de la AIT, incluyendo a Souchy, pudieran asistir al congreso. **Galve** mostró su conformidad a la proposición francesa. **Alemania** denunció las contradicciones de Galve y acusó a Souchy de hacer perder el tiempo al congreso: "la voluntad de un solo hombre no puede imponerse al congreso".

El secretario general, Besnard, se quejó amargamente de tanta intransigencia, sectarismo y confusión. **Galve** reprochó a los alemanes que no hubieran sido lo bastante nobles como para dar una credencial a Souchy, para que pudiera participar en los trabajos del congreso, y defenderse de las acusaciones presentadas contra él. **Alemania** repelió a Galve, explicando que había presentado abiertamente sus acusaciones contra Souchy ante el comité nacional de la CNT y el comité peninsular de la FAI: "somos tan nobles como el primero, y hemos atacado siempre a Souchy frente a frente", sin mencionar para nada la actual indefensión de Souchy en el congreso.

El secretario general, Pierre Besnard, dio por terminado el incidente, nombrando a un delegado de Bélgica para presidir la sesión del día siguiente.

Sesión del 7 de diciembre de 1937, por la mañana

La sesión, presidida por Bélgica, se abrió a las once y media de la mañana, tras una larga espera.

Nemesio Galve informó ampliamente sobre las causas del retraso de la delegación española, anunciando que Mariano Rodríguez Vázquez llegaría al día siguiente por la mañana, con los informes completos en francés, asumiendo la plena responsabilidad de la delegación española, mientras fueran llegando el resto de delegados. Se decidió aplazar el congreso hasta el día siguiente. Cada uno de los tres secretarios de la AIT, Galve, Rüdiger y Besnard, entregó copia de sus respectivos informes al congreso.

Sesión del 8 de diciembre de 1937, por la mañana

La sesión se abrió poco después de las once de la mañana. Presidía Bélgica, que dio la palabra al secretario general. La delegación española de la CNT ya estaba presente.

El secretario general, Pierre Besnard, dio inicio al congreso, que empezaba dos días después de lo previsto, tocando algunos puntos prácticos, como eran la delimitación de prerrogativas y el límite de sus facultades, dado que se trataba de un congreso extraordinario que no estaba previsto en los actuales estatutos de la AIT. Para el secretario era evidente que el congreso extraordinario no podía discutir o modificar ni los principios ni los estatutos de la Internacional.

Añadió que se trataba de un congreso que, convocado en el momento más crítico de la vida de la CNT y la AIT, podía convertirse en una sentencia de muerte o en una resurrección de ambas organizaciones. Exhortó a todos a dejar atrás el pasado y a tomar las

decisiones apropiadas para superar las actuales dificultades, que sólo podrían alcanzarse en una atmósfera de hermandad. Pasando a las cuestiones técnicas, propuso nombrar dos comisiones, una para el examen de credenciales, y otra para redactar los textos de las resoluciones. La intervención en francés del secretario general, fue traducida al alemán y al español.

La cuestión del nombramiento de la comisión de redacción provocó el primer encontronazo entre **el secretario general y la delegación española**. Durante diez minutos el congreso asistió a una desagradable gresca sobre una cuestión formal que apenas carecía de importancia. Que si la comisión debía nombrarse antes o después del debate de cada resolución. Que el secretario quería que antes, porque así se había hecho en otros congresos; que los españoles querían que después, porque así se hacía en España.

Bronca y ruido. Furia y gritos. Confusión y nervios. Cansancio por otra discusión interminable y tediosa que no interesaba a nadie. **Francia** constató irritada la pérdida de diez minutos en una cuestión formal nimia. El espíritu de hermandad, invocado por el secretario general, había sucumbido nonato. **Chile** se sumó a la opinión del secretario general, Besnard. **España** apelaba a su experiencia para insistir en que las comisiones de redacción debían nombrarse después de cada debate, para evitar la sobrecarga de trabajo de la comisión de redacción.

La presidencia belga terció que debía ponerse fin a la trifulca, proponiendo que se votara entre la proposición de Pierre Besnard, favorable a una comisión permanente, nombrada por adelantado, y la proposición española, propicia a una comisión especial, nombrada cada vez que fuera preciso.

La delegación española mostró su más absoluta intransigencia, agarrándose ahora a aspectos formalistas, para negar al congreso la posibilidad de votar la propuesta de Besnard: "el secretario general no puede presentar mociones". **El delegado chileno** hizo suya la proposición Besnard, para burlar así a los españoles.

El presidente sometió a votación la propuesta "chilena" de Besnard y la española. Alemania y Chile votaron a favor. Cuando le

llegó al turno de voto a la **delegación española**, ésta sacó un nuevo conejo de la chistera. Ahora, antes de votar, le tocaba al congreso decidir sobre la forma de votar. *Bronca y ruidos. Furia y gritos. Confusión y tedio.* Los españoles propusieron un sistema de votación proporcional a la importancia de las delegaciones. La CNT quería que las centrales sindicales que no estuvieran organizadas en su país de origen fueran excluidas de la votación: esto discriminaba a italianos y alemanes. Para las demás centrales, los españoles proponían una escala proporcional al número de adheridos a cada central sindical. Hasta cien mil un voto, desde cien mil a medio millón: dos votos, más de medio millón: tres votos. Los delegados cenetistas tenían la desvergüenza de declarar que tal escala era muy moderada, porque la CNT no tenía intención de asegurarse la mayoría del congreso.

No sabemos si la ausencia de la CNT en la primera sesión, y su retraso en asistir al congreso, se debía a una causa justificada, o era sólo una estratagema de burócratas; pero fuera cual fuese el motivo, el peso del vacío que dejaba la CNT en el congreso era desmesurado. Pero, ahora, la desmesura radicaba en el insoportable peso de su presencia y arrogancia. Broncazo y ruido. Furia y camorra.

Francia afirmó que sólo las cotizaciones internacionales permitían calcular el número de efectivos de cada delegación. Por otra parte, hurgando en los estatutos de la AIT, como hacía la CNT, y destacando los aspectos formales y normativos sobre cualquier otro aspecto, la delegación francesa replicó a los españoles que sólo podían formar parte del congreso aquellas centrales que estaban al día en el pago de sus cotizaciones: "Y la CNT no ha pagado nunca sus cotizaciones internacionales". El contrataque francés irritó a la delegación cenetista. *Cólera y más bronca.*

Rüdiger intervino para advertir que la proposición española no era muy clara, porque establecía unos "distingos demasiado sutiles". Se negaba además el voto a todas las organizaciones ilegales y se pretendía establecer una diferencia entre las secciones clandestinas autóctonas y las emigradas, de difícil verificación.

España quiso insistir en sus tesis, afirmando que la CGT portuguesa era un movimiento sindical realmente existente en su país, que

distribuía prensa. Los españoles desenfundaron el capítulo séptimo de los estatutos de la AIT, que ordenaban que cualquier miembro de la AIT, que emigrase al extranjero, debía adherirse al movimiento sindical del país de acogida. Según la delegación española no podía admitirse como centrales la existencia de grupos lingüísticos. Eso suponía sencillamente la desaparición de las delegaciones italiana y alemana, que "casualmente" eran las que se enfrentaban a la CNT.

La delegación portuguesa, por la cuenta que le traía en cuanto a ser reconocida por la AIT, se apresuró a confirmar que, pese a la represión, publicaba un periódico en Portugal. **Rüdiger** tranquilizó a los portugueses confirmándoles que nadie dudaba de la existencia activa de la CGT en Portugal. *Bronca, burocracia y miedo.*

Italia, muy socarrona, puntualizó que la proposición española no les cogía de sorpresa, pero era incorrecta, porque "de acuerdo a los antecedentes que siempre se han respetado desde el nacimiento de la AIT, desde 1922 hasta hoy, todas las organizaciones han votado igualmente, todas, y cualquiera fuese la labor hecha". Para Italia, la votación proporcional planteada por la CNT no era equitativa, ni respondía a los principios de la AIT.

España rechazó duramente los argumentos de Italia, afirmando tajantemente que la CNT no podía aceptar que estuvieran representadas, en el congreso, organizaciones que no hacían ninguna labor en su propio país. La delegación española se preguntó retóricamente a quién representaban los compañeros alemanes e italianos. España argumentó que esas delegaciones, al votar, carecían de responsabilidad y de personalidad alguna. La delegación española razonó que, si se quería un renacimiento real de la AIT, los debates no podían basarse en un principio falso, como era el del doble voto que ejercerían algunos camaradas, como representantes del país que han abandonado y del país de acogida.

Galve argumentó que la CNT siempre había publicado su prensa y había tenido un comité nacional residente en el interior del país, incluso bajo la dictadura. Y así lo atestiguaban las colecciones de prensa clandestina. No ocurría lo mismo con otras secciones que, en la práctica, sólo existían fuera de su país. Galve creía que no negaban

el derecho a voto de los compañeros exiliados, sino que consideraba que sólo podían votar en la central del país donde residían. El análisis formalista de Galve era falaz, en cuanto suponía la desaparición de las delegaciones italiana y alemana, convirtiendo en anécdota organizativa un fenómeno histórico tan importante como era la derrota y destrucción del movimiento obrero italiano y alemán por el fascismo y el nazismo.

La delegación alemana de la FAUD explicó que tenían una presencia activa y efectiva en Alemania y que en Estocolmo existía una central que estaba en relaciones permanentes con el interior de su país. Creían que era injusta y confusa la arbitraria clasificación que hacía la CNT de los países por el número de afiliados o su carácter clandestino. Señalaba a la CNT que en España las distintas regionales participaban de las votaciones, sin que se estableciera diferencia alguna fundamentada en la efectividad o la situación política.

El delegado chileno declaró que, tanto la proposición de votación proporcional, como las observaciones de la CNT hacia las secciones ilegales, le parecían injustas, y además inaplicables en la práctica. El criterio del número de militantes de una central, o de habitantes de un país, o su importancia económica, o el régimen político existente, no podían constituir la base futura del movimiento anarcosindicalista internacional, ni el criterio para una votación proporcional. En el momento que el movimiento obrero chino participara en un congreso tendría la mayoría absoluta, y la proporcionalidad propuesta por España se volvería en su contra.

Francia se mostró de acuerdo con Chile en calificar como injusta la propuesta española, que además no aplicaba en su seno esa votación proporcional que demandaba para la internacional: "Canarias o Baleares tenían los mismos derechos que Catalunya o Andalucía, regiones mil veces más fuertes". En cuanto a la ilegalidad o la proporcionalidad sólo servía a los españoles para inmovilizar tal o cual sección, a su capricho, sin encontrar un criterio objetivo válido para todas las centrales. Las demás secciones también podían argüir que España no podía votar por no estar al corriente en el pago de las cotizaciones. Francia razonaba que ciertas secciones eran fuertes

moralmente, y otras, numéricamente. Los formulismos jurídicos, implícitos en la propuesta española, sólo conducían a un callejón sin salida. El presidente levantó la sesión, nombrando para la presidencia de la sesión de tarde a Lapeyre.

Sesión del 8 de diciembre de 1937, por la tarde

La presidencia francesa dio la palabra a Rüdiger para que leyera un comunicado. **Helmut Rüdiger** leyó una carta de Rudolf Rocker[219], y luego, una carta colectiva de los compañeros del grupo DAS ("Deutsche Anarcho-Syndikalisten" o "Anarcosindicalistas alemanes") encarcelados en Castellón.

La delegación francesa pidió la palabra para presentar una moción de orden sobre el carácter y facultades del congreso. **España** se opuso a abandonar el debate en curso sobre las votaciones y rechazó la moción francesa. **Holanda** coincidió con España y pidió a la CGT-SR francesa que retirase su moción.

Francia explicó que su moción pretendía plantear otra cuestión previa, que era saber si el congreso era ordinario o extraordinario, que debería haber sido el primer punto a discutir, pero que retiraba su moción para evitar dificultades.

La delegación española consideraba que el debate sobre el derecho y proporcionalidad de voto eran el punto central del congreso. Y quiso exponer muy agresivamente su posición. Los españoles no se oponían a conceder el derecho de expresión a todas y cada una de las secciones de la AIT, pero creían que debía considerarse que había secciones que prácticamente no existían, aunque pudieran tener un brillante pasado. Los españoles consideraban necesario establecer una norma de votación, porque existía una diferencia enorme entre un movimiento que carecía de responsabilidades en su propio

219 Ya comentada en el capítulo anterior.

país, como el de los rusos deportados (en clara referencia a Shapiro), y el de los españoles, "que estamos en relaciones cordiales con los comunistas, debemos tratarlos con toda la cordialidad necesaria". Podía parecer extraña esta forma de ligar la reivindicación de la proporcionalidad en el voto, con el trato cordial dado a los comunistas. Pero, de este modo, la delegación española desactivaba las críticas de Shapiro, y otros, a la alianza de la CNT con los estalinistas. *Dos pájaros de un tiro.*

España consideraba que era justo reconocer una mayor representación a la CNT: "se trata de saber ahora si se pondrá a la CNT fuera del movimiento". Los españoles reclamaban un cambio en el modo de votación porque estaban ante un congreso de una importancia excepcional, "que debía tener plenos poderes para tomar las decisiones con relación a los estatutos y los principios". No sólo se reivindicaba el derecho a un mayor peso de la CNT en las votaciones, sino que, de una tacada, se presentaba la amenaza de abandonar la AIT, como un rechazo de la AIT a la CNT, y de paso se facultaba al congreso extraordinario a modificar estatutos y principios. *Era una obra maestra de la oratoria parlamentaria. Aquí ya no eran dos pájaros, era toda una bandada, ¡y de un solo tiro!*

La delegación española rebatió a la francesa, explicando que las regiones invadidas por el fascismo no tenían representación propia en los plenos regionales, ni derecho a voto: Galicia, Extremadura, Baleares... Y aunque en los plenos regionales todas las regionales tenían igual voto, no sucedía lo mismo en los congresos nacionales, donde se practicaba el voto proporcional.

El debate sobre el voto proporcional ponía de relieve las abismales diferencias existentes entre las distintas delegaciones nacionales. Aparte de España "que representa las tres cuartas parte de la AIT", sólo Suecia, con treinta mil afiliados, disponía de una masa militante real, mientras el resto eran secciones testimoniales, o de exiliados, sin una influencia real en el movimiento obrero. Por esta razón, la delegación española podía afirmar que "somos una organización de base sindical en la cual las formalidades administrativas: carnets, cotizaciones, sellos, etc.... deben ser exigidas" y por esa misma razón

no podían comportarse como un grupo anarquista "que deja igual libertad a la mayoría y la minoría". Tras recordar que, durante la dictadura de Primo de Rivera, la CNT no creó nunca en Francia una sección española, adherente a la AIT, la delegación española calificó como "grotesca" la proposición de la CGT-SR, "que tiende a eliminar del Congreso todas las secciones que no estén al corriente de sus cotizaciones".

Para concluir, se otorgó la palabra a otro miembro de la delegación española, que tras solidarizarse con la lucha de aquellos camaradas que se enfrentaban a regímenes totalitarios en su país, volvió a incidir en los dos argumentos fundamentales, ya presentados en el debate sobre el voto proporcional: las regiones tienen voto proporcional en los congresos nacionales y los militantes de las regiones sometidas al fascismo dejan de representarlas para formar parte de las delegaciones del lugar donde residen. La intervención de la delegación española fue resumida, en francés, por Lapeyre. Traducción que fue completada por Horacio Martínez Prieto, mediante algunas precisiones puntuales, que expuso directamente en francés.

La delegación holandesa se opuso a la proposición española, argumentando que las opiniones debían juzgarse por su valor propio, y no por "el número de cotizantes que representa el que las emite", y que era "absurdo" negar el derecho de voto "a las secciones víctimas de la represión". Holanda pidió a España que retirase su propuesta.

La CGT-SR (francesa), en alusión a la acusación lanzada anteriormente por la delegación española, replicó que nunca había pedido la exclusión de la CNT por no pagar sus cotizaciones internacionales, sino que había observado que la propuesta española sólo podía aplicarse si se conocía el número de afiliados de cada sección nacional, en función del número de sellos internacionales.

La SAC (sueca) apoyó la proposición española, calificando de moderada la fórmula de voto proporcional que se había presentado. En cuanto al derecho de voto de las secciones de los exiliados italianos y alemanes, la delegación sueca manifestó el desacuerdo existente en su seno entre Jensen y Anderson. Ambos consideraban que

tanto alemanes como italianos realizaban un trabajo militante serio; pero mientras Anderson aceptaba, con algunas reservas, la propuesta española de negarles el voto en los congresos de la AIT, Jensen era partidario de que pudieran votar. Las intervenciones suecas fueron traducidas por Souchy.

La continuación del debate por parte de **Marianet, de la delegación española**, fue tan firme como brutal: "La AIT debe dejar de ser un grupito anarquista para convertirse en organismo director del proletariado, como movimiento mundial". Volvió a insistir que en España se aplicaba una votación proporcional, que iba de uno a ocho votos en función de los efectivos de cada regional. Y puso un ejemplo ilustrativo: "sería absurdo que una huelga fuera votada por algunos sindicatos esqueléticos, mientras otros, que engloban millares de adherentes, deberían llevar todo el peso y toda la responsabilidad de una acción juzgada inoportuna". Para concluir que, por esta misma razón, el renacimiento de la AIT debía fundamentarse en exigir que las credenciales de los delegados provengan del propio país, y no de los exiliados.

El delegado chileno señaló que se había llegado al nudo del debate. Frente al pragmatismo de los españoles, planteó que la AIT "debe elevar los principios de su ideología fundamental por encima de las circunstancias políticas y del sindicalismo". Advirtió que imponer la táctica de hinchar artificialmente los efectivos redundaría en sustituir la calidad por la cantidad, y que esto no tenía "nada que ver con el principio de la responsabilidad que debe ser practicado lo mismo por las minorías más reducidas que por las grandes masas organizadas". Quitó importancia a la diferencia entre centrales legales y aquellas ilegales o desterradas, como no fuera la represiva, que la propuesta española convertía en una diferencia de poder votar, o no, en los congresos de la AIT. Terminó su intervención diciendo que no discutía la legitimidad de las medidas que tomaban los españoles, en cuanto a aquello que les afectaba directamente, pero que les pedía que respetaran "la idea".

Holanda precisó que se estaban tratando temas, referentes a la organización y principios de la AIT, que requerían una previa delibe-

ración de cada sección en un congreso nacional, que no habían sido convocados en ningún país. Y esto suponía, no tanto una infracción organizativa, como una inmoralidad. Recriminó a la delegación española que quisiera imponer la aceptación de una alianza rusa, en un momento en el que la AIT se alzaba como la "guardiana suprema de la autonomía del proletariado internacional frente al estatismo y a la guerra". Tampoco Holanda pedía a la CNT que renunciara al modo en que se enfrentaba a sus problemas internos. Pero la CNT debía comprender que las medidas circunstanciales tomadas en España no podían arrastrar a toda la AIT. La experiencia española no obligaba al resto de secciones a seguir el mismo camino. Holanda reiteró su petición de que España retirase su moción.

La presidencia del congreso anunció la llegada de la delegación argentina, poseedora de una credencial con voz, pero sin voto. Las secciones presentes en ese momento eran, pues, Francia, Alemania, España, Suecia, Portugal, Chile, Bélgica, Polonia, Italia y Holanda, con voz y voto, más la recién llegada de la FORA argentina.

Francia intervino para rebatir los argumentos de Mariano Rodríguez Vázquez, asegurando que la AIT no mediaba en conflictos sindicales, en los que el razonamiento del español sobre la votación para ir a la huelga, proporcional al número de sindicados, resultaba impecable; sino que era un congreso constituido por organizaciones nacionales, coordinadas por la AIT, en el que lo adecuado era dar un voto igual a cada sección: "Aquí discutimos sobre cuestiones de principios, y los principios de los pequeños valen tanto como los de los grandes". Esto había sido válido para todos los congresos anteriores de la Internacional. No se podía negar, ahora, el voto a la Unión sindical italiana (USI), que cuenta con adherentes en Italia y en centros de emigración de todo el mundo. Para realizar esta modificación habría de haberse discutido previamente en el orden de día de todos los congresos nacionales de cada sección.

España respondió que un congreso podía modificar cualquier punto que hubiera aprobado antes otro congreso, y que se trataba sencillamente de establecer una nueva norma, válida hasta que otro congreso determinara algo distinto.

La delegación italiana defendió la lucha clandestina de la USI que, pese a contar millares de compañeros en la cárcel o la deportación, seguía combatiendo en el interior de Italia: "No admitimos que se tenga la pretensión de juzgar una Central por sus aptitudes en el reparto de sellos y carnets sindicales". Italia se pronunció contra el voto proporcional y por la igualdad entre cada sección.

Bélgica se mostró favorable a las tesis defendidas por Chile, Francia, Italia y Holanda, y espetó a los españoles que su defensa del voto proporcional debía ser llevado hasta sus últimas consecuencias. El voto proporcional era una concepción numérica, pero los delegados a la AIT no representaban números: "Representan históricamente al proletariado". Y por esa misma razón no había secciones grandes o pequeñas, y todas las secciones nacionales tenían los mismos derechos históricos. Todas las internacionales habían reconocido la igualdad de derechos para los grupos nacionales.

El presidente leyó la moción presentada por **Chile**, favorable a proseguir la tradicional votación por sección nacional, excluyendo a los meros grupos de propaganda, pero no a las centrales sindicales clandestinas. Una proposición **holandesa** pidió el cese de una discusión que no figuraba en el orden del día. **Polonia** ratificó la propuesta de Holanda, añadiendo además que nadie tenía el derecho a discutir la propuesta española, porque ésta constituía un cambio de principios, que no podía resolverse con una simple votación, sino por un acuerdo unánime y fraternal. Terminó solicitando a España que retirase su propuesta.

España manifestó que estaban allí para defender el principio de la proporcionalidad, dejando al congreso el modo de aplicarlo. Añadió que reconocían un voto a la delegación alemana y a la italiana.

Francia pidió a Portugal y Uruguay que dieran su opinión al respecto. **El presidente** anunció que Polonia, Holanda, Chile, Bélgica y Suecia (y posteriormente Francia) habían presentado una proposición conjunta, para ser votada como alternativa a los textos defendidos por España y Chile.

El presidente inició la lectura de los textos, hasta el momento en que fue interrumpido por **la delegación española**, con un discurso bronco y furioso: "Nos hemos mostrado generosos, pero se desconoce la delicadeza cuando ciertas centrales opinan por anticipado sobre una proposición". El delegado español afirmó que España había hecho concesiones extremas, que ahora se veían obligados a retirar: "porque es una injusticia medir con la misma vara a una Central como la nuestra y grupitos insignificantes. Lo justo sería que tuviésemos sesenta votos con los cuales podríamos derrotaros a todos". El chantaje del número era ya absolutamente intolerable y la delegación española no escondía su determinación de romper con la AIT, sino que la utilizaba como arma de guerra: "Estamos celebrando un congreso perfectamente nulo, y seguiremos perdiendo el tiempo mientras no sea un hecho la imparcialidad que debe reinar en los debates. Esta imparcialidad consiste en colocar en su lugar los pequeños problemas y las pequeñas organizaciones". Los españoles exigían que se respetara su reivindicación a una representación razonable. En cuanto a las objeciones de que la discusión sobre el voto proporcional no constaba en el orden del día del congreso, los españoles respondieron que era un olvido; pero que la opción del congreso se situaba ahora en elegir entre la letra de los estatutos o la vida del movimiento.

La delegación holandesa expresó su fastidio por haber perdido ya un día debatiendo sobre el asunto del voto proporcional: "Constituye un escándalo que nos dará vergüenza confesar a los que nos enviaron, el haber perdido tres días antes de haber siquiera empezado el trabajo del Congreso". Debía procederse ya a la votación entre las dos mociones presentadas.

España sentenció: "La CNT va a ser derrotada por organizaciones fantasma. La misma AIT no es más que un fantasma". Y volvió a exponer, de forma jaranera y amenazadora, sus argumentaciones sobre la irresponsabilidad de las pequeñas organizaciones en contra de los intereses y graves responsabilidades de las grandes. No podía permitirse que unas secciones, casi inexistentes, con algunas decenas de militantes tomen más decisiones que las que les atañen sólo a

ellos, porque en caso de fracaso no tienen más que pasar la frontera. Los españoles eran responsables de la suerte de todo un pueblo: "en caso de fracaso. Nuestros dos millones de adherentes no atravesarían la frontera con su familia: morirían". La AIT debía ser un organismo responsable que dirigiera al proletariado, sin tener en cuenta las individualidades. España exigió la retirada de la propuesta chilena.

Rüdiger habló brevemente para apaciguar y centrar la discusión en curso. Dijo que la proposición española pedía una proporcionalidad muy modesta de tan solo tres votos, sobre un total de siete a once, que no le aseguraba una mayoría mecánica en las votaciones. La delegación española ha cedido además en su exigencia de excluir a las secciones ilegales italiana y alemana. Esta presentación, tan suavizada por Rüdiger, de la moción española, le permitía concluir que se podían admitir los argumentos españoles sin eternizar la discusión.

La apaciguadora intervención de Helmut Rüdiger tuvo unos efectos balsámicos inmediatos. **Francia** renunció a su turno de palabra, que había pedido para defender la moción chilena. **Portugal** presentó un complemento a la propuesta española, que fue aceptada por los españoles. **El presidente** presentó a votación las mociones de Chile y de España. España se abstuvo. Sólo Suecia y Portugal votaron a favor de la moción hispano-portuguesa. La moción chilena fue votada por Francia, Italia, Alemania, Holanda, Chile, Polonia y Bélgica.

Mariano Rodríguez Vázquez, por España, expresó su enfado, protestando por la votación de Polonia, cuando aún no se había examinado "la cuestión polaca". **Shapiro** respondió que la Federación anarquista polaca estaba admitida en la AIT, a condición de que se transformara en Federación anarcosindicalista en su próximo congreso. **El secretario general** explicó que en el orden del día no figuraba la exclusión de Polonia, sino cómo ayudarla a integrarse plenamente en la AIT, tal y como figuraba en el informe presentado por De Jong, que el congreso debía discutir. Tal debate no impedía el voto polaco.

El delegado chileno insistió en que las informaciones fueran traducidas al castellano. **Shapiro** comunicó que el edificio[220] donde se celebraba el congreso estaba rodeado y vigilado por la policía.

El presidente dio por terminada la votación, dando por aceptado el voto polaco, y propuso levantar la sesión. Proclamó que el resultado de la votación era de siete votos a favor de la moción chilena, dos en contra y una abstención. Se nombró a De Jong presidente de la siguiente sesión. España había sido claramente derrotada.

Sesión del 9 de diciembre de 1937, por la mañana

El presidente, tras unas breves aclaraciones previas, abrió el debate sobre el primer punto del orden del día, leyendo una proposición de la CGT-SR francesa, que alegaba que un congreso extraordinario debía limitarse a discutir el orden del día, sin tratar aquellas cuestiones propias de un congreso ordinario, esto es, los estatutos y declaración de principios de la AIT. **España** pensaba, por el contrario, que un congreso extraordinario debía tener todo el valor, y las mismas atribuciones que un congreso ordinario. **Suecia** se adhirió a la proposición española porque "el congreso debe tener todas las facultades necesarias para arreglar la actual situación de la AIT". El delegado de **la CGT chilena** se opuso a discutir y votar modificaciones de principios y estructura de la AIT, que no habían sido discutidos y aprobados en congresos nacionales previos. **La delegación portuguesa** quiso mediar en un debate que se estaba polarizando, aceptando que se discutieran ciertas cuestiones y se adoptasen ciertos textos, para someterlos posteriormente a referéndum. **La sección holandesa** respaldó la propuesta francesa, con la que coincidía plenamente. **España** solicitó hablar en último lugar. **Italia** se sumó a la posición de holandeses y franceses. **Alemania** se adhirió a la posición

220 El congreso se reunía en la Mutualité.

portuguesa, esto, es, se podía discutir ciertas modificaciones para someterlas a referéndum en cada sección nacional, pero precisando que cada central sólo tenía un voto. **Polonia** alegó que no podía pronunciarse sin escuchar antes a la delegación española, que había pedido hablar en último lugar, y preguntaba sobre la obligatoriedad para las secciones nacionales de cumplir los acuerdos de un congreso internacional. **Francia** insistió en que, antes de votar nada, debía reconocerse "el hecho de que el congreso no es ordinario, y que no tiene los poderes de un congreso ordinario".

Xena, por España, manifestó, muy suave y conciliadoramente, que la CNT no pretendía cambiar los principios ni las estructuras de la AIT, y que los actuales estatutos lo que indicaban era que las decisiones del congreso internacional eran obligatorias para todos los miembros, pero que la oposición de tres centrales podía provocar un referéndum internacional y aplazar la aplicación de las decisiones tomadas. Afirmó que la delegación española sólo pedía la mayor amplitud y libertad en las discusiones, sin imposición de límites. Luego, el referéndum, nacional o internacional, determinaría si las decisiones serían, o no, aplicables.

Prosiguió **Marianet**, también por la CNT, pero con un estilo bronco, desafiante y agresivo: "La CNT no ha venido aquí a perder el tiempo. El congreso no es una reunión de amigos. Si no se quiere examinar los problemas que se le han planteado, ni tener en cuenta los intereses del proletariado internacional, habrá fracasado por completo. La CGT-SR ha presentado una proposición sobre los Estatutos. No tiene derecho ahora a retirar esa proposición inadmisible, declarando que el Congreso es extraordinario. Hace falta más seriedad, más gravedad. El Congreso debe tener todas las facultades necesarias para discutir y dar soluciones, y estas soluciones deberán ser inmediatamente obligatorias".

El discurso de Mariano Rodríguez Vázquez no sólo había sido durísimo, sino que además era innecesariamente erróneo, al afirmar que la delegación francesa había presentado una modificación de los Estatutos de la AIT, cuando precisamente se oponían a ello. *A la bronca se añadía el despropósito; a la intolerancia el confusionismo. No*

era ciertamente una reunión de amigos y/o camaradas, sino una desabrida marimorena entre funcionarios.

La delegación francesa no tuvo más remedio que contradecir a Marianet: "La CGT-SR no ha presentado, contrariamente a lo que acaba de decirse, una proposición para modificar los estatutos, y [ha] agregado después que esta modificación no puede tratarse aquí". Los franceses volvieron a insistir que era imposible seguir trabajando, sin antes haber dilucidado las prerrogativas propias de un congreso extraordinario, y decir con qué objeto se ha convocado este congreso.

Galve replicó a las insinuaciones francesas que hacía un mes que tenían el orden del día del congreso: preguntar ahora ¿por qué nos reunimos? era "carecer de delicadeza y sinceridad".

La delegación española volvió al discurso bronco: "basta de confusionismos", proclamando que no se trataba de filosofar, sino de examinar un problema concreto, que no era otro que el de la actitud del secretario general, Pierre Besnard, y de los militantes franceses de la CGT-SR, que se habían inmiscuido en la vida interna de la CNT, mediante circulares y desacuerdos en la propaganda. El congreso se había convocado para solucionar esa situación. *No se podía criticar impunemente a la CNT.*

Por fin se había desvelado la razón real del enfrentamiento de la CNT con la AIT, y muy concretamente con Pierre Besnard, secretario de la CGT-SR y, a la vez, uno de los tres secretarios de la AIT. *Besnard y la CGT-SR se habían entrometido en los asuntos internos de la CNT, y ésta había exigido la convocatoria del congreso extraordinario de la AIT para denunciar y solucionar una situación que consideraban inadmisible.*

Suecia respondió al aspecto formal de la acusación española, diciendo que las circulares habían sido enviadas a tiempo, sin entrar en el fondo de la cuestión. **El delegado chileno** manifestó su acuerdo con los españoles, sin compartir "la forma incisiva en que han expuesto su opinión". Hurgó, además, en las diferencias existentes en el seno de la delegación española sobre la oportunidad, o no, de discutir los estatutos. Tras divagar sobre los permisos que tenía, o no tenía, para discutir esto o aquello, terminó opinando que debía discutirse "a fondo la cuestión de los estatutos, sin pretender resol-

verla" y, en cuanto a la intromisión de los franceses en la vida interna de la CNT, confesó su ignorancia del tema, insistiendo de nuevo en que había una gran cantidad de documentos que no habían sido traducidos del francés al español, razón por la cual desconocía su contenido. *Nadie le replicó que el conocimiento del francés debería considerarse, en 1937, un requisito* sine qua non *para la asistencia a un congreso obrero internacional, quizás porque era una costumbre, no escrita, de sentido común.*

El secretario general quiso aclarar las confusiones existentes, tanto en lo que se refería a las fechas como al carácter del congreso. El SAC había enviado el 6 de agosto proposiciones para el cambio de los estatutos, sin plantear la convocatoria de un congreso extraordinario; mientras el 14 de agosto llegó la proposición de la CNT de convocar un congreso extraordinario, para el cual fijaron fecha los tres secretarios de la AIT. En cuanto al carácter del congreso, si éste era extraordinario se debía discutir solamente sobre la crisis española, sin invadir competencias del congreso ordinario de 1938, que trataría sobre la modificación de los estatutos y principios de la AIT.

La delegación holandesa explicó que no se oponía al cambio de los estatutos, pero que dicho cambio podía aplazarse al congreso ordinario de 1938, si quería hacerse un trabajo realmente serio. Se sumaba, por lo tanto, a la proposición de la CGT-SR.

Los españoles declararon que la idea del cambio de estatutos había sido sugerida por el secretario de la AIT, Pierre Besnard, que la CNT había transformado en proposición formal. El portavoz español dijo que, cuando se tratase el orden del punto del día referente a la constitución del Frente Antifascista, sería la ocasión propicia para que los cenetistas expusieran su posición respecto a los estatutos y otras cuestiones administrativas. Negó el español que hubiese diferencias en el seno de la delegación de la CNT, como había afirmado el delegado chileno. Leyó los documentos en los que la delegación española había expuesto su posición común, y que habían sido entregados a la mesa y distribuidos entre los congresistas. Terminó el español indicando que, tras la discusión, el congreso debía ya resolver y dejarse de más discusiones.

El delegado chileno pidió una comisión de redacción, para formular una resolución sobre ese punto, a lo que **Galve** le objetó que no confundiera las cuestiones: "estamos tratando sobre el congreso extraordinario".

El presidente de la sesión preguntó al congreso si ya había finalizado la discusión y se podía votar. Un representante de **Bélgica** preguntó, algo despistado: "¿votar qué?", que fue inmediatamente increpado por un irritado **Galve**: "Entonces, ¿no sabes de lo que se está tratando?". Aclaró **el presidente**: "¿Está el congreso de acuerdo para que se vote sobre el primer punto de la resolución española? **Francia** se opuso a que se votara la resolución española, antes que la francesa. **El secretario general** respondió que era lo mismo, y leyó la moción de la CNT en francés y en castellano. **Bélgica** preguntó si España proponía que los estatutos fueran cambiados por una decisión de este congreso, a lo que **España** respondió que el congreso podía cambiar los estatutos y discutir y decidir sobre todos los puntos que estaban en el orden del día. **La delegación francesa** repitió, otra vez, que las cuestiones administrativas y de los estatutos debían aplazarse al congreso ordinario de agosto de 1938.

El presidente preguntó a **los franceses** si permitían que se votase, en primer lugar, la resolución española, a lo cual éstos respondieron que podían votarse alternativamente.

Intervinieron **los españoles**, patentemente encolerizados: "Debemos pues poner los puntos sobre las íes. La CGT-SR nos hace perder miserablemente el tiempo. No hemos venido para que nadie se burle de nosotros. Tenemos tareas más urgentes en España. El Congreso no puede tolerar esa proposición". Tras afear la indiferencia de varias delegaciones ante un mundo en llamas, la delegación española acusó directamente a la CGT-SR: "Sordos a la tragedia de España, los dirigentes de la CGT-SR lo son también a todos los problemas vitales de la AIT. Aquí está como prueba el escandaloso número de *Le Combat Syndicaliste*, que acaba de aparecer y en el cual no hay una sola palabra sobre el Congreso que estamos celebrando". El delegado español dudaba incluso, ante la actitud de varias delegaciones, de que pudiera hablarse de la existencia de un congreso de la

AIT, para incidir de nuevo en sus acusaciones a la CGT-SR, y su órgano de expresión: "Tampoco se dice una palabra en *Le Combat Syndicaliste* sobre la CNT ni sobre la Guerra de España. Todo esto no tiene importancia para la CGT-SR. [...] Debemos votar, puesto que "hace falta", según parece, para afirmar que este Congreso puede tratar las cuestiones inscritas en su orden del día. Pero antes la delegación española presenta un texto y exige que sea introducido, palabra por palabra, en la reseña del Congreso.

Era la enésima vez que los españoles desviaban el curso del congreso, en el momento previo a la inmediata votación de un acuerdo que temían perder.

El texto que presentaban ahora al congreso, para que constase por escrito en sus actas, resumía las acusaciones que acababan de lanzar los españoles contra la CGT-SR, esto es, que en el último número de *Le Combat Syndicaliste* no se mencionaba ni el congreso de la AIT, ni la Guerra de España. Era una acusación que cabría calificar de pueril, si no fuera porque se hacía en un congreso internacional de la AIT. *Bronca y furia, cansancio y tedio. Repetición de argumentos y estancamiento de la discusión en aspectos burocráticos y formalistas. Pérdida de tiempo.*

Los franceses respondieron sosegadamente que querían huir de formalismos y retóricas, pidiendo que se votara "una u otra resolución, y que se acabe". Sobre el silencio de *Le Combat Syndicaliste* respecto al congreso, lo calificaron como necesario para no influir en ninguna delegación extranjera. **Polonia** pidió que se votara "inmediatamente las mociones de la CNT y de la CGT-SR".

El delegado chileno propuso, "con fines de conciliación", que se enmendara la moción española: "en lugar de "discutir y determinar", se podría poner "discutir y proponer"". Con esta modificación creía el chileno Félix López que se podría discutir tan ampliamente como quería la delegación española, pero por otra parte no situaría al resto de delegaciones "ante un hecho consumado". Terminó pidiendo a los españoles que dejaran de utilizar el "nosotros" para referirse a la CNT y el "vosotros" para el resto de delegaciones de la AIT: "No hay aquí problemas planteados por la CNT, sino por el

Congreso". *Quizás el delegado chileno no comprendía que el uso del "nosotros los de la CNT" y el "vosotros los de la AIT", era la constatación, por parte de la delegación española, de que ya se consideraba fuera de la AIT. No era sólo una amenaza, era además una segregación intolerante e intolerable que levantaba fronteras insuperables...*

España, cada vez más tensa, descontenta y contrariada por lo que denominó sabotaje de la CGT-SR a la CNT, dio un ultimátum al congreso, llamando a superar todo tipo de formulismos, conceder al congreso extraordinario poderes también extraordinarios, enfrentarse a la realidad y resolver los problemas que la CNT había planteado, exigiendo su convocatoria.

El presidente sometió a votación las propuestas española y francesa. Votaron por la española: CNT, Suecia, Polonia y Portugal (4), y por la francesa: Francia, Holanda, Alemania, Italia y Bélgica (5). Chile se había abstenido.

España pidió que Alemania explicara su voto, que contradecía una anterior resolución escrita. **Alemania** explicó que, aunque consideraban necesario modificar los estatutos, consideraba que este debate debía hacerse previamente en los congresos de las secciones nacionales, y no directamente en un congreso extraordinario de la AIT.

El presidente proclamó que la resolución de la CGT-SR era adoptada por cinco votos contra cuatro, y una abstención. Levantó la sesión hasta las cinco de la tarde, momento en el que se trataría el informe de los tres secretarios. **Galve** propuso que se votara sin discutir los informes, a lo que se opuso **el delegado chileno**, por considerar ese debate como uno de los trabajos esenciales del congreso.

Sesión del 9 de diciembre de 1937, por la tarde

El presidente de la sesión, De Jong, abrió el debate sobre el segundo punto del día (Informe moral de los tres secretarios de la AIT) que consideraba como el corazón del debate congresual, que relacionó además con los puntos tercero (informe de la CNT) y cuarto (comportamiento del secretario Pierre Besnard con la CNT), proponiendo su discusión conjunta.

Suecia opinó que podían sumarse al mismo debate los puntos 5 y 6 (Formación del Frente Proletario mundial), porque consideraba que todos ellos estaban relacionados entre sí. **El presidente** planteó al congreso la existencia de una proposición que pedía la discusión conjunta de los puntos 2, 3, 4, 5 y 6 del orden del día. Bélgica planteó el debate conjunto, por una parte, de los puntos 2 y 3, así como del 5 y 6, pero creía que el punto 3, esto es, el informe de la CNT debía discutirse aparte. La delegación española mantuvo la necesidad de discutir uno a uno los puntos del orden del día. El presidente preguntó si alguien más quería intervenir. **Galve** propuso la discusión conjunta de los puntos 2, 3 y 4, pero manifestó su criterio de que los demás puntos fueran discutidos separadamente, especialmente el punto 6, referente al porvenir del movimiento.

Tras una breve discusión se planteó la votación sobre la discusión conjunta o separada de los puntos del orden del día 2 al 6, que dio un empate a cuatro. España, Polonia, Bélgica y Portugal fueron favorables al debate por separado, mientras Suecia, Holanda, Italia y Alemania preferían el debate conjunto. Dado que la proposición no había obtenido mayoría se procedió a la discusión, por separado, de cada uno de los puntos del orden del día.

El presidente dio la palabra a Pierre Besnard para que leyera su informe. **Besnard** comentó que, como su informe era algo extenso, de unas cien páginas, y el congreso sufría un retraso de tres días, se abstenía de hacer comentarios, esperando que las delegaciones ya lo hubieran leído. Advirtió que era un documento técnico fundamen-

tado en hechos, fechas y textos y que se limitaría a contestar conjuntamente a todos los delegados que tomaran la palabra, cuando se acabara la discusión sobre el segundo punto.

Helmut Rüdiger, conocedor del brutal enfrentamiento existente entre Pierre Besnard (uno de los tres secretarios generales de la AIT, pero también secretario de la CGT-SR) y la CNT, intervino para mediar entre ambos, considerando que las delegaciones debían ceñirse al debate sobre los textos presentados.

Galve, que con Besnard y Rüdiger completaba el trío de secretarios de la AIT, manifestó que, tras su experiencia de un año en la dirección de la AIT, le parecía necesaria una renovación de los estatutos, porque en varios países las secciones nacionales, en contradicción con los estatutos vigentes, se habían comprometido en alianzas antifascistas. Ante la advertencia de que, como secretario general, Galve no podía realizar tales proposiciones al congreso, Galve se limitó a decir que era su deber plantear tal iniciativa.

David Antona, por la delegación española, atacó a Pierre Besnard, considerando indispensable, en primer lugar, y en contra de lo que éste había dicho, la presentación de un informe, y que era regla en los congresos que el relator del informe diera las explicaciones que se le pidieran, antes de terminar los debates. Que, en segundo lugar, era posible que hubiese delegaciones que no hubieran tenido tiempo, o medios, de leer "las obras voluminosas recopiladas por Besnard y sus colegas".

La delegación sueca, a petición del presidente, cedió su turno a **Pierre Besnard**, para que pudiese responder a los españoles. Besnard alegó que había dos formas de presentar los informes: oralmente o por escrito. Que él había optado por el informe escrito con el objetivo de ser más concreto y preciso. Se encaró, altivo y retador, a los delegados cenetistas: "Desafío a que se me reproche que este método sindical no es impecable. Estoy dispuesto a hablar durante tres horas; pero ¿para qué? ¿Para repetir lo que todos han leído? La delegación española se ha quejado, y con razón, de que perdíamos el tiempo. Espero ahora que el camarada Antona se pronunciará inmediatamente sin exigir esta formalidad inútil". *Lo que ocurría era*

que Besnard, con la presentación por escrito de su informe, quería evitar convertirse, subido a la tribuna durante varias horas, en un blanco fácil de las constantes y aceradas críticas de la delegación española, que habrían transformado esa tribuna en un infierno.

Suecia declaró que constataba errores en el informe escrito de Besnard en lo que se refería a las finanzas. El reparto de un ochenta por ciento de los fondos internacionales recaudados para España, y el otro veinte por ciento para el resto de secciones que necesitaban auxilio, no era justo, ni correcto. Todos los fondos recaudados debían destinarse a la CNT, tal y como se había anunciado en las reuniones donde ese dinero había sido recogido. Así sucedió con las ochenta mil coronas recaudadas por la SAC. Y aunque posiblemente en el Pleno de la AIT de junio de 1937 se acordara un reparto del ochenta y veinte por ciento, la SAC no aceptaba esa decisión, amparándose en el principio federalista que caracterizaba a la AIT. La delegación sueca terminó su intervención manifestando su repulsa y desconfianza hacia Pierre Besnard por la forma en que había cumplido sus funciones, por haber agravado los conflictos en lugar de resolverlos. No era admisible que Besnard hubiese enviado una circular a ciertos miembros, pero no a todos; tal comportamiento merecía su destitución.

Si Pierre Besnard presentaba su informe por escrito, los españoles no iban a ser menos: presentarían por escrito su crítica a Besnard. Así, pues, **la delegación española** expresó una protesta, por escrito, que Nemesio Galve leyó al congreso. Mientras la volvía a leer en francés, en una habitación anexa era traducida al alemán.

El texto de la protesta[221] puntualizaba las discrepancias y críticas de la CNT al informe escrito de Besnard, relacionándolas con el propio informe de la CNT. El escrito calificaba de infantil la propuesta de Besnard sobre la insurrección en Marruecos, de timo la compra de armas avalada por Besnard, denunciaba que el incumplimiento de la CNT al compromiso de editar un diario en Paris se debía a "un

221 Puede consultarse en el anexo 3 del "Informe de la delegación de la cnt al Congreso Extraordinario de la ait y resoluciones del mismo". Diciembre 1937, pp. 41-51

error de tres ceros" por parte de Besnard, que había confundido una aportación de 120 dólares con una de 120.000. El texto calificaba de purista e irreal la posición abstracta de un Besnard que denunciaba la influencia comunista en la CNT, porque ésta "ha determinado hacer lo que se *podía*, no lo que se *quería* y que los compañeros del Exterior soñaban". El escrito cenetista detallaba puntillosamente cualquier crítica de Besnard y enumeraba todos los desacuerdos por nimios que fueran, sin olvidar las cuestiones más candentes y de principios. Tan pronto declara que la CNT quería volver al gobierno después de mayo "porque la experiencia nos enseña que es obligado estar en los órganos de dirección de la guerra y la economía para no perder posiciones y poder", como se reafirmaba en su recomendación internacional de que todos los fondos recaudados para España fueran enviados a Galve, y dejaran de ser enviados a Ganin, porque éste los remitía a la AIT. Se hacía una confusa declaración de inocencia de Besnard, respecto a su apropiación de los 300.000 francos que le había entregado Largo Caballero para promover la insurrección en Marruecos. Aún más confusa y caprichosa eran las razones dadas para la constitución de la SIA por parte de la CNT. En realidad, tanto la fundación de la SIA, como el desvío de los fondos recaudados en ayuda de España de Ganin a Galve, formaban parte de la ofensiva financiera de la CNT contra la AIT. Se estaba desplazando a la AIT como organización internacional capaz de canalizar la solidaridad y ayuda internacional a la CNT. Era el primer paso que daba la CNT para abandonar la AIT, o conseguir su subordinación.

Y esa ofensiva no sólo era ya manifiesta para todos, sino que la CNT la argumentaba insolentemente en los últimos puntos de su escrito de protesta. La delegación española apuntaba al núcleo del conflicto con la AIT: en octubre de 1937, sin conocimiento de la CNT, se había constituido en Francia un Comité de ayuda y socorro a las víctimas de la contrarrevolución española, que además había lanzado un manifiesto a todas las organizaciones libertarias, y unas listas de suscripción de dinero para España. Rüdiger omitió la publicación, por parte de la CNT, de una nota de rechazo de esa organización y de ese manifiesto. Del mismo modo, la CNT se dolía

también de las intervenciones de la AIT en favor de los presos extranjeros, después de mayo del 37, detenidos y "encarcelados de forma arbitraria", preguntando retóricamente al congreso "¿Es que mucho más importante que la existencia de unos cuantos camaradas presos extranjeros, no es la tragedia que atravesamos en España?".

La protesta española terminaba con unas acusaciones muy concretas contra la CGT-SR y su secretario, que además era secretario de la AIT, Pierre Besnard, por algunos artículos publicados (el 9-7-1937 y 1-10-1937) en su órgano de prensa *Le Combat Syndicaliste,* en los que se atacaba e insultaba a la dirección de la CNT.

La delegación francesa intervino tras la lectura del texto de protesta leído por Galve, para responder sólo a los puntos que hacían referencia a la CGT-SR, y no a los que atañían al secretariado de la AIT. Acusó a Galve de haber enviado a numerosos organismos un texto en el que expresaba infundadamente su desconfianza hacia Ganin. La acusación de Galve a Ganin, de desviar los fondos destinados a la CNT, era tan grave como falsa, por lo que era necesaria su rectificación pública. Respecto al artículo titulado "Un inquietante rumor" (que se hacía eco de una absurda complicidad de la CNT con organizaciones marxistas para fundar la Quinta Internacional), publicado por *Le Combat Syndicaliste*, el delegado francés creía que era suficiente con la rectificación de la CNT, publicada en el siguiente número de ese mismo periódico. *En realidad, el congreso no supo, o no quiso, denunciar que a la CNT le valía todo, y por eso se mezclaban importantes razones de estrategia política, como era la sustitución de la AIT por SIA, con la insistencia en nimios errores de supina estupidez, como el artículo periodístico que anunciaba la creación de la Quinta Internacional.*

Acto seguido tomaron la palabra **Lapeyre y Toublet**, en nombre de *La Voix Libertaire,* para denunciar las manipulaciones de la CNT en la formación de "la supuesta representación del movimiento francés en Barcelona, con individualidades incontroladas, que han sido siempre adversarios de la AIT y de todas nuestras organizaciones". Lapeyre y Toublet estaban manifestando el malestar existente entre los anarcosindicalistas franceses por la expulsión de los mi-

litantes de la CGT-SR y de la FAF de la llamada Sección francesa de la CNT-FAI en Barcelona, constituida únicamente por los elementos dóciles a la dirección de la CNT. Ambos militantes franceses volvieron a intervenir para añadir que la creación del conocido como "Comité de ayuda a las víctimas de la contrarrevolución en España" no pretendía sustituir a la CNT en el socorro a los presos. Argumentaban que la asistencia, protección y alimentación de los expulsados de España, a consecuencia de su participación en las Jornadas de Mayo, o de la persecución política de los estalinistas, superaba las posibilidades económicas de la CGT-SR. *El caso de Felix Danon, encarcelado en la Modelo desde el 13 de junio, acusado de haber participado en los combates de mayo, ocupando la Casa del Metge, edificio situado delante de la Casa CNT-FAI, planeaba sobre aquellos congresistas, sobre todo los franceses, que conocían este caso, o el similar de tantos otros militantes anarquistas, algunos expulsados por la CNT española y, al mismo tiempo, perseguidos por la justicia republicana. El congreso conocía la existencia de los llamados "presos antifascistas", entre ellos franceses, italianos y alemanes; lo que quizás desconocían era su carácter masivo, puesto que la cifra se situaba en unos quince mil, en toda España.*

El presidente ofreció la palabra a quien quisiera intervenir. **Pierre Besnard**, uno de los tres secretarios de la AIT, y secretario de la CGT-SR, tomó la palabra para responder verbalmente a todas las acusaciones y críticas que se le habían hecho. Calificó de menores la mayoría de errores que se le habían criticado en el congreso, e inevitables en un informe tan voluminoso como el que había presentado. Que Suecia hubiera prometido destinar a España todo lo recaudado en sus mítines, en contra de lo acordado anteriormente en un congreso internacional, no le incumbía, ni era culpa suya. "Si no se respetan las decisiones de los Congresos y de los Plenos, no habrá más Internacional. Y la decisión fue tomada en un Pleno". Citó a los españoles Galve y Antona como testigos que habían participado en ese Pleno. Menospreció la confianza de Anderson en Souchy, porque *"Souchy no ha facilitado nunca la tarea de sus sucesores, y que sólo admite a la AIT bajo su dirección"*. Afirmó que toda su correspondencia con la SAC era enviada por duplicado a Souchy. Contratacó

la acusación que le hacía Anderson de haber envenenado las relaciones entre las distintas secciones de la AIT. Sin negar la existencia de discrepancias todo el mundo pudo constatar, en el Pleno de junio de 1937, que "no había el menor riesgo de disensión entre militantes". Besnard dijo que, como secretario internacional, había callado durante diez meses para no estorbar la marcha de la AIT. Localizó la causa de los enfrentamientos y el origen de la pugna entre las distintas secciones en un hecho muy concreto: la creación de SIA.

Respecto a la circular número 13, que no fue enviada a la CNT, Anderson la consideraba como causa inexcusable de dimisión. Besnard asumió su responsabilidad, que justificaba con un razonamiento algo surrealista e insostenible: como Galve, en nombre de la SIA, reclamaba el dinero de las recaudaciones en favor de España, era necesario convocar un referéndum entre todas las secciones, sin la presión de la CNT española; razón por la cual no se le envió la citada circular.

Acto seguido, Besnard quiso defenderse de las acusaciones del contrainforme escrito de la CNT. Sobre la preparación de la insurrección de Marruecos, que ahora se calificaba de pueril, había sido expuesto ante el Comité Nacional de la CNT durante tres horas, y había obtenido su apoyo, puesto que fue transmitido a Largo Caballero, entonces presidente del gobierno de la República, como un plan de la CNT. Esa insurrección, que debía obtener apoyos internacionales, halló eco en Paul Faure, Baldwin, Hughes, jefe del gabinete Blum, y Jouhaux. No sólo nadie encontró que el proyecto fuera infantil, sino que el asunto fue discutido con el presidente del Consejo francés. Se elaboró un tratado sobre Marruecos, que fue aceptado por Abd-el-Krim, detenido por el gobierno francés en la isla de la Reunión. Pero a partir de aquí el asunto se estancó, y el caudillo rifeño no fue trasladado a Marruecos. Besnard afirmó que Galve tenía toda la documentación al respecto. Que la insurrección no era una quimera lo muestran las sublevaciones que se produjeron en el Marruecos español contra Franco.

Besnard abordó, luego, el tema del fascismo en Portugal, acusando a la CNT española y la CGT portuguesa de haber cometido

graves errores, al aliarse con los comunistas y provocar el fracaso de los proyectos anarcosindicalistas en ese país.

Besnard sostuvo que el tema de la compra de armas había sido excesivamente simplificado. Explicó Besnard que había recibido numerosas propuestas de compra de armamento, más o menos serias, pero que el proyecto presentado por el trust de Basilio Zahareff, a través del agente del "Intelligence Service", comandante Kooter, le mereció toda su confianza. Pero la decisión dependía del gobierno de Madrid. Durruti y Largo Caballero mantuvieron una entrevista, que tuvo como resultado el compromiso para la firma de un contrato de compra de armamento por ochocientos millones de pesetas. Cuando el asunto se discutió en el Consejo de Ministros se duplicó la cantidad de compra, condicionado además a que una tercera parte de las armas fueran al frente de Aragón. Según Besnard, todo estaba ya listo, cuando "en la noche del 3 al 4 de octubre, todo cambió". Esa noche, explicaba Besnard al congreso, Rosenberg, el embajador ruso, había llamado solicitando hablar con Durruti, pero "nada teníamos que decirle, y no fuimos a verlo". Besnard reveló que los rusos habían hecho una oferta de compra al mismo vendedor de armamento, complicando de este modo la operación de Largo Caballero. Besnard concluyó tajantemente con un ataque a los soviéticos: "Rusia ha impuesto condiciones. Todas fueron aceptadas. Y así es como los rusos son responsables de que la Revolución Española esté desarmada." *Esta conclusión era también un ataque a la táctica cenetista de alianza con los estalinistas españoles.*

Besnard pasó a defenderse del asunto referente al diario, explicando que había recibido una carta en la que se escribía la cantidad de ciento veinte dólares con dos decimales, esto es: 120.00, que él interpretó erróneamente como 120.000 dólares. El asunto era un tanto cómico, pero Besnard insistía en que la decisión de no editar el diario ya era un hecho, y su error en la cifra sólo fue el pretexto adecuado, porque en realidad se disponían de francos suficientes para publicarlo. Besnard desveló que Galve había menospreciado el proyecto editorial preparado por Volin, y que, más tarde, del proyecto conjunto que él hizo con Galve salió *Le Journal de Barcelone*,

calificado así por el propio Besnard: "La montaña había parido un ratón".

Besnard desmintió que nunca hubiera dicho que Antona le había insultado ante otros compañeros. Antona se había limitado a escribir y publicar que Besnard chocheaba y carecía del prestigio propio de un secretario general de la AIT.

Besnard volvió a insistir en el asunto SIA, apenas esbozado anteriormente. Según Besnard, la creación de este organismo, en abril de 1937, por la CNT, sin avisar a la AIT, no fue comunicada hasta junio. SIA era un hecho consumado y un error. Pero el Congreso debía evitar que el asunto SIA condujera a la CNT y la AIT a la ruptura. Besnard consideraba un error suicida que los cenetistas considerasen la posibilidad de sustituir a la AIT por otros organismos.

Calculaba Besnard que había en España unos seis mil presos antifascistas, muchos de ellos alemanes o italianos, que corrían el riesgo de ser repatriados por el cónsul argentino en Barcelona, que actuaba como agente de la Italia fascista y la Alemania nazi. Besnard afirmaba que, gracias a una intervención suya de última hora, se habían salvado varios camaradas, algunos de ellos asistentes a este congreso. El problema de los extranjeros perseguidos en España no podía ser considerado un tema menor, y además no sería resuelto tampoco con la participación en el gobierno, que tanto desean los dirigentes de la CNT. Los gastos de ayuda a esos expulsados de España que se encontraban en Francia, ascendían ya a sesenta mil francos, destinados sólo a los casos más urgentes, sin poder atender debidamente a todos los que lo necesitaban.

Esa era la causa, afirmaba Besnard, de la creación del "Comité de ayuda a las víctimas de la contrarrevolución española", que tanto irritaba a los españoles, aunque "no podéis negar la existencia de la contrarrevolución". Se necesitaban unos fondos que las organizaciones francesas tenían que recaudar con sus propios medios, sin esperar ayuda alguna de la CNT. Por otra parte, concluía Besnard, la nueva participación de la CNT en el gobierno, suponía la muerte de la AIT: "esto no es una amenaza, sino un hecho". Planteada la cuestión de fondo, Besnard, ahora, sacaba los trapos sucios, calificando

de "verdadero berenjenal" la organización cenetista de la propaganda exterior, ya que nunca se había reconocido a los representantes de las secciones nacionales de la AIT. Besnard citaba concretamente el caso de Jean Dupoux, representante de la CGT-SR, desplazado por "Fortin, antisindicalista notorio, individualista-desorganizador". Besnard calificó a los "empleados" de la CNT Gudell y Souchy de incontrolados, que confundían su papel en el movimiento libertario. Por otra parte, se lamentó Besnard de que en Barcelona se tenía "un concepto equivocado sobre el papel del secretario de la AIT [Helmut Rüdiger]", que no consistía en recaudar dinero, ni en censurar periódicos. Relacionó Besnard la publicación del periódico *Nouvelle Espagne Antifasciste* con la entrega que hizo a la CNT de 348.000 francos, del que lamentó, tanto como su línea, las desfavorables condiciones de su distribución.

Besnard terminó su larga y deslucida respuesta a las críticas recibidas por su informe, presentando su dimisión irrevocable, manifestando que, tanto en el texto escrito, como en su intervención en la tribuna, siempre había dicho la verdad. Se despidió con la satisfacción de haber cumplido sus deberes hacia la AIT lo mejor que supo.

España solicitó la traducción de la respuesta de Besnard, "especialmente lo que se refiere al referéndum y la circular". La sesión se levantó a las diecinueve horas y quince minutos.

Sesión del 10 de diciembre de 1937, por la mañana

Se abrió la sesión a las diez y media, bajo la presidencia italiana.

El delegado chileno protestó por el trato despreciativo de la delegación española hacia su persona, y especialmente de un incidente ocurrido el día anterior, en el que fue "injuriado". Declaró que no era una cuestión personal, "pero que, si la organización que él representa no goza de los derechos y del respeto indispensables, con-

sidera que es su deber dejar de representarla". **España**, declaró que el asunto no tenía nada que ver con el congreso, y no debía ser tomado en consideración en las actas. Dijo que "es un asunto personal y el incidente al cual se refiere el delegado chileno ha tenido lugar fuera del congreso". Y quiso desvincular el incidente del respeto que les merecía la CGT chilena, al tiempo que recriminaba prepotentemente al delegado chileno que cumpliera su misión y no obstaculizara las tareas del congreso. *La bronca habitual continuaba y se agravaba fuera del congreso, alcanzando visos de jarana tabernaria.*

Francia preguntó si ya habían llegado las delegaciones argentina y uruguaya, para poder presentar, "en nombre de todos, un mensaje de solidaridad para saludar a todos los combatientes antifascistas que luchan en España, y especialmente los milicianos de la CNT y de la FAI. **El delegado chileno** se adhirió a la propuesta francesa, se negó a que su protesta no fuera incluida en las actas y exigió la traducción al castellano de los documentos fundamentales, presentados al congreso, "como por ejemplo el informe de la delegación española". **España** explicó que su informe había sido redactado directamente en francés, y que la traducción al castellano estaría terminada al día siguiente. Se quejó, además, de la visible prevención de algunos delegados contra los españoles. **El secretario general** aseguró al delegado chileno que no existía ninguna desconsideración hacia su persona, y se disculpó del retraso en las traducciones, debido a las cargas de trabajo existentes, sobre todo en el caso de informes entregados a última hora. Mientras se buscaba un traductor franco-español, el delegado chileno estaría acompañado por el compañero Dupoux, que le traduciría las distintas intervenciones.

Rüdiger empezó a leer su informe con la exposición de las dificultades que había encontrado para redactarlo. Señaló la pérdida de parte del material: el informe de América del Sur, la correspondencia del Grupo DAS y el balance administrativo. Se lamentó de la falta de información recibida desde América Latina, prácticamente nula. Dijo que no había recibido la desautorización y protesta, que los camaradas españoles decían haber enviado, contra el llamado

"Comité por la defensa de las víctimas de la contrarrevolución" que, por otra parte, no había sido publicada.

Respecto a tal comité, Rüdiger hizo unos interesantes comentarios: "No puede negar [la CNT] que existen "víctimas": puede darse este nombre a los exiliados, o expulsados, que son numerosos entre los combatientes antifascistas de España. Puede que esto no sea del agrado de la CNT, pero habría sido fácil conciliar los puntos de vista, si no hubiera existido, por una y otra parte, prevenciones de carácter ideológico". Y prosiguió Rüdiger su exposición sobre el mismo tema: "La cuestión de los voluntarios es mucho más importante. A pesar de lo que digan los compañeros españoles, la introducción en masa de tropas comunistas ha sido un factor decisivo en la situación interior". Explicó Rüdiger al congreso, y a los españoles en particular, que las Brigadas Internacionales habían aparecido, gracias a la propaganda comunista, como los salvadores de España. En cambio, la CNT se mostró desfavorable a "hacer venir a nuestros compañeros, puesto que existía en España una situación revolucionaria clara, que no había en ninguna otra parte". Se escudó Rüdiger en que su misión no era la de acentuar discrepancias, sino en aclarar posiciones.

Pasó Rüdiger a detallar el capítulo de su informe referente a la propaganda exterior, que calificó como el "más penoso de nuestra historia", y no dudó en definir como "superficial o inexacto". Empezó por señalar la ausencia, en Barcelona, de "un representante debidamente delegado y aceptado". Confesó que él mismo estaba ausente, cuando fue nombrado delegado de la AIT en Barcelona, de forma más menos improvisada. Explicó las disensiones existentes entre el Comité Nacional de la CNT y el delegado de la AIT, referentes a quien debía "controlar o dirigir" la propaganda exterior. *Aquí Rüdiger eludía, muy elegantemente, profundizar en las causas de su constante enfrentamiento con Souchy, cuya fama y prestigio le impidieron desempeñar con eficacia su cargo de secretario de la AIT en Barcelona, y dirigir las Oficinas de Propaganda Exterior de la CNT-FAI, sometidas a la influencia determinante de Souchy y Martín Gudell.*

Constató Rüdiger que "existe un divorcio entre la CNT y las demás centrales", que era necesario resolver, para establecer "una

fórmula de trabajo común". Y esto era imposible, según Rüdiger, sin una "confianza orgánica". Explicó que la unidad no suponía una identidad de puntos de vista, pero que era necesario adoptar resoluciones, que aseguraran una mutua compenetración, e hicieran posible una propaganda exterior "homogénea y organizada".

Rüdiger indicó que era necesario encontrar hombres de confianza, tanto para la AIT como para la CNT, capaces no sólo de informar sobre España, sino "de desarrollar una línea política internacional única, elaborada en común, y no solamente una línea trazada por la CNT".

Concluyó Rüdiger su parlamento, instando a encontrar a representantes de la AIT objetivos, que no hubieran participado en las disensiones ahora existentes, capaces de elaborar "una línea política y social común, cuya ausencia en caso de prolongarse, sería mortal para nuestra organización". *Rüdiger hacía una referencia muy clara a los graves enfrentamientos que existían entre el Comité Nacional de la CNT y el actual secretario general de la AIT, Pierre Besnard.*

Galve insistió en la necesidad de establecer una diferencia entre la amistad a un camarada y los problemas de la organización, en alusión, apenas velada, a la amistad existente entre Rüdiger y Besnard, porque quería destacar que la circular trece fue escrita y enviada a todas las secciones de la AIT, y ocultada a la CNT, sin el conocimiento de Rüdiger ni de Galve. Fue una operación que hizo personalmente Besnard, y por la que debía pedírsele responsabilidades. Galve y Rüdiger no debían, ni podían solidarizarse, en este caso, con Besnard.

En cuanto al asunto Ganin, dijo Galve que, el resto de secciones no tenían nada que decir ni decidir, sobre un dinero que pertenecía al Comité Nacional de la CNT.

Galve dio una enmarañada explicación sobre su propia falta de operatividad con América Latina, aseverando que no debía confundirse su cargo en el gobierno de la Generalitat, como responsable de relaciones con América Latina, con sus funciones como secretario de la AIT. *Lo extraño para los congresistas era que un secretario de la AIT fuera, al mismo tiempo, delegado de un gobierno burgués. Era, sin duda, una gran novedad y una enorme contradicción. Las explicaciones*

de Galve sonaban, en el congreso anarcosindicalista, como un credo y dos avemarías en una reunión de ateos.

Afirmó Galve que "la insinuación de Besnard sobre la supuesta relación entre la entrega de 348.000 francos y la salida de la *Nouvelle Espagne Antifasciste* carece de fundamento". Dijo Galve que había suficiente dinero para sacar el diario, incluso sin esos fondos. Lo que le parecía indignante era que la aparición de *Nouvelle Espagne Antifasciste* fuera "atacada por *Le Combat Syndicaliste*". **Francia** replicó que Galve se equivocaba, porque tal ataque nunca se había producido. **Galve** se reafirmó en su acusación: "nos encontraremos mañana con las pruebas en mano".

Anderson, por Suecia, traducido por Souchy, defendió la autonomía de las secciones para aplicar los acuerdos de los Plenos, ya que de otro modo desaparecería el federalismo, consustancial a la AIT, y se aplicaría el bolchevismo. Explicó luego la posición sueca referente a las recaudaciones a favor de España, y el destino del veinte por ciento a fines propios, relatando que no lo habían interpretado como una decisión obligatoria, sino sólo como una proposición voluntaria, hecha por la CNT a las otras centrales.

En cuanto a la creación de SIA, en Francia, Anderson no creía que fuese contraria a los estatutos de la AIT, poniendo como ejemplo la creación conjunta en Suecia y Finlandia de un comité de socorro, para el cual no se había solicitado permiso alguno a la AIT. Por el contrario, afirmó con rotundidad que la circular trece debería haber sido enviada a la CNT, y "el compañero Besnard ha incurrido al respecto en una falta personal". Observó que le parecía anormal que, en este congreso, se estuviera ante la presentación de tres informes distintos de cada secretario, en lugar de un informe conjunto. Respecto a la financiación del diario, le pareció inadmisible que se utilizara el dinero recogido para España, con un fin distinto.

Ante la petición de palabra por España, **el secretario general Pierre Besnard** objetó que se había convenido que su propia intervención, como acusado que era por voluntad de la delegación española, sería el último parlamento: "La costumbre universal requiere que el acusado, o su defensor, hable el último".

La delegación española protestó, reclamando que debían ser oídas todas las delegaciones, pudiendo Besnard contestar las observaciones que se le hicieren, pero que la discusión debía proseguir, añadiendo además que "nos reservamos el derecho de hablar los últimos para concluir". *En contra de la creencia de Besnard de que el acusado era el último en hablar, porque ésa era una norma universalmente aceptada; la CNT pretendía que, en este caso, el acusador fuera el último en hablar, porque esa era su santa voluntad, y porque les parecía más favorable, y porque estaban dispuestos a discutir y batallar por la menor discrepancia o detalle, fuera de fondo o formal, fuera importante o una obviedad. Bronca por amor a la bronca. Ruido y furia. Intolerancia y despotismo.*

De Jong, por Holanda, rogó, a todos, mayor serenidad en el debate. Lamentó el agresivo clima existente en este congreso, que no era el habitual. Notó que las relaciones entre compañeros eran distintas: "Galve ha dicho que una cosa era la amistad entre camaradas, y otra la organización. No podemos obligar a los compañeros a ser amigos", pero afirmó que un ambiente de camaradería, y un espíritu fraterno, serían más favorables para alcanzar un trabajo congresual positivo. Alegó, con muy buena fe, algunas obviedades, que sonaron a música celestial y utopías inalcanzables: "Nuestra causa es una. No hay enemigos entre nosotros. Siempre hemos discutido con pasión, pero hemos sido al mismo tiempo camaradas y hermanos de combate. Si alguno comete un error, esto no quiere decir que no ha hecho lo mejor que podía. Hay una internacional...

España interrumpió brutalmente el beatífico discurso de De Jong. *Bronca, gritos, intolerancia, ruido y furia.*

El presidente volvió a dar la palabra a De Jong. **Italia** preguntó si no era mejor cortar la discusión y votar. **Galve** intervino confusamente, diciendo que España tenía la palabra después de las intervenciones de los secretarios, exigiendo además que fuera la última en hablar. **El secretario general** le replicó que los españoles acababan de pedir que informaran todas las secciones. "Hay que establecer una norma lógica, sea la que sea, y procurar respetarla". **España** espetó groseramente: "Ahora, hablamos nosotros y termina

la discusión". **De Jong** explicó, muy educadamente: "Nada quiero hacer contra los intereses del congreso. Pedí la palabra. Me fue dada. Renuncio a ella para restablecer la calma". Numerosos delegados pidieron que De Jong siguiera hablando. *Bronca y chulería. Menosprecio y ruido. Quiebra de voluntades y encono de las discrepancias. El pacífico y fraternal discurso de De Jong era insoportable para la rabia española.*

De Jong relató su penosa experiencia sobre disputas y enconos personalistas en distintos congresos. Subrayó el lamentable hecho de que, cada uno de los tres secretarios presentara un informe propio, debido a que no habían podido trabajar juntos. Afirmó que el ochenta por ciento del texto de los informes no tenía nada que ver con el secretariado. Calificó el asunto de la circular trece como un tema desagradable, que explicaba el enfado de los españoles. Declaró que Besnard no había respetado las normas. Pero, del mismo modo, en el Pleno de junio de 1936, todas las secciones habían votado contra la creación de SIA: "La CNT ha violado esta decisión: esto equivalía casi a ponerse al margen de la AIT. No queremos imponer nada a la CNT, incluso si obran aún peor que hoy".

De Jong prosiguió su discurso, pidiendo tolerancia y comprensión para la CNT, "a causa de las circunstancias actuales". Comentó que, sin embargo, Souchy había enviado "una carta a las secciones en favor de la SIA, contra la AIT. Ha dicho que no debía mandarse dinero a Ganin, tesorero de la AIT". De Jong consideraba que esto era un alejamiento de la AIT, y justificaba que "en tales circunstancias, haya habido una circular número trece, esto es natural. En todo caso, esto no es una razón para condenar a Besnard con una moción de censura. Porque lo que ha hecho no va contra su misión para con la AIT y la CNT". *De Jong quería situar las decisiones y acciones de Besnard en su contexto histórico. Besnard había redactado la circular trece sin el conocimiento de los otros dos secretarios y había decidido no enviarla a la CNT; porque la CNT estaba llevando a cabo una política de ruptura con la AIT, con acciones tan graves como la creación de la SIA, o la desautorización del tesorero de la AIT, Ganin. Esas acciones rupturistas de la CNT eran, según De Jong, mucho más graves que la circular*

trece que, por otra parte, no era más que la tímida y desafortunada respuesta de Besnard a los desaires y provocaciones de la CNT *contra la* AIT.

De Jong pidió, dirigiéndose a la delegación española: "un poco más de comprensión, sino sería imposible a quien fuere, en caso de seguir así, aceptar cualquier cargo en la AIT. Supongo que no es lo que pretendéis". La sesión se levantó a las doce y veinte.

Sesión del 10 de diciembre de 1937, por la tarde

El presidente abrió la sesión con un saludo a los compañeros de la FORA argentina y de la FORU uruguaya, y recomendó a los congresistas "mayor serenidad en los debates".

La delegación española advirtió que todos sus miembros se expresarían, uno a uno, sobre el conflicto que había surgido en la interpretación de los principios ideológicos de la AIT y las consecuencias tácticas que se desprendían. Pero antes, quiso conceder la palabra a las nuevas delegaciones que acababan de presentarse al congreso, conminándolas a responder al saludo del presidente, y a manifestarse sobre el orden del día.

Rebollo, en nombre de la delegación argentina, que representaba directamente, recordó que sólo tenían un carácter informativo, que se limitaba a declarar sus opiniones, escuchar las ajenas y recoger las decisiones del congreso, pero que no podían participar en las votaciones, porque la FORA no había adoptado resoluciones sobre los distintos puntos del orden del día del congreso.

Expuso Rebollo su delicada situación como delegado indirecto de la FORU, que había remitido a París las credenciales para que el representante de la FORA representara también a la FORU, defendiendo unos puntos de vista que habían sido expuestos en unas resoluciones que estaban a disposición del congreso. Rebollo hizo constar su desacuerdo con las posiciones uruguayas, muy críticas con la CNT, que

consideraba inaceptables. Tras su renuncia a representar a Uruguay, manifestó las simpatías que sentía por la CNT, porque era preciso vivir en España y contemplar sus realizaciones para comprender la línea adoptada por los españoles. Era imposible hacerlo a kilómetros de distancia.

Horacio Martínez Prieto retomó el turno de palabra, que estaba en poder de la delegación española, para declarar que la historia de las divergencias entre la CNT y la AIT no eran nuevas, sino que habían existido desde la misma fundación de la AIT y recordó que, en octubre de 1934, hubo cierta tensión en el seno de la AIT, causada por "la actitud dogmática y sectaria de ciertos observadores internacionales".

Horacio hizo una aserción un tanto sorprendente, al aseverar que la jornada revolucionaria del 19 de Julio había trastocado las tradicionales posiciones anticolaboracionistas de la mayoría de regionales de la CNT, ante la inmensidad de las responsabilidades que la realidad les obligaba a asumir. Afirmó luego que, en el Pleno Nacional de septiembre de 1936, el plan presentado por Besnard, como secretario de la AIT, fue aprobado sin objeciones. Y en aquel entonces Horacio Martínez Prieto, como secretario nacional de la CNT, fue testigo de un Besnard al que "no le molestaba mezclarse a las cosas oficiales y a los medios gubernamentales de España". Desveló que Besnard, cuando tuvo que elegir entre estar sentado en un Consejo de ministros, o asistir a una reunión del Comité Nacional de la CNT, cuya presencia era necesaria y esperada, optó por lo primero. Y ahora Horacio expuso, con claridad meridiana, *su argumento fundamental e inapelable*: "Besnard no quiere comprender que, por encima de la CNT y su lucha por la realización de sus fines particulares, existe una operación general antifascista, cuya existencia es la substancia misma del problema internacional." La CNT no rechazó nunca el proyecto de Besnard, pero éste fracasó por sí mismo, porque para poder realizarse era necesario que Abd-el-Krim fuera liberado. *Para ganar la guerra al fascismo se consideraba necesaria la unidad antifascista de los anarcosindicalistas con estalinistas, republicanos, socialdemócratas y poumistas. La unidad sagrada del antifascismo era*

un dogma incuestionable. Es decir, la unidad antifascista lo justificaba todo, y se anteponía a todo, incluidos unos principios abstractos, que en todo caso había que sacrificar, o adaptar a la pragmática realidad del antifascismo. Los principios anarcosindicalistas debían someterse, o incluso desaparecer, en aras del pragmatismo antifascista; las "conquistas revolucionarias" debían someterse, o incluso desaparecer, en aras de la unidad antifascista.

Horacio Martínez Prieto dijo que Besnard se creía entonces un personaje demasiado importante como para perder el tiempo comunicando sus proyectos y acciones al Comité Nacional de la CNT, que nunca supo nada ni de la entrevista de Besnard y Federica Montseny con Largo Caballero, ni de las relaciones con el embajador soviético Rosenberg, ni de las negociaciones con el gobierno de Madrid. Según H.M. Prieto, fue Durruti quien informó, más tarde, al Comité Nacional sobre la intrusión de Rosenberg.

Decía H.M. Prieto que Besnard actuó siempre por su cuenta y riesgo, sin consultar ni pedir la ayuda de la CNT. Besnard usó un avión que le proporcionó la Generalitat, propuso la compra de armas a Largo Caballero y luego a la Generalitat, que en ambos casos fracasaron porque los vendedores no superaron las comprobaciones usuales en estos casos: lugar de almacenamiento, lista y valor del material. Besnard desapareció con doscientos mil francos: "Se reconoció que era un aventurero, totalmente incapaz de procurar material por la cantidad de doscientos millones, de que se había entonces hablado".

Y Besnard, en lugar de reconocer sus errores y el fracaso de todas sus gestiones, concluyó H.M. Prieto, se atrevía a acusar a la CNT. Y esa no era la posición del secretariado, sino la posición personal del secretario Pierre Besnard.

Horacio Martínez Prieto se le encaró y le habló directamente, de tú a tú, con un magnífico discurso: "Camarada Besnard, hago un llamamiento a tu honradez, a tu honestidad, a tu sinceridad. Yo he asistido al Pleno de regionales que tuvo lugar los días 15, 16 y 17 de septiembre de 1936. Allí estabas tú también. En ese Pleno, la CNT sentó las bases de un programa de lucha contra el fascismo.

Ha propuesto la constitución de un Consejo Nacional de Defensa, concebido como un Comité de Salud Pública. Esto significaba una aceptación integral del principio gubernamental. Este Consejo Nacional de Defensa debía englobar a todas las fuerzas políticas y sindicales del antifascismo: los libertarios, los republicanos, los marxistas. Esto significaba la renuncia definitiva a toda política, a toda administración totalitaria de nuestra parte. Este proyecto iba ligado con una serie de medidas: reorganización del ejército regular, reforma de los ministerios, depuración del personal administrativo y del personal diplomático, tribunales especiales, creación de un cuerpo sanitario, de un Consejo Nacional de Economía, etcétera".

H.M. Prieto recurría de nuevo a su argumento fundamental: la unidad antifascista lo justificaba todo, y hacía trampas cuando identificaba la aceptación del Consejo Nacional de Defensa con la del gubernamentalismo. Pero un abrumado Besnard, que no reaccionaba, escuchaba ahora cómo Prieto le hacía una pregunta retórica: "¿Cuál fue tu actitud, camarada Besnard, en presencia de las decisiones de ese Pleno al cual ambos asistíamos?". Y Besnard también asistía pasivamente a su respuesta por el propio H.M. Prieto: "Declaraste estar perfectamente de acuerdo en cuanto al camino seguido para salvar la Revolución. 'Es la primera vez que habéis demostrado sentido común', dijiste en mi presencia." Besnard era atacado no ya sólo por H.M. Prieto, sino también por el Besnard de un año antes, y además tenía que aguantar el chaparrón de un discurso, tan duro como inspirado, que proseguía con frases merecedoras de esculpirse en piedra, de este modo: "Hay veces en que no se comprende a los hombres, y otras en que se les comprende demasiado".

Horacio prosiguió inquisitivamente su discurso, utilizando siempre la segunda persona, un insultante y despectivo tú que se dirigía personalmente a Besnard: "Sería muy honrado de tu parte decirnos si estabas o no de acuerdo con ese Pleno, porque si desde entonces surgieron diferencias, si por razones que ignoro te has hecho el portavoz del puritanismo y del rigorismo anarquista, no deja de ser verdad que fuiste el primer centralista de nuestro movimiento, el primero que se opuso a la autonomía y a la libertad absoluta

en nombre de un industrialismo que era nuevo en nuestro movimiento, especialmente en España". La encerrona de H.M. Prieto era magistral, estaba acusando a Besnard de oportunismo, esto es, de oscilar entre puritanismo y gubernamentalismo, según sus intereses personales; *pero H.M. Prieto sabía que era necesario acorralarlo totalmente, sin dejar salida alguna.*

Había llegado el momento de las acusaciones concretas, fueran o no infundadas. No importaba tanto que fueran ciertas como que al congreso le sonaran como fabulosas faltas imperdonables: "Has sido el organizador del movimiento treintista, y la paternidad del Partido Sindicalista te pertenece mucho más que la defensa de nuestros principios tradicionales ¿Y ahora nos propones esa atomización, este particularismo ante el fascismo, esta lucha implacable contra las otras tendencias republicanas y democráticas, esta actitud irresponsable y sectaria que denunciabas hace tan poco tiempo? En fin de cuentas ¿qué nos reprochas compañero? ¿Qué reprochas al Comité Nacional de la CNT?". Una vez exaltada, de nuevo, la posición favorable a la unidad antifascista, como clave de bóveda de la ideología cenetista; se acusaba a Besnard de ser el único responsable del fracaso de sus proyectos más importantes: la insurrección de Marruecos, la compra masiva de armamento, la ayuda a Portugal o la financiación de un periódico.

H.M. Prieto dio punto final al despiadado ataque político contra Pierre Besnard con una detallada descripción de la rigidez autoritaria de su carácter, de sus defectos particulares, considerados ahora como un factor importantísimo en el fracaso de sus gestiones al frente de la AIT: "La organización no tiene francos ni puede fabricarlos. No bastan el optimismo y la buena voluntad. Hemos debido soportar el concepto personal que tenías de tu papel de secretario, tus extralimitaciones, tu mal carácter, tus arbitrariedades. La CNT lo ha soportado todo, sin abandonar el ideal que en ningún caso abandonaremos. La AIT es nuestra. No la abandonaremos". *La amenaza cenetista de abandonar la AIT, se había convertido en una apuesta por hacerse con la AIT. La disertación de Prieto había sido tan brillante como injusta.*

Tomó la palabra **David Antona**, asegurando la brevedad de su intervención, tras calificar el parlamento de H.M. Prieto de "magnífico". *Se trataba solo de meter otra cuña al payaso de las bofetadas del congreso:* "Debo explicarme a propósito de los insultos que me atribuye el compañero Besnard". Y Antona explicó que sus insultos (el decir que Besnard chocheaba) no eran tales, sino que se trataba de saber si la salud de Besnard era la adecuada para el esfuerzo que requería el cargo de secretario de la AIT, porque podía afectar a las relaciones de la AIT con la CNT. *Antona no sólo no retiraba su insulto, sino que se regodeaba en él.* Utilizando la misma táctica de H.M. Prieto, David Antona se dirigió individualmente a Besnard, utilizando el tuteo en su discurso: "te has indignado Besnard, por el hecho de que no habíamos comunicado, durante el Pleno, la creación de este nuevo organismo de solidaridad. Personalmente, yo estaba al tanto de la constitución de la SIA". Antona, perdido ya el tuteo en su disertación, quiso justificar esa desinformación, aseverando, un tanto forzadamente, que ese Pleno les había confiado una misión, pero no les había autorizado a comunicarlo a la AIT. Anunció, tras este despropósito, que Mariano Vázquez informaría ampliamente al congreso sobre la SIA. En realidad, la creación de la SIA era la maniobra de la CNT para sustituir a la AIT, que se había mostrado muy ineficaz para recabar fondos en el extranjero, como medio de financiación y ayuda a los anarquistas españoles en guerra contra el fascismo.

Antona volvió a la carga: "La animosidad de Pierre Besnard hacia nosotros se ha revelado a consecuencia de una serie de fracasos personales de los cuales él quiere hacernos responsables. Es libre de hacer lo que quiera, pero lo que no admitimos es que Besnard use de su influencia, del cargo que ostenta en el movimiento, para entregarse a intrigas, a una actividad sistemáticamente hostil, que revela una verdadera miseria moral". Besnard era, según Antona, "el principal responsable o el inspirador de los insultos que se nos han dirigido en *Le Combat Syndicaliste* y en otras partes". Antona acusó gravemente a Besnard de convertir su fracaso personal en críticas a la CNT y al pueblo español, en unos momentos de sufrimiento y peligro. Y elevó su protesta al congreso por tal comportamiento, inadmisible. *Las*

acusaciones personales a Besnard sustituían el debate político de fondo: las críticas de la CGT-SR al colaboracionismo de la CNT.

Antona abordó a continuación el delicado tema de los presos. Dijo, maliciosamente, que tal problema "es agitado por Besnard con evidente satisfacción: satisfacción de poder echar en cara a la CNT hechos más o menos deformados. Es verdad que cierto número de compañeros están presos, pero teníamos el derecho de suponer que un hombre capaz de elevarse por encima de ciertas puerilidades sentimentales, tomaría en consideración principal la suerte de la revolución, y no la de dos, cuatro, diez, o incluso cincuenta camaradas". David Antona mentía, o ignoraba deliberadamente la gravedad de lo que sucedía, porque el número de presos antifascistas en las cárceles españoles superaba ya, en diciembre de 1937, la cifra de seis mil y llegaría, durante 1938, a los quince mil. *En todo caso, no se trataba de algunas detenciones anecdóticas, sin repercusiones políticas, sino de una persecución política y sistemática de los revolucionarios, libertarios o no, que habían constituido los comités revolucionarios en julio de 1936, y de los combatientes en las barricadas de mayo de 1937*[222]. Miles de presos antifascistas eran encarcelados por estalinistas y republicanos, que se habían hecho de nuevo con el aparato represivo estatal, completado y complementado además con la represión política de las checas, y que buscaban la muerte de la revolución social, mediante la metódica persecución de los revolucionarios. *Antona falseaba, deformaba y ocultaba la realidad, porque no podía reconocer que esos presos antifascistas (y/o revolucionarios) se contaban por millares, y en su mayoría eran libertarios. La burocracia cenetista obtuvo un éxito increíble al minimizar la importancia de la represión en curso. No sólo fue aceptada por el Congreso de la AIT, aunque con algunas voces discrepantes, sino por la mayor parte de la propia militancia libertaria española de la época.* Por otra parte, esa burocracia cenetista, favorable al gubernamentalismo, por qué no iba a cerrar los ojos a la represión estatal, y a las checas estalinistas, sobre todo cuando se cebaba sólo en esos insufribles críticos, contrarios al colaboracionismo, por muy cenetistas que fueran. *La miserable invocación de Antona al sacrificio*

222 Sobre la represión posterior a mayo de 1937, véase el capítulo 2 de este libro.

de algunos pocos presos en el altar revolucionario, debe entenderse como el altar de la "revolución-promoción" que había llevado a esos burócratas al dominio sobre el aparato cenetista y a ciertas cuotas de poder en unos cargos en ayuntamientos y ministerios, que pretendían recuperar a toda costa.

En las guerras de religión todos los bandos en guerra tenían a Dios de su parte. En la CNT *todas las tendencias hacían "su revolución"; unos la social, otros la del acceso de peones, sin estudios ni preparación alguna, a los empleos de funcionario, ya fuera en el aparato burocrático cenetista o en el estatal.*

Antona prosiguió su discurso, diciendo que "Pierre Besnard no ha cumplido en España la tarea que le incumbía. Nos habíamos puesto incondicionalmente a su lado. Le hemos dado cuanto quería. Tenía en suma la firma en blanco de la organización. Y ha empleado todo para atacar a esta última. Las pequeñeces, los insultos, las intrigas: he aquí lo que ha preparado. Es tiempo de terminar con todo esto, y poner por delante fórmulas, soluciones que tengan por fin salvar al pueblo español, y no satisfacer mezquinas querellas". Así pues, según Antona, Besnard, que tuvo todo el apoyo de la CNT, respondió atacando a la CNT de una forma irracional e inexplicable. Ni una palabra sobre las disensiones políticas, ni las críticas de Besnard al gubernamentalismo, ni la menor mención a la vergonzosa disolución de las secciones francesas de la CNT en Barcelona y Puigcerdá, en su mayoría formadas por milicianos simpatizantes de la CGT-SR, liderada por Besnard. Antona concluyó con el tópico de que ni aceptaba de nadie ni daba a nadie, lecciones de anarquismo. *El debate político sobre el ministerialismo era pícaramente sustituido por los reproches personales y los insultos.*

Finalizada la intervención de Antona, tomó la palabra **Mariano Rodríguez Vázquez ("Marianet")**, secretario nacional de la CNT. Empezó felicitando al delegado argentino de la FORA por sus análisis sobre la situación española, para ir inmediatamente a por Besnard. Marianet dijo que dejaba a un lado las cuestiones ideológicas, para centrarse en la cuestión de la circular número 13, que no fue enviada

a la CNT, acción que calificaba como "una verdadera puñalada en la espalda de la CNT".

Citó el informe de Rüdiger como abono a las tesis de la CNT de que era preferible que los militantes extranjeros se entrenasen militarmente en sus países, para posibles acciones revolucionarias en sus propios países, y en último caso, si venían a España, debían hacerlo encuadrados en unidades disciplinadas; "es decir, con una disciplina militar, un concepto militar, y jefes militares, porque no necesitamos otra cosa".

Consideraba que el dinero entregado a Besnard para financiar un diario había sido utilizado para otros fines absolutamente opuestos y, además, se quejaba, "hemos tenido los artículos tontamente agresivos de *Le Combat Syndicaliste*, de *Terre Libre* y de *La Voix Libertaire*, entre otros".

A los alegatos de Pierre Besnard, negando su responsabilidad respecto a esos artículos, Mariano Rodríguez Vázquez le respondió que los españoles tenían un concepto distinto de la responsabilidad, y no entendían de capillitas. "En todo caso, habría sido necesario intervenir cerca de los periódicos, protestar o rectificar, mandar copia de nuestra carta, exigir su publicación, proceder a aclaraciones".

Calificó el larguísimo informe de Besnard de suma de sueños, como los de la insurrección en Marruecos o Portugal, de niñerías. Dijo que España no necesitaba ni teorías ni buenas palabras, sino hechos. Que era inadmisible la retención de un porcentaje de las recaudaciones obtenidas para la ayuda a España, que eran desviadas a fondos internacionales para financiar entidades como el "Comité por las víctimas de la contrarrevolución", que además era una formación hostil a la CNT. "Nos dices, Besnard, que ese Comité fue obra de la FAF (Federación Anarquista Francesa) y de la CGT-SR. Pero has tomado parte en su organización". Y, además, proseguía la acusación de Marianet, Besnard pretendía crear en cada país, con el fondo de socorro a la AIT, un comité análogo para las víctimas de la contrarrevolución. *Aquí radicaba una de las causas fundamentales del enfrentamiento de la CNT con la AIT y de la exigencia de los españoles de convocar un congreso extraordinario internacional. Ese "comité por*

las víctimas de la contrarrevolución", sólo con su nombre irritaba ya a la cúpula burócrata de la CNT-FAI, porque ésta negaba la existencia de contrarrevolución alguna. Quienes hablaban de contrarrevolución eran los mismos que sostenían tesis críticas cercanas a Los Amigos de Durruti, sindicato del Transporte, sectores de Juventudes Libertarias y algunos grupos de la Federación Local de Grupos Anarquistas de Barcelona. Ese comité internacional, alentado por la AIT, paralelo y simultáneo a esa oposición revolucionaria interior, en España, no podía ser tolerado por la CNT bajo ningún concepto. Era uno de los motivos principales por los que la CNT había exigido la convocatoria del congreso extraordinario de la AIT. La CNT estaba dispuesta a romper con la Internacional, antes que aceptar la existencia de ese "comité de ayuda a las víctimas de la contrarrevolución". Por eso había creado ya SIA, al margen de la AIT. Si la CNT no aceptaba la oposición revolucionaria en España, e intentaba su expulsión del movimiento libertario, a la vez que toleraba, negaba y disminuía la importancia y extensión de la represión estatal y estalinista, porque se cebaba sobre todo en los militantes revolucionarios; ¿cómo iba a soportar y financiar esa oposición revolucionaria a escala internacional, tanto en Francia como en el resto de secciones de la AIT?

Vázquez proseguía su filípica contra Besnard: "No se puede hablar de "pobres víctimas" sin más ni más. Hay un montón de casos particulares y es por esto que no se puede organizar nada a ciegas y desde lejos. Sin duda se ha detenido a compañeros. Tres, por un lado, tres por otro. No es culpa nuestra y a veces es de ellos. Hay problemas más complejos y más importantes, injusticias más graves a las cuales debemos hacer frente, y a veces sin poder encontrar una solución." La tradicional y arraigada solidaridad de la CNT con sus presos, la constitución de comités pro-presos, que solían radicalizar las luchas, eran una pesadilla que la burocracia dirigente de la CNT había conseguido neutralizar[223] en España, y que ahora había de

223 Los tradicionales comités pro-presos fueron sustituidos por una Comisión Jurídica. Esto significaba que se renunciaba a una lucha política global por todos los presos antifascistas, porque podía radicalizar a la militancia cenetista de base. Esto significaba que los comités superiores habían decidido que la ayuda individual a cada uno de los presos antifascistas sería de carácter exclusivamente jurídico.

conseguir erradicar en la AIT mediante la creación de SIA y la desaparición del "comité de ayuda a las víctimas de la contrarrevolución". Y para alcanzar ese objetivo todo era válido, incluido el miserable método de culpabilizar a los propios presos por su detención. "Se ha hecho cuanto ha podido hacerse para los nuestros y también para los presos extranjeros. Pero éstos no se han portado siempre como habrían debido hacerlo."

¿Cuál era ese comportamiento indebido de los presos libertarios? Vázquez explicó al congreso que había presos por falsificar pasaportes, terrible delito que cubría de ridículo a la CNT cuando hacía gestiones para liberarlos. Vázquez, en funciones de fiscal y con su misma mentalidad burguesa, se atrevía a acusar, en un congreso de la AIT, a otros camaradas: "Durante las jornadas de mayo hay compañeros franceses que se han conducido en forma indigna, adueñándose del contenido de ciertos inmuebles con un fin de provecho personal[224]. A todo esto se agrega una cuestión grave, la de la represión del espionaje. Se encuentran mezclados militantes auténticos o irresponsables incontrolados. No podemos ver claro en estos casos, y debemos guardar una actitud más bien de desconfianza". Vázquez hacía suyas y de la CNT, las acusaciones más torpes y reaccionarias de la contrarrevolución estalinista y estatal: los incontrolados de mayo eran extranjeros, ladrones y espías. Frente a tanto preso, poco podía hacer la CNT, porque "no podemos echar al gobierno, ni participar en él, ni realizar el comunismo libertario". Es decir, que Vázquez reconocía que estaba en el limbo, y de todas formas volvía a la cantinela anterior: "Hay cosas más importantes en España y en el mundo que el encarcelamiento de algunos puñados de camaradas, y aun cuando existen amenazas de extradición". El apoyo a esos presos y la propaganda en el extranjero eran la tarea que se encomendaba a SIA.

Vázquez hizo el elogio de SIA, explicó cómo se fundó y desafió a la AIT, indirectamente y en un largo discurso, a que aceptase esa organización especializada en tareas de ayuda a los represaliados y de sostén a la lucha antifascista en España, como un hecho consu-

224 Esa era exactamente la acusación que se hacía contra el militante francés Felix Danon.

mado, o a que la rechazara y pusiera a SIA y a la CNT al margen de la Internacional. Se trataba de un golpe de timón muy bien preparado por la delegación española. La opción que se le planteaba a la AIT era ésta: SIA y CNT, o bien, "comité de ayuda a las víctimas de la contrarrevolución" sin CNT.

Según Vázquez: "La SIA no es anarquista y no debe parecerlo. Las preguntas que algunos hacen públicamente están fuera de lugar y son perjudiciales. Hubieran debido comprenderlo. Nos hemos puesto de acuerdo sobre la idea de que la propaganda exterior debe estar controlada por la AIT, pero no sobre el sentido de la palabra control". Vázquez entendía que la AIT podía controlar SIA, con el significado de observar e intervenir, pero que su dirección debía permanecer en manos de la CNT y de la FAI.

Vázquez iba a ser muy claro en lo que la CNT entendía por dirección de SIA: "Lo que no podemos admitir es, por ejemplo, que se imponga a esta propaganda exterior la dirección del camarada Shapiro [que criticaba la alianza antifascista de la CNT con los estalinistas y con Rusia], porque nuestros propios organismos no pueden ser utilizados contra nosotros". Si por el contrario el propagandista era grato a la CNT, como sucedía con Rüdiger, se le podía confiar no sólo la propaganda en lengua alemana, sino todo tipo de propaganda extranjera, sin límites de lengua. Estaba claro que la CNT se reservaba la dirección efectiva de la propaganda exterior y que limitaba las tareas de la AIT a una mera observación. Vázquez exigía además que, en el futuro, se mantuviese "un respeto, una confianza mutua que no han existido hasta ahora". La CNT no estaba dispuesta a tolerar oposición alguna en la AIT: "si se nos combate diciendo que nos hemos vuelto bolcheviques, o agentes de Rusia, entonces no hay confianza mutua". Mariano Rodríguez Vázquez terminó su larga intervención culpando a los extranjeros y, cómo no, a Besnard, de esa pérdida de respeto y confianza, ya que esas relaciones habían sido turbadas por "algunos anarquistas extranjeros que fueron a acampar a Barcelona y por el Secretario General (Pierre Besnard), que se ha dejado influenciar por ellos". La acusación contra la CGT-SR y la antigua Sección Francesa en Barcelona no podía ser más clara y directa. Por

otra parte, quedaba claro que *SIA era una organización antifascista, no libertaria, controlada y dirigida por la CNT, que sustituía a la AIT en todas las tareas de solidaridad internacional con España, sobre todo en aquellas que se recaudaba dinero para la causa española.*

Tomó la palabra **Rebollo, de la FORA argentina**, para solicitar la lectura, o bien una copia, de la circular de la AIT no recibida por la CNT, que se había citado repetidamente en los últimos parlamentos de la tribuna de oradores. Se le entregó una copia inmediatamente.

A continuación, intervino **Francia**, expresando que hubiera preferido que la propaganda sindical se mantuviese "bajo el control completo de la AIT". Se quejó de que el delegado en España de la CGT-SR no hubiera sido reconocido por la CNT, y que no se hubieran materializado las decisiones del último Pleno de la AIT, que habían aprobado la edición de una revista en varias lenguas por el secretariado de Barcelona y la edición de un libro sobre Berneri. "No se ha hecho nada y, además, la falta de relaciones ha sido total", hasta el punto de que Rüdiger, una vez instalado en París, no ha creído necesario presentarse en el domicilio social de la AIT, ni de la CGT-SR. La retahíla de lamentos de la delegación francesa prosiguió con el informe de Galve, quien no declaraba actividad alguna, a excepción de su viaje a América, razón por la cual cabía calificarlo como "un informe de no-actividad". Y dado que, por otra parte, la CNT no hacía suyo el informe de Galve, era inútil discutirlo.

Dado que Galve, en París, se había instalado en el domicilio social de la Generalitat, la delegación de la CGT-SR le preguntó "si era poseedor de un mandato oficial del Gobierno catalán, cosa que era incompatible con el puesto de secretario de la AIT. Nos afirmó que no". Pero la delegación española confirmó a los franceses que Galve formaba parte de la representación de la Generalitat en Paris, en representación de la CNT.

La delegación francesa denunció despiadadamente a Galve: "Nosotros no reconocemos a Galve ni el derecho de servir a dos amos, ni el de mentir a una sección". Francia ironizó sobre las preferencias de Galve entre la Generalitat o la AIT, y le recordó que había pronunciado, poco antes, "nuestra oración fúnebre declarando: "*Le*

Combat Syndicaliste y la CGT-SR deben morir"." Afirmó, a continuación, que la CNT tenía razón sobre la circular que se quejaba no haber recibido, pero también debía reconocer que enviaba representantes a organismos, en Francia y otros países, que "no solamente ignoraban a la AIT y sus secciones, sino que, a veces, las combaten, cosa que es perfectamente anormal y anti estatutario". *La descalificación de Galve como funcionario de la Generalitat, incompatible con su cargo de secretario adjunto de la AIT, era un balón de oxígeno para Besnard, y una dura respuesta a la endiosada burocracia cenetista.*

La delegación de la CGT-SR finalizó su parlamento rechazando la dimisión de Besnard, pidiendo que ejerciera su mandato hasta el próximo congreso, anunciado para agosto de 1938.

El presidente dio la palabra al delegado chileno, que renunció a su turno. **Shapiro** pidió la palabra para rectificar a Galve, que había puesto en boca de Besnard una frase en la que se condenaba a "los anarquistas asturianos por su alianza". Se hablaba, por supuesto, de la alianza con los socialistas en la insurrección revolucionaria de octubre de 1934. Shapiro explicó que Besnard, en aquel entonces, no era secretario de la AIT. Desmintió, además, que el motivo de la discordia fuese la condena a los camaradas asturianos, sino la condena de "las maniobras de los políticos en el movimiento de octubre y en su traición final". Shapiro dio a Galve un tirón de orejas y una lección: "Galve parece ignorar no solamente el trabajo de *Ignotus*[225] y toda la historia de la AIT, sino también los elementos más simples de nuestra táctica; y su ligereza para citar cosas que no conoce se revela una vez más".

Intervino **Alemania,** manifestando su negativa a discutir el informe Besnard, para insistir en el tema de los presos. Reprochaba al congreso que se hubiera podido oír frases de desprecio y rechazo hacia los extranjeros que habían ido a España a combatir "bajo su propio riesgo". Afirmó, quien hablaba, que había sido prisionero, y que por ello podía afirmar que la cuestión de los presos era "inexistente" (en España) y que no se había hecho "nada" en su favor; no

225 Seudónimo del periodista anarcosindicalista Manuel Villar Mingo, amigo de Abad de Santillán.

porque no hubiera presos, sino porque se los ignoraba y se ocultaba su existencia. Cesó su disertación pidiendo que se votara la confianza a Rüdiger y a Galve. Se levantó la sesión a las 19 horas y media.

Sesión del 11 de diciembre de 1937, por la mañana

Se inició la sesión a las 10:30 horas. Presidía el español Xena. Tomó la palabra **el delegado chileno**, que inició su parlamento con un resumen, ponderado y justo, de las posiciones expresadas en el informe de Besnard y de la crítica a ese informe, efectuada por la CNT. Centró el debate en dos puntos: se tenía que haber enviado la circular número 13 a la CNT, y la CNT no hubiera debido crear la SIA a escala internacional, sin consultar a la AIT.

Sin querer entrar en "la averiguación de las intenciones", le parecía censurable la creación del "comité pro-víctimas de la contrarrevolución" por parte de la CGT-SR y de la FAF. Referente al control de la prensa, le parecía que era indispensable la discusión sobre la revolución en curso en España, pero es preciso guardar cierta discreción". *El delegado chileno daba una de cal y otra de arena.* Afirmó que el control y la dirección de la propaganda exterior, que para él eran dos palabras sinónimas, "debería pertenecer enteramente a la AIT, como control y como dirección". En cuanto a los enfrentamientos de carácter personal, como el existente entre Besnard y Antona, no eran tarea del congreso, ni podían juzgarse. Del mismo modo debía tratarse el aserto de H.M. Prieto sobre la mentalidad personal de Besnard, que excedía "el cuadro de discusión del informe, para entrar en el terreno de la psicología individual".

El delegado chileno prosiguió su alocución con un toque de serenidad, ingenuidad y ecuanimidad, poco frecuente hasta entonces en el congreso: "Nosotros estamos aquí para juzgar los hechos y no los hombres y si, por ejemplo, podemos decir que la remesa

unilateral de una circular es censurable, no estamos designados para interpretar los móviles que pueden justificar, o no, este acto irregular". Chile siguió razonando, del mismo modo, sobre la cuestión de los presos, y la creación de un comité dedicado a ayudarles. Y puesto que no podía demostrase la inactividad de la CNT ni la demagogia de la CGT-SR respecto al tema de los presos, la única proposición que seguía siendo válida y debía votarse en el congreso era la de Suecia, referente a la no recepción de la circular por la CNT. Dada la escasa importancia del error cometido, prosiguió el delegado chileno, él pedía a la delegación sueca que retirase su proposición de censura. *El cándido razonamiento del delegado chileno había hecho desaparecer de escena un tema tan candente e importante como el de los presos.*

En cuanto tomó la palabra, **la delegación belga** volvió a plantear ante el congreso la cuestión de los presos en España. "Existe un hecho: el encarcelamiento de millares de camaradas, cosa que difícilmente podemos conciliar con otros aspectos de la situación que nos han sido presentados". Bélgica insistió en la importancia del tema para la AIT, aseverando que no podía entender que la CNT dijera que no podía hacerse nada al respecto. Acto seguido citó un artículo, publicado el 22 de septiembre de 1937, en el *Boletín de Información*, en francés, firmado por Mariano Rodríguez Vázquez ("Marianet"), que calificaba el problema de los presos como "muy insignificante". La delegación belga se preguntaba si se trataría de un error de traducción, pero quería manifestar su "desacuerdo con semejante manera de pensar". Continuó insistiendo que le parecía paradójico que un movimiento revolucionario tan potente no consiguiera la liberación de sus víctimas políticas. Paradoja que se repetía cuando los españoles decían que la defensa de los presos no era tarea propia del Comité Nacional, para contradecirse poco después, en ese mismo informe, afirmando precisamente lo contrario, esto es, que las arbitrarias detenciones de militantes exigían al Comité Nacional ocuparse de su situación, hasta conseguir solucionarlo adecuadamente.

La delegación belga rogó a la CNT que respondiera qué pensaba hacer, en la práctica, por la liberación de los presos. "En cuanto al Secretariado (Besnard) su deber es socorrer a los camaradas perse-

guidos y la delegación belga aprueba la iniciativa de los camaradas franceses en la constitución del "comité de ayuda a las víctimas de la contrarrevolución en España".

Se produjo un **rifi-rafe entre Xena, presidente de la sesión; Horacio Martínez Prieto, por la delegación española, y la delegación belga**, respecto a si la CNT ya había respondido, o no, a las cuestiones planteadas por Bélgica, y si esa respuesta era insuficiente.

La delegación italiana pensaba que no habría lugar a discusión alguna sobre Besnard, "si la vía tomada por la CNT no hubiera creado y acentuado las divergencias". Según los italianos, en los artículos publicados por *L'Espagne Antifasciste* ya se apreciaban discrepancias con la postura oficial de la CNT, no tanto para criticarla, como para ponerla en guardia ante determinados peligros. Creían que Besnard había actuado sin sectarismos. Los italianos se preguntaban por qué se quería abandonar los principios antigubernamentales de la AIT, cuando ya existían la comunista Internacional Sindical Roja (ISR) y la socialdemócrata Federación Sindical Internacional (FSI) para aquellos que quieren entrar en un gobierno, y continuaban maliciosamente "y a esto conviene añadir que los dirigentes de esas organizaciones no han participado, ellos mismos, con un gobierno, como lo han hecho los de la CNT".

La delegación italiana argumentaba que Besnard no había hecho más que defender los principios de la AIT, a medida que eran liquidados "por ciertas desviaciones", una de las cuales era la creación de la SIA. A los italianos les parecía lógico que las secciones que organizaban mítines, en los que se recaudaba dinero para ayudar a la España en guerra, se quedaran con un veinte por ciento. No hubiera sido adecuado hacer dos recaudaciones distintas, cuando además ese veinte por ciento se utiliza de nuevo indirectamente en la ayuda de España, tal y como lo hacían los grupos de militantes internacionales entre los que se contaba la USI, convocando nuevos mítines. Italia declaró que aprobaba totalmente la gestión de Besnard y su informe.

Tomó la palabra **Mariano Rodríguez Vázquez**, por España, justificando su nueva intervención en que "la insistencia de las delegaciones nos obliga a nosotros a insistir igualmente". Rechazó el

comunicado escrito por Besnard, "después de recibir el famoso telegrama relacionado con las extradiciones"; le acusó de lanzar un referéndum, por circular, contra la CNT y, por último, de atacar y robar a la CNT mediante la creación del "comité de ayuda a las víctimas de la contrarrevolución".

Rüdiger propuso finalizar la discusión y pasar al orden del día. **H.M. Prieto** se opuso, porque quería protestar contra las delegaciones de belgas e italianos, "que hacen preguntas a la CNT como si ésta jugara un papel de acusado", cuando tal papel le correspondía al secretario general Pierre Besnard. El debate se prolongaba por su culpa. Repitió que la CNT no abandonaba a nadie, pero había cosas que no podían conseguirse. La CNT había propuesto la naturalización de todos los combatientes antifascistas extranjeros, pero no existía una ley para ello, la Generalitat no tenía capacidad para su emisión, y el gobierno de la República les objetó las graves consecuencias que tal medida acarrearía a la República, ya que tal iniciativa estaba en contra de las normas del comité de no-intervención.

Rüdiger propuso, de nuevo, acabar la discusión y ceder la palabra a los secretarios. **Horacio Martínez Prieto** protestó la "inaceptable" intervención de Rüdiger. **Galve** renunció al derecho de defender su informe. Rüdiger se negó a discutir. **Holanda** protestó, amplia y detalladamente, que había de seguirse el procedimiento acordado el día anterior. El **presidente** de la sesión manifestó que no podía denegar la palabra a ninguna delegación, ya fuera antes o después de la respuesta de los secretarios. **Antona** protestó por protestar.

Galve aceptó intervenir, ahora sí, para defender su informe. Dijo que se había atacado a su honor de militante "a causa de mis funciones de delegado de la Generalitat de Catalunya. Se ha dicho que había incompatibilidad entre esa función y la de Secretario-Adjunto y, de una manera más general, que había incompatibilidad entre un puesto político y el Secretariado de la AIT. Si la CNT hubiera aplicado esta regla, no existiría ya un solo militante de alguna envergadura dentro de la CNT; todos han sido mandados, como yo mismo, a un puesto político, en un momento cualquiera de la Re-

volución". *La respuesta de Galve no dejaba de ser muy sorprendente en un congreso de la AIT, que prohibía expresamente, en sus principios, la participación en la política burguesa y parlamentaria. El desparpajo de la CNT era ofensivo para la mayoría de secciones.* Galve, fiel al estilo provocador de los españoles, prosiguió su perorata atacando a la CGT-SR, a Besnard y a Shapiro, a quienes calificaba de mentirosos.

Rüdiger tomó la palabra para reconocer "las buenas intenciones de Vázquez", al tiempo que se reafirmaba en sus propias posiciones. Achacó la fallida ejecución de algunos proyectos, criticada por los franceses, a la falta de acuerdo entre los tres secretarios de la AIT: la revista internacional que debía editarse en Barcelona y la publicación del libro sobre Berneri. Afirmó que la falta de contacto con la CGT-SR se debía a una serie de confusiones, pero que él había ayudado a Dupoux, delegado de la CGT-SR en Barcelona (desplazado por Fortin, que recibía el apoyo de la CNT), en todo lo que había podido. Afirmó que la propaganda exterior, que había pretendido controlar la AIT, había fracasado ante el intento de separar a la CNT de la FAI.

Pierre Besnard, secretario general de la AIT y de la CGT-SR, centro de todas las críticas y acusaciones de la CNT, tomó la palabra para defender su informe. Inició su discurso expresando su disgusto ante la aspereza del debate y la brutalidad de algunos oradores: "He asistido a varios congresos, a todos los de la AIT desde su fundación. No he visto ninguno como éste. Parece más bien una corrida o una caza". Se quejó de la aspereza de los congresistas y del clima de bronca y jaleo existente en el congreso.

Acusó a Antona de no comprender ni respetar las normas más elementales del federalismo. Afirmo que las decisiones del Pleno de la AIT, reunido en junio de 1937, eran obligatorias para todas las centrales. Dijo que "la SIA ha sido fundada en Francia sin nuestro aviso". Y espetó a los suecos qué harían si la CNT hiciera lo mismo en Suecia, que fue respondido con un escueto "no existe la SIA en nuestro país".

Besnard continuó su respuesta a los distintos congresistas que le habían interpelado o maltratado. Dijo a la CNT que no podía pasar por encima de las decisiones tomadas en común en un Pleno. Con-

cedió que era necesario revisar los estatutos de la AIT. Señaló que en 1935 la CGT-SR ya propuso una dirección colectiva para esa reforma, pero que la SAC había votado en contra. Respondió a Anderson que confundía la gestión de un diario sueco con la de un diario internacional editado en Parí, que hubiera sido el órgano de toda la AIT, y no de la sección francesa. Su carácter internacional hubiera tenido como punto estratégico fundamental la lucha por la libertad en España, "y hubiera sido una cosa natural consagrar para ese trabajo los fondos recaudados fuera de España para el apoyo de la Revolución Española".

Rebatió a Horacio M Prieto, que había presentado las divergencias entre Besnard y la CNT como una escalada, que empezó durante la insurrección asturiana de octubre, se acentuó en el congreso de Zaragoza y ha estallado en conflicto abierto desde las jornadas revolucionarias del 19 de julio de 1936; encarándose a la delegación española para recriminarles: "la realidad es que soy el que hace el número seis como secretario de la AIT que habéis devorado, ¡camaradas españoles!". Prosiguió Besnard su andanada de broncas a la CNT, recriminándoles: "Se os han proporcionado secretarios de todas las nacionalidades: rusa, alemana, francesa, holandesa, y hasta española. Se ha constatado un hecho que puede parecer patológico". Besnard localizaba el problema de la CNT con la AIT en "la intrusión de la FAI en la vida confederal".

Besnard constató amargamente que "se ha querido hacer de mi persona el símbolo de un desacuerdo entre la AIT y la CNT". Recordó la institucionalización del insulto contra su persona por parte de Abad de Santillán, que le llamó "Napoleón" o "el centralista número 1" cuando propuso la idea de las Federaciones de Industria, que más tarde el propio Santillán recogería en su libro de economía. Afirmó que el "treintismo" había nacido como una fracción de oposición a que la FAI dirigiera a la CNT. La escisión se habría evitado si hubieran existido unas bases federativas sanas y no se hubieran magnificado las divergencias reales. Afirmó que sus escritos se convirtieron en arma arrojadiza de unos contra otros, hasta que lo absurdo de la

situación condujo de nuevo a la unidad y se integró a los treintistas en la CNT.

Se encaró a los españoles para reprocharles: "Habéis reintegrado a Pestaña, al cual yo ataqué en su reunión de información en Paris por su posición escisionista. Habéis vuelto a admitir a Juan Peiró, habéis hecho de él un ministro y, de todos, es el que más satisfacción ha dado en el cumplimiento de su misión". Reconoció la excelente labor de Peiró, que se dedicó a trabajar en lugar de dar discursos, y añadió que, si todos hubieran obrado con la eficacia de Peiró, ahora no se estaría hablando del fracaso de las insurrecciones de Marruecos o Portugal, o de todos esos puntos que tanto criticaba la CNT que el secretariado no había alcanzado a realizar.

Afeó Besnard a la CNT que se limitase a declarar que no había hecho nada por el fracaso del plan insurreccional en Marruecos, porque de lo que se trataba era de haber hecho algo en favor de ese plan, para conseguir su éxito. Lo mismo sucedía con Portugal, donde habría sido posible "una acción contra la dictadura de Salazar", que "hubiera impedido la unión de Mola con Franco y hubiera privado la insurrección de su base internacional". Besnard afirmaba que "no se ha logrado esa operación, no por ser imposible –como decís vosotros– sino porque ni siquiera ha sido intentada".

En cuanto a la financiación del diario, Besnard negó que su fracaso se debiera a "un error de cifras" en cuanto a los dólares disponibles, puesto que había suficientes fondos en francos franceses y otras monedas. El proyecto fracasó por "maniobras que no quiero conocer" y que dieron por resultado final "ese aborto ridículo, titulado *El periódico de Barcelona (boletín cotidiano de la Generalitat de Catalunya)*".

A continuación, Besnard rebatió a los delegados de la CNT que le atribuían una intervención en el Pleno del 15 de septiembre de 1936: "imposible, ya que "yo no estaba ni en Madrid ni en Barcelona, cuando se abrió el debate referente al Consejo Nacional de Defensa". Besnard se entretuvo en detallar el empleo de su tiempo durante su estancia en España, para demostrar que no había participado en ese debate y acuerdo sobre el Consejo Nacional de Defen-

sa, del que fue informado por Antona y H.M. Prieto, en Madrid. "Los dos me dijeron: es un ultimátum a Caballero; se le han dado ocho días. Se reivindica la destitución del gobierno y la creación de un Consejo con base puramente sindical y proporcional CNT-UGT". Besnard recordaba que ese ultimátum se concretaba en una amenaza "que he citado en el informe moral: 'En caso de no aceptación, tomaremos medidas de carácter militar'". Besnard aprobó el acuerdo, al que sólo se oponía Rusia. Besnard explicó a los congresistas que finalmente el acuerdo, adoptado por el Pleno de la CNT, fue rechazado por Largo Caballero; y la absurda amenaza verbal cayó en saco roto, dejando en ridículo a la CNT.

En cuanto al tema del armamento, Besnard dijo que nadie había sido capaz de aportar nuevas precisiones, ni de encontrar contradicciones en su informe. Aseguró provocativamente que la comisión de armamento estaba compuesta por dos miembros de la CNT, pero "comprendía, también, estafadores y fascistas. He revelado tratos oscuros. Cincuenta millones de pesetas han sido robados al Gobierno". Besnard denunciaba la nefasta intervención del embajador ruso, Rosemberg, en las conversaciones de la CNT con el presidente del gobierno Largo Caballero para la compra de armamentos, como la causa del fracaso de la compra masiva de armamento, que él había propuesto y preparado, en nombre de la CNT.

Se defendió de las acusaciones que se le lanzaban, atribuyéndole un poder y unas intenciones de las que decía carecer, como instigador de artículos críticos con la CNT que se habían publicado en la prensa libertaria francesa, en general, y en *Le Combat Syndicaliste*, en particular. Y llegó a excusarse humildemente, diciendo que "Cada sección, como cada órgano, tiene su independencia. Lo que podría y que, desde luego, he hecho, ha sido dar, bajo una forma cordial, consejos de moderación a los jóvenes de la CGT-SR. De esto ha sido testigo Galve".

Pero protestó altanera y enérgicamente de que se le acusara gratuitamente de congratularse por la implacable represión existente en España, "que la exploto con procedimientos demagógicos y sentimentalismos". Besnard se enfrentó a los duros ataques personales

que le había dedicado anteriormente David Antona, encarándose con él ante el congreso: "El camarada Antona dice que he tirado sobre la CNT con obuses de calibre grueso, cuando he declarado que, en Santa Úrsula, en Valencia, existe un equivalente republicano de las islas Lipari y de los campos de concentración alemanes. El camarada Antona se equivoca. Los obuses de fuerte calibre, los guardo para el gobierno español, para tirar sobre los fascistas". Besnard prosiguió su intervención, un tanto efectista y muy teatralmente, declarando: "Acabo de obtener para el ejército republicano un permiso de exportación para cuatro equipos completos de 320, con un alcance de 33 kilómetros y abastecidos para 3.000 tiros; 25 equipos completos de 240 sobre raíles, abastecidos para 10.000 tiros; 12 equipos completos de 150 Krupp, abastecido para 4.000 obuses y 18.000 Shrapnells; 150 morteros stock pudiendo tirar 50.000 tiros; 150.000 cartuchos para obuses de 120 y 150; 200.000 cartuchos de 75".

Besnard levantó la vista de la lista de armamento para dirigirse a los españoles, en general: "Vuestro Gobierno dirá si quiere ese armamento", y luego particularmente a David Antona, con la intención de ridiculizarle: "He aquí, camarada Antona, los obuses de fuerte calibre con que tiro contra la CNT". Besnard prosiguió su ataque contra Antona, pero ahora cambiando de tema: "Pero tú mismo, ¿qué actitud pasada es la tuya hacia la Asociación Internacional de Trabajadores? *'Estamos prestos a sacrificarlo todo para la unidad. Una afiliación a la AIT o a la FSI no es una cuestión de principios'*. ¡Esto es los que se lee en *Le Peuple* del día 10 de agosto en el órgano de una Central Sindical que combate encarnizadamente a la CGT-SR, a la AIT! ¿Es cierto Antona? ¿Estas palabras son verídicas?"

Anunció Besnard que, ahora, tras responder a las acusaciones y ataques de Anderson, H.M. Prieto y Antona, le tocaba el turno a Vázquez, y su relato sobre las Brigadas Internacionales: "Vázquez habla de los militantes anarquistas extranjeros y declara: 'No necesitábamos hombres. No los hemos necesitado ni los necesitamos'". Besnard explicó a los congresistas que, con estas palabras, Vázquez señalaba que esos combatientes extranjeros, sin una industria de

guerra que les proveyese de armas y municiones y sin unos cuadros para dirigirlos, eran inútiles; lo único que se necesitaba eran técnicos especializados en la industria de guerra. Pero, según Besnard, cuando ya se había organizado un reclutamiento de técnicos especializados en industrias de guerra en Francia, "empezaron a organizarse las Brigadas Internacionales, en noviembre de 1937, y entonces la CNT nos dijo que 'no hace falta nadie más para España', motivo por el cual se anuló el envío de técnicos". Algunos "meses después de esto, se nos ha reprochado el abandono del proletariado español y la dependencia en que se encuentra respeto a los capitalistas extranjeros para la menor provisión de material de guerra".

Besnard, a continuación, presentó un resumen de los agravios que la CNT había inferido a la CGT-SR. Citó unas octavillas, que aparecieron en Valencia, firmadas por CNT-AIT-FAI, escritas en francés, que iban dirigidas contra los dirigentes de la CGT-SR, y que fueron publicadas por *L'Indomptable*, que siempre había ignorado toda la labor de la CGT-SR en favor de España. Esas octavillas intentaban "hacer creer que existe un divorcio profundo entre la base y las "cumbres" de la CGT-SR", absolutamente inexistente, y eran además una injerencia inaceptable de una sección en los asuntos de otra. Besnard citó las contradictorias afirmaciones de la intervención de Vázquez, que había dicho, por una parte: "No queremos críticas entre las secciones de la AIT", mientras en el informe escrito de la CNT se leía: "Reconocemos el derecho de censura solamente a quienes puedan sobrepasarnos". Besnard no veía en esas palabras, un tanto provocativas de la CNT, una posición conciliadora. Se quejaba también de las críticas contra su persona existentes en los informes de los dos secretarios adjuntos de la AIT, Rüdiger y Galve, que intentaban desolidarizarse de él a toda costa.

Para Besnard, el incidente Ganin era "el último anillo [eslabón] de toda una cadena de polémicas" que sólo tenían por objetivo acabar con él, como chivo expiatorio que acallara cualquier crítica internacional a la CNT. Besnard se encaró abiertamente a los delegados españoles para preguntarles directamente si la CNT ya les había autorizado a romper con la AIT: "¿Es cierto que vuestros delegados

sucesivos al Pleno de noviembre [de 1936] y al Pleno de junio [de 1937] han venido aquí, con una autorización en el bolsillo, que les permitía retirarse de la AIT si no se les otorgaba lo que ellos deseaban?". La acusación de Besnard a los delegados de la CNT era gravísima, pero, además, su discurso iba a proseguir explicando toda la política internacional posterior de la CNT, como un desarrollo coherente de esa ruptura, ya aceptada por los españoles como un hecho. "Habéis creado la SIA el 25 de abril [de 1937] y no habéis creído necesario informar de ello a la AIT". Eso suponía, según Besnard, enfrentar a la AIT a un hecho consumado, sin permitir una discusión sobre el funcionamiento de SIA. De ahí la turné amistosa de Souchy por distintas capitales de Europa para fundar SIA. Besnard constataba, por otra parte, que todo esto era anterior al envío de la famosa circular 13, que había sido instrumentalizada por la CNT, para incluirla en una ofensiva ya preparada, y en parte ejecutada, contra Besnard y la AIT.

Besnard denunció que la mayor parte de los miembros del comité dirigente de SIA eran hostiles a la AIT. Además de los comunistas, que formaban parte de SIA, dado el carácter antifascista que había querido imprimirse a esta organización, había de contarse a los principales "bonzos confederales del reformismo: Berlín, Crousel, Delepine, Duroulin, Gaston Giraud, Hagnauer. Después vienen: Nocher (ese farsante, ese payaso articulado), Magdaleine Paz (cuyas combinaciones en Rusia, para legitimar la represión contra nuestros camaradas, son bien conocidos), Vivier-Merle (el limpiabotas de Jouhaux), que representan el reformismo radical-socialista integralmente. Algunas figuras puramente decorativas, de las cuales la mayoría ha sido tomada en la cuadrilla patriotera de Juan Grave, completan la colección".

Besnard aludió a su trabajo en favor de "los camaradas víctimas de la represión en España", desmintiendo que ese trabajo solidario hubiera empezado a raíz de la recepción del telegrama (leído en el congreso) como atestiguaban las circulares 14 y 15. Los delegados españoles respondieron: "Nunca hemos dicho lo contrario".

Besnard remató que las sumas, los nombres y las circunstancias de esa ayuda solidaria con los presos revolucionarios en España constaban en las circulares, "pero nuestros amigos de la CNT discuten a la AIT el derecho de crear una organización fuera de España, de la misma manera que la CNT ha creado la SIA en España".

Besnard rebatió el argumento de la CNT española referente a que "no tenemos que ocuparnos de las víctimas, que la CNT hará todo cuanto sea necesario" planteándoles un caso concreto, e hiriente: "Actualmente, hay once camaradas franceses (diez franceses y uno yugoslavo) que hacen la huelga del hambre para protestar contra su encarcelamiento hace ya once meses, sin juicio. Estos hechos ocurren en Barcelona misma, en la Cárcel Modelo. ¿Qué es lo que ha hecho la CNT y lo que hará?". Besnard, en su calidad de secretario de la AIT, creía que era su deber protestar ante la CNT y ante la AIT por la arbitrariedad del gobierno Negrín y exigir, como mínimo, que los camaradas anarquistas fueran juzgados, o puestos en libertad, de forma inmediata.

Vázquez interrumpió a Besnard para protestar que mencionara, en su informe, el asunto de los presos, así como las gestiones de la CNT frente al gobierno Negrín. **Souchy** intervino para decir que los hechos expuestos no eran del todo exactos.

Besnard respondió que los datos que acababa de exponer formaban parte "del proyecto de Souchy de organizar una conferencia antifascista mundial, que se hubiera celebrado en Barcelona, y por la cual él [Souchy] hacía función de viajante [mediador] internacional acerca de las organizaciones reformistas y políticas, hostiles a la AIT". Besnard constataba que las proposiciones de la AIT para el sabotaje de los productos alemanes, italianos y portugueses, que proporcionaban armamento a Franco, habían sido siempre rechazadas por la FSI. Y ahora SIA quería pactar con la FSI, porque estaba más cerca de ellos que de la AIT. Besnard advertía amargamente que "Hay personas que, en Francia, han favorecido el cierre de la frontera catalana y han convertido a la CGT en la columna vertebral de la política no-intervencionista unilateral. Y son estas mismas personas las que se trata de buscar para encabezar SIA". Besnard presentaba al congreso la

paradoja de que se reprochara a la AIT que se ocupara de atender a los anarquistas expulsados de España y refugiados en Francia, que se acusara a la AIT de sostener posiciones antipolíticas, que se exigiera a la AIT a renunciar a cualquier actividad por temor a infringir el pacto de no-intervención de los gobiernos francés e inglés.

Besnard resumió el plan que la CNT había encargado a Souchy, como un intento "de constituir alrededor de la Central española una especie de internacional, formada de oposiciones sindicales o de grupos marxistas más o menos fantasmagóricos, que no podrán darle más que una solidaridad de pura fachada". Es decir, se trataba de liquidar la AIT. Besnard terminó su intervención con una abstracta apelación ética y una solicitud práctica muy concreta sobre la modalidad de votación de los informes al congreso: "me he interpuesto [opuesto] siempre ante los que querían hacerla sucumbir [a la AIT]. Es posible que vuestro Tribunal me condene, pero el de mi conciencia ya me ha absuelto. Os pido que votéis por separado sobre los informes de los tres secretarios. Sea cualesquiera el resultado de este voto, mi tarea termina aquí y haré todo cuanto pueda para facilitar la de mis sucesores".

La sesión matutina se cerró a las 12 horas y quince minutos, para reanudarse por la tarde a las 15 horas y 50 minutos.

Sesión del 11 de diciembre de 1937, por la tarde

El presidente solicitó que todas las centrales consideraran cerrada la discusión y que se pasara a la votación, por separado, de cada uno de los informes de los tres secretarios. Preguntó si alguien opinaba de forma distinta.

Vázquez, por España, dijo que había llegado el momento en que sería necesaria una respuesta detallada a la larga intervención del secretario general Pierre Besnard, porque "contiene, no solamente

mentiras, sino verdaderas infamias". *Bronca, ruido y furia.* Puso Vázquez, como ejemplo, la frase de Besnard en la que acusaba a Vázquez de haber asistido a un pleno "teniendo en mi bolsillo la autorización por escrito de romper con la AIT". **Galve** añadió su protesta a la de Vázquez. **El presidente** insistió en poner a votación el informe del secretario general, Pierre Besnard. Tras una confusa, aunque breve intervención del delegado chileno, el presidente sometió a votación "la aprobación o desaprobación del informe del camarada Besnard". El resultado fue de siete votos favorables a la aprobación, dos en contra y dos abstenciones. Aunque Besnard podía estar satisfecho de que se aprobara su informe, el correctivo era importante, puesto que los votos contrarios eran los de España y Suecia, esto es, las dos mayores centrales de la AIT.

El presidente sometió a votación el informe de Rüdiger, que fue aprobado por unanimidad. Sometido a votación el informe de Galve, fue aprobado con cuatro votos favorables, uno negativo y cinco abstenciones. Los votos favorables eran los de España, Alemania, Holanda y Portugal. La delegación francesa había votado en contra. Las abstenciones eran las de Suecia, Bélgica, Chile, Italia y Polonia. *La bronca española no había sido del agrado de la mayoría de las delegaciones.*

El presidente abrió la discusión sobre el tercer punto del orden del día, esto es, el informe que la CNT presentaba al congreso de la AIT.

Vázquez, por España, preguntó a los congresistas si todos tenían "conocimiento exacto del informe que ha sido remitido recientemente" y pidió que se procediera a su lectura. El presidente preguntó si esa lectura era necesaria, a lo que la delegación argentina respondió que el informe estaba redactado en francés y convenía traducirlo. Alemania se contentaba con obtener un resumen, y propuso que se hiciera una traducción verbal a las delegaciones chilena y argentina. Luego, el presidente concedió la palabra a Vázquez para defender el informe de la CNT.

Vázquez empezó su discurso explicando a los congresistas que el informe de la CNT había tenido que suprimir todo lo que ya era

conocido por las delegaciones internacionales, porque si no "hubiéramos tenido que llenar libros enteros". Se refirió concretamente al apartado de las realizaciones de la CNT en España: "hemos silenciado el trabajo constructivo de la CNT en el orden social y económico y, del cual, existe una abundante documentación que habéis podido consultar, aparte". Explicó también que el análisis sobre la situación militar había sido muy resumido, apuntando aquí un curioso y contradictorio argumento sobre la causa de los errores de la CNT: "Lo que importa que comprendáis es que muchos de los errores que se cometen en la retaguardia, es debido a que nuestros mejores cuadros y gran parte de nuestros militantes combaten en el frente, lo que quiere decir que los sindicatos están en manos de los viejos, cosa que ha acarreado algunas debilidades. Hemos faltado de agilidad por lo que se refiere a la organización militar". Es decir, que los errores en la retaguardia se debían a que los jóvenes estaban en el frente, pero en la organización militar del frente (donde estaban los jóvenes) también se habían cometido errores.

Vázquez tocó el espinoso tema de la militarización, *como si fuera una maldición divina, caída de los cielos, algo así como el castigo de unos dioses, en lugar de una imposición de la unidad antifascista*: "Cuando las circunstancias nos impusieron la militarización de toda nuestra vida, no hemos sabido transformar rápidamente las columnas espontáneas del principio en unidades regularmente organizadas".

La delegación española no sólo no rechazaba la militarización, como habían intentado hacerlo muchos milicianos al grito de "¡milicianos, sí; soldados, nunca!", sino que se lamentaban de haber llegado demasiado tarde al carro de la militarización, con un retraso respecto a las propuestas comunistas del PCE-PSUC, que ahora les pasaba factura, ya que los principales puestos de mando habían sido copados por los estalinistas, en perjuicio de los burócratas libertarios. Dijo Vázquez: "Hemos perdido posiciones que nos han tomado los comunistas en favor de la militarización y han ocupado los puestos dominantes". Los anarquistas, según la delegación española, habían perdido demasiado tiempo discutiendo si la militarización

de las columnas de milicianos voluntarios afectaba a los principios ideológicos del anarquismo, y esa discusión abstracta e inútil, había sido nefasta, porque había dado ventaja a los estalinistas para ocupar los cargos de comisario político. La conclusión evidente a la que quería llegar Vázquez era que era preciso imponer un mayor pragmatismo en el movimiento libertario, dejarse de zarandajas y discusiones sobre principios, ya fuera la militarización, o las críticas que en este mismo congreso se hacían a la CNT por su participación en el gobierno. **Menos principios y mayor pragmatismo**. Las palabras que deslizó Vázquez entre los congresistas sonaron de este modo: "Hemos discutido demasiado tiempo y después, cuando nos hemos decidido a adoptar la única medida positiva posible, habíamos perdido cuatro o cinco meses. Desde entonces a esta parte se ha operado un resurgimiento, pero los comunistas continúan controlando la mayoría de los comisarios políticos y de los comandantes militares". Era evidente que Vázquez consideraba los principios ideológicos del anarquismo como un lastre insoportable, que impedía competir con los estalinistas en la conquista de parcelas de poder e influencia: "Se ha emprendido un trabajo sistemático bajo el nuevo gobierno [de Negrín] para conquistar de nuevo las posiciones perdidas y esta tarea ha sido realizada por camaradas nuestros con suficiente competencia para que, hoy, la CNT sea, sin duda alguna, la organización más fuerte de toda España". *Fuerte ¿para qué?, ¿para imponer el programa propio o para renunciar a los propios principios y aceptar la aplicación del programa de unidad antifascista? La delegación española quizás no podía comprender, o mejor, no quería oír las críticas de esa oposición interna, nacional e internacional, que avisaba que la derrota radicaba en la dejación de principios, y no en la competencia con los estalinistas por ocupar más y mejores cargos.*

Anunció Vázquez la próxima celebración de un Pleno económico para primeros de enero de 1938[226]: "Pleno ampliado que tendrá casi la significación de un Congreso nacional" que "examinará todas las realizaciones y emprenderá la normalización y consolidación de nuestras posiciones adquiridas, así como la creación de todos los

226 Véase la conferencia económica de H.M. Prieto del 8 de enero de 1938.

organismo necesarios a su coordinación" que, en la práctica, dada por buena y necesaria la rendición a las necesidades de la guerra, conducirían a una militarización del trabajo, de toda la economía y de la sociedad.

Vázquez prosiguió su discurso, lamentándose de una debilidad que consideraba crónica entre los libertarios: "la falta de cifras exactas", que todo buen burócrata debería dar, sobre las actividades desempeñadas por los españoles en un sinfín de actividades de carácter económico, la creación de un banco sindical, financiación de empresas, "esto representa un trabajo enorme que nos llevará a la elaboración de un Plan de Trabajo, de control y de una tarifa única para todos los ramos de producción". Cifras por principios, economía por conquistas revolucionarias.

Vázquez habló también de "la creación de un servicio sindical de seguros obligatorios para todos nuestros trabajadores y nuestras empresas para darles la seguridad que no tienen hoy día". ¿Seguros en tiempos de guerra? También habló de las cooperativas de distribución como organizaciones importantes "de la economía confederal", como si pudiera existir una economía de la CNT al margen de la economía nacional española. Eso sí, esas cooperativas deberían adaptarse a la legislación vigente antes del 19 de julio, porque Vázquez había descubierto una nueva vía para evitar enfrentamientos con el aparato estatal burgués y republicano: "No se trata de liquidar [las colectivizaciones], sino de cubrir las apariencias que hacen de nuestras organizaciones actuales, en ese sentido, organizaciones extralegales". Es decir, bastaba con "cubrir las apariencias" para que las expropiaciones de fábricas, talleres y campos, que había realizado el proletariado durante de las jornadas revolucionarias de julio de 1936, fueran aceptadas por el Estado. Quizás era al revés, y de lo que se trataba era de nacionalizar y centralizar esas colectivizaciones, bajo una férrea dirección estatal; quizás se trataba de disfrazar esa militarización del trabajo y de la economía "cubriendo las apariencias" so excusa de la eficiencia y la dirección única. Vázquez dijo esto: "Lo que nosotros deseamos es una centralización de la administración de distribución [de las cooperativas]. Existirá un órgano local regional y

nacional cooperativo, paralelamente a las federaciones de industria, que permita situar en las manos de la organización sindical, todas las cooperativas bajo una dirección única".

La teoría económica expuesta por Vázquez estaba a mil años luz de la lucha que los obreros catalanes habían emprendido, en la primavera de 1937, contra las colectivizaciones y a favor de la socialización. *Vázquez mezclaba cooperativismo con colectivizaciones y centralización económica, sin más objetivo real, pero oculto, que el de la militarización de la economía, como buen burócrata sindical al servicio del Estado.* Pronunció frases, en defensa clarísima de una economía estatal militarizada, que merecen figurar en la antología del disparate: "La concentración económica confederal pondrá término al absolutismo de la autonomía de los colectivos que, actualmente, en virtud de la tendencia de los colectivistas en considerarse como propietarios de fábrica, del campo o del taller, toman significación contrarrevolucionaria".

Vázquez, mediante la creación de un cuerpo de inspectores de trabajo, proyectaba convertir a la CNT en la organización protagonista de esa militarización de la economía, disfrazándola, por supuesto, con otras palabras, como eficiencia o centralización o mando único: "Hay un proyecto, complemento de los precedentes, que consiste en la creación de un cuerpo de inspectores, nombrado por los sindicatos, cuya tarea será [la] de señalar y castigar los casos de derroche inútil, de parasitismo, de aflojamiento en el trabajo, etcétera, que resultan de la mentalidad infantil o egoísta de gran número de productores. Como se ve, se trata de ampliar los poderes de la CNT a todas las funciones económicas y, al mismo tiempo, agruparlas bajo una dirección única responsable". *Los argumentos de Vázquez son terribles, y hasta su vocabulario es aterrador: los trabajadores son ahora productores, la espontaneidad revolucionaria y la creatividad de los trabajadores se ha transformado en una mentalidad pueril y egoísta, los trabajadores son vagos que hay que vigilar, señalar y castigar.* La solución de Vázquez para meter en cintura a ese atajo de vagos, niños irresponsables y egoístas en que se han convertido los obreros no es menos terrorífica: *hay que convertir a la CNT en ese Gran Hermano*

que vigile, castigue y ponga firmes a los trabajadores. Vázquez ve a la CNT como un aparato del Estado, que puede y debe militarizar el trabajo y la economía, como único medio para ganar la guerra.

Era tal la enormidad de lo que acababa de afirmar, que el propio Vázquez se vio obligado a declarar ante los congresistas que no debía verse una decadencia del movimiento libertario en el crecimiento del partido comunista, ni en "la existencia de presos pertenecientes a nuestra organización en celdas republicanas". Para Vázquez "la CNT está por buen camino", se incrementaba el número de militantes, así como su combatividad y, sobre todo, existía "una unidad de pensamiento absolutamente incontestable". *No decía, por supuesto, que esa unidad se debía a una doble represión, cenetista y estatal, que se afianzaba en la expulsión por la CNT de los disidentes y en la represión estatal de toda oposición revolucionaria.*

Vázquez recurrió al clásico argumento de todos los contrarrevolucionarios, diciendo que no se estaba renunciando a la revolución, sólo se aplazaba en aras de ganar la guerra: "Nuestro interés, de momento, es ganar la guerra. Una vez hayamos obtenido ese resultado, volveremos a emprender la ofensiva en el terreno social. Y entonces, nuestros amigos pueden creerlo, ¡la revolución no tardará en hacerse! Ni el comunismo, ni la burguesía, pueden asustarnos, somos los únicos que podemos vencer. Camaradas, habrá en España un totalitarismo de la CNT. Esto no es demagogia". *Una vez aplazada la revolución, sine die, por qué no utilizar la demagogia revolucionaria, diciendo, claro está, que no se recurre a la demagogia.*

Y Vázquez, incluso se atrevió a explicar qué tipo de revolución era ésa que había acabado de aplazar hasta nunca jamás: "Soportamos todo porque, como que tenemos un concepto práctico de la Revolución, no queremos perder el control de nosotros mismos. Sabemos que, perdiéndole, aunque sería más que por un sólo día, no habría nada que nos salvara y los fascistas llegarían a los Pirineos de la misma manera que han llegado a los Alpes y el Rin". Vázquez osaba afirmar que los españoles aplazaban su revolución "práctica" en España para no entorpecer la revolución mundial: "Europa entera sufriría las repercusiones y esto aplazaría la revolución mundial para

decenas y decenas de años". O sea, que la revolución se aplazaba en España para no aplazarla en el resto del mundo: "si precipitamos las cosas en España, seremos aplastados antes de haber podido poner en movimiento las masas de los demás países. Pero si conservamos nuestra serenidad, ganaremos al proletariado mundial. Será la revolución en Portugal. Acaso la caída del fascismo en Alemania e Italia, etcétera". El argumento no sólo era falaz, sino rocambolesco e insostenible. En realidad, todo valía para acabar con un grito de apoyo a la victoria en la guerra: "Hay una necesidad absoluta, que es ganar la guerra, y por ello, soportamos muchas cosas". *En realidad, Vázquez estaba diciendo a los congresistas que la victoria bien merecía la renuncia a la revolución, y que esa renuncia era necesaria para que la* CNT *fortaleciese la unidad antifascista, indispensable para ganar la guerra.*

Vázquez presumía, ante el congreso, que la CNT "en la actualidad, contamos cerca de dos millones de adherentes. Hemos empezado la guerra civil con pequeñas bombas de mano y revólveres y, ahora tenemos millares de cañones y centenares de millares de fusiles. Somos los mismos que al principio, pero mejores, más capacitados, más acostumbrados y más numerosos. Cada uno de los que han caído, ha sido reemplazado por diez. ¡Ganaremos la guerra y consolidaremos la revolución!". *Vázquez olvidaba decir que en julio de 1936 una* CNT, *sin apenas armas, pudo vencer al ejército y al fascismo, porque tenía un objetivo claro y preciso, y usaba los métodos propios de la lucha de clases. Ahora esos métodos se habían abandonado, y no había más objetivo que ganar la guerra, mediante la unidad antifascista con estalinistas, republicanos, poumistas y los gobiernos autonómico y central.*

Vázquez dividió el informe de la CNT al congreso en cuatro partes: histórico, situación interna española, situación exterior y rectificación de "las falsas informaciones dadas por camaradas del exterior".

Exculpó a la AIT "de la carencia del proletariado mundial" respecto a la guerra de España, e inculpó "a la falta de comprensión de algunos camaradas". Afirmó, sin rubor, que "si la AIT puede resuci-

tar, será por el prestigio del anarquismo en España", lo cual significaba que **la CNT consideraba a la AIT un cadáver**.

Vázquez quiso atacar a los críticos de la CNT, afirmando que la CNT "se desarrolla de una manera más federalista que los mismos que la critican desde lo alto de su pureza doctrinal". Aludió a los numerosos plenos, resoluciones, circulares, "a las decisiones de los Comités y su ratificación por la base" para exaltar el funcionamiento sindical correcto de la CNT, cuando en realidad la burocracia de los comités superiores mandaba a la militancia a base de decretos-circulares que nadie podía discutir. Y Vázquez llegó a justificar y exaltar ese funcionamiento autoritario: "Se nos ha reprochado de no haber remitido todas las cuestiones entre las manos de Asambleas generales de trabajadores. No hay que cometer el error de creer que esas asambleas no hubieran representado un peligro para el desarrollo sano de nuestra Revolución. La masa de los nuevos adherentes no-educados, con una mentalidad egoísta, más de una vez, nos hubiera hecho retroceder. Los tiempos que atravesamos no permiten realizar ni la abundancia ni la igualdad." La mentalidad del burócrata sindical no puede dejar de ver obstáculos insalvables en el supuesto egoísmo de los afiliados que representa. *Las masas se equivocan siempre, los burócratas, nunca.*

Vázquez había de profundizar aún más, para información y deleite de un congreso anarcosindicalista, en esas tesis de la necesidad del mando autoritario de los burócratas sindicales sobre una masa obrera inculta, vaga y egoísta, porque las necesidades de la guerra "exigen de cada uno parte elevada de sacrificios que cuestan consentir, y que es aún más difícil de exigir de los que han ingresado en la organización por interés más que por idealismo. Por lo tanto, *hay que transigir con la realidad.* No se puede dejar a los obreros determinar ellos mismos el modo de salario. No se puede dar carta blanca a todos, particularmente a los recién llegados (...) es muy natural que los problemas complicados del movimiento libertario sean reservados a la vieja militancia, de solidez absoluta".

La división de la militancia entre veteranos y recién llegados, que hacía Vázquez, apenas podía ocultar que se trataba de una santifica-

ción de los burócratas de los comités superiores, que les concedía derecho absoluto de mando y decisión sobre la militancia de base, fuera o no veterana. Se trataba de ser realistas. Y a estas alturas ya sabemos que los burócratas son siempre realistas; y los críticos son siempre puristas, sectarios y/o doctrinarios. Vázquez quiso terminar de forma positiva, afirmando que, si bien no había sido posible realizar una actividad asamblearia, sí que había podido aplicarse el funcionamiento federal de la CNT.

El presidente del congreso antes de conceder la palabra a las distintas delegaciones para discutir el informe sobre la CNT, que acababa de defender Mariano Rodríguez Vázquez, leyó una moción presentada por la CGT-SR, que expresaba "los votos y los saludos del congreso a los combatientes antifascistas de España". El presidente sometió a votación esa moción, después de leerla una vez más. Vázquez respondió despectivamente "doy las gracias a la CGT-SR. Pero la satisfacción grande que el Congreso podrá darles, serán las resoluciones que resulten del mismo acerca de ellos".

Souchy solicitó "que se dé la palabra a la camarada Goldman de vuelta de España", a lo que se opuso **la delegación francesa**, considerando que no podía darse la palabra a nadie que no perteneciese a la AIT. **El presidente** dio la palabra a **Emma Goldman**, pero ésta renunció a tomarla, hasta que no hubieran intervenido todas las delegaciones en el debate en curso. **El delegado de Alemania** dio lectura a una propuesta de resolución firmada por el grupo DAS[227]. DAS culpabilizaba a Souchy del divorcio existente entre CNT y AIT y propugnaba que no pudiera ejercer ningún cargo notorio en ninguna sección de la AIT. Le acusaba de haber desempeñado una especie de cargo de ministro de relaciones exteriores de la AIT, sin haber sido nombrado oficialmente. En Barcelona había asumido todas las funciones de un secretario de la AIT, sin serlo, y para medro personal, descalificando a los auténticos secretarios de la AIT. La acusación más

227 Le Comité des Relations des Groupes DAS, ayant son siège à Stockholm et représentant les groupes DAS de Stockholm, Amsterdam, Paris et Espagne, exige une décision du Congrès de l'AIT sur le cas Augustin Souchy [IISG, CNT-61 D-7].

grave radicaba en los rumores esparcidos en diversos países sobre los militantes revolucionarios del DAS detenidos por los estalinistas, que Souchy calificaba como "vulgares criminales". Souchy, aliado a Martín Gudell, se apropió de las funciones de dirección de la propaganda exterior de la CNT y convirtió la vida cotidiana de los militantes del DAS en una pesadilla y una constante "querella interminable por el papel, los salarios, los gastos de envío, etcétera, que agotó los nervios de numerosos y buenos camaradas". DAS terminó calificando a Souchy del peor enemigo de la CNT y responsable del divorcio entre CNT y AIT.

El delegado chileno comenzó la lectura de un documento escrito, que trataba de forma profunda "los errores de la CNT". Fue interrumpido por **Horacio Martínez Prieto** con malas maneras. *De nuevo bronca, ruido y furia.* Horacio, en nombre de la delegación española, preguntó si el documento leído por el delegado chileno, "insoportable por el fondo y por la forma" estaba avalado por la CGT chilena. **Chile** dijo que esa cuestión debía responderla el secretario de la AIT. **El secretario general** respondió que el mandato del delegado chileno era correcto. **El presidente** replicó al secretario: "No es esa la cuestión. Se trata de saber si lo presentado en nombre de la organización chilena no es una opinión de carácter particular". **El delegado chileno** consideró que se estaba poniendo en duda su buena fe: "es un insulto intolerable contra mí". **H.M. Prieto** le refutó que "es a nosotros, al contrario, a quienes se obliga de una manera intolerable a oír insultos, ¡miserables calumnias! ¡Estamos convencidos de que el delegado de Chile se extralimita de su mandato con tales proposiciones!" **El chileno** se escudó en los poderes recibidos y en las instrucciones escritas que tenía. **H.M. Prieto** acorraló al delegado de Chile: "¿Eres o no el autor de ese folleto?". **El chileno** opuso, ya intimidado: "no tengo por qué contestar a este punto, ni me queda nada a añadir". **H.M. Prieto** le había ganado el pulso, ante el congreso: "¡No queremos oírle más! ¡Si interviene de nuevo, saldré de esta sala!". H.M. Prieto, como un consumado mago, había conseguido convertir un desagradable debate sobre los errores de la

CNT, de los que ya nadie hablaba, en una bronca sobre la extralimitación del delegado chileno.

Shapiro, por Francia, quiso mediar en la polémica, dando a conocer al congreso la auténtica autoría del texto, aunque ello secundara el juego de H.M. Prieto, pero insistiendo en que ése no era el problema: "He de hacer constar a los camaradas españoles que el informe que nos han dado data solamente de hace tres días y que, por lo tanto, el delegado chileno ha tenido que confeccionar su contrainforme sin hacerlo avalar por una Central que se encuentra al otro lado del mundo. Toda la cuestión consiste en saber si los términos de los informes y del contrainforme son compatibles con el pensar de la organización representada y con las instrucciones dadas. No tenemos el derecho de dudar de ello, tanto para España como para Chile".

De Jong, por Holanda, manifestó que sólo Chile podía protestar, cuando conociera los informes del congreso, si el delegado chileno se había extralimitado en sus funciones, pero consideraba que los españoles "no tenían nada que ver en este asunto".

Shapiro dio la razón a De Jong, porque "las organizaciones dan un mandato abierto" y sólo a ellas compete juzgar a posteriori las intervenciones de sus delegados, concluyendo con la obviedad de que "todos los camaradas deben poder expresarse aquí libremente, tanto nuestro camarada chileno, como Emma Goldman". *Mientras tanto, el debate sobre los errores de la CNT había caído en saco roto, y ni siquiera fue recogido en las actas del congreso.*

Tomó la palabra **David Antona**, negando que la delegación española, como pensaban algunos congresistas, "ha venido aquí con la intención de perturbar el Congreso". Antona dijo que la CNT había ido "para reforzar a la AIT". Del mismo modo, negó que los españoles quisieran imponer su punto de vista, a toda costa. Pero había unos límites: "Estamos indignados, y todas las delegaciones deberían estarlo, que se nos diga ¡que los dirigentes de la CNT han apuñalado por la espalda al proletariado español...!". El delegado chileno negó haber pronunciado tales palabras. *Más bronca, ruido y furia.*

Antona, con una sabia combinación del ruego y la amenaza, apenas velada, prosiguió su discurso pidiendo que se observara "la buena fe, el respeto y el honor, en lugar de tomar un placer mórbido en remover todo el lodo de la contrarrevolución española". Advirtió sobre la necesidad de medir las palabras usadas, pues "de lo contrario nos será imposible trabajar, ni podremos siquiera continuar la reunión con vosotros y no nos quedará otro remedio que marcharnos, regresar a España, huir en busca del alivio, del cual carece este Congreso, por su atmósfera de hostilidad".

El presidente, dado lo avanzado de la hora y para calmar la tensión existente en la sala, decidió levantar la sesión, considerando que la delegación chilena estaba en posesión de la palabra para continuar su intervención, ya que había sido interrumpida. El alemán Lewin fue designado como presidente de la siguiente sesión.

Sesión del domingo 12 de diciembre, por la mañana

Lewin, antes de abrir la sesión, intentó sosegar a los congresistas, dirigiéndoles unas palabras de ánimo y serenidad: "quisiera recordar en pocas palabras los incidentes tan penosos que han tenido lugar ayer y que hay que evitar absolutamente que se vuelvan a producir". Lewin denunció que las graves circunstancias que acompañaban la celebración de un congreso extraordinario de la AIT, no justificaban el abandono de la sala, los insultos, la bronca continua, la invariable furia, el enfado permanente, el uso constante de ese "tono acerbo", o de "esas expresiones de 'ustedes' y 'nosotros' por las cuales se rompe la solidaridad fraternal de la Asociación".

Acto seguido dio la palabra al **delegado chileno**, que negó las interpretaciones que se habían hecho del texto que había leído. Afirmó de nuevo que estaba autorizado por su Central a dar su opinión, porque era su deber. Se consideraba ofendido personalmente, pero

se reafirmó en su trabajo de documentación sobre España, durante el cual "he estado en constante relación con la organización chilena". *La varita mágica de H.M. Prieto no había podido ser más efectiva: hasta el chileno había dejado de hablar de los errores de la CNT, para ceñirse sólo a la validez de su representación como delegado de Chile.*

Se cedió el turno a un delegado de **la FORA argentina**, que se limitó a explicar el mandato puramente deliberativo e informativo que le había concedido su Central, renunciando, por lo tanto, al uso de la palabra en este punto del orden del día, puesto que carecía instrucciones. *¿Se trataba de un ataque indirecto al delegado chileno?*

Intervino **el secretario general, Pierre Besnard**, para anunciar al congreso "la muerte de Ángel Pestaña, antiguo secretario de la CNT", glosando ampliamente su figura y su historia personal: "Se puede pensar lo que se quiera de la oposición de los Treinta y de la creación del Partido Sindicalista que fue la última consecuencia. Pero no por eso, es menos cierto que, hoy, tenemos que saludar a una de las figuras más importantes del sindicalismo español e internacional".

Tomó la palabra **el delegado belga**, quien como todos los delegados que intervinieron después de la bronca recibida por el delegado chileno, sintió la necesidad de justificar el carácter del mandato que le había otorgado su Central, para emitir acto seguido su crítica al informe de la CNT. El delegado belga hizo una ponderada valoración de las variadas posiciones que se daban entre las distintas centrales de la AIT respecto al informe de la CNT, que iban desde el completo rechazo hasta la plena aceptación.

Acto seguido, expuso la inteligente y meditada posición belga: "Todas las tesis de la CNT se resumen en una fórmula que, por cierto, emplea constantemente: 'Hay que ganar la guerra'. Una vez la guerra victoriosamente terminada, todos los demás problemas se resolverán fácilmente. Para ganar la guerra ha sido preciso hacer la alianza con adversarios sociales, políticos o doctrinales, republicanos, católicos, estalinianos, etcétera. Estos son aliados sumamente peligrosos, cuyas exigencias no tienen límites". El delegado de Bélgica señaló que ciertos sectores españoles "han jugado un rol deter-

minante en la suspensión de la revolución", mediante abandonos ideológicos "que no habían sido decididos por la CNT en congresos". Subrayó especialmente las posiciones tomadas por la prensa confederal, que hacía la apología de Stalin, del paraíso ruso, del New Deal y de la democracia mejicana. La sumisión de la CNT a la provisión de armamento por los rusos se hubiera podido evitar, según afirmaba un tanto ingenuamente el delegado belga, "si la CNT hubiera mantenido y reforzado sus conquistas revolucionarias y su poder. Hubiera tenido las finanzas en su poder, y, por lo tanto, la elección de sus proveedores".

Bélgica se mostró favorable a les explicaciones dadas por Besnard sobre la posibilidad de comprar armamento, si se hubiera poseído el dinero existente en el Banco de España. Según los belgas, la sumisa confianza en Rusia no era una solución realista porque "La política de compromiso seguida por la CNT aparte de que se debilitaba ella misma y debilitaba sobre todo al movimiento anarquista y anarcosindicalista en el extranjero, la han [convertido en dócil] presa de la difamación estaliniana. Y ahora la cuestión es saber cuándo y cómo podremos librarnos de esa difamación que nos lleva, [mediante] el juego de la colonización rusa y de las entregas con cuenta-gotas, a la perpetración del crimen y a la consolidación de la reacción".

El delegado belga conminó a la delegación española a que hablara al congreso del futuro: "Yo quisiera que me dijeran cómo piensan ellos librarse de la ligadura del pasado y cómo podríamos ayudarles. Es cierto. El futuro es lo desconocido y no se trata de hacer de profeta. Pero sería inadmisible el decir: queremos ganar la guerra; sin decir cómo vais a hacer para lograrlo". Bélgica insistió en que a los españoles no les bastaba con proponer la victoria como único objetivo, y pretender con eso acallar las críticas del resto de centrales sindicales de la AIT a su renuncia a los principios anarcosindicalistas. No bastaba, según Bélgica, con plantearse esa victoria, si no explicaban cómo pensaban conseguir esa victoria: "vuestras alianzas, vuestro métodos de acción, las reacciones que prevéis..."; y sobre todo si la CNT no tomaba "la dirección de los asuntos económicos, de la vida política y de la propia guerra", porque entonces todo eso,

el país en general y hasta los sindicatos, sería regido "por intereses y factores extranjeros", ajenos "a la voluntad y a las aspiraciones del pueblo trabajador". Los belgas reprochaban a los españoles que "el informe español no trata nada de esto". La ecuación belga era tan clara como lógica: sin una dirección y efectivo control cenetista de la economía y de la guerra, esa dependencia de los rusos era contraria a los intereses de los trabajadores.

Shapiro, por Francia, pretendió tomar el hilo de la delegación belga cuando había dicho que era necesario hablar del futuro. Y quiso referirse a las cuestiones interiores españolas, y a sus propias experiencias de la revolución española: "Allí, se ha asistido al fenómeno extraño, asombroso, de una revolución sin modificación de régimen. Se ha dejado en pie toda la estructura gubernamental y se ha hecho un llamamiento a los elementos y a las formas antiguas, antes que asumir los riesgos y las responsabilidades de un orden nuevo". Prosiguió su discurso, refiriéndose a la anterior intervención de Vázquez, para criticar "uno por uno" los principales problemas que éste había planteado.

Continuó Shapiro su particular respuesta a Vázquez: "La militarización hubiera debido ser llevada a cabo por nosotros lo antes posible, dice Vázquez, puesto que ella era emprendida [sin] nosotros y que el tiempo perdido en ese sentido era ganado por los sectores políticos y autoritarios. Los hechos han demostrado que la militarización es un arma de dos filos y que, si uno de ellos está dirigido contra el ejército faccioso, el otro no existe más que para aplastar la revolución". Shapiro le dijo a Vázquez que la militarización era obra de republicanos y estalinistas, esto es, de sectores antilibertarios. Shapiro se dirigió a los españoles para decirles, muy gráficamente, que colaborando en ese proceso de militarización "habéis creado vuestro Frankenstein".

Y les preguntó: "¿A dónde nos ha llevado la militarización?", para responder él mismo: "Al poder incontrolado de los traidores y de los reaccionarios", citando a continuación una retahíla de nombres, Pozas, Miaja, Líster: "Las divisiones de Líster y otros soldadotes, inactivos en el frente, no han servido más que para devastar

Aragón, destruyendo las realizaciones del proletariado y del campesinado revolucionario".

Prosiguió Shapiro, golpeando dónde más dolía: "Lo mejor de nuestro movimiento, los Ascaso y los Durruti, ha sido sacrificado a generales que han sabido conservar su neutralidad o que no habían tenido tiempo de unirse a los rebeldes".

Utilizó ahora Shapiro, muy sabiamente, la metáfora usada anteriormente sobre el doble filo, para vaticinar que: "ha empezado a actuar y no dejará de hacerlo hasta que la revolución esté completamente aplastada". Su experiencia en las revoluciones rusa y española le permitió hacer una comparación de altos vuelos entre ambas revoluciones, para concluir que el Ejército Rojo "no ha jugado otro papel que el de ahogar a la revolución", igual que el Ejército Popular. Esa era la militarización que defendía Vázquez. Igual que sucedió en Rusia, sucedería en España: "el nuevo Ejército Popular ha ido de desastre en desastre y, a cada vez, para salvar la situación ha sido preciso apoyarse sobre lo que quedaba de fuerza y de espíritu combativo de las milicias revolucionarias". Shapiro invocó el abandono de una militarización que sólo podía conducir, según él, a la pérdida de la revolución y al desastre militar: "Yo espero que se dejará la militarización antes de que sea tarde y que se hará un llamamiento al pueblo en armas. Es el único medio para derrotar a Franco y salvar la revolución, tanto en las provincias ocupadas por los generales rebeldes, como en aquellas donde conspira la Quinta columna". *El CCMA había terminado su trayectoria, tras nueve semanas de colaboración entre todos los partidos y organizaciones con el gobierno de la Generalitat, con un balance contrarrevolucionario extraordinario: 1.- la militarización de las milicias de voluntarios revolucionarios para convertirlas en un ejército burgués; 2.- la disolución de los comités revolucionarios, potenciales órganos de poder obrero, para refundar los ayuntamientos frentepopulistas controlados por el gobierno de la Generalitat; y 3.- la conversión de las empresas y talleres expropiados a la burguesía en una economía colectivizada, que era en realidad un capitalismo de gestión sindical y planificación estatal.*

Aragón, destruyendo las realizaciones del proletariado y del campesinado revolucionario".

Prosiguió Shapiro, golpeando dónde más dolía: "Lo mejor de nuestro movimiento, los Ascaso y los Durruti, ha sido sacrificado a generales que han sabido conservar su neutralidad o que no habían tenido tiempo de unirse a los rebeldes".

Utilizó ahora Shapiro, muy sabiamente, la metáfora usada anteriormente sobre el doble filo, para vaticinar que: "ha empezado a actuar y no dejará de hacerlo hasta que la revolución esté completamente aplastada". Su experiencia en las revoluciones rusa y española le permitió hacer una comparación de altos vuelos entre ambas revoluciones, para concluir que el Ejército Rojo "no ha jugado otro papel que el de ahogar a la revolución", igual que el Ejército Popular. Esa era la militarización que defendía Vázquez. Igual que sucedió en Rusia, sucedería en España: "el nuevo Ejército Popular ha ido de desastre en desastre y, a cada vez, para salvar la situación ha sido preciso apoyarse sobre lo que quedaba de fuerza y de espíritu combativo de las milicias revolucionarias". Shapiro invocó el abandono de una militarización que sólo podía conducir, según él, a la pérdida de la revolución y al desastre militar: "Yo espero que se dejará la militarización antes de que sea tarde y que se hará un llamamiento al pueblo en armas. Es el único medio para derrotar a Franco y salvar la revolución, tanto en las provincias ocupadas por los generales rebeldes, como en aquellas donde conspira la Quinta columna". *El CCMA había terminado su trayectoria, tras nueve semanas de colaboración entre todos los partidos y organizaciones con el gobierno de la Generalitat, con un balance contrarrevolucionario extraordinario: 1.- la militarización de las milicias de voluntarios revolucionarios para convertirlas en un ejército burgués; 2.- la disolución de los comités revolucionarios, potenciales órganos de poder obrero, para refundar los ayuntamientos frentepopulistas controlados por el gobierno de la Generalitat; y 3.- la conversión de las empresas y talleres expropiados a la burguesía en una economía colectivizada, que era en realidad un capitalismo de gestión sindical y planificación estatal.*

Shapiro prosiguió con la crítica del segundo punto del discurso de Vázquez, que trataba el tema de la colaboración de la CNT con el gobierno. Aquí la CNT, según Shapiro, no había hecho otra cosa que abandonar sus objetivos revolucionarios para "revalorizar los métodos y las fuerzas del adversario". Shapiro invocaba ahora la indiscutible pluma de Rocker: "Como lo ha hecho remarcar Rudolf Rocker en su opúsculo, titulado *La tragedia española*, la gente no se subleva contra un gobierno en el que participan sus representantes. Con la participación se pone la mordaza al movimiento instintivo de las masas". Pero Shapiro era muy consciente del grado de subordinación y de compromiso de los burócratas cenetistas con la unidad sagrada antifascista, que no sólo no les permitía reconocer el retroceso estratégico de la CNT, sino que creían realmente que defendían la revolución: "lo más horroroso es que los delegados de la CNT están convencidos de que su participación en el poder no hace más que aumentar las probabilidades de éxito de la Revolución, que la experiencia vivida en esas condiciones, ha sido positiva, y que hay que corregir, para permitir su renovación, lo que hay de absoluto en la concepción del Comunismo libertario, en la concepción del anarcosindicalismo y de la acción directa. Hoy, la CNT se proclama partidaria de un programa mínimo, que no es, como el de la socialdemocracia, un simple programa de transición, un compromiso entre la "realidad" y los "principios". Pues se trata de un cambio de principios". *Shapiro estaba tocando el fondo, la CNT había asumido la ideología de unidad antifascista hasta el punto de hacerla propia, y esa apropiación suponía la dejación de los principios anarcosindicalistas. Según Shapiro, la CNT había cambiado los principios revolucionarios y anarcosindicalistas por los de la unidad antifascista, sin más objetivo que el de ganar la guerra al fascismo.*

Shapiro avisaba que la posición de la CNT no se presentaba con la claridad con la que él acababa de presentarla, pero también constataba que los cenetistas la asumían de tal modo que la declaraban válida para toda la AIT y para todas las situaciones, pasadas, presentes o futuras. La CNT pretendía universalizar sus posiciones, o lo que es lo mismo, quería atraer a la AIT a los nuevos principios asumidos por

la CNT. Y, aunque la CNT no lo presentaba con la claridad de exposición de Shapiro, se trataba de una revisión total de los principios anarcosindicalistas. Y como garantía de esa universalización y de ese revisionismo de los principios ideológicos, la CNT se complacía en repetir la misma frase: "Nuestro pasado os garantiza nuestro futuro". La CNT disfrazaba su revisionismo, como "cuestiones esencialmente tácticas que no significan el abandono del objetivo final. Pero todo el mundo sabe que un cambio de táctica acarreará con el tiempo, el abandono de los principios mismos, cuando hay contradicción entre los métodos y el objetivo".

Shapiro definía esa actitud de la CNT cuando afirmaba que "la finalidad da derecho al empleo de todos los medios", como "la bolchevización del anarquismo" y creía indispensable refutar ese sofisma, "si no se quiere que los errores cometidos no se conviertan en cosas irreparables para el futuro". Se ofreció a reflexionar junto a los españoles sobre "la participación futura en el poder" para examinar su validez. Rechazó personalmente la aceptación de "los siete puntos de la FAI, tal y como han sido publicados en *Le Réveil de Geneve*".

Refutó los argumentos de la CNT sobre la falta de armamento y de organización para justificar la militarización y la colaboración gubernamental: "Es falso que la militarización sea organización, si no, al contrario, es la peor forma de desorganización". Añadió que, para él, era inaceptable que la CNT considerase la militarización y la participación en el gobierno como algo necesario "para defender la revolución". Shapiro calificó la participación en el gobierno como *un error*, y la alianza con los estalinistas como *un crimen*. Y citó a Rocker en favor de sus argumentos: "el fascismo [encubierto] es más peligroso que el fascismo al descubierto". Generalizó la necesidad de desenmascarar el rol contrarrevolucionario del estalinismo a nivel internacional, no sólo en España.

Desmintió las afirmaciones que había hecho Vázquez, referentes a que "las asambleas generales de trabajadores no podían constituir el órgano determinante de la nueva vida social. Como argumento, él [Vázquez] invoca la complejidad de los problemas políticos y, además, el egoísmo y la falta de idealismo en la masa". Para Shapiro

los argumentos de Vázquez estaban calcados de los sofismas esgrimidos, desde siempre, por los servidores del capitalismo: "las asambleas proletarias son para practicar la gestión directa y no para desenvolverse en el laberinto desconcertante de los asuntos, de la legislación, de la maniobra política y de la diplomacia". De modo parecido, refutó Shapiro la diferenciación que establecía Vázquez entre los representantes "idealistas" de la masa y la propia masa, como resultado de la transformación de los militantes en *dirigentes*, que terminan por hacer prevalecer sus intereses de casta sobre una masa reputada de "egoísta". *Las refutaciones de Shapiro eran tan contundentes como acertadas; quizás sólo le faltaba profundizar en las razones de su florecimiento en una* CNT *que ya había echado raíces en la burocracia estatal. Las flores de Vázquez brotaban de unas ramas que nutrían su savia en la conversión de la* CNT *en un aparato del Estado republicano. Shapiro no llegó a la raíz del problema, pero lo apuntó en sus comentarios sobre economía.*

Prosiguió Shapiro: "En el terreno económico, la revolución es, de toda evidencia, una condición indispensable para el triunfo sobre el fascismo. Sin embargo, habéis consentido que se suspendiera bajo el pretexto de ganar la guerra". Shapiro mostró su extrañeza, en cuanto además la CNT hablaba de guerra revolucionaria. Shapiro consideraba que no existía guerra revolucionaria, sino "la revolución armada y combatiente, con su base indispensable, esencial, la transformación económica de la sociedad". Shapiro, tras reconocer que la CNT no se desentendía del problema económico, manifestó su incapacidad, con los datos a que tenía acceso, de comprender el alcance, la profundidad y características de las transformaciones económicas hechas en España. Manifestó sus esperanzas positivas en el reconocimiento de las federaciones de industria como órganos reguladores de la producción; así como su desconfianza en el programa de centralización y estatificación de la economía, defendido por Vázquez, ya que lejos de ser un paso adelante, parecía un retroceso hacia el reformismo sindical y cooperativo "expresadas en Francia por el famoso plan de la CGT". Las descripciones de Vázquez sobre bancos sindicales, comercios al por mayor, la tutela del estado,

etcétera, "no es una cosa nueva y ha existido en la mayoría de las democracias burguesas y hasta en los regímenes totalitarios". De todas formas, los datos eran insuficientes para determinar hacia dónde se dirigía la economía española, y sólo los hechos posteriores podrían confirmarlo o negarlo. Se levantó la sesión a las doce y diez.

Sesión del domingo 12 de diciembre, por la tarde

Se abrió la sesión a las tres y cuarto de la tarde del domingo. El presidente dio la palabra a **Jensen, de Suecia**, quien se escudó en la complejidad de los problemas a tratar y en el desconocimiento del idioma español, para confesar que la delegación sueca carecía de una opinión propia sobre el informe presentado por la CNT, razón por la cual no tenían más remedio que aceptar "las apreciaciones de los demás".

Continuó con un excelente resumen de las principales posiciones manifestadas en el congreso: "Rüdiger explica que la CNT ha tenido que renunciar a la aplicación íntegra de su programa para poder mantener la unidad de los diferentes sectores antifascistas. Según Souchy había otra posibilidad, particularmente en Catalunya, donde la preponderancia numérica de la organización de la CNT-FAI era inmensa. Pero era preciso que el régimen comunista libertario fuese sostenido en el exterior por la internacionalización de la revolución".

Jensen prosiguió ante los congresistas su detallada exposición de la posición de Souchy: "En los trabajos que ha firmado, Souchy explica que la revolución ha sido paralizada en su desarrollo para neutralizar las amenazas de intervención de países extranjeros. ¿Es cierto que en Mayo [de] 1937, por ejemplo, Francia e Inglaterra hubieran intervenido con las armas contra Catalunya, si ésta hubiera procedido a "la segunda revolución"?".

Jensen constataba que los escritos de Souchy le habían permitido comprender la contradicción de la CNT, entre lo que proclamaba teóricamente y lo que hacía en la práctica: "La CNT ha dicho siempre "Guerra y Revolución". Los demás sectores gubernamentales decían: "Todo para la guerra". Y resulta que, de hecho, es esta segunda actitud [la] que la CNT ha adoptado. Ha sido una adhesión a la democracia y a la política, al militarismo, a la diplomacia".

Jensen, expresando a partir de aquí su propio pensamiento, explicó su perplejidad ante la valoración positiva que los españoles tenían de la democracia: "Parece ser que en España se tiene una concepción especial de las democracias y de los demócratas. Entre nosotros, en Suecia, un gobierno en un país capitalista será siempre un gobierno capitalista. Un gobierno imperialista con etiqueta socialista, será siempre un gobierno imperialista".

Jensen relacionó ese deslumbramiento demócrata con la participación de la CNT en el gobierno, que "ha podido ser deseada, [incluso] exigida, por algunos países [...] con el propósito de debilitar, neutralizar y paralizar nuestra acción y la de la revolución española". Según Jensen, las democracias occidentales habían fomentado ese gubernamentalismo de la CNT, como un medio muy efectivo con el que desactivar y controlar la revolución en España. No era la primera vez en la historia que se integraba y debilitaba a los revolucionarios, haciéndoles entrar en los gobiernos que, al principio, querían derrocar. Por esta misma razón, Jensen criticó un artículo de Souchy en el que calificaba a Francia e Inglaterra como "nuestras amigas cuya seguridad protegemos". Jensen constataba que democracias como las de Suecia, Noruega y Dinamarca "por el intermediario de nuestros gobernantes socialistas" se habían sumado "al bloqueo de armas contra la revolución española". Acusaba a los socialistas de haberse "solidarizado contra la no-intervención para aplastar, poco a poco, la revolución española por el bloqueo de las armas". Jensen denunciaba que las infracciones de algunos gobiernos socialistas al bloqueo eran una especie de "válvula de seguridad" que aplacaba la intervención de las masas contra esos gobiernos, "permitiendo al gobierno español rehacerse [a medias] después de cada derrota", sin

permitirles nunca alcanzar una victoria definitiva. Ese era el crimen de los gobiernos socialistas y frentepopulistas. Jensen concluía que "De parte de los Estados democráticos, no se puede esperar más que la traición más refinada, y ningún sacrificio podrá hacerles amigos de la España republicana".

Jensen prosiguió su discurso con una pregunta fundamental para la AIT y la CNT: "¿La CNT-FAI son capaces de hacer solas la revolución, por su cuenta?". Según Jensen, "El tiempo de las luchas de clase nacionales ha pasado ya. Hoy, la lucha de clases abierta, provocada por la sublevación fascista, tiene un carácter internacional: Pero la conciencia revolucionaria internacionalista ha muerto, víctima de los políticos del socialismo y del comunismo". Por lo tanto, según Jensen, sólo quedaban los anarquistas para impulsar la revolución social y espontánea, surgida en España en julio de 1936. *Pero Jensen no señalaba la terrible debilidad internacional del movimiento anarcosindicalista fuera de España, causa esencial de la prepotencia, arrogancia y chulería manifestadas por la delegación española en cada una de las sesiones del congreso en curso. Tampoco hacía referencia alguna a las decisivas derrotas del proletariado en Alemania y Austria, y, sobre todo, a la imposibilidad en 1936 de una efectiva solidaridad del proletariado internacional.*

Jensen resumió así la preocupante evolución de las características esenciales de la revolución española: "En la España del 19 de julio, el armamento, la economía, el poder judicial y policíaco, la posesión de la tierra, todo había escapado de una misma vez del poder de las clases privilegiadas. El propio Estado se había convertido en mendigo. El futuro estaba entre las manos de la clase obrera. Después se produjo la entrada de la CNT en el Consejo de la Generalitat de Catalunya y en el Gobierno Central. La participación en Catalunya nos fue presentada como una etapa de la descentralización federalista y un encauzamiento hacia el poder directo de las comunas y de los sindicatos. En realidad, se había reforzado el Estado, eterno enemigo de la revolución. Después ha venido la disolución de las milicias y la creación del ejército estatal con una disciplina de estado, [que] ha demostrado, con evidencia, que el estado volvía a

tomar posesión de sus derechos y que los obreros pasaban a ser, otra vez, sus esclavos". *El esfuerzo de comprensión de Jensen le llevaba a confirmar que el proceso revolucionario iniciado el 19 de julio de 1936, ya había desaparecido. Y la vara de medir que utilizaba no era otra que la consolidación del aparato estatal de la burguesía.*

Jensen prosiguió su discurso, analizando ahora las noticias recibidas después de las jornadas de mayo de 1937 hasta "la expedición de la división Líster contra el Consejo de Aragón, que marca una etapa nueva de la contrarrevolución en marcha y de la victoria del Estado, eterno adversario de la revolución social". La conclusión de Jensen era tan breve como tajante, y sonó a los congresistas como uno de esos lemas que merecía esculpirse en piedra: "[Como la Revolución no ha destruido al] Estado, el Estado ha destruido a la Revolución".

Jensen preguntó al congreso si, en el futuro, los anarcosindicalistas podrían evitar esos fatales errores: "Aquí ya no se trata de doctrina, y sí de lecciones de la historia, de la expresión misma de los hechos históricos. Todas las revoluciones han sido sofocadas por el Estado, ya sea socialista o comunista. Se las neutraliza, atrayendo hacía sí a algunos revolucionarios, haciéndoles hombres de Estado. Es lo trágico de la historia. Desconocemos las causas que han motivado la entrada de los camaradas españoles en el gobierno. Yo pienso que hubieran podido evitarlo. Las bases de la revolución existían, con potencialidad, en los sindicatos y en las milicias. La CNT-FAI era un gran peligro y una gran fuerza que no se podía atacar de frente". Jensen atribuía la causa de la entrada de los anarcosindicalistas en el gobierno a una maquiavélica táctica de la burguesía republicana: "Es una práctica antigua, internacional e [incluso] universal, la de defenderse contra los peligros que representan [el crecimiento] de las fuerzas revolucionarias, llamando a esas mismas fuerzas a incorporarse en los cuerpos de gobierno. La burguesía alemana, en noviembre de 1918, ofreció el poder a Liebknecht, representante de la minoría extremista, el cual tuvo suficiente buen sentido para rehusarla. Los anarquistas españoles se han convertido en médicos del Estado enfermo, en el momento preciso en que el gobierno solucionaba la

revolución". *Pero de este modo, conscientemente o no, Jensen estaba exculpando a los cenetistas, ya que las razones del ministerialismo, según sus razonamientos, eran externas a la* CNT*: se debían a una taimada y artera maniobra burguesa.*

Jensen insistió en ese mismo análisis: "en todo movimiento social, hay un momento en el que el capitalismo ofrece voluntariamente el gobierno a sus adversarios para proteger su debilidad con las mismas fuerzas que le amenazan, logrando, de esta manera, separarlas del proletariado". *El argumento de Jensen era demasiado simple, porque no contemplaba la necesidad que tiene todo movimiento insurreccional de una teoría revolucionaria, que le prepare para afrontar esas tácticas burguesas, y, por otra parte, olvidaba los principios antiestatales, propios del anarcosindicalismo, que deberían haber protegido a la* CNT-FAI *de caer en esa trampa.*

Tras una desafortunada y confusa comparación entre las revoluciones española y alemana, Jensen afirmó que "los anarquistas [en España] se han transformado en hombres de gobierno" del mismo modo que "en Alemania, los revolucionarios se han transformado en fascistas". Jensen generalizaba así, esa entrada de los revolucionarios en el gobierno para conseguir su derrota, como algo universal, que explicaba la actual situación de desconcierto de los anarquistas en España: "En Alemania, el Estado fue reanimado. Ahora, ha pasado a la ofensiva. Ha aplastado a sus salvadores".

Pero en España, según Jensen, "la práctica no es suficientemente clara para poder hacer de ella un análisis tan completo. Por lo tanto, debemos atenernos a los viejos principios verificados, hasta poderlos revisar con todo conocimiento de causa". *Se trataba de un injustificable paso atrás en el análisis de Jensen. Si la experiencia alemana no servía como ejemplo teórico para aplicar en España, de qué servía ninguna teoría.* Y es que Jensen, de forma harto incoherente, quería que su análisis sirviera para que la AIT siguiera aplicando los viejos principios de siempre, pero que cada una de las secciones, esto es, la CNT, debía ser libre de "seguir cada una su camino, de acuerdo con sus particularidades étnicas, psicológicas e históricas. La CNT seguirá su camino sin ser insultada ni denigrada por nosotros, que tenemos

confianza en sus posibilidades de enderezamiento, [incluso] después de las derrotas más graves. No tenemos el derecho de ser profesores. Pero tenemos el derecho de pensar, de expresar y criticar". *Jensen reclamaba el derecho de criticar a la CNT, pero reconocía a la CNT el derecho a persistir en sus errores, sin hacer ningún caso de esas críticas. Jensen quería que la AIT fuera la vestal, protectora de los principios inmutables del anarcosindicalismo; pero toleraba y aplaudía el derecho de la CNT a infringir todos los principios.*

Antes de concluir su discurso, Jensen quiso establecer una diferencia entre la participación gubernamental de los socialistas en diversos gobiernos europeos, de la intervención de los cenetistas en España. Diferencia que radicaba en la buena fe de los anarquistas "pensando que conducía a la salvación y salvaguarda de las conquistas revolucionarias", mientras los socialistas eran conscientes de su papel de reconstrucción del orden social capitalista. *La diferencia, que establecía Jensen, entre la buena fe anarquista y la mala conciencia socialista era en la práctica absolutamente ridícula, porque en ambos casos conducían al reforzamiento del Estado y la derrota de los revolucionarios.*

Denunció Jensen la complicidad de todos los Estados demócratas en el bloqueo de armas a la República, y dentro de cada Estado, la pasividad de las fuerzas de socialistas, estalinistas y demócratas que "han concluido un pacto de solidaridad con los gobiernos capitalistas contra la revolución social". Constató el aislamiento de la revolución española, sin ninguna posibilidad de una solidaridad activa del movimiento obrero europeo, "porque ese movimiento se encuentra entre las manos de la burguesía y del capitalismo". No hizo referencia alguna a la extrema debilidad e insignificancia del movimiento anarcosindicalista.

Jensen terminó su intervención con una pregunta retórica, en cuanto daba también una respuesta: "¿La CNT-FAI, como dirigente del movimiento social revolucionario en España, [puede] conducir a feliz término una revolución sin la ayuda del movimiento obrero internacional? ¡No! ¡Es imposible!", que le permitía subrayar lo que él consideraba el problema fundamental de la revolución españo-

la: "el problema decisivo consiste en hacer surgir ese movimiento y darle, allí donde no existe, los medios de intervenir de una manera decisiva en cierto número de puntos, entre los cuales figura la reivindicación de una libertad de comercio completa con España". *Pero el llamamiento de Jensen era un tanto quimérico y retórico en cuanto, él mismo, ya había constatado que no existía ningún movimiento obrero capaz de enfrentarse al bloqueo de armas para España. Por otra parte, Jensen era incapaz de valorar* ***el carácter profundamente reaccionario de la consigna: "armas para España"****; cuando la única solidaridad efectiva en cada país, de ser posible, habría sido la de "insurrección revolucionaria contra nuestro propio gobierno". Consigna que, por otra parte, repetían altaneramente, una y otra vez los burócratas de la* CNT *cuando, con su prepotencia habitual, decían al resto de secciones de la* AIT*: "Nosotros hacemos la revolución: ¡imitadnos! Ese es nuestro internacionalismo". Solo que la frase era completamente falsa, porque la* CNT *no hacía ninguna revolución, sino la guerra al fascismo desde el aparato estatal burgués".*

La delegación holandesa supo diferenciar lo que calificó como "magnífico" análisis de Jensen sobre la situación española, de sus penosas conclusiones; no se podía señalar espléndidamente los errores de la CNT para renunciar, acto seguido, a que ésta aplicara las soluciones pertinentes, escudándose en la autonomía de las distintas secciones de la AIT.

Los delegados holandeses se identificaron con las opiniones expresadas en el congreso por la CGT-SR y por Jensen, aunque discrepaban de éste en las conclusiones: "Jensen dice en sustancia: '¡Os habéis equivocado, seguid!'. Con esto ha destruido todo el valor de su informe. Porque, ¿de qué serviría señalar los errores si no se trata de corregirlos? ¡Camaradas! Cuando salgamos de este Congreso, los obreros no nos comprenderían si les dijéramos que la CNT ha hecho todo lo contrario de lo que, de encontrarse en igual situación, tendríamos que hacer en nuestro país, pero que no tenemos que decirle nada, porque es ella la afectada, si se equivoca [...]. Si lo que se ha hecho es erróneo, hay que decirlo claramente y sin reticencia."

Holanda pasó a hablar del futuro del movimiento anarcosindicalista: "Como lo ha dicho el camarada belga, lo esencial para nosotros, en este Congreso, es saber lo que la CNT tiene intención de hacer en el futuro, y no solamente entendernos con ella diciéndole "haced lo que queráis y dejadnos hacer lo que nos parezca"", criticando de nuevo la posición de Jensen, favorable a la "no-intervención" en los asuntos internos de la AIT.

Holanda planteó cuatro cuestiones a la CNT. La primera preguntaba **¿qué persigue la CNT: una democracia burguesa o la revolución social?** La segunda: **¿Cree la CNT que el camino que sigue actualmente le lleva a la revolución social o a un programa mínimo?** Tercera pregunta: **¿Cuál es la influencia de la CNT en España, y cómo puede incrementarse?** La cuarta decía así: **"La CNT ha sido expulsada del Gobierno. Muchos de sus militantes están en la cárcel. Su poder real (y no solamente el oficial) ha disminuido. ¿[Cree la CNT] que los acontecimientos actuales son una prueba [de su acertada] táctica, o bien que su táctica debe ser reconsiderada?"**

Tras exponer estas cuatro preguntas, los holandeses, como había hecho anteriormente Jensen en sus conclusiones, quisieron rebajar el nivel de sus exigencias a la CNT, y aunque no cayeron en la torpeza de repetir lo que habían criticado en Jensen, se aproximaron mucho a ello, con algunas diferencias de matiz: "La AIT no quiere imponer su voluntad a la CNT. No tenemos por qué dictar una política a seguir, estoy completamente de acuerdo con esto. Pero podemos, y hasta debemos preguntar a los camaradas españoles de reconsiderar ellos mismos su táctica ¡Hay que [extraer] las consecuencias de nuestro análisis y de nuestras discusiones! Éste deber ser, si no el objetivo único, [por] lo menos una de las finalidades de este Congreso".

Los holandeses creían que "no tenemos derecho de imponer una línea táctica a la CNT"; pero del mismo modo rechazaban que la CNT pudiera imponer la táctica que practicaban en España, a la AIT: "Lo que la CNT ha hecho bajo el imperativo de la necesidad, no debe ser adoptado como principio de nuestra organización". *Las*

posiciones de Jensen (por los suecos) y de los holandeses, pese a las críticas de éstos al primero, se parecían como dos gotas de agua. Un pequeño matiz las diferenciaba: mientras Jensen consentía a los españoles que persistieran en sus errores, sin hacer caso alguno de las críticas del resto de secciones de la AIT; los holandeses querían discutir eternamente esos errores con la CNT, hasta conseguir que cambiaran su táctica.

La respuesta de la **delegación española** a las críticas de suecos y holandeses, tan moderadas en sus conclusiones, por el afán de ofrecer a la CNT un trato comedido, benévolo y complaciente, fue brutal: "Si se quiere hacernos perder el tiempo, volveremos a España". *No era éste un congreso entre camaradas con unos mismos principios, sino una relación entre déspotas prepotentes y sumisos militantes sindicales, que aceptaban la superioridad de la delegación española y temían sus amenazas de abandonar la AIT. La bronca y el ruido parecían haber sido sustituidos por la mansedumbre y el silencio.*

Bélgica pidió la palabra para presentar una moción de orden, y fijar unos horarios que permitieran tratar todas las cuestiones pendientes, ya que el congreso debía finalizar el próximo martes. **España** propuso que se redujera el tiempo de intervención de todas las delegaciones, con excepción de la española, demasiado importante para admitir limitación alguna. *Otro desprecio al resto de secciones.* **Shapiro**, por Francia, dijo que "la única limitación práctica en el uso de la palabra consiste en darla una sola vez a cada delegación sobre cada punto del orden del día". **El secretario general respondió a Shapiro** que, aun así, el tiempo era insuficiente, a lo que éste propuso "celebrar sesiones de noche". Le replicó el secretario que eso era "imposible si se quiere hacer buen trabajo". **El presidente** propuso discutir conjuntamente los puntos 4, 5 y 6, pese a la decisión, ya tomada, en sentido contrario. **Holanda y España** se opusieron a modificar una decisión que ya había sido tomada.

Francia propuso a los congresistas "sancionar una resolución a favor de los oprimidos y perseguidos de España y de todos los países". Tras la lectura por la CGT-SR de la resolución, que no era más que un brindis al sol, **España** se opuso a ella por afán de llevar la contra y de enfrentarse a todos y a todo, diciendo que se estaba

anticipando la marcha del Congreso, especialmente en "las cuestiones de la unidad de acción internacional y de la solidaridad que hay que organizar". **Shapiro**, desolado porque se discutiera hasta lo más obvio y habitual, protestó: "Generalmente, en todos los Congresos de nuestro organismo internacional, se vota una resolución parecida. No obstante, puesto que hay una delegación que se abstiene, y que lo importante es realizar la unanimidad en este sentido, no hay más que aplazar la discusión de nuestro proyecto que pasará a las cuestiones diversas, al fin del Congreso". Se cerró la sesión a las siete y cuarto de la tarde.

Sesión del lunes 13 de diciembre, por la mañana

Se abrió la sesión a las diez y media de la mañana. Presidía la sesión la delegación portuguesa, que concedió la palabra a los españoles.

Xena, por España, lamentó la ausencia de Chile y Argentina. Dijo que empezaría por contestar al delegado belga su pregunta sobre si las cosas en España podrían haber mejorado, si se hubiera ayudado a hacer propaganda a la AIT, afirmando muy confusamente que la propaganda conjunta de la AIT y la CNT sería más eficaz, pero eso no cambiaría la situación española. Prosiguió su discurso, reprochando a los delegados belgas y holandeses que exigieran a la CNT "una exposición de nuestros proyectos" y afirmó que iba a esforzarse en darles "una respuesta especial", pero luego se hizo un lío, hablando de la necesidad de traducir la pregunta por escrito del delegado polaco, a quien también quería responder, para acto seguido decir que respondería también a Francia y Chile cuando estuvieran presentes, constatando entonces que el delegado sueco había hecho una larga intervención teórica, pero que carecía de informaciones prácticas. Y porque carecían de esa información práctica, sus deducciones lógicas y filosóficas estaban "condenadas a la ruina. Son

lógicas, pero reposan en una base falsa". *Las divagaciones de Xena, que quería responder a todas y cada una de las delegaciones al mismo tiempo, le habían conducido a un discurso incoherente y confuso, sin un hilo conductor, que le llevaba a la deriva, sin rumbo.*

Mariposeó, de nuevo, sobre la respuesta que quería dar al sueco y al holandés que sufrían "un error enorme, como también la intervención de Shapiro". Tras asegurar que iba a responder a belgas y holandeses, al polaco, a franceses y argentinos cuando estuvieran presentes, ahora decía que iba a responder a suecos y holandeses, pero también a Shapiro. Y aquí esbozó una especie de argumento, que nadie sabía ya exactamente a quien iba dirigido, aunque quizás estaba destinado a todos: "El 19 de julio no ha sido el desencadenamiento de la revolución social. Una revolución semejante necesita una preparación, un programa, un objetivo; consiste en destruir y reemplazar las bases de la sociedad actual, del capitalismo y del Estado. En realidad, lo que había era una revolución fascista, nos encontrábamos frente a un golpe de Estado militar. Así pues, no es la CNT quien abrió el fuego, quien dio un objetivo preciso, una orientación general". *Los disparates, que la propaganda de los estalinistas había machacado como dogmas inapelables, se convertían ahora, en un congreso de la AIT, en pruebas y explicaciones de la deriva ministerialista de la CNT: en España no había habido ninguna situación revolucionaria, sólo un intento de golpe de Estado fascista.*

Y Xena alargó su esbozo de razonamiento, diciendo que "Nosotros lo sabemos, y hasta los niños españoles lo saben, que la revolución la hace el pueblo en armas. Lo que hicieron los militantes, los núcleos revolucionarios, fue salir a la calle con los demás elementos antifascistas para oponerse al golpe de fuerza militar. Las masas no intervinieron más que como movimiento sindical". *O sea, que el golpe fascista, según Xena, no fue detenido, en la que más tarde se llamó "zona roja", por el pueblo en armas, sino por algo así como unos pacíficos y desarmados "elementos antifascistas".*

La incoherencia, el confusionismo, los disparates y la oscuridad expositiva de Xena aún no habían alcanzado su cima. Tras regalar a su auditorio con los horrores de lo que llamaba "revolución fascista",

para ensalzar así la necesaria resistencia y unidad de los antifascistas, después de negar y renegar, una y otra vez, que hubiera habido ninguna revolución social en España; por primera vez dio una especie de réplica a la intervención sueca, una respuesta disparatada, pero respuesta al fin y al cabo: "El camarada sueco piensa que en España la revolución no ha sabido vencer al Estado y, como consecuencia de esto, el Estado ha vencido a la revolución. Nosotros decimos que la revolución no se ha realizado, por lo tanto, no ha podido ser vencida. No se puede vencer una cosa que no existe en su totalidad". *Era la tesis de los estalinistas españoles, repetida, aunque mal expuesta, por el delegado de la* CNT.

Xena expuso, acto seguido, lo que dio en llamar las "realizaciones previas" a la victoria en la guerra, alcanzadas ya en España, que no eran otras que el fin del poderío de la Iglesia, que la administración directa y comunal de los campesinos, que la mitad de la economía industrial y agrícola estaba en manos de los trabajadores, que "el proletariado español pasa de la simple colectivización de los talleres y de las tierras a su socialización armoniosa". *Lo cierto es que, en diciembre de 1937, la economía, el trabajo, y todos los aspectos de la sociedad española, estaban sumidos en un rápido proceso de militarización. Xena vagaba por los campos de su fértil imaginación.*

Xena continuó divagando ante los congresistas, pidió respeto por "la obra constructiva de la CNT", desilusionó a sus antagonistas en el congreso, advirtiéndoles que "No hemos venido aquí para discutir sobre principios, que nos son comunes, y sí para poner un término a la difamación que se hace contra las realizaciones y las creaciones de la CNT y del pueblo español".

Abordó el inevitable y espinoso tema de la militarización, adoctrinando a los congresistas que "se ha creído que podíamos escoger entre dos fórmulas", que eran la lucha contra los militares sublevados desde la espontaneidad de "bandas irregulares y sin disciplina"[228], o bien, un nuevo militarismo "equivalente al del adversario". Pues esa

228 Sólo le faltaba llamar "tribus" a esas "bandas" para usar la misma terminología que los estalinistas. Parecía estar hablando de las columnas de Durruti y Ortiz, que en los primeros días definieron el frente de Aragón.

opción, continuó instruyendo Xena, "no nos pertenecía, primero porque las condiciones de lucha han evolucionado de una manera independiente de nuestra voluntad y después, porque no estábamos solos y hay que reconocer que los comunistas, a pesar de que asesinan y a veces meten en la cárcel a nuestros militantes, también están presentes en el frente contra el enemigo común, y representan una fuerza con la que es preciso contar".

Y prosiguió con su lección a los congresistas, enseñándoles que la guerra civil "ha pasado por tres etapas" que, ¿cómo no?, habían sido "impuestas por las circunstancias". La primera etapa fue la lucha en la calle, que en Barcelona y Madrid fue favorable para la CNT; la segunda etapa fue la de "las columnas volantes, compuestas de camaradas armados o sin armas, muchas veces sin víveres y sin municiones", que no sabemos si Xena ensalza o ridiculiza, porque llegar a decir que esas columnas milicianas "no tenían frente a ellas, más que esas irregulares o simples avanzadillas del ejército adverso". La tercera etapa se caracterizaba, según Xena, por un ejército enemigo, organizado y equipado por las potencias fascistas, técnicamente muy superior al ejército republicano; frente al cual era necesario organizar, en la retaguardia, la economía y levantar una industria de guerra, mientras en el ejército era indispensable imponer la disciplina y un mando único. *Xena se deleitaba en exponer a los congresistas anarcosindicalistas las consignas y el programa de los estalinistas en la España republicana, que había interiorizado hasta hacerlo propio. Paradojas y/o ventajas de la táctica de unidad antifascista, en aras de la cual el movimiento libertario había renunciado a todo: a un programa propio, a los métodos de la lucha de clases, a los propios principios... ¡a todo!*

Por esta razón Xena decía: "Esta necesidad [de la militarización, la disciplina y el mando único] se ha impuesto al mismo tiempo a todos los sectores antifascistas. Todos lo han reconocido, todos lo han reclamado y han aplicado soluciones comunes".

A la objeción "de que el nuevo aparato militar desposeía al pueblo, y particularmente a los sindicatos, del control de la fuerza armada, haciendo de ella un organización burguesa con contenido reaccionario", Xena respondía que los militantes anarcosindicalistas "no

poseían ninguna preparación técnica"; carencia que, al parecer, los incapacitaba para levantar un ejército eficaz; y, por otra parte, "por encima de todo, había concesiones [mutuas] indispensables, puesto que las fuerzas existentes tenían orientaciones políticas diferentes que merecían igualmente el respeto y el derecho a la existencia".

Xena se atrevió a declamar su apología del Ejército Popular, diciendo que no era "idéntico al ejército burgués", porque sólo lo era entre un cincuenta o setenta por ciento. *Cualquier delegado al congreso podría haberse levantado para decirle que un ejército no deja de ser burgués, aunque el ciento por ciento de sus soldados sean proletarios, sino porque está mandado por oficiales burgueses, porque obedece las órdenes de un gobierno burgués, con el objetivo de defender los intereses de la burguesía. Pero quien estaba en posesión de la palabra era el cenetista Xena, el delegado de la comarcal del Baix Llobregat que el 21 de julio de 1936 había votado el "ir a por el todo" de García Oliver, el presidente del comité revolucionario de industriosa ciudad de Hospitalet.* Y Xena prosiguió su apología, ahora de la guerra, diciendo que su brutalidad era atenuada por los militantes de la CNT, aunque sin decir cómo. En cuanto a las perspectivas futuras, sobre las que tantos congresistas preguntaban, dijo, por decir algo, que "tenemos más simpatías que nunca entre la masa de los trabajadores y de los combatientes, y es con esto (y no con libros, teorías y con ideas) que se puede conquistar una posición de fuerza predominante". De ahí se le terció a Xena meterse con el holandés De Jong: "Tanto es así que cuando el camarada De Jong pregunta si nuestra influencia real está a la altura de nuestras posibilidades, creemos poderle contestar que la utilización de nuestras fuerzas es efectiva y que estamos en lo cierto"; y que no era a la CNT a quien había de pedírsele un plan y un calendario "previos de lo que las circunstancias exteriores nos obligarán o nos permitirán hacer, en España y sobre el terreno internacional", sino que son las distintas secciones de la AIT quienes han de "decirnos hasta qué punto y con qué fuerzas [se prestan] a luchar para ayudarnos, tratando de reducir al mínimo los constreñimientos a que nos somete el bloqueo". *La oratoria de Xena repetía, como*

tantas veces había hecho ya la delegación española, la táctica de darle la vuelta al calcetín.

Pasó Xena a pontificar, ante el congreso, sobre el carácter de la economía y del gobierno de la Generalitat, colocando un disparate mayor junto a otro peor: "los trabajadores están contentos de haber eliminado a la burguesía de la dirección económica, en aquellos lugares donde la colectivización es un hecho consumado. Lo mismo que el Ejército Popular, el gobierno de Barcelona no es burgués en el sentido completo de la palabra. Ha perdido entre el ochenta y el noventa por ciento de su fuerza". *Xena estaba convencido que la entrada de algunos ministros anarquistas en un gobierno burgués era capaz de cambiar su naturaleza burguesa. Ese enorme error es la clave que nos permite entender su discurso. El pequeño detalle de que se hubiera dado una patada a los ministros anarquistas, tanto del gobierno de la Generalitat como del central, no había amilanado a una* CNT *que seguía aspirando a volver al gobierno con más ministros.*

Xena planteó la pregunta que tantos congresistas habían hecho a la CNT. "¿Qué objetivo perseguíamos al entrar en el gobierno?" para responder, en coherencia con el pragmatismo cenetista, que el objetivo era "ganar algunas posiciones de fuerza que no existían al margen. Si no las hubiésemos tomado habrían caído en manos de Moscú". Xena añadió que no podía abandonarse a los trescientos o cuatro cientos mil militantes, o simpatizantes cenetistas, a la dirección y control exclusivo del resto de organizaciones y partidos antifascistas. "No había más que dos caminos: o marcharse o tomar una plaza oficial en la nueva organización militar". El primer caso era la victoria de Franco, dijo Xena. *Lo que no dijo era que las milicias de voluntarios de julio de 1936 fueron las que definieron el frente de Aragón, Madrid y Andalucía, y que el Ejército Popular no empezó a formarse hasta octubre de 1936. Lo que no dijo fue que cada partido y cada sindicato organizaron su propia milicia, desperdiciando la ocasión y la fuerza de organizar un ejército proletario único.*

Acusó a todas las secciones de la AIT de no haber comprendido el carácter de la participación de la CNT en el gobierno, ni de la crisis gubernamental posterior a mayo del 37. Xena aleccionó sobre esa

crisis de gobierno a un congreso anarcosindicalista, que tenía entre sus principios el rechazo al electoralismo y la política parlamentaria, diciéndoles que no habían sido echados de los gobiernos central y autonómico, sino que se habían ido porque pedían tres o cuatro ministerios y sólo les habían dado dos o tres. Y como no cedieron, se quedaron sin ninguno. Por dignidad, dijo Xena. *Era una bella lección parlamentaria a un congreso antiparlamentario.*

Quiso responder a Shapiro que sus reflexiones reposaban en un fundamento falso, porque él creía en "el principio elemental de la destrucción necesaria de las antiguas bases para reconstruir la sociedad de arriba abajo". Según Xena, no era esa la cuestión, sin argumentar por qué, salvo una vaga referencia a las circunstancias exteriores, que no explicaba nada. Quiso responder a De Jong que la CNT se pondría en "marcha hacia adelante" si él se comprometía con el proletariado internacional a responder a las intervenciones exteriores de que sería víctima la CNT, en cuanto se pusiera en marcha. *El recurso al exterior lo arreglaba todo y lo respondía todo. Y era además un adecuado reproche a la ineficacia de la solidaridad internacional con España, organizada por la AIT.*

Y como el argumento era sólido, Xena no dudó en insistir en el mismo: "Habéis dicho siempre, y nosotros mismos con vosotros, que la Revolución social no puede producirse en un sólo país. Esta situación ha sido comprendida por el conjunto de nuestros militantes, y cuando Besnard y Shapiro se sirven de algunas declaraciones extremistas, no citan ni el pensamiento de la CNT, ni el de la FAI, sino que se trasladan [al] terreno de las polémicas personales que existen en España, terreno que no debe ser abordado en un congreso como éste". Aunque el argumento era irreprochable las consecuencias que infería Xena no lo eran. La imposibilidad de extensión internacional de la revolución española no era razón alguna para que Shapiro y Besnard dejaran de criticar el ministerialismo de la CNT, **ni tampoco para que el congreso no conociera, ni valorara, la oposición revolucionaria a la CNT, surgida en España**. La CNT hizo un tabú de la cuestión de esa oposición interna, máxime cuando se aproximaba, o coincidía plenamente, con las posiciones de algunas seccio-

nes (como la CGT-SR) o individuos (Shapiro y Besnard) asistentes al congreso de la AIT.

Le tocó ahora al delegado chileno, que había mostrado "una incomprensión realmente hiriente en cuanto "al desarme de la retaguardia", diciendo que la CNT había publicado, en la prensa, notas amenazantes sobre la obligación del desarme de sindicatos y comunas". Xena pidió que no se especulara sobre las declaraciones de los periódicos (incluidos los anarquistas), aceptó que "sin duda hemos querido que las armas fuesen movilizadas hacia el frente", pero sin renunciar a mantener en la retaguardia algún armamento, para protegerse en la retaguardia de los otros partidos antifascistas "con un máximo de discreción que debe ser respetado y favorecido en el extranjero".

Ocurría con el desarme lo mismo que con los presos extranjeros, dijo Xena; eran cuestiones que sólo preocupaban al congreso y a los extranjeros, no a los cenetistas españoles, "aunque la complejidad de la situación no nos permite tratarlas abiertamente. ¿De qué se trata en suma? ¡De un millar y medio de sindicados en las cárceles, cuando en otros períodos hemos tenido treinta o cuarenta mil! Aun debemos agregar que los revolucionarios han cometido a veces faltas que nada tenían que ver con la Revolución". *Mil quinientos presos no eran nada, ni debían importar a nadie, según Xena. La cantidad no era preocupante. Además, era necesario desprestigiarlos como delincuentes comunes. Sin embargo, Xena había cometido un pequeño desliz semántico, cuando al hablar de los presos los calificó de revolucionarios. Y ahí estaba el quid de la cuestión: esos presos molestaban a los burócratas cenetistas, precisamente porque en su mayoría formaban parte de esa molesta oposición revolucionaria, que había surgido en el seno de la CNT como reacción al ministerialismo y la dejación de principios.*

Y Xena expresó de este modo su aversión a los revolucionarios: "En mayo último [las Jornadas de Mayo de 1937], aprovechando los acontecimientos de Barcelona, un puñado de compañeros extranjeros se adueñó de una casa particular y [robó] su contenido: máquinas de escribir, muebles, ropas, etcétera. Fue necesario desaprobar este acto de desorden y abandonar a sus autores a la justicia". *Xena*

se refería, sin duda alguna, a los militantes franceses, y entre ellos muy concretamente a Felix Danon, que ocuparon el Casal del Metge, edificio situado frente al de la Casa CNT-FAI*, desde el que impidieron el tiroteo y asalto de las fuerzas estalinistas y de orden público, durante las Jornadas de Mayo. Danon fue encarcelado, sin ser juzgado hasta un año después, cuando fue liberado sin proceso alguno. En el momento en que Xena hablaba, en París, sobre Danon, sin citar su nombre, éste seguía preso, en Barcelona, sin juicio y gravemente enfermo. La solidaridad de Xena era nula; su odio a los revolucionarios, infinito.*

Xena terminó su larguísimo discurso con un llamamiento a los congresistas para que entendieran que la actual CNT no era la de 1936, y que el deber de todos los asistentes al congreso era romper el injusto y grave boicot que pesaba sobre España, no sólo en armamento, sino en alimentos, medicamentos, materias primas. Los cenetistas no necesitaban meterse en nuevas aventuras revolucionarias, como aconsejaban algunos, sino resolver los enormes problemas actuales: "Antes de invitarnos a hacer frente a otras aventuras y otras dificultades, convendría pensar en los problemas trágicos que la hora presente nos plantea".

Tomó la palabra **Mariano Rodríguez Vázquez**, también por España, para quejarse al congreso, porque: "No se ha estudiado nuestro informe. Si no, se habría encontrado en él la contestación directa o implícita a todas las cuestiones que se nos ha planteado. Esto ha prolongado inútilmente el debate". Dijo, luego, que su discurso se limitaría a puntualizar "algunas cuestiones planteadas por algunos compañeros". Proclamó que era muy importante precisar que "no existe ninguna contradicción entre las afirmaciones de los compañeros Rüdiger y Souchy, que Jensen ha procurado estrechamente oponer, unas a otras. La CNT ha repetido, a menudo, que sólo de ella dependía hacer prevalecer sus principios en forma totalitaria, por lo menos en Catalunya. Es lo que Souchy ha confirmado en un trabajo destinado a la propaganda exterior. Pero también se sabía que un intento semejante habría constituido una falta por nuestra parte, y Rüdiger ha hecho bien en mencionar esta opinión en forma clara y precisa, en un informe de carácter interior para nuestro mo-

vimiento". *Vázquez reconocía la valía de los empleados internacionales de la* CNT, *esto es, de Souchy y Rüdiger. Y citaba un trabajo "exterior" de Souchy, sobre las jornadas de mayo, y un trabajo "interior" de Rüdiger, que en 1938 fue editado como folleto por el comité nacional de la* CNT, *porque le daba argumentos de cierta altura intelectual para enfrentarse a la oposición revolucionaria internacional, encarnada en el congreso por Besnard y Shapiro, y fuera de él por Ridel, Volin y Prudhommeaux, así como de la oposición revolucionaria española, encarnada por Los Amigos de Durruti, los comités de defensa, el sindicato del Transporte, algunos grupos anarquistas de la Federación Local de Barcelona y las Juventudes Libertarias de Catalunya.*

Insistió en que era una lástima que los delegados del congreso persistieran en sus errores de análisis y en su ignorancia sobre España, y que no hubieran aprovechado la lectura del informe de la CNT "de ilustrarse, aunque sólo fuera de una forma general, sobre la situación existente en España". Por esta razón el delegado sueco "no puede comprender que hayamos dejado a Líster "exterminar", como dice, a las colectivizaciones de Aragón. Y en realidad, Líster y su división, no han exterminado nada. Si fuerais a Aragón, veríais que nuestras columnas están liquidando definitivamente a Líster y su fuerza, y que las colectividades no han estado nunca tan fuertes". *Vázquez mentía descaradamente, y lo sabía. En diciembre de 1937 todas las colectividades de Aragón habían desaparecido, bajo amenaza armada de las divisiones estalinistas de Líster.*

Vázquez añadía a la mentira unas pinceladas de su desatada imaginación, dibujando una armonía entre antifascistas, absolutamente inexistente: "Por el contrario, nuestra actitud conciliadora nos ha valido muchas más simpatías que antes en Aragón, y ha borrado la impresión nefasta que resultaba de un número importante de faltas cometidas precedentemente por nosotros, y por los cuales se nos criticaba vivamente". *Nadie le había pedido que, además, renegase de la brillante revolución libertaria desarrollada entre los campesinos de Aragón.*

Acto seguido, no le importaba contradecirse: "Ante las brutalidades de Líster, los campesinos han vuelto a nosotros. El Consejo de

Aragón está disuelto, pero la CNT es más fuerte que antes. Tenemos allí mejores militares y más experimentados, y que están siempre alerta". *Si Líster actuaba brutalmente contra los campesinos, destruyendo las colectividades y el Consejo de Aragón, auténtico gobierno libertario de la región, que había sido disuelto: ¿cómo era posible decir que la CNT era más fuerte? Vázquez mentía, imaginaba cosas y se contradecía hasta el disparate ¡Decía que la represión de Líster situaba más y mejores militares cenetistas en el frente de Aragón!*

Y justificaba sus mentiras, sus divagaciones y sus contradicciones con un nuevo argumento, ya esbozado anteriormente, según el cual valía más silenciar que la represión contra la CNT hacía más fuerte a los cenetistas, para no alertar a los enemigos; no fuera que dejaran de darles palo y, por lo tanto, de fortalecerlos: "Pero, ¿para qué proclamar por ejemplo que en el ejército del Estado ha sido necesario dar nuevos mandos a la CNT? ¿No vale más callarlo? Por desgracia, este silencio supone un mínimo de confianza de parte de nuestros amigos internacionales, y es precisamente lo que Shapiro nos niega". *El payaso, al que le caían todas las bofetadas, era tan tonto que, cuantos más golpes recibía, más fuerte se creía. Vázquez reprendía a Shapiro, porque no comprendía que la brutal represión de Líster hacía más fuerte a la CNT; porque no entendía que la disolución de las colectividades y del Consejo de Aragón robustecía a la CNT; porque no confiaba en unos burócratas que apostaban por la unidad antifascista, incluso cuando las otras organizaciones les atacaban y reprimían por las armas. Vázquez acusaba a Shapiro, porque éste no confiaba ciegamente en el masoquismo de los burócratas cenetistas.*

Vázquez recordó una frase de la anterior intervención de Shapiro, intentando rebatirla: "Él [Shapiro] dice: "Vuestro pasado no responde de vuestro porvenir". Tal vez tenga razón en lo que se refiere a los individuos, pero no en lo que se refiere al movimiento entero". Y dijo a los congresistas que "ciertamente no os pedimos aprobar sin comprender. Pero si hay cosas incomprensibles, pedidnos entonces explicaciones, en lugar de publicar, según la inspiración, afirmaciones sensacionales o requisitorios categóricos ¡No tendremos confianza en vosotros, y habrá entre nosotros un divorcio completo

si esto hacéis! *Porque Vázquez creía realmente que sus explicaciones sobre Aragón eran convincentes, y que la incomprensión del resto de secciones de la AIT hacia la CNT, se debían no a una crítica de principios al ministerialismo cenetista, sino a la incomprensión y el desconocimiento de lo que realmente sucedía en España y de la magnífica "fortaleza" antifascista de los cenetistas.*

Vázquez declaró que "De Jong y Ernestan han hecho una pregunta a la cual no puedo contestar, y que deberían ser los primeros en retirar. Nos has preguntado Ernestan, lo que piensa hacer la CNT en los tres o seis meses que vienen. No podemos decírtelo ni a ti, ni a nadie, porque no lo sabemos". Y presumió Vázquez de la carencia de táctica cenetista alguna, exaltó la deriva de la CNT, en función del momento y de lo que hicieran el resto de sus aliados antifascistas: "Lo único importante es la persecución de los fines a los cuales estamos indefectiblemente adictos. Fuera de esto, todo cambia". *Es decir, que lo único seguro era el mantenimiento de la unidad antifascista, aunque eso supusiese el pleno sometimiento a la política represora de los estalinistas, porque el antifascismo era la única garantía de ganar la guerra al fascismo.*

Vázquez prosiguió su defensa de la CNT frente a los, para él, injustos y desmedidos ataques que recibía de una oposición internacional que, en lugar de romper el bloqueo comercial a España, exigía a la CNT un cambio de rumbo revolucionario, al mismo tiempo que mendigaba financiación para editar publicaciones. Y acusó así a belgas y franceses: "En un tono de censura, la CGT-SR y nuestros camaradas belgas nos reclaman ayuda y exigen de nosotros una conducta más "viril". Hemos dicho que la mitad de España estaba en manos del enemigo, y que hacía falta volverla a conquistar antes de hablar de revolución. Hemos dicho que para esto debíamos buscar aliados [en] el exterior, Y nos contestáis proponiéndonos financiar un diario francés y un semanario belga, destinados a la propaganda revolucionaria en estos dos países. No lo hemos hecho, y estamos seguros de que de nada serviría hacerlo".

Insistió Vázquez en el tema de la prensa, diciendo: "[Sólo] sabéis hacer una cosa con los periódicos que tenéis en mano: la que

habéis hecho con *España Antifascista* [*L'Espagne Antifasciste*], y que causó su muerte: sabéis reñirnos, censurarnos y criticarnos públicamente". *La publicación de* L'Espagne Antifasciste *había cesado el 8 de enero de 1937, porque el* CR *de la* CNT *había dejado de suministrar papel a una publicación demasiado molesta y crítica con la política gubernamentalista de la* CNT-FAI. *La prepotencia cenetista se manifestaba de la forma más ruin. El congreso en curso podía sufrir la misma suerte que* L'Espagne Antifasciste.

Repitió Vázquez sus acusaciones contra Besnard, en particular, y contra la AIT, en general, respecto a su incapacidad para romper el bloqueo a España, y/o hacer efectiva la solidaridad internacional con la CNT: "Que no venga Besnard a decirnos que la influencia de la AIT ha sido utilizada para romper el boicot del que éramos víctimas. Estos servicios sólo han existido en su imaginación".

Vázquez razonó ante el congreso que el boicot sufrido había sido más intenso, al principio, por culpa de aquellos congresistas y secciones de la AIT que hablaban de revolución social en Catalunya, "lo que levantaba contra nosotros a todos los gobiernos sin excepción". Después, cuando esos gobiernos comprobaron que se había respetado el régimen republicano "hemos tenido menos dificultades para conseguir lo necesario. La lógica de Vázquez era, pues, aplastante: la revolución creaba más dificultades. Vázquez no dejaba de utilizar en su parlamento el habitual "vosotros" para referirse indistintamente a los teóricos, los congresistas, las demás secciones de la AIT, y el "nosotros" para referirse a la CNT y los españoles. Era una frontera verbal, que quería profundizar conscientemente el abismo entre CNT y AIT.

Vázquez, por otra parte, pretendía delimitar a quienes criticaban a la CNT en un núcleo de personas a quienes él llamaba los "teóricos", frente al realismo cenetista. Todo esto le permitía acusar a esos "teóricos" de la AIT de inútiles, en un lenguaje llano, despreciativo y coloquial: "Mirad: hay esta pequeña diferencia entre los congresos de la AIT y la política mundial: las cosas que se solucionan aquí con palabras se plantean en otras partes como un problema

de fuerza. Predominamos en España, y si hubierais sido capaces de algo, no habríamos perdido la ocasión de enseñarlo al universo".

Puesto que los cenetistas eran realistas, y se enfrentaban a los auténticos problemas, y dado que los teóricos de la AIT no hacían otra cosa que jugar con palabras, y principios abstractos, la conclusión de Vázquez no podía ser más lógica y coherente: "No nos critiquéis: no tenéis derecho a hacerlo, porque no nos habéis dado la ayuda que necesitábamos. Ante la inacción de los otros países, no teníamos tiempo de filosofar. Hemos sacado el mejor partido posible de las circunstancias. Hay que llegar al reconocimiento de ciertas realidades: sería el mejor trabajo del congreso. No se trata, para nosotros, de imponer nuestro punto de vista, sino de obtener de vosotros, el reconocimiento de una amplia autonomía concedida a la CNT con absoluta libertad de obrar como lo crea necesario ante los acontecimientos".

Vázquez estaba proponiendo al congreso que aceptase la solución propuesta por Jensen: moderar las críticas a los errores de la CNT, y en todo caso, dejarlas en el plano teórico, sin pretender que la CNT tuviera que modificar sus tácticas para solucionar esos errores, y mucho menos imaginar que la AIT pudiera imponer cambio alguno a la política ministerialista de la CNT en España.

Vázquez quiso terminar su discurso exigiendo que nadie criticara la militarización: "No sabéis lo que es una guerra". Tras una comparación entre la Rusia revolucionaria y España, Vázquez concluyó que no eran comparables, y que se trataba de un problema absolutamente nuevo, sin precedentes históricos, razón por la cual "hemos hecho lo que nos permitieron las posibilidades y los hechos. Hemos construido en plena guerra. Hemos hecho experiencias a las cuales un pueblo entero ha tomado parte bajo nuestra influencia". Ese pasado cenetista garantizaba, según Vázquez, el futuro de la organización. Tras esta sarta de tautologías, Vázquez quiso mitinear con una frase un tanto vacía, con la que concluyó su intervención: "Pero antes de realizar nuestros sueños, hay que romper el cerco del fascismo internacional".

El delegado de **Argentina** se quejó de que la traducción del francés al castellano le llegaba tarde e incompleta, a través de la delegación española, para expresar a continuación su opinión personal sobre lo que podría ser, quizás, la posición de la FORA sobre los problemas que se planteaban en el congreso. Concluyó confusamente que los congresistas no habían sabido "formular una crítica positiva que tenga por objetivo práctico evitar los obstáculos y las dificultades. Por el contrario, su crítica es negativa, absolutamente teórica". La FORA, según el delegado argentino, no aprobaba, en su totalidad, "la actividad y la táctica de la CNT", pero eso no impedía "una confianza y un apoyo ilimitados que quisiéramos ver compartir por la Internacional en pleno". *El argentino era un auténtico artista, un mago capaz de decir al mismo tiempo sí y no, y que visto en una escalera sería imposible saber si subía o bajaba.* El delegado argentino aportaba, además, una nueva variante a la solución Jensen: las críticas debían ser positivas y prácticas, nunca debían ser negativas y abstractas; si es que eso significaba realmente alguna cosa. *Al congreso le sobraban oradores y confusionismo; era un debate de burócratas que jugaban con las palabras. El delegado de la FORA había rizado el rizo del cuidadoso burócrata, temeroso de enfrentarse a la CNT o a la AIT, mientras la partida no se hubiera decantado por uno u otro ganador.*

El presidente dio la palabra a **Emma Goldman**, que hizo una exposición de sus impresiones sobre su reciente estancia en España. Goldman justificó su radical cambio de valoración del colaboracionismo cenetista, que el traductor expuso resumidamente del siguiente modo: "habiendo sido [Goldman] hostil al principio al ministerialismo, y a la militarización, ha tenido que matizar su posición al contacto de las realidades históricas. Lo mismo ocurre con el problema del Frente Único con los partidos políticos, especialmente con el Komintern". Goldman estaba dando un balón de oxígeno a las tesis "realistas" de la CNT, justificando no sólo la política ministerialista y la militarización de las Milicias, sino también la alianza antifascista, en un frente único, con el resto de organizaciones políticas republicanas, incluidas las de la Internacional Comunista. El oportunismo de Goldman era tan formidable que, para no ene-

mistarse completamente con aquellas secciones de la AIT, contrarias a la deriva ideológica cenetista, añadió que éstas tenían derecho a criticar a la CNT: "Sin embargo, no puede [negarse] el derecho a la crítica, ya que los problemas no son solamente de orden interno, sino que se plantean ante los ojos del mundo entero. Y puesto que se trata de problemas patentes y públicos, no podemos negarnos a hablar de ellos. Sólo importa traer a este examen la comprensión y la discreción necesarias para no perjudicar a la causa del pueblo español". Goldman había dado un giro de ciento ochenta grados, y ahora apoyaba el ministerialismo y la militarización de la todopoderosa CNT, que tanto había denostado. *El oportunismo de Goldman proponía una variante muy atractiva a "la solución Jensen", apenas esbozada anteriormente: las críticas a los errores de la CNT no podían ser prohibidas, pero sí que podían y debían ser encauzadas, buscando una fórmula que permitiese un debate interno y, al mismo tiempo, ofreciera una versión más amable al exterior del movimiento anarcosindicalista. Se daba ya por supuesto que la CNT era autónoma para hacer caso omiso a cualquier crítica del resto de secciones "menores" de la AIT.*

David Antona, por la delegación española, pagó con florituras el discurso de Emma Goldman: "Sólo ella ha sabido interpretar, en el extranjero, el gesto de los combatientes españoles. Si todos los compañeros estuviesen de acuerdo, nuestra revolución no habría sido encerrada dentro de sus fronteras. En nombre de millares de compañeros que toman parte en nuestro combate, agradecemos a la compañera Emma Goldman, y [le] confirmamos nuestra fiel amistad en esta hora en que un régimen nuevo se levanta en la agonía y la muerte".

Helmut Rüdiger instó a los congresistas a "terminar la discusión y tomar una resolución concreta". Existían dos opciones, votar directamente el informe español o "encargar a una comisión de redacción la elaboración de un texto más completo y concreto, sobre el cual el congreso se pronunciará". **Vázquez** mostró su acuerdo con la segunda opción, propuesta por Rüdiger (que presuponía una muy problemática unanimidad de todas las secciones), siempre y cuando "la proposición de resolución que nos será presentada señale

bien estos dos aspectos del problema: solidaridad y aprobación de la trayectoria seguida por la CNT". Vázquez añadía que la resolución debía incluir, además, las proposiciones cenetistas del quinto punto del orden del día, referentes a la actitud que debían adoptar las distintas secciones respecto al problema español. **Holanda** protestó vigorosamente "que es totalmente imposible votar el informe español". **Francia** se sumó a lo manifestado por Holanda: "Creemos imposible lograr la unanimidad del congreso sobre este problema. En tales condiciones votar por el punto quinto equivaldría a una imposición de la mayoría sobre la minoría, en un asunto en que es inadmisible, teniendo en cuenta los principios de la Internacional". **Bélgica** dijo que mantenía su posición sobre el quinto punto, que ya había manifestado anteriormente por escrito. **Shapiro**, por Francia, se opuso frontalmente a la proposición de la CNT en lo que se refería "a la reserva que impone a las demás secciones con relación al problema internacional", porque "tiende a introducir una disciplina obligatoria". Shapiro diferenciaba entre la necesaria autodisciplina de todos los miembros de la AIT y la exigencia de censura que la CNT pretendía implantar en la AIT. Shapiro hizo una elegante diferenciación semántica entre palabras con significados muy distintos, que la CNT identificaba maliciosamente para confundir el debate: "en la delegación española, se pone al mismo nivel los términos "atacar, insultar, difamar, criticar", cuando el insulto es fundamentalmente distinto a la crítica". Shapiro diferenciaba entre desacuerdos internos, sobre los que había de guardarse silencio "como siempre se ha hecho hasta el presente", y aquellas discrepancias públicas, realizadas en actos públicos, frente a reproches realizados públicamente, porque entonces no podían callar, sino asumir sus propias responsabilidades "respondiendo públicamente a las preguntas que se nos hace". *Shapiro reclamaba algo tan obvio como era el derecho a responder públicamente a los ataques públicos que le hacía la CNT. Por otra parte, no podía confundirse la crítica con el insulto, so pena de transformar la AIT en un cementerio.* Shapiro rogó a la CNT que no pidiera, al resto de secciones, que tomaran una medida inaplicable. **Holanda** dijo que seguía pensando lo mismo que en el pasado Pleno de junio: "Lo

que pide la CNT es algo imposible", porque si se prohibía a cualquier militante, sección o periódico de la AIT, realizar crítica alguna a la CNT, "la lógica exige que esta regla sea aplicada a todas las secciones, a todas las situaciones, a todos los militantes, en la misma forma centralista, dictatorial, absolutista, [como] ocurre en el Komintern". La FORA **argentina** reservó "su punto de vista en cuanto a las faltas cometidas por la CNT", pero pidió que se diera fin "al movimiento tendencioso y calumnioso dirigido contra la CNT". *Era lo que pedía la delegación española.* Se cerró la sesión a las siete y veinte. Jensen fue elegido como presidente del día siguiente.

Sesión del martes 14 de diciembre, por la mañana

Jensen (Suecia) advirtió que disponían del local sólo hasta mediodía, y que convendría abreviar y acelerar el orden del día. **Chile** hizo consideraciones sobre la importancia de las discusiones pendientes. **España** constató que era necesario buscar otro local porque era imposible acabar en una mañana. **Holanda** manifestó que no se oponía a la prolongación del congreso, al que informó de la partida de su compañero de delegación y del camarada belga. **El presidente (Jensen)** concluyó "que el congreso deberá prolongarse". Un airado **delegado argentino** protestó que no había sido consultado sobre la decisión, ya tomada, de prolongar el congreso, exigiendo "el derecho de intervenir en la discusión, de lo contrario, me retiro". **Alemania** le replicó que "solo habría derecho a protestar si se tomase la decisión de abreviar la discusión", y que el presidente de la sesión se había limitado a constatar "que esta restricción estaba en contradicción con la opinión de varias delegaciones, y era, por lo tanto, impracticable". La delegación alemana insistió en que se tratara a fondo el punto quinto: "Es el alma del congreso. La suerte de la AIT se está jugando en este momento". Alemania comprendía "la posición de

la CNT, en cuanto al punto cinco, a propósito de las críticas que le son dirigidas", pero pedía a los cenetistas que entendieran que no se trataba de una cuestión jurídica, "de una especie de código militar de la prensa y de la expresión oral", sino de "dar una derivación a las críticas en un órgano de discusión reservado a los militantes de la AIT. Los problemas internos de la organización podrán así ser tratados sin perjudicar al movimiento". *Se estaba avanzando ya la idea de una revista de la AIT, de carácter interno y confidencial, en la que se permitiera la expresión de las críticas a la CNT de las demás secciones. Las críticas expresadas en esa revista* ***"secreta"*** *no habían de trascender fuera de un pequeño círculo de militantes de la AIT. No se trataba de crear "otra" revista de propaganda, de gran tirada; sino de un boletín interno de discusión, con una audiencia muy limitada y tirada reducidísima. Se pretendía, de este modo, contentar a quienes querían expresar sus críticas a la CNT y a una CNT que no quería que esas críticas se manifestaran públicamente.*

Alemania había elaborado su propuesta en un texto escrito, que postulaba dos medidas muy concretas. La primera era "un boletín interior de discusión reservado a los miembros de la AIT"; la segunda era "la entrega a la AIT de toda la propaganda exterior de la CNT". *La primera medida trataba de satisfacer tanto a la CNT, que quería censurar las críticas que recibía su política ministerialista, como a las secciones de la AIT, que no renunciaban a criticar los errores de la CNT; mediante la salomónica solución de limitar esas críticas a una revista interna y confidencial, o "secreta", reservada a la AIT. La segunda medida intentaba atender a la demanda de la AIT de controlar y canalizar todo tipo de ayuda y solidaridad con España, o lo que es lo mismo, evitar que la CNT creara su propia red internacional de solidaridad, al margen de la AIT. Una de cal y otra de arena.* La delegación alemana estaba dispuesta a aceptar la aprobación de esas medidas por separado.

El delegado chileno consideró que "era imposible suprimir la crítica cuando se trata de cuestiones internacionales", aunque comprendía la reacción de la CNT ante unas críticas que obstaculizaban su propaganda y su acción. Chile rechazó la posición de la CNT, favorable a censurar esas críticas, pero quiso proponer une especie

de conciliación entre críticos y criticados, fundamentada en un ambiguo "compromiso moral". Debían aceptarse las críticas en la organización, la prensa, las tribunas, etcétera; pero era misión de las secciones velar para que esas críticas no se transformaran en injurias. Propuso que la AIT hiciera una recomendación en ese sentido.

Anderson, por la delegación sueca, se mostró comprensivo con los motivos que habían llevado a la delegación española a su actual posición "que aprobaba en principio". Afirmó que, en Suecia, la crítica a la CNT había sido "digna y objetiva", y que se había defendido a los anarcosindicalistas españoles de los ataques de socialdemócratas y comunistas. Suecia reducía la cuestión a un tema de autodisciplina, y secundó vehemente la propuesta española de constituir una comisión de redacción que escribiera "una moción de solidaridad" con España. Anderson fue mucho más allá, exigiendo que "la AIT debe decir a sus miembros que es un deber reservar las críticas para el uso interno de nuestro movimiento. Cuando los adversarios provocan una discusión pública, debemos observar una actitud reservada, objetiva y moderada". *Suecia se alineaba con la posición española, que exigía la censura de las críticas a la CNT.*

Bélgica propuso que una comisión se encargara de redactar una ponencia conciliadora, entre las exigencias de la CNT, que "no quiere ser, difamada, insultada", y el deseo de las secciones de "vivir teóricamente y prácticamente sin mordaza".

Italia se negó a aceptar la proposición española en los términos en que había sido presentada, deslizando, como quien no dice nada, un feroz ataque al alejamiento de la CNT de los principios del anarcosindicalismo: "Es posible limitar la crítica, no ahogarla. Supongamos que otra central se aparte más aún de nuestros principios...". Italia también manifestó su desacuerdo con la intervención de Anderson, referente a la necesidad del carácter interno y moderado de las críticas entre camaradas.

Vázquez, por España, quiso dar una dura respuesta al debate en curso: "Tampoco aquí se nos entiende. No hemos prohibido la crítica. No hemos propuesto nada nuevo, nada extraordinario. Una organización debe tener una disciplina interna. Disciplina o auto-

disciplina, son divagaciones que han tenido lugar en España, y que están superadas hoy. Estamos perfectamente de acuerdo en cuanto al respeto a la autonomía de las secciones. Pero hay un problema moral. Queremos que las divergencias entre las centrales sean internas para no prestarnos a los ataques del enemigo. Al censurar prácticamente a una sección, se contribuye a agravar las dificultades en que se encuentra, tanto en el interior como en el exterior".

Vázquez, tras limar las aristas más desagradables de la propuesta de censura española, dijo que la proposición belga era demasiado imprecisa y no solucionaba los posibles ataques desmesurados, y preguntó: "¿Puede llamarse crítica el tildarnos de "nacional-anarquistas", "bolcheviques", "contrarrevolucionarios", "traidores a los intereses del pueblo"?". Afirmó Vázquez que la proposición alemana sí que era aceptable: "Ya hemos pensado en una revista de esta clase, abierta a la más amplia discusión, reservada al movimiento interno de nuestra organización, y con un tono perfectamente objetivo". Vázquez prosiguió, exponiendo las quejas españolas ante lo que calificaba como infamias e insultos: "Está bien que se discuta en el seno del movimiento sobre nuestras posiciones y nuestras tácticas, pero que no se diga que hemos renegado de nuestros principios, que somos los aliados del "fascismo rojo", porque no lo admitimos".

Vázquez explicó al congreso que "no pedimos la luna en nuestra resolución", sino que se establezca una medida disciplinaria, obligatoria para todos los miembros de la AIT, que tome la forma que se quiera, pero que recoja el fondo de la reivindicación española, con el fin de impedir las constantes injurias e insultos a la CNT. Dijo que la sección española padecía las divergencias entre la teoría, aún no aplicada, de las secciones de la AIT y la práctica cotidiana, en la que debía desenvolverse la CNT. Y puso el ejemplo de la militarización, diciendo que los españoles no podían impedir a nadie que tuviera su propio criterio, aunque ellos lo consideraran "como peligrosamente utópico".

Vázquez ilustró al congreso con dos recientes ejemplos históricos: las jornadas del 19 de julio de 1936 y las de mayo de 1937. El 19 de julio, dijo Vázquez, "nos ha dado una lección", porque "las

cuestiones teóricas no pueden ser ya tratadas como tales, tal como se hacía ocho años atrás", y necesitaban ser revisadas: "es necesario estar preparados para hacer une revisión de nuestros métodos y nuestra propaganda". *¿Qué era necesario revisar, y por qué? Aquí Vázquez estaba haciendo una falaz amalgama entre el principio antimilitarista de la AIT, que realmente había sido superado y anulado por la insurrección revolucionaria de la clase obrera española contra el alzamiento militar y fascista, y la crítica revolucionaria que se hacía del proceso de militarización de las milicias populares, constituidas por obreros voluntarios. Era cierto que el principio antimilitarista, adoptado por la AIT en 1923, había sido dinamitado por la insurrección del 19 de julio de 1936; pero la militarización de los milicianos suponía la subordinación de los obreros revolucionarios y su transformación en soldados de un ejército burgués, dirigido por el Estado republicano, sin más objetivo que ganar la guerra a Franco; objetivo que pasaba inevitablemente por el aplastamiento de cualquier oposición o potencialidad revolucionaria, en aras de fortalecer el Estado, eso sí, republicano y demócrata.*

Vázquez proseguía su tramposo discurso: "Es trabajo muy peligroso el de criticar la militarización. Pero hubo también una gran responsabilidad de la parte de los críticos y de los utopistas extranjeros durante ciertas crisis internas de nuestro movimiento, con consecuencias que habrían podido costarnos muy caro". *Vázquez juntaba, pues, con la palabra militarización dos fenómenos absolutamente opuestos: el principio antimilitarista de la AIT era ciertamente obsoleto, y había sido barrido por la insurrección revolucionaria del 19 de Julio; pero la militarización de las milicias, que criticaban todas las secciones de la AIT, y había sido una de las causas fundamentales del origen de Los Amigos de Durruti, y de una fuerte oposición revolucionaria anarquista interna, suponía el fin de la vía revolucionaria y la conversión de la CNT-FAI en una organización obrera al servicio del Estado capitalista, como eran ya el PSUC-UGT, PSOE, ERC y POUM (con la aceptación por Nin de la cartera de Justicia, en el gobierno de la Generalitat).*

Desde este punto de vista, Vázquez distorsionaba la realidad hasta tal punto que acusaba a la oposición anarquista interna y a los críticos internacionales de la CNT (algunos de ellos participaban en

el congreso), de complicidad con los provocadores de las jornadas de mayo: "Los sucesos de mayo de 1937 han sido provocados por el fascismo, pero con la ayuda inconsciente de los anarquistas internacionales, que han sembrado el desorden, favorecido a la oposición, excitado a los elementos incontrolados, etcétera...". *El subrayado es responsabilidad del redactor de las actas del congreso. Hay que destacar la aberración y falacia que suponía atribuir la provocación previa a los Hechos de Mayo de 1937, en Barcelona, a los fascistas, en lugar de los estalinistas del* PSUC *y los soviéticos, y muy especialmente de Gerö. Pero ¿cómo podía Vázquez acusar a los estalinistas, con los que estaba aliado férreamente en un pacto sagrado de unidad antifascista? A Vázquez le interesaba acusar a la oposición anarquista interna y a los críticos internacionales, único obstáculo a la táctica ministerialista de la* CNT. *A estas alturas del partido, que la acusación fuera infundada, sólo les importaba a los acusados.*

Vázquez también señalaba con su dedo acusador el menor atisbo de disidencia, aunque fuera privada: "Las informaciones de orden privado para los órganos de prensa, la correspondencia particular de los compañeros, más o menos bien informados e intencionados, han hallado eco en todas las secciones externas de nuestro movimiento". *El método sólo podía definirse como inquisitorial y/o estalinista; se pretendía controlar la opinión privada, los pensamientos más íntimos y secretos. Todo el mundo debía someterse a las directrices oficiales, creérselas sin plantear dudas y repetirlas: el Gran Hermano era ya un gran hermano "anarquista".*

Vázquez tronaba así: "Hay que poner fin a estas prácticas inadmisibles, no tener en cuenta más que las relaciones o informaciones oficiales, no tolerar más los chismes, las indiscreciones que se abren paso a través [de] las relaciones individuales". Para terminar su intervención, Vázquez puso, como ejemplo a imitar, el de la sección argentina: "Los camaradas de la FORA, la redacción de "La Protesta", en particular, han tomado una actitud clara en este sentido, actitud que debería ser la del movimiento entero. No es con críticas extremistas que se nos puede ayudar en nuestra tarea. Estas críticas sólo favorecen al bolchevismo y a la contrarrevolución". *Era el mundo*

al revés; los críticos internacionales y la oposición anarquista interna, opuestos a la táctica colaboracionista de la CNT, y a la militarización de las milicias, porque suponían su transformación en un ejército burgués, eran contrarrevolucionarios; ya que su crítica y su oposición los convertía en cómplices del fascismo. La unidad sagrada del antifascismo, esto es, la alianza de la CNT-FAI con los estalinistas y los republicanos, convertía en contrarrevolucionarios a quienes la criticaban, o se oponían.

Alemania propuso que se redactara un proyecto de resolución sobre el punto quinto, y que la comisión de redacción estuviera formada por los tres secretarios de la AIT: Pierre Besnard, Helmut Rüdiger y Nemesio Galve. **El presidente,** ante la negativa de los tres secretarios a constituir esa comisión, propuso al congreso decidir el número de miembros que la formarían, y luego designarlos. **España** renunció a formar parte de esa comisión de redacción. **El secretario general**, Pierre Besnard, manifestó que era práctica habitual que los compañeros, que habían presentado resoluciones, participasen en las tareas "de la comisión encargada de elaborar un texto de conciliación". El objetivo era conseguir la unanimidad del congreso, y si ésta no era posible ya en el seno de la comisión "es necesario que el Congreso pase a votación". **España** discutía, como ya era habitual, lo más obvio y hasta las menores normas, comúnmente aceptadas en la práctica, argumentando ahora que "Oralmente, no podemos participar en esta comisión. Le hemos presentado el informe, los argumentos, las conclusiones. Es pues ella quien deberá consultarnos si desea aclaraciones, pero nosotros no entraremos en su composición". *En realidad, se trataba de forzar que esa comisión aceptara, sin cesiones de ningún tipo, la resolución ya redactada por los españoles. Participar en la comisión significaba estar predispuestos a negociar, y los españoles no estaban dispuestos a cambiar ni una coma.*

Alemania propuso que la comisión estudiara también, junto a la proposición española, las resoluciones adoptadas en el último Pleno. *Era una forma de dar a la comisión la oportunidad de redactar una resolución de conciliación, en lugar de no tener más opción que la de aceptar o rechazar, en su conjunto, la resolución española.* **El presidente** resumió las proposiciones presentadas: "Primero: co-

misión compuesta por tres secretarios (interrupción: es imposible). Segundo: Que los autores de resoluciones se reúnan para redactar un texto común. (Interrupción: la CNT no quiere). Si ninguna de estas soluciones conviene al Congreso, espero que se propongan otras". **España**, para salir del callejón, propuso: "No hay más que decir los nombres". **El presidente** le replicó: "Ante todo, ¿qué número?". Intervino **Bélgica**: "Tomemos tres: Suecia, Holanda y Alemania", renunciando a su propia representación. **Holanda** manifestó que tal propuesta le parecía demasiado unilateral: "Es necesario que Francia esté también representada, pues ella está directamente interesada. E igualmente Bélgica." **Alemania** secundó la propuesta holandesa. **Holanda**, ante el rechazo de España y Bélgica, propuso ahora a Francia, Suecia y Alemania. **Chile** preguntó si ya se había decidido el número. **España** respondió que le parecía suficiente con tres, y proponía a Suecia, Holanda y Alemania, marginando a Francia. **El presidente** propuso someter a votación los nombres de quienes habían sido mencionados como candidatos. Se hizo una votación que, además de ser muy igualada, no resolvía nada; porque, como resumió el mismo presidente, se trataba de nombrar una comisión que "represente un equilibrio de tendencias y no una mayoría". **Holanda** volvió a proponer que fueran tres, pero que esos tres fueran ahora Suecia, Francia y Bélgica. Bélgica apuntó que era necesario escoger a camaradas capaces de llegar a un acuerdo entre sí y que además fueran "capaces de entenderse, tanto por su espíritu moderado, como por sus conocimientos profundos de la lengua". **Alemania** dijo que Holanda y Suecia podían discutir en lengua alemana y consultar eventualmente con otras secciones, añadiendo que la propia Alemania no deseaba formar parte de la comisión. **Holanda** insistió en la necesidad de que Francia participara en esa comisión, a toda costa, por lo que proponía una resolución discutida por todas las secciones de habla francesa, redactada en francés. **El presidente** intento acabar con un debate interminable y ya tedioso, alrededor de una cuestión de segundo orden, que encallaba el curso del congreso. Pidió al congreso que propusiera un grupo de tres, que incluyera a Francia, dejando constancia que tanto España como Alemania se habían ne-

gado a formar parte de esa comisión de redacción. **Holanda** dijo que también rehusaba a participar en la comisión, como ya habían hecho España y Alemania, y propuso que se votara a favor o en contra del grupo Suecia, Francia, Bélgica. **El presidente** preguntó si existía un acuerdo general, y acto seguido se nombró la Comisión, constituida así: dos delegados por Suecia, dos delegados por Francia, y uno por Bélgica. Se cerró la sesión, anunciando que la de la tarde se abriría a las 15 horas, en el mismo local; y la del día siguiente "en nuestro local, 108 Quai Jemmapes, a las 10 de la mañana. Rogó la máxima puntualidad.

Sesión del martes 14 de diciembre, por la tarde

El presidente abrió la sesión a las 15 horas y veinticinco minutos, constatando la ausencia de Vázquez, que debía introducir el punto cuatro del orden del día. Propuso pasar a debatir el punto cinco. **España** dijo que se podía "empezar a tratar el punto cuatro sin Vázquez". **El presidente** dio la palabra a la delegación española.

Antona, por España, manifestó que "La tarea que nos incumbe es la de analizar con serenidad, sin dogmatismos, las relaciones del secretario general con la CNT. No puede admitirse bajo ningún pretexto que, el secretario de la Asociación Internacional de Trabajadores alimente la oposición en la CNT". *Esta era la reclamación que había llevado a la CNT a convocar un congreso extraordinario, y la que explicaba la agria y encolerizada postura cenetista durante la celebración de todo el congreso, y su labor obstruccionista en todas las sesiones, incluso en detalles formalistas de nula importancia.* Antona afirmó que, en caso de divergencias entre las secciones, el secretario general no tenía por qué intervenir. Acusó, además, al secretario general Pierre Besnard, no sólo de cometer errores, sino de aprovechar su cargo para "levantarse contra nosotros, asociándose a una oposición me-

dio externa al movimiento, cuando su papel [debería haber] sido el de defender la unidad en la CNT". Ese término, algo extraño, de una oposición "medio externa a la CNT" parecía explicarse en su siguiente acusación: "Ponemos en conocimiento de todos los que están aquí que, los comunistas, los comunistas de oposición y los socialistas tratan de ponerse de acuerdo dentro de la CNT, y que es criminal favorecer sus maniobras". Antona estaba afirmando que existía una alianza de estalinistas del PCE-PSUC, el POUM y el PSOE "dentro de la CNT", que no alcanzamos a entender, puesto que en los momentos en que se celebraba el congreso el POUM había sido ilegalizado y era perseguido por los estalinistas y el aparato estatal, controlado aún por el PSOE, pese a la creciente influencia estalinista del PCE. Las afirmaciones de Antona eran, pues, muy confusas.

Xena, por España, explicó que tras el congreso de unificación entre la tendencia treintista y la faista, celebrado en Zaragoza en mayo de 1936, la CNT era, en julio de 1936, una organización sin oposición. Dijo, en contradicción con intervenciones anteriores de la delegación española, que "Aún, hoy, no hay entre nosotros ninguna fracción de oposición. Tampoco hay una unidad de vista absoluta; se discute por todas partes, y desde hace algún tiempo vemos que se hacen maniobras de tipo marxista para romper la unidad". *No sabemos si Xena se contentaba con calificar de marxistas a la oposición interna a la CNT, como había sucedido con la Agrupación de Los Amigos de Durruti, calificados falsa e inmediatamente de marxistas, o realmente hablaba de un proselitismo del PSUC y del POUM en las filas anarquistas, realmente inexistente o inapreciable.*

La afirmación que hizo Xena de los trotskistas parecía algo más precisa, y no parece que se trate de la tan frecuente confusión entre trotskistas y poumistas: "Los trotskistas, entre otros, que no tienen movimiento organizado en España, procuran crearlo a nuestra costa. No admitimos que esta tentativa pueda hallar un apoyo ni siquiera involuntario, en el secretariado de la AIT, ni que éste pueda ser el sostén del movimiento de oposición contra la CNT "en el caso en que ésta se retirase de la Asociación Internacional de los Trabajadores".

¿Se refería Xena al falso tópico de la influencia y penetración trotskista en Los Amigos de Durruti?

Xena concluyó su penosa intervención pidiendo al congreso un voto de censura al camarada Pierre Besnard, por su pretendido apoyo a la oposición interna cenetista. *Tras afirmar primero que no existía ningún movimiento de oposición, Xena habló del apoyo del secretariado de la AIT al "movimiento de oposición contra la CNT". La contradicción era tan evidente como absurda. Sin embargo, Xena había realizado un feliz hallazgo, tan sencillo y falaz como contundente: bastaba con denigrar a Los Amigos de Durruti, y al resto de la oposición interna, primero como marxistas y luego como trotskistas, para conseguir no sólo desprestigiarlos, sino incluso que desaparecieran como tal oposición interna. Lo de Xena era auténtica magia de conejo y chistera. Era evidente que, si Los Amigos de Durruti eran trotskistas, dejaban de ser una oposición interna anarquista. Quizás por eso hablaba unas veces de que existía una oposición interna, y otras, que no existía tal oposición. Xena no debatía, hacía propaganda, y la propaganda no atiende a la lógica del discurso, sino que lo distorsiona en aras de vender un producto. Xena vendía el voto de censura a Besnard.*

Alemania no quiso discutir en detalle el informe español, pero manifestó su voluntad de terminar, de una vez, "entre nosotros, con este espíritu de guillotina, con la mentalidad del gendarme". Y afirmó que eso debía hacerse no ya por una cuestión ética o humanitaria, sino por economía, "de competencia, de la economía de los hombres", porque, razonaba la delegación alemana, "no tenemos muchos [hombres] del valor del camarada Besnard, y [eso] es ya suficiente para no tomar contra él una medida excesiva, del tipo de la que preconiza la delegación española". Alemania añadió que, por otra parte, las anteriores acusaciones contra Besnard, que se habían lanzado durante la discusión del punto 3, habían sido rechazadas, ya que se había votado su informe moral.

Para la delegación alemana no existía, pues, motivo alguno para volver a iniciar una batalla inquisitorial contra Besnard, con las mismas acusaciones de antes. Era necesario dejar el punto 4 del orden del día, si no se quería "abrir de nuevo y al mismo tiempo todas

las cuestiones de responsabilidad personal". Los alemanes hicieron suya la opinión de Rüdiger, que apuntaba a que tanta culpa tenía Besnard, como la delegación española, en el clima de ruptura entre la AIT y la CNT, que se vivía en el congreso: "Nosotros estamos de acuerdo con Rüdiger: si se acusa a Besnard, hay que acusar a todos los que tienen una responsabilidad en las dificultades entre la AIT y la CNT". La delegación alemana propuso formalmente "borrar este punto [4] del orden del día", y presentó una resolución por escrito en ese sentido, a la que se dio lectura.

Francia expresó su hastío, afirmando que "no se podía discutir indefinidamente los mismos asuntos, ni atenerse a términos vagos, que permiten siempre nuevas constataciones". Puso el ejemplo de la resolución española, que "propone que Besnard sea retirado del secretariado por un tiempo indefinido". La delegación francesa explicó que esta expresión tenía dos significados: "o bien Besnard es retirado definitivamente, o bien lo es por un tiempo indefinido, dicho de otra manera, hasta nueva orden, y entonces el término empleado es completamente inútil". Pidió, pues, a los delegados españoles, que precisaran a cuál de los dos significados se referían. **España** respondió: "no definitivamente, pero un tiempo indeterminado". A lo que **Francia** replicó, acorralando de este modo a la delegación española, que tal precisión no impedía que el congreso se hallara ante un hecho incomprensible: "¿Se trata de censurar a Besnard? ¿No se ha aceptado el informe moral? ¿Se trata de saber si Besnard será secretario al terminar este Congreso?". La delegación francesa constataba que todas estas cuestiones debían ser tratadas, muy lógicamente, en el último punto del orden del día, y que estuvieran surgiendo constantemente se debía sólo a que "se trata de saciar ciertos rencores, de dar satisfacción a ciertas animosidades personales. Hubo nula comprensión recíproca, pero esto viene del papel desastroso desarrollado por ciertos intermediarios, que no gozan de la confianza de nadie: individualidades que sólo se podrían caracterizar diciendo que son totalmente incontrolados y se han arrogado el derecho de controlar todo el trabajo internacional". *La explicación francesa al clima de brutal enfrentamiento, existente en el congreso, era todo un hallazgo,*

tan ingenuo como pío y facilón: la culpa era de unos intermediarios, o bien de unos "incontrolados que controlaban" los asuntos internacionales.

Otra explicación, que quiso ofrecer conciliadoramente la delegación francesa, fue "la vieja disputa entre treintistas y faistas, unas reacciones han traído otras y han contribuido a hacer el lío". Los franceses manifestaron que no podía presentarse el caso Besnard como un hecho aislado, que además ya había sido solventado con la aprobación del informe moral. Así, pues, no había de discutirse ninguna censura a Besnard, "y España se honraría retirando este punto del orden del día".

Vázquez, por España, protestó enérgicamente "contra la proposición hecha por el delegado alemán. Había que presentarla antes, y no hacer del asunto Souchy un elemento de mercadería. No se puede volver atrás", advirtiendo que la cuestión sobre la circular número 13 (no enviada a los españoles) sería tratada aparte.

Y entonces Vázquez, que en esos momentos era secretario nacional de la CNT, lanzó con toda la brutalidad de que fue capaz, su descarada amenaza a todos los congresistas: "Si la solidaridad de las secciones con la gestión de la AIT nos obliga a retirarnos, dejaremos la AIT. Pero no permitiremos que la AIT se asocie a la oposición de nuestro movimiento. No hay más que una CNT. Si tratan de reconocer otras afiliaciones en España, nosotros no respondemos de nada más".

Las cartas estaban ahora boca arriba, a la vista de todos. O se estaba con la CNT y se aplastaba cualquier oposición, ya fuera española o internacional, o la CNT abandonaría la AIT. Era una cuestión de identidad, no negociable. ***CNT versus AIT.***

Vázquez concreto aún más la intransigente posición de la CNT en su exigencia de votar la censura al secretario general de la AIT, Pierre Besnard. No podía admitirse que Besnard hubiera trabajado, en la sombra, contra la sección española, valiéndose del sello de la AIT. No podía tolerarse que Besnard hubiera usado su cargo para ayudar a la oposición cenetista. Vázquez exigía a los congresistas la necesidad de sancionar tales hechos, aunque dejaba abierto el tipo de

sanción a aplicar: "La elección de esta sanción puede tener diferentes puntos de vista, que estamos dispuestos a discutir y examinar". Pero Vázquez, al mismo tiempo, cerraba cualquier salida a quienes querían evitar sanción alguna contra Besnard: "Pero solidarizándose con la actitud de su secretario general, la AIT habría pronunciado su elección entre la persona de Besnard y la adhesión de la CNT".

Vázquez versus Besnard. Secretario nacional de la CNT versus secretario general de la AIT. La AIT tenía que elegir entre Besnard o la CNT. La intransigente alternativa, planteada por Vázquez, era tan clara y sectaria como dura y despiadada.

Holanda lamentó que se discutiera una moción de censura a Besnard, tanto porque ya se había aprobado su informe moral, y, por lo tanto, su gestión como secretario de la AIT, como porque ello "condena en su intención y en el fondo la circular número trece. No obstante, ésta, que pudo tal vez ser irregular en su forma, se inspiraba en preocupaciones perfectamente legítimas. El hecho es el siguiente: la CNT está en oposición contra las otras secciones y contra los mismos principios de la AIT. Ninguna sección considera como justa la conducta de la CNT. Se discute solamente sobre el punto de saber si se puede criticar públicamente, y a quién se debe criticar". Holanda sacaba a la luz los motivos por los que la CNT presentaba su intransigente proposición de censura a Besnard, y planteaba brillantemente el auténtico corazón del problema en debate: la dejación de principios cenetista y el aislamiento de la CNT en el congreso, enfrentada enconadamente al resto de secciones: "Hemos oído las profundas opiniones de Suecia, de Chile, de Bélgica, de Francia. Nadie está de acuerdo [con] la línea de conducta seguida por la CNT, y todo el mundo considera esta conducta como contraria a los métodos y a los principios de la organización internacional. Emma Goldman ha dicho: "el noventa y cinco por ciento de las críticas son justas". Ella hacía alusión a las críticas que levantaba, en la misma España, el bloque ministerial, la sumisión a los partidos burgueses, el abandono de nuestra propaganda y de nuestros propios métodos, etcétera".

Holanda estaba consiguiendo desviar la discusión sobre la moción de censura a Besnard, bajo la amenaza cenetista de abandonar

la AIT, en un debate sobre el carácter no anarcosindicalista de las posiciones defendidas por la CNT. Y Holanda incluso se atrevió a enfrentarse a la CNT, dando un vuelco a su moción de censura contra Besnard, que convirtió en una propuesta de apoyo a la oposición a la CNT en España, como único medio de conseguir que la CNT regresara a las filas de la AIT, y a compartir sus principios: "Esto significa que hay una oposición en España. Y puesto que la CNT, después de haber dado su voto a la resolución del Pleno de Junio, no cumplió lo prometido, y faltó a la palabra dada [*en el Pleno de junio de 1936, todas las secciones habían votado contra la creación de SIA*], no podemos sino poner nuestra esperanza en la oposición a fin de que la CNT sea levantada [¿enderezada?] y cese de estar en oposición con todos nuestros principios. Toda la política de la CNT debe ser condenada, y esto no tiene [nada que ver] con [no haber recibido] una circular. Hay que retirar esta proposición [de censura a Besnard] por razones principales y formales". Holanda daba un giro inesperado a la intransigente opción planteada por la CNT; la alternativa entre "Besnard o la CNT" se transformaba en un "apoyo a la oposición a la CNT, para enderezarla y hacerla digna de formar parte de la AIT, aceptando sus principios". ***Holanda versus CNT.*** *La respuesta de Holanda a la amenaza cenetista de abandonar organizativamente la AIT era muy inteligente, porque constataba que la CNT ya había abandonado los principios de la AIT, y que sólo el apoyo a la oposición interna podía conseguir enderezar una CNT, ajena a la teoría y práctica propias del anarcosindicalismo.*

Anderson, por Suecia, manifestó que el secretariado no debía inmiscuirse en la lucha interna de las secciones, que como el tema de la circular trece ya se había discutido, no insistía en el tema. Concluyó solicitando "a la delegación alemana que manifieste por Souchy la misma indulgencia que por Besnard".

Portugal se mostró favorable a las tesis de la CNT, considerando que Besnard se había extralimitado en sus funciones, "tomando la iniciativa de una circular firmada por él sólo, al no ponerla en conocimiento de la CNT". Tras leer un escrito, que precisaba su in-

tervención, el delegado portugués pidió que se cerrara la cuestión y se pasara a otro punto del orden del día.

Bélgica respondió al delegado portugués que no se podía "pretender liquidar las cuestiones sin haber oído las explicaciones de Besnard, pero yo creo que hay en este asunto una exageración de sus verdaderas proporciones". La delegación belga resumió de este modo los hechos de la cuestión en debate: en el último Pleno de la AIT (junio de 1937) hubo una decisión unánime que la CNT no ha aplicado. *Se refería el delegado belga a la resolución tomada en el Pleno de junio de 1936, en el que todas las secciones habían votado contra la creación de SIA, incumplida por la CNT.*

Bélgica resumió, por otra parte, los aspectos teóricos del debate: el secretario tiene el deber de consultar a las secciones; pero, según la CNT, en lugar de efectuar una consulta, el secretario "ha suscitado una oposición", dándole dinero y fomentando su asalto a la CNT. La delegación belga constaba que en la circular trece "no había nada de esto". La única falta de Besnard, que objetivamente se le podía atribuir, era la de no enviar una circular a la CNT. Falta que no merecía, en ningún caso, una sanción tan grave como la pedida por la CNT, "cuya conducta es infinitamente más irregular que la del Secretariado Internacional". *Las faltas de la CNT eran mucho más graves que la de Besnard.*

España dijo que se adhería a la proposición portuguesa y constató, por medio de Xena, que no se había tenido en cuenta el ultimátum presentado por la CNT. *O Besnard, o la CNT.* **Argentina** advirtió al congreso de la gravedad de la situación: "No se trataba de un individuo, [ni] de los derechos del secretario de la AIT". La delegación argentina observó que, en su país, si un individuo no estaba de acuerdo con la orientación de la organización, no tenía más salida que la de renunciar a sus funciones. *Argentina silenciaba que Besnard gozaba del apoyo de varias delegaciones; no se trataba sólo del individuo Besnard, sino por el contrario del enfrentamiento de la CNT con el resto de delegaciones.* La delegación argentina se alienó incondicionalmente a favor de las posiciones de la CNT, y se mostró de acuerdo con sancionar a Besnard. Sobre la oposición interna a la CNT dijo

que no existía, pero si hubiera existido, Besnard sería, ¡cómo no!, el culpable: "En lo que concierne a la oposición en España, la FORA no conoce la existencia, y yo no la he hallado. Y si la había sería aún más culpable por haberla alentado". *Argentina tenía claro que su labor de apoyo incondicional a la CNT pasaba por dar bofetadas al payaso del Congreso, vinieran a cuento, o no.*

El delegado chileno expuso, algo ingenuamente, la opinión que se había formado siguiendo el debate en curso. En primer lugar, creía que no existía mala intención por parte de Besnard. En segundo término, "en lo que concierne a la oposición, ella no es el resultado de la actividad de Besnard, y su actividad [de la oposición] no puede compararse en nada a una tentativa de echar mano de una ideología extranjera para adueñarse de nuestro movimiento. Se trata de una reacción natural [ante] la actividad ministerial asumida por la dirección de la CNT". El chileno estaba haciendo unas observaciones, absolutamente obvias, pero estaba hurgando en un tema tabú para la CNT. Decir, además, como todas las secciones pensaban, que la oposición interna nacía como "reacción natural" a las prácticas colaboracionistas de la CNT, desmintiendo la fabulosa explicación cenetista de una intervención extranjera, alentada por Besnard, irritó a la delegación española.

Vázquez, por España, respondió autoritariamente: "No permitimos que se trate de la oposición en la CNT y nos retiramos si el delegado chileno habla una palabra más a este respecto. *Que una explicación, tan sencilla e inteligible para todos, como la del delegado chileno, pusiera en evidencia las extravagantes y elaboradas disquisiciones de la CNT, había conseguido sacar de sus casillas a los españoles, que amenazaban al chileno con abandonar la sesión, si seguía desarrollando sus argumentaciones. Bronca y gresca; trifulca y ruido.*

El delegado chileno replicó airado que "cada una de mis intervenciones provoca los mismos incidentes y las mismas insinuaciones de parte de los compañeros españoles. Puesto que el derecho de expresarme con toda libertad me es rehusado, no me queda más remedio que retirarme del Congreso. Pero antes, pongo en su conocimiento la resolución del Comité Nacional de la CGT chilena. Ella

confiere un mandato sellado con el sello de la organización, que yo me considero como puesto en la imposibilidad de [cumplir mi mandato, por] una imposición exterior a la que me hallo sometido. (Se dio lectura al texto en cuestión). **Holanda** recriminó así a la delegación española: "Vosotros lo habéis querido. Vosotros no escucháis jamás a nadie".

El secretario general, Pierre Besnard, comentó así la última bronca del Congreso: "ha sido perturbado por toda clase de entradas y salidas, que por mi parte considero completamente inoportunas. No somos chiquillos, somos hombres cargados de pesadas responsabilidades, y cuyas susceptibilidades personales no deben tenerse en cuenta". Tras este intento, un tanto paternalista, de apaciguar el debate pasó a dar las explicaciones que se le pedían. Afirmó que la fundación de SIA, en abril de 1937, le había sido comunicada con mucho retraso, en junio. Que ese nuevo organismo sustituía el fondo de solidaridad de la AIT. Esto suponía que la AIT se había quedado sin dinero, porque la CNT incumplía los acuerdos del Pleno de junio de 1937. La circular, que se le acusaba no haber enviado a la CNT, fue redactada en tales circunstancias. *Lo que Besnard no decía, aunque probablemente todos lo pensaban, era que la desviación del dinero comprometido con la AIT, hacia SIA, controlada sólo por la CNT, era una contundente medida represiva, de carácter financiero contra la AIT, y un serio aviso de la posibilidad de abandono de sus filas.*

Respecto a la alianza con la oposición no se trataba, según Besnard, más que de una moción de la Federación Local de Sindicatos de Barcelona, favorable a la visión de Besnard, en este desacuerdo financiero con la CNT: "¿es esto lo que llamáis estar aliados a la oposición?, ¿y con una oposición que según decís vosotros mismos no existe?". *Besnard no insistió más en la evidente contradicción de los cenetistas: ¿cómo podía acusarse a Besnard de mantener relaciones con la oposición, y, al mismo tiempo, negar que existiera una oposición? La lógica más elemental brillaba por su ausencia.*

Señaló que Xena se vería en un compromiso, si se le pidiera que citara un solo documento que demostrara las relaciones de Besnard con esa oposición: "he presentado la cuestión de su existencia en la

circular incriminada, de una manera puramente interrogativa". Explicó que esa circular pretendía provocar un giro en una CNT, que él veía como se alejaba cada vez más de las decisiones de los congresos de la AIT, y que incumplía sus compromisos. Y manifestó que ése era además su deber como secretario de la AIT.

Besnard insistió en el tema de la oposición, con un exquisito tacto, para no herir susceptibilidades: "Hay una oposición diluida y no organizada, sea. No conozco su importancia ni quien está a su frente. Vosotros no queréis decirlo, y no queréis que se diga, ¡allá vosotros! En todo caso, yo no puedo admitir la censura, pues no he hecho [acto alguno de] oposición, ni de solidaridad con la oposición". *Los debates del congreso tenían la virtud de discutir tanto sobre una cuestión, como por ejemplo el tema de la oposición, que al final, después de numerosos enfrentamientos, cesiones, matices, broncas y pactos, nadie sabía si en España había existido, o existía, realmente una oposición a la CNT, o nunca había existido. Se trataba más de encontrar una adecuada matización semántica, que contentara a todos, que de analizar la realidad. Como decían los argentinos: "no había oposición, pero si la hubiere, la culpa era de Besnard". Besnard terminaba por decir algo parecido: "no sé si hay oposición y vosotros no queréis saberlo, pero yo no la apoyo". La CNT era más contundente, aunque con el pequeño inconveniente de no ser lógica: "Besnard debe ser sancionado por financiar y alentar una oposición, que no existe". Se discutía sobre palabras, no sobre realidades. Y la realidad era el intento de expulsar a la Agrupación de Los Amigos de Durruti de la CNT, que no se consiguió nunca, porque para hacerlo era necesario que una asamblea sindical lo aprobara, y tanto las simpatías por la Agrupación, como el descontento generalizado contra los comités superiores, jamás consiguieron una mayoría suficiente. Y la realidad era la "práctica" escisión organizativa de las Juventudes Libertarias en Catalunya. Y la realidad era la existencia de una enconada oposición revolucionaria en las reuniones de la Federación Local de Grupos anarquistas de Barcelona. Y la realidad era la aparición de varios órganos anarquistas de prensa clandestinos, muy críticos con los comités superiores, que incluso habían sido recogidos en el informe de Rüdiger, tan afín a la CNT. Y la realidad eran los millares*

de presos anarquistas, sin perspectivas de juicio y desamparados, porque la CNT temía constituir comités pro-presos que radicalizaran la lucha por su liberación.

Besnard terminó con una breve declaración de autodefensa: "El Congreso no tiene por qué retractarse de la posición tomada sobre el informe moral. No acepto la moción de la delegación de Portugal".

El delegado chileno intervino con la intención de rebajar la tensión de su última intervención, excusando las causas de la reyerta con los españoles en una increíble y divertida ausencia de traductores; ya que, al hablar una lengua común, las réplicas eran tan rápidas que no se tenía la calma, que ofrecía a otros, el papel amortiguador de la traducción. **La delegación española** le respondió inicialmente en el mismo tono conciliador. Pero volvió a negar que existiera oposición alguna a la CNT, porque eso supondría que la delegación presente en el congreso no tendría "derecho de hablar en nombre de la CNT", y de nuevo esgrimió la amenaza: "una situación tal sería para nosotros intolerable y nos obligaría a retirarnos del Congreso". En cuanto a la pendencia con Chile, la delegación española quiso explicar, de forma harto pedagógica, que la "afirmación según la cual la oposición existe porque la CNT ha participado en el gobierno es una opinión puramente personal del delegado chileno, y no una parte de su mandato por el cual ha sido designado, y que debe [cumplir] hasta el fin, participando en el congreso".

Respecto a la creación de SIA, mencionada por Besnard, la delegación española replicó: "Mas no se trata de esto. La CNT, la FAI y las Juventudes Libertarias, en el Pleno Nacional, han decidido la fundación de la Solidaridad Internacional Antifascista, y han comunicado esta decisión al secretariado de la AIT en Barcelona. Se nos pide disolver esta SIA. De eso, nada. Habíamos aceptado que el Fondo Internacional sea repartido a razón de ochenta para nosotros, y veinte para las otras secciones, pero no aceptaremos jamás que los fondos recolectados por la CNT sean repartidos". *La CNT no aceptaba que las recaudaciones efectuadas en los mítines y campañas, convocados en Francia u otros países, para ayudar a España, fueran repartidos*

con las secciones nacionales de cada país. Por otra parte, la creación de SIA*, de carácter antifascista y que abarcaba a más simpatizantes que la* AIT*, suponía en la práctica la sustitución de la* AIT *en las campañas de propaganda y de recaudación de ayuda. Era un golpe financiero mortal para la* AIT *y las distintas secciones nacionales, que prestaban su esfuerzo organizativo, propagandístico y dinerario en mítines, actos populares y manifestaciones, sin contrapartida alguna. Recordemos, por ejemplo, las penurias económicas de la Sección francesa en Barcelona, que no recibía subvención alguna de la* CNT*, mientras el boletín, que editaban en francés, servía para sensibilizar la opinión pública francesa, y a fin de cuentas, contribuían a aumentar las recaudaciones de ayuda a España.*

Los españoles volvieron a repetir su estribillo: "no se trata de esto", ya utilizado varias veces en su intervención, para atacar de nuevo a Besnard: "Se trata de la circular número trece y de la actitud tomada por Besnard en favor de la oposición. Es indudable que no puede demostrarse que Besnard haya estado en relaciones con la oposición: sería [muy] difícil [probarlo]. Pero él habla de alimentarla. Es ya un juicio suficiente. Es esto lo que no se debe dejar pasar, y nosotros pedimos que se diga que Besnard se ha extralimitado en sus funciones". *Besnard ya había dicho que sería imposible encontrar pruebas de su relación con la oposición. Recordemos la lógica cenetista: no existía ninguna oposición; mientras no fuera para difamar a Besnard, acusándole de apoyar esa oposición, ¡que no existía!*

El presidente avisó que debían retirarse y que era necesario terminar rápidamente el debate en curso. Sólo existía una proposición: la de Portugal, a la que dio lectura. **La CGT-SR, por Francia**, presentó otra proposición, que impedía volver a votar el informe moral de Besnard, ya aprobado, y exigía pasar a otro punto del orden del día. **España** resumió la situación existente en el congreso del siguiente modo: "Si Besnard [se] queda en el secretariado, la CNT no lo aceptará. ¿Se considera aún a la CNT como afiliada a la AIT, sí o no?". Terminó con un desafío a la AIT, manifestando que la CNT no aceptaría una votación desfavorable a sus intereses. El presidente dijo que había dos proposiciones: la portuguesa y la francesa, y que su deber era someterlas a votación alternativamente, a menos que

fueran retiradas. Se procedió a la votación. La proposición francesa fue aprobada por cinco votos (Alemania, Bélgica, Francia, Holanda e Italia), contra tres de la proposición portuguesa (Chile, España, Portugal) y tres abstenciones (Argentina, Polonia y Suecia). Se levantó la sesión, confiando la presidencia del día siguiente al delegado chileno. *La proposición francesa impedía que se votara sanción alguna contra Besnard. La delegación española había perdido la votación. Intolerancia y furia.*

Sesión del miércoles 15 de diciembre, por la mañana

El presidente abrió la sesión, poniendo a discusión el punto 6 del orden del día: "Con este punto del orden del día, el Congreso entra en el dominio de las realizaciones prácticas de solidaridad hacia la Revolución española". Preguntó si era necesario dar lectura a la proposición de la CNT. **Portugal** dijo que ya disponían del texto en francés. **Rüdiger** lo tradujo al alemán. **La presidencia** (ejercida por el delegado chileno) leyó el texto presentado por la delegación chilena sobre el mismo tema, explicando que había sido presentado el 23 de agosto al secretario de la AIT, Pierre Besnard, quien había rechazado las proposiciones chilenas porque creía que eran ridículas "visto la falta de fuerzas necesarias para hacer la amenaza efectiva". Tales proposiciones consistían en una campaña mundial de boicot contra los productos italianos y alemanes, hasta que cesaran su intervención en España. El boicot sería realizado por un Frente Mundial Proletario Antifascista dirigido por la AIT, que invitaría también a la Segunda y Tercera Internacionales.

El delegado chileno consideraba que el motivo del rechazo de Besnard, esto es, la debilidad de la AIT para impulsar en solitario esa campaña mundial de boicot, era precisamente su punto fuerte, ya que, si el llamamiento a las otras dos Internacionales era rechazado,

ello demostraría que "no son sino instrumentos gubernamentales". El delegado chileno veía en esa campaña de boicot la palanca que valorizaría de nuevo a la AIT. Solicitó que la propuesta chilena fuera discutida en el Congreso, añadiendo que contaba con la experiencia de su aplicación por el Frente Antihitleriano, en Chile.

El secretario general, Pierre Besnard, admitió que los chilenos le habían presentado efectivamente proposiciones de boicot, en las que consideraba que no era posible comprometerse, si no existían condiciones de hacerla efectiva. De otra forma la AIT podía caer en el ridículo. Explicó Besnard sus gestiones ante la Federación Internacional Sindical (FSI) y la Internacional Obrera Socialista (IOS), aprovechando el acuerdo entre ambas para presionar a los gobiernos "a reconsiderar la cuestión del bloqueo, del control de las armas y de la no-intervención como violación de los derechos internacionales de España".

Aludió a la correspondencia sostenida entre las tres Internacionales, para constatar la respuesta negativa recibida por la AIT, que fue comunicada por Galve a la CNT. De esa correspondencia se desprendía que la FSI ni siquiera reconocía la existencia de la AIT: "La unidad de acción es imposible. El hacer de nuevo tales proposiciones es inútil. En general, el Frente Antifascista internacional, sugerido por Chile es irrealizable, incluso para un trabajo tan preciso y limitado como la aplicación de un plan de boicot". Esto se debía, según Besnard, al hecho de que cada una de esas dos Internacionales está "efectivamente ligada a la política de un gobierno".

Alemania comunicó que no deseaba discutir "el análisis político internacional de los camaradas españoles, que los ha llevado a presentar la resolución". Aseveró que sus argumentos, como los de tantos otros sobre las catástrofes económicas y las crisis mortales del capitalismo, se encontraban ante la evidencia de un "capitalismo cada vez más poderoso, pues hay siempre una salida, y esta salida no es otra que la guerra". Citó a Rocker como autoridad intelectual en la que apoyar la evidencia de esa posibilidad, que "hay que temer favorecerla pretendiendo combatir al fascismo".

Argumentó la delegación alemana que, en su país, ya se había ensayado una táctica de alianza, con socialistas y comunistas, bajo la divisa: "Marcharemos con el mismo diablo, si esto debe darnos algún resultado". Pero el resultado fue nulo, porque esas internacionales sólo "son coaliciones de nacionalismos. Solo la AIT es una Internacional y se coloca en el terreno de la lucha de clase." Constataron los alemanes que no se trataba de una frase mitinera, sino de una realidad palpable, ya que "Las llamadas democracias, con sus puntos de vista imperialistas, están de parte de la guerra. Lo mismo sucedía con Rusia, dispuesta a sacrificar a España como moneda de cambio, para favorecer su política de alianzas. Por otra parte, la intervención rusa en España no respondía más que a los intereses de su propio bloque imperialista; razón que convertía esa intervención, que además jugaba con la demagogia estalinista "para crearse una clientela entre las masas explotadas", como negativa y peligrosa, esto es, como radicalmente contrarrevolucionaria. Incluso las "apariencias comunistas" de esta intervención han sido fatales a los intereses del pueblo español, dando a Inglaterra el pretexto de consolidarse con toda la alianza "antimperialista" en el sentido de los rusos, así como la llamada "política de clase" del Komintern".

Los alemanes concluían que "el 'Frente Antifascista internacional' no puede tener otro significado que la coalición capitalista de las naciones partidarias del statu quo territorial. No podemos admitir el principio del Frente imperialista anglo-franco-ruso, y hacernos sus agentes". *El rigor y la altura intelectual de los análisis de la delegación alemana, respecto al imperialismo ruso y franco-británico. eran uno de los parlamentos más interesantes que se habían dado en un congreso, dominado hasta entonces por las peleas intestinas de carácter personalista y tabernario.*

La delegación alemana propuso "una alianza del proletariado contra la guerra", como alternativa a la "ideología de guerra que preconiza la CNT, y que lleva a la liquidación de nuestra táctica y de nuestros principios". Esa alianza del proletariado era considerada. por los alemanes, como "la lucha de todo el proletariado sobre el terreno de clase y contra las perspectivas de guerra".

Los alemanes no consideraban el estallido de la guerra mundial como una fatalidad inevitable, como había escrito Souchy en la prensa. Consideraban que existían una continuidad ideológica entre esa posición fatalista y la resolución cenetista. Y ahí, en esa formación de una alianza de lucha contra la guerra, era donde radicaba una de las tareas principales del Congreso, y no debía perderse el tiempo en buscar alianzas antifascistas, o participar en Frentes Populares imperialistas, ya que todas esas alianzas y todos esos Frentes eran de naturaleza capitalista y belicista. Era necesario constituir un Frente Revolucionario Mundial Proletario, impulsado por la AIT con organizaciones sindicalistas, marxistas o de oposición, "susceptible de trazar el eje de un nuevo movimiento obrero".

La delegación alemana proponía al congreso dejar de lamentarse por las tragedias de España, Rusia y China: "nuestro pensamiento debe ser el de la acción ¡El anarcosindicalismo como táctica de las minorías revolucionarias! ¡Él debe tomar la dirección de las oposiciones, frente a la contrarrevolución bolchevique y frente a la guerra! ¿Con quién podemos ir?: con todos los que dan garantías de independencia proletaria y de voluntad antiguerrera". *La propuesta alemana no podía ser más opuesta, ni estar más alejada, de la realizada por la CNT. Pretendía además constituir el anarcosindicalismo en el eje vertebrador de todas las oposiciones revolucionarias, mientras la CNT pretendía aplastar una oposición interna, de la que ni siquiera reconocía su existencia. Esa propuesta, por otra parte, se concretaba en una campaña antibelicista, que se enfrentaba necesariamente a todas las alianzas antifascistas, consideradas de carácter capitalista, y a todos los frentes populares, calificados como imperialistas. Esa campaña antibelicista era de naturaleza revolucionaria, muy alejada del oportunismo reformista del boicot, propuesto por los chilenos.* ***El congreso estaba viendo cómo surgía una propuesta revolucionaria, totalmente opuesta a la propuesta contrarrevolucionaria de la CNT.*** *Al antifascismo y el frentepopulismo de los españoles, los alemanes enfrentaban la oposición proletaria a la guerra, de carácter autónomo e independiente; rompiendo cualquier alianza con partidos, coaliciones o gobiernos burgueses e imperialistas.*

Holanda pidió que se elaborara una lista de las organizaciones con las que se podía contar para impulsar esa campaña antibelicista, ya que de otro modo la propuesta alemana quedaría sólo en vagas ideas y se prestaría a confusiones. **Polonia** se adhirió "a la objeción contenida en la intervención de Holanda".

Vázquez, por España, hizo una serie de consideraciones iniciales sobre la continua pérdida de tiempo y la incomprensible regla del congreso, **caracterizado por una minoría que tiene la mayoría de voto.** Vázquez no tenía más más objetivo que el de rebajar la importancia del debate teórico en curso, y despreciar el rigor de la propuesta alemana, que en ningún momento había denigrado a la CNT por su proposición belicista y contrarrevolucionaria. Dijo Vázquez que el congreso, pese a todas las objeciones realizadas sobre su imposibilidad, no podía dejar pasar la ocasión de plantear la formación de un Frente Antifascista mundial. Era necesario, según Vázquez, dirigirse a las Internacionales, de forma que las propuestas de la AIT las ponga contra la pared y les obligue a "salvar a España y al mundo del peligro del fascismo". Ante la traición de partidos y sindicatos, no había más fórmula de unidad y acción. que un trabajo práctico "con todos los que quieran reunirse con nosotros".

Quiso Vázquez atacar zafiamente los argumentos de la propuesta alemana, del siguiente modo: "Se ha hablado de luchas antiguerreras como plataforma internacional contra el capitalismo. Son bromas tontas. El capitalismo quiere que la guerra se limite a España y no tenga repercusiones en los otros países. La lucha entre fascismo y antifascismo existe, y los obreros quieren que ésta continúe internacionalizándose hasta la victoria total". *La ausencia de principios de la delegación española había sido sustituida por la ideología de unidad antifascista para ganar la guerra al fascismo. La propuesta alemana era ininteligible para los españoles, estaba fuera de sus horizontes. Pero nadie se atrevió a constatar que el anarquismo de Estado no tenía nada que ver con los revolucionarios anarquistas, ni mucho menos podía llegar a postular una ruptura organizativa, que sellara lo que ya era una ruptura ideológica.*

La delegación sueca manifestó su acuerdo con la propuesta de boicot chilena. Aceptó como válidas las objeciones de Besnard, referentes a la previsible negativa de las Internacionales reformistas, que debía alimentar la propaganda de la AIT. Afirmó que la campaña debería limitarse a aquellos proyectos capaces de obtener éxito, poniendo como ejemplo el boicot sueco a los films alemanes.

Francia propuso discutir el informe de la CNT, puesto que "constituye la contribución esencial de este punto del orden del día", que se dividía en dos partes: una teórico-histórica y otra práctica. Respecto a la primera parte argumentó que su debilidad se debía a que no diferenciaba entre presente, pasado y futuro; como si la constelación imperialista actual fuera inmutable. En cuanto al segundo punto, negó que las Internacionales reformistas estuvieran obligadas a responder a la AIT, sin que ello tuviese además ninguna consecuencia seria para ellas. Sólo veía la delegación francesa un posible punto de acuerdo en la exigencia de libertad de comercio para España.

La delegación francesa hurgó en las contradicciones de la CNT, cuando, prosiguiendo sus críticas al informe de la CNT, reprochó a los españoles que en el próximo mitin de SIA participaran dos oradores franceses "partidarios del bloqueo a España". Preguntó la delegación francesa a los cenetistas: "¿Cómo queréis que nosotros podamos desenmascarar a los traidores, si vosotros estáis directamente [comprometidos] con ellos?".

Los franceses (CGT-SR) contemplaron otra posibilidad, ante la amenaza mundial del fascismo, que no era otra que la de proceder a una fusión de las tres Internacionales, sobre la base del antifascismo puro, para rechazarla acto seguido por considerar que en las actuales circunstancias "no podría haber nada peor que esta unión sin principios bajo la protección del nacionalismo y de la conservación social". Llegado el debate al tema del antifascismo, los franceses no podían dejar de referirse al caso español, preguntándose si ese "antifascismo puro podía recibir una aplicación en el sentido federalista y antiautoritario, en el sentido de julio de 1936", como parecían creer que se dio en Catalunya durante los primeros meses revolucionarios, para responderse a sí mismos, que no, porque "hoy, la España

republicana ha terminado de reivindicar esta fórmula, [y] bajo el pretexto de una eficacia mayor en la lucha, ha restablecido el centralismo, la obediencia pasiva y la subordinación completa a la política de Estado". Concluyó la delegación francesa que ese antifascismo, aplicado por la CNT en la España de 1936, había fracasado: "[La España republicana] ha cesado de irradiar al federalismo revolucionario por la fuerza de su ejemplo, y por eso mismo, las esperanzas que fundaban en ella los obreros y los socialistas de todas tendencias tienen hoy las alas rotas".

Bélgica anunció su retirada del congreso y su deseo de decir algunas palabras antes de irse. Subrayó la importancia excepcional de la resolución española, que el congreso estaba discutiendo. Calificó como "inexacta" la exposición de la situación internacional, que precedía a la propuesta española. Inexactitud que "arrastraba por su lógica misma, consecuencias radicalmente falsas". La CNT aparecía aliada a partidos y organizaciones burguesas, a gobiernos democráticos, a democracias extranjeras "hasta que el fascismo sea liquidado". El delegado belga dijo que no quería "condenar tal actitud con una rigidez absoluta de principios, pero me esfuerzo en comprenderla". Entendía las llamadas de auxilio de la España republicana, pero matizaba que era necesario saber a quién se dirigían esas llamadas de auxilio.

El delegado belga (Ernestan) dijo a los congresistas: "Se nos propone elegir entre dos bloques: el de los capitalistas satisfechos y el de los capitalistas hambrientos". Diferenció también entre capitalistas actualmente defensivos, como Inglaterra, Francia y Estados Unidos, y capitalistas actualmente ofensivos, como Alemania, Italia y Japón, para concluir que ninguna de las dos alianzas o coaliciones era "nuestro enemigo", porque sólo el capital lo era. *Sólo cuando se abandonaba el terreno ideológico del fascismo contra el antifascismo, y se consideraban ambos bandos como capitalistas, podían fluir posiciones y análisis de clase.*

Tras afirmar que estaba de acuerdo con los españoles en que la guerra mundial era ya inevitable, se opuso a que eso significara que era necesario un frente antifascista y además belicista, como éstos

proponían: "Pero esto no quiere decir que haga falta enrolar al proletariado en la guerra. Esta sería probablemente la ruina material de nuestras esperanzas, pero si adhiriésemos por adelantado a la Unión Sagrada en la próxima guerra "antifascista", nosotros haríamos segura esta ruina, agravándola con un desastre moral".

El presidente confirmó que aún había inscritos siete oradores, que deberían intervenir por la tarde. Aceptada su proposición, se levantó la sesión a las doce y veinticinco.

Sesión del miércoles 15 de diciembre, por la tarde

La presidencia, ocupada por el delegado de Chile, abrió la sesión a las trece horas y cinco minutos, dando la palabra a Jensen, para una comunicación sobre el trabajo de la comisión de la que formaba parte.

Jensen expuso la dispersión existente en la comisión de resolución, nombrada ayer, a causa de la partida del compañero belga, Ernestan. Por otra parte, confesó las enormes dificultades existentes para redactar un texto que interpretara el pensamiento del congreso. Solicitó el reemplazo del compañero belga por el holandés De Jong, porque su punto de vista era muy próximo al del compañero Ernestan.

Besnard tomó la palabra para efectuar algunas aclaraciones sobre las tareas cumplidas por el secretariado internacional y la posición asumida frente a la respuesta de la internacional socialdemócrata, esto es, de la Federación Sindical Internacional (FSI) a nuestras proposiciones de colaboración. Explicó que se había intentado crear "un comité de ayuda internacional a la CNT, bajo el control de la FSI y la AIT, conjunta o separadamente, según la situación nacional en cada país". Al constituir los comités de colectas y distribución de los fondos, se tomó el modelo CNT-UGT, con una proporcionalidad

variable, "de acuerdo a la ayuda procurada por cada uno". Pero tal propuesta fue rechazada, con la excusa de la existencia de un fondo Matteotti, común a la Internacional Obrera Socialista y la Federación Sindical de Ámsterdam. La CNT no fue invitada a participar en la Conferencia Internacional Antifascista de Londres, que terminó en un total fracaso.

Besnard lamentó que la CNT hubiera rechazado un pacto CNT-UGT para celebrar esa conferencia en Barcelona o Madrid, pues eso "hubiera marcado un serio paso hacia adelante para nuestra propaganda", y además se hubiera convocado "en un ambiente de revolución, y no de colaboración con el imperialismo".

Besnard reveló que su tercera propuesta a otras internacionales obreras, "relativa al estudio en común de un proyecto de boicot, tropieza con una negativa habitual". Concluyó Besnard que, dada la imposibilidad de acuerdo alguno con el resto "de las Internacionales reformistas, incluso sobre el terreno y con los más limitados objetivos, parece absolutamente inútil insistir". Reveló Besnard que había enviado una carta a Losovski, con diversas propuestas, que no había obtenido respuesta.

Besnard advirtió al congreso que, su detallada y extensa exposición de los continuos fracasos de aproximación a las Internacionales reformistas tenía como objetivo prevenir al Congreso de una nueva negativa de los estalinistas: "La búsqueda de un programa mínimo entre los partidarios del capitalismo de Estado y los del Federalismo Libertario está condenado a la esterilidad". Se preguntaba Besnard cuál podría ser ese programa mínimo, y afirmaba que, cualquier pacto con los estalinistas, implicaría una defensa del capitalismo de Estado.

Y Besnard prosiguió, muy lúcidamente: "¿Qué principio podríamos invocar? ¿Nuestra oposición al fascismo? El fascismo no es una ideología, ni un principio. Es el resultado de la búsqueda de un medio mejor de gobierno y de explotación. 'Fascista' o 'antifascista', el capitalismo y su poder de estado sólo tienen un fin, que se llaman Lazard, Final o De Wandel. ¿Hay posibilidades de acción común con la plutocracia antifascista?"

Besnard rechazaba, con estas argumentaciones, la propuesta de los españoles, referentes a la introducción de un llamamiento a la unidad de las distintas Internacionales obreras, en una resolución internacional.

Holanda observó el hecho irrefutable de que la AIT tenía una gigantesca organización en España, mientras el resto de secciones eran pequeños organismos de propaganda. "Esta constatación debe ser el punto de partida de nuestros debates, si queremos saber lo que la AIT puede realmente prestar como servicios a su sección española". Los holandeses expusieron sus problemas domésticos, y sus relaciones con socialdemócratas y comunistas, explicando que "hemos colocado el problema de la defensa y de la independencia nacional en el orden del día de nuestro próximo congreso". El delegado holandés afirmó que, personalmente, no creía posible que los anarquistas pudieran formar parte del bloque democrático, con los partidos burgueses; "pero si se concluye un pacto, es necesario que lo sea en toda regla. No es posible tener una política en España y otra en el interior". *La influencia de las tácticas españolas sobre el resto de secciones de la AIT era aplastante, incluso en secciones tan críticas con los españoles, como se había mostrado la holandesa durante el congreso.*

Habló, el holandés, de una especie de armisticio entre anarquistas y comunistas en Holanda, fraguado en las prisiones, y que duró algunos meses, hasta que tuvieron que romper, para poder "desenmascarar la posición del Komintern en la revolución española, con ocasión de las jornadas de mayo". *La influencia de los acontecimientos españoles en la vida interna de todas las secciones de la AIT, y en su táctica, era absolutamente decisiva, ya fuera para bien o para mal.*

La delegación holandesa terminó su parlamento con un llamamiento a los congresistas "a definir una línea internacional y firme", porque no podía darse pábulo al tópico popular, que dice: "Dos anarquistas, tres ideas diferentes".

H.M. Prieto, por España, definió la innecesaria prolongación del debate como "temperamento del congreso". Habló del nerviosismo de muchas delegaciones, que había estallado en varias ocasiones, pese a que se había reprochado a los españoles "el pecado del nervio-

sismo". Y se refirió al estado de ánimo actual de la delegación española: "Hemos escuchado todo, tranquilamente, soportado todo, los extremos de lenguaje, las insinuaciones y el resto. Declinamos toda responsabilidad por la forma en que el Congreso ha marcado su desconfianza por nuestras organizaciones y por nuestro desarrollo. Hemos perdido la esperanza de ver salir algo de estas reuniones".

H.M. Prieto volvió a cargar contra Besnard. Atacó a belgas y alemanes, que habían manifestado, en sus intervenciones, "una mentalidad que no sé cómo he podido dominarme para escucharlos. De una manera incisiva y calumniosa, se nos ha reprochado el haber alterado los principios. Pero si los camaradas alemanes hubieran comprendido algo de principios, y de las alteraciones que hay que darles a veces, no habrían [sucumbido] al fascismo. Si hubieran tenido la flexibilidad de los comunistas, su habilidad, habrían creado una opinión tal que el fascismo no habría alcanzado jamás la toma del poder". *Era una justificación falaz del pacto de unidad antifascista existente en España, porque los anarcosindicalistas habían derrotado solos, en Barcelona, el alzamiento militar y fascista, antes de establecer ningún pacto de unidad antifascista.*

H.M. Prieto, ya desbocado, no tuvo reparo en loar su pragmatismo, ajeno a toda ideología, y su desprecio por los principios del anarcosindicalismo: "Los sacrosantos principios, en medio de la lucha actual, deben pasar a un segundo plano. Pacientemente, lo soportamos todo de los comunistas, para defender la civilización y la libertad mundial. Cuando hablamos de frente único, de unidad de acción, no se nos puede reprochar ningún engaño". *La unidad antifascista, con el objetivo único de ganar la guerra al fascismo, justificaba el abandono de los principios anarquistas, y los métodos de acción propios de la lucha de clases. Incluso se aceptaba el sometimiento anarquista a los estalinistas. Se renunciaba a todo, excepto a ganar la guerra.*

Bronca y furia entre los congresistas.

H.M. Prieto afirmó que la CNT era una fuerza decisiva, pero que no podía modelar el Frente Antifascista a su antojo. Dijo H.M. Prieto que, rechazada la alianza obrera, no hubo más alternativa que la unidad antifascista de todas las organizaciones obreras con los

partidos de la burguesía, y con las instituciones gubernamentales. Eso favoreció, según él, la unidad obrera: "Desde entonces, los trabajadores de la UGT están de acuerdo con nosotros". Y, a fin de cuentas, esa política colaboracionista era, según H.M. Prieto, un éxito: "la atención del mundo está puesta en la CNT; es a ella a quien se escucha, y no a la AIT, que sólo existe nominalmente". *El pragmatismo conducía a la CNT al éxito, la fidelidad a los principios llevaba a la AIT al fracaso. CNT **versus** AIT.*

H.M. Prieto dijo que quería acabar con las viejas fórmulas. Había que actuar con inteligencia, evitar la dispersión, y ser realistas, como el fascismo, que "tiene un plan". Siguiendo ese deslumbramiento por el pragmatismo fascista, H.M. Prieto afirmó: "**A nosotros también nos hace falta una fuerza organizada, disciplinada, sin principios sacrosantos**. Toda idea necesita una organización para conquistar el mundo, no veleidad de inspiración sentimental, [sino] forjada [en] un solo bloque, y mantenida por la sanción de una [disciplina] implacable **¡Abajo los principios, las teorías que han fracasado, y que nos llevan a nuevos desastres!** ¡A tiempos nuevos, procedimientos nuevos!" *Prieto no podía ir más lejos. No sólo ensalzaba su pragmatismo y hacía dejación de los principios anarcosindicalistas, sino que ensalzaba el pragmatismo en sí mismo y la acción por la acción, por encima de cualquier teoría y de todo principio ideológico. Tal lógica le llevaba a glorificar al fascismo por su pragmatismo, ausencia de programa y carencia de principios. Y todo eso desde la tribuna de la AIT.*

A continuación, H.M. Prieto glosó y enumeró las "novedades" conquistadas por el pragmatismo, sin principios, de la CNT: "Ejército regular, colaboración con el gobierno, renovación de todos los principios de convivencia económica que consideremos intangibles, hay que saber disciplinarse, hay que dar satisfacción a los compañeros de la UGT, a los pequeños burgueses, etcétera". *Debajo de frases como "convivencia económica intangible" y el "saber disciplinarse" se escondía la militarización de la economía, de las empresas, del trabajo y de la vida cotidiana; eso sí, en aras de ganar la guerra al "otro" fascismo.*

H.M. Prieto, tras ensalzar el pragmatismo, el fascismo, la dejación de todo principio y glorificar la militarización social de la España republicana, no podía olvidarse de decir que, todo eso, allanaba el camino a la necesaria unidad antifascista, única vía para ganar la guerra: "Si no, el bloque antifascista se desmorona, Franco avanza, y no es con la panacea de fórmulas como 'vencer por la Revolución', que estaremos a tiempo para detenerlo. Antes que ver a los responsables mecerse sobre las palabras, preferiríamos verlos abordar con resolución el problema de dirección. ¡No más cartas privadas a otras organizaciones, sino una acción pública abierta, y que haya una AIT!"

Tras clarificar su posición, en nombre de la CNT, que podemos definir adecuadamente como **pragmatismo antifascista, sin principios**, H.M. Prieto quiso responder a las objeciones expresadas en las anteriores intervenciones de Suecia, Chile y Holanda: "Todo es cuestión de voluntad. No hay que contentarse con una respuesta negativa, sino saber dejar de lado los rigorismos ideológicos. En Suecia, no se ha [entendido] la cuestión del boicot integral, porque se ha querido hacer del boicot una cosa "revolucionaria". En realidad, no hay nada de esto. Sólo se trata de la defensa de la democracia. Pero tal vez nosotros no tengamos la misma concepción de la democracia. Para vosotros es una simple forma jurídica; para nosotros consiste en tener en cuenta todas las tendencias democráticas, y en respetar [sus] intereses". *H.M. Prieto recurría al ya conocido truco del nosotros y vosotros, pero ahora que se había declarado como una persona "sin principios", no dolía tanto la exclusión del oponente, sino que se aceptaba como necesaria. Bronca, desprecio y miedo.*

Afirmó H.M. Prieto que el delegado belga no había comprendido la naturaleza del boicot propuesto, que debía ser lo más amplio posible, y someter a embargo todas las importaciones y exportaciones. No le bastaba a H.M. Prieto que la AIT declarase el boicot a los productos alemanes, italianos y japoneses; porque además "tenemos necesidad del concurso de los bolcheviques y de los capitalistas". Anticipándose a las críticas sobre el apoyo recabado a los bolcheviques, H.M. Prieto dijo, provocadoramente, que "Los tópicos literarios de los que se ha abusado bastante, siempre pueden ser dados de vuelta

en todos los sentidos. El bolchevismo es la forma más hipócrita del fascismo, a menos que el fascismo no sea la forma más hipócrita del bolchevismo. Pero es inútil insultarnos diciendo que nosotros pactamos con los asesinos de los anarquistas rusos. El comunismo es una cosa rusa, la psicología rusa no tendrá jamás curso en España". *Los congresistas podían apreciar la desfachatez de H.M. Prieto, quien realmente se sentía a sus anchas en la tribuna de un congreso internacional anarcosindicalista diciendo cosas inauditas, provocando la ira o la incredulidad de sus oyentes, atravesando todos los límites del decoro y la desvergüenza. El pragmatismo antifascista y sin principios de H.M. Prieto era el dogal con el que la CNT asfixiaba, sin piedad, a la AIT. De la bronca inicial del congreso se había pasado a la chulería y la grosería, sin respuesta alguna.*

H.M. Prieto concluyó con una sarta de provocaciones, que culminaron con un desafío a todos los congresistas: "No sé si nuestra posición será aceptada, pero la CNT no renunciará jamás a las vías y a los medios necesarios para defenderse de la opresión, incluso si esto implica **el sacrificio de los camaradas, el de las ideas, de todo**. A pesar de que haya en esta sala una mayoría ficticia, que nos critica porque no quiere comprender que nosotros vivimos el momento actual y no en el siglo pasado, no renunciamos ni a un punto, ni a una coma, de nuestra resolución. Al margen de esta plataforma (que no es revolucionaria, sino de acción internacional) no hay nada. Las soluciones de libre acuerdo han tenido su tiempo. Pero el mundo marcha como él quiere, no como queremos nosotros, y **es con la realidad que hay que transigir**". *H.M. Prieto pisaba fuerte y discurseaba seguro, porque representaba a la sección española, que contaba dos millones de afiliados; mientras la segunda sección, la sueca, contaba con treinta mil, y otras, como la francesa, unos cuatro mil; y aún había algunas con sólo algunos centenares o decenas de militantes. La CNT había amenazado con abandonar la AIT, y eso le permitía a H.M. Prieto ningunear el congreso, decir barbaridades, despreciar a sus oponentes y hasta presumir de sus aberraciones teóricas.*

Vázquez, por la delegación española, enfocó su parlamento hacia una especie de introducción histórica a los orígenes del frente an-

tifascista. Según él, Octubre de 1934 había fracasado por la falta de unidad con los ugetistas, pero "el 19 de julio no hemos seguido los consejos de la AIT, hemos dejado a un lado las fórmulas jurídicas de la Alianza Obrera tal como había sido propuesta (y rehusada) hasta entonces, y nos hemos pasado de ella". Según Vázquez, la unidad de cenetistas y ugetistas se hizo en la calle, luchando[229]. Recriminó a la AIT que siempre culpara a otros del auge del fascismo: "No podemos ya hacer a los otros responsables del fascismo, pues no se trata de ser buenos muchachos ni de publicar un diario. Se trata de combatir por nuestra vida y la de todo un pueblo. No basta ser verbalmente honestos proletarios. Hay que probarlo". *CNT versus AIT: todo vale.*

El presidente preguntó a la delegación española si aceptaba la nominación de una comisión de resolución para el punto 6, que aceptó tras una breve discusión. Se nombraron los ponentes que, tras pertinente debate y regateo, fueron Alemania, Portugal y Chile. Polonia fue nombrada para presidir la sesión del día siguiente.

Sesión del jueves 16 de diciembre, por la mañana

El presidente planteó al congreso la necesidad de tratar inmediatamente el informe de De Jong sobre Polonia, "y la ayuda a prestar a la sección polaca". Hubo asentimiento general.

De Jong tomó la palabra para presentarse como redactor y responsable del informe, sobre Polonia, en ausencia del secretario de la sección polaca, que había sido detenido[230]. El informe, redactado en francés, ya había sido distribuido a todos los delegados, por lo que su lectura era innecesaria. Se trataba de decidir si eran realizables las propuestas hechas en el informe. **Xena**, por España, reconoció que

229 Esa afirmación es absolutamente falsa.

230 Alfonso Tomasz Pilarski, también conocido como *Janson*, *Jan Rylsk* y *Alfonso Kompardt*.

se había dado a la sección polaca derecho a voto, y que su delegación estaba "constituida con plenos derechos". **El secretario general**[231] explicó que el tema a tratar no era si Polonia tenía, o no, el reconocimiento como sección de la AIT, sino los cuatro mil francos que pedían como ayuda "para editar la literatura", y que, al exceder nuestras posibilidades, se ha decidido presentar al congreso. **Xena** preguntó: "¿No hay posibilidad de tomar en mano toda la organización [polaca]?", matizando que podría hacerse de forma gradual, "eliminando poco a poco a los indeseables de los puestos que ocupan". **De Jong** respondió que una lectura del informe haría comprender que eso no era posible, porque existía la Federación Anarquista de Polonia, ilegal, compuesta por unos centenares de militantes y reconocida como sección de la AIT, mientras la organización sindical BMW, de tendencia antipolítica, pero con desviaciones de tipo nacionalista y fascista, era legal y antiparlamentaria, pero no anarcosindicalista, "y no puede ser agregada mecánicamente a la AIT".

Polonia precisó la problemática existente con ese sindicato legal de masas, no anarcosindicalista, que no tenía intención alguna de integrarse en la Federación Anarquista Polaca, y que, en todo caso, si se declarase anarcosindicalista, pasaría inmediatamente a ser ilegalizado, y al pasar a la clandestinidad dejaría de ser un sindicato de masas. Por otra parte, ese sindicato había hecho proposiciones de realizar un frente democrático con aspiraciones y finalidades favorables a la independencia de Polonia. La delegación polaca manifestó que no creía compatible esa lucha por la independencia polaca con los principios de la AIT, y no pensaban que les quedara más alternativa que la de "organizar una oposición en el movimiento obrero legal", para la que precisaban la ayuda económica que solicitaban al congreso, y que se destinaría fundamentalmente a la edición de un periódico. Reconocían que hasta el momento sólo habían podido editar una circular, "presentada bajo la dirección de la sección polonesa de Barcelona". Era necesario, afirmaba la delegación polaca, editar un periódico, para incrementar su influencia en el movimiento obrero, y folletos para la educación de los militantes. **Xena**, por

231 Pierre Besnard era el vigente secretario general de la AIT.

España, apoyó la ayuda inmediata a la sección polaca. **El presidente** propuso la aprobación del informe de De Jong y planteó la cuestión práctica de los diarios y folletos. **El secretario general** intervino para señalar al congreso que no sólo la delegación polaca precisaba la solidaridad de las demás secciones de la AIT, sino también las delegaciones de Italia y Alemania. Constató, sin culpabilizar a nadie, que el reducido presupuesto de la AIT, de cuarenta mil francos por año, obstaculizaba tales deberes de solidaridad. Explicó que sólo tres centrales pagaban sus cotizaciones internacionales: Suecia, Holanda y Francia; otras siete no pagaban; y las seis restantes pedían ayuda. Tras esta pertinente y sorprendente explicación, Pierre Besnard, como secretario, concluyó que "Si las Centrales numerosas y ricas quieren decidirse a pagar, se podrá ayudar a los compañeros de Polonia; de lo contrario el asunto es imposible".

Suecia propuso que el congreso aprobara la ayuda a los polacos y que el secretariado resolviera el problema financiero con la ayuda de las centrales. **España** aceptó el informe de De Jong y manifestó su apoyo para resolver las cuestiones prácticas. **El presidente** advirtió que las ayudas aprobadas, como ya había pasado en anteriores plenos, caerían en el vacío, mientras la caja estuviera vacía. Había de ponerse remedio con urgencia, antes de acabar el congreso. **El secretario general** se hizo eco del sentimiento general del pleno al pedir que el informe de De Jong no se sometiera a votación, sino que fuera aprobado por unanimidad, obteniendo la aprobación general. **De Jong** recordó al congreso que sólo la ayuda al periódico mensual costaría quince mil francos. **Xena**, por España, le respondió que de momento se aprobaba la ayuda, que más tarde, en el informe financiero, ya se trataría el asunto de los ingresos. **De Jong** le replicó por qué no estudiar en aquel momento el informe financiero.

Se dio la palabra a **Besnard** para presentar el informe financiero, quien dijo que nada tenía que agregar al informe detallado, que se había presentado por escrito. **El presidente** pregunto si alguien tenía alguna pregunta. Ante el silencio general consideró aprobado el informe financiero. Planteó entonces el plan del presupuesto futuro. **El secretario general** [Pierre Besnard] objetó que "un presu-

puesto no puede ser redactado por un congreso en sesión plenaria": era necesario nombrar una comisión, que tendría su ayuda para las informaciones necesarias tanto para gastos ordinarios como extraordinarios. **De Jong** reconoció que la elaboración del presupuesto no podía ser una tarea del congreso, en sesión plenaria. **El secretario general** propuso hacer un presupuesto sobre la base del anterior. **España** se opuso, argumentando que primero era necesario discutir y aprobar lo que haría la AIT, y luego aprobar las cifras. Era inútil también nombrar una comisión, en tanto el secretariado no sepa cuál es el orden del día aprobado.

El presidente preguntó al congreso: "¿Opina el congreso que se pase ahora al examen del trabajo de las Comisiones que han sido encargadas de interpretar su posición sobre los puntos tres y cinco?". Hubo una aprobación general. Se dio lectura a la declaración de la comisión de redacción. **España** manifestó su total desacuerdo con la declaración, que consideró además como un ataque abierto a la CNT: "En ningún caso podemos aceptarla. Es nuestra última palabra a este respecto". **Holanda** explicó que la comisión había pasado dos noches discutiendo profundamente el problema, "y vista la imposibilidad de una conciliación general, los participantes no han hallado otra solución". **Francia**, ante la actitud de la CNT, propuso dejar a un lado este punto, "al menos por el momento". **Lewin**, por Alemania, dijo: "Es extremadamente penoso que se haya abortado sobre este punto. Por esto, a falta de una resolución común presentada por toda la comisión, yo he redactado una que voy a leeros en nombre del Grupo DAS. El presidente propuso aplazar para la noche la discusión. Aprobación general.

La sesión se levantó a las 12 horas y 45 minutos, para reanudarse a las 15 y 45.

Sesión del jueves 16 de diciembre, por la tarde

Presidía Polonia. **El presidente** explicó que, ya que se había aplazado la discusión sobre los puntos 3 y 5, debía pasarse al examen del trabajo de la comisión designada para redactar una resolución sobre el punto 6. Se dio lectura al proyecto de resolución. Portugal precisó que, aunque había firmado esa resolución con los camaradas alemán y chileno, tras una profunda discusión y como única solución para ponerse de acuerdo; como delegado portugués no podía suscribirla, porque la CGT portuguesa practicaba una táctica de alianza, no sólo con tendencias revolucionarias, sino también con organizaciones burguesas, hostiles a la política de Salazar.

El secretario general[232] constató que el congreso volvía a estar en un atolladero, y ahora en una de las cuestiones más graves del congreso. Las comisiones se habían mostrado inoperantes: una no había presentado resolución y la otra presentaba un texto que no había obtenido la unanimidad. "Hay que hallar soluciones prácticas, que permitan alcanzar el resultado buscado. No hay que hacer textos que puedan ser rechazados aquí o allá". Tras estas consideraciones Besnard explicó que había redactado un texto muy simple, que presentaba "en nombre de la CGT-SR". Se dio lectura a esa resolución.

España aceptó "sin reserva y absolutamente, la proposición de Besnard". **Chile** preguntó si eso significaba que se abandonaba la resolución elaborada por la comisión. **El secretario (Besnard)** respondió que creía que sí, puesto que no permitía llegar a un acuerdo. **Xena**, por España, opinó que a la resolución de Besnard debería agregarse "un párrafo sobre la unión y la solidaridad en el seno de la AIT, y otro sobre el asunto del boicot", dirigido al resto de organizaciones obreras.

Alemania intervino incisivamente, para manifestar que la resolución elaborada por la CGT-SR era demasiado imprecisa sobre la "acción internacional" que debería desarrollar la AIT; y además dejaba

232 Pierre Besnard era el vigente secretario general de la AIT.

"en la sombra, el objeto principal del cual se reclama, la cuestión del frente proletario antifascista". Alemania propuso, ya que su resolución trataba ese tema con mayor claridad, que se aprobasen las dos resoluciones: esto es, la de Besnard y la alemana. *Era un intento desesperado del delegado alemán del DAS para conseguir que su resolución fuese aceptada. También era una crítica al oportunismo demostrado por Besnard y la CGT-SR, que habían abandonado sus convicciones y su enfrentamiento ideológico con la CNT, en aras de obtener un consenso, que salvara del naufragio al congreso en curso.*

Vázquez, por España, explicó que los españoles habían analizado la resolución de Portugal-Alemania-Chile, y pensaban que no tenía nada que ver con el orden del día, puesto que se basaba "en la idea del frente proletario anarquista". Según Xena, esa resolución "rompe todo contacto con las Internacionales autoritarias y el Frente Popular". Esa resolución excluía además "todos los movimientos antifascistas", salvo algunos de escasa importancia. Xena concluía que esa resolución supondría la enemistad de la CNT con estas organizaciones, "que le facilitan cierta ayuda". La CNT se pronunciaba claramente a favor de la propuesta de Besnard y en contra de la propuesta de la comisión Portugal-Alemania-Chile.

Holanda constató que en el congreso había en ese momento diez secciones que representaban situaciones nacionales distintas. Manifestó que comprendía que la CNT se opusiera a una resolución que "condena su política", y se unió a la propuesta francesa, pero advirtió que ésta no contenía elementos prácticos que facilitasen la constitución de un Frente Internacional, impulsado por la AIT. Hizo también su propia propuesta.

El secretario general propuso que al agregado español relativo al boicot se añadiera una frase que indique "que este plan debe ser puesto en práctica bajo la dirección de la AIT. **Xena** matizó que la AIT podía tratar de tomar la dirección, pero sin atribuirse abiertamente ese papel. **El secretario** retiró la corrección propuesta por esta otra: "sustituir la expresión "obrero" por la expresión "proletario" en el texto considerado".

Anderson, por Suecia, aceptó la proposición francesa de la CGT-SR y la corrección española, pidiendo que se retirase la alusión a los emigrantes, por parecerle reiterativa. **El secretario general** le respondió que "las secciones emigrantes tienen una actividad especial. Hay que tener en cuenta su trabajo particular y diferente". **España** manifestó su acuerdo con Anderson. **El secretario general** aceptó la supresión del párrafo.

Alemania consideró que existían dos tipos de texto a redactar: los destinados a la propaganda y los internos a la organización. La resolución francesa de la CGT-SR pertenecía a la primera categoría; "la nuestra a la segunda". Prosiguió el delegado alemán sarcásticamente: "No hemos creído necesario introducir en ella declaraciones de amor, sino indicaciones precisas susceptibles de guiar a nuestros militantes en su trabajo. Es un hecho que la oposición se despierta en todas las Internacionales. El momento ha llegado (es un signo de la hora) en que ellas no pueden más y no deben más seguirlas y que no saben a dónde ir. Nada más que proletariamente estos movimientos [reunirían] una fuerza diez veces tan grande como la AIT. A título de ejemplo, me bastará nombrar las IWW, el NAS, el BMW, etcétera. Si queremos hacer diplomacia con las Internacionales, ellas no nos reconocerán, y sus oposiciones serán puestas a un lado por nuestro movimiento". *El delegado alemán del DAS ridiculizaba, con toda razón, la resolución que había presentado Besnard, en nombre de la CGT-SR; y la calificaba de propaganda de cara al exterior. La resolución alemana era de otro temple; se dirigía a los militantes anarcosindicalistas, como guía para la acción revolucionaria. Es necesario subrayar, además, que se presentaba como vía para la agrupación de todas las oposiciones revolucionarias (tan denostadas por la CNT), al margen de las grandes organizaciones (anarquistas o no) y de las Internacionales.*

Polonia señaló que en la intervención anterior había algo que era "incomprensible o inaceptable". Si en una resolución se afirmaba que la CNT no podía aliarse, ni con la Segunda, ni con la Tercera Internacionales, "no se puede o no se debe reclamar lo contrario públicamente". Y afirmó que sólo la proposición de la CGT-SR podía obtener la unanimidad.

Alemania, insistió en que creía que ambas resoluciones podían aceptarse conjuntamente: una para uso público y otra como documento interior. *La esquizofrenia, la dualidad de pensamiento (uno externo y otro interno) y el secretismo empezaban a instaurarse en la AIT. Los escasos elementos revolucionarios hacían malabarismos, y equilibrios imposibles, en el seno de unas organizaciones reformistas y antifascistas.*

Horacio Martínez Prieto, por España, exclamó impertinentemente que "hay que terminar con esto". Acusó a la insistencia alemana de conducir al congreso de nuevo al punto de partida inicial. Comparó la situación con la existente en Asturias, en 1934, cuando se propuso la Alianza Obrera: "la mayoría de las regiones eran contrarias a esta proposición. Y sin embargo la mayoría ha debido inclinarse ante la lógica de los hechos y volver a tomar en cuenta la propuesta de las minorías. Lo mismo ocurre hoy, y sería vano levantarse en contra, tanto más cuanto que la mayoría como representación, representa en realidad una minoría de afiliados. No podemos admitir que se haga obligatoria una proposición totalitaria, que hipoteca nuestra futura actividad forzándonos a romper nuestros compromisos". *De nuevo, la CNT blandía su reivindicación de un mayor peso en las votaciones, como central que disponía de dos millones de afiliados, incomparable con el resto de secciones de la AIT.*

H.M. Prieto manifestó que no estaba dispuesto a "que se descuiden fuerzas, que aporten su ayuda a la guerra o a la revolución", y que la delegación cenetista no había renunciado a la resolución de un Pleno Nacional de Regionales, que les había encomendado la defensa del pacto de unidad antifascista. Propuso a Alemania que retirase su moción, si quería que España retirase la suya. Y concluyó su parlamento con un llamamiento a la necesidad de "contar con las Internacionales como factores políticos".

El presidente propuso votar la resolución de la CGT-SR, con el añadido de la CNT. **Chile** opinó que primero debía votarse la resolución de la comisión, "oficialmente designada por el Congreso". Dijo que pensaba, como su colega alemán, que ambos textos eran complementarios, ya "que el primero precisa nuestra táctica y el segundo la exterioriza en el contenido, bajo la forma de un llamamiento a

la opinión". **El presidente** sometió a votación la proposición de la comisión, que sólo obtuvo el voto favorable de Chile, por lo que no fue aprobada. **Argentina**, pese a que no podía votar, manifestó su simpatía por la proposición franco-española, que fue sometida a votación por **el presidente**. Shapiro objetó que "la resolución comprende en realidad dos partes, de las cuales, la segunda anula la primera. Hay que votarlas separadamente. **Holanda** preguntó dónde estaba la contradicción. Shapiro replicó que "lo habría dicho si se me hubiera dejado hablar". **Jensen**, por Suecia, expresó su deseo de oír a Shapiro, antes de pasar a la votación.

Shapiro explicó la contradicción: si el congreso decidía impulsar la formación de un Frente Proletario Antifascista, esto es, de un *frente político*, su organización y consignas no era un asunto de la AIT, sino del congreso; si el congreso optaba sólo por hacer proposiciones a otros sectores ideológicos, estas propuestas debería hacerlas la AIT a las otras internacionales *sindicales*. Según Shapiro, se trataba de propuestas que no podían yuxtaponerse; había de escogerse entre la alianza obrera *política* con el Komintern (estalinista) y/o la Internacional Obrera (socialista), o bien la alianza *sindical*, como las que hasta el momento se habían realizado. *Shapiro diferenciaba entre alianza política y alianza sindical, y además aseguraba que ambas alianzas no sólo eran distintas, sino que no podían yuxtaponerse.*

Holanda expresó su incomprensión a las sutilezas de Shapiro, aseverando que "es seguro que debe dirigirse a los obreros, y además en su lugar de trabajo", desechando que hubiera de escribirse a las organizaciones políticas. Aseguró además que no veía, en la resolución, indicio alguno que permitiera la interpretación que le había dado Shapiro.

H.M. Prieto, por España, espetó que se dejara de jugar con las palabras: "proletario es la misma cosa que obrero y no hay dos proposiciones, sino una sola, la proposición franco-española". **Vázquez**, también por España, buscó la bronca: "Es posible que la CGT-SR tenga apego a su espléndido aislamiento. Pero el resto de organizaciones tienen contactos con organizaciones no sindicales (e incluso no obreras). Es un hecho, y Shapiro no puede pretender hacer una

resolución sólo para él". *No sólo se negaba el arraigado principio anarcosindicalista del apoliticismo, sino que se consideraba el pacto con partidos políticos obreros y/o burgueses como una práctica común de todas las secciones de la* AIT. *En un congreso de la* AIT *(anarcosindicalista), la* CNT *reprochaba a Shapiro su fidelidad a ese apoliticismo.*

Shapiro argumentó que "dirigirse a los obreros es una cosa y dirigirse a un partido es otra ¿Qué quieren en realidad los compañeros españoles? ¿Su idea es tal que pueden unirse internacionalmente con los partidos políticos?". Explicó que, en Francia, partido socialista y partido comunista habían creado una comisión de trabazón, para preguntar a continuación, a los españoles, si pretendían que la AIT crease un organismo semejante. Advirtió a los españoles que comprendía su necesidad de ampliar el ámbito de su propaganda, pero que ésta debía hacerse siempre en "el terreno estrictamente sindical".

Xena, por España, refutó a Shapiro: "esta distinción es artificial y no responde a la realidad" y puso el ejemplo de Suecia, con una sindical afiliada a la FSI que combatía ferozmente a la sección sueca; mientras el partido socialista de oposición mantenía relaciones muy cordiales con la sección sueca de la AIT.

Chile indicó que la resolución debía ser más precisa, y concretar qué posición debía sostener la AIT, ante la posibilidad de concluir alianzas internacionales con Internacionales sindicales y/o políticas.

Vázquez, por España, declaró, con su prepotencia habitual, que el asunto era muy sencillo: "El secretariado de la AIT al dirigirse a las otras Internacionales, deberá hacerlo públicamente, con una gran agitación, orientada por todas nuestras secciones hacia la base obrera de estas internacionales. Así se demostrará que, si los jefes no hacen lo que es necesario, no es nuestra culpa, y se agrupará a los elementos que quieren obrar". Respecto a la diferenciación, expuesta por Shapiro, entre alianza sindical o política, dijo Vázquez que era perjudicial, porque "si se empieza a introducir la palabra "sindical", ya nada se podrá hacer. Las grandes organizaciones sindicales están dominadas por los partidos, y los sectores de oposición no son organizaciones sindicales".

Holanda señaló, con gran habilidad, las contradicciones y debilidades de la argumentación de Vázquez: "La delegación española ha hablado al comienzo de este Congreso, de la necesidad de colaborar con la segunda y tercera internacionales. Si esta colaboración se efectúa, será necesariamente con la condición absoluta de no tener ningún contacto con los movimientos de oposición o disidencia, y para servirse de nosotros como escudo contra esos movimientos. Si, por otra parte, reconocéis que seremos conducidos a basar nuestra acción sobres estos opositores y disidentes, no se trata de reconocer las direcciones, que son las enemigas directas. Y ahora os pregunto, camaradas españoles: ¿Qué influencia creéis obtener para la AIT colocándola a remolque de las organizaciones que tienen cuarenta millones de miembros, contando los sindicatos rusos? ¿Cómo podréis creer que tomaremos la dirección de tal bloque, cuando en Holanda, por ejemplo, los sindicatos socialistas tienen cien veces más miembros que los nuestros?". *Holanda había ridiculizado la posición española, con unas preguntas tan sencillas y razonables, como difíciles de contestar.*

Vázquez rectificó, excusándose en la errónea interpretación que el traductor había hecho de sus palabras. Explicó que no había ninguna contradicción en sus argumentos, sino "estados sucesivos". Dijo que se trataba, en primer lugar, de hacer una intervención acerca de las Internacionales; en segundo término, una protesta ante sus bases, si la respuesta es negativa o no responden; y como tercer punto, como continuación de esa agitación, se trataría con las oposiciones que hubieran sostenido nuestras proposiciones. Vázquez concluyó que "no se trata de fusión con las Internacionales, sino de pacto de inteligencia, o de alianza, nada más".

El presidente preguntó si podía dar por terminada la discusión, y considerar que se había alcanzado la unanimidad. **Francia** expresó su deseo de obtener la unanimidad, pero que no era posible, porque no podían oponerse al mandato de su organización, "que no admite contacto alguno con las intervenciones políticas".

Vázquez, por España, propuso votar alternativamente las palabras "obrero" y "sindical". **H.M. Prieto** quiso agregar unas palabras,

comparando las posiciones de la AIT con las de la FAI, en España, que se había mostrado remisa a participar directamente en el gobierno, "aunque colaboraba en él". Eso era un error. Afirmó H.M. Prieto que "por esta distinción entre "sindical" y "político" extendemos un velo entre nosotros y la realidad: el velo de los principios mal comprendidos. Se trata, por parte de los compañeros holandeses, de un prejuicio irracional, que les pedimos que abandonen para mirar las cosas de frente". *El pragmatismo sin principios de H.M. Prieto tenía muy claro que los principios eran siempre un estorbo para comprender la realidad, y actuar adecuadamente.*

Holanda justificó su posición, aunque era la clásica del anarcosindicalismo: "Deseamos hacer comprender a los obreros que los partidos (muy a menudo los sindicatos también, cuando van a remolque, o detrás de las burocracias) no son organizaciones de su clase. Es por esto que hemos mantenido distancias entre nosotros y los políticos, en lugar de reconocer en ellos, de una manera oficial, a los portavoces de la clase obrera". *Holanda parecía tener la necesidad de justificar las razones de su posición anarcosindicalista, frente al pragmatismo español.*

Shapiro propuso "que el término 'alianza', que implica una unión orgánica fuera cambiado en favor de la palabra 'entente'." **El presidente** sometió a votación las palabras "obrera" y "sindical", que dio un resultado de empate a cuatro votos. **Shapiro**, por Francia, para resolver el empate, retiró la propuesta francesa. **El presidente** dio por aprobada la palabra "obrera", y propuso pasar a las resoluciones en suspenso de los puntos 3 y 5, preguntando si se aceptaba la declaración de la comisión de resoluciones, y pasar al orden del día.

Vázquez insistió que las actas del congreso debían ser remitidas a cada una de las secciones, pero que no debía hacerse publicidad alguna, salvo aquellas que el congreso decidiera publicar. **Shapiro** le replicó: "Ningún discurso debe ser publicado". A lo que **Vázquez** argumentó que bien sería necesario publicar algunas resoluciones, exceptuando las que podían suponer desacuerdos. **El presidente** sometió a votación la aceptación de las conclusiones referentes a los puntos 3 y 5, que fueron aprobadas por unanimidad. **El secretario**

general recordó los temas pendientes, como la financiación de la AIT y lugar de residencia del secretariado. Se levantó la sesión a las diecinueve horas y diez minutos.

Sesión del viernes 17 de diciembre, por la mañana

Se abrió la sesión, a las diez y cuarenta y cinco minutos, presidida por H.M. Prieto, planteando la discusión sobre el octavo punto del orden del día.

Xena, por España, propuso París como residencia del secretariado de la AIT, y un secretariado de cinco o siete miembros, que deberían ser nombrados en el presente congreso. **Suecia** expresó su deseo de que el secretariado general fuese español. **Holanda** propuso un secretariado de cinco o siete miembros, si los gastos generados lo permitían. **Rüdiger** advirtió que, en ese caso, debería discutirse "antes el punto ocho, y al mismo tiempo y conjuntamente el presupuesto de la AIT". **Chile** aceptaba cinco miembros y la sede parisina, al tiempo que proponía establecer una lista de candidatos, que fuera votada por correo. **Argentina** propuso que se eligieran centrales, y que éstas fuesen las que eligieran al representante al secretariado. **Italia** aceptaba París, pensaba que un secretariado de cinco miembros era demasiado caro y se oponía a la modalidad de elección propuesta por Argentina. **Suecia** estaba de acuerdo con un secretariado de cinco, pero en cuanto a la elección proponía escoger primero al secretario general, y el resto del secretariado que fuera escogido entre miembros de la misma Central que el secretario general. **Lewin**, por Alemania, manifestó su conformidad con la sede parisina y con el secretariado de cinco miembros. Creía que la nominación del secretariado estaba unida a su financiación. Rechazó de plano la propuesta electiva argentina, porque la tarea de nombrar al secretariado y la discusión de su composición incumbía a los congresos de la AIT.

Francia consideraba que era acertada la elección de París, a causa de la guerra en España, y también manifestaba su acuerdo respecto a los cinco miembros.

El secretario general resumió las distintas posiciones manifestadas por las secciones, concretando que no había oposición a un secretariado compuesto por cinco miembros, elegidos en este congreso. En cuanto al aspecto financiero "debemos dirigirnos a los compañeros españoles, con las sumas que la central española nos debe, por las cotizaciones no pagadas, el asunto estaría pronto arreglado". Rechazó la propuesta argentina, porque significaba que la AIT estaría mucho tiempo sin secretario general.

Vázquez, por España, declaró que no veía cómo podía votarse al secretariado en este congreso. Respecto al tema financiero declaró que se destinaría a la AIT el diez por ciento de los ingresos del comité nacional de la CNT. **Alemania** propuso que, si no era posible nombrar cinco secretarios, a causa de la cuestión financiera, que se nombrasen tres. **Holanda** opinó que no le parecía práctico el nombramiento de los secretarios por las secciones. **La delegación española** calculó que el diez por ciento destinado a la AIT ascendería a ciento ochenta mil francos. Manifestó que, si esa cantidad no era suficiente, se harían suscripciones, pero siguió considerando que, aún resuelta la cuestión financiera, no era posible elegir al secretariado en el presente congreso.

El congreso votó qué central estaría encargada de las tares del secretariado general. Sólo existía la candidatura española, que obtuvo cinco votos a favor, dos abstenciones y un voto en contra. Las centrales que debían suministrar los secretarios adjuntos eran: Francia, Alemania, Portugal y España[233]. **La delegación de la CNT** invitó a los congresistas a la proyección de varios films españoles, a las quince horas. La sesión se reanudaría a las diecisiete horas.

---

233 Finalmente, Horacio Martínez Prieto fue nombrado secretario general de la AIT. Los secretarios adjuntos eran Roca por CNT, Rüdiger por la FAUD alemana, Besnard por Francia y Das Neves por Portugal. Dada la renuncia de H.M. Prieto, el secretariado interino decidió que Mascarell sustituyera a H.M. Prieto como secretario general de la AIT [IISG-61-C3]

Sesión del viernes 17 de diciembre, por la tarde

Presidía Xena, por España. **El presidente** apeló a la responsabilidad de todas las secciones para resolver el problema presupuestario de la AIT. **Polonia** preguntó sobre el pronunciamiento del congreso respecto a la ayuda que se debía prestar a la sección polaca. **Argentina** comunicó al congreso que el consejo federal de la FORA había decidido hacer todo lo posible para ponerse al corriente de pago en sus cotizaciones, y que una cantidad de 3.914 pesos había sido enviada a la CNT-FAI. **El secretario general** señaló que todo ese dinero recibido de la Argentina era para la AIT. **De Jong**, por Holanda dijo que, si se quería ayudar a Polonia, debía hacerse algo concreto. Respecto al presupuesto de la AIT, afirmó que era lógico y necesario saber antes "cuántos secretarios habrá y cuánto se les pagará".

Vázquez, por España, propuso que se destinara para la edición de un periódico polaco la cantidad de quince mil francos por año, sin que eso afectase a otro tipo de ayudas, según posibilidades, y de la misma forma que a otras secciones.

De Jong, manifestó su acuerdo con la propuesta de Vázquez. El congreso votó por unanimidad la resolución polaca, con las modificaciones de Vázquez y de De Jong.

Se volvió a la discusión sobre el secretariado. **España** dijo que, ante todo, era necesario saber cuál era el sueldo de los secretarios, teniendo en cuenta su residencia en París. **Francia** comentó que "hemos aceptado para nuestros propagandistas y empleados estables la tarifa de sesenta francos por día, pagable seis veces por semana". **El presidente** consideró que "sería necesario pagar los secretarios según su situación familiar". **El secretario** caviló que no convendría fijar una cantidad demasiado pequeña: "Personalmente tengo mil francos de jubilación, recibo mil francos por mes de la AIT, y aún tengo un déficit de diez mil francos por año". **El presidente (Xena)** observó que "los delegados de la CNT, en la Oficina de Prensa, en París, reciben tres mil francos por mes, cada uno". **Francia** calculó que

"los estables de la CGT tienen un sueldo de mil ochocientos francos por mes". **De Jong** opinó que "la AIT no puede gastar más de mil ochocientos francos por mes para pagar a sus secretarios, no teniendo más que cincuenta mil francos a su disposición para la propaganda". **El presidente** propuso pagarles cien francos por día, pagables cinco días a la semana. **De Jong** insistió en que "cinco secretarios es demasiado, cuando se tienen doscientos mil francos de presupuesto, no se pueden gastar ciento treinta mil francos en salarios. No debemos sobrepasar el treinta por ciento del presupuesto en mano de obra". **Vázquez**, por España, propuso buscar compañeros que combinasen ser miembros del secretariado con un trabajo pagado, añadiendo "si la CGT-SR hace ese esfuerzo, la CNT hará otro por su lado". **De Jong**, por Holanda, preguntó. "¿Qué esfuerzo?". Respondió **España** que la CNT pagaría el sueldo del secretario general y del secretario adjunto que enviara, esto es, el sueldo de los dos españoles en el secretariado de la AIT. **Alemania** exteriorizó su desacuerdo con la posibilidad de combinar un trabajo pagado con la función en el secretariado: "No queremos secretarios de honor, sino secretarios efectivos. No queremos secretarios inactivos que dirán sí, sí, a todo".

Holanda mostró su disconformidad con el delegado alemán. Expreso en primer lugar que la discusión trataba del destino de la suma dispuesta por la AIT para gastos. Era impensable que se destinara el ochenta por ciento al pago de sueldos de los secretarios, cuando por esa misma cantidad podían financiarse diez periódicos. Razonó que "la AIT debe pagar sus secretarios. Es una cuestión de principios. Pero se debe guardar la proporción justa [...] en el presupuesto de la AIT". Propuso que las secciones interesadas en tener un delegado en el secretariado, lo pagaran, sin "gravar demasiado el presupuesto de la AIT".

España mostró su sorpresa ante el rechazo de su propuesta de buscar militantes, que combinaran un trabajo pagado con sus funciones en el secretariado. "Nada hay degradante en ello. Nos oponemos al sistema de la burocracia alemana". Rechazó, por otra parte, que esos funcionarios-trabajadores se convirtiesen en títeres por estar demasiado ocupados por su trabajo.

Jensen, por Suecia, se burló del debate en curso, señalando con sarcasmo que, si el presupuesto apenas daba para pagar un secretario, cómo era posible que se quisieran cinco. Indicó, además, que no había trabajo para tanto secretario, y que se oponía a la creación de una Central burocrática en París. Opinó que bastaba con un secretario general pagado, y a lo sumo dos secretarios adjuntos, voluntarios.

España sostuvo su anterior propuesta de cinco secretarios, pero añadió que no insistiría, si se consideraba que el trabajo de la AIT podía hacerlo un solo secretario general.

El presidente concluyó que "aparte de la cantidad prometida por la CNT, ella puede pagar sus dos secretarios. Esto facilitaría la resolución del problema financiero". Instó a que la AIT se pusiera al trabajo con plena responsabilidad y presentó el presupuesto del futuro secretariado.

En el apartado de ingresos las cotizaciones de la CNT ascendían a ciento noventa y cinco mil francos, y el resto de secciones cuarenta mil, con unos ingresos totales de doscientos treinta y cinco mil francos. En la columna de gastos destacaban los setenta y cinco mil francos destinados al pago de cinco secretarios, los cincuenta mil destinados a la ayuda de distintas secciones, los quince mil ya acordados a Polonia, y los sesenta y cinco mil destinados a propaganda. El resto se destinaba al pago de alquiler y costes diversos.

Argentina explicó que la FORA no retribuía a sus permanentes, pero que, si se aceptaba el principio de retribuir a los secretarios de la AIT, creía que bastaba con dos por la CNT y uno por Francia. Insistió en que la FORA siempre había sido contraria a la retribución de los cargos.

De Jong, por Holanda, analizó el presupuesto previsto, calculando que la contribución real de los españoles sería de doscientos cuarenta y cinco mil francos, suma a la que habría de añadirse el sueldo de sus dos secretarios en la oficina de la AIT, lo cual hacía un total de doscientos ochenta y cinco mil francos. Esto significaba que el cuarenta y cuatro por ciento del presupuesto sería absorbido por los sueldos de los secretarios. De Jong expresaba su descontento,

porque no se había previsto nada para la prensa, viajes, traducciones, etcétera.

Jensen, por Suecia, se adhirió a la proposición del presupuesto, loando el esfuerzo de la CNT por conseguir un secretariado importante.

Tras "un debate bastante violento y confuso", el Congreso pasó a la votación. *Bronca y jaleo, ruido y furia.* Votaron a favor: Suecia, España y Portugal; en contra: Holanda; se abstuvieron: Francia, Italia, Chile, Alemania y Polonia; Argentina no vota. El resultado de la votación abrió "un debate igualmente violento y confuso". *Bronca y furia, ruido y jaleo.* La discusión terminó con la aprobación de los presupuestos. "Se pasa a puntos diversos".

El delegado francés notificó, provocadoramente, que "en el curso de la discusión del informe moral, la CGT-SR ha advertido que presentaría diversas proposiciones", y prosiguió desgranándolas ante el congreso. En primer lugar, la cuestión de SIA, que para la CGT-SR era un error de la CNT, proponiendo a la AIT que se abstuviera de mantener relación alguna con esa organización. En segundo término, recordó que la delegación francesa aún esperaba "una rectificación pública a propósito de Ganin". En el tercer punto, la CGT-SR pedía que, las personas habilitadas ante la CNT, fueran siempre los representantes regulares de las organizaciones afiliadas a la AIT. La cuarta proposición pedía que el secretariado de la AIT, en París, no tuviera "relaciones con los elementos excluidos de la CGT-SR.

Jensen, por Suecia, pidió al congreso que no se discutieran las proposiciones francesas y pasar al orden del día, advirtiendo que aún no se había discutido los puntos dos y tres. **Francia** dijo, por provocar, que "en este caso, retiramos los puntos dos y tres". **Vázquez**, por España, manifestó su acuerdo sobre los puntos uno y cuatro.

El delegado de la CGT-SR, por Francia, leyó en continuidad con su labor provocativa, "una moción sobre los presos políticos", que decía así:

"El Congreso extraordinario de la AIT, reunido en París, en diciembre de 1937, protesta contra el gobierno contrarrevolucionario de Negrín, que detiene en las prisiones de la España Republicana a

millares de anarquistas y de revolucionarios antifascistas, cuyo solo crimen había sido querer profundizar la revolución antifascista libertaria.

El Congreso confía que la CNT empleará todos los medios de presión que puedan conducir a la libertad de todos los presos políticos a fin que la lucha contra el fascismo pueda ser llevada con más energía que nunca.

El Congreso no puede olvidar, en esta ocasión, a todos los anarquistas y anarcosindicalistas encarcelados en los países fascistas o seudodemócratas, y pide a sus diversas secciones que continúen, sin descanso, la propaganda a favor de nuestros camaradas detenidos.

El Congreso constata además que, más terrible que nunca, la persecución de nuestros compañeros, en la URSS, ha llegado a tal apogeo que no ha quedado uno solo de nuestros compañeros en libertad.

El Congreso pide al secretariado de la AIT, y a todas las secciones de la AIT, que no disminuyan su propaganda contra el bolchevismo, la forma más hipócrita del fascismo, y contra un régimen que ha demostrado la expresión más formidable de la opresión política y social de un pueblo".

Vázquez, por España, aceptó "esta resolución sin los dos últimos párrafos", que propuso reemplazar por el siguiente:

"La libertad de los antifascistas abrirá posibilidades a la unidad de acción de los trabajadores del mundo entero para abatir su enemigo secular: el fascismo".

El propio Vázquez sintió la necesidad de explicar el cambio de párrafos: "Consideramos que es un asunto de oportunidad el no atacar en este momento a Rusia". *La parrafada era errónea, puesto que el fascismo, nacido en 1919, no era secular, ni mucho menos, en 1937; pero sobre todo era cobarde: la unidad antifascista estaba por encima de todo, incluyendo en ese todo, a los propios presos, ya fuera en Rusia o en España. El oportunismo de la burocracia cenetista era manifiesto y despreciable.*

Francia replicó a Vázquez que "No puede haber oportunidades ante la represión sangrienta que sufre Rusia. Mantenemos nuestra resolución". **Polonia** propuso, con miras a obtener la unanimidad, que se suprimiera el último párrafo y se añadiera al final del penúltimo las siguientes palabras: "y protesta contra". **De Jong**, por Holanda espetó: "Es imposible, cuando se habla de represión, no hablar de la de Rusia. El Congreso debe hablar de ella". **España** se excusó, diciendo que en un asunto tan importante era necesario obtener la unanimidad, pero si ésta no se conseguía, la resolución debía ser retirada.

Vázquez quiso justificar lo injustificable, argumentando que "en el momento que solamente Rusia manda armas a España, no se puede aceptar esta resolución". *Un antimilitarismo, revolucionario y consecuente, no sólo hubiera rechazado la consigna y la acción de enviar armas a España, porque la alternativa revolucionaria pasaba por extender la revolución a cada país, como único método clasista de solidaridad real y eficaz con la España revolucionaria, sino que jamás hubiera postergado la reivindicación de liberación de los presos, con miras a contentar al proveedor de armamento. Tan contrarrevolucionario era aceptar esa resolución, como rechazarla; los métodos y los objetivos de clase campaban muy lejos del congreso.*

Vázquez propuso otra resolución "más general":

"El Congreso extraordinario de la AIT toma nota, con dolor, de la existencia de millares de presos anarquistas y anarcosindicalistas, encerrados en todos los países y en razón con sus principios de justicia y libertad, exige la libertad de todos los presos sociales, existentes en todos los países, sin distinción de régimen.

El Congreso recomienda a todas sus secciones intensificar sus campañas para la libertad de todos los presos antifascistas, y muy especialmente de los que existen en los regímenes denominados antifascistas". *La resolución de Vázquez era un brindis al sol.*

Argentina soltó que la resolución francesa "no es una resolución". **Vázquez**, por España, enredó la discusión en curso para afirmar que, si se aprobaba la resolución de la CGT-SR "pedimos que

cuando se publique se mencione el voto "en contra" de la CNT". *Bronca y confusión, ruido y furia.*

Se votó, al fin, la resolución francesa, que obtuvo tres abstenciones y tres votos nulos. Ante este resultado, **Vázquez** presentó entonces, en firme, su proposición, tomando como base la resolución de la CGT-SR, modificada. **La CGT-SR** lamentó "no poder votar esta resolución con los cambios propuestos por Vázquez". Sometida a votación, esa resolución fue aprobada. **Holanda** pidió que, cuando se publicara la resolución, no se hiciera público el resultado de la votación.

El delegado de **Alemania** dio lectura a una declaración del grupo DAS, pidiendo a la CNT la devolución de "su material que se encuentra en España"; a lo que contestó **la delegación española** que haría todo lo posible para conseguirlo.

Alemania leyó dos proposiciones para las tareas del secretariado, y luego solicitó al congreso la discusión del tema Souchy. El presidente preguntó al congreso si quería discutir esa cuestión. *Bronca y confusión, ruido y furia.*

Souchy pidió que se le permitiera entregar al secretariado de la AIT "las piezas acusatorias contra él" y su propia defensa, que el congreso aceptó. **Argentina** solicitó la traducción al castellano de actas y acuerdos del congreso, para obtener una mayor difusión. **El secretario general** solicitó al congreso un acuerdo para el inmediato envío de circulares a todas las secciones, pidiendo el voto para el secretariado de la AIT, evitando así la ausencia de secretariado durante mucho tiempo. **Alemania** comunicó que "enviaremos nuestro informe sobre el caso Souchy ante el nuevo secretariado".

El congreso estuvo reunido toda la tarde y noche sin interrupción. Ante lo avanzado de la hora y la fatiga generalizada de los delegados, **Xena** renunció a su discurso de clausura.

El presidente cerró el congreso con estas palabras: "La AIT dependerá del concurso moral y material de cada una de sus secciones. Hay que luchar en todas partes por la unidad, como lo hemos hecho en este Congreso. ¡Viva la AIT! ¡Viva la revolución social!". *Cansancio*

y confusión. Prepotencia de unos y temor de los demás. Aspereza, dudas y desconfianza. Decepción y desesperanza.

El Congreso extraordinario de la AIT fue clausurado el viernes 17 de diciembre, a las veintidós horas y quince minutos.

Valoración del Congreso por Horacio Martínez Prieto

Muchos años después, Horacio Martínez Prieto, en sus memorias inéditas[234], depositadas en la Biblioteca Pública Arús, resumió y analizó de este modo su intervención en el Congreso Extraordinario de la CNT en diciembre de 1937:

> *Marianet me dijo un día que un Pleno había resuelto llevar al Congreso de la AIT a los que habían sido secretarios del CN desde el principio de la guerra. Yo no sabía nada de todo esto; acepté y fui al Congreso con Marianet, David Antona y la representación del Pleno: uno de ellos el "incorruptible" faista José Xena, que me tenía en abominación por mis 'modos de ser'.*
>
> *El congreso tuvo curso en París, y el peso de los debates cayó de una forma imprevista sobre mí. Marianet no me ocultó su satisfacción por la manera que tuve de desmontar a Alejandro Shapiro, secretario general de la Internacional[235], judío-ruso que vivió los primeros tiempos de la revolución rusa y que, sintiendo un odio salvaje hacia los bolcheviques, fue el mayor enemigo de la CNT por haber colaborado con ellos en el gobierno Caballero. Por ahí andan los textos de mi intervención y que figuran como informe de la delegación española al Congreso de la AIT de diciembre de 1937.*

234 Martínez Prieto, Horacio: *Utopistas. Semblanzas de militantes libertarios. El crac del anarquismo.* [Tomo 2 de las memorias], p. 148.

235 Ese cargo de Shapiro no era cierto en ese momento. Shapiro solo era un militante de la CGT-SR.

CAPÍTULO 7

La edición en folleto del Informe secreto de Helmut Rüdiger, en 1938 [236]

Del informe al folleto

El informe secreto de Rüdiger sobre España, presentado[237] al congreso extraordinario de la AIT, gustó extraordinariamente al Comité Nacional de la CNT, porque daba unos argumentos teóricos a su pragmática acción favorable a la unidad antifascista, tan criticada por la oposición revolucionaria en España y por varias secciones de la AIT. Ese informe, adecuadamente expurgado, abreviado y manipulado por Horacio Martínez Prieto, fue publicado como folleto. La contradicción existente entre un informe, como el de Rüdiger, de carácter **interno y confidencial**, de circulación limitada a los

236 Hay un borrador de este capítulo en italiano: GUILLAMÓN, Agustín: *Contro l'anarchismo di Stato*. All'Insegan del Gatto Rosso, 2016; y en francés, *L'Anarchisme d'État*. Ni patrie, ni frontières, 2016.

237 Presentado por escrito en la sesión del 7 de diciembre y leído en la sesión del día 10.

círculos militantes de la AIT, y la **edición pública** como folleto del comité nacional de la CNT, era evidente.

En una carta de Mariano Rodríguez Vázquez, por el CN de la CNT, y Pedro Herrera, en nombre del CP de la FAI, enviada a la FACA argentina el 7 de febrero de 1938 [238], se interesaban por conocer si ya habían recibido "un ejemplar del informe presentado por la Delegación de la CNT, que asistió al Congreso Extraordinario de la AIT, y un folleto en el que se condensan las síntesis del informe presentado por el camarada Rüdiger, secretario de la AIT en España, al indicado comicio".

Los firmantes de la carta destacaban la "cantidad enorme de argumentos, en defensa de la línea seguida por nosotros, que se encuentra en el folleto de Rüdiger".

Invitaban a la FACA a que comprendiesen que todo aquel material (informe y folleto) "no es para ser editado públicamente, sino para conocimiento de la militancia, a fin de que comprenda con toda claridad el porqué de lo ocurrido aquí y de la línea seguida por la CNT, que como muy bien decís en la vuestra, una cosa es la línea pública y otra cosa la actuación privada de nuestro movimiento".

El folleto de Rüdiger era, pues, fruto de la intervención y manipulación de Horacio Martínez Prieto y el CN de la CNT en el informe de Rüdiger al Congreso Extraordinario da la AIT, reunido en París en diciembre de 1937. Era, por lo tanto, una autoría compartida.

Por tal razón Rüdiger, en su correspondencia con el historiador Bolloten[239], le comentaba lo siguiente: "Hay un trabajo mío escrito en 1934, bajo el título de *The revolutionary movement in Spain*, bajo el seudónimo de Dashar, después un trabajo de carácter interno, pero en parte **contra mi voluntad**, publicado por el Comité Nacional de la CNT, bajo el título de *El anarcosindicalismo en la revolución española*; el folleto *Qué son la CNT y la FAI* lo tengo aquí en francés y en alemán; después escribí también algo como una continuación del mismo, bajo el título de *Revolution und Konterrevolution*, que

238 Mariano R. Vázquez y Pedro Herrera a la FACA (Barcelona, 7- 2 -1938).

239 Helmut Rüdiger a Burnett Bolloten (26 de abril de 1950). Bolloten Papers. Hoover Institution.

también existe en sueco, y finalmente Santillán publicó un *Estudio crítico sobre la Revolución española*".

En la carta de Rüdiger a Bolloten del 12 de noviembre de 1950[240], le explicaba que "el folleto del CN contiene este informe[241], **menos algunos capítulos un tanto desfavorables para la CNT**".

Y en carta posterior[242] Rüdiger detallaba esto al historiador Burnett Bolloten: "Mañana le enviaré el informe[243] de 1938 en la forma en que lo editó el CN de la CNT. **El redactor fue Prieto**[244]. Me enfadé con él, pero no se trató de un conflicto profundo, porque en el fondo siempre tuve más simpatías por el CN de la CNT que por sus críticos extranjeros; una opinión que sigo sosteniendo hoy todavía. Por lo demás, el CN me prometió hacer una edición francesa del informe, a lo cual yo mismo debía añadir lo más importante de los capítulos tachados. Preparé esta edición, pero no se publicó..."[245]

---

240 Helmut Rüdiger a Burnett Bolloten (Hagalund, 12-11-1950). Bolloten Papers. Hoover Institution.

241 Informe de Rüdiger al Congreso Extraordinario de la AIT en París, de diciembre de 1937.

242 Helmut Rüdiger a Burnett Bolloten (3-12-1950). Bolloten Papers. Hoover Institution

243 Debería decir folleto.

244 Horacio Martínez Prieto.

245 Association Internationale des Travailleurs: Rapport du secrétariat de Barcelone à Paris, le 7 décembre 1937, sin indicación de editor, ni de lugar, ni fecha. Al pie de la portada este lema: "Rendre la honte plus honteuse en la livrant a la publicité" y, en mitad de la portada, la advertencia de que aquel informe no estaba destinado a la publicidad, sino solo a la discusión en el seno de "nuestro movimiento". Al dorso del folleto se explica anónimamente que, cincuenta años después, con el permiso de Rüdiger, había llegado el momento de hacerlo público". Una copia de ese folleto en AG.

Carta de Rüdiger a Vázquez (8-3-1938)

París, el 8 de marzo 1938.

Estimado camarada Vázquez:

He hablado con el camarada Galve sobre la edición francesa de "mi" folleto EL ANARCOSINDICALISMO EN LA REVOLUCIÓN ESPAÑOLA. Le habéis dado a Galve el encargo de hacer una edición francesa del mismo, tal como está, naturalmente, pero yo quisiera hacer unas proposiciones para cambiarlo. [...] Me dirijo a vosotros, de acuerdo con el camarada Galve.

Los cambios que propongo se descomponen en dos clases. La primera, son solo reformas de estilo y otras cosas pequeñas sobre las cuales no hay que discutir. Pero después, también quisiera añadir dos páginas más, compuestas también de cosas del primitivo informe, y ponerlas en el sitio donde deben ir. Son los siguientes puntos:

1. Página 8. El penúltimo párrafo de la misma empieza con la frase, en vuestra redacción: "La falta de ambiente internacionalista, etc...." Pues vosotros mismos habéis puesto esta frase, pero el lector ve enseguida que faltan algunos detalles importantes [...]. Y es allí donde quisiera añadir unas palabras bastante <u>suaves</u>[246] y puramente <u>tácticas</u> sobre las cuestiones AIT-CNT, labor internacional en el sentido de la CNT y la AIT [...] para llegar a la conclusión, como en el informe, de que la CNT se debe interesar en la creación de movimientos anarcosindicalistas autónomos, en todos los países, lo que sería de verdadera ayuda para ella.

2. Página 50. Después de hablar de la necesidad de tomar una nueva posición frente al antimilitarismo, quisiera que se pusiesen mis palabras sobre la necesidad de no pasar por cierto límite para no entrar en contradicciones [...].

246 Todos los subrayados del texto son de Rüdiger.

Os ruego permitáis esta ampliación del texto. Creedme es sólo en interés de la CNT. Precisamente los argumentos que me das para motivar la supresión de muchas partes de mi trabajo –de que el folleto es sólo para la militancia– hablar en contra de esa censura. Pensad que en el folleto está toda la crítica contra los camaradas extranjeros, también están las palabras contra Besnard personalmente, aunque a este no se le mencione, y no las quiero tachar, aunque hoy mucho ha cambiado, afortunadamente. Pero entonces también debéis admitir sin temores unas palabras de crítica mía sobre la CNT, en forma teórica, y al medio de unas consideraciones generales, que únicamente, como todo el trabajo, están escritas en favor de la CNT. En cambio, si os presentáis allí[247] *como organismo que solo ha de exigir rectificaciones de otros y se puede permitir suprimir hasta la poca crítica amistosa de compañeros de mi posición frente a la CNT, entonces todos dirán: estos quieren ser infalibles, y censuran hasta los trabajos escritos en su defensa.*

Reflexiona, pues, amigo Vázquez, y ve si puedes dar tu autorización. Para el caso que no lo hagas retiro, naturalmente, también el pequeño prólogo que desearía publicar junto con la edición francesa, del cual el camarada Galve me dice que nada habrá que decir en contra. Comprenderás que el prólogo solo puede ser publicado si se trata de una edición de la cual respondo. Del folleto, de la forma como está en castellano, no respondo, es una cosa hecha sin mi consentimiento. Mejor dicho, consiento a todo lo que se haga para explicar al mundo la situación de la CNT, pero no puedo admitir la publicación de un trabajo en el cual han sido suprimidas partes esenciales. Y si esto se hace a pesar de mi protesta, tendría que decir donde fuese necesario, dentro de los límites impuestos por la disciplina, la obligación de quedar en la línea general: "ese no es mi pensamiento. Solo han utilizado lo que les parecía útil – útil desde un punto de vista falso, pues yo lo he escrito todo para ser útil a la CNT"[248].

---

247 ¿El congreso de la AIT de noviembre de 1938? ¿París?

248 El folleto de Rüdiger fue manipulado, recortado y censurado por el CN de la CNT, y muy especialmente por Horacio Martínez Prieto. Mariano R. Vázquez

Otro asunto. Ya os dije que colaboro en Le Combat Syndicaliste. Sin dar demasiada importancia a este trabajo [...] Ahora hasta he podido hacer un artículo que han aceptado como editorial, quiere decir que según su costumbre lo firman con CGT-SR y lo pondrán como la voz de la misma organización.

Como los compañeros franceses estaban tan acostumbrados a hablar de "traición", yo me quiero atener a sus costumbres y les digo en cada ocasión favorable: si queréis que os hable también de traición os hablaré de la traición del proletariado mundial y especialmente de los obreros franceses, que no han ayudado y siguen no ayudando a sus hermanos españoles. Dupoux me dice que Martín le ha escrito que la prensa confederal podría reproducir un día el artículo de Le Combat Syndicaliste, y creo que si tenéis tal intención, lo deberíais hacer con el editorial del Combat de esta semana (número 251 del 11 de marzo) [...] Trabajando así liquidaremos la oposición que hoy ve mi colaboración con disgusto[249] *[...] Si se nos ayuda un poco desde España, dentro de algún tiempo habrá cambiado totalmente y tendremos al menos unos adversarios, lo que ya es algo. Yo no sobrestimo esto, pero un poco de importancia tiene también, como detalle. Puede tener consecuencias en América Latina, donde todavía reproducen cosas de Shapiro [...] fraternalmente tuyo y de la causa H. Rüdiger.*

Valoración del folleto

El 7 de diciembre de 1937, en sesión del Congreso extraordinario de la Asociación Internacional de Trabajadores (AIT), Helmut Rüdiger (H.R.), secretario de propaganda delegado por la AIT en

debía dar su visto bueno a cualquier modificación en la versión francesa de ese folleto. Rüdiger está a medio camino entre el militante disciplinado y el servil empleado.

249 Queda patente la deriva de sumisión de *Le Combat Syndicaliste* y Pierre Besnard hacia la omnipotente CNT.

Barcelona, presentó por escrito[250] un informe **SECRETO** en el que se justificaba la política gubernamentalista y colaboracionista de la Confederación Nacional del Trabajo (CNT), al tiempo que se pedía a las distintas secciones de la AIT que, en nombre de la solidaridad internacional, moderasen sus críticas respecto a la dejación de principios de los anarcosindicalistas españoles.

El informe de Rüdiger apoyaba abiertamente el abandono de la revolución social en aras de la unidad antifascista, y defendía apasionadamente, como deseable e inevitable, el colaboracionismo de la CNT con el Estado y la existencia de ministros anarquistas en el gobierno de la República Española (o de *consellers* en el *Govern* de la Generalitat). Justificaba la militarización de las Milicias Populares, en bien de la eficiencia bélica, y la coordinación de las tropas bajo un mando único. Fulminaba a los anarquistas revolucionarios y disidentes de la Agrupación de los Amigos de Durruti, calificados como "marxistas" infiltrados en la CNT. Propugnaba la profesionalización de los militantes anarcosindicalistas y la centralización de la CNT, esto es, su burocratización y la renuncia a la autonomía de los distintos sindicatos, así como el fin de toda veleidad federal.

El informe SECRETO de Rüdiger era la expresión teórica (al fin hallada) de la acción pragmática y sin principios llevada a cabo por los dirigentes anarquistas. El informe secreto de Rüdiger no inspiró nunca *a priori* la acción de los cenetistas, sino que fue fruto del intento doctrinario de justificar *a posteriori* la práctica habitual cenetista aplicada desde el 19 de julio de 1936. Ese era el gran atractivo que tenía el informe secreto de Rüdiger. Finalmente, los líderes de la CNT podían responder con argumentos sólidos a las críticas de la oposición interna cenetista y, sobre todo, de las organizaciones anarcosindicalistas extranjeras, que les acusaban de abandonar los principios ácratas fundamentales. Por fin tenían los comités superiores un argumentario teórico, que justificaba satisfactoriamente su pragmatismo. De ahí, el entusiasmo y la rapidez del CN de la CNT en traducir y publicar en diversas lenguas (compendiado) el informe de Rüdiger.

250 Leído por el propio Rüdiger en la sesión del 10 de diciembre de 1937.

¿Pero, cómo podía publicarse un informe secreto? El folleto editado por el CN en 1938[251], había sido publicado sólo algunos meses después del Congreso de la AIT: ¿por qué Rüdiger lo presentó en diciembre de 1937 como un informe secreto?

La argumentación de Rüdiger sobre la necesidad de subordinar toda la acción, toda la teoría, y todos los principios de la CNT en favor de la unidad antifascista, como única garantía de ganar la guerra, suponía evidentemente la necesidad de que este informe fuera secreto. Si los estalinistas rusos y españoles llegaran a conocer la ciega determinación de la CNT en someterse a la unidad antifascista, **a cualquier precio**, ésta corría el riesgo de convertirse en una marioneta en manos de sus rivales políticos.

Pero el CN de la CNT, deslumbrado por la brillantez retórica de Rüdiger, que justificaba el abandono de los principios ácratas, porque ya no les servían a los comités superiores más que de estorbo en su política de colaboración leal con los partidos de la burguesía democrática, no estaba dispuesto a que siguieran siendo secretos. Además, se trataba de un secreto a gritos; ¿acaso Rosemberg, el embajador soviético, que tomaba café a diario con Federica Montseny, no conocía ya ese "secreto"?

Rüdiger pretendía que la táctica de ABSOLUTA SUMISIÓN DE LA CNT A LA UNIDAD ANTIFASCISTA, permaneciera secreta, porque los lideres cenetistas corrían el riesgo de convertirse en el payaso de las bofetadas, incapaz de devolver los golpes recibidos.

Pero **el CN de la CNT no dudó en publicar el informe secreto de Rüdiger**: la incapacidad, ingenuidad e inmadurez política de los líderes cenetistas no era ninguna novedad; por otra parte, editar en folleto, en 1938, aquel informe secreto sólo podía escandalizar ya a los pocos cándidos que aún creían en la naturaleza revolucionaria de los comités superiores de la CNT.

El estudio de la revolución española no debe reducirse sólo al de las minorías revolucionarias merecedoras de ese calificativo

---

251 Rüdiger, Helmut: *El anarcosindicalismo en la Revolución española*. Editado por el Comité Nacional de la Confederación Nacional del Trabajo. Barcelona, 1938.

(comités de defensa, Sindicato del Transporte, Federación Local de Barcelona de la FAI, Agrupación de Los Amigos de Durruti, SBLE, bordiguistas, izquierda del POUM...), sino que debe abarcar también a las organizaciones de la contrarrevolución triunfante. Y en el seno de ésta, no debe limitarse a los partidos de carácter burgués, como ERC y PSUC, sino que ha de ampliarse también al de aquellas organizaciones que, **presentándose como la extrema izquierda del Frente Popular (POUM y CNT),** fueron una ayuda **objetiva** indispensable para la rápida reconquista por el Estado capitalista de todas aquellas funciones que le habían sido "arrebatadas" en julio de 1936.

El informe de Rüdiger se divide en tres partes.

La primera es una relación de las actividades del Secretariado de la AIT en Barcelona, que no se incluye en el folleto traducido al español.

La segunda y la tercera son las que fueron compendiadas y traducidas.

La primera parte (no incluida en el folleto), aunque ciertamente es la menos interesante, porque desarrolla la información sobre las actividades burocráticas del Secretariado de la AIT en Barcelona, no deja de ser aquella en la que Rüdiger expresa **sus críticas a los errores cultivados con esmero por la** CNT.

Uno puede estar de acuerdo, o no, con las tesis de Rüdiger, pero no puede negársele su decisión de encararse a los problemas existentes, así como la altura teórica de su planteamiento. Su punto de partida estaba condicionado naturalmente por el cargo que ocupaba en la AIT, como responsable de propaganda. Y su preocupación inicial fue la armonización de las diversas secciones extranjeras de la AIT con la CNT que, según su propia expresión, "pone en peligro nuestro movimiento internacional". Rüdiger constataba las importantes divergencias existentes entre esas secciones y la CNT española, que podían conducir a que **la CNT intentara crear su propia Internacional**, al margen de la AIT[252].

252 En el informe secreto, Rüdiger cita el Pleno de Regionales reunido el 7 de agosto de 1937, en el que el CN había planteado la retirada de la CNT de la AIT.

En el detallado informe sobre su propia actividad, Rüdiger acusaba a Agustín Souchy y al Comité Peninsular de la FAI de ser los principales culpables de su fracaso como secretario de la AIT en Barcelona, desde diciembre de 1936 hasta diciembre de 1937. *La rivalidad entre Rüdiger y Souchy fue una triste, sectaria e inútil disputa, que jamás debió existir.*

Rüdiger justificaba el pragmatismo de la CNT, frente a la crítica de distintas secciones sobre su dejación de principios, en **los particularismos existentes en España**. Y aquí era donde se iniciaba el folleto editado y traducido al español por el CN de la CNT.

Rüdiger clasificaba de este modo las particularidades del movimiento anarcosindicalista español:

A. Movimiento obrero **sin intelectuales**, con escasísima preparación teórica, y nula experiencia política, o táctica, a causa de su constante clandestinidad.

B. Nacionalismo organizativo de la CNT, fruto de su aislamiento respecto al movimiento obrero anarquista internacional.

C. Extremismo, basado en una excesiva simplificación de las relaciones sociales, y en un optimismo ilimitado en la creencia de que la mera proclamación del comunismo libertario convertiría inmediatamente al hombre en un ser angelical y perfecto.

Rüdiger estudia los últimos veinte años de la CNT (1917-1937) para concluir que el triunfo del 19 de julio de 1936 se dio porque fue la primera vez que la CNT arrastró tras de sí a todo un pueblo, especialmente en Catalunya

La rotunda victoria de la insurrección del 19 de julio se debió, según Rüdiger, a que por primera vez "la CNT no luchó contra todos los demás sectores del pueblo, sino junto con ellos, interpretando la voluntad de todos, en vez de oponerse a ella o a la indiferencia general" [253].

Nos encontramos aquí con la argumentación central del pensamiento de Rüdiger en este folleto que, acto seguido, nos explica sus consecuencias tácticas y políticas: "el 19 de julio fue la primera

253 Rüdiger, Helmut: *El anarcosindicalismo en la Revolución española*. Op. cit., página 13.

etapa de la revolución social española. La segunda empezará en el momento en que, otra vez, la CNT se pueda poner a la cabeza de un movimiento popular general, haciéndose intérprete de un sentir general que palpite en todo el pueblo y no solamente en la impaciencia de la militancia anarquista"[254].

En estas dos citas se resume fielmente todo el folleto y toda la argumentación posterior de Rüdiger sobre la Revolución española. No se trata más que de ***la interiorización y aplicación al movimiento anarcosindicalista de la ideología y el programa de unidad antifascista.*** *Y la extrapolación debe abarcar, como no podía ser menos, el triunfo del 19 de julio, aunque en tal fecha la CNT rechazaba incluso el frentepopulismo. Pero esos "detalles menores", que afectan a la coherencia y veracidad de su relato, apenas le interesan a Rüdiger.*

La tarea ineludible del historiador radica en señalar la CLAVE del pensamiento de Rüdiger: LA UNIDAD ANTIFASCISTA lo justifica todo, lo explica todo, lo permite todo.

A partir de aquí, el folleto de Rüdiger no hace más que aplicar y desarrollar la ideología de unidad antifascista a toda la acción pragmática anterior de los comités superiores de la CNT, y, sobre todo, a su estrategia política para el porvenir.

Cuando se afirma que la ideología de **unidad antifascista** de Rüdiger lo justifica todo, es necesario señalar algunos puntos concretos:

1. Justifica la **renuncia a la revolución social**, que Rüdiger califica de totalitaria[255].
2. Niega que existiera para la CNT otra alternativa que la política de unidad antifascista.
3. Justifica el **abandono de los principios** ideológicos fundamentales del anarcosindicalismo.

---

254 Idem.

255 Todas las revoluciones son autoritarias y totalitarias. ¿Existe acto más autoritario que privar a un empresario de su empresa y de su capacidad para contratar asalariados? ¿Hay algo más autoritario que derrotar al ejército y desarmarlo?

4. Justifica **la militarización** de las Milicias Populares.
5. Justifica **la pasividad** frente al auge del estalinismo.
6. Justifica la necesidad de la economía de guerra y la subordinación de salarios, horarios laborales y todo derecho sindical al incremento de la productividad empresarial.
7. Justifica la **alianza** CNT-UGT (en un momento en que la UGT es una organización estalinista y contrarrevolucionaria, subordinada a la política del estalinista Negrín).
8. Justifica el aplazamiento *sine die* del comunismo libertario.
9. La unidad antifascista es la única vía posible para ganar la guerra al fascismo.
10. Cita, en su peor sentido, la frase falsamente atribuida a Durruti[256]: "Renunciamos a todo, menos a la victoria", que para Rüdiger significa: "Renunciamos a todo, menos a la unidad antifascista".

Los argumentos de Rüdiger en favor de la táctica prioritaria de unidad antifascista le llevan a minimizar ciertos aspectos históricos de la Revolución española, que cree irreales o exagerados, porque son resultado exclusivo del éxito de la propaganda en los medios libertarios extranjeros. Entre esas minusvaloraciones destacan:

1. Infravalora la profundidad de la revolución social del 19 de julio de 1936: "la propaganda exterior de la CNT exageró las conquistas de la Revolución Social en Catalunya, que en realidad eran mucho menores de lo que se hizo creer en el extranjero"[257].

---

256 Decimos falsamente atribuida a Durruti porque la frase apareció manipulada por primera vez en una entrevista del periodista soviético Ilia Ehrenburg, que la propaganda posterior, tanto estalinista como cenetista, convirtió en **"la frase"** de Durruti.

257 Rüdiger, Helmut: *El anarcosindicalismo en la Revolución española*. Op. cit., página 8.

2. Minusvalora la capacidad militar de la CNT en mayo de 1937 [258].

3. Según Rüdiger no existe un fascismo blanco y un fascismo rojo[259], porque, pese a todo, los estalinistas son aliados antifascistas. Y en ese "pese a todo" Rüdiger incluye a los militantes libertarios asesinados por el estalinismo.

4. Lo importante, según Rüdiger, no era "la letra del programa", sino el espíritu de tolerancia y equidad[260], o lo que es lo mismo, se puede y se debe renunciar al programa y los principios libertarios en favor de la unidad antifascista, requisito indispensable para ganar la guerra al fascismo.

La lógica del antifascismo a todo trapo, propugnada por Rüdiger, le conduce en ocasiones por la senda del absurdo más reaccionario y ahistórico. Hay frases de Rüdiger que son dignas de figurar en la antología universal del catecismo contrarrevolucionario.

Por ejemplo:

1. Para Rüdiger "lo que empezó el 19 de julio no era ya la Revolución social definitiva, sino sólo su primer paso, el principio de una lucha antifascista[261].

2. Rüdiger afirma (¿elogiosamente?): "Habrá sido la primera vez en la historia de las revoluciones que una organización revolucionaria victoriosa renunció a su dictadura"[262]

---

258 Véase Guillamón, Agustín: *Barcelona, mayo de 1937*, citada en la bibliografía.

259 Rüdiger, Helmut: *El anarcosindicalismo en la Revolución española*. Op. cit., página 16.

260 Obra anterior, página 18.

261 Esperemos que la historiografía estalinista no descubra nunca un antecedente tan valioso para sus tesis ultra reaccionarias ¡que además es anarquista!

262 Rüdiger, Helmut: *El anarcosindicalismo en la Revolución española*. Op. cit., página 14.

3. Según Rüdiger las ideas expresadas por la Agrupación de Los Amigos de Durruti son un producto de las influencias trotskistas[263].

4. Rüdiger subraya que Los Amigos de Durruti propugnan la sindicación forzosa[264]. Rüdiger, en cambio, pide a la CNT la renuncia a toda reivindicación laboral en nombre del incremento de la productividad: más horas de trabajo por menor salario, bajada del nivel adquisitivo y escasez de alimentos a niveles de hambruna no sólo son aceptables, sino bienvenidas, si ello permite INCREMENTAR LA PRODUCCIÓN EN UNA ECONOMÍA DE GUERRA.

5. Rüdiger se horroriza ante la propuesta dictatorial (en alianza con el POUM) de Los Amigos de Durruti. Rüdiger considera "natural" la colaboración con los partidos burgueses, pero en cambio la alianza con el POUM para impulsar la revolución social le parece una "dictadura".

En conclusión, Rüdiger argumenta que se puede y se debe (dadas las circunstancias) renunciar al programa y a los principios

263 Véase Guillamón, Agustín: *Los Amigos de Durruti, Historia y antología de textos*. Aldarull/Descontrol, Barcelona, 2013, donde se demuestra la falsedad de las calumnias de los comités superiores cenetistas sobre la influencia de los trotskistas en la Agrupación.

264 Si bien es cierto que Los Amigos de Durruti, en uno de sus manifiestos hablaba de sindicación forzosa, tal consigna debe entenderse en el contexto histórico del momento, determinado por el racionamiento de los productos básicos, junto a la existencia de un mercado negro bien abastecido, pero a precios prohibitivos para la clase obrera. La consigna de sindicación forzosa, en esta situación, conocida por Rüdiger, era una medida contra la escandalosa existencia de ese mercado negro antiproletario, ya que suponía favorecer el racionamiento para los trabajadores, excluyendo a quienes no trabajaban, por ser rentistas o pertenecer a la burguesía. Es evidente que esta consigna no es comprensible, y se presta a interpretaciones groseras sobre el totalitarismo de Los Amigos de Durruti, fuera del contexto de la época o al margen del programa de la Agrupación, que exigía todo el poder para los sindicatos. La mala fe manipuladora de Rüdiger es aquí muy evidente, porque contaba con el escándalo que suponía esa consigna de sindicación forzosa entre militantes anarcosindicalistas extranjeros, desconocedores del contexto histórico-social en que se producía.

libertarios, incluso puede haber ministros anarquistas, se puede colaborar y fortalecer el Estado de la burguesía, se puede renunciar a todo (y ese todo es la revolución social); pero lo que Rüdiger no puede aceptar jamás es una alianza revolucionaria de la CNT con otras organizaciones obreras para destruir el Estado capitalista, implantar la dictadura de los obreros sobre la burguesía y luchar por la revolución proletaria.

La unidad antifascista suponía la aceptación del programa de la burguesía republicana y democrática; la Agrupación de Los Amigos de Durruti proponía la lucha por el programa del proletariado. **Esa es la diferencia entre Rüdiger y la Agrupación.** Esa es la diferencia del anarquismo de Estado de Federica Montseny, Rüdiger y demás anarcosindicalistas progubernamentalistas con la Junta Revolucionaria propuesta por Los Amigos de Durruti.

Capítulo 8

El debate en Internacional, *la revista editada por la* AIT

Internacional era la revista editada por el secretariado de la AIT, cuya creación había sido acordada por el congreso extraordinario de diciembre de 1937, con el objetivo de confrontar, en el propio seno del movimiento anarcosindicalista, las distintas y enfrentadas visiones existentes respecto a las posiciones sostenidas por la sección española y la guerra en curso en España, cuidando que esas discrepancias y discusiones no transcendieran fuera del movimiento anarcosindicalista.

En realidad, la revista había sido ya concebida por Helmut Rüdiger en su informe previo a la celebración del congreso extraordinario, que aprobó su publicación.

Horacio Martínez Prieto había sido nombrado secretario general de la AIT en ese congreso extraordinario. Los secretarios adjuntos eran Roca por CNT, Rüdiger por la FAUD alemana, Besnard por Francia y Das Neves por Portugal. Dada la renuncia de H.M. Prieto, el secretariado interino decidió que Mascarell, el otro candidato

(derrotado) a la secretaría general, sustituyera a H.M. Prieto como secretario general de la AIT[265].

Finalmente, en la constitución del secretariado de la AIT, en París, el 7 de febrero de 1938[266], se nombró a Mascarell como secretario general en sustitución del dimisionario Horacio Martínez Prieto. En el reparto de tareas del nuevo secretariado, se distribuyó el trabajo del siguiente modo:

Das Neves: Uruguay, Chile, Portugal y Argentina

Rüdiger: España, Suecia, Alemania, Dinamarca, Noruega e Inglaterra. Y además la dirección de la revista *Internacional* de la AIT.

Besnard: Francia, Italia, Bélgica, Holanda, Checoslovaquia, Bulgaria, Canadá y Japón.

En la práctica, Mascarell viajó a España, donde permaneció durante largo tiempo, por lo cual las tareas cotidianas del secretariado de la AIT recayeron de nuevo sobre el denostado Besnard, derrotado en el Congreso extraordinario, y en Rüdiger, que había trasladado ya su residencia de Barcelona a París y que fue el auténtico motor de la revista *Internacional*. Era notorio el desinterés de los españoles por el funcionamiento y las tareas burocráticas del secretariado de la AIT en París.

Se había decidido que la revista *Internacional* se editaría mensualmente, en tres lenguas: español, francés e inglés.

Uno de los objetivos declarados era que el debate, a veces muy enconado, entre las distintas centrales, tuviera un órgano de expresión común, en el que todo el mundo pudiera expresar libremente su postura. Al mismo tiempo, ese enfrentamiento ideológico y teórico debía producirse de forma absolutamente interna a la organización, evitando que las disensiones existentes en el seno del movimiento anarcosindicalista trascendieran más allá, y sirvieran a otros sectores rivales (estalinistas y socialdemócratas o republicanos) para atacarles. La difusión de la revista debía ser, pues, de carácter interno y limitada, además, a la restringida esfera de los militantes más destacados e interesados. No era una revista de propaganda, que buscara el más

265 Véase el Informe moral del secretariado interino [IISG-61-C3]

266 Informe moral del secretariado interino [IISG-61-C3]

amplio número de lectores, sino todo lo contrario. Su lectura y difusión eran confidenciales, es decir, eran una especie de boletín interno, destinado sólo a los militantes más formados, interesados en debates abstractos de teoría y análisis. El área de distribución había de ser lo más limitada y secreta que se pudiera, destinada sólo a un círculo selecto de militantes probados. Y este carácter confidencial de la revista, destinada exclusivamente a la lectura de los militantes, como rezaba en cada una de sus portadas, era una decisión del congreso extraordinario de la AIT de diciembre de 1937.

No debemos ocultar las razones un tanto maquiavélicas que se escondían tras la decisión unánime de editar esa revista internacional. La oposición internacional a la CNT, encarnada por la CGT-SR, por un sector del DAS, por Besnard y por Shapiro, entre otros, encontraba en esa revista un **órgano de expresión de sus disidencias y de sus críticas a la CNT. Pero suponía también canalizar y aprisionar esas críticas teóricas de la oposición en la "cárcel de papel" de esa revista internacional** de la AIT, y, sobre todo, la renuncia expresa a no manifestarlas en otros órganos de prensa[267], en mítines de ayuda a España, en la propaganda y en cualquier acto público. Y lo que era aún más grave, esa renuncia de expresión teórica en otros órganos, era además **una renuncia de la oposición a pasar a la acción práctica**. La aceptación por la oposición de la cárcel de papel era un triunfo del pragmatismo cenetista. **Ese secretismo de las disensiones internas suponía ya la derrota de la oposición revolucionaria internacional** y su plena obediencia a la CNT. *Los trapos sucios se lavan en casa.*

Se editaron seis números, uno de ellos doble, desde mayo hasta octubre de 1938, como preparación del congreso ordinario de la AIT, que finalmente se celebró del 28 de octubre al 6 de noviembre de 1938. Entre los articulistas aparecen los nombres de Rudolf Rocker, Noja Ruiz, Pierre Besnard, Albert Jensen, Manuel Villar, I. Martí, M. Mascarell, H.B. por el DAS, Helmut Rüdiger, Miguel González

267 André Prudhommeaux constataba en *L'Espagne Antifasciste* que la salida de *Internacional* había dulcificado, a lo largo de 1938, las críticas de *Le Combat Syndicaliste* y de la CGT-SR contra la CNT.

Inestal, la FORU, la CGT-SR, Mariano Cardona Rosell y Mariano Rodríguez Vázquez, único nombre de los cuatro delegados españoles al congreso extraordinario de diciembre de 1937, que se repetiría en el congreso ordinario de noviembre de 1938.

En este capítulo desgranaremos los artículos más interesantes en orden cronológico, porque algunos de ellos están escritos como respuesta a otros artículos, publicados en el mismo número de la revista, o en números anteriores, de forma que podamos apreciar el debate que se establece entre los distintos articulistas, en torno a los mismos temas o preocupaciones

El primer número de la revista, fechado en abril de 1938, lleva el título sólo en francés: *Internationale,* incluso en su edición en español, probablemente por error del editor. En los siguientes números apareció el título en castellano, en letras de gran molde, con un subtítulo entre paréntesis, en francés, de mucho menor tamaño: *Internacional (Internationale).* El subtítulo de la revista, desde el primer al último número, fue el de "Revista de la Asociación Internacional de Trabajadores (AIT)". También figuraba el aviso de la **SELECCIÓN** de los lectores a los que iba dirigida la revista: "Destinada exclusivamente a los militantes de la organización" que, salvo el primer número, aparecía también en la portada. El editor era el Secretariado de la AIT. Como responsable de la gerencia de la publicación aparecía el nombre del militante de la CGT-SR, Jean Dupoux. Pero quien dirigía la revista y se ocupaba de seleccionar o encargar los artículos a publicar era Helmut Rüdiger.

Número 1 de la revista *Internacional*, mayo de 1938

"Los acuerdos del Congreso extraordinario de la AIT"

El primer artículo del número uno de la revista, firmado por "La Internacional", glosaba como indicaba su título: "Los acuerdos del Congreso extraordinario de la AIT, celebrado en diciembre de 1937". En este artículo se daba una visión del congreso internacional, totalmente favorable a la CNT. Se resumían los acuerdos del congreso en dos decisiones concretas:

Primera: solidaridad con el movimiento español y libertad táctica, pese a todas las diferencias que pudieran existir.

Segunda: creación de una revista internacional, que canalizara la discusión interior, con el fin de estudiar los grandes problemas de la guerra y la revolución españolas, con seriedad y desde la autodisciplina.

El primer acuerdo se complementaba con un esfuerzo internacional para realizar una acción común en a favor de la España antifascista, esto es, el famosos boicot contra los productos italianos y alemanes.

El segundo acuerdo se matizaba y condicionaba a la plena solidaridad con España, insistiendo en que se dejaba total libertad a la CNT para proseguir, en la práctica, "la experiencia en curso", bajo su plena responsabilidad, sin injerencias ni estorbos del resto de secciones.

Los dos acuerdos, **libertad táctica de la CNT y revista internacional**, en la que se encerraban las críticas a la dejación de principios de los cenetistas, se resumían en una sola consigna: que la CNT hiciera lo que le viniera en gana y que el resto de secciones dejaran de obstaculizarla y criticarla públicamente. *Más claro aún: absoluta*

libertad teórica y práctica para la CNT *y, al mismo tiempo, cárcel de papel teórica para el resto de secciones* de la AIT.

En el artículo, todo esto se disfrazaba bajo bonitas palabras, como "autodisciplina", "solidaridad con la CNT y la España antifascista", "órganos de propaganda controlados por las centrales adheridas a la AIT". Pero la conclusión era clara e inapelable: total libertad táctica para la CNT, a cambio de que ésta concediera, al resto de secciones, la posibilidad teórica de discutir los problemas tácticos en la revista *Internacional*: una discusión de carácter interno, que no debía trascender en actos públicos, ni en órganos de propaganda de amplia difusión. O lo que es lo mismo, la CNT toleraba las críticas de la oposición internacional a sus tácticas y a su dejación de principios, siempre y cuando éstas se mantuviesen en el secretismo más absoluto.

La práctica de la oposición internacional, y de todas las secciones de la AIT, que en todo caso sería muy limitada y de escasa influencia, dada su debilidad, se limitaría a las acciones de ayuda a la España antifascista, con vistas a conseguir el fin de la política de no intervención y del bloqueo, que impedía la llegada de armas a la zona republicana. Y la única vía para obtener esto, descartada (aunque sería más exacto decir que nunca se había planteado) la lucha revolucionaria de los pueblos contra sus gobiernos, era la presión sobre los gobiernos democráticos, especialmente de Francia y Reino Unido. Y esa era una de las cuestiones "prácticas", insistía el articulista, en las que debía ocuparse la revista internacional.

El artículo terminaba con un llamamiento, más o menos retórico, para incrementar las acciones de solidaridad con la CNT "y la preparación ideológica de las discusiones del congreso", previsto para agosto, pero que se celebraría finalmente en noviembre de 1938. El articulista consideraba, muy contradictoriamente, que esa preparación debería ser "fiel al espíritu de su declaración de principios y a sus fundadores, pero también abierta a toda experiencia nueva que esté en condiciones de ensanchar nuestro campo de acción". La contradicción no radicaba sólo en que esa fidelidad a los principios de la AIT se oponía a la "nueva experiencia" cenetista,

fundamentada precisamente en la dejación de esos principios, sino que los fundadores de la AIT no asistirían al próximo congreso, porque algunos de ellos habían sido rechazados por la CNT (Shapiro y Souchy) o protegían su prestigio en una neutralidad imposible, inoperante e inútil (Rocker).

"Declaración de Principios de la AIT"

El segundo artículo era una exposición de la Declaración de Principios de la AIT, cuya validez ya había sido "actualizada" en el artículo precedente.

Tras el análisis introductorio, que criticaba al resto de Internacionales obreras, para justificar la refundación de la AIT, en Berlín, a finales de 1922 e inicios de 1923, se enumeraban los principios del sindicalismo revolucionario.

Era curioso que las críticas a la Internacional socialdemócrata se fundamentaban en el reformismo, que no tenía más impulso que "la colaboración de clases, en la coexistencia del capital y del trabajo y en la revolución pacífica pacientemente esperada y realizada, sin violencia y sin lucha con el consentimiento y la aprobación de la burguesía". Curioso porque, en ese momento (1938), esa crítica se podía aplicar a la propia CNT.

La crítica a la Internacional moscovita se basaba en la existencia de un partido dictatorial que destruía al individuo, desde el "Estado, es decir, la organización de la esclavitud, del salariado, de la policía, del ejército, del juego político, en una palabra, la llamada dictadura del proletariado, que no puede ser otra cosa que [...] la dictadura de hierro de una casta política sobre el proletariado [...] la peor forma de autoritarismo, del cesarismo en la política, de la destrucción política del individuo". *El tradicional antiestatismo de la CNT había sido roto por la CNT, al entrar en los gobiernos de Catalunya y de Valencia, detentando varias carteras ministeriales: ¿Por qué las justísimas críticas al Estado iban a ser válidas cuando se aplicaban al estalinismo,*

o al reformismo socialdemócrata, y no lo iban a ser cuando la oposición anarcosindicalista interna criticaba el ministerialismo de la CNT?

Constatada la incoherencia teórica de los cenetistas, pasemos a una breve enumeración de los principios anarcosindicalistas, que tantas veces habían sido cuestionados durante el congreso, y que son la piedra de toque del número 1 de la revista:

1. El sindicalismo revolucionario se basa en la lucha de clases. Busca la unión de todos los trabajadores, manuales e intelectuales, y considera que *sólo las organizaciones sindicales* son capaces de conseguir la emancipación del proletariado. Rechaza los partidos políticos obreros.
2. El sindicalismo revolucionario tiende a la abolición de todo monopolio político y económico, sustituido por "un sistema libre de *Consejos emancipados de toda subordinación a todo poder o partido político*". Opone al Estado y a los partidos políticos la organización económica [sindical] del trabajo. Al gobierno, la administración de las cosas.
3. El sindicalismo revolucionario tiene una doble tarea. La cotidiana, e inmediata, de mejora de las condiciones de vida de la clase obrera; y otra, histórica, que tienen como objetivo final la gestión de una nueva sociedad por los trabajadores, en interés de toda la comunidad.
4. El sindicalismo revolucionario se opone a todo sistema y organización centralista, y es favorable al *federalismo* y a la organización de abajo arriba, a la libre unión sobre la base de ideas e intereses comunes.
5. "El sindicalismo revolucionario *rechaza toda actividad parlamentaria y toda colaboración con los organismos legislativos*".
6. "El sindicalismo revolucionario *rechaza todas las fronteras políticas y nacionales* arbitrariamente fijadas y ve en el nacionalismo sólo la religión del moderno estado".

7. "El sindicalismo revolucionario combate el militarismo en todas sus formas" y considera la propaganda antimilitarista como una de sus principales tareas.
8. El sindicalismo revolucionario apuesta por la *acción directa* y favorece todas las luchas que no contradicen sus finalidades: abolición de los monopolios y del dominio estatal. "Los medios de lucha son: la huelga, el boicot, el sabotaje, etcétera. La acción directa encuentra su expresión más profunda en la huelga general, que al mismo tiempo debe ser el preludio de la revolución social".
9. La defensa de la revolución debe estar en manos de los organismos económicos revolucionarios obreros [los sindicatos], y no en las de una organización militar, o cualquier otra, que actúe al margen de esas organizaciones económicas obreras.
10. "Sólo en las organizaciones económicas revolucionarias [los sindicatos] la clase obrera puede encontrar la fuerza capaz de realizar su emancipación".

"Realizaciones del Anarcosindicalismo" por H. Noja Ruiz

La mera exposición, sin comentarios, de los principios fundacionales de la AIT, era suficiente para confirmar que la CNT se los había saltado a la torera. El artículo que siguiera a la exposición de esos principios no podía dejar de constatarlo, e intentar explicarlo. Para ello se invitó a una de las plumas más destacadas del anarcosindicalismo español: Higinio Noja Ruiz, que empezó considerando los principios como una pesada carga: "no es fácil actuar respetando siempre y en toda su integridad la pureza de los principios". Tras un breve análisis de las jornadas revolucionarias de julio de 1936, como respuesta obrera ante un alzamiento militar, y no como una iniciativa revolucionaria propia, Noja planteaba la imposibilidad de que

el triunfo cenetista fuese premiado con "la realización totalitaria del contenido de lo que podríamos llamar nuestro programa".

Noja entendía que un observador extranjero no entendiera por qué la CNT tuvo que "aceptar transitoriamente métodos de actuación que repudió siempre". Explicaba Noja que "En España, el anarcosindicalismo no ha renunciado a ninguna de sus esencias libertarias. Se ha plegado sabiamente a las circunstancias y ha procurado sacar de éstas el mayor partido posible". Y eso ¿qué significaba?: que entre la teoría y los hechos siempre había un trecho. Y eso, según Noja, también ocurría con los programas: "no es posible aplicarlos al pie de la letra, porque no puede preverse todo con precisión matemática". *Sin embargo, entre un programa antiestatal y la entrada de ministros anarquistas en los gobiernos de Barcelona y Valencia, no hay un trecho; sino un abismo, o aún más, una contradicción. No se puede hacer negro donde se decía blanco.*

Pero Noja esgrimía su terrible y definitivo razonamiento: "La revolución en España no se produce con el propósito de establecer determinado sistema político-social, sino para oponerse al triunfo de lo peor de nuestra reacción. Es un gesto defensivo del pueblo y de la pequeña burguesía liberal. De ningún modo una revolución [anarquista]".

Noja proseguía la línea de su argumentación, añadiendo que el anarcosindicalismo español, pese a su fuerza, no podía hacer solo la revolución, sino que necesitaba del concurso y de la ayuda de otras fuerzas: marxistas y UGT: "Ni podíamos tampoco, por separado, vencer al fascismo". Según Noja, sólo un tercio de los seis millones de trabajadores españoles pertenecían a la CNT. "Cualquier partido puede atreverse, contando con esa masa, a probar fortuna. Nosotros, no. A nosotros nos está vedado luchar por la conquista del Poder, para imponer desde arriba nuestro programa. Tenemos que confiar a la persuasión lo que los demás partidos y organizaciones confían a la fuerza y al hábil manejo de los resortes del Poder". *Noja se empantanaba en uno de esos sacrosantos tabúes anarquistas, que paralizan a los revolucionarios en el momento de la acción, y que además les obligan a escoger opciones aún más aberrantes que las prohibidas: la CNT no podía*

tomar el Poder, ni imponer su propia dictadura; pero sí que podía fortalecer el Estado capitalista, mediante la aceptación del cargo de ministro por algunos de sus más destacados líderes.

Noja justificaba que era necesario mantener la cohesión entre las distintas fuerzas antifascistas, como condición indispensable para sostener la lucha contra el fascismo. Y que para mantener esa cohesión era necesario que los anarcosindicalistas renunciaran a sus principios. *Extraña coherencia es ésa que justifica el sacrificio de los propios principios, y por lo tanto de la propia coherencia, para sostener la coherencia colectiva.*

La ecuación cenetista era impecable: la unidad antifascista era el único objetivo irrenunciable, y esa unidad exigía la renuncia a los propios principios y al programa anarquista, porque era el único medio de conseguir que la unidad antifascista fuera coherente con su programa de fortalecimiento del Estado burgués. *Por supuesto, no lo expresaban con esta claridad, pero era la esencia de lo que decían en sus barrocos discursos, regados con abundantes frases antiautoritarias, y con mentiras evidentes para todos.*

Escribía Noja: "aun habiendo intervenido abiertamente en la gobernación del país, las esencias libertarias de nuestro movimiento se han salvado". *Muy al contrario, la existencia de ministros anarquistas en el gobierno había conducido al movimiento libertario español a la renuncia a todos sus principios, y a convertir su naturaleza sindical en un aparato de control estatal de la militarización del trabajo.*

Y para justificar su afirmación Noja recurría a las llamadas realizaciones en el apartado de las colectividades, agrícolas e industriales, y en el terreno de la economía que, en 1938, o bien, en el caso de las agrícolas, ya habían sido disueltas por Líster en Aragón, o bien, en el caso de las industriales, se habían convertido en empresas nacionalizadas o militarizadas al servicio de la producción bélica. *Noja mentía, o se refería a las colectividades de 1936; pero como su artículo estaba fechado en 1938 y no hablaba en pasado, sino en presente: mentía.*

Su artículo prosigue, repitiendo una y otra vez estos dos únicos argumentos, un tanto endebles, en los que se resume la esencia de su

artículo: *necesidad de la unidad antifascista y renuncia a los principios del anarcosindicalismo.* Renunciamos a comentar los múltiples adornos que Noja nos ofrece de esa unidad antifascista, y de la infinita gradación de esa renuncia a los principios, que unas veces aparece como necesaria, total y absoluta; y otras como innecesaria, mínima e inapreciable.

Su conclusión, algo forzada, acaba con una sospechosa tautología que incita al lector a entender lo contrario de lo que su autor afirma: "el anarcosindicalismo no ha dejado de actuar libertariamente". La firma de Noja Ruiz no volvió a aparecer en ningún otro número de la revista.

"La situación actual del movimiento anarcosindicalista internacional" por H.R.

Se trata sin duda del mejor artículo del primer número de la revista Internacional. Está firmado con las iniciales de Helmut Rüdiger.

En la introducción se hace un excelente estudio histórico del contexto social y político del movimiento obrero, posterior a la primera guerra mundial; se analiza con rigor la aparición del fascismo, la deriva tiránica del bolchevismo y la complicidad del reformismo socialista con la burguesía capitalista. Se justifica, de este modo, el nacimiento, en 1922-1923, de una nueva internacional obrera, que rechazaba el inútil reformismo socialdemócrata, el estatismo dictatorial de los bolcheviques y se fundamentaba en principios sindicalistas, federalistas, de acción directa y libertarios: la Asociación Internacional de los trabajadores (AIT); que adoptaba además ese nombre con el objetivo de recuperar el espíritu y la tradición de la Primera Internacional.

Aunque los temas tratados son típicos del movimiento anarcosindicalista, puesto que justifican los orígenes de la AIT, su rigor y la profundidad con la que son tratados merecen ser subrayados, porque están muy lejos del tópico habitual de criminalización de bolcheviques y socialistas.

Así, por ejemplo, se valoriza muy positivamente la situación revolucionaria rusa de 1917, la consigna de "Todo el poder a los soviets" e incluso el concepto *transitorio* del Estado proletario, proclamado inicialmente por los bolcheviques. Rüdiger señala, adecuadamente, la renuncia de Rusia a extender la revolución a escala mundial como el inicio de su deriva hacia posiciones autoritarias y contrarrevolucionarias, que desembocaron finalmente en la "fundación de un estado totalitario".

Es también muy interesante su análisis del surgimiento del fascismo: "habiendo fracasado las revoluciones de postguerra por la incapacidad de los obreros y la traición de los jefes, pero agravándose más y más la crisis capitalista y con ella el problema social, empezó una era de intervención del Estado en la vida social, tendiendo a suprimir todo conflicto de clase basado en la acción directa. Esta tendencia, calificada de "democrática" por unos jefes marxistas, cegados completamente por sus conceptos de partido y Estado, era el contenido esencial del socialismo estatal que llevó en línea recta hacia el fascismo". *Esa visión de Rüdiger, que delata en breves frases el funesto papel, complicidad e incluso protagonismo de los socialistas en el surgimiento del fascismo, no sólo es históricamente riguroso, sino que se expresa con una sencillez admirable. Para ilustrar el análisis de Rüdiger quizás bastaría con recordar que Mussolini militó en una fracción de extrema izquierda del Partito Socialista Italiano.*

La tesis central del artículo de Rüdiger defiende la absoluta necesidad de la fundación de la AIT en 1922-1923, y de los principios adoptados por ésta, que justificaban su nacimiento frente a las Internacionales socialista y estalinista. Ese era, por otra parte, el tema principal a tratar en este primer número de la revista: los principios de la AIT y su vigencia.

Rüdiger insiste especialmente en las diferencias de la AIT respecto a la Internacional Sindical Roja (ISR): "el congreso [de fundación de la AIT] rechazó la idea de adherirse, como organizaciones sindicalistas y revolucionarias, a la Internacional Roja de Moscú, que entonces contaba aún con poder captarse las simpatías de nuestro movimiento. La política de Moscú fue caracterizada como "an-

tisindicalista", y se dijo, en la resolución aceptada sobre la cuestión de Moscú, que "la subordinación del sindicalismo bajo la política de partidos estatales" era el contenido esencial de los estatutos de la Internacional Sindical Roja, lo que hacía imposible todo acercamiento a Moscú del verdadero sindicalismo revolucionario". *En el reciente congreso extraordinario de diciembre de 1937 era la propia CNT quien se habían integrado en el aparato estatal de la República Española. Rüdiger no hizo comparación alguna.*

Otro caballo de batalla de la AIT, en su congreso fundacional, fue el de la protesta "contra la persecución de los revolucionarios en todos los países". El congreso hizo referencia a Rusia, y a la represión sufrida por los revolucionarios anarquistas a manos del Estado estalinista, con especial mención de "la liquidación sangrienta de la heroica resistencia de Kronstadt, [donde] toda tendencia en un sentido de democracia obrera había desaparecido para siempre". *En el reciente congreso extraordinario de la AIT se había rechazado cualquier fórmula de solidaridad activa con los presos revolucionarios, españoles o extranjeros, encarcelados en las prisiones republicanas de la España antifascista. Rüdiger tampoco lo mencionaba.*

Rüdiger señalaba, como factores adversos al desarrollo del sindicalismo revolucionario, durante los años veinte y treinta, "la degeneración de los movimientos políticos de tipo marxista", tanto del autoritarismo bolchevique como del reformismo socialista; pero fundamentalmente al "progreso del fascismo". Progreso debido a múltiples factores, entre los que detectaba la introducción en el movimiento obrero de ideologías nacionalistas y la política de los frentes populares, que tenían la virtud y capacidad de destruir "toda perspectiva para movimientos de verdadero carácter social-revolucionario". De este modo, auge del fascismo y desviaciones democráticas y frentepopulistas mediantes, "el antiimperialismo, el antimilitarismo, y la acción directa exigidos por las organizaciones de la AIT, encontraron cada vez menos eco".

Rüdiger concluye su detallado, interesante y riguroso análisis histórico con la conclusión de que sólo en España se consolidó un fuerte movimiento anarcosindicalista, que mantuvo "vivo el espíritu

de resistencia al fascismo, la tendencia a la acción directa, y la lucha social-revolucionaria que se manifestaron repetidas veces en 1933 y 1934, para culminar en el grandioso 19 de julio de 1936".

No ocultaba Rüdiger las debilidades del anarcosindicalismo español, que radicaban en su "separación casi total de los otros países" y en cierta divergencia entre las concepciones teóricas y la realidad social, que no llegaba a concretar. De todos modos, España era el único baluarte frente al fascismo, ante la claudicación o estancamiento anarquista en el resto de Europa. Rüdiger constataba además la debilidad organizativa, pero sobre todo teórica, del movimiento anarcosindicalista, en todos los países, para enfrentarse a fenómenos nuevos, como el fascismo, el estalinismo o el frentepopulismo, o bien, ante "los primeros pasos a dar para la realización del socialismo en un mundo en el que éramos minoritarios, hasta en los países donde teníamos las mayores organizaciones". *Aceptaba, pues, Rüdiger, la responsabilidad de la AIT por sus carencias teóricas y programáticas.*

Ahora es cuando Rüdiger, tras una introducción muy brillante, plantea el nudo de su artículo: "La CNT después del 19 de julio se vio obligada a improvisar, pues era evidente que la letra del programa, tal como estaba escrita, no servía". Ante esa invalidez del programa, en plena guerra civil y en una situación revolucionaria, "en medio de una lucha que le imponía los más inauditos sacrificios, la CNT trató y sigue tratando de elaborar una táctica en consonanta con la realidad de la situación española y su antiguo ideario libertario a la vez".

Rüdiger había planteado el núcleo esencial del problema de la CNT: **el programa anarcosindicalista fundacional, aprobado en 1922-1923, no servía.** Los principios de la AIT eran sólo bellos propósitos éticos, que no podían aplicarse, ni servir de guía, en una realidad tan dura como la española, enfrentada a una guerra civil (internacionalizada) y a una compleja situación revolucionaria.

Plantear el problema correctamente significa, siempre, ya sea en matemáticas o en historia o en política, empezar a dar las respuestas o soluciones. Si la AIT y sus principios no servían para nada, sólo podían hacerse dos cosas: darles una patada o adecuarlos a la realidad. Era evidente que las minorías revolucionarias, que se oponían a

la táctica colaboracionista de la CNT, ya en su seno, ya internacionalmente, no compartían ese planteamiento del problema, puesto que **para esa oposición los errores de la CNT nacían precisamente de la dejación de principios, no de su aplicación**.

De todas formas, hay que destacar la gravedad del problema planteado por Rüdiger, que **constataba la inutilidad de los principios y del programa de la AIT**. Y que justificaba, de ese modo, la improvisada táctica de la CNT en una situación bélica y revolucionaria, en la que los errores se pagaban con masacres y "sacrificios inauditos", y que no podían conducir más que a la derrota más absoluta, tanto en el ámbito bélico como en el revolucionario. *Quizás cabía preguntarse, en esa situación de orfandad y de inopia de la CNT y de la AIT, si no era necesario que los revolucionarios se unieran anticipadamente, para prepararse teórica y organizativamente en una vanguardia, partido o grupo de afinidad, que hubiese estudiado las experiencias históricas del proletariado, meditado los errores y aciertos de revoluciones anteriores, con el objetivo de saber en cada momento, de antemano, qué tácticas seguir.*

Por otra parte, ¿qué es eso de que el programa anarcosindicalista no sirve? ¿No era el programa y los principios anarcosindicalistas lo que diferenciaba a la AIT de la FSI y de la ISR? *En 1938, existía un programa del proletariado revolucionario, no organizado en ninguna de las Internacionales existentes, que surgía espontáneamente del seno de las minorías revolucionarias, fuesen anarquistas, socialistas o marxistas: destrucción del Estado (tanto del fascista como del democrático o republicano), dirección de la guerra por la clase obrera, dirección de la economía por los comités, socialización de la economía, dictadura del proletariado sobre la burguesía, etcétera.*

Pero Rüdiger, tras su valiente confesión de la invalidez y parálisis de la AIT, no quiere reconocer la evidente dejación de principios de la CNT, obligada a improvisar día a día su táctica. Llega a decir, en evidente contradicción a lo dicho en párrafos anteriores que, en España "las teorías del anarcosindicalismo han encontrado una doble confirmación". Una: el fascismo sufrió su primera derrota frente "a la acción directa de los trabajadores españoles". Dos: la

intervención cenetista en la economía española "creó todo un nuevo tipo de realizaciones sociales y las bases para una nueva economía de guerra". *Puede aceptarse la primera afirmación de Rüdiger, pero considerar como un avance positivo que la* CNT *pusiera las bases de una economía de guerra es no sólo una aberración ideológica, sino que además es falso, e implica no comprender el proceso que condujo desde las primeras expropiaciones "salvajes" de fábricas, empresas y talleres a su canalización y control estatal, mediante el decreto de colectivizaciones. Significa desconocer el combate librado por los trabajadores barceloneses y catalanes, en la primavera de 1937, a favor de la socialización de la economía y contra unas colectivizaciones mediatizadas por el gobierno de la Generalitat, gracias a sus decretos financieros de enero de 1937. Significa no comprender que la derrota de los revolucionarios, en mayo de 1937, dio vía libre, en los meses siguientes, a la militarización de la economía, del trabajo y de todas las relaciones sociales. Ensalzar esa economía de guerra como un logro de los comités superiores de la* CNT *es una tergiversación monstruosa, aunque a Rüdiger le parezca un éxito histórico.*

Rüdiger, después de ensalzar la magnitud de los triunfos del anarcosindicalismo español: primera derrota del fascismo y creación de una economía de guerra, señala el problema fundamental al que había de enfrentarse. Una vez que la CNT había renunciado al "experimento de renovación social totalitaria", se vio obligada "a la colaboración con otras fuerzas", sin encontrar "en la teoría anarcosindicalista ningún sostén, ninguna indicación para las necesidades del momento". Rüdiger concluía que la lucha antifascista obligaba a sacrificar los viejos principios.

Tras esta presentación, un tanto dramática, Rüdiger se dispone a abrir una discusión en torno a las tres necesidades a las que se enfrentó la CNT en 1936, renunciando cada vez, obligatoriamente, a algún principio anarcosindicalista.

1. La CNT necesitaba una línea política "que en cada momento ha de ser el resultado de un análisis colectivo del conjunto de la situación políticosocial nacional e internacional". Rüdiger afirma que "la táctica del "todo o nada" es impo-

sible". La unidad antifascista obligaba a la CNT a aceptar "realizaciones parciales de las ideas y de la intervención sindical en la vida de un país". Para ello era necesario elaborar una "táctica gradual", *que no se diferenciaba en nada del modelo socialista, denostado como reformista,* y una disciplina colectiva, *que no se diferenciaba del modelo bolchevique, denostado como autoritario.*

La idea de Rüdiger era original y estaba dotada de una belleza clásica, por equilibrada y proporcional. A cada nueva necesidad le correspondía el abandono de uno o varios de los viejos principios. La adopción de una línea política de colaboración con partidos políticos obreros y burgueses, así como con instituciones estatales, suponía el abandono de los viejos principios de acción directa, antiestatismo, antipartidismo, antireformismo, antiautoritarismo, etcétera.

2. Las pequeñas secciones de la AIT, de carácter meramente propagandístico, sin apenas influencia en el movimiento obrero de sus respectivos países (italianos, alemanes y otros), debían someterse a los intereses de la todopoderosa CNT.

La CNT había sido duramente criticada en el pasado congreso extraordinario (diciembre de 1937), por secciones minoritarias, algunas de ellas prácticamente inexistentes, formadas por exiliados; sin las grandes responsabilidades que abrumaban y condicionaban a una central, como la española, con más de dos millones de afiliados, que se enfrentada a problemas bélicos, gubernamentales y económicos totalmente desconocidos por esas pequeñas organizaciones de propagandistas. *La CNT, ante la incapacidad mostrada por la AIT, tuvo que crear su propio organismo internacional, SIA, para canalizar la ayuda internacional a la España republicana, acentuando su carácter antifascista en detrimento del anarcosindicalismo.* Rüdiger no sólo justificaba la creación de SIA, en sustitución de la AIT, que en realidad era un primer aviso de que la CNT podía abandonar la AIT y crear su propia Internacional, sino

que además jaleaba ese "ramo de trabajo internacional para el cual sólo es empleado la consigna "CNT" o hasta la de "CNT-UGT" en vez de la del anarcosindicalismo abierto".

La CNT era criticada por el resto de secciones de la AIT, que la acusaban de dejación de los principios anarcosindicalistas. La CNT se quejaba, a su vez, de la ineficiencia de la AIT en la organización de la solidaridad con España. La CNT creó SIA, como un eficiente aparato internacional de captación de fondos, despojando a la AIT de tales tareas recaudatorias, y sobre todo del veinte por ciento de esa ayuda, que se había acordado que quedaría en poder de las secciones nacionales, organizadoras de los mítines, asambleas o actos de solidaridad con España. Las ecuaciones eran tan sencillas como brutales: SIA por AIT, críticas penadas con dinero, CNT versus AIT.

3. La participación de la CNT en la guerra civil española hacía obsoletos los tradicionales principios antimilitaristas de la AIT.

Se cuestionaba el tradicional antimilitarismo anarcosindicalista desde un equívoco hábilmente manipulado. El antimilitarismo de la AIT había nacido en oposición al enrolamiento de los trabajadores en los ejércitos burgueses de la Primera guerra mundial. En julio de 1936 la CNT, junto con otras fuerzas, había derrotado al ejército en las calles de las principales ciudades, y había organizado las Milicias Populares para enfrentarse a los fascistas en los frentes militares, que fueron definiéndose en las primeras semanas posteriores a la derrota del alzamiento militar en lo que dio en llamarse "zona roja" o España republicana. Esas Milicias populares estaban formadas por trabajadores revolucionarios, armados con el arsenal tomado a los militares sublevados. Esos milicianos luchaban por afianzar y extender la revolución social. Con la entrada de los ministros anarquistas en los gobiernos de Barcelona y Valencia se decretó la militarización de esas Milicias Populares. La oposición revolucionaria a esa militarización no quería que las Milicias se convirtiesen en un

> ejército burgués, dirigido por un gobierno capitalista, sin más objetivos que ganar la guerra al fascismo y fortalecer el Estado, aplastando las conquistas revolucionarias.
>
> La naturaleza antiburguesa del antimilitarismo de la AIT coincidía con el de la oposición revolucionaria de los milicianos a convertirse en soldados de un ejército burgués. Su consigna era: "¡Milicianos, sí; soldados, nunca!". Cuando Rüdiger, y tantos otros, afirmaban que el antimilitarismo de la AIT era obsoleto, señalando el ejemplo de los milicianos de la CNT, estaban manipulando, conscientemente o no, la realidad española. Y cuando además ponían, como ejemplo a seguir por la AIT, la aceptación de la militarización de las Milicias, impulsada por los comités superiores de la CNT, ocultaban que esa oposición revolucionaria a la militarización fue el origen de Los Amigos de Durruti, la razón fundamental de la escisión, de facto, en las Juventudes Libertarias de Catalunya, y de los enfrentamientos y malestar general en las reuniones de la Federación Local de Grupos anarquistas (de Barcelona). *Este tercer punto se resumía en la existencia de un antimilitarismo burgués y un antimilitarismo revolucionario, que Rüdiger y los cenetistas confundían adrede. En el frente de Aragón, sin embargo, señalaban claramente la diferencia entre miliciano y soldado: ¡milicianos voluntarios de la revolución, sí; soldados forzados de un ejército burgués, nunca!*

Según Rüdiger, el movimiento anarcosindicalista se encontraba ante una encrucijada, en la que debía optar entre el sectarismo, estancándose en la letra de sus principios, dejando de ser un factor de lucha y aislando totalmente a los camaradas españoles, o bien, elegir una nueva vía de colaboración con otras fuerzas, para iniciar en todos los países un nuevo movimiento obrero.

Sectarismo y fidelidad a los principios fundacionales de la AIT, o dejación de esos principios, para liberar a la CNT de cualquier obstáculo a la unidad antifascista con el objetivo único de ganar la guerra al fascismo. *La forzada ambigüedad de Rüdiger y sus circunlo-*

quios, o barrocas metáforas, no podían esconder la alternativa real que se planteaba a la CNT: ***dejación de principios o unidad antifascista.*** *Y esa era la acusación de las minorías revolucionarias, tanto en España como en el congreso extraordinario de la* AIT. *Para Rüdiger no se trataba de una acusación, sino de* ***un trueque de principios por necesidades.***

"A propósito del plan de boicot y de embargo elaborado por la AIT" por Besnard

Tras el excelente, riguroso y bien elaborado artículo de Rüdiger, este primer número de la revista se cerraba con la publicación de un breve fragmento de una carta de Rudolf Rocker, fechada en octubre de 1937, una nota sin interés de la redacción y una glosa de Pierre Besnard al acuerdo de boicot, tomado en el reciente congreso extraordinario de diciembre de 1937.

Besnard comunicaba que, la invitación realizada por la AIT a la FSI, para sumarse al boicot, "no fue honrada con una contestación favorable".

El secretariado de la AIT elaboró un plan de medidas de presión económicas, que envió a las distintas secciones. Ese mismo secretariado encontró en el artículo 16 de la Sociedad de Naciones la base jurídica para el plan de boicot, nos informa Besnard.

Besnard escribe varios párrafos de lucubraciones sobre ese artículo 16, y varios párrafos más sobre la decisión del congreso sobre el boicot, y algunos otros en los que se hace un detenido examen sobre las listas a elaborar de los productos objeto de embargo, considerando que no deben perjudicar "las condiciones de vida de los pueblos que sufren bajo el fascismo".

Besnard concluye que es necesaria una amplia campaña de propaganda que popularice y haga posible el plan de boicot de la AIT. Insta de nuevo a la FSI a sumarse al boicot propuesto por la AIT, y termina expresando "la convicción de que con el concurso de todos podrá ser llevada a buen fin".

Ni una sola medida efectiva, ni un solo sindicato o ciudad comprometidos, ni un solo producto concretado, no se señala ni una sola acción emprendida. Todo el artículo rezuma, de principio a fin, una absoluta vaciedad. Ni el mismo articulista cree en la mínima posibilidad, no ya de éxito, sino siquiera de inicio efectivo de esa irrealizable campaña de boicot y embargo, porque se carece de fuerza, o de influencia, para ejecutarla. Pocos artículos tan penosos como éste, por la impotencia que desprende desde el primer párrafo hasta la última frase.

Número 2 de la revista *Internacional*, junio de 1938

"La CNT-FAI, el Estado y el gobierno" por Albert Jensen, Stockholm

Este artículo es uno de los más interesantes que se publicaron en la revista Internacional. *Jensen había tenido una destacada intervención en el congreso extraordinario de diciembre de 1937, señalando con certera claridad los errores de la CNT, pese a que en sus conclusiones negaba que el resto de secciones de la AIT tuvieran derecho, o deber alguno, a intervenir en la táctica propugnada por los españoles. Es decir, debía dejarse que la CNT persistiera en sus errores.*

Jensen inicia su artículo señalando el problema esencial de "la cuestión española", que no era otro, a su juicio, que el de "la posición de la CNT-FAI frente al Estado y al gobierno". Jensen pretende explicar a "los compañeros extranjeros, las causas y factores que motivaron la participación en el gobierno catalán, así como en el gobierno central, de la CNT-FAI".

Jensen se muestra muy cauto, y advierte que este artículo no pretende "hacer una crítica de la línea táctica de nuestros camaradas españoles", sino sólo explicar "cómo nosotros en el exterior vemos el asunto, quizá en gran parte basándonos en informaciones insuficientes y deficientes". Prosigue y amplía sus disculpas, afirmando que sus críticas no son ni dogmáticas ni doctrinarias, avanzándose a la segura utilización de esos argumentos por los dirigentes cenetistas, en la respuesta a Jensen.

Jensen evidencia que bastaría constatar que "la posición de la CNT-FAI no está de acuerdo con los principios anarcosindicalistas, que era deficiente e inadmisible, y listo". Pero el propio Jensen contraargumenta que "la vida no es tan simple".

Jensen, tras elaborar un detallado, aceptable y ecuánime relato de la situación revolucionaria, que surgió en Catalunya y el resto de

la España republicana, en julio de 1936, así como de la entrada del anarcosindicalismo en el gobierno de la Generalitat, a finales de septiembre de 1936, plantea las cuestiones fundamentales: "¿esta aceptación del Estado y del gobierno (aunque debiera tener un carácter meramente provisional) fue en realidad la única salida de la CNT-FAI en la situación dada? Tras manifestar sus dudas de que no hubiera otras salidas, vuelve a preguntar: "si ésta fue la única salida, si otra actitud no era posible: ¿no deben considerarse estos acontecimientos como una prueba de la falta de solidez de la teoría revolucionaria y anarcosindicalista? Y en semejante caso, ¿no debemos admitir francamente que nuestro movimiento ha fracasado ideológicamente? Y si la táctica empleada era inevitable ¿no debe esto llevarnos a la conclusión de que el Estado no puede suprimirse de ninguna manera?"

La batería de preguntas de Jensen, encadenadas por una lógica aplastante, eran demoledoras, y podían resumirse en el hecho constatado de que la CNT-FAI no se propuso en ningún momento destruir el Estado el 19-20 de julio de 1936. La pregunta a realizar era, pues, quién había fallado: ¿el anarcosindicalismo como ideología, la CNT-FAI, como organización, o ambos?, y ¿por qué el Estado era indestructible o la CNT era incompetente?

Desmenuza Jensen el argumento cenetista, según el cual en julio de 1936 la CNT tuvo que escoger entre el colaboracionismo con las instituciones estatales o la dictadura anarquista: "se optó, como creían los compañeros [españoles], por una solución "democrática", aceptando la colaboración gubernamental". Como bien explicaba Jensen "un gobierno en estado de guerra siempre tiene que llegar a ser un gobierno de dictadura", lo que significaba que la CNT-FAI "acordaron aceptar un sistema de dictadura estatal y gubernamental, que en su médula ha de ser contrarrevolucionario". Es decir, aceptaron la dictadura estatal y contrarrevolucionaria, en lugar de impulsar su propia dictadura revolucionaria. Jensen califica así esta posición: "ciertamente noble, pero apenas fiel a las ideas".

Jensen contrarrestaba el razonamiento cenetista de que el colaboracionismo favorecía la guerra antifascista, reafirmándose en el mismo argumento anterior; era un hecho "que se rechazó una forma

de dictadura para aceptar otra". Jensen cuestionaba, de nuevo, que la decisión de participar en el gobierno burgués fuera la única solución posible: "surge la pregunta de si el movimiento [anarquista] estaba o no obligado a un cambio de su posición frente a la toma del poder y de la dictadura", que se proponía esclarecer, usando la lógica.

Jensen insistía en preguntar y preguntarse si era, o no, posible la destrucción del Estado. Era evidente que la opción cenetista de colaborar con el Estado y en el gobierno, "formando parte de este último", ya fuera "como un medio para la dictadura o para una reforma lenta de la sociedad", significaba que en lugar de destruir el Estado lo que se hacía era fortalecerlo. Puso Jensen el ejemplo ruso, en el que "se ha seguido la dictadura estatal", que debía ser provisional, pero que no ha conseguido sino la "creación de una nueva clase de amos que utiliza el Estado para conservar su posición de poderío".

El bolchevismo[268], según Jensen, prometía una "extinción del Estado" que no llegaba nunca, pero practicaba "la dictadura estatal". Dictadura del Estado que se movía en un círculo infernal de revoluciones que suprimen clases sociales mediante un poder estatal, que a su vez produce nuevos amos o nuevas clases, que a su vez han de ser derrocadas por otra revolución.

Jensen plantea la pregunta clave: ¿se puede liquidar totalmente el Estado dentro de la revolución? Constataba que en algunos países el Estado aparecía como un instrumento de reforma social. Y ese Estado reformador aparecía en esas sociedades como "suprema expresión de la 'libertad'."

En el caso español, Jensen presuponía que la CNT había entrado en el gobierno para "defender mejor los intereses de la revolución dentro del gobierno, que fuera del mismo". Y esto significaba aceptar la visión socialdemócrata y renunciar al método de la acción directa, parte esencial de los principios anarcosindicalistas. Pero todo esto implicaba la asunción del programa socialdemócrata y los métodos reformistas y parlamentarios.

---

268 Hoy usaríamos mejor la palabra estalinismo.

Jensen consideraba que la CNT-FAI aún no habían abandonado, en teoría, su antitestatismo, pero practicaban cotidianamente la colaboración con el Estado. Era incoherente y contradictorio.

Si bien era cierto que el proceso revolucionario había vaciado de poder el aparato estatal en Catalunya; aunque era indudable que "el control de la vida pública, política y productiva había pasado a los sindicatos y órganos revolucionarios", ERA ILÓGICO ACEPTAR ESE ESTADO PARA ENTREGARLE EL PODER QUE SE LE ACABABA DE ARREBATAR. Ese era un "paso contrarrevolucionario".

El Estado moribundo fue resucitado por la participación gubernamental de la CNT-FAI.

Jensen estaba tocando el fondo del problema, sin insultos ni descalificaciones, con una sencilla y metódica utilización de la lógica.

Y enumeraba la concatenación de los hechos: el Consejo de Economía y el CCMA se convirtieron en instituciones estatales; se militarizaron las milicias obreras; el Estado inició sus ataques contra las conquistas revolucionarias, las colectividades, etcétera.

Y aquí una frase lapidaria de Jensen: "El Estado, que nunca puede ser un instrumento de la revolución, pero sí de la contrarrevolución, se hacía cada vez más fuerte". Y ese refuerzo provocaba una debilitación de las fuerzas revolucionarias.

El gobierno se convirtió en el enemigo principal de la revolución y la situación de la CNT-FAI se hizo insostenible.

Jensen razonaba de este modo el proceso contrarrevolucionario, en el que había colaborado el anarcosindicalismo, lo quisiera o no: "Se ayudó al enemigo de la clase obrera en la reconstrucción de su instrumento de poder, llamado "Estado", el cual irremediablemente debía llegar a ser el punto de concentración de todas las fuerzas contrarrevolucionarias que se dirigían contra la revolución para liquidarla. De este modo, **las mismas fuerzas revolucionarias colaboraban en la construcción del garrote vil que debía servir para ahogarlas**".

Jensen diferenciaba entre quienes reconocían al Estado como un mal inevitable y aquellos que colaboraban activamente en la reconstrucción del aparato estatal. Y la CNT-FAI se habían decidido por esa colaboración activa: eso era objetivamente una vía contrarrevolucionaria. Y tal cosa, sorprendía a los observadores extranjeros.

Jensen proponía variadas y distintas vías que podría haber tomado la CNT-FAI en lugar de la vía de colaboración y reconstrucción estatales. Citó la posibilidad de crear un organismo de consejos obreros representativos; algún tipo de Frente Revolucionario de obreros, soldados y campesinos; etcétera. Jensen enumeró los numerosos ejemplos que aparecieron en Europa, tras la Primera guerra mundial, y constataba que el Estado siempre había jugado el papel de asesino de la revolución social.

Refutaba la argumentación de aquellos cenetistas españoles, partidarios del colaboracionismo de la CNT en el esfuerzo de guerra, diciéndoles que esa participación podría haberse realizado de forma autónoma, al margen del Estado. Y que, en todo caso, creía vigente la validez de la tesis del anarcosindicalismo: "que la fuerza de la clase obrera no está en sus representantes políticos, sino en su organización y en la capacidad de acción de los trabajadores mismos".

Aquí Jensen se nos aparece como excesivamente cauto, y un tanto iluso. Parece que no conoce ni comprende qué era la ideología de unidad antifascista, imperante en aquel momento en España, ni valora la enorme fuerza del mecanismo que sustituía los principios revolucionarios ácratas y sindicalistas por el programa burgués de la sagrada unidad antifascista de republicanos, estalinistas y anarquistas con el objetivo único de ganar la guerra al fascismo. Democracia versus revolución.

Jensen solo ve incoherencias, insuficiencias y contradicciones entre unas fuerzas revolucionarias admitidas en tareas contrarrevolucionarias de gobierno, en un aparato estatal que sólo puede servir a la contrarrevolución. Jensen no lo entiende, porque le falta la clave para poder comprenderlo: ***la ideología de unidad antifascista lo justificaba todo con el objeto único y exclusivo de ganar la guerra al fascismo.***

La tesis del distanciamiento entre los dirigentes y la base, que parecía proponer como conclusión de su artículo estaba desfasada y ya no explicaba nada.

"La CNT-FAI en la revolución española" por Manuel Villar, Valencia

El subtítulo de ese artículo: "Modificaciones tácticas impuestas por la realidad", resumía perfectamente su contenido. Su autor pretendía responder con claridad y precisión a las dos preguntas fundamentales que los anarquistas extranjeros se hacían frente a la realidad española:

¿Por qué los anarquistas han cambiado sus tácticas tradicionales y características?

¿Los militantes de la CNT se apartan del anarquismo?

Las respuestas eran las habituales y tópicas de los comités responsables del momento:

"Esos cambios de táctica que no afectan al contendido finalista de nuestros principios son hijos de la más imperiosa necesidad"

Táctica y principios debían adaptarse a las circunstancias. El error había sido la excesiva tardanza en reconocer la necesidad de actuar en política y de haber entrado antes en el Gobierno.

El artículo subrayaba, además, que la revolución se había producido como respuesta al alzamiento fascista, que esa situación revolucionaria era imposible llevarla adelante sin un pacto con la UGT, y planteaba la típica pregunta, respuesta incluida, de todos los circunstancialistas: "¿Podía pensar la CNT en hacer su revolución, la revolución anarquista? Evidentemente no, sin entrar en lucha violenta con los demás sectores".

El articulista redondeaba los tópicos del ministerialismo con el argumento de que la guerra civil se había transformado ya en una guerra de invasión extranjera, a la que solo podía responderse con una guerra de liberación nacional.

No podía faltar al elenco el mantra de que la revolución estaba condicionada a la victoria militar sobre el fascismo.

El articulista sentenciaba, pues, que "la CNT no ha querido apartarse de la realidad. Sin renunciar a sus objetivos finalistas, adapta su táctica a las exigencias de la hora".

En el fondo, lo único importante era la unidad antifascista y su preservación. Al artículo solo podía responderse que, si la táctica y los principios quiebran ante los hechos, y por lo tanto deben ser abandonados al primer contacto con la realidad, quizás sea mejor reconocer que no se tienen principios.

"El carácter actual y el objetivo de la guerra" por Pierre Besnar, París

Según Besnard la guerra española era un enfrentamiento entre democracia y fascismo.

La AIT, y sus distintas secciones nacionales, y todos los trabajadores, no tenían nada que ganar ni con el fascismo ni con la democracia. "No tenemos pues alternativa".

Solo quedaba en pie el movimiento anarquista y anarcosindicalista, que no debía decantarse ni por unos ni por otros. *Pero el artículo terminaba sin explicar cómo luchar y vencer ante la inevitable victoria del fascismo o de las democracias.*

"De ayer a hoy. Enseñanzas de la guerra revolucionaria" por Ismael Martí, Barcelona

Aunque formalmente el artículo era muy pretencioso, su contenido se parecía mucho al de Manuel Villar, con el que coincidía en la enumeración de los tópicos típicos del ministerialismo.

¿Qué hemos hecho para mantenernos fieles a los principios?

¿Pudo la CNT destruir el Estado?

Esa destrucción ¿no hubiera supuesto "desarticular los partidos políticos" y enfrentarse a todos ellos?

El artículo que, al menos, tenía la virtud de la brevedad, aunque no el del interés, terminaba con dos frases nuevas en la cartilla doctrinal del ministerialismo:

1. La AIT debía presentar una urgente y necesaria **revisión** de las actividades y de los métodos de lucha, esto es, de su táctica
2. La CNT había despertado a la AIT y a los anarquistas del mundo entero "del hipnotismo de las ideas abstractas".

Los artículos de Villar y de Martí eran muy similares en su contenido: la unidad antifascista lo justificaba todo, desde la dejación de principios, al cambio radical de la táctica y de los métodos de lucha, que debían ser urgente y profundamente revisados por la AIT.

Número 3-4 de la revista *Internacional*, julio/agosto 1938

"Dos mundos" por M. Mascarell

Este artículo, muy bien escrito y algo barroco, es totalmente prescindible. Trataba de una especie de dicotomía entre dos mundos: el burgués y el proletario. Daba una visión clasista y dual de la historia y de la presente situación política, calificaba la guerra civil española como guerra de liberación nacional y carecía de interés alguno.

"No más neutralidad en caso de guerra" por Pierre Besnard

Tan intrascendente y prescindible como el anterior. Tras un rápido y fugaz recorrido por la fallida neutralidad de la Gran Guerra, auguraba una próxima guerra en la que se enfrentarían fascismo y democracia. Y, más concretamente, sería un choque entre el fascismo ascendente y las democracias en degeneración. En el próximo congreso de la AIT las distintas secciones nacionales deberían estudiar y debatir cómo hacer frente a tal tipo de guerra. Fuera quien fuese el vencedor siempre perderían los trabajadores. Se hablaba de la necesidad de elaborar un plan para oponerse a esa catastrófica derrota, pero finalmente todo quedaba en buenos deseos, sin ninguna decisión concreta ni ninguna organización práctica.

"La posición de la clase obrera frente al fascismo y la guerra" por H.B. (DAS)

Interesante y riguroso artículo de un militante anarcosindicalista alemán del DAS, firmado H.B.. Posiblemente esas iniciales de H.B. responden al nombre de Heinrich Bergmann[269].

Constataba, con enorme pertinencia y lucidez, cómo "la alternativa "capitalismo o socialismo se ha convertido en otra, a saber "democracia o fascismo", y la consigna diaria de la clase obrera internacional es casi generalmente "¡por la democracia – contra el fascismo!".

Matizaba, de forma muy adecuada y realista, la falsedad del concepto "democracia", entendido como soberanía o poder popular, y lo reducía a "cierta libertad de organización" obrera en algunos Estados llamados democráticos, en comparación con la dictadura y la total ausencia de libertades y derechos en los Estados fascistas.

Tras un pormenorizado estudio de los casos y las instituciones totalitarias existentes en los Estados democráticos, como los campos de concentración controlados por los *boers*, la represión de los comuneros de París en las colonias francesas, el racismo colonialista de las potencias europeas en África y Asia, el trato esclavista dado a la clase obrera en esos países coloniales, y un largo etcétera, terminaba

---

269 **BERGMANN, Heinrich.** Nació en 1901 y murió el 12-10-1971 en Bochum (RFA). Era un militante destacado de la FAUD en Wattenscheid (Bochum). Detenido en 1933, después de haber pronunciado un discurso en el funeral de un compañero asesinado. Después de su liberación huyó enseguida con su familia a Ámsterdam. Participó allí en 1934 en la reunión clandestina de la FAUD y fue expulsado en 1935 a Bélgica. En España fue delegado del frente del grupo DAS en Barcelona, desde febrero hasta marzo de 1937. Volvió a Bruselas, pasó un tiempo en Francia y en 1940 fue internado primero en Gurs, más tarde en Saint-Cyprien y Septfonds. Luego trabajó en la agricultura e ilegalmente en la organización nazi Todt. Detenido por la Gestapo, fue encarcelado a partir de 1942 en Alemania. Después de la liberación trabajó como responsable de asuntos culturales en el ayuntamiento de Wattenscheid. Era miembro de la Federación de Socialistas Libertarios y más tarde entró en el partido de la socialdemocracia alemana (SPD). Véase nuestro libro sobre el DAS, 2ª edición en Virus, pp. 171, 174/174, 267. [Nota redactada por Harald Piotrowski, sobre investigaciones de Dieter Nelles].

con una curiosa comparación para establecer las diferencias entre democracia y fascismo como similares a las existentes entre catolicismo y protestantismo.

Para el autor del artículo la principal diferencia radicaba en el militarismo del fascismo, que conducía inevitablemente a la guerra.

Tras un minucioso, amplio e interesante recorrido histórico desde la Alemania de Bismark a la de Hitler hacía una brillante y acertada **reflexión sobre la presente opción entre democracia o fascismo.** Invocaba de forma muy pertinente el recuerdo del Manifiesto de los 16[270] como punto de partida para solucionar qué opción elegir.

La opción por la defensa de la democracia de algunos socialistas y comunistas alemanes conducía, según H.B., a la defensa "de las ideas de 1789", esto es de las elitistas doscientas familias que gobiernan Francia a su antojo, y que nada tienen que ver con las ideas de libertad, igualdad y fraternidad.

Concluía con la necesidad de decir toda la verdad: cuando se condenaban los crímenes del colonialismo alemán, también debían condenarse los del colonialismo francés e inglés. Cuando se condenaban los crímenes de Hitler, también debían condenarse los crímenes de esas doscientas familias que gobernaban Francia.

---

270 El manifiesto de los 16, fechado el 28 de febrero de 1916, de carácter belicista y antigermano, fue firmado por algunos de los más eminentes anarquistas de Europa, entre los que destacaban Jean Grave y Piotr Kropotkin. También firmaron Christian Cornelissen, François Le Levé, Paul Reclus, Carlos Malato, Varlaam Cherkesov, Antoine Orfila y otros. Fue agriamente rechazado por gran número de militantes anarquistas, entre los que destacaban Errico Malatesta, Emma Goldman y Alexander Berkman. En abril de 1916 se publicó una respuesta de Malatesta, quien reconocía "la buena fe y las buenas intenciones" de los signatarios del *Manifiesto*, aunque les acusaba de traición y abandono de los principios anarquistas. Pronto se sumaron a Malatesta prestigiosos anarquistas como Luigi Fabbri, Sébastien Faure, Emma Goldman, Émile Armand, Rudolf Rocker, Alexander Shapiro, Thomas Keel, Domela Nieuwenhuis, Gustav Landauer, Erich Mühsam, Fritz Oerter y Fritz Kater. Como resultado de este firme apoyo a la guerra de Kropotkin, muchas de sus viejas amistades cortaron sus relaciones con él, mientras declinaba su popularidad. Kropotkin quedó cada vez más aislado durante sus últimos años en Londres, antes de regresar a Rusia al inicio de la revolución.

El artículo era muy interesante y acertado, pero sus conclusiones eran insuficientes. Le faltaba el empuje final de enfrentarse a la realidad social presente (sobre todo en España) y declarar que ***el antifascismo era la peor consecuencia del fascismo, porque significaba la renuncia al programa revolucionario anarquista y la aceptación del programa de unidad antifascista de la pequeña burguesía.*** *Esto es, la alternativa entre fascismo y democracia era falsa, como bien explicaba el articulista; pero no era inocente o inocua, sino contrarrevolucionaria, porque intentaba desviar al proletariado de su programa revolucionario, antifascismo mediante.*

"La experiencia española, las tácticas y la organización de la AIT" por H.R.

Crítica superflua y crítica necesaria

Las iniciales H.R. eran, sin duda alguna, las del militante anarcosindicalista alemán Helmut Rüdiger. No olvidemos que Rüdiger era el director de la revista *Internacional* y que había jugado un papel decisivo en defensa de la CNT, antes y durante el Congreso Extraordinario de Paris, en diciembre de 1937.

El artículo de Rüdiger se enfrentaba directa y decididamente a la cuestión española, en la que jugaba un papel central la discusión sobre las tácticas empleadas por la CNT, y si estas eran aceptables para el anarcosindicalismo.

Rüdiger era un peso pesado de la oratoria y sus argumentaciones solían ser aplastantes y muy bien fundamentadas en la experiencia personal y el riguroso estudio social e histórico de la situación en debate.

Rüdiger diferenciaba clara y tajantemente entre las críticas superfluas y las críticas necesarias a la táctica seguida por la CNT desde el 19 de julio de 1936.

Rüdiger declaraba que todas las críticas a la CNT que había leído o escuchado le habían parecido superficiales y prescindibles, y en

una espectacular vuelta al calcetín, afirmaba que echaba en falta una crítica rigurosa de la AIT y de sus secciones, porque constataba "el fracaso orgánico, político y moral" del movimiento anarcosindicalista internacional en un momento decisivo para la historia. Que cada sección se dedicaba a sus problemas nacionales y olvidaba la guerra en España. Fallaba la solidaridad, fundamento del pensamiento y de la acción anarquistas, y sobraba el egoísmo nacional o de secta. No se hacían llamamientos a la solidaridad con el pueblo español.

Decía Rüdiger muy llamativa y sentimentalmente: "En estos momentos trágicos [debería darse] un grito único y desesperado por la solidaridad del proletariado español, un continuo llamamiento a la acción, al heroísmo, al sacrificio. Pero no es así. Aquí no ha pasado nada... De vez en cuando, esto sí, se publica un articulito crítico sobre la táctica de la CNT. Gritar [desaforadamente] ¡Armas para España! No. ¿Porqué? Para la República – esto nos es indiferente... Si los camaradas de la CNT quieren seguir matándose por la causa antifascista, que sigan. No nos interesa."

La demonización del anarquista crítico con la CNT era magistral y estaba muy bien construida con ese ficticio diálogo entre un insensible criticón y un pueblo masacrado por su ejército y los fascistas. Era un maniqueísmo absoluto, sentimentaloide y un tanto cursi, pero muy efectivo.

Falsas interpretaciones de hechos históricos

Rüdiger calificaba como un error la afirmación, realizada por algunos críticos de la táctica de la CNT, de que el Estado había desaparecido en julio de 1936 en España.

Sentenciaba, además, que el Estado había fracasado en su defensa frente al ataque fascista y que "**no hubo una revolución proletaria,** a pesar de las muchas realizaciones colectivistas de los obreros". *Así pues, Rüdiger coincidía con los estalinistas en ese* ***negacionismo de la revolución española de 1936.***

Según Rüdiger lo único que se consiguió en julio de 1936 fue la derrota del fascismo y la conservación de las libertades políticas: nada de revolución social.

Como extranjero, Rüdiger, al contrario que los españoles, valoraba en muy poco esas libertades democráticas, porque sabían por experiencia propia que ese "antifascismo de tipo parlamentario y partidista de todos los países es más bien una cosa floja y más bien garantía de la victoria del fascismo que un dique contra el mismo".

De ahí, argumentaba Rüdiger "la necesidad para nuestros movimientos minoritarios en el mundo, de formar una corriente de oposición contra al antifascismo tibio y burgués".

Rüdiger, pese a la experiencia histórica del carácter contrarrevolucionario del antifascismo, diferenciaba entre un antifascismo proletario y un antifascismo burgués.

Así pues, según Rüdiger, el antifascismo español era "muy diferente", lleno de "valores proletarios de carácter decididamente revolucionario, aunque la situación mundial (y no la falta de decisión de los militantes de la CNT), le impedía en estos momentos llevar adelante la Revolución proletaria social".

La argumentación de Rüdiger era un espectacular salto mortal sin red, pero, sobre todo, un truco de trilero: no hubo revolución en España en julio de 1936; pero el antifascismo español era decididamente revolucionario y estaba capacitado para llevar a cabo la revolución. Este disparate tenía consecuencias evidentes. Se justificaba la táctica y el pragmatismo actual de los comités superiores de la CNT, más allá de toda evidencia y realismo. Según Rüdiger, la táctica de unidad antifascista conducía a la revolución del antifascismo proletario.

La historia y la realidad se retorcían hasta el paroxismo y el ridículo porque así se justificaba el presente pragmatismo de los comités superiores cenetistas y su táctica de unidad sagrada antifascista.

De este modo, Rüdiger explicaba que, en julio de 1936 no hubo revolución, sino la creación de nuevos organismos populares para "la organización de la guerra y administración del sector colectivizado de la economía".

Rüdiger llegaba a reconocer los graves errores del servicio de propaganda que él dirigía, cuando se dejaron llevar por el entusiasmo de los primeros días. Desmentía las afirmaciones de Jensen, expuestas en un numero anterior de la revista *Internacional*, referentes

a que el gobierno catalán había perdido "el control sobre el aparato policial". Que no hubo revolución. Que la policía estuvo siempre bajo control del gobierno de la Generalitat.

Pero cuando se retuerce la historia y el pasado para justificar el presente, lo que suele suceder es que ni se comprende el presente ni se entiende ese nuevo pasado.

Según Rüdiger, en 1933 y 1934 la CNT no bastaba para hacer la revolución ella sola. Parte de la militancia, cita concretamente a Valeriano Orobón Fernández, quería otra cosa que el Comunismo Libertario: algo concreto. Y ese algo, concreto, fue la Alianza Obrera. Pero el 19 de julio de 1936 esa Alianza Obrera ya "no existía".

Y Rüdiger pasa de la fantasía a la ucronía, para deleitarse en descabelladas entelequias y quimeras sobre la formidable fuerza que hubiera tenido el antifascismo revolucionario español en el caso de que hubiera existido la Alianza Obrera. Rüdiger terminaba con una loa a esos cenetistas que, pese a todo, incluido en ese todo la inexistencia de la Alianza Obrera, se mostraron lo suficientemente responsables como para impulsar una decidida táctica de unidad antifascista.

Rüdiger consideraba que Europa, en 1936, se encontraba "en plena situación contrarrevolucionaria". Cuando Rusia se decidió a intervenir en ayuda de la España republicana, lo hizo, según Rüdiger, "al mismo tiempo contra la Revolución[271]". Rüdiger constataba que los movimientos sociales, "verdaderamente antiimperialistas y socialistas de todos los países", tanto anarquistas como sindicalistas o comunistas de oposición, habían desaparecido ya y no tenían ningún arraigo entre las masas, pero sobre todo no existía "un movimiento libertario internacional digno de este nombre, capaz de actuar como potencia en la escena pública, tal como podía actuar la CNT en España, no existía en 1936 y no existe en 1938".

Era muy importante este baño de realismo histórico y social de Rüdiger, porque le permitía afirmar la inutilidad de las distintas

271 Es evidente la contradicción de Rüdiger con lo afirmado en párrafos anteriores, en los que negaba la existencia de Revolución en la España de 1936.

secciones nacionales de la AIT: *"Las secciones de la AIT no han sido capaces de organizar ni el más mínimo gesto de acción en favor de España desde 1936".*

Rüdiger infería graves consecuencias de esta incapacidad e inutilidad de la AIT:

1. Era imposible un intento totalitario de la CNT, sin la solidaridad efectiva de un potente anarquismo internacional
2. La CNT se vio obligada a refugiarse en el antifascismo
3. Los anarquistas españoles no podían sostener unos principios ahistóricos y eternos, porque se habían constituido en un lastre asfixiante.
4. Era preciso adoptar una táctica nueva de unidad antifascista, aunque ello supusiera el abandono de los principios programáticos del anarquismo.

Rüdiger criticaba el artículo de H.B., publicado en ese mismo número de la revista *Internacional.* Respecto a las afirmaciones realizadas por Bergmann sobre la planificación por parte de la CNT de su papel en una España antifascista, replicaba que el 19 de julio de 1936 los cenetistas no habían planificado nada, sino que "han hecho lo que podían", eso sí, un tanto amargados por tener que renunciar a la revolución y haber de refugiarse obligatoriamente en el antifascismo.

Rüdiger llegaba a decir: "Hoy, sencillamente, el movimiento español lucha por su vida" y colabora con otros sectores como única resistencia posible frente al ataque fascista. Por tal razón, decía Rüdiger, la CNT desoía las voces que "le aconsejan un suicidio heroico, para que las ideas de un anarquismo puro, pero incapaz de ganar a las masas y de provocar acciones directas" le conduzcan a la derrota y a la muerte.

Rüdiger no solo pretendía justificar el colaboracionismo de los anarquistas pragmáticos y su abandono de los principios programáticos, tal y como hacía de forma muy brillante, sino que además

apuntaba a la necesidad de debatir adecuadamente el papel a jugar por la AIT, que se había demostrado incapaz de movilizar un fuerte movimiento libertario en ayuda de los cenetistas españoles, pero que quizás podría desempeñar otro papel.

Fascismo y antifascismo. Lo que significan para la AIT

El antifascismo español es diferente del antifascismo europeo. En Europa la AIT debe permanecer en la oposición al antifascismo oficial de los partidos políticos y desenmascarar la democracia, que "bajo la presión de los Estados totalitarios [...] emprende el camino hacia un *fascismo de izquierda*[272] que es instalado sin verter mucha sangre".

En España, por el contrario, tuvo que ingresar "en un frente antifascista". Pero de un antifascismo "nacido de la acción directa". El anarcosindicalismo español aceptó el colaboracionismo sin perder su considerable fuerza, y por eso podía participar en esa unidad sagrada antifascista, impensable para cualquier otra sección de la AIT, solamente válida para la CNT española.

No era aplicable en Europa la táctica española (como hacía la Propaganda Exterior de la CNT), del mismo modo que la táctica de oposición al antifascismo practicada por las distintas secciones extranjeras de la AIT no era aplicable a España.

La oposición al antifascismo no era una táctica que pudiera aplicarse de forma idéntica y mecánica en todos los países. No se trataba de que la AIT votara favorablemente los trece puntos de Negrín, pero tampoco de que la CNT luchara por teorías, sino "por la vida de millares y millares de hombres, mujeres y niños".

El conflicto español y la guerra internacional que viene

Rüdiger constataba que "la guerra española es, hoy, "una simple lucha de independencia nacional"", y añadía que tal acertada definición no debía suponer la indiferencia absoluta sobre su destino,

272 Cursivas de Rüdiger.

por parte de los anarquistas y revolucionarios, como hacían muchos militantes extranjeros.

Proponía la constante adaptación teórica a las nuevas realidades cambiantes: era necesaria la "flexibilidad al servicio de la Revolución", porque el estancamiento y la invariabilidad eran la muerte.

Existía el riesgo real de la transformación de la guerra civil española en una guerra europea. Rüdiger planteaba la necesidad de abandonar el antimilitarismo abstracto tal como era definido en los principios de la AIT. Tan solo la consigna de ARMAS PARA ESPAÑA ya era por si sola una desautorización de la vieja consigna anarquista del boicot a la producción bélica.

Rüdiger concluía que sin un movimiento obrero internacional lo bastante fuerte la guerra europea era inevitable.

La única táctica antibélica posible radicaba en transformar las guerras entre Estados en guerras de clase. Pero esto no se conseguía con declaraciones y proclamas; o con ofertas de paz enviadas a Hitler o Mussolini; solo era posible si se le decía y convencía al proletariado que las armas que su burguesía le ofrecería para combatir a otra burguesía nacional, podían y debían ser utilizadas contra su propia burguesía.

Socialismo libertario o dictadura

Rüdiger planteaba esta alternativa: ¿el anarcosindicalismo era colaboracionista, tolerante y político, o bien, era totalitario, intransigente y apolítico?

Quienes aseguraban que la CNT debía establecer su dictadura en 1936, olvidaban que la CNT no era un partido marxista revolucionario, con un programa concreto y unos métodos concretos autoritarios, sino de un sindicato anarcosindicalista, basado en la acción directa, que rechazaba la toma del poder y la dictadura del proletariado.

La declaración de principios

En el apartado final de su artículo, Rüdiger reflexionaba sobre la cuestión fundamental que iba a plantearse en el próximo congreso de la AIT, que iba a reunirse en noviembre de 1938.

Rüdiger constataba, un tanto asombrado, la tempestad de protestas levantada en el movimiento anarquista de todos los países cuando se supo que diversos compañeros "aconsejaban ciertos cambios en nuestra declaración de principios". Rüdiger preguntaba y se preguntaba retóricamente si los principios: "¿han de ser eternos, intangibles, inmodificables?", a lo que contestaba que "¡No puede haber un anarquismo conservador de fórmulas inmodificables!". Y remachaba, con una fórmula oratoria tan falsa como brillante, que ese era el único principio inmutable: su constante variabilidad.

Rüdiger concebía el anarquismo como "una concepción de la vida social, una voluntad liberadora [...] y dentro del movimiento obrero un método de acción, una tendencia de organización". *En ningún momento hablaba de programa o del objetivo final de emancipación de la clase obrera por los propios trabajadores, de destrucción del Estado y de la explotación del proletariado por el capitalismo... quizás porque esos objetivos sí que eran inmutables y permanentes.*

Rüdiger afirmaba, muy coherentemente, que "una declaración de principios ha de ser un resumen del ideario básico de un movimiento, y contener sus tácticas y finalidades. Tiene la función de un arma de lucha en la propaganda diaria, y debe servir en todas las ocasiones posible". *La descripción de Rüdiger era impecable y, en todo caso, solo cabía blindarla, afirmando que una táctica inadecuada o contradictoria con esos principios debía ser inmediatamente rechazada, porque de otro modo cambiaría la naturaleza de la propia organización, o bien, conduciría al abandono de esos principios programáticos que, en contra de lo asegurado por Rüdiger, debían ser inmutables y permanentes, porque apuntaban al objetivo final, razón de ser organizativa e impulso de la lucha en curso.*

Rüdiger hacía, sin embargo, todo lo contrario, y se proponía repasar ese contenido programático para demostrar la necesidad de

cambiarlo. *En mitad de la batalla de una guerra de clases se disponía a cambiar de armamento y de objetivos.*

Rüdiger desmenuzaba la declaración de principios de la AIT del siguiente modo:

La declaración estaba formada por una introducción y diez puntos. La introducción, hecha en 1922, debía desecharse porque había sido elaborada hacía ya 16 años. ¡Era muy vieja! Según Rüdiger, era necesario cambiarla por otra más actual y referida a la situación presente. Debía incluir el análisis del fascismo, de la guerra y del movimiento obrero "tal como nosotros lo vemos", una crítica del marxismo y "un análisis de los valores constructivos del movimiento español de 1936-1938".

La concepción de Rüdiger sobre lo que debía ser una declaración de principios se refería, más bien, a una línea táctica adecuada a los nuevos hechos y situaciones históricas, no a una declaración de principios que apunta a los objetivos finales y a los métodos adecuados de lucha, que deben ser válidos para toda una etapa histórica, caracterizada por la explotación del proletariado por la burguesía, surgida como característica social fundamental del capitalismo desde mediados del siglo XIX. Rüdiger confundía una línea táctica del movimiento anarquista con una declaración de principios. La táctica sí que debe adaptarse a las nuevas situaciones históricas, los principios son inmutables, mientras permanezca el fundamento esencial y característico de una sociedad de clases: la explotación del proletariado por los capitalistas. ***Esa confusión de táctica con principios desmorona toda la construcción teórica de Rüdiger.***

Rüdiger desgranaba, a continuación, los diez puntos de la declaración de principios del anarcosindicalismo:

1. El anarcosindicalismo se basa en la lucha de clases. Organiza a los trabajadores en sindicatos y se propone su emancipación total, tanto del capital como del Estado.
2. Se opone a todo monopolio y favorece un sistema de consejos libres.

3. Esta contra toda conquista del poder, incluida la dictadura del proletariado.
4. Lucha por las mejoras en la vida cotidiana y prepara a los trabajadores para su objetivo final.
5. Es antiparlamentario y apolítico.
6. Es anticentralista y federal.
7. Opuesto al nacionalismo y a todas las fronteras.
8. Antimilitarista, pacifista y opuesto a la industria bélica.
9. Practica la acción directa, "cuya expresión suprema es la huelga general".
10. Se opone a toda opresión estatal. Solo acepta "la organización militar revolucionaria" cuando es controlada **exclusivamente** por los sindicatos.

Rüdiger criticaba o proponía la reforma y actualización de casi todos estos puntos. Decía Rüdiger que era fundamental no mezclar el análisis social con los métodos de combate y que algunos de esos puntos debían ser reagrupados y otros abandonados o cambiados.

Era necesario subrayar el internacionalismo del movimiento obrero, criticar el parlamentarismo y potenciar la lucha económica directa, el federalismo y el sindicalismo.

Echaba en falta que no estuviese incluida en la declaración de principios un párrafo que se opusiera al imperialismo. Por el contrario, creía necesario que desapareciera el punto referente al antimilitarismo, tal como estaba planteado, porque había sido superado por los acontecimientos históricos y por la Guerra Civil en España.

Era necesario imponer fórmulas que rompieran con el actual aislamiento sectario de los anarcosindicalistas en el ámbito internacional.

"La táctica de las organizaciones debe ser elástica y no restringirse al mantenimiento de organizaciones propias si éstas están amenazadas de aislarse y perder el contacto con las masas". *Es decir, que la táctica tenía unos límites, y esos límites no venían dados por el*

programa y el objetivo final (como hubiera sido de rigor, si la táctica hubiese estado subordinada a los principios programáticos), sino por la necesidad de evitar el aislamiento: se trataba, pues, de ***una flexibilidad táctica circunstancial y oportunista.***

Rüdiger reconocía que la reforma y reformulación de la declaración de principios del anarcosindicalismo era necesariamente una obra colectiva, pero urgente, porque "no podemos continuar como hasta ahora si no deseamos suicidarnos. Hoy la AIT no existe. Pero existen nuestras ideas, existen los esfuerzos que la CNT ha hecho y sigue haciendo".

Y de ahí, concluía Rüdiger en la necesidad de solidarizarse con la CNT, dentro de un movimiento fuerte de carácter internacional.

Que no había habido revolución en la España de 1936. Que no existía la AIT. Ambas frases, lapidarias y contundentes, resumían la posición de Rüdiger, para quien lo único que existía, y lo único importante que merecía ser defendido a toda costa, era la CNT. Rüdiger era, sin duda, un orador y escritor excepcional, capaz de presentar sus argumentos con una brillantez sobresaliente. Pero hacía trampas, y lo sabía. El último párrafo de su artículo era una obra maestra. Su fórmula era apabullante: la AIT no existía, pero aún nos quedaba la CNT. Aquí ya no hacía falta defender a la CNT de las críticas de las diversas secciones de la AIT por la dejación de principios, efectuada por la burocracia cenetista, porque la AIT ya no existía, sólo nos quedaba la CNT.

Rüdiger estaba preparando el camino para que la CNT, en el próximo congreso de la AIT, a celebrar en noviembre de 1938, pudiera hacer con la declaración de principios anarcosindicalistas lo que le diera la gana. La AIT no podía ni debía ser más que un fiel y sumiso altavoz internacional de la CNT; nada más.

"La guerra antifascista española, experiencia del movimiento obrero internacional" por Miguel González Inestal

El articulista partía del hecho concreto de la existencia de una guerra antifascista para estudiar su repercusión en la táctica de la CNT. Frente al fracaso de las tácticas parlamentarias, democráticas o electorales del movimiento obrero en Alemania, Italia y Austria, barrido por el fascismo, los anarcosindicalistas españoles opusieron la acción directa, y vencieron.

González Inestal dedicaba todo un capitulillo de su artículo a la descripción de cómo los comités de defensa confederales, organizados clandestinamente para la lucha cotidiana en el seno de la sociedad burguesa, derrotaron al ejército y los fascistas en la calle, al tiempo que se transformaban en las milicias populares.

"Bastó, para ello, ensanchar los Cuadros que las enmarcaban, dar cabida en ellos a un sinfín de trabajadores que, por las necesidades de la clandestinidad, no habían tenido acceso a ellos anteriormente, a pesar de su deseo".

Y se convirtieron en las Milicias Populares, formadas por trabajadores voluntarios que, en los primeros días de lucha, definieron el frente de Aragón, enfrentándose al ejército profesional, sublevado con el apoyo fascista y de la Iglesia. Pero la falta de coordinación entre las milicias de los distintos partidos y organizaciones derivó en una situación excepcional, que no podía durar demasiado.

Al ejército profesional fascista era necesario oponer otro ejército con mando único y cuanto más profesional mejor. Había pasado el tiempo de las milicias de voluntarios. Lo mismo ocurría con la industria bélica, Ante todo esto surgió la imperiosa necesidad de la creación del Ejército Popular. Y el movimiento libertario lo único que podía hacer era contribuir con todo su esfuerzo a la formación de ese ejército y de esa industria de guerra. Y para ello no había otro camino que el de la unidad antifascista y la colaboración con el gobierno.

Número 5 de la revista *Internacional*, septiembre de 1938

En este número 5 de la revista, como en ningún otro, jugó la revista *Internacional* su papel de cárcel de papel, dejando libre expresión a las críticas anticenetistas de los anarquistas uruguayos y de la CGT-SR, equilibradas con las críticas filocenetistas de H.B. y de Mariano Cardona Rosell.

"Ante el próximo Congreso de la AIT" por el Consejo Federal de la Federación Obrera Regional Uruguaya

Artículo absolutamente intrascendente, que fuerza una curiosa y extravagante comparación entre el Congreso de La Haya de 1872 y el próximo Congreso de la AIT, convocado para noviembre de 1938 en París.

Se constataba la existencia de una tendencia que quería modificar los Estatutos, la Declaración de Principios y las tácticas de lucha, que intentaban "poner a tono" la carta orgánica con la práctica gubernamental de la CNT. Por el camino esa tendencia probablemente daría carpetazo final a las prácticas revolucionarias de la acción directa, antipolítica y antiestatal, así como a sus postulados emancipadores.

Los uruguayos no veían otra solución que una CNT que abandonara su deriva estatista y regresa a los postulados fundacionales y programáticos de la AIT. No decían cómo, no indagaban en las causas de esa degeneración cenetista. Sus deseos no se fundamentaban en ninguna acción concreta.

"Precisiones tácticas para la introducción de la declaración de principios de la AIT", por la CGT-SR

Importante advertencia y reflexión de la CGT-SR sobre la necesidad de fortalecer y refirmar los principios programáticos de la AIT.

Esa central anarcosindicalista francesa se oponía a cualquier modificación o reforma de los principios programáticos: "los queremos realizar, no abandonarlos". Llegaban a decir que "un movimiento sin teoría ni principios, es como un buque sin brújula y sin dirección, expuesto a todos los golpes del destino".

Admitía, sin embargo, que la táctica puede variar según los acontecimientos y las circunstancias, y creía evidente que debía ser revisada después de cada experiencia importante". Así pues, la CGT-SR admitía la necesidad de promover algún cambio táctico, pero se oponía totalmente al cambio de los principios y del programa fundacional de la AIT.

Se argumentaba que el capitalismo, ya fuera democrático o fascista, tenía un solo enemigo: el proletariado. Y el proletariado no debía elegir nunca entre democracia o fascismo, porque era algo así como elegir "entre la peste y el cólera", a cuál peor y más letal: "inmediata o paulatinamente".

Se explicaba que "en ningún caso, el proletariado puede participar al lado de los dirigentes del capitalismo democrático, ni en la defensa, ni en la gestión del régimen, sin dejar de defender los intereses del proletariado". Y esta posición de principio debía caracterizar a la AIT.

Respecto a la táctica se establecía una sutil e interesante diferenciación: invariable en la propaganda, variable en la acción. Se establecían tres tipos distintos de casos en los que podía encontrarse el movimiento anarcosindicalista, para concluir que en ningún caso era aceptable o necesaria la instauración de una dictadura, ni siquiera provisional; ni el mantenimiento o colaboración con las instituciones estales.

La defensa de la Revolución debía ser tarea del proletariado armado, "bajo el control permanente y directo de los sindicatos y de sus organismos".

El artículo finalizaba con una declaración de fidelidad a los diez principios fundamentales del anarcosindicalismo. Las únicas modificaciones asumibles era las de orden táctico, aunque se propugnaba una nueva redacción del punto 7, para cuya modificación adjuntaba un texto con la nueva redacción, referente al militarismo y la guerra, en cuanto era necesario adaptarse a las nuevas características de las guerras modernas, contemplando "la sustitución de los ejércitos permanentes, instrumentos de la contrarrevolución al servicio del capitalismo, por las milicias obreras controladas por los sindicatos, por medio de la revolución".

"Sobre las bases tácticas del anarcosindicalismo, en relación con los acontecimientos españoles", por H.B. (del DAS)

Este artículo se concibe como una respuesta a las críticas contra la táctica de la CNT-FAI, vertidas por Trotsky (y otros autores) en el boletín de la Cuarta Internacional del mes de marzo de 1938. Apenas existe alguna referencia concreta a la situación española y a la guerra civil en curso. Se trata, más bien, de un debate ideológico en el que se esgrimen los tópicos de siempre.

Lo más interesante es la referencia de que "sería ridículo establecer una línea paralela entre Kronstadt marzo de 1921 y Barcelona mayo de 1937", y, sobre todo, la constatación de que "los camaradas ministros, dentro del frente único (indiscutiblemente necesario) contra el enemigo *inmediato*, no habían sabido mantener *la necesaria firmeza ideológica* que podían conservar de no haber entrado en el gobierno central[273]".

273 Estas cursivas son de H.B.

H.B. señalaba como prueba de sus afirmaciones a las tendencias críticas "manifestadas también en el congreso extraordinario de diciembre".

El artículo terminaba con un llamamiento a la rectificación de la declaración de principios de la AIT en 1922. H.B. rechazaba la palabra reforma y prefería utilizar el término de reafirmación y "precisión" en la forma y contenido de esos principios.

Precisión que se realizaba, no por capricho, sino como contribución de las experiencias de los anarquistas franceses y alemanes (ante el auge del nazismo y el fascismo), y como fruto de la actual experiencia española.

Esas precisiones atañían, sobre todo, a la concepción sindicalista de la emancipación económica (y, por tanto política) "del yugo capitalista, de la esclavitud del salariado y del aparato represivo del Estado". Reafirmaban el anticentralismo y el antiparlamentarismo y reconocían como objetivo final el Comunismo Libertario, entendido como necesariamente internacional y cimentado en la solidaridad de clase.

"La construcción revolucionaria durante la guerra. La gran creación del segundo año", por Mariano Cardona Rosell

Que a la improvisación del primer año de lucha le siguió la "construcción meditada, estudiada, experimentada y coordinada de los organismos indispensables" que consolidaron el esfuerzo revolucionario de los trabajadores. De la improvisación al método, de la espontaneidad a las instituciones. Que el Pleno Económico Nacional Ampliado de enero de 1938 habían consolidado un amplio programa de planificación de toda la economía confederal, *aunque en realidad había supuesto la militarización de la economía, del trabajo y de la vida cotidiana. Todas las "conquistas revolucionarias" de julio de 1936 habían desaparecido, abriéndose paso la nacionalización económica y la plena y total militarización de la sociedad española. Todo por la guerra.*

En el tercer año, el autor auguraba "la victoria final contra el fascismo" de forma tan errónea, poco justificada y realista como había interpretado el Pleno Económico de enero de 1938. El artículo estaba fechado el 19 de julio de 1938.

Número 6 de la revista *Internacional*, octubre de 1938

Este número 6, y último, de la revista *Internacional* presentaba ya a los principales espadas de cada bando y anunciaba la dureza y desigualdad del combate a desarrollar en el Congreso de la AIT, convocado en París para noviembre de 1938. Anticipaba, además, con el artículo ambivalente y la postura en retroceso de Besnard, la magnitud de la derrota de la oposición revolucionaria internacional a la CNT.

"El porvenir de proletariado" por Mariano R. Vázquez

Artículo muy combativo de Marianet, que preparaba ya el asalto definitivo a la AIT. La pregunta inicial que planteaba era: ¿está la AIT en condiciones de auxiliar a la CNT y convertirse en la plataforma internacional capaz de movilizar al movimiento obrero europeo en favor de la Revolución española y derrotar al fascismo? La respuesta que daba el propio Marianet era un rotundo NO.

Luego describió qué cualidades debería conquistar la AIT para desempeñar ese papel: no encerrarse en el dogmatismo, batallar contra el fascismo y el imperialismo, tener muy en cuenta las condiciones específicas de cada país, operar según las circunstancias y características de cada nacionalidad.

Y para esto, algo pronto y sorprendentemente, Marianet anunciaba la necesidad de cambiar los Estatutos de la AIT, y modificar la declaración de principios (incluida en los Estatutos).

No se podía mantener la tesis de un "apoliticismo rabioso", porque de este modo se condenaba a la excomunión a aquellas secciones que en determinadas circunstancias optasen por participar en política.

Mantener la declaración de principios equivalía a aferrarse al dogmatismo. Incluso la condena de las dictaduras debía ser eliminada de la declaración de principios, o en todo caso, debería ser genérica, sin citar el país. "Enemigos de la dictadura, eso es todo." *Lo que no se decía claramente era que se quería preservar, a toda costa, una condena del régimen de la URSS, el amigo proveedor de armas a la República.*

También debía eliminarse toda cita al antimilitarismo, "porque los hechos muestran que hay que combatir".

Tampoco se trataba, decía un condescendiente Marianet, de borrar todos los estatutos de la AIT, puesto que el anarcosindicalismo aún perseguía una sociedad sin clases, la socialización de la riqueza y de los medios de producción, etc.

La grandeza y resurrección de la AIT pasaba por la reforma de los Estatutos y de la Declaración de principios y, muy especialmente, en la concesión de una amplísima autonomía para cada una de las Secciones nacionales. Era necesario acercarse a la realidad y abandonar el lastre de los principios caducos y obsoletos.

"Sobre la rectificación de principios de la AIT" por M. Mascarell

Mascarell, cenetista y vigente secretario general de la AIT, calificaba su artículo como engañosamente derrotista. Constataba un antes y un después del 19 de julio de 1936, respecto a los elogios desmedidos del antes y las aceradas e inmerecidas críticas del después. Se preguntaba por el porqué de ese trueque de las alabanzas en reproches, por parte de la AIT.

Mascarell subrayaba que la lucha contra el fascismo, en julio de 1936, fue realizada conjuntamente por la CNT y la UGT. Que la militancia cenetista cumplió con su deber. "Y si no logramos obtener el objetivo apetecido, fue porque los dos millones de adherentes que aproximadamente representaban ambos organismos [...] falló por la base. Lo mismo política que militarmente. Y sin base ni material

adecuado para construir, no se logra edificar obras sólidas, y sí solo efímeras".

Según Mascarell todos los organismos creados al calor de los primeros días de la revolución desaparecieron o se modificaron, pero en todo caso demostraron su ineficacia.

Que en Catalunya todo era posible, pero no sucedía igual en el resto de España.

Esto es, Mascarell achacaba los irresolubles problemas de la revolución y de la guerra y el inminente y anunciado desastre en ciernes a la falta de combatividad de la militancia anarcosindicalista. La ignominia e indignidad de esa acusación era de tal calibre que el propio Mascarell desmentía que estuviera diciendo lo que estaba diciendo.

Mascarell decía esto exactamente: "no puedo cometer la insensatez de acusar a los trabajadores cuando, por falta de una preparación elemental, éstos no podían hacer lo que no sabían. Querer no es poder".

El insulto no podía ser mayor, la acusación de incompetencia y de falta de preparación no podía ser más clara. Que luego se intentara disfrazar ese concepto clave de que los trabajadores eran unos inútiles, sin preparación adecuada para impulsar la revolución, era sólo retórica vacía. Los burócratas de la dirección cenetista, como Mascarell, pensaban realmente que **la revolución había fracasado porque los trabajadores eran unos analfabetos, incapaces e incompetentes.**

Y al proletariado español le había fallado además el auxilio del proletariado internacional. No se había recibido ningún apoyo por parte de la AIT, porque el movimiento anarcosindicalista europeo era demasiado débil e ineficaz.

Para enfrentarse a los imperios fascistas que socorrían muy eficazmente a los franquistas, la CNT-FAI se vio obligada a pactar con otras organizaciones antifascistas. Y para poner en práctica esa unidad antifascista la CNT tuvo que modificar algunas concepciones del anarcosindicalismo, porque no le quedaba otra opción real. Los excelentes, maravillosos y angelicales principios anarquistas eran "impracticables ante la realidad trágica de una guerra, como la nuestra".

Las circunstancias hicieron tambalear los principios e impusieron una táctica acorde con la realidad.

Por todo esto, era imperativo una modificación de los principios de la AIT. En un periodo bélico era necesaria una mayor autonomía táctica para cada una de las secciones. **Los militantes de la AIT eran presos de los principios libertarios.** La AIT era un gran desconocido en el mundo laboral. Es necesario modificar su táctica actual, "para que se sepa lo que queremos y a dónde vamos".

El artículo concluía en "la necesidad de modificar la táctica y el procedimiento de lucha de nuestra AIT".

"Saquemos las lecciones de la experiencia española" por Pierre Besnard

Artículo extraño, defensivo y muy retórico de un Pierre Besnard apaleado en el congreso de diciembre de 1937, que no esperaba nada bueno del inminente nuevo congreso internacional de noviembre de 1938.

¿Qué dice o qué intenta callar el artículo de Pierre Besnard? Solo algunas frases más o menos coherentes entre una masa de retórica, ambigüedades y divagaciones de mil colores. Que sí, que hubo una revolución en la España de 1936. Que el Estado no fue destruido. Que la revolución no tuvo ninguna expansión internacional. Que en un previsible enfrentamiento bélico entre democracias y dictaduras totalitarias era mejor favorecer a las democracias.

Besnard era partidario de mantener la declaración de principios de la AIT, "porque indica de una forma muy clara las finalidades y la doctrina de nuestro movimiento". Exceptuaba el punto 7, referente al antimilitarismo, que necesitaba una nueva redacción.

En cambio, no se oponía a una reformulación de las tácticas, "que cambian siempre después de cada experiencia".

Besnard vislumbraba en quienes querían modificar los principios una maniobra para su abandono total. Y tal maniobra conduciría a la escisión y el debilitamiento de la AIT. El larguísimo y barroco

artículo de Besnard concluía en la doble necesidad de mantener los principios: "hacer admitir, por todos, su carácter imprescindible" y modernizar las tácticas. hacerlas conforme a los hechos y la realidad.

El sexto y último número de *Internacional* reflejaba, pues, dos posiciones irreconcilibales. La posición de la CNT, favorable a un cambio profundo de los principios y tácticas de la AIT, que buscaba ante todo la plena autonomía de la sección española y acallar la posición de la mayoría de secciones, muy críticas con el colaboracionismo cenetista y partidarias del mantenimiento de los principios de la AIT, aunque favorables a algunas modificaciones tácticas. Para estas secciones extranjeras, críticas con la CNT, el cambio en los principios suponía una modificación inadmisible de la propia naturaleza del anarcosindicalismo y su tradicional apoliticismo.

El inminente congreso de la AIT de noviembre de 1938 certificaría muy pronto la terrible derrota de Besnard y la CGT-SR, y con ellos, de toda oposición crítica y revolucionaria al gubernamentalismo de la CNT.

Capítulo 9

El Congreso de la AIT de 1938

El Pleno de Regionales celebrado el 24 de octubre de 1938 designó a Germinal Esgleas[274], Horacio Martínez Prieto y Mariano Rodríguez Vázquez para representar a la CNT en el Congreso ordinario[275], que se reunió en París del 28 de octubre al 6 de noviembre de 1938.

Asistieron las secciones de Francia, Suecia, Holanda, Portugal, Polonia, Italia y España. La delegación española retrasó la lectura de su informe a la espera de la llegada de Marianet. Pasó a discutirse el escandaloso asalto a los locales de la AIT en París por parte de dos secretarios de la CGT-SR francesa: Dusot y Toublet.

La delegación española llevaba mandato del Pleno de Regionales para exigir la inhabilitación de esos dos militantes. De otro modo, se pediría la expulsión de la CGT-SR de la AIT.

La delegación española protestó por la presencia de esos dos militantes franceses en el Congreso. Agotados todos los argumentos, y tras vehementes intervenciones, los delegados españoles abandonaron el Congreso, al que dijeron que no regresarían hasta que no fueran realidad las expulsiones exigidas.

---

274 Seudónimo de Josep Esgleas i Jaume, compañero sentimental de Federica Montseny.

275 Informe sintético de la Delegación de la CNT al Congreso de la AIT, celebrado en París desde el día 28 de octubre hasta el 6 de noviembre de 1938 [PR].

Dusot y Toublet abandonaron el Congreso. La CGT-SR quiso solidarizarse con esos dos militantes y renunció a participar en el Congreso, asistiendo sólo como espectadora. *Así, pues, el Congreso se iniciaba con la puesta fuera de combate de la única oposición existente: la CGT-SR francesa.*

Mariano Rodríguez Vázquez intervino como secretario nacional del CN de la CNT para presentar su informe. Hizo un resumen de los principales hitos de la guerra desde diciembre de 1936; la caída de Teruel; la división en dos de la España republicana en abril. Destacó los acuerdos del Pleno Económico de enero de 1938 y el Pacto de Alianza CNT-UGT. Exaltaba las excelentes consecuencias del Pacto con la UGT por las contribuciones sindicales a "la movilización voluntaria y en fortificaciones, en la elevación de la moral de los combatientes y de la retaguardia". Glorificó la ampliación del Frente Popular con la FAI y las dos sindicales. "Deja constancia de que todas estas evoluciones hacia la unidad antifascista" fortificaban el espíritu de resistencia como "producto directo de la línea política de la CNT, trazada derechamente hacia el norte de la victoria". *La vacía retórica bélica de Marianet apenas podía ocultar las crudas penalidades de la población, el hambre generalizada, la falta de armamento y la militarización de la vida cotidiana en "la España antifascista".*

Mariano R. Vázquez decía cosas como ésta: "Sobraba ya moral y faltaban elementos de guerra". Su perorata deambulaba de un tema a otro, sin orden ni concierto: los bombardeos fascistas contra la población civil, la retirada de los combatientes extranjeros, la especulación de los mercados internacionales contra la España republicana, etcétera, "para llegar a la conclusión de que luchamos solos contra la ferocidad de los totalitarios y de su plétora en material bélico".

Tras estudiar detalladamente los acontecimientos de Austria y Checoslovaquia, Marianet constataba "la solidaridad universal del capitalismo y la **negligencia** del proletariado". La única salida: la unidad antifascista.

Afirmaba que el movimiento libertario mantenía la moral y la idea de resistencia. Era necesario ganar posiciones en todos los

aspectos de la vida cotidiana de los españoles y abrir posibilidades en el orden económico, "creando un cuerpo orgánico con las colectivizaciones y facilitando con ello la colaboración gubernamental, la adquisición de materias primas y de piezas de recambio". La derrota era ya tan profunda que los disparates y las frases vacías se fundían en fárrago de frases incoherentes, en el que de cuando en cuando brillaba algún destello de verdad: como la existencia de las colectividades molestaba al resto de organizaciones antifascistas era preciso usar "un tacto especial" y transformarlas "en un derecho social". *¿Y eso qué significaba?: que se aceptaba su disolución real y efectiva, aunque permanecerían como un hipotético e iluso derecho social.*

Decía Marianet, como si fuera una gran conquista, que los anarcosindicalistas habían avanzado en el Ejército y en el Comisariado, pese a la oposición de estalinistas y republicanos. Que no podían presentar ningún plan teórico, porque lo invertían todo en energías destinadas a ganar la guerra: "cada necesidad nos emplaza a darle al instante una solución". *Era la exaltación del inmediatismo más chato; era la despreciativa renuncia a todo ideal, a todo principio, a todo doctrinarismo, considerado como inútil y abstracto.*

A las numerosas y variadísimas preguntas de varios oradores sobre temas de carácter económico, la delegación española respondió con las creaciones esenciales de los trabajadores: los consejos de industria, el Consejo de Economía, etc... aunque ya no existieran o fueran obsoletos.

Marianet habló del efecto psicológico favorable que había supuesto la retirada de las Brigadas Internacionales y el compromiso diplomático mundial que entrañaba.

Cuando tocó la cuestión del proceso al POUM, Marianet, en pleno escándalo internacional por la desaparición de Nin, la disolución de un partido obrero y el encarcelamiento y juicio de sus dirigentes, exaltó "las garantías legales que le han distinguido, para demostrar que la preponderancia bolchevique [estalinista] en España es más imaginaria que efectiva". *La ideología de unidad antifascista tenía servidumbres insoportables y de gran calado, como era la defensa de los estalinistas y de su persecución contra los militantes del*

POUM, hasta conseguir la aniquilación física y política de ese partido. La complicidad de la CNT con los estalinistas en esa caza de los poumistas era gratuita y criminal

El anodino informe de la CNT fue aprobado por el Congreso, como no podía ser de otra manera, dado el absoluto dominio burocrático que ejercía la delegación cenetista española.

En la sesión del 3 de noviembre se discutió la cuestión de los principios de la AIT. Se debatieron las propuestas de la SAC sueca, que coincidían plenamente con las de la CNT. La delegación española propuso suprimir del preámbulo de los principios de la AIT "todo lo que en la redacción afecta a fechas y hechos en distintos países" por considerarlas actualmente anacrónicas.

Suecia había propuesto una Ponencia que estudiara las modificaciones a aplicar, dado que Holanda se mostraba remisa a efectuar cualquier cambio "hasta que no hubiera terminado la guerra española". Participaron en esa Ponencia España, Portugal y Suecia.

La resolución de la Ponencia suprimió las alusiones al triunfo del fascismo en Italia y Alemania. También se eliminaron las menciones al totalitarismo ruso, después de una larga y vehemente discusión de los asistentes al Congreso. Se modificó la mención negativa que, en el artículo segundo, se hacía de la dictadura del proletariado.

También se cambió el profundo antimilitarismo y las llamadas al sabotaje a la industria de guerra, expresados en el artículo 7, para dar cabida a la formación de las milicias obreras controladas por los sindicatos, así como al apoyo bélico a un país que estuviese efectuando una profunda revolución social.

La CNT había presentado **una cláusula adicional** que se redactó de este modo:

> **ADICIONAL:** *He aquí las tendencias y finalidades del anarcosindicalismo internacional. Fiel a su tradición federalista la AIT concede a sus Secciones la más amplia autonomía táctica en la lucha por estas finalidades. Los medios pueden cambiar, el espíritu y la finalidad han de ser siempre, y en todas partes, los mismos.*

Una de las tareas más importantes de la AIT está, por consiguiente, en la discusión y el intercambio de las distintas concepciones tácticas para coordinarlas mejor y realizar la acción constante, consciente y conjunta de todo el proletariado revolucionario mundial.

Las delegaciones española, sueca y portuguesa votaron favorablemente la modificación de los principios, con el voto contrario de Italia y la abstención de Holanda y Polonia. La enmienda del artículo segundo fue votada favorablemente por España, Portugal, Suecia y Holanda. La enmienda del artículo séptimo fue votada favorablemente por España, Suecia, Portugal y Polonia, con la abstención de Holanda. El artículo adicional fue votado por España, Suecia, Polonia y Portugal, con el voto en contra de Holanda.

En la discusión de los Estatutos se aprobó una proposición que acordaba la convocatoria anual del Congreso de la AIT, votada por España, Suecia, Portugal y Polonia, con el voto desfavorable de Holanda.

Se aprobó el voto diferencial de las secciones, en función del número de cotizantes demostrados: hasta cien mil un voto, de cien mil hasta quinientos mil: 2 votos; más de quinientos mil: 3 votos. Votaron a favor: España, Suecia y Portugal; en contra: Holanda y Polonia.

Tras un amplio, animado y larguísimo debate se aprobó por unanimidad las proposiciones de la CNT sobre la composición del secretariado de la AIT, la cotización internacional y la constitución del fondo de solidaridad internacional (y su control).

Se aprobó la proposición de la SAC referente a lo no admisión de las asociaciones de refugiados políticos como secciones de la AIT, que afectaba especialmente a italianos y alemanes. Estos compañeros debían militar en la sección del país de acogida.

Se aprobó la propuesta de fijar el secretariado de la AIT en Estocolmo y de nombrar a John Anderson como secretario general. Y que Suecia y España nombrasen a los otros dos secretarios adjuntos.

Los congresos de la AIT, a propuesta de Holanda, se celebrarían cada dos años y cada congreso propondría la nueva sede de la AIT.

Las tareas de la delegación española se habían distribuido del siguiente modo:

- Mariano Rodríguez Vázquez informó sobre la cuestión española.
- Horacio Martínez Prieto intervino en el resto de temas debatidos en el Congreso.
- Germinal Esgleas presidió sesiones, recogió discursos y estuvo en las Ponencias.

Como jalones importantes del Congreso se reconocía que había sido sustancial la modificación del artículo 7 con su nuevo concepto de antimilitarismo, que incluía el llamamiento a la formación de milicias obreras, y, sobre todo, **la adicional,** que facilitaba a la CNT que eligiera **la táctica que más le conviniera, aunque fuese contraria a los principios fundamentales del anarcosindicalismo**. Eso, según la retórica del Congreso, "amplía las posibilidades de la AIT para convertirse en una organización poderosa".

Se elogiaba la modificación del voto proporcional al número de cotizantes de cada sección, porque suponía "establecer una verdadera igualdad democrática". El resumen final de valoración del Congreso se felicitaba por haber terminado con el vicio de considerar como secciones de la AIT lo que no eran más que unas débiles asociaciones de refugiados políticos.

El informe sintético de la delegación española al Congreso de la AIT fue firmado por Horacio M. Prieto, Mariano R. Vázquez y Germinal Esgleas, el 16 de diciembre de 1938.

Muchos años después, Horacio Martínez Prieto, en sus memorias inéditas[276], depositadas en la Biblioteca Pública Arús, comentaba así su intervención en el Congreso de la AIT de noviembre de 1938, y, sobre todo, su sobresaliente protagonismo en la elaboración y redacción de la famosa "nota adicional":

> *En virtud de un acuerdo de organización (Pleno de conjunto de octubre de 1938) fuimos juntos [Esgleas, Vázquez y H.M. Prieto] a*

276 Martínez Prieto, Horacio: *Utopistas. Semblanzas de militantes libertarios. El crac del anarquismo*. [Tomo 2 de las memorias], en BPA.

París, a un segundo Congreso de la AIT, donde se ponía en discusión la reforma de los estatutos del organismo sindicalista internacional. Pongo por antecedente que, cuando discutíamos esa reforma, con la presencia de un delegado del CP de la FAI, comenzaron las puntualizaciones de siempre, el ir maquinalmente siguiendo al pie de la letra un documento para perder tiempo y no aducir nada nuevo. Entonces les propuse "que se dejasen los estatutos tal como estaban; que se diese confianza al buen sentido de los delegados que irían al Congreso, para que estudiaran allí la modificación de los detalles; y que propusiéramos una adicional que nos liberase de las oposiciones ideológicas del extranjero". Así se acordó y yo mismo hice, por encargo de todos, la redacción de la "adicional" al reglamento internacional; se aprobó mi redacción y se presentó al Congreso que, después de una dura polémica entre los congresistas y yo, dio su aprobación: adicional vigente hasta después del Congreso de París de mayo del 45, en que fue retirada de los estatutos de la AIT por incitación de Esgleas, que en el año 38 tuvo responsabilidad moral en su aprobación.

Germinal Esgleas, en ese Congreso, solo sirvió para formar parte de la Ponencia que redactó los nuevos estatutos de la AIT, incluyendo íntegramente el pequeño texto categórico del CN de la CNT que terminaba con el apoliticismo clásico del anarcosindicalismo internacional, ya que se dejaba libertad a las confederaciones nacionales para elegir sus tácticas y medios en cada país y circunstancia...

El Congreso terminó, como era habitual, con la fijación de la sede de la AIT y el nombramiento de los presidentes de la misma hasta el próximo Congreso. La sede se fijó en Estocolmo.

Horacio Martínez Prieto explicaba de este modo, en sus memorias[277], el rechazo de su nombramiento a la secretaría de la AIT por los suecos:

277 Martínez Prieto, Horacio: *Utopistas. Semblanzas de militantes libertarios. El crac del anarquismo*. [Tomo 2 de las memorias], p. 154, en BPA.

Marianet propuso a H.M. Prieto[278] *que ocupara la Secretaría de la AIT con residencia en Estocolmo, según acuerdo del último congreso internacional. Horacio aceptó, pero los suecos sabotearon el acuerdo, impidiendo su entrada en Suecia y nombrando a Anderson secretario general, saltándose los acuerdos a la torera.*

278 Horacio Martínez Prieto, aquí, habla de sí mismo en tercera persona.

Capítulo 10

El Grupo franco-español de Los Amigos de Durruti

Introducción[279]

Charles Cortvrint[280], belga, y Charles Carpentier[281], del norte de Francia, ambos militantes anarquistas, atravesaron la frontera fran-

279 Este capítulo ha sido posible gracias a la inestimable colaboración personal y extraordinaria gentileza de Phil Casoar, que nos descubrió y facilitó la documentación pertinente, así como excelentes notas biográficas sobre Mercier Vega, Feuillade y Carpentier. Cfr. VARIOS AUTORES: *Présence de Louis Mercier*. Atelier de Création Libertaire, Lyon, 1999; muy especialmente los capítulos de CASOAR, Phil: «Avec la colonne Durruti: Ridel dans la révolution espagnole» y BERRY, David: «Charles Ridel et la revue *Révision* (1938-1939)».

280 Charles Cortvrint, nacido en Bruselas en 1914. Militó desde los 16 años en el movimiento anarquista belga. Instalado en París, representó a la UA en el congreso de Orleans de 1933. Sus seudónimos más conocidos fueron los de Charles Ridel (que usó en España) y Louis Mercier Vega (que usó en el exilio chileno) que se convirtió en su seudónimo más conocido, con el que firmó varios libros. Se suicidó el 20 de noviembre de 1977, en el aniversario de la muerte de Durruti.

281 Nació en Reims en 1904, en una familia obrera. Pasó su infancia en el Pas de Calais. Deportado con su padre a Alemania a los diez años, acabada la Gran

co-española el 29 de julio de 1936. Charles "Ridel" ya había estado en España, en el congreso de la CNT de Zaragoza, en mayo de 1936, y redactó un informe de ese congreso, que se publicó en *La révolution proletarienne*. Días después de cruzar la frontera, ya en Barcelona, se entrevistaron con Abad de Santillán, que les ofreció un pase de periodistas, que rechazaron, porque lo que querían era luchar en el frente de Aragón. Se unieron a Louis Berthomieux, antiguo capitán de artillería, ahora un indigente que vivía en un barrio de barracas, con los gitanos. Este trío, ante la llegada de numerosos voluntarios anarquistas extranjeros para combatir en España, tuvo la idea de agruparlos para fundar el Grupo internacional de la Columna Durruti. Participaron en la toma de Pina de Ebro y de Osera, así como en un intento fallido de establecer una cabeza de puente en la otra orilla del Ebro. En septiembre de 1936 sesenta hombres del grupo internacional, con gran experiencia militar, participaron como tropa de élite en el asalto de Siétamo, donde tuvieron 37 bajas, entre muertos y heridos.

El 17 de octubre de 1936 el grupo internacional fue diezmado en Perdiguera, tras duros combates con la caballería marroquí, que había conseguido encerrarlos en una bolsa, y aislarlos del resto del frente, ya que no les había llegado la orden de retirada, porque el enlace que debía comunicarla se había extraviado. Berthomieux había preferido saltar con una carga de dinamita, antes que caer en manos del enemigo. Ridel y Carpentier, que sólo unas horas antes habían ido a buscar armas y municiones suplementarias, sólo pudieron participar en la ruptura del cerco para forzar la retirada final. Murieron 170 milicianos del total de 240 con que contaba entonces el grupo internacional, que en la práctica desapareció como tal. Tras este desastre militar, Ridel y Carpentier regresaron a Francia. Charles Ridel, a petición de la Union Anarchiste (UA), se dedicó a dar conferencias para recaudar fondos, y a la organización de ayuda a los

---

Guerra trabajó en la retirada de obuses y relleno de las trincheras, luego en fábricas del textil, en la mina, descargador en el puerto de Rouen, etcétera. En París desde 1924 empezó a frecuentar a los anarquistas de *Le Libertaire*. Fallecido en 1988.

milicianos que combatían por la revolución en España. Carpentier regresó a España en diciembre de 1936, y participó en la lucha de las barricadas, en Barcelona, durante las jornadas de mayo de 1937, regresando poco después definitivamente a Francia, para evitar las checas estalinistas.

En noviembre de 1937 Charles Ridel, Charles Carpentier, Lucien Feuillade ("Luc Daurat") y Guyard, se manifestaron en contra de las resoluciones y acuerdos del congreso de la UA[282]. El congreso se celebró del 30 de octubre al 1 de noviembre de 1937. En primer lugar, se constató la necesidad de adoptar nuevas medidas organizativas para hacer frente al fuerte crecimiento del número de militantes y de la tirada de *Le Libertaire*, ya que ambos se habían cuadriplicado en el último año. Sin embargo, el tema que centralizó y encrespó el debate del congreso fue el de la solidaridad con España. En realidad, cuando las resoluciones aprobadas en el congreso afirmaban "la solidaridad total de la UA con España", lo que se estaba confirmando era la solidaridad y aprobación por parte de los anarquistas franceses del colaboracionismo de la CNT y la FAI con el gobierno burgués y republicano español.

Ridel inició el debate con la crítica de los errores más destacados de la UA, durante el último año, que para él eran éstos:

1. El anarquismo debe ser un sector del movimiento obrero y no una filosofía.
2. Ha de cambiarse la estructura organizativa, que cargaba todo el trabajo en los cinco o seis cargos de responsabilidad, en lugar de hacerlo en toda la organización.
3. Era precisa una mayor coherencia política.
4. Deploraba la insuficiente preparación del Congreso.

282 Véase *Le Libertaire* nº 574 y 575 (4 y 11 de noviembre 1937).

5. Lamentaba la participación en el mitin del Velódromo de Invierno[283], de los estalinistas Cachin y Jouhaux[284].

6. Deseaba que se permitiera exponer en *Le Libertaire* las diversas posiciones políticas de los anarquistas españoles. En el congreso francés, el sector mayoritario pronunció frases dignas de figurar en una antología de los partidarios del colaboracionismo de los anarquistas con el Estado republicano.

Afirmó Servant, en respuesta a las críticas de Ridel: "Si ha habido algún error de los anarquistas españoles, no es el de haber colaborado con el gobierno y con los sectores políticos, sino el de no haber conservado dicha colaboración".

Del mismo modo, más lacónicamente, refiriéndose a la dejación de principios por parte de los anarquistas españoles, dijo Sail Mohamed: "Por un fusil, yo habría hecho todas las concesiones".

Al final de la primera sesión, el congreso rechazó la moción de "Ridel" que abogaba por la representación con plenitud de derechos de los grupos de fábrica, aprobando la moción que consideraba a esos grupos de fábrica como elementos de reclutamiento sin representación. Esto significaba que el anarquismo francés renunciaba a organizarse firmemente en las fábricas, y optaba por una organización de tipo local, más adecuada al cultivo de la filosofía que de la lucha de clases.

La segunda sesión se dedicó exclusivamente al debate sobre España. A la argumentación de Frémont, extremadamente comprensiva con la dejación de principios anarquistas en favor del colabora-

283 Mitin organizado por la Union Anarchiste el 18 de junio de 1937 en el Velódromo de Invierno de París, en el que intervinieron Federica Montseny y Juan García Oliver. En ese mitin el grupo marxista Union Communiste distribuyó un "Manifiesto", recogido y malinterpretado por César Martínez Lorenzo, en su libro, como un "Manifiesto de Unión Comunista" editado conjuntamente por Los Amigos de Durruti y el POUM, que jamás existió.

284 Cachin era un destacado dirigente del PCF y Jouhaux era el secretario de la CGT.

cionismo con el gobierno, le respondió Daurat con la cuestión clave de la toma del poder en una revolución:

> *Creo que la cuestión debe plantearse en el terreno político. ¿Es imposible instaurar el comunismo libertario? Entre tomar el poder y participar en un gobierno Negrín o Caballero, hay una posición [de principios] mínima para los anarquistas, esto es, hacer un llamamiento a las organizaciones sindicales, crear un comité de coordinación, que halle una fórmula revolucionaria lógica para el período transitorio, y [que sea capaz de] organizar la dictadura del proletariado en un plano democrático mediante un gobierno de los sindicatos*[285]*. Sin embargo, se objetará que existen partidos políticos con los cuales es necesario hacer una parte del camino. Creo que no hay que hacerse ilusiones y no perder de vista que los partidos burgueses no tienen más objetivo que abortar la revolución. En consecuencia, esa parte del camino debe cesar en algún momento. Recordemos los hechos de mayo y los anarquistas encarcelados. ¿La situación es tan desesperada que hay que implorar de París y Londres una paz honrosa? ¿O bien los anarquistas deben intentar reactivar la situación revolucionaria? En un reciente artículo en Le Libertaire, Gaston Leval justifica los compromisos [del colaboracionismo], declara que era imposible vislumbrar otra cosa que no fuera un gobierno de síntesis (anarquistas, socialistas autoritarios y republicanos). ¿No sería mejor organizar la paz? ¿O revisar de arriba abajo nuestra doctrina? Parece que conviene no hablar de anarquismo en eso que ha dado en llamarse Revolución española. ¿Cuáles son en realidad las realizaciones españolas? ¿Las colectivizaciones de Aragón y Catalunya? ¡Pero si están sometidas al gobierno burgués (Ascaso en prisión) y no son de hecho más que simples cooperativas! El prin-*

285 Parece estar defendiendo la Junta Revolucionaria propuesta por Los Amigos de Durruti. Pese a que se acepta la instauración de una dictadura del proletariado (democrática para las organizaciones proletarias, y beligerante contra la contrarrevolución encarnada en los partidos burgueses y estalinistas); no se toma como fundamento de ese poder obrero a los comités revolucionarios surgidos en julio de 1936, sino un gobierno sindical con la UGT.

cipio de la democracia obrera exigía que después del 19 de julio se constituyeran comités de obreros CNT-UGT. *La respuesta que se dio: "Estamos contra la toma del poder", es insuficiente y el anarquismo no debe ser abandonado por la dictadura del proletariado. Hay que constituir el gobierno de los sindicatos*[286].

En definitiva, lo que estaba defendiendo Lucien Feuillade ("Luc Daurat") eran las posiciones anarcosindicalistas como alternativa al colaboracionismo gubernamental.

Guyard mostró también su oposición a las posiciones de la mayoría del congreso, que aprobaban el colaboracionismo de los dirigentes anarquistas españoles: "la participación ministerial de la CNT en el poder en España fue nefasta, hubo ministros anarquistas al mismo tiempo que había anarquistas en prisión. Hubo falta de energía por parte del ministro de Justicia [García Oliver], que pudo actuar de otro modo apoyado por las organizaciones sindicales."

Fue muy interesante la intervención del delegado de "Paris 14" quien, tras afirmar que la participación anarquista en el gobierno fue nefasta, y criticar las posiciones sobre la URSS y los estalinistas defendidas por *Solidaridad Obrera* y *Catalunya*, constató que la FAI se había convertido en un partido político más. En sus críticas contra las distintas organizaciones y dirigentes excluía expresamente a las Juventudes Libertarias y a Los Amigos de Durruti.

Tras un largo, confuso y acalorado debate en el que la mayoría del congreso expuso ampliamente sus argumentaciones, Carpentier y Ridel intervinieron para resumir las posiciones encontradas sobre el caso español, que se habían puesto de manifiesto. En primer lugar,

---

286 De nuevo nos hallamos ante una cerrada defensa de los postulados anarcosindicalistas. La alternativa que se propone al colaboracionismo es la de un gobierno sindical, una alianza CNT-UGT, sin tener en cuenta que en 1938, y sobre todo en Catalunya, la UGT ya no es más que una organización estalinista. Frente a la afirmación inicial del discurso favorable a una dictadura del proletariado (que es una dictadura de clase contra las organizaciones contrarrevolucionarias, que no es la dictadura de un partido (estalinista) dictatorial, que es plenamente democrático respecto a las organizaciones obreras revolucionarias), se establece ahora un antagonismo entre dictadura del proletariado y anarquismo.

expusieron su derecho a poder realizar las críticas que consideraban justas y oportunas de la FAI y de la CNT, sin que ello supusiera atacar o traicionar a nadie. Destacaron la existencia de una oposición al colaboracionismo en la propia España, encarnada en Los Amigos de Durruti. En segundo lugar, manifestaron que era lógico decirles a quienes combatían a Franco que había que luchar hasta el final, y también había que combatir al gobierno republicano. En las intervenciones de la mayoría había llegado a decirse que en España no había habido revolución. En último lugar expusieron sus críticas a la catastrófica táctica de la FAI, que aceptó compartir las responsabilidades gubernamentales en igualdad de condiciones con los partidos políticos, pese a su superioridad numérica. Constataban la falta de preparación de la CNT-FAI y el divorcio existente entre la base y la dirección. Por otra parte, la existencia de ministros anarquistas impidió que las tropas del frente de Aragón bajaran a Barcelona en mayo del 37, y la falta de cooperación de los estalinistas había acabado en fracasos militares en Aragón.

Ridel hizo una durísima crítica del movimiento anarquista español: "Hay que efectuar la crítica del movimiento [anarquista] español porque pone de relieve los defectos de todo el movimiento anarquista: ausencia de planificación económica, ausencia de programa. La colaboración de clases y gubernamental se ha mostrado impotente, habría de haberse llevado a cabo la amenaza de Durruti: 'tomar el dinero del Banco de España'."

Ridel mostró su acuerdo con Daurat al definirse no como antifascistas, sino como anticapitalistas. En su intervención Ridel rechazó tanto a los colaboracionistas como a los puristas. Según él, la CNT podía unirse en la lucha con otros partidos políticos, pero nunca con partidos burgueses y en el seno de un gobierno burgués. Y acabó afirmando que "si es imposible que la clase obrera pueda hacer sola la revolución, entonces la revolución es imposible".

La sesión terminó con varias intervenciones de la mayoría, entre las que destacaban las siguientes argumentaciones favorables a la política colaboracionista del anarquismo español:

1. No podemos ni debemos constituirnos en un tribunal que juzgue a los camaradas españoles.
2. La falta de armamento y el peso de las circunstancias impusieron la necesidad de colaborar con otros partidos, y con el gobierno burgués, en la lucha contra el fascismo.
3. Si en mayo del 37 se hubiera proclamado el comunismo libertario los anarquistas habrían acabado siendo aplastados por el resto de organizaciones y por el gobierno republicano.
4. No ha habido abandono de principios por parte de la CNT, no ha habido traición de los ministros anarquistas, se hizo lo único que se podía hacer.
5. Era preferible el repliegue adoptado por el anarquismo español a su aplastamiento: esto ha permitido la colectivización de las empresas, que atestiguan el valor de las concepciones revolucionarias anarquistas.

En la tercera sesión del congreso se debatió la acción del Comité pro España Libre (CEL), creado por la UA con el fin de extender y fortalecer la solidaridad internacional antifascista. Guyard y Ridel aprobaron la labor del Comité, objetando que ello no sancionaba el nuevo organismo que se proyectaba (la Solidaridad Internacional Antifascista [SIA]) y lamentando que los mítines del Velódromo de Invierno se hicieran sin una consigna común. El debate terminó con la aprobación de la creación de la SIA.

Por la tarde, se trató el tema de la organización de la UA. Frémont fue el encargado de abrir el debate. En su intervención intentó acallar las críticas de la oposición, afirmando que la organización siempre tenía razón y que los desacuerdos parciales en determinados aspectos debían desaparecer frente al adversario:

"Incluso en caso de desacuerdo, la solidaridad y el espíritu organizativo nos llevan a justificar públicamente las posiciones de la FAI".

El congreso finalizó, pues, con la absoluta victoria de las tesis defendidas por la mayoría del congreso, marcado sin embargo por la firme defensa por parte de los disidentes Ridel, Daurat, Guyard y Carpentier de sus críticas a la deriva colaboracionista del movimiento anarquista español, refrendados ahora por el congreso de la UA.

Por lo menos, en Francia, había sido posible la crítica abierta de las posiciones ideológicas del anarquismo de Estado, y había sacado a la luz la existencia de una oposición libertaria a la dejación de principios ácratas y al colaboracionismo de la CNT-FAI. Eso no había sido posible en España, donde los comités dirigentes habían intentado la expulsión de Los Amigos de Durruti, y, en todo caso, habían conseguido su ostracismo y clandestinidad. En Francia sólo fue posible el debate después que los anarquistas fueran desplazados (como había constatado Ridel durante el congreso) de las tareas gubernamentales. Pero, en la práctica, el resultado fue similar tanto en España como en Francia: la absoluta marginación de los disidentes por la mayoría, partidaria del colaboracionismo con los partidos burgueses, incluso en el seno de un gobierno capitalista.

En febrero de 1938 "Charles Ridel" (Charles Cortvrint) fundó con "Luc Daurat" (Lucien Feuillade), la revista *Révision*. En esta revista anarquista de teoría y análisis, en la que se expusieron y defendieron las posiciones de Los Amigos de Durruti, los disidentes fanceses del congreso de la UA pudieron desarrollar sus análisis sobre la situación internacional, así como interesantes temas de teoría política, fundamentalmente sobre la cuestión del Estado.

En el primer número apareció un manifiesto, firmado por Marie Louise Berneri, Suzan Broido, "Luc Daurat" (Lucien Feuillade), René Dumont[287], Greta Jumin, Marester, Jean Meier, Jean Rabaud, "Charles Ridel" (Charles Cortvrint) y Sejourne, que explicaba las razones que hacían necesaria la aparición de la nueva revista. La revista era considerada como una plataforma común de los jóvenes revolucionarios que, aunque de distintos credos políticos, ya fue-

287 No tiene nada que ver con otro René Dumont, autor de numerosos libros de economía, demografía, agricultura y ecología, entre los que destaca *L'Utopie ou la mort!*

ran marxistas o anarquistas, coincidían en la necesidad de revisar y criticar las posiciones caducas, ya fueran de carácter oportunista o purista, estrechamente asociadas al movimiento anarquista, ya fueran el sectarismo socialista o estalinista, o bien la hipercrítica de las distintas oposiciones comunistas[288]. La revista, aunque se declaraba libertaria, era independiente de cualquier organización o partido y se consideraba abierta no sólo a la crítica y el análisis de la realidad existente, sino también a la teorización de las experiencias revolucionarias rusa y española, así como del fenómeno fascista en Italia y Alemania.

En el número 3 de la revista, fechado en abril de 1938, se publicó con carácter monográfico un estudio colectivo de los problemas referentes al Estado y la Revolución. Se trataba de un análisis riguroso y muy interesante de la cuestión del Estado y de los problemas que plantea una revolución proletaria, en el que se hacía una exposición crítica de las tesis socialistas, estalinistas y anarquistas. El estudio finalizaba en el número 4 de la revista, fechado en mayo de 1938. Como un apartado más de ese ensayo sobre el Estado y la Revolución se hacía una exposición del programa de Los Amigos de Durruti, que por su destacado interés reproducimos en su totalidad:

> *En fin, la experiencia española al someter a la prueba de fuego de la práctica toda la doctrina anarquista, ha permitido a una organización catalana: Los Amigos de Durruti, establecer un programa simple y preciso en el que se plantea la cuestión de qué organismos deben responder a las necesidades de la lucha civil. Este programa se aproxima mucho a la concepción sindicalista; por otra parte, hace aparecer por primera vez en la ideología libertaria el concepto concreto de un órgano centralizado que debe enfrentarse a los peligros más apremiantes.*
>
> *Helo aquí, tal como Los amigos de Durruti lo han publicado*[289]*:*

---

288 Se refiere probablemente a los análisis de la Oposición trotskista y de la Fracción de Izquierda Comunista (bordiguistas).

289 Publicado en el folleto de la Agrupación de Los Amigos de Durruti, redactado por Balius *Hacia una nueva revolución*. Se trata de un fragmento

"I. Constitución de una Junta Revolucionaria o Consejo Nacional de Defensa. Este organismo se constituirá de la siguiente manera: los miembros de la Junta Revolucionaria se elegirán democráticamente en los organismos sindicales. Se tendrá en cuenta el número de camaradas desplazados al frente que necesariamente habrán de tener representación. La Junta no se inmiscuirá en los asuntos económicos, que atañen exclusivamente a los sindicatos.

Las funciones de la Junta Revolucionaria son las siguientes:

a) Dirigir la guerra;

b) Velar por el orden revolucionario;

c) Relaciones internacionales;

d) Propaganda revolucionaria.

Los cargos serán renovados periódicamente para evitar que nadie tenga apego al mismo. Y las asambleas sindicales ejercerán el control de las actividades de la Junta.

II. Todo el poder económico a los sindicatos. Los sindicatos han demostrado desde julio su gran poder constructivo. Si no se los hubiese relegado a un papel de segunda fila, hubieran dado un gran rendimiento. Serán las organizaciones sindicales quienes estructuren la economía proletaria.

Teniendo en cuenta las modalidades de los sindicatos de industria y de las federaciones de industria, podrá además crearse un Consejo de Economía con el objetivo de coordinar mejor las actividades económicas.

III. Municipio Libre. (...) Los Municipios se encargarán de las funciones sociales que se escapan de la órbita de los sindicatos. Y como vamos a estructurar una sociedad netamente de productores, serán los propios organismos sindicales quienes irán a nutrir los centros municipales. Y no habiendo disparidad de intereses no podrán existir antagonismos.

---

del capítulo titulado "Nuestro programa".

Los Municipios se constituirán en federaciones locales, comarcales, y peninsular. Los sindicatos y los Municipios establecerán relaciones en el área local, regional y nacional."

Y el ensayo añadía:

Los Amigos de Durruti preconizan igualmente una serie de medidas como son: la lucha contra la burocracia y los salarios anormales; el establecimiento de un salario familiar; la socialización de la distribución y el racionamiento; el control sindical de las milicias; la organización de la policía por los sindicatos; la socialización agraria; una política internacional basada en los centros obreros del extranjero y en su acción; la alianza entre los sindicatos obreros de las diferentes tendencias, con exclusión de los burócratas, arribistas y cargos sindicales de los partidos políticos; el rechazo a colaborar con las fuerzas burguesas y estatales, o reforzarlas del modo que sea.

Creemos que éste es el primer programa concreto defendido públicamente por una tendencia anarquista, aplicado a una situación real y hecho con consignas precisas.

Cabe destacar que Charles Ridel subrayaba el carácter sindical, o si se quiere anarcosindicalista, del programa de Los Amigos de Durruti. Por otra parte, cuando Ridel hacía alusión a las alianzas sindicales, tanto en sus intervenciones en el congreso de la UA, como en *Révision*, parece referirse a la UGT. Y en esto está malinterpretando a Balius, porque Los Amigos de Durruti, después de mayo del 37, sabían que la UGT en Catalunya era una organización sindical estalinizada, con la que no era posible alianza alguna. Cuando Los Amigos de Durruti hablaban de sindicatos normalmente hacían referencia a los distintos sindicatos de ramo (del metal, del textil, de la alimentación, etc....) de la CNT, no a la UGT.

El editorial, de carácter colectivo, constataba muy agriamente la pérdida de la revolución: "La España revolucionaria ha muerto. Las jornadas de mayo de 1937 habían dado la alarma. La clase obrera ibérica, ya sea la que está con Franco o la favorable a Negrín, ya no

posee ni una sola parcela de poder; **sólo tiene derechos, en primer lugar, el de hacerse matar**".

También señalaba, sin titubeos, a los principales culpables de la desastrosa derrota de los revolucionarios y de su trueque en ardientes guerreros: "En el último Pleno de la CNT, reunido en Barcelona, el ex anarquista García Oliver fue el encargado de dar el tono, cuando exhortaba a los anarquistas a la lucha: "Militantes de la CNT, todos debéis haceros matar".

Entre quienes fueron un día la esperanza del mundo revolucionario, la propaganda de los líderes, hábil, dócil y táctica, les ha permitido transformar el credo anarquista en pura y simple psicosis bélica."

En este mismo número 4 de *Révision* aparecía la convocatoria para el miércoles 6 de abril de 1938 de una conferencia de Ridel, en París, sobre el tema "La posición y el programa de Los Amigos de Durruti". Podemos afirmar, pues, que Charles Ridel, tras el congreso de la UA de noviembre de 1937, se convirtió en propagandista y valedor de las posiciones y del programa de Los Amigos de Durruti en Francia.

El número 5 de *Révision* se publicó en junio-julio de 1938, para no aparecer luego durante un año, a causa del alza de los precios de imprenta, del retroceso de movimiento obrero francés y de la debilidad del grupo editor.

El 26 de enero de 1939 caía Barcelona en manos de las tropas franquistas. En febrero se producía el paso de la frontera francesa por centenares de millares de exiliados españoles. Entre ellos Jaime Balius, que en la evasión del campo de concentración de la Tour de Carol perdió una maleta llena de documentos.

En agosto de 1939, en el número 6 de *Révision*, se publicaron textos firmados por el Grupo franco-español de Los Amigos de Durruti. El grupo estaba apoyado por los disidentes del congreso de la UA y redactores de la revista *Révision*, que simpatizaban con las posiciones de Los Amigos de Durruti, al tiempo que desarrollaron críticas muy duras al movimiento anarquista oficial. Los militantes más activos y destacados de este grupo disidente fueron Lucien

Feuillade y Charles Cortvrint, que contaron además con el apoyo y solidaridad de André Prudhommeaux, director de *L'Espagne Nouvelle*.

El número 6 de la revista *Révision* apareció con el subtítulo de "correo de los campos de concentración" y publicó varios comunicados del Grupo franco-español de Los Amigos de Durruti. En realidad, todo el número se dedicaba al tema español, a las condiciones de vida de los exiliados españoles en los campos de concentración y a manifestar la solidaridad y apoyo del grupo editor al programa defendido durante la guerra por Los Amigos de Durruti. La revista se hacía eco de la discriminación de que eran objeto los miembros de Los Amigos de Durruti por parte de la SIA, porque se habían atrevido a publicar en *Le Réveil Syndicaliste* un artículo crítico con los dirigentes anarquistas españoles.

Los documentos firmados por El Grupo franco-español (o también: Agrupación franco-española) de Los Amigos de Durruti, son los siguientes:

1. "La evolución de la democracia francesa" (en francés)
2. "Una nueva etapa. Somos los de siempre" (en español)
3. "La tragedia española" (en español)

También se publicó en este número un "Documento que la Comisión provisional de relaciones de los campos de concentración dirige a la Diputación permanente de las ex-Cortes republicanas españolas", publicado en español, al que da su adhesión la Agrupación de Los Amigos de Durruti, así como una serie de notas, noticias y artículos breves redactados en español, que aparecen sin firma alguna.

Lo más importante de este número de *Révision*, fechado en agosto de 1939, es precisamente la constancia que da de la formación del Grupo franco-español de Los Amigos de Durruti, en el exilio francés, aunque la declaración formal de guerra con Alemania,

y la consiguiente movilización general, a principios de septiembre, hicieron imposible la continuidad del Grupo.

Por otra parte, André Prudhommeaux decidió publicar un número triple de *L'Espagne Nouvelle*, con el subtítulo de "L'Espagne indomptée", fechado en julio-setiembre de 1939, en el que aparecieron dos artículos de Balius. En este mismo número de *L'Espagne Nouvelle* aparecieron unos interesantes artículos firmados por A.P. (André Prudhommeaux), Ridel, Hem Day, Malander y Ernestan, muy próximos a las posiciones críticas de Los Amigos de Durruti.

También se publicó en inglés un artículo titulado "The Friends of Durruti accuse", firmado por "The Franco-Spanish Group of The Friends of Durruti", que apareció en el número de junio-julio de 1939 de *Solidarity*, órgano de la Anti-Parlamentary Communist Federation (APCF)[290]. La publicación del artículo de Los Amigos de Durruti se debió probablemente a Jane Patrick y Ethel MacDonald que, desde su permanencia en España, desde octubre de 1936 hasta 1938, sostenían posiciones críticas respecto al colaboracionismo gubernamental de la CNT-FAI.

Tanto en Francia como en el Reino Unido la Guerra de España supuso una revitalización y cierto auge del movimiento anarquista, pero también el surgimiento de posiciones políticas enfrentadas, que les planteaba la necesidad de optar entre el reformismo colaboracionista de la dirección oficial cenetista o las radicales críticas revolucionarias de Los Amigos de Durruti. Ya hemos visto que en Francia ello supuso la expulsión, en el congreso de la UA, del sector crítico formado, entre otros, por Ridel y Carpentier; en el Reino Unido el proceso condujo a la escisión del sector anarquista en el seno del APCF, para formar la Glasgow Annarchist-Communist Federation.

En ambos países André Prudhommeaux actuó como avalador y difusor de los críticos análisis de Los Amigos de Durruti. Fue André Prudhommeaux[291] quien envió ejemplares de *El Amigo del Pueblo* a

290 Véase *Class War on the Home Front!*. A Wildcat Pamphelt, Manchester, 1986, que reproduce además el citado artículo.

291 Véase la carta de André Prudhommeaux a «H. Chazé» [G. Davoust], en CHAZÉ, H.: *Chronique de la Révolution espagnole. Union Communiste (1933-1939)*. Spartacus, Paris, 1979, p. 116.

"Chazé"[292], que los tradujo y publicó en el órgano del grupo Union Communiste, titulado *L'Internationale* (que publicó además textos de Josep Rebull, que animaba una posición de izquierda en el seno del POUM). También fue, probablemente, André Prudhommeaux quien envió a su amiga Ethel MacDonald[293] el texto de Los Amigos de Durruti que se publicó en *Solidarity*.

Reflexiones de Balius desde el exilio, en 1939

Balius publicó, ya en el exilio, dos artículos en la revista anarquista francesa *L'Espagne Nouvelle*[294]. El primero de ellos conmemoraba el tercer aniversario del 19 de julio y el segundo, estaba dedicado a Mayo de 1937. Ambos artículos eran fruto de una larga y madura reflexión de Balius, que firmaba ambos artículos como "secretario de Los Amigos de Durruti".

Destacan estos dos artículos por la precisión de las expresiones utilizadas y por su enfoque centrado en los problemas fundamentales planteados por la revolución española. Se nos presenta de este modo con suma claridad el pensamiento de Balius sobre la cuestión del poder, la función imprescindible de una dirección revolucionaria, y la necesidad de destruir el Estado e implantar en su lugar de una nueva estructura (en escritos anteriores se trataba de una junta revolucionaria) capaz de reprimir a las fuerzas contrarrevolucionarias.

---

292 Las relaciones políticas entre André Prudhommeaux y Gaston Davoust, así como el intercambio de la prensa de sus respectivos grupos, era anterior al inicio de la guerra de España, según nos consta en la carta dirigida por André Prudhommeaux a Gaston Davoust el 25 mayo de 1935, facilitada amablemente por Henri Simon.

293 Sobre Ethel McDonals puede consultarse el folleto de HODGART, Rhona M.: *Ethel MacDonald. Glasgow Woman Anarchist*. Pirate Press/Kate Sharpley Library, s.l., s.d. (del que amablemente Paul Sharkey me facilitó unas fotocopias).

294 «L'Espagne indomptée». *L'Espagne nouvelle*, an III, numéros 67-69, julio-setiembre 1939.

En el artículo titulado "Julio de 1936: significado y posibilidades" salía al paso de quienes afirmaban que las jornadas de julio fueron sólo resultado de la lucha contra el alzamiento de los militares y los fascistas, es decir que "sin rebelión militar no hubiera habido movimiento popular armado". Balius, por el contrario, afirmaba que tal concepción era de carácter frentepopulista, fruto de la subordinación de la clase obrera a la burguesía republicana, que fue la causa principal de la derrota del proletariado. Balius constataba el rechazo de la burguesía republicana al armamento de los trabajadores para enfrentarse al alzamiento fascista:

"En la misma Barcelona tuvimos que sufrir el asalto al Sindicato del Transporte por los esbirros de la Generalitat, que algunas horas antes de la batalla decisiva, todavía nos querían quitar los fusiles que habíamos tomado a bordo del Manuel Arnús, y que nos iban a servir para luchar contra los fascistas."

Según Balius la victoria sobre los militares se produjo sólo en los lugares donde los obreros se enfrentaron decididamente, con las armas en la mano, y sin pactos de ningún tipo con la pequeña burguesía, a los fascistas. Allí donde, como en Zaragoza, los obreros dudaron, o pactaron, se produjo el triunfo de los fascistas.

El problema más importante que se planteó en julio del 36 no fue, para Balius, el del triunfo de los militares en algunas zonas de España. El problema más importante se había planteado en la zona republicana: ¿quién tomaba el poder, quién dirigía la guerra? Sólo había dos respuestas: la burguesía republicana o el proletariado:

"Pero el problema más importante se planteaba en nuestra zona. Se trataba de decidir quién había vencido. ¿Eran los trabajadores? En ese caso, la dirección del país nos pertenecía. ¿Pero y la pequeña burguesía? Ese fue el error."

Balius afirmó que la clase obrera, pese a todo, debería haber tomado el poder en julio del 36. Y esa hubiera sido la única garantía y la única posibilidad de ganar la guerra:

> *La CNT y la FAI, que en Catalunya eran el alma del movimiento, habrían podido dar a las jornadas de Julio su verdadero color.*

¿Quién hubiera podido oponerse? En lugar de eso, permitimos al partido comunista (PSUC) reagrupar a los oportunistas, la derecha burguesa, etcétera, en el terreno de la contrarrevolución.

En tales momentos, le corresponde a una organización tomar la dirección. Sólo una podía hacerlo: la nuestra.

[...] Si los trabajadores hubieran sabido ser los amos de la España antifascista, la guerra habría sido ganada, y la revolución no habría sufrido desde el principio tantas desviaciones. Podíamos haber ganado. Pero lo que supimos ganar con cuatro pistolas, lo perdimos cuando teníamos arsenales llenos de armas. Los culpables de la derrota, hay que buscarlos más allá de los asesinos a sueldo del estalinismo, más allá de los ladrones tipo [Indalecio] Prieto[295], más allá de canallas como Negrín, y más allá de los reformistas de costumbre; nosotros fuimos los culpables por no haber sabido acabar con toda esa canalla [...] Pero si todos somos solidariamente culpables, hay quienes tienen una carga particularmente cargada de responsabilidades. Esos son los dirigentes de la CNT-FAI cuya actitud reformista en Julio, y, sobre todo, su intervención contrarrevolucionaria en Mayo del 37, han cerrado la vía a la clase obrera y asestado el golpe mortal a la revolución.

Balius resolvía de este modo las mil dudas y objeciones que se plantearon los dirigentes anarcosindicalistas en julio del 36, sobre el carácter minoritario de la presencia anarquista fuera de Catalunya, sobre la necesidad de mantener la unidad antifascista, sobre las constantes renuncias que la guerra imponía a la revolución. Balius afirmaba que la victoria de los anarquistas en Catalunya podría haber conducido a un rápido aplastamiento del levantamiento fascista en toda España, *SI EL PROLETARIADO HUBIERA TOMADO EL PODER.* Según Balius, **ese fue el error cometido en julio de 1936: no tomar el poder.** Y de ese error nació la rápida degeneración y las dificultades de la revolución. A causa de ese error fue posible el auge de la contrarrevolución, de la que fue artífice principal el estalinismo.

295 El socialista Indalecio Prieto, ministro del gobierno de la República en diversas ocasiones.

Pero Balius apuntaba que no cabe cargar las culpas a los estalinistas y a la burguesía republicana, sino a aquellos dirigentes anarquistas que renunciaron a la revolución proletaria en favor de la unidad antifascista, es decir, de la colaboración con la burguesía, el Estado y las instituciones capitalistas.

En el artículo dedicado a los Hechos de Mayo en Barcelona, titulado "Mayo de 1937; fecha histórica del proletariado", Balius calificaba los dos años posteriores a Mayo del 37 como mera consecuencia de esas jornadas revolucionarias. Según Balius, Mayo del 37 no fue una protesta, sino una insurrección revolucionaria consciente del proletariado catalán, que obtuvo **una victoria militar y un fracaso político.**

El fracaso se debió a la traición de los dirigentes anarquistas. De nuevo aquí nos encontramos con la acusación de traición que, lanzada en las jornadas de mayo del 37 por Los Amigos de Durruti, fue luego retirada en *El Amigo del Pueblo*:

> *Pero aquí se manifestó la traición del ala reformista de la CNT-FAI. Repitiendo el abandono efectuado en las jornadas de julio se sitúan de nuevo al lado de los demócratas burgueses. Dan la orden de alto el fuego. El proletariado se resiste a seguir esta consigna y con rabiosa indignación, pasando por encima de la orden de los timoratos dirigentes, continúa defendiendo sus posiciones.*

Balius presentaba del siguiente modo el papel jugado en mayo por Los Amigos de Durruti: "Nosotros, Los Amigos de Durruti, que nos batimos en primera línea, quisimos impedir el desastre que no habría dejado de abatirse sobre el pueblo, si hubiera depuesto las armas. Lanzamos la consigna de reanudar el fuego y de no volver a interrumpir la lucha sin imponer condiciones. Desgraciadamente el espíritu ofensivo ya había sido roto, y la lucha fue liquidada sin haber alcanzado sus objetivos revolucionarios."

Balius subrayaba, con gran fuerza expresiva, la paradoja del triunfo militar del proletariado y de su derrota política:

En la historia de todas las luchas sociales era la primera vez que los vencedores se rendían a los vencidos. Y sin siquiera conservar la menor garantía de que sería respetada la vanguardia del proletariado, se procedió a la demolición de las barricadas: la ciudad de Barcelona recobró su aspecto habitual, como si nada hubiera ocurrido.

Balius, abandonada ya la fase de insultar gratuitamente a los dirigentes de traidores, que no explicaba nada, analizaba las jornadas de mayo como una encrucijada entre dos caminos: **o se renunciaba definitivamente a la revolución o se tomaba el poder**. Y explicaba el constante retroceso de los anarquistas, desde julio, como fruto de la funesta política frentepopulista de alianza con la burguesía republicana. Y también como consecuencia del divorcio existente, en el seno de la CNT, entre una dirección contrarrevolucionaria y una base revolucionaria. Mayo del 37 fracasó *PORQUE LOS TRABAJADORES NO ENCONTRARON UNA DIRECCIÓN REVOLUCIONARIA*:

El proletariado se encontraba en un cruce de caminos decisivo. Sólo cabía escoger entre dos vías: o bien someterse a la contrarrevolución, o bien disponerse a imponer el propio poder, que era el Poder proletario.

El drama de la clase obrera española se caracteriza por el divorcio más absoluto entre la base y los dirigentes. La dirección fue siempre contrarrevolucionaria. Por el contrario, los trabajadores españoles [...] se han situado siempre muy por encima de sus dirigentes en lo que concierne a la visión de los acontecimientos y a su interpretación. Si esos heroicos trabajadores hubieran encontrado una dirección revolucionaria, habrían escrito ante el mundo entero una de las páginas más importantes de su historia".

Según Balius, en mayo de 1937 el proletariado catalán *HABÍA EMPLAZADO A LA CNT A TOMAR EL PODER:* "el aspecto primordial de los Hechos de Mayo hay que buscarlo en la inquebrantable decisión del proletariado de situar una dirección obrera a la cabeza de la lucha armada, de la economía, y de toda la existencia del país.

Es decir (para todo anarquista que no tenga miedo a las palabras) que el proletariado luchaba por la toma del poder que se habría realizado destruyendo los viejos instrumentos burgueses y edificando, en su lugar, una nueva estructura basada en los comités surgidos en julio, y pronto suprimidos por la reacción y los reformistas".

En estos dos artículos Balius había planteado la cuestión fundamental de la revolución y la guerra civil española, sin la cual es imposible comprender lo acontecido: **la cuestión del poder**. Señalaba además los órganos que debían encarnarlo: los comités revolucionarios, y, sobre todo, reconocía la necesidad de destruir el aparato estatal capitalista para reconstruir uno proletario en su lugar: la Junta Revolucionaria. Por otra parte, Balius señalaba como causa del fracaso de la revolución española la ausencia de una dirección revolucionaria.

Hay que reconocer, tras la lectura de estos dos artículos, que la evolución del pensamiento político de Balius, basado en el análisis de las ricas experiencias desarrolladas durante la guerra civil, le había conducido a plantearse cuestiones tabúes en la ideología anarquista:

1. La necesidad de la toma del poder por el proletariado;
2. La ineludible destrucción del aparato estatal capitalista para construir otro, proletario;
3. El papel imprescindible de una dirección revolucionaria.

Las afirmaciones anteriores no excluyen la existencia de otros aspectos del pensamiento de Balius, quizás secundarios, y que no son tratados en estos artículos, que siguen siendo fieles a la tradicional ideología anarcosindicalista:

1. La dirección de la economía por los sindicatos;
2. Los comités como órganos del poder proletario;
3. La municipalización de la administración, etcétera.

Es indudable que Balius, desde las bases ideológicas del anarcosindicalismo español, había realizado un enorme esfuerzo para asimilar las brutales experiencias de la guerra civil y la revolución española. El mérito de la Agrupación radica precisamente en ese esfuerzo por comprender la realidad y asimilar las experiencias vividas por el proletariado español. *Era más cómodo ser un ministro anarquista que un anarquista revolucionario.* Era más sencillo renunciar a la propia ideología, es decir, renunciar a los principios "de momento", en el momento de la verdad, para retomarlos cuando la derrota y la historia hicieran irrelevantes las contradicciones. Ahí estaban Federica Montseny o Abad de Santillán, entre tantos otros. Era más fácil propugnar la unidad antifascista, la participación en las tareas de gobierno de un Estado capitalista, la militarización para someterse a una guerra dirigida por la burguesía republicana; que enfrentarse a las contradicciones, y afirmar que la CNT debía tomar el poder, que la guerra sólo podía ganarse si era el proletariado quien la dirigía, que era necesario destruir el Estado capitalista, y, además, que era necesario que el proletariado levantara unas estructuras de poder propias, que usara la fuerza para reprimir la contrarrevolución, y que todo esto era imposible hacerlo sin una dirección revolucionaria. *QUE ESTAS CONCLUSIONES FUERAN O NO ANARQUISTAS LE IMPORTABA MUCHO A QUIENES NO SE PREGUNTABAN SI ERA ANARQUISTA APUNTALAR AL ESTADO CAPITALISTA.*

La ideología anarcosindicalista fue sometida desde 1936 hasta 1939 a una serie de fortísimas pruebas sobre su capacidad, coherencia y validez. El pensamiento de Balius, y de la Agrupación de Los Amigos de Durruti, fue el único intento teórico válido[296] de un grupo anarquista español por resolver las contradicciones y la deja-

296 El colaboracionismo creó un gran malestar en el movimiento libertario catalán. Después de mayo de 1937 aparecieron, además de *El Amigo del Pueblo*, varias cabeceras libertarias clandestinas: *Alerta*, *Anarquía-FAI*, *Libertad* y *Liberación*. En Catalunya, existía una escisión de hecho en las Juventudes Libertarias, enfrentadas en dos organizaciones distintas. En las actas de las reuniones de la Federación Local (de Barcelona) de Grupos anarquistas, la oposición a los llamados "comités superiores" era mayoritaria y de ruptura absoluta, aunque jamás llegó a materializarse.

ción de principios que caracterizaron a la CNT y la FAI. Si el esfuerzo teórico de Balius y la Agrupación los llevó a abrazar unas conclusiones que cabe calificar como ajenas al anarcosindicalismo, quizás sería necesario aceptar la incapacidad del anarquismo de Estado como teoría revolucionaria del proletariado. Balius y la Agrupación no dieron nunca ese paso, y se consideraron siempre anarquistas, aunque defendiendo sus críticas al colaboracionismo estatal de la CNT y oponiéndose siempre al intento de expulsión impulsado por la dirección cenetista. Evitaron a toda costa salir de la CNT. Nunca se plantearon la escisión como un arma de combate y delimitación de posiciones.

La represión estalinista, que se abatió sobre todos los revolucionarios después de las jornadas de mayo, no se cebó en la Agrupación como tal, aunque su local social fue clausurado por la policía y su prensa se editó clandestinamente, sino que se generalizó a todos los militantes cenetistas revolucionarios[297]. Ello contribuyó, sin duda, a impedir una mayor clarificación teórica y una ruptura organizativa que, de todas formas, no creemos que nunca se hubiera producido.

Dejamos constancia de las tesis, ya descartadas hoy documentalmente, de algunos historiadores, que recurren al "deus ex maquina" del entrismo y la influencia trotskista en Balius y Los Amigos de Durruti. Otros, más novelescos, se sienten cómodos acusando a los dirigentes de traidores, y a la masa cenetista de memos, incapaces de oponerse a esa traición, "que lo explica todo". La tesis de la unidad antifascista como factor de renuncia a los propios principios ácratas es absolutamente opuesta a la pueril tesis de "la revolución traicionada", que no explica nada. Ridel supo exponer su desencanto en un artículo titulado "Pour repartir" ("Para empezar de nuevo") que resume de forma excelente sus críticas al anarquismo oficial y sus posiciones revolucionarias, que publicó en "L'Espagne indompté",

297 Gerö había impulsado, desde el PSUC, una política represiva **selectiva**, que respetaba a los cenetistas colaboracionistas, al mismo tiempo que perseguía a los anarquistas críticos y revolucionarios. Véase los informes de "Pedro" a Moscú; en "La NKVD y el SIM en Barcelona. Algunos informes de Gerö sobre la Guerra de España". *Balance. Cuadernos de historia*. Cuaderno número 22 (2001).

número triple de *L'Espagne Nouvelle* (números 67-69 de julio a septiembre de 1939).

La formación del Grupo franco-español de los Amigos de Durruti, gracias a la alianza de Balius, Ridel y Prudhommeaux, entre otros, era el inicio de una prometedora reflexión y un fructífero balance de las causas de la derrota de los revolucionarios en la guerra de España. Ridel constataba ya, en el artículo citado, que ese BALANCE no podría ser realizado por aquellos dirigentes que habían demostrado no tener principios, sino por los combatientes de base. La movilización militar que siguió a la declaración de guerra, y algunos meses después la invasión nazi de Francia, desparramó por todo el mundo a unos exiliados sin medios ni recursos para difundir, o proseguir, su balance de la derrota. Y los aparatos que la provocaron no iban a hacerlo jamás.

Por eso son importantes esos artículos publicados en *Révision* o *L'Espagne indompté*, tanto por Jaime Balius, como por Charles Ridel o André Prudhommeaux. Son el único esbozo de balance de la derrota que los revolucionarios anarquistas franco-españoles intentaron hacer, durante esos pocos meses que transcurrieron entre el fin de la Guerra civil española y el inicio de la Segunda carnicería mundial. Luego, nadie intentó ya ese balance[298].

En realidad, como bien afirmaba Ridel, ninguna organización antifascista podía hacer un balance veraz y riguroso de la derrota de la revolución y de la guerra de 1936-1939. Ni en la inmediata postguerra, ni cuarenta o sesenta años después. Y no podían hacerlo ni el PCE o el PSUC, ni ERC o Estat Català, ni el POUM o la CNT-FAI, ni republicanos o izquierdistas, ni nacionalistas o socialdemócratas, porque ese balance suponía desvelar la triste, sombría, enmascarada, patética y terrible **historia de cada una de sus propias burocracias, de sus errores, miserias e incluso complicidades,** declaradas o inconscientes, con la contrarrevolución.

---

298 Un intento, conseguido o no, de hacer ese balance se encuentra en las *Tesis sobre la Guerra de España*, publicadas como anexo del libro GUILLAMÓN, Agustín: *Correspondencia entre Juan García Oliver y Abel Paz*. Descontrol, Barcelona, 2015.

Conclusiones

Primera

Los trabajadores revolucionarios de Barcelona, en julio de 1936, **no luchaban por una República burguesa o por un Estado democrático**. Los comités revolucionarios de barrio, surgidos de la victoria de los comités de defensa sobre el ejército sublevado y el golpe de estado fascista, **luchaban por la revolución social y por un mundo nuevo, EN UNA GUERRA DE CLASES**. Combatían por conseguir la destrucción del Estado, sustituyéndolo en todas sus funciones, expropiando fábricas y propiedades de la burguesía, levantando un ejército miliciano de voluntarios, asumiendo la gestión política, social y económica de una ciudad de más de un millón de habitantes.

Desde esta sencilla premisa: la de que **los comités de barrio combatían por la revolución**, llegamos a estas **tres inevitables reflexiones**:

1. En julio de 1936, la cuestión esencial no era la **toma del poder** (por una minoría de dirigentes anarquistas), sino la de coordinar, impulsar y profundizar **la destrucción del Estado por los comités**.

2. Los comités revolucionarios de barriada (y algunos de los comités locales) no hacían o dejaban de hacer la revolución: **eran** la revolución social.

3. La destrucción del Estado por los comités revolucionarios era una tarea muy concreta y real, en la que esos comités asumían todas las tareas que el Estado desempeñaba antes de julio de 1936. **Y ESA ES LA GRAN LECCIÓN DE LA REVOLUCIÓN DE 1936: LA NECESIDAD PRIMORDIAL DE DESTRUIR EL ESTADO.**

Segunda

Durante la guerra civil, el proyecto político del **anarquismo de Estado, constituido como un partido antifascista más,** utilizando métodos de colaboración de clases y de participación gubernamental, organizado burocráticamente con el objetivo principal de ganar la guerra al fascismo, fracasó estrepitosamente en todos los terrenos; pero el movimiento social del **anarquismo revolucionario, organizado en comités revolucionarios** de barrio, locales, de control obrero, de defensa, etcétera, constituyó los embriones de un poder obrero que alcanzó cotas de gestión económica, de iniciativas populares revolucionarias y de autonomía proletaria, que aún hoy iluminan y anuncian un futuro radicalmente diferente a la barbarie capitalista, el horror fascista o la esclavitud estalinista.

Y aunque ese anarquismo revolucionario sucumbió finalmente a la represión coordinada y cómplice del Estado, de la burguesía, de los estalinistas y de los comités superiores, nos legó el ejemplo, la reflexión y el combate de algunas minorías, como Los Amigos de Durruti, los comités de defensa, el sindicato del Transporte, las JJLL de Barcelona y determinados grupos anarquistas de la Federación Local de Barcelona, que nos permiten teorizar hoy sus experiencias, aprender de sus errores y reivindicar su lucha y su historia.

Tercera

En 1937-1938 la burocracia de la CNT (o si se prefiere, sus comités superiores, autodenominados a veces comités responsables) hizo plena dejación de los principios anarquistas y anarcosindicalistas, adoptando **un pragmatismo sin principios**, y sin más horizonte táctico que la unidad antifascista, ni más objetivo estratégico que el de ganar la guerra al fascismo. **Los principios solo eran un estorbo para comprender la realidad y actuar adecuadamente.** Renunciaron a todo, excepto a la victoria sobre el fascismo. La guerra de España marcó la conversión de la CNT y de la FAI en organizaciones obreras socialdemócratas, que defendían la ideología democrática y participaban en las instituciones del Estado capitalista. Democracia versus revolución.

Tal encaje en las instituciones de la democracia burguesa implicó la integración organizativa e ideológica del anarcosindicalismo con el resto de fuerzas políticas, así como su inserción en el aparato administrativo del Estado capitalista, ocupando cargos como funcionarios, o responsables, en la administración local, regional y nacional, desde concejales y alcaldes hasta "consellers" y ministros, en la policía y en el ejército, y en todos los aparatos estatales, incluidos los funcionarios de prisiones. El anarquismo antiestatal se había transformado, en el curso de la Guerra de España, en anarquismo de Estado, y no sólo porque tuviera los famosos cuatro ministros en el gobierno de Valencia, sino porque el número de responsables, directivos, concejales, funcionarios de todo tipo, mandos de empresa o militares y cargos sindicales, sumaba varios cientos de afiliados que, además, dependían de ese sueldo para sostener a su familia. Por otra parte, la FAI, desde julio de 1937, ya se había convertido en un partido antifascista. La CNT, como la UGT, solo era otra organización antifascista más, favorable a la militarización del trabajo y de la vida social y económica.

La Comisión Asesora Política (CAP) fue fundada el 14 de julio de 1937 en un pleno de sindicatos. La CAP, pese a ser considerada como un órgano auxiliar del CR, tuvo desde su creación un peso

aplastante en las decisiones y la estrategia política de la CNT en Catalunya, convirtiéndose en una especie de reedición del **Comité de comités de julio de 1936,** pero ahora plenamente institucionalizado, aceptado y de carácter permanente; dotado de una autoridad y capacidad de resolución indiscutibles y de inmediata aplicación.

Su objetivo declarado era, sobre todo, evitar que los comités de defensa y los grupos revolucionarios, críticos y anticolaboracionistas, pudieran desbordar a los comités superiores, otra vez, como había sucedido en Barcelona en mayo de 1937.

Cuarta

En oposición a ese anarquismo de Estado, que dominaba no sólo a los comités superiores y su burocracia, sino a gran parte de la organización CNT-FAI, surgieron tardíamente unas minorías revolucionarias, muy débiles, que no supieron romper con los comités responsables de la CNT ni con la FAI, pese a que ya habían perdido su naturaleza obrera. La denuncia de la CNT-FAI como organizaciones políticas del aparato de Estado republicano, nunca fue lo bastante clara y radical, ni llegó a provocar una ruptura o escisión, que hubiera clarificado y delimitado la existencia de un anarquismo de Estado, enfrentado a los revolucionarios anarquistas. La denuncia y superación del anarquismo de Estado no pudo hacerse desde la propia ideología y militancia anarcosindicalista: ese fue el intento fracasado de esas minorías. La ausencia de una minoría de militantes realmente influyente y de una teoría revolucionaria jugaron un papel determinante en la evolución y degeneración de la situación revolucionaria surgida en julio de 1936.

Quinta

La naturaleza contrarrevolucionaria del antifascismo zarandeó y fracturó al movimiento anarquista, español e internacional, provocando una profunda división en su seno. Definimos el antifascismo como contrarrevolucionario porque sustituye la **alternativa revolucionaria,** entre capitalismo y revolución obrera, por una elección entre dos **opciones burguesas**: fascismo o democracia. La opción en favor de la democracia suponía el abandono de los métodos de la lucha de clases y de los objetivos revolucionarios. El antifascismo fue la peor consecuencia que el fascismo legó al movimiento obrero, porque cegaba la vía revolucionaria y facilitaba la unidad sagrada con los partidos burgueses y los organismos gubernamentales, en aras de derrotar al fascismo.

Los objetivos revolucionarios de destrucción del Estado y supresión del capitalismo eran sustituidos por el objetivo capitalista de conservar la democracia burguesa, aunque fuera preciso colaborar con partidos burgueses y entrar en el aparato estatal para fortalecerlo.

La división en el seno del movimiento anarquista dio origen a dos bandos enfrentados: colaboracionistas versus minorías revolucionarias. Entre ambos bandos se extendía una amplia afiliación sindical, ajena o indiferente a ese enfrentamiento, con diversos grados de comprensión del debate en curso, así como de compromiso político. La masa obrera fue progresivamente absorbida por los problemas cotidianos del hambre, la falta de todo tipo de artículos de primera necesidad, las levas, las colas, la militarización del trabajo, la criminalización de la vida social y los bombardeos que, en medio de las miserias y tragedia de una guerra, con el paso de los meses lo engullía todo.

Los colaboracionistas, favorables a una alianza con el resto de organizaciones obreras, con partidos políticos burgueses, y apegados incluso de la participación en las instituciones estatales, no tenía más objetivo que el de defender la democracia y ganar la guerra al fascismo. Eran además quienes constituían los comités superiores,

que mandaban sobre el resto de militantes y afiliados a golpe de circular, y quienes detentaban cargos en la administración estatal, autonómica, ayuntamientos, ejército y empresas. En la estructura organizativa y burocrática de los sindicatos, convertidos en agentes de la militarización del trabajo, llegaron a hacerse insustituibles y necesarios.

Las minorías revolucionarias que, con muy diferentes grados de compromiso, de claridad ideológica y de ruptura organizativa, surgieron en oposición y crítica a esa política de unidad antifascista, propugnada por los comités superiores de la CNT-FAI, no solían expresar su descontento más allá de las reuniones de la federación local de sindicatos, o de grupos anarquistas. Esas minorías se opusieron frontalmente a la militarización de las milicias, retardaron la sustitución de los comités por ayuntamientos frentepopulistas y combatieron por la socialización de la economía. Sucumbieron, finalmente, a la represión selectiva y combinada de los comités superiores, las checas estalinistas y la justicia republicana.

Sexta

La oposición internacional al colaboracionismo y a la dejación de principios de la CNT-FAI, apenas fue representada por la sección francesa de la AIT, esto es, por la CGT-SR, que finalmente fue brutalmente apartada de las tareas congresuales de la AIT, en noviembre de 1938. Las personalidades que encarnaron esa oposición fueron Pierre Besnard, Alexander Shapiro, Volin y André Prudhommeaux. Pierre Besmard pagó su enfrentamiento a la CNT, en diciembre de 1937, con un obligado ostracismo y la defenestración de todos sus cargos. Alexander Shapiro, Volin y Prudhommeaux[299] no asistieron (oficialmente) a los congresos de la AIT de 1937 y 1938, porque se situaban (y los situaban) ya un tanto al margen del movimiento libertario

299 André Prudhommeaux había asistido al congreso extraordinario de la AIT de diciembre de 1937 como taquígrafo y traductor.

oficial. Por tal razón, mientras *Le Combat Syndicaliste,* a lo largo de 1938, suavizaba sus críticas a la burocracia cenetista, solo *Terre Libre* y *L'Espagne Nouvelle* continuaron desafiando a los jefes burócratas y criticando el anarquismo de Estado y el ministerialismo de la CNT.

Séptima

El único éxito limitado y "envenenado" que obtuvo la oposición internacional a la CNT, en el congreso de diciembre de 1937, fue la edición de una revista internacional por la AIT, de muy escasa difusión. Era una válvula de escape, concedida por la CNT al resto de secciones nacionales, para que expresaran en ella sus críticas a la CNT, renunciando a hacerlas públicas o exteriorizarlas por ningún otro medio (sobre todo en *Le Combat Syndicaliste*). La revista *Internacional* de la AIT fue, pues, un órgano teórico de debate interno y confidencial, con una tirada y distribución muy reducida. No fue un órgano de propaganda, y su influencia en las organizaciones obreras fue nula. *Era mejor canalizar las críticas de la oposición en una revista casi secreta, que enfrentarse públicamente a esas críticas, tanto en foros nacionales como internacionales.* Una vez acallados y encerradas en **una cárcel de papel**, críticos y críticas fueron perdiendo su fuerza y razón de ser, hasta desaparecer. Prudhommeaux constató consternado la creciente docilidad de *Le Combat Syndicaliste.* Existía un precedente en las publicaciones *Anarquía-FAI* y *Libertad,* que habían mostrado su eficacia en la canalización del descontento de los presos revolucionarios en Catalunya.

Octava

La SIA fue una organización creada en abril de 1937 para sustituir la recaudación de fondos de ayuda a la revolución, que hasta mayo

de 1937 había realizado muy deficientemente la AIT. Era un golpe brutal y muy concreto de la CNT contra la AIT y el primer paso para abandonarla. La nota adicional de 1938 supuso la aniquilación y destrucción definitiva de la AIT por parte de la CNT. En el congreso internacional de noviembre de 1938 la derrota de esa oposición internacional fue ya absoluta. Se imposibilitó la asistencia de Pierre Besnard, y la propia CGT-SR tuvo que renunciar no sólo al voto, sino también a la intervención oral y escrita, sin más permiso que el de su asistencia como espectadora, sin voz ni voto. La CNT había barrido despiadadamente a la oposición internacional, que en diciembre de 1937 había osado criticar a la todopoderosa CNT. Por el camino, mediante las resoluciones aprobadas en el Congreso de la AIT de 1938, se habían pisoteado y modificado los principios fundacionales de la AIT y sus Estatutos. La **nota adicional** daba carta blanca a la CNT para optar por la táctica que quisiera, más allá de cualquier fidelidad a los principios programáticos. También certificaba la defunción de la AIT, que dejó de existir como Internacional obrera y como organización anarcosindicalista real y eficaz. La CNT destruyó conscientemente a la AIT, porque no podía ni quería tolerar sus críticas: "muerto el perro, muerta la rabia".

Novena

Para entender la Guerra civil española es necesario atender a la periodización. La empresa expropiada y gestionada por sus trabajadores en julio de 1936 era una conquista revolucionaria, las milicias de obreros voluntarios de las primeras semanas eran milicias revolucionarias; pero con el transcurso de los meses se abrió paso un capitalismo sindical de planificación estatal que convirtió a los trabajadores en nuevos amos de la fábrica en que trabajaban, y a las milicias en un ejército regido por un código militar monárquico, dirigido por la burguesía en defensa del Estado democrático burgués. Era un rápido proceso dialéctico en el que lo que ayer era una manifestación

revolucionaria espontánea, hoy se había transformado en una institución burocrática, burguesa o militar.

Décima

Las minorías revolucionarias sabían que los principios son las armas de la revolución. Así, por ejemplo, el subtítulo de *L'Espagne Nouvelle* decía: "Órgano para la defensa de los militantes, las conquistas y los principios de la Revolución española". Y por eso dieron la batalla. La peor pesadilla de la burocracia cenetista era la unión y conexión de la oposición revolucionaria interna con la oposición crítica internacional. Y tal cosa pareció fructificar con las publicaciones francesas *Révisión*, *L'Espagne Nouvelle* y *Terre Libre*, y con la tardía y débil constitución, en 1939, del llamado Grupo franco-español de Los Amigos de Durruti.

Decimoprimera

Hay siempre una estrecha conexión entre los objetivos programáticos y la táctica utilizada. En todo momento, y bajo cualquier circunstancia, debe prevalecer el programa sobre toda consideración de orden táctico: una revisión sustancial de los principios implica siempre graves consecuencias para la Organización (CNT-FAI), tanto en su naturaleza como en su metodología.

Los límites de la táctica vienen fijados precisamente por los principios programáticos. El problema de la táctica no sólo consiste en elegir el buen camino para una acción eficaz, sino también en evitar que la acción práctica y cotidiana rebase los límites estratégicos adecuados, empleando métodos que contradicen los principios.

Debía rechazarse totalmente la tesis de los comités superiores de que la Organización podía adoptar no importa qué táctica, con

tal de alcanzar los principios programáticos, siguiendo afirmaciones del tipo: el fin justifica los medios.

La táctica debe estar siempre en armonía con el programa. Una táctica errónea o contraria al programa o a los principios, en nombre de la conquista de la mayoría en el seno de la clase, o de una mayor eficacia inmediata, o de ganar la guerra al fascismo, siempre provoca graves consecuencias, tanto en el plano organizativo como en el de la propia esencia y naturaleza de la Organización.

Pero es que durante la Guerra civil española aún fue mucho más grave, puesto que se produjo la renuncia total a los principios programáticos por parte de la cúpula dirigente de la Organización. Los principios eran un estorbo para la comprensión de la realidad histórica y finalmente se adoptó **un pragmatismo sin rumbo ni principios.**

Entre los comités superiores cenetistas y las minorías revolucionarias críticas existía un abismo. El abismo de la lucha de clases entre una dirección antifascista, sin principios, que dominaba burocráticamente la Organización con mano de hierro y una militancia revolucionaria de base, armada frente a la élite autoproclamada de sus jefes únicamente con su fidelidad a los principios anarquistas fundamentales.

La CNT-FAI se convirtió, después de mayo de 1937, en una organización antifascista, en cuyo seno aún militaban unas minorías revolucionarias ácratas que era necesario aislar y liquidar, en aras de la sagrada unión antifascista con estalinistas y republicanos..

La oposición revolucionaria anarquista a la CNT se manifestó en diversas cabeceras. En el verano de 1937, la despiadada represión del anarquismo revolucionario en toda Catalunya, pero con incidencia especial en la ciudad de Barcelona y en la Cerdaña, efectuada por estalinistas y republicanos, y acallada por la prensa oficial anarquista, sólo fue denunciada por la **prensa anarquista clandestina**: *Anarquía-FAI*, *El Amigo del Pueblo* y *Alerta...!*

Decimosegunda

El triunfo burocrático de la CNT en el VI Congreso de la AIT, reunido en noviembre de 1938, en París, fue absoluto. La CNT hizo su santa voluntad y modificó, a placer, principios y estatutos de la AIT. **El combate CNT versus AIT terminó con la victoria total de la CNT** y la inmediata liquidación de la AIT. *Si los principios son las armas de la revolución, la AIT fue totalmente desarmada,* en vísperas de la Segunda guerra mundial. Esa victoria había exigido la expulsión, de hecho, de la CGT-SR; el ostracismo de Pierre Besnard y la desaparición del DAS. Corría el mes de noviembre de 1938; en enero de 1939 Catalunya cayó en poder de los franquistas; el primero de abril de 1939 la Guerra de España había terminado con la victoria total de militares, falangistas, requetés y clero. La victoria cenetista sobre la AIT estuvo preñada de desastrosas consecuencias para el futuro, tanto de la CNT como de la AIT. La adicional no solo era una aberración, sino un entierro de tercera bajo una triste y pesada losa mortuoria, que los sucesivos congresos de la AIT, en los años cincuenta, no pudieron levantar. Todavía en el VIII Congreso de la AIT, reunido en Puteaux (Francia) en 1953, tuvo que tratarse la "cuestión española" para intentar resolver completamente el monstruoso desatino y el baldón que había supuesto la deshonesta reforma de los Estatutos de la AIT en 1938.

Decimotercera

Los cenetistas empezaron en 1939 un exilio de cuarenta años. La CNT, pese al heroísmo y sacrificio de sus militantes, desapareció del interior de España en los años sesenta, excepto algunos heroicos pero aislados grupos de guerrilleros. Tras la larga dictadura franquista y la Transición democrática apareció como un sindicato minoritario, azotado por las divisiones intestinas. En todo caso, dejó de ser un sindicato de masas. La AIT, tras su inoperancia y la toma de parti-

do a favor de las democracias, durante la Segunda guerra mundial, languideció lentamente como organización internacional, con unas secciones nacionales muy minoritarias y de escasa, o nula influencia, en el movimiento obrero de sus respectivos países. La única central sindical no clandestina, numerosa y operativa, la SAC, terminó institucionalizada como cualquier otro sindicato socialdemócrata en el Estado del bienestar sueco, en los años sesenta. Pero esa es otra historia, que excede el combate CNT **versus** AIT **de 1937-1938.**

Decimocuarta

Rousseau, el filósofo de la libertad, fue utilizado durante la Revolución Francesa como inspiración e instrumento para construir un modelo social de dominación burguesa y opresión del proletariado. A Marx le hubiera horrorizado el leninismo y habría vivido como una pesadilla el terror estalinista. Los anarquistas que realizaron la revolución de julio de 1936 se sorprendieron ante la deriva reaccionaria, autoritaria y militarista a la que los condujo su fidelidad y reverencia a la ideología de unidad antifascista. Durruti murió a tiempo de no duplicar al ministro y bombero Juan García Oliver, pero lo convirtieron en un héroe, en un mito y en un dios con el grado de teniente coronel, que había renunciado a la revolución a cambio de la victoria militar; esto es, lo mataron dos veces.

La ciencia histórica no debe ser dominada por tal o cual filosofía de la historia; ni puede someterse a la ideología de sus protagonistas, ya sean reyes o esclavos, sobre todo cuando son héroes del pueblo, mitos divinizados o cadenas que esclavizan el presente a un pasado glorioso e inexistente, solo soñado.

El pensamiento crítico, liberador y universal, no puede paralizarse ante ninguna sigla, por sagrada que sea o la presenten, porque siempre termina siendo un instrumento de dominio cuando se plasma en un modelo social concreto, como el Terror jacobino, el nazismo o el estalinismo. Una revolución puede dar paso a unas

prácticas autoritarias y a una mayor esclavitud. Las teorías políticas y revolucionarias prueban su validez y encuentran su valoración en el laboratorio histórico.

La crítica radical de los hechos históricos realmente ocurridos y de sus protagonistas, sólo es posible desde la dialéctica existente entre filosofía e historia, levantando un riguroso cerco defensivo a la colonización del discurso histórico por cualquier filosofía política. Desconfianza, duda, escepticismo e incredulidad son el estado de ánimo permanente que ampara al historiador de toda sumisión, obediencia o dependencia. Acendremos, pues, la teoría crítica de la historia de las revoluciones, incluida la española de 1936.

Decimoquinta

La conciencia procede del ser. Sin una teorización de las experiencias históricas del proletariado no existiría teoría revolucionaria, ni avance teórico alguno, y, en todo caso, sería mucho más pobre, incompleta e ineficaz. Teoría colectiva, anónima y de clase, que sólo puede conseguirse como fruto maduro de un proceso histórico de preparación para la intervención en las próximas batallas de la guerra de clases en curso.

El combate de los trabajadores por conocer su propia historia no es puramente teórico, ni abstracto o banal, porque forma parte de la propia conciencia de clase, y se define **como teorización de las experiencias históricas del proletariado internacional**, y en España debe comprender, asimilar y apropiarse, inexcusablemente, las experiencias del movimiento anarcosindicalista en los años treinta.

Glosario

Alerta...! Órgano clandestino de los comités de defensa, en Cataluña, "al servicio de la revolución proletaria". El grupo que aseguraba su salida y redacción estaba formado por Amador González, Ángel Carballeira Rego, Daniel Sánchez García, José Rasal Castro y Alfonso Nieves Núñez. Se editaron siete números entre octubre y diciembre de 1937. El periódico era impreso y distribuido en la mismísima Casa CNT-FAI, con gran disgusto y preocupación de los comités superiores, que no supieron localizar dónde se imprimía, ni impedir su difusión. El número 1 salió el 23 de octubre de 1937. Las constantes de este periódico fueron la solidaridad con los "presos revolucionarios", exigiendo su liberación y denunciando la gestión y los abusos de estalinistas y republicanos en la Cárcel Modelo; la crítica del colaboracionismo y de la politización de la FAI; la denuncia de la desastrosa política de guerra del gobierno Negrín-Prieto y del predominio estalinista en el ejército y el Estado. Lanzó saludos de confraternización con las Juventudes Libertarias y la Agrupación de Los Amigos de Durruti. Una característica indeleble de la publicación fueron sus constantes llamadas a "hacer la revolución" y al abandono de todos los cargos por parte de los comités superiores: "Que la Revolución no puede hacerse DESDE EL ESTADO, sino CONTRA EL ESTADO" [en "Decimos hoy". *Alerta...!* número 2 (30 octubre 1937)]. En el último número, fechado el 4 de diciembre de 1937, denunció las checas estalinistas y la brutal persecución de los cenetistas en la Cerdaña. Dejó de publicarse por decisión tomada en asamblea de los delegados de los comités de barrio

de Barcelona, atendiendo a las presiones y argumentos de la Federación Local de Grupos Anarquistas de la necesidad de unificar la prensa, pero manteniendo la amenaza de reemprender su publicación, si la nueva prensa confederal no satisfacía sus exigencias de absoluta veracidad, y se sometía a compromisos políticos inconfesables.

Amigo del Pueblo, El. Órgano de la Agrupación de Los Amigos de Durruti. El 19 de mayo de 1937 salió el número 1. El 26 de mayo apareció, sin previo paso por censura, el número 2. Balius fue encarcelado, días después, como director de una publicación clandestina y autor de un artículo contra Negrín, previa denuncia del PSUC. El 28 de mayo de 1937 fue clausurada *La Batalla* y la emisora de radio del POUM. También se clausuró de la sede social de Los Amigos de Durruti en Las Ramblas. En la primera página de *Solidaridad Obrera* de ese 28 de mayo se publicó una nota de los comités superiores exigiendo la expulsión de la Agrupación de Los Amigos de Durruti. En enero de 1938 se editó *Hacia una nueva revolución*, folleto redactado por Balius, y editado por Los Amigos de Durruti. El 1 de febrero de 1938.se publicó el número 12, y último de *El Amigo del Pueblo* que incluía un anuncio del folleto *Hacia una nueva revolución.*

Anarquistas Críticos Franceses. La crítica al ministerialismo de la CNT y la oposición revolucionaria internacional de los anarquistas franceses halló sus plataformas de información, debate y difusión en *L'Espagne Nouvelle*, *Terre Libre* y *Le Combat Syndicaliste. Le Combat Syndicaliste* era el órgano de la CGT-SR y sus firmas más destacadas eran las de Besnard y Shapiro, pero a lo largo de 1938 fue dulcificando sus críticas al colaboracionismo de la CNT, dadas las fortísimas presiones existentes sobre Besnard y la CGT-SR. *L'Espagne Nouvelle* y *Terre Libre* eran diarios complementarios, muy críticos con el colaboracionismo de los comités superiores de la CNT, que alternaban semanalmente sus salidas de cada catorce días. *Terre Libre* era el órgano de la FAF (desde octubre de 1936). Prudhommeaux y Volin eran las principales firmas de *L'Espagne Nouvelle*, que en su último nú-

mero difundió las tesis y posiciones políticas del nuevo Grupo franco-español de los Amigos de Durruti, que sumaba, entre otros, a Prudhommeaux, Balius y Ridel

ANTONA, David. David Antona Domínguez nació el 22 de noviembre de 1904 en Bercimuelle (Salamanca). Emigró a Madrid, donde trabajó como albañil y se afilió a los sindicatos de la construcción de la CNT y a la FAI. Durante la Dictadura de Primo de Rivera se exilió en Francia. En Burdeos trabajó como obrero en la planta ubicada en *Chemin de la Palu* y fue uno de los instigadores de las huelgas en la zona en los treinta. Fue uno de los líderes del grupo español de Burdeos «Cultura Popular», que realizaron representaciones teatrales en favor de los presos políticos en España. David Antona y su compañera, María Isabel González, viajaron a Madrid en agosto de 1931. En mayo de 1936, junto con Cipriano Mera y Antonio Moreno, lideró el comité de huelga durante el largo conflicto que paralizó la construcción en Madrid. Esta acción le valió ser encarcelado, junto a muchos otros sindicalistas. El 18 de julio fue liberado de la cárcel por compañeros cenetistas en armas contra el ejército sublevado. Era secretario interino del Comité Nacional de la CNT, cargo que mantuvo hasta septiembre, cuando fue reemplazado por Horacio Martínez Prieto. El 19 de julio de 1936, tras lanzar un ultimátum al gobierno de José Giral para abrir las puertas de las prisiones, donde se encontraban muchos sindicalistas encarcelados, consiguió la libertad de Cipriano Mera y Antonio Verardini. Después de una llamada a la resistencia en las ondas de la "Unión Radio", participó el 20 de julio en el asalto al Cuartel de la Montaña donde se encontraba atrincherado el general Fanjul. Se apoderaron de una gran cantidad de armas y organizaron las milicias de la CNT, mandadas por Mera. Antona fue partidario de la colaboración y de la entrada de la CNT en el gobierno republicano. Viajó a Bujaraloz para sumarse al grupo anarcosindicalista que solicitó a Durruti que participara en la defensa de Madrid. Nombrado secretario de la CNT madrileña, se desplazó a Francia con el

objetivo de convencer a Gaston Leval para que suministrase armas a los republicanos. En 1937 formó parte, con Facundo Roca, de la Delegación permanente española ante la AIT. Del 11 al 13 de junio de 1937 participó, con Roca, en el Pleno Extraordinario de la AIT, reunido en París. Ambos plantearon al Pleno una pregunta previa, al margen del mandato recibido como delegación española, que decía así: "¿El Pleno de la AIT reunido, se identifica y solidariza con la actuación y trayectoria que ha seguido y sigue la CNT y el anarquismo español, en su lucha contra el fascismo?". El 18 de junio de 1937, asistió al mitin del Velódromo de Invierno de París organizado por la UA en apoyo de la revolución española, en el que García Oliver y Federica Montseny fueron abucheados primero e ignorados después. En diciembre de 1937, David Antona Domínguez, junto a Josep Xena Torrent, Horacio Martínez Prieto y Mariano Rodríguez Vázquez, formó parte de la delegación española al Congreso extraordinario de la AIT, reunido en París en diciembre de 1937. En las sesiones del Congreso insultó gravemente a Pierre Besnard, afirmando que chocheaba y no estaba preparado para ejercer como secretario de la AIT.

Desde 1938 fue gobernador civil de Albacete y más tarde de Ciudad Real. En las postrimerías de la guerra (11-3-1939), redujo por las armas a los comunistas.

Arrestado por los franquistas, fue internado en el campo de concentración de Albatera, siendo trasladado después a la prisión de Porlier. Allí fue juzgado en un consejo de Guerra sumarísimo y condenado a muerte, siendo conmutada la sentencia por treinta años de prisión. Contrajo la tuberculosis en la prisión de Porlier, gravemente enfermo fue liberado en 1943, falleciendo en 1945.

Fuentes: IÑÍGUEZ, Miguel: *Enciclopedia del anarquismo ibérico.* Asociación Isaac Puente, 2018.

Asociación Internacional de Trabajadores (AIT). Fundada en Berlín, en el congreso constitutivo reunido del 25 de diciembre de

1922 al 2 de enero de 1923, que adoptó principios sindicalistas, antipartido, antiestatales, federales y libertarios. Estaban representados once países de Europa y América, entre los que destacaban la CNT (España), la FORA (Argentina) y la USI (Italia). Agustín Souchy (1892-1984), Alexander Shapiro (1882-1946) y Rudolf Rocker (1873-1958) formaron el primer secretariado internacional.

BALIUS, Jaime (1904-1980). Padecía una enfermedad degenerativa que le produjo una cojera y movimientos espasmódicos en un brazo. En su juventud fue nacionalista, participando en el atentado del Garraf contra Alfonso XIII. Militó algunos meses en el BOC. En 1933, durante su estancia en prisión, ingresó en el movimiento anarquista. El 21 de julio de 1936 lanzó una hoja volante, suplemento de *Solidaridad Obrera*. Fundador, con Pablo Ruiz y Francisco Carreño de la Agrupación de Los Amigos de Durruti. En mayo de 1937, desde lo alto de una barricada, leyó un manifiesto pidiendo la solidaridad activa de los trabajadores franceses. En 1939, en el exilio francés, fundó con Ridel, Prudhommeaux y algunos anarquistas franceses, el Grupo franco-español de Los Amigos de Durruti, que en la revista *Révision*, y en el número triple de *L'Espagne nouvelle* (números 67-69 de julio a septiembre de 1939), publicaron un heterodoxo análisis libertario y unas rigurosas reflexiones sobre las causas del fracaso de la revolución española. Tras la invasión nazi estuvo exiliado durante muchos años en México, permaneciendo algunos meses en casa de Munis y más tarde, durante dos años, en el Sanatorio Español, con su enfermedad agravada y en un estado de absoluta miseria, escribiéndose con el historiador Bolloten, residente en California, que le prestó ayuda moral y económica. En los años sesenta consiguió trasladarse a Francia. Desde 1964 colaboró en *Le Combat Syndicaliste*. Falleció en Hyères, en la residencia Bon-Séjour de los republicanos españoles en el exilio. Véase GUILLAMÓN, A.: *Los Amigos de Durruti. Historia y antología de textos*. Aldarull/ Descontrol, Barcelona, 2013.

BESNARD, Pierre (1886-1947). Pierre Besnard trabajó como ferroviario en Chinon (Maine-et-Loire) como agente auxiliar en 1909, antes de ser nombrado jefe en la estación de Auteuil-Boulogne. El 14 de mayo de 1920 fue despedido de los ferrocarriles por actividades huelguísticas. Por entonces ya era uno de los principales dirigentes sindicales de la región parisina. En mayo de 1921, Besnard sustituyó a Pierre Monatte como secretario general del CC de los Comités sindicalistas revolucionarios (CSR), principal fuerza de oposición en el seno de la CGT dirigida por Jouhaux. Cuando el 25 de junio de 1922 se abrió en Saint-Etienne el premier congreso de la CGTU, la escisión era una realidad, pero esta organización, que Besnard y sus amigos creían controlar desde su dirección, finalmente se les escapó. El congreso vio, pues, la derrota de los anarquistas y anarcosindicalistas que se habían colocado a su cabeza. Pierre Besnard se esforzó, desde entonces, en reagrupar a los oponentes a la CGTU en una Union fédérative des syndicats autonomes. A continuación, se convirtió en el más ardiente partidario de la creación, en 1926, de la CGT-SR que, pese a la reserva de muchos de sus líderes sindicales y libertarios, se adhirió a la AIT. A partir de 1929, fue secretario de la CGT-SR que agrupaba a unos cuatro mil afiliados y disponía de un diario: Le Combat syndicaliste, fundado en 1928, que, en vísperas de la Segunda guerra mundial tuvo una tirada de 5300 ejemplares. Desde principios de 1929 Besnard fue responsable de Le Combat Syndicaliste, que incluso durante algunos números estuvo domiciliado en su propia casa. En ese momento estaba sindicado en los ferroviarios del Sena. En el Cuarto Congreso de la CGT-SR, reunido del 11 al 13 de noviembre de 1932 en París, fue nombrado delegado ante la AIT. Durante los debates de reunificación sindical de 1935, Besnard fue partidario de mantener al margen de esas conversaciones a la CGT-SR. En el Congreso de la AIT de agosto de 1935, reunido en París, fue elegido secretario de la AIT. En los primeros meses de la guerra civil española la CASDLPE (que agrupaba a la CGT-SR, la UA y la FAF) organizó la ayuda material a las columnas confederales. Cada una de esas tres organizacio-

nes tenía cinco delegados en la CASDLPE. Tras la salida de la UA y la constitución de la CEL, la CGT-SR siguió animando, casi en solitario, la CASDLPE. En noviembre de 1936 su dirección estaba formada por Besnard, como secretario; Toublet como secretario-adjunto y Víctor Giraud como tesorero. El 2 de octubre Besnard, que estaba en Barcelona, acompañó a Durruti en un vuelo a Madrid para entrevistarse con Largo Caballero, presidente socialista del Gobierno de la República. El objetivo era obtener financiación para una compra masiva de armamento para las columnas confederales, que finalmente fracasó. La entrada de militantes cenetistas en el gobierno de la Generalitat de Catalunya, en nombre de la unidad antifascista, inquietó vivamente a la CGT-SR por el avance que suponía de la contrarrevolución. En los números del 24 y 30 de octubre de 1936 de Le Combat Syndicaliste, se publicaron dos editoriales atribuidos a Pierre Besnard, titulados "Atención" y "Necesaria renovación" que advertían a la CNT-FAI de las funestas desviaciones en curso. *[Las concepciones de Besnard sobre el CCMA y el Consejo de Economía expresaban un profundo desconocimiento de la realidad social y política del momento, y del carácter de organismos de colaboración de clases que les caracterizaba, así como al CC de Abastos, no mencionado por Besnard, quien también ignoraba qué eran y cómo funcionaban los comités revolucionarios de barrio. Los análisis de Besnard eran totalmente abstractos. Se basaban en prejuicios ideológicos y falsas impresiones, más que en un profundo análisis de las características reales de esos organismos, surgidos en julio de 1936. El razonamiento de Besnard partía del hecho de considerar al CCMA y al Consejo de Economía como órganos revolucionarios del proletariado, razón por la cual su desaparición suponía un retroceso revolucionario. En realidad, CCMA, CC de Abastos y Consejo de Economía, gracias a la participación en ellos de todas las organizaciones antifascistas y su creciente sumisión al gobierno de la Generalitat, habían facilitado la transición hacia la plena restauración del poder del Gobierno de la Generalitat. Su desaparición formaba parte de ese proceso de transición, y eran el precio a pagar por la aprobación del Decreto de Colectivizaciones y Control*

obrero, principal conquista elaborada por ese Consejo de Economía, y por la incapacidad demostrada por el CCMA en la gestión de las milicias. En realidad, la disolución del CCMA se había tomado ya en fecha tan temprana como el 17 de agosto. ***La crítica de Besnard era epidérmica y desinformada****. Su mayor interés radicaba en ser la punta de lanza del surgimiento de una oposición internacional a la dejación de principios de la CNT].* Esta crítica al colaboracionismo se renovó en el Pleno de la AIT reunido en París del 16 al 17 de noviembre de 1936, pocos días después del ingreso de cuatro ministros anarquistas en el Gobierno de la República, al mismo tiempo que ese gobierno abandonaba Madrid, en peligro de ser tomada por los franquistas. A partir de entonces, Besnard y la CGT-SR, aun acordando un soporte económico y material a la CNT-FAI, no dejaron de lanzar sus constantes y aceradas críticas al ministerialismo de los comités superiores. El enfrentamiento entre Besnard y la CGT-SR, por un parte, y los comités superiores españoles, de otra, culminó en el Pleno Extraordinario de la AIT de junio de 1937 reunido en París. El informe de Besnard, publicado en Le Combat Syndicaliste del 11 de junio de 1937, que atacaba despiadadamente a la CNT española, había sido aprobado por casi todas las secciones de la AIT. Una CNT furiosa, pero a la vez temerosa de una confluencia entre los críticos extranjeros y la oposición revolucionaria interna, se propuso obtener en el verano de 1937 la destitución de Pierre Besnard, señalando su "incapacidad mental" en el desempeño de sus funciones en el secretariado internacional de la AIT. Se abría paso una gravísima crisis en la AIT y en cada una de sus secciones. Del 6 al 17 de diciembre se reunió en París el Congreso extraordinario de la AIT. La CNT puso todo su peso en juego, amenazó con la fundación de una nueva internacional, al margen de la AIT, negó representatividad a italianos y alemanes y despreció el extremo minoritarismo de todas las secciones de la AIT, a excepción de la sueca. La delegación española impuso unos debates broncos y un clima de terror, impropios de un congreso anarcosindicalista y más propio de un congreso estalinista. Horacio Martínez Prieto ha-

bló de "nosotros los de la CNT y vosotros los de la AIT", como si estuviese anticipando la salida de la CNT de la AIT. La delegación española (David Antona, H.M. Prieto, Mariano R Vázquez y Josep Xena) obtuvo la dimisión de Pierre Besnard, gravemente insultado por Antona. El congreso terminó con la sustitución de Besnard por H.M. Prieto como secretario general. Besnard fue tildado de incapaz e incompetente. Aun así, fue nombrado secretario adjunto de la AIT, junto a Roca, Rüdiger y Das Neves. En el congreso ordinario de la AIT de 1938 sólo pudo asistir como observador, sin voz ni voto, para contemplar cómo se aprobaba la nota adicional, redactada por H.M. Prieto, que autorizaba a la CNT a aplicar la táctica que le viniese en gana, fuese ajena o contraria a los principios y estatutos de la AIT. Durante la Segunda guerra mundial se refugió en el sur de Francia. Tras la Liberación fue nombrado vicepresidente de la Confédération générale pacifiste, creada en diciembre de 1945, y de la que Louis Louvet era secretario general. En marzo de 1945 contribuyó a la fundación, en el seno de la CGT, de la Federación Sindicalista Francesa (FSF) y Besnard escribió en su órgano: *L´Action Syndicaliste*. También participó en los comités de defensa sindicalista (CDS), creados para agrupar a las diversas minorías revolucionarias existentes en la CGT, y escribió en su órgano: *La Bataille syndicaliste*. En el plano político se mantuvo apartado de la FA y de *Le Libértaire*, pero sí que colaboró en el periódico de Simone Larcher y Louis Louvet: *Ce qu'il faut dire*. También aceptó la vicepresidencia de la pequeña Confederación General pacifista, creada por Louvet en diciembre de 1945. En mayo de 1946, Besnard participó en la asamblea de la FSF que decidió la ruptura con la CGT y el lanzamiento de un nuevo sindicato, fundado en diciembre de 1946, con el nombre de Confédération nationale du travail (CNT). Falleció tres meses después y fue incinerado el 24 febrero de 1947 en el Père-Lachaise. Calificado por quienes le conocieron y trataron como demasiado doctrinario e inflexible, soñó siempre con conseguir un amplio movimiento revolucionario, creado a su imagen y semejanza.

[Noticias extraídas esencialmente del artículo: BESNARD Pierre [Eugène, Pierre Besnard, dit] par Jean Maitron, Guillaume Davranche, puesto en línea el 7-3-2014 en https://maitron.fr/spip.php?article157323, última modificación del 2-6-2019]. También en *Fragments d'Histoire de la gauche radicale* (https://archivesautonomies.org/).

***Bulletin d'information* CNT-AIT-FAI.** Publicado por la Sección Francesa de la CNT en Barcelona, desde el número 1 de la nueva serie (25-11-1936) al número 19 (fechado el 3 de abril). A partir del número 20, del **17 de abril de 1937,** el Boletín en francés fue editado directamente por el CR de la CNT, en lugar de la Sección francesa, lo que suponía su evidente y férreo control por los españoles, así como el fin de las constantes críticas y notas discrepantes de la oposición anticolaboracionista francesa (de Pierre Besnard y de la tendencia CGT-SR). El último número fue el 49-50 del 1 de enero de 1938, en el que se indicaba el cese de la publicación, sustituida por Nouvelle Espagne Antifasciste.

Comisión Asesora Política (CAP). En la reunión del Comité Regional de Catalunya, celebrada el 9 de junio de 1937, estando presentes los demás comités responsables, se entabló una agria discusión entre **Severino Campos y José Xena** sobre si había desaparecido, o no, **el Comité de comités**; se dudaba si había sido disuelto. El enfrentamiento entre Severino Campos, que defendía que ya había sido disuelto, y Xena, que sostenía su permanencia y vigencia actuales, se debía a que era un organismo de carácter excepcional, centralista, elitista y autoritario, más propio de un partido leninista que de una organización sindical como la CNT, o de una organización libertaria como la FAI. Para Campos, la excepcionalidad, que lo había justificado, ya había pasado; para Xena el Comité de comités seguía siendo útil. La polémica entre Severino Campos y José Xena se producía en un momento muy crítico para los comités superiores, en el que éstos eran menospreciados, vejados e insultados por la militancia de base, por su actuación contrarrevolucionaria

durante las Jornadas de Mayo. De ahí la virulencia de la refriega, entre ambos, respecto a la vigencia o disolución del Comité de comités, pese a que había sido citado en diversas reuniones desde el 24 de mayo. Severino Campos patrocinaba, aquí, cierta fidelidad a los principios; mientras Xena se alzaba como campeón de la preponderancia de los comités superiores y de su papel dirigente sobre la militancia de base. Sin embargo, ante la necesidad de restablecer el Comité de comités y dadas las dudas existentes sobre su disolución, finalmente, **se creó la Comisión Asesora Política** (CAP), **fundada el 14 de julio de 1937 en un pleno de sindicatos**. La CAP, pese a ser considerada como un órgano auxiliar del CR, tuvo desde su creación un peso decisivo en las decisiones y la estrategia política de la CNT en Catalunya, convirtiéndose en una especie de reedición del **Comité de Comités,** pero ahora plenamente institucionalizado, aceptado y de carácter permanente; dotado de una autoridad y capacidad de decisión indiscutibles y de inmediata aplicación. Sus funciones eran similares a las de un CC en un partido leninista. Su objetivo declarado era, sobre todo, evitar que los comités de defensa y los grupos revolucionarios, críticos y anticolaboracionistas, pudieran **desbordar** a los comités superiores, otra vez, como había sucedido en Barcelona en mayo de 1937. Por otra parte, el prestigio de sus componentes, hacía que la CAP fuese considerada la élite del anarcosindicalismo catalán del momento. Veamos algunos de esos nombres, y los cargos que habían detentado: **Dionisio Eroles Batlle** (Comisario de la Jefatura de OP, secretario del CR de la CNT); **Germinal Esgleas Jaume** (compañero de Federica Montseny); **Aurelio Fernández Sánchez** (secretario de la Junta de Seguridad, Consejero de Sanidad); **Juan García Oliver** (Ministro de Justicia); **Francisco Isgleas Piarnau** (Consejero de Defensa, en diciembre de 1936). **Marianet** y **Horacio Martínez Prieto** formaban parte de la CAP del Comité Nacional.

Comités Anarco-Syndicalistes (CAS). Red de comités anarcosindicalistas (CAS) en toda Francia que canalizaran la ayuda a Espa-

ña, centralizando en París la recogida de dinero, alimentos, medicamentos, material, ropas y armas. Organizaban frecuentes expediciones de camiones, repletos con material de ayuda, que recorrían el trayecto París-Puigcerdá, confiando a la Sección Francesa de la CNT en Puigcerdá la distribución de lo enviado. También organizaban giras de mítines y conferencias por toda Francia para recaudar ayudas a la revolución española.

Comité Anarcho-Syndicaiste pour la Defensé et la Libération du Prolétariat Espagnol (CASDLPE). Organización de ayuda y solidaridad con el pueblo español creada en agosto de 1936, bajo el auspicio común de todas las organizaciones anarquistas francesas, especialmente CGT-SR y FA, y durante un corto periodo de la UA (presionada por la CNT-FAI). Pierre Besnard era el secretario (también lo era de la CGT-SR) y A. Ganin el tesorero. Su actividad se centraba en tres tareas esenciales:

1. Establecer una red de comités anarcosindicalistas (CAS) en toda Francia que canalizaran la ayuda a España, centralizando en París la recogida de dinero, alimentos, material, ropas y armas.

2. Publicar un periódico, elaborado directamente en España, capaz de combatir rumores y bulos de la propaganda fascista en Francia: *L'Espagne Antifasciste*, concebido como una especie de *Solidaridad Obrera* francesa. Publicó 31 números y fue sustituido por *Nouvelle Espagne Antifasciste*, de mayor fidelidad a la táctica colaboracionista de la CNT-FAI.

3. Realización de mítines, conferencias y campañas de ayuda a España

La CASDLPE se transformó en una "Unión Federativa de comités anarcosindicalistas", y luego en un "Comité de ayuda y socorro a las víctimas de la contrarrevolución española", que provocó una airada respuesta de la CNT-FAI, favorable a canalizar toda la ayuda a España a través de la CEL y pronto de la SIA.

Comité pour l'Espagne Libre (CEL). Se creó en octubre de 1936 como organización apoyada por la UA, excluida de la CASDLPE. En noviembre de 1937, impulsada por la CNT, evolucionó hasta insertarse en la SIA.

Le Combat Syndicaliste. Órgano oficial de la CGT-SR. Frecuencia Semanal. En portada aparecía el editorial, firmado siempre CGT-SR y en la penúltima página solían aparecer noticias sindicales de carácter local o regional. Había secciones fijas, como la dedicada a las actividades de la FAF y otras temporales, pero que abarcaban varios números durante meses, como las dedicadas a España: "Cosas de España" o "Lo que hemos visto en España. Las realizaciones de la España revolucionaria". Las firmas más destacadas eran las de Pierre Besnard, Alexander Shapiro, Paul y Aristide Lapeyre, Armand Guerra, Mirande, Dupoux. Recordemos que el contexto social y político francés estaba dominado por el éxito de la huelga general de junio de 1936 y los acuerdos de Matignon, que acordaron aumentos de sueldo y ventajas sociales, como las vacaciones pagadas. Los números 159 (5 junio 1936) y 160 (12-6-1936) informaban sobre el congreso de la CNT en Zaragoza de mayo de 1936. El número 164 (10-7-1936) entregaba dos necrológicas firmadas por Shapiro: una de Berckman y otra de Vicente Orobón Fernández, bajo el título común "Duelo del anarcosindicalismo". El editorial y gran parte del número 167 (31-7-1936) se dedicaba al estallido de la Revolución en España. El número 168 (7-8-1936) abría una suscripción nacional en favor de la CNT-FAI, incluía varios artículos sobre España y reproducía una carta de Besnard a Jouhaux en la que se exigía el derecho a la existencia de la CGT-SR como sindicato diferenciado de la CGT. El número 169 (14-8-1936) difundía un llamamiento de la CASDLPE y publicaba numerosos artículos sobre la guerra de España, lo cual iba a ser habitual en este periódico a partir de entonces. El número 172 (4-9-1936) daba noticia de los mítines de David Antona y Paul Lapeyre, por la CASDLPE, en Lyon y Villeurbanne. En los números 175 (25-9-1936) y 176 (2-10-1936) Bes-

nard publicó un artículo relatando sus impresiones sobre su reciente estancia en España. Estaba convencido de que en España se estaba construyendo el comunismo libertario. La revolución en curso era una revolución libertaria. En el número 179 (23-10-1936) se publicó un editorial titulado "¡Atención!", que también fue publicado en *L'Espagne Antifasciste* número 13 (21-10-1936). Esta edición simultánea en ambos órganos subrayaba la importancia de su contenido, así como la coincidencia programática existente entre los militantes que los impulsaban. Ese editorial compartido (atribuido por Volin[300] a Besnard) lanzaba una voz de alerta ante dos hechos gravísimos, que los anarquistas franceses consideraban decisivos: la supresión del CCMA y las nuevas atribuciones asumidas por el Consejo de Economía, que se insertaba así en el aparato gubernamental. El 26 de setiembre de 1936 habían entrado cuatro anarquistas en el gobierno de la Generalitat y el 1 de octubre se disolvía el CCMA. Consideraban que la desaparición del CCMA era un error que arrastraría consecuencias desastrosas. Para ambas publicaciones se estaba asistiendo a una inflexión del curso de la revolución y al inicio de una ruptura entre la CGT-SR y la CNT. A partir de esta fecha se iniciaba una etapa de constantes críticas a la táctica oportunista, derrotista y contrarrevolucionaria de los comités superiores cenetistas. En un artículo, también atribuido por Volin a Besnard, que aparecía en la segunda página del número 180 (30-10-1936), se reproducía el editorial de *L'Espagne Antifasciste* número 14, del 24 de octubre de 1936, bajo el título de "Reddressement necéssaire", que continuaba y reforzaba las argumentaciones del editorial compartido, titulado "Attention!". En ese artículo se anunciaba que "esta situación provocaría infaliblemente un divorcio profundo entre las masas proletarias y los responsables encargados de la defensa de su ideal y de sus intereses". Recordemos que el 4 de noviembre habían entrado cuatro anarquistas en el gobierno

300 La autoría de Besnard la desveló Volin, según explica BERRY, David: French Anarchist Movement. AK Press, Oakland-Edinburgh, 2009, p. 246 y nota 33 en p. 260.

central de Madrid. El número 183 del 20 de noviembre de 1936 apareció en un formato mayor al habitual hasta entonces. El número 188 (25-12-1936) reproducía el discurso dado por Pierre Besnard en Radio CNT-FAI sobre el tema destruir/construir en la revolución española; publicaba unos comentarios críticos (de gran nivel intelectual) a "La quiebra del anarquismo ante el problema del Estado", título de un artículo de *L'Internationale*, órgano del grupo marxista heterodoxo Union Communiste (dirigido por Chazé). En ese mismo número aparecía un anuncio del mitin que debía celebrarse el 8 de enero de 1937 en la sala Wagram de París, con la prevista asistencia, entre los oradores, de Paul Lapeyre, Pierre Besnard y Antonio Martín (miembro del comité revolucionario de Puigcerdá). También se daba publicidad a la confección de un hermoso y emotivo cartel "Des armes pour l'Espagne", financiado por los CAS, la CGT-SR y la FAF. El número 196 (19-2-1937) publicó un brillante artículo de Ernestan sobre su experiencia española, que constataba el aislamiento y el abandono, a su suerte, de la revolución anarquista en Catalunya y Aragón, asediadas por el gobierno ruso, el de Valencia y los partidos democráticos, que lo único que temían era la fortaleza de los anarquistas. En el número 198 (5-3-1937) el grupo de acción, cultura y educación de las Mujeres Libres de Puigcerdá publicó una narración sobre sus tareas y perspectivas en el cantón libertario de la Cerdaña, liderado por Antonio Martin, destacando las aportaciones de la familia Tricheux. En el número 200 (19-3-1937) el Grupo francés y el Grupo internacional femenino de Puigcerdá hicieron una llamada de solidaridad y socorro a todos los anarquistas franceses, para poder atender a los 400 refugiados procedentes de la caída de Málaga que habían sido asignados a la Cerdaña. El número 203 anunciaba una gira de mítines en favor de la Revolución española, en la que se contemplaba la intervención de oradores como Mirande, Armand Guerra, Manuel Pérez (militante cenetista oculto durante cuatro meses en la Mallorca fascista) y Fontaine. En el número 204 (16-4-1937) destacaba un artículo de Besnard sobre los nuevos aires favora-

bles de la diplomacia internacional, de Vázquez sobre el papel de los sindicatos y de Nemesio Galve (secretario de la AIT y delegado de la CNT en París) sobre la misión del sindicalismo revolucionario español. La portada del número 207 (7-5-1937) fue dedicada a los mítines del primero de mayo, que en toda Francia habían exigido la convocatoria de una huelga general de 24 horas contra el bloque derechista y fascista que estrangulaba a la revolución española. Pierre Besnard firmaba una necrológica de Antonio Martin, líder anarquista de la Cerdaña. El titular a toda página de la portada del número 208 (14-5-1937) decía: "Los gobiernos de Barcelona y Valencia intentan imponer la dictadura militar y liquidar la revolución". En la contraportada se publicaba una carta del Sindicato de Oficios Varios de Puigcerdá en la que daban su versión sobre el asesinato de Antonio Martin por parte de unos emboscados en el puente de Bellver, "cuando iba a parlamentar con los representantes del Municipio de Bellver", siguiendo las órdenes dadas por políticos de las altas esferas del antifascismo nacionalista catalán, "que se pasean tranquilamente por los bulevares de ciudades extranjeras, con todos los gastos pagados por la Generalitat de Catalunya". Se daba noticia de la apertura en un céntrico edificio barcelonés, cercano a la Casa CNT-FAI, de la Casa de los comités anarcosindicalistas franco-belgas. En el número 209 (21-5-1937), Shapiro publicó un artículo sobre el asesinato de Berneri, en el que constataba el creciente poder estalinista, paralelo a la creciente debilidad de la CNT. Ese mismo número, reproducía la famosa carta de Berneri a Federica Montseny. El número 210 (29-5-1937) reproducía un larguísimo informe de Helmut Rüdiger, secretario de la AIT en Barcelona, sobre los sucesos de mayo, que abarcaba dos páginas completas del diario. André Prudhommeaux publicó un artículo en el que diferenciaba entre el sindicalismo apolítico de la CGT y el sindicalismo antipolítico de la CGT-SR. El primero suponía la sumisión de los sindicatos al Estado y a la economía nacional; el segundo era revolucionario y planteaba "la destrucción inmediata de todo poder estatal". Ridiculizaba a quienes

pretendían abolir las clases, respetando la existencia del Estado. En el número 211 (4-6-1937) aparecía una confusa nota de Pierre Besnard, que daba noticia de la disolución de la Sección Francesa de Barcelona. Shapiro publicó un artículo muy crítico sobre la alianza de la CNT con la UGT en España, realizada en las alturas por los aparatos burocráticos de ambas sindicales, y sometida a la participación gubernamental, en lugar de ser una alianza de la base con las armas en la mano y para extender la revolución. El número 212 (11-6-1937) marcaba una ruptura con la CNT-FAI. Tanto el editorial, firmado como se hacía habitualmente CGT-SR (debido probablemente a Pierre Besnard), titulado "El momento decisivo", como el artículo de Shapiro "¿Nacional-anarquismo?" eran cada uno de ellos un ataque sin retorno contra los comités superiores y la ideología de unidad antifascista, porque situaba al aparato burocrático de la CNT del otro lado de la barricada, o como mínimo los calificaba como cómplices necesarios del fascismo. El editorial constataba la total divergencia existente entre la CNT y el resto de secciones de la AIT: la CNT aceptaba la militarización de las milicias, la liquidación de los municipios gestionados por los comités revolucionarios, la participación en el gobierno de Valencia sin más prioridad que ganar la guerra. Había llegado el momento decisivo de romper con el colaboracionismo y apostar por la revolución. El artículo de Shapiro apenas era algo más, en principio, que el comentario de un editorial de *Solidaridad Obrera* del 26-5-1937, titulado "Nuestra revolución debe ser española", pero terminó convirtiéndose en una profunda y demoledora crítica de las posiciones ministerialistas de los comités superiores de la CNT. Ese número de *Le Combat Syndicaliste*, junto con el número 31 de *Terre Libre* del mismo mes de junio de 1937, fue una constante referencia de la CNT-FAI en sus quejas ante los ataques "bárbaros y desmedidos" del anarquismo revolucionario francés. La portada del número 213 (18-6-1937) anunciaba la celebración ese mismo día de un mitin de la CNT en el Velódromo de Invierno, en el que intervendrían como principales oradores Federica Montseny y García Oliver. Casi

todo el número se dedicaba a glosar y comentar los debates del Pleno de la AIT, celebrado del 11 al 13 de junio. En el número 214 (25-6-1937) Shapiro publicó su carta abierta a la CNT, invitándola a que abandonase el vigente colaboracionismo y emprendiera un programa económico de carácter revolucionario. También se comentaba el abucheo y fracaso de Montseny y García Oliver en el mitin del Velódromo de Invierno. Shapiro publicó un artículo titulado "¿Adónde va Stalin?". El número 218 (23-7-1937) tradujo y reprodujo un artículo de Mariano R Vázquez, publicado de forma destacada en *Solidaridad Obrera* del 6-7-1937, que a continuación era rebatido y ridiculizado por un artículo de Shapiro, titulado "¿Herejías contrarrevolucionarias?". El número 220 (6-8-1937) presentaba un aviso del Comité de Ayuda y Socorro a las Víctimas de la contrarrevolución española para la recaudación de fondos en favor de los represaliados en España: "centenares de camaradas de la CNT, decenas de militantes extranjeros encarcelados por el gobierno de Valencia, totalmente a las órdenes de Moscú. ESPAÑA SE HA CONVERTIDO EN UNA SEGUNDA RUSIA". Destacaba un artículo de Shapiro, titulado "¡Abajo el fascismo contrarrevolucionario!", que consideraba "inadmisible que nuestros camaradas continúen pudriéndose en las prisiones "antifascistas" de Barcelona, Valencia y Madrid o "desapareciendo" no se sabía ni dónde ni cómo", para concluir que "El "antifascismo" democrático y dictatorial de la coalición gubernamental republicana de Valencia y Barcelona era un enemigo no menos peligroso, contra el cual la CNT debía luchar no menos encarnizadamente y con el mismo espíritu y determinación" que lo hacía contra el fascismo. El número 223 (27-8-1937) aparecía con un gran titular que decía "El Gobierno de Valencia a las órdenes de Hitler y de Mussolini" explicando que "el gobierno contrarrevolucionario de Negrín expulsa a los combatientes y militantes extranjeros que han luchado armas en mano contra el fascismo y los libra a los consulados de Alemania e Italia". El número 235 (19-11-1937) recogía un artículo de Shapiro, significativamente titulado "Nuestro preten-

dido desacuerdo con la CNT", en el que se precisaba que ese desacuerdo no existía, que en todo caso se trataba sólo de un desacuerdo con sus dirigentes. En la contraportada se publicaban tres artículos conmemorativos del primer aniversario de la muerte de Durruti, firmados por Rüdiger, Emma Goldman y Dupoux. El número 240 (24-12-1937) comentaba muy superficialmente las tareas y acuerdos del Congreso Extraordinario de la AIT, reunido en París durante 12 días. El número 244 (21-1-1938) publicaba un artículo de Helmut Rüdiger, que anunciaba como el primero de una serie de este autor. Este primer artículo de Rüdiger se dedicaba al Pleno económico ampliado de la CNT en Valencia, en enero de 1938, presentado como un gran avance revolucionario, cuando en realidad sentaba las bases de la militarización de la vida económica, social y política. En marzo de 1938 Rüdiger consiguió publicar ya un editorial del periódico, que evolucionó decididamente hacia la moderación y la sumisión a la CNT.

Confédération General du Travail-Syndicaliste Révolutionnaire (CGT-SR). La *Confédération General du Travail- Syndicaliste Révolutionnaire* fue un sindicato que surgió de la escisión de la CGT, provocada por el reformismo y la adhesión de este sindicato a los partidos socialistas, para mantenerse fieles a la acción directa y a los postulados del sindicalismo revolucionario. El congreso constitutivo de la CGT-SR se reunió los días 1 y 2 de noviembre de 1926, siendo elegido Pierre Besnard como su secretario. En 1928, *Le Combat Syndicaliste* se convirtió en su órgano de expresión. En los años treinta se opusieron al colonialismo francés en el norte de África. Era considerada la sección francesa de la AIT. Durante la Guerra de España mantuvieron continuos contactos con Antonio Martín, del comité revolucionario de Puigcerdá, para el envío de ayuda material y la organización de campañas de solidaridad en territorio francés. Después de la Segunda guerra mundial disminuyó el número de militantes y perdió toda influencia social.

Comité Central de Milicias Antifascistas (CCMA). Efímero órgano de gobierno que reagrupaba organizaciones revolucionarias, reformistas y contrarrevolucionarias, partidos y sindicatos obreros, y burgueses antifascistas. Creado en Barcelona, el 21 de julio de 1936, como fruto amargo de la insurrección victoriosa sobre el ejército y de la renuncia cenetista a tomar el poder. Era **un organismo de colaboración de clases**, que duró sólo nueve semanas. Muchos historiadores hablan (erróneamente) del CCMA como de un órgano de doble poder.

Comité de Comités. El jueves 23 de julio de 1936, en la Casa CNT-FAI, se sometió a discusión de un Pleno conjunto de la CNT y de la FAI, es decir, un pleno de notables, la entrada **permanente** de los anarcosindicalistas en el CCMA (ya aprobada provisionalmente el 21 de julio) y **cómo vencer** la importante resistencia que se manifestaba entre la militancia a aceptarlo. Se acordó la necesidad de constituir un "Comité de comités", que agilizara la toma de decisiones importantes, y consiguiera su asimilación por la militancia de base, dotando a la organización de una coherencia, rapidez y eficacia que el funcionamiento federalista y asambleario tradicional hacía imposible. Estaba constituido, muy informalmente, en Barcelona, por los CR de la CNT y de la FAI, el CP, el comité local y nacional de la CNT y la Federación local de GGAA, los delegados de columna, altos cargos de la Organización y militantes de reconocido prestigio. El primer problema a resolver fue el Pleno del 26 de julio, que debía conseguir, **mediante la unanimidad**, la firmeza necesaria para imponer a toda la militancia, sin excepciones ni disidencias de ningún tipo, la política de colaboración con todas las organizaciones antifascistas y con el gobierno de la Generalitat, en el CCMA y el CC de Abastos. En julio de 1937 se refundó e institucionalizó bajo el nombre de Comisión Asesora Política (CAP).

Comité Ejecutivo del Movimiento Libertario de Catalunya. El 20 de febrero de 1938 había caído Teruel y el 9 de marzo se inició una ofensiva nacionalista en Aragón, que en pocos días llegó hasta el Segre. Hacia el 15 de marzo se detuvo la ofensiva

sobre Catalunya, pero ese mismo día las avanzadillas nacionalistas llegaron a Vinaroz, partiendo en dos la España republicana y aislando Catalunya. Esta grave situación bélica impulsó la militarización económica, anunciada en el discurso de H.M. Prieto en el Pleno Económico Ampliado del 15 de enero de 1938. El 18 de marzo se pactó la unidad sindical CNT-UGT. El 31 de marzo se amplió el Frente Popular de Catalunya, con la entrada de la FAI, Estat Català y las dos sindicales. El 2 de abril de 1938 se constituyó el Comité Ejecutivo del Movimiento Libertario de Catalunya, formado por dos comisiones: la ya existente Comisión Asesora Política (CAP) y la nueva Comisión Asesora Militar. En realidad, se trataba de ampliar las funciones de la CAP al ámbito militar y de acometer las tareas de la plena militarización del trabajo, de la sociedad y de la propia organización cenetista. Los firmantes que acordaron la constitución del Comité Ejecutivo eran diez: J. Joan Doménech, J. Tapia, M. Seva, S. Molero, Julián Merino, F. Rufinelli, Juan García Oliver, Manuel Escorza, J. Giménez y Federica Montseny. En la primera circular de ese Comité Ejecutivo, firmada por su secretario **Aurelio Fernández**, se daba el nombre de los demás componentes: **Josep Joan Doménech, Juan García Oliver, Germinal Esgleas, Fernández Guardamino, Francisco Isgleas, M. Martínez, Julián Merino, Josep Xena y Fidel Miró.**

Los objetivos fundamentales del Comité Ejecutivo del Movimiento Libertario de Catalunya eran sostener a cualquier precio la guerra contra el fascismo, aceptar e imponer la militarización, intensificar la producción, perseguir a desertores y prófugos, expulsar o castigar a los disidentes, la participación de la CNT en el gobierno de la República y la permanencia en el Frente Popular Antifascista de Catalunya. **En resumen: plena militarización en todos los ámbitos de la sociedad civil y de la propia organización CNT-FAI.** La sanción más sonada fue la emitida por Fidel Miro contra Josep Asens (el que fuera Jefe de Servicios de las Patrullas de Control), a causa de su huida a

Francia para evitar su encarcelamiento por la justicia republicana.

El 5 de abril, el cenetista Segundo Blanco fue nombrado ministro de Instrucción Pública en el gabinete de Negrín, que este eligió de una terna propuesta por CNT, en la que figuraban además Juan García Oliver y H.M. Prieto.

Marianet y H.M. Prieto, desde la CAP del CN, ejercieron una férrea oposición a este Comité Ejecutivo del ML catalán, que tuvo una breve existencia de unos seis meses.

Comités Revolucionarios de Barrio. Los comités revolucionarios de barrio, en la ciudad de Barcelona, y diversos comités locales en el resto de Catalunya, fueron los **potenciales órganos de poder** de la clase obrera. Propugnaban la **socialización** de la economía y se opusieron a la militarización de las Milicias y al colaboracionismo con el gobierno y los partidos antifascistas. Estaban armados, **eran el ejército de la revolución**. Su principal limitación fue su incapacidad de organizarse y coordinarse al margen del aparato confederal. Los comités superiores ahogaron política y orgánicamente a los comités revolucionarios, que se convirtieron en sus peores enemigos y en el mayor obstáculo a su anhelada y necesaria integración en el aparato del Estado burgués, como meta final de su proceso de institucionalización. Comorera les declaró la guerra, anteponiendo su destrucción a solventar el hambre de los barceloneses.

Comités Superiores. La ideología antifascista y la participación cenetista en distintos cargos municipales, consejerías de la Generalitat e incluso ministerios del gobierno central, creó una burocracia de comités superiores, con intereses distintos y opuestos a los comités revolucionarios, surgidos en los barrios de Barcelona. Mientras los comités superiores lo subordinaban todo a la victoria bélica sobre el fascismo, los comités de barrio seguían abanderando el programa de una revolución obrera. El proceso de **institucionalización** de esos comités superiores de la CNT-FAI los convirtió en servidores del Estado y **tenían**

a los comités revolucionarios de barrio como a sus peores enemigos, tal y como lo definió el CR en la reunión de comités superiores libertarios del 25 de noviembre de 1936. La ingenua y simplista tesis, que diferencia a los líderes anarcosindicalistas en traidores o héroes, como si la masa militante fuese amorfa y abúlica, no explica nada. **El enfrentamiento entre comités superiores y comités revolucionarios de barriada fue un capítulo más de la lucha de clases**, que estuvo a punto de terminar en una **escisión**, que finalmente la **selectiva** represión estalinista resolvió con la aniquilación de los revolucionarios y la integración en el aparato de Estado de los comités superiores. La institucionalización de la CNT tuvo importantes consecuencias, inevitables, en la propia naturaleza organizativa e ideológica de la CNT. Las funciones de dirección y de poder ejercidas por esos comités superiores, que abarcaban una minoría muy limitada de elementos capaces de ejercerlas, crearon una serie de intereses, métodos y objetivos distintos a los de la base militante confederal. De ahí, por una parte, una desmovilización y desencanto generalizado entre los afiliados y la militancia de base, que se enfrentaba al hambre y la represión absolutamente desamparada por los comités superiores. De ahí, el surgimiento de una oposición revolucionaria, encarnada fundamentalmente en Los Amigos de Durruti, las Juventudes Libertarias de Catalunya, algunos grupos anarquistas de la Federación Local de Grupos Anarquistas de Barcelona, sobre todo después de mayo de 1937, pero que ya se había desarrollado muy tempranamente, en el verano de 1936, en los comités de barrio y de defensa de las barriadas barcelonesas.

DANON, Felix. A principios de los años veinte, el maestro Felix Danon era miembro de la Union Anarchiste (UA) y de los "Amis de l'Insurgé". En 1925-26 frecuentó el Grupo de Estudios Sociales y asistió a las reuniones de las Juventudes Libertarias de París. En 1934 fue a España para participar en las actividades de los grupos de defensa. De nuevo en Francia, regresó a Barcelona en cuanto tuvo noticia de los acontecimientos revolu-

cionarios de julio de 1936. Miembro destacado de la Sección Francesa de la CNT en Barcelona. Se ocupó de la biblioteca de la SF. Se afilió al sindicato de Profesiones liberales. Era miembro del Grupo Mimosa, afiliado a la FAI. Danon compartía las tesis favorables a la táctica colaboracionista de la CNT-FAI y pronto formó parte del Grupo Francés de Barcelona. Durante la semana sangrienta de mayo de 1937 en Barcelona participó en la defensa de la Casa CNT-FAI, asaltando el Casal del Metge, edificio situado frente a la sede cenetista. Fue arrestado y encarcelado en la Prisión Modelo el 13 de junio de 1937. Fue nombrado secretario de los presos antifascistas franceses; se encargó de la contabilidad de las ayudas materiales y de la redacción de las actas de las asambleas. Entabló una profunda amistad con Jaime Balius, con quien compartió recuerdos de la bohemia parisina y la máquina de escribir. Mantuvo una intensa y abundante correspondencia con Fortin, secretario del Grupo francés de la CNT. Enfermó gravemente y se llegó a temer por su vida. Pasó un año en prisión. Fue liberado el 10 junio de 1938. Posteriormente, el 11 de noviembre de 1938, fue expulsado del Grupo Francés por negarse a vivir de su propio trabajo, o quizás por una burda e infamante maniobra burocrática. En 1950 se adhirió a la FA y colaboró en *Le Libertaire*. Al año siguiente formaba parte de la Commission d'études anarchistes (CEA), un grupo de militantes entre los que se contaba a M. Joyeux, Vincey, Renée Lamberet, H. Bouyé, J. Lanen, Roger et Marcelle Auchère, etc. que se oponían a la línea defendida por G. Fontenis. Cuando Fontenis tomó el control de la organización, estuvieron en el origen de la refundación de una nueva FA. En las Navidades de 1953 participó en un congreso de refundación, reunido en París del 25 al 27 de diciembre.

Fuentes: *Fragments d'Histoire de la gauche radicale* (https://archivesautonomies.org/). Libros de François Godicheau citados en la bibliografía.

Decreto de Colectivizaciones y Control Obrero. El cenetista **Joan Pau Fábregas Llauró**, Consejero de Economía, promulgó el

24 de octubre de 1936 el Decreto de Colectivizaciones y Control Obrero. Ese decreto era fruto de una negociación de la CNT con todas las fuerzas antifascistas y con el gobierno de la Generalitat. Era un freno y un comienzo de regulación del espontáneo proceso de expropiación, que los trabajadores habían iniciado tras el triunfo de la insurrección de julio de 1936. Con la salida de Joan Pau Fábregas del gobierno formado el 17 de diciembre de 1936, el desarrollo concreto de ese decreto fue moldeado y manipulado por Josep Tarradellas, mediante 58 decretos de carácter financiero y tributario, promulgados en enero de 1937. El Decreto de Colectivizaciones había sido transformado en un instrumento de la Generalitat para controlar efectivamente todas las empresas y planificar la economía catalana. La revolución obrera, ganada en la calle, estaba siendo perdida en los despachos.

Decreto de Disolución de los Comités Locales. El decreto del 9 de octubre de 1936, complementado con el publicado el 12, declaraba **disueltos todos los comités locales** que habían surgido el 19 de julio, que serían sustituidos por los nuevos ayuntamientos. Pese a la resistencia de muchos comités locales a su disolución, y al retraso de varios meses en la constitución de los nuevos ayuntamientos, se trataba de un golpe de muerte del que no se recuperarían. La resistencia de la militancia cenetista, que se desentendía de las consignas de los comités superiores o de las órdenes del gobierno de la Generalitat, amenazaba el pacto antifascista.

Decreto de Militarización de las Milicias. Los decretos firmados el 24 de octubre de 1936 sobre militarización de las Milicias a partir del 1 de noviembre y de promulgación del decreto de Colectivizaciones completaban el desastroso balance del CCMA, esto es, el paso de unas Milicias obreras de voluntarios revolucionarios a un ejército burgués de corte clásico, sometido al código de justicia militar monárquico, dirigido por la Generalitat; el paso de las expropiaciones y el control obrero de las

fábricas a una economía centralizada, controlada y dirigida por la Generalitat.

DUPOUX, Jean. Nació en Nîmes el 19 de agosto de 1908. En 1935 era miembro del grupo de Nîmes de la Federación Anarquista Internacional. Autor en 1936 de un llamamiento para crear una FAI francesa sobre el modelo español. En abril de 1936 asistió al Congreso de la UA. Delegado oficial de los Comités anarcosindicalistas (CAS), fundados por la CGT-SR y la FAF, ante la CNT y la FAI en Barcelona. Vino a España al comienzo de la guerra. Trabajó durante algún tiempo en los Servicios de Propaganda Exterior de la CNT. En el cuartel Bakunin recibía, inscribía e informaba a los voluntarios franceses. Se unió a la oposición iniciada por el grupo DAS. Muy activo en las reuniones del Comité Internacional Anarquista, constituido en Barcelona con Girardin y Prudhommeaux. Con este último y con Bernardo Pou y Stirner se encargó de la redacción de *L'Espagne Antifasciste*. En 1937 había sido nombrado representante de la CGT-SR y de la FAF en la Sección Francesa de Barcelona. También había sido nombrado miembro del Comité Anarquista Internacional y colaboraba en el periódico francés *L´Indomptable* (Valencia, al menos 39 números desde enero a octubre de 1937), subtitulado *Porte parole de la Confédération Nationale du Travail et de la Fédération Anarchiste Ibérique*. En junio de 1937 defendió a los dirigentes cenetistas de la acusación de traición, realizada por la FAF, por lo que se le quitó la delegación de esta organización. Siguió militando en la oposición, cercano a las posiciones defendidas por la CGT-SR y por Volin. De regreso en Francia, en mayo de 1938 fue elegido miembro de la Comisión Administrativa de la CGT-SR. Desde marzo de 1938 era gerente del boletín *Service de presse de l'AIT*, del que era responsable Toublet. En junio de 1938 se casó con la española Orosia Ariño. En julio de 1939 figuraba en la lista de anarquistas peligrosos en Nîmes. Movilizado en 1940, fue hecho prisionero.

Fuentes: *Fragments d'Histoire de la gauche radicale* (https://archivesautonomies.org/)

L'Espagne Antifasciste. En sus tres primeros números se presentaba como la edición francesa de *Solidaridad Obrera.* Presentación que desapareció en el número 4, dado que se había prohibido la difusión de *Solidaridad Obrera* en Francia. Los seis primeros números se editaron en Barcelona, bajo la responsabilidad de André Prudhommeaux, que publicó además numerosos artículos anónimos. El periódico apareció tres veces por semana, desde el 22 de agosto al 3 de septiembre de 1936. A partir del número 7, por razones financieras y de eficacia en la distribución, se editó en Paris, donde residía la administración y la redacción, aunque el servicio de noticias y la impresión continuaba haciéndose en Barcelona. La tirada, de unos 250 kilos de peso, se enviaba a París vía Perpiñán. Estaba financiado por la CASDLPE. También contaba con la ayuda material, moral y logística de la CNT-FAI. Publicó un total de 31 números, desde el 22 de agosto de 1936 al 8 de enero 1937, cuando los comités superiores de la CNT-FAI decidieron suspender el suministro de papel para impedir su impresión y terminar bruscamente con sus críticas al colaboracionismo. Fue sustituido por *Nouvelle Espagne Antifasciste*, de plena fidelidad a la táctica colaboracionista de la CNT-FAI. Por su parte, los anarquistas críticos franceses (Volin, Prudhommeaux, etc.) le dieron cierta continuidad ideológica en la nueva cabecera de *L'Espagne Nouvelle,* laboriosamente construida desde cero. Los hermanos Lapeyre mantuvieron **formalmente** esa cabecera de *L'Espagne Antifasciste* de forma residual y con escasa difusión, distribuida gratuitamente entre un pequeño círculo de amigos. En enero de 1938 se fusionó con *L'Espagne Nouvelle.*

Fuentes: *Fragments d'Histoire de la gauche radicale* (https://archivesautonomies.org/)

L'Espagne Nouvelle. Publicación creada para suplir el eclipse, el 8 de enero de 1937, de *L'Espagne Antifaciste. L'Espagne Nouvelle* apareció desde primeros de febrero de 1937 hasta setiembre de 1939. Era una continuidad ideológica de *L'Espagne Antifasciste.* Primero apareció una serie de ensayo, multicopiada, editada

por el Secretariado de Documentación Obrera de Nîmes, del número 1 al 10 desde el 1 de febrero de 1937 hasta el 5 de abril de 1937. A esta serie de ensayo le sucedió la "nouvelle serie", de los números 1 al 17, fechados del 10 de abril de 1937 al 28 de agosto de 1937. Llevaba el subtítulo de "Boletín de información publicado todos los lunes/sábados". Como administrador aparecía el nombre de P. Jolibois, de Montpellier. A partir del número 18-19, fechado el 17 de setiembre de 1937, el subtítulo es "Órgano para la defensa de los militantes, las conquistas y los principios de la Revolución española". Regresaba a gran formato y con bríos reforzados. Lamentaba la tardanza en reaparecer, pero aseguraba un impulso reforzado y renovado. Junto al nombre del administrador habitual (P. Jolibois) aparecía ahora el del redactor-gerente: André Prudhommeaux, de Nîmes. Se señalaba que aparecía cada dos semanas. Anunciaba sus estrechas relaciones con la prensa revolucionaria española, de la que se proponía traducir sus artículos más interesantes: *Anarquía-FAI, Esfuerzo, Ideas, Ruta, Libertad, Alerta y El Amigo del Pueblo.* Explicaba su publicación alterna con *Terre Libre:* cada órgano aparecería un viernes de cada dos. *L'Espagne Nouvelle* y *Terre Libre* eran consideradas como publicaciones complementarias, dirigidas al mismo lector. Desde enero de 1938, número 34-35 (7-1-1938), se fusiona con *Semeur* y *L'Espagne Antifasciste,* dos pequeñas publicaciones de escasa difusión y en peligro de desaparición. Firmaban la fusión los hermanos Lapeyre por *L'Espagne Antifasciste*, Barbé y Dautry por *Semeur* y Prudhommeaux por *L'Espagne Nouvelle.* El nuevo subtítulo decía: "Órganos reunidos para la defensa de los militantes, de las conquistas y de los principios de la Revolución española". Esta unión suponía, además, una reestructuración del diario en tres secciones: una primera sección **formativa**, militante y combatiente contra todas las mentiras contrarrevolucionarias; una segunda sección **informativa**, que traduciría documentos y tendría apartados como revista de prensa, crítica de libros, etcétera; y una tercera sección, reservada al **debate** sobre los problemas fundamentales de la revolución. La firma más destacada

y frecuente fue la de André Prudhommeaux. En el número 63 del 15 de marzo de 1939 apareció un suplemento dedicado al Congreso Extraordinario de la AIT de diciembre de 1937, que exponía con precisión los diversos informes aportados por las distintas secciones de la AIT, gracias a que Prudhommeaux había estado presente en ese congreso como taquígrafo, traductor y redactor de actas. El último número de *L'Espagne Nouvelle* era triple, números 67-69, fechado de julio a setiembre de 1939. Era un monográfico sobre la Guerra de España, subtitulado «L'Espagne indomptée», que confunde a muchos como si fuera otra cabecera distinta, que no lo es. Publicaba dos artículos de Jaime Balius, y otros firmados por «A.P.» (André Prudhommeaux), «Ridel», Hem Day y Ernestan.

Federación de Anarquistas en Lengua Francesa (FA o FAF). Críticos con la táctica colaboracionista de la CNT. *Terre Libre* fue su órgano de expresión desde el número 28 (setiembre-octubre de 1936).

FORTIN, Fernand. Hijo de un empleado de comercio. Nació el 2 de abril de 1899 en Loches. En 1924, fundó el Grupo de estudios sociales de Loches. Desde 1925 se unió a su compañera Georgette Kokoczinski. Domiciliado en París, fue admitido en el sindicato de correctores en junio de 1928. Colaboró en el órgano de los anarquistas individualistas *L'En dehors*, de Armand. Animó *La Revue anarchiste*, tribuna de libre discusión, que no pertenecía a organización alguna. Esta revista publicó veinticinco números desde diciembre de 1919 hasta junio de 1936, y un suplemento titulado *Choses d'Espagne* (19 agosto 1936). Como gerente de esta publicación sufrió diversas condenas pecuniarias y de prisión. En agosto de 1935 intervino en la Conferencia nacional contra la guerra. En 1936, la reproducción de algunos fragmentos del Manual del Soldado de Yvetot, en *La Revue anarchiste*, le valió una multa y tres meses de prisión. Voluntario en la Guerra de España, fue miembro de la Sección francesa de la CNT, en Barcelona, y colaborador del *Bulletin d'information CNT-AIT-FAI*, publicado por el CR de la Confedera-

ción Regional del Trabajo de Catalunya, desde agosto de 1936 hasta enero de 1938. *La Voix libertaire*, en su número 21, de noviembre de 1936, dio noticia de la muerte, acaecida el 17 de octubre, de Georgette Kokoczinski (alias *Mimosa)*, enfermera, «antigua compañera de Fortin y vendedora habitual de *La Revue anarchiste*». Mimosa había llegado a España en setiembre como enfermera del Grupo Internacional de la Columna Durruti. Fue asesinada por las tropas franquistas en Perdiguera, en una maniobra de rodeo y cerco, en el curso de la cual perecieron Berthoumieu, Boudoux y algunas decenas de milicianos. En el número 9 del *Bulletin d'information* CNT-AIT-FAI lanzó una consigna de "disciplina integral", que causó un gran escándalo entre algunos compañeros, como por ejemplo Hem Day (cf. *Bulletin édité par le groupe international des jeunesses anarchistes*, Barcelone, n°2, 14 avril 1937). El 9 de marzo de 1937, intervino en una asamblea de milicianos, convocada por la Sección Francesa, en la que les exigió que escogieran entre aceptar la militarización o abandonar España. **En febrero de 1937, Fortin creó el Grupo Francés de la CNT en Barcelona**, fiel a las tesis colaboracionistas de la CNT-FAI. El 13 de mayo los comités superiores cenetistas disolvían la Sección francesa de la CNT, que pretendía agrupar a todas las tendencias anarquistas, incluida la de los anticolaboracionistas. En la práctica supuso la sustitución total de la Sección por el Grupo, en una operación que puede calificarse por su resultado final como expulsión de todos los anarquistas **críticos** franceses de Barcelona. Participó en las emisiones radiofónicas cotidianas en lengua francesa de la Radio CNT-FAI, defendiendo las posiciones colaboracionistas de los comités superiores. Fortin permaneció en su puesto de responsable de la propaganda exterior de la CNT-FAI hasta el último momento. Fue internado en el campo de Argelès, cuya experiencia narró en *SIA*, número 15 del 23 de febrero de 1939. De regreso en Francia, fue secretario de la Federación de inquilinos. En 1941 era miembro del comité sindical de correctores. El 19 de julio de 1930 se había casado en Gennevilliers con Léa Feldmann (de quien se había divorciado en

1935) y el 27 de diciembre de 1951, en París, con Aurore Prats. En la postguerra su nombre aparecía en la lista de suscriptores de *Le Libértaire*. Murió en setiembre de 1988 en el hospital de Charenton-le-Pont. Fue incinerado en el Père Lachaise y sus cenizas dispersas en el Jardín del Recuerdo.

Fuentes: *Fragments d'Histoire de la gauche radicale* (https://archivesautonomies.org/).

Informations d'Espagne. Números 1 al 7, desde el 18 de agosto de 1936 al 24 de setiembre de 1936. Editado por *Le Réveil Anarchiste* de Genève. Se subtitulaba así: "comunicados de la CNT y de la FAI". Constaba de una hoja impresa por ambas caras, excepto el último, con dos. En ese último número indicaba que había desaparecido a causa de la salida de *L'Espagne Antifasciste*, pero que volvía a hacerlo dada su excesiva irregularidad. Fue definitivamente sustituido por el *Bulletin d'information CNT-AIT-FAI*, publicado por la Sección Francesa de la CNT en Barcelona. En el número 1 del 25 de noviembre de 1936 aparecía como una nueva serie.

JENSEN, Albert. Miembro de la delegación sueca de la AIT. En el congreso extraordinario de la AIT hizo una excelente crítica de los errores de la CNT, pero dejó al libre albedrío de los cenetistas la enmienda de sus errores, negando al resto de secciones de la AIT cualquier tipo de autoridad para intervenir en los asuntos internos de la CNT. En mayo de 1938 publicó un brillante artículo, titulado "La CNT-FAI, el Estado y el gobierno", en el número 2 de la revista de la AIT: *Internacional.*

LAPEYRE, Aristide (1899-1974). Nacido el 31 de enero de 1899 en Monguilhem (Gers), abandonó la escuela con el certificado de estudios. Tras una breve estancia en Burdeos, marchó a París donde frecuentó La Ruche, escuela experimental fundada por Sébastien Faure. Hecho el servicio militar se convirtió en un apreciado conferenciante anarquista. También fue, con sus hermanos Paul y Laurent unos de los artífices de la constitución de la CGT-SR en 1926. A partir de marzo de 1929 publicó un

libelo anticlerical, «Lucifer». Como barbero, abrió un salón en el viejo Burdeos. Arrestado a finales de marzo de 1935, cuando «el asunto de las esterilizaciones» de Burdeos, inculpado por «complicidad en la castración» (cuando se trataba tan solo de vasectomías, que la ley no prohibía). Fue puesto en libertad el 6 de julio. A partir de julio de 1936, Aristide Lapeyre vivió a caballo de España, donde se ocupaba en Barcelona de la Sección Francesa de las Oficinas de Propaganda de la CNT-FAI, y Francia, donde participaba en los mítines de sostén a la revolución española. En setiembre de 1936, lanzó con su hermano Paul *L'Espagne Antifasciste* que prosiguió, a principios de 1937, con la nueva cabecera de *L'Espagne Nouvelle*, del que André Prudhommeaux era el redactor principal. Durante la ocupación alemana organizó el paso fronterizo de judíos y resistentes. En octubre de 1941 fue arrestado como rehén, y estuvo varios meses bajo amenaza de ser fusilado, hasta que fue transferido a un campo de trabajo y finalmente liberado en 1943. Después de la Liberación participó en la reconstrucción del movimiento libertario, reiniciando las giras de conferencias por cuenta de la FAF, la CNT y la *Libre Pensée* de la que fue durante mucho tiempo uno de sus mejores oradores. En 1953, intervino en la reconstrucción de la Fédération anarchiste (FA), después del «asunto Fontenis» y, durante once años tuvo responsabilidades en la edición de su *Bulletin Intérieur*. En 1968, fue unos de los delegados de la FA en el Congreso Internacional de Carrara (Italia). Denunció la falsa ausencia de confesionalidad de la CFDT. Como viejo malthusiano fue condenado en 1973 a cinco años de prisión, de los que sólo cumplió dos, gracias a la promulgación de la ley autorizando la interrupción del embarazo. Tras un ictus y un periodo de recuperación, falleció el 23 de marzo de 1974.

Fuentes: *Fragments d'Histoire de la gauche radicale* (https://archivesautonomies.org/)

LAPEYRE, Paul (1910-1991). Nacido el 28 de mayo de 1910 en Monguilhem (Gers), fue primero maestro, pero tuvo que

abandonar la enseñanza a causa de su militancia anarquista. Con sus hermanos Aristide y Laurent, participó en noviembre de 1926 en la fundación de la CGT-SR, y más tarde colaboró en su órgano de prensa, *Le Combat syndicaliste*. Paul Lapeyre mantuvo una gran actividad y fue orador en numerosas reuniones en favor de la revolución española. Colaboró en SIA, semanario de la sección francesa de la SIA, fundado y animado por Louis Lecoin y Nicolas Faucier. Hizo numerosos viajes a España, enviado por la CGT-SR. En mayo de 1939 fue delegado de propaganda por la FAF. En 1940 fue hecho prisionero. Fracasó en una tentativa de evasión y no fue liberado hasta 1945. Después de la Liberación representó al grupo anarquista de Burdeos en el Congreso de la nueva FAF. Trabajó como barbero, en el mismo salón de peluquería que sus hermanos. Participó en el congreso fundacional de la CNT francesa, en 1946. En 1952, fue excluido, junto a muchos otros, de la FAF. Participó en la refundación de la actual FA, por la que realizó numerosas giras de conferencias. También militó en la *Libre Pensée*, de la que fue durante más de veinte años uno de sus principales oradores. A principios de los setenta sufrió un infarto que le apartó de toda militancia activa. Murió el 2 de mayo de 1991 en un accidente de auto en las carreteras españolas.

Fuentes: *Fragments d'Histoire de la gauche radicale* (https://archivesautonomies.org/)

LEWIN, Arthur. Militante anarcosindicalista alemán. Participó como delegado alemán en el congreso extraordinario de la AIT, en diciembre de 1937. Militó en el DAS, al igual que su mujer. Nació en 1907, militó de joven en las Juventudes anarquistas-sindicalistas (SAJD) de Leipzig. Emigró en 1933 a Barcelona. Trabajó primero en una empresa que producía rótulos y material de publicidad como dibujante. Un año después le siguió su mujer Marta (Wüstemann alias "Julia Alino", nacida el 17-6-1908) con su hija. Marta trabajó al principio como ayudante en la casa de familias alemanas y judías. Más tarde encontró trabajo en el sector textil. Arturo tuvo que trasladarse a Madrid por

motivos laborales y no volvió a Barcelona hasta poco después del estallido de la guerra civil. Marta participaba activamente en las actividades de las Juventudes Libertarias y su marido era, junto con H. Rüdiger, uno de los enlaces del grupo DAS. Después del 19 de julio, con la fundación del Comité de Emigrados Antifascistas, Lewin era uno de los tres representantes del grupo DAS (los comunistas alemanes tenían dos, igual que los simpatizantes alemanes del POUM). También participó en el comité de investigación para desmantelar la red de los nazis en Catalunya. Consta además su colaboración en el Servicio de Información de la CNT. En 1937 fue expulsado como "fascista" sin que la CNT hiciera mucho por evitarlo. Según un informe de uno de los fundadores del DAS en Ámsterdam, Gustav Doster, escrito al final o después de la guerra civil, una asamblea a finales de mayo del 1937, en Gracia, había decidido que Lewin ya no podría ejercer ningún cargo en el grupo, pero él había ido al congreso de la AIT en diciembre de 1937 con el mandato de la sección alemana. Además se le inculpó por una imprudencia, ya que había enviado una carta al extranjero que fue capturada por los estalinistas. W.Portmann ("Ja, ich kämpfte"; Münster, 2006) sospecha que era quizá un pretexto, pues era justamente Lewin quien, junto con Carl Einstein, criticaba en términos más duros la línea oficial de la CNT (cita el autor una carta de Michaelis del 2 de abril de 1937, donde aquel compara la crítica de Lewin con la de Einstein). La mujer de Lewin trabajaba, hasta su detención, como responsable de una librería de la CNT en la Rambla de Catalunya (¿Nueva Cultura?). Pasó primero por la checa de la Puerta del Ángel y consiguió junto con otras mujeres ser trasladada a un preventorio regular desde el cual fue liberada por iniciativa de Katja Landau y Emma Goldman. Como no tenía papeles válidos estaba obligada a salir del país de manera clandestina. Después del exilio en Francia y luego en Sudáfrica pasó sus últimos años en Munich, donde murió el 28-9-1992. Su marido (de hecho, se habían divorciado en 1933 para evitar represalias contra ella por parte

de los nazis) ya había muerto en 1976, sin que me conste de momento su trayectoria después de su expulsión.

Fuentes: Nota biográfica elaborada por Dieter Nelles y Harald Piotrowski.

LÓPEZ, Félix. Nacido hacia 1901. En los años veinte había participado en la construcción en Chile de la mítica IWW (*Industrial Workers of The World*). Destacó en la campaña por la liberación de Sacco y Vanzetti. Rumores sobre su participación junto a Durruti, Ascaso y Jover en el asalto a un banco chileno, en 1925. Confinado en la isla Más Afuera durante la dictadura del general Ibáñez. Conocedor de los pasos fronterizos andinos, vivió a caballo de Chile y Argentina, contactando con los medios libertarios argentinos. Tras la caída de la dictadura de Ibáñez, en 1931, participó en la fundación de la CGT, efectuada sobre la federación de sindicatos y sociedades de resistencia de los diferentes oficios y sectores productivos. La CGT consiguió abrir secciones en todo el país. Paralelamente se dio una eclosión de organizaciones anarquistas, con infinidad de grupos de estudio y propaganda, teatro, periódicos, editoriales... En este contexto Félix López Cáceres, con su constante labor como propagandista se fue perfilando como una de las figuras más conocidas del anarquismo chileno. Obrero electricista de 35 años (en 1936), residente en Osorno. Anarquista, sindicalista y periodista chileno enviado por la CGT chilena a Barcelona como observador e informador de la Revolución Española. Se hizo una masiva campaña de recogida de dinero para financiar su viaje a España. Salió en barco desde Valparaíso el 24 febrero de 1937: un mes de travesía. Varios diarios le nombraron corresponsal: *La Hora* (frentepopulista), *El Andamio* (de los obreros de la construcción) y *La Protesta* (libertario). En abril entraba en contacto con el CP de la FAI, en Valencia. Viajó a Barcelona y a los frentes de batalla, informando sobre Cipriano Mera, anarquista que había pasado de albañil a general, como destacaba en sus artículos. Fue testigo de las luchas callejeras de mayo de 1937 en Barcelona, que enfrentaron a anarquistas

y poumistas, por un lado, contra estalinistas, republicanos y Gobierno de la Generalitat, del otro. Delegado chileno al Pleno extraordinario de la AIT, reunido en París en junio de 1937, y luego al Congreso extraordinario de la AIT de diciembre de 1937, también en París. López se mostraba cada vez más crítico con el colaboracionismo de los comités superiores con el resto de organizaciones antifascistas. Tras ocho meses en España, la CGT chilena pidió su regreso. Era urgente que diera noticia personal de lo que sucedía en España. Se hicieron colectas para recaudar el dinero necesario para comprar el billete de vuelta, y el 16 de febrero de 1938 llegaba a Valparaíso. Efectuó una exitosa gira por todo el país, comunicando su visión sobre la Guerra de España y el proceso revolucionario en curso. Recorrió el país entero en olor de multitudes. Terminada la gira se reintegró a su vida cotidiana y sus tareas sindicalistas. Sólo ocasionalmente participaba como orador en algunos de los mítines a los que era invitado. Murió el 19 de agosto de 1995, a los 93 años de edad.

Fuentes: LÓPEZ CÁCERES, Félix: *Cartas de la revolución. Reportes de un obrero chileno en la Guerra civil española (1936-1939).* Mar y Tierra, Valparaíso/Temuco, 2016

MARTÍN ESCUDERO, Antonio ("el cojo de Málaga"). Nació en Belvis de Monroy (Cáceres) el 17 de enero de 1885. Cojeaba a causa de una osteitis en su pierna derecha. Hijo de emigrantes extremeños en Catalunya. Cenetista y militante de la FAI desde los años veinte, estuvo en relación con el grupo Nosotros. En 1923, tras el golpe de estado de Primo de Rivera, se estableció en Puigcerdá. Fue nombrado delegado de fronteras por la FAI y encargado del contrabando de armas, hasta que tuvo que exiliarse en Francia. En 1931 regresó a Puigcerdá, donde trabajó como albañil. Asistió como delegado de la Cerdaña al congreso de Zaragoza de la CNT, en mayo de 1936. Tras las jornadas revolucionarias de julio de 1936, capitaneó el comité revolucionario que asumió el mando del municipio de Puigcerdá, con notable influencia en todo el cantón libertario de la Cerdaña, enfrentándose militarmente a las Milicias Pirenaicas,

que derrotó. Impuso medidas radicales de socialización de la economía, abolió la prostitución, etcétera. Llegó a ser conocido como el "gobernador de la frontera", en detrimento de la autoridad de los gobiernos de la República (Valencia) y de la Generalitat (Barcelona). Participó en numerosos mítines en Francia, para obtener fondos de ayuda a España. Favoreció y controló el tráfico de armas, permitiendo el abastecimiento del frente de Aragón y de las organizaciones libertarias de la retaguardia: comités de defensa, sector anarquista de las patrullas de control, etcétera. Tráfico de armas que fue siempre muy limitado y ocasional, ágilmente financiado con las requisas, impuestos y coacciones en la retaguardia catalana y las colectas públicas en territorio francés. Un conflicto fundamentalmente económico, y de poder, con el pueblo de Bellver, cuyos principales propietarios habían sido privados de los recursos proporcionados por el contrabando, a causa del monopolio libertario, y que se veían forzados además a vender su producción lechera y cárnica al precio impuesto por Antonio Martín, que quería impedir la especulación de la carne y de la leche, dadas las carencias de alimentos en Barcelona, empujaron a los propietarios ganaderos y campesinos de Bellver a solicitar la ayuda de las tropas de la Generalitat. El 27 de abril de 1937 Antonio Martin cayó en la emboscada preparada por los contrarrevolucionarios de Bellver, siendo asesinado en el puente sobre el Segre, cuando se dirigía a parlamentar con las autoridades de la localidad.

Fuentes: Guillamón y Gascón: *Nacionalistas contra anarquistas en la Cerdaña 1936-1937.* Descontrol, 2018.

MARTÍNEZ PRIETO, Horacio (1902-1985). Nació el 29 de diciembre de 1902 en Bilbao, hijo de una sardinera de Santurce, de origen riojano, y de un zapatero anarquista aragonés, que lo registró con el nombre de Acracio. Para poder ingresar en la escuela municipal del bilbaíno barrio de Ollerías, los funcionarios le bautizaron, a los siete años, con el nombre de Horacio. Hasta los trece años, en el trámite burocrático de pedir una beca, no fue consciente del cambio de nombre. Trabajó como

recadero, aprendiz de imprenta, aprendiz de relojería y en un taller de escultura y decoración, en el que se afilió a la UGT. Poco después trabajó, durante algunos meses, en una empresa de fabricación de techos, moldes y cornisas, así como de restauración de iglesias. Siendo aún adolescente y en su condición social de *maketo* (castellanohablante), descartó las ideologías predominantes (nacionalistas, socialistas o carlistas) y formó un grupo libertario: *"Los sin patria"*. En San Miguel de Basauri, el 31 de julio de 1917, día de San Ignacio, paseando con un grupo de amigos de Ollerías, se enfrentaron a un grupo de nacionalistas vascos. Horacio, golpeado y aislado, estaba a punto de ser lapidado, cuando fue salvado del linchamiento gracias a los disparos de los requetés del barrio bilbaíno de Bolueta contra sus tradicionales enemigos nacionalistas. En 1918 su padre (Braulio) había muerto, afectado por la gripe española; él mismo estuvo muy enfermo y al borde de la muerte. A raíz del incidente de Basauri tomó el hábito de llevar pistola, circunstancia que, con apenas 18 años, le llevó a la cárcel bilbaína de Larrínaga, donde entró en contacto con un amplio abanico de cenetistas de valía muy diversa. El gobernador civil de Vizcaya, González de Regueral, que contaba con la complicidad del presidente del gobierno Eduardo Dato, había establecido el terror en los centros industriales y mineros vizcaínos, con el propósito declarado de destruir a la CNT, en pleno desarrollo. La excusa esperada llegó con el misterioso asesinato de Manuel Gómez Canales, director de Altos Hornos de Vizcaya, el 11 de enero de 1921. El pistolerismo barcelonés se amplió a Vizcaya: centenares y miles de arrestos, palizas, torturas sistemáticas, desaparecidos, ley de fugas... Horacio fue condenado sin mediar proceso, en un mero acto administrativo, incorporándolo a la marcha a pie en una cuerda de doce presos más, conducida por guardias civiles, desde Vizcaya a Sevilla. No había más razón que su ficha de "anarquista peligroso". Etapas a pie de 30 o 40 kilómetros al día, bajo la lluvia y la nieve, o el sol, vigilados por guardias civiles a caballo. En Cabanillas de la Sierra logró evadirse con otros dos compañeros. En Madrid fue acogido y es-

condido por gente de izquierdas, durante algunos días. Partió hacia la región valenciana con un nombre falso. El asesinato de Dato por un grupo de acción anarquista redobló la represión y la persecución. Fue detenido por la policía, que lo sometió a un simulacro de ejecución a orillas del mar. Luego fue encarcelado en Alicante. Fue enviado a Madrid para someterlo a los interrogatorios de la Dirección General de Seguridad. Poco después fue transferido a la prisión de Almería. Cuando por fin fue liberado, hambriento y sin dinero, tomó un barco hasta Asturias, y desde allí llegó a Bilbao en agosto de 1921, después de siete meses de desventuras carcelarias. La CNT había sido ilegalizada. Las actividades sindicales estaban bajo mínimos. No había cotizaciones ni solidaridad obrera posible. Las dificultades militantes eran insuperables. El terror policíaco era omnipresente. Horacio Martínez Prieto no era contratado por ningún patrono de su oficio, todos al corriente de sus antecedentes. Estaba en curso el proceso por el asesinato del director de Altos Hornos. La propaganda por el hecho puso en práctica una nueva modalidad: los atracos para sobrevivir. Desde marzo de 1922 hasta septiembre de 1924 estuvo encarcelado en la prisión de Larrinaga, por posesión de explosivos. Allí trabó amistad con Miguel Yoldi, preso común muy culto, de Óscar Pérez Solís y de José Bullejos, los dos últimos llegaron a ser destacados líderes comunistas. Salió de prisión en octubre de 1924. Novedades: la dictadura de Primo de Rivera, implantada con la complicidad del Rey tras el golpe de estado de septiembre de 1923, el asesinato por cenetistas del gobernador Regueral, en León, y la extraordinaria fuerza de los comunistas, reciente escisión del PSOE, en Bilbao. Lo que no había cambiado era la inscripción de su nombre en la lista negra empresarial y en la lista de anarquistas peligrosos del nuevo gobernador de Vizcaya. Por todo ello, decidió exiliarse en Francia. Encontró trabajo como albañil en San Juan de Luz. Le reclutaron para participar en la toma de Vera de Bidasoa, que fue un absoluto desastre, como Horacio había previsto y anunciado. Varios muertos y numerosos detenidos a un lado y otro de la frontera. Sólo una

docena de fugados. Horacio consiguió huir a Burdeos, donde le entregaron una nueva identidad: Herminio López. Poco después subió a París. En París reflexionó sobre el cuádruple fracaso de Vera de Bidasoa: el de la propia toma de Vera, el del levantamiento de la guarnición de Zaragoza, el del ataque al cuartel de Atarazanas en Barcelona, y el de la invasión por el Pirineo Oriental en combinación con un amotinamiento en Figueres. Los principales responsables habían sido Valeriano Orobón, destacado intelectual ácrata, y los activistas del Grupo Nosotros, que más tarde serían denominados anarcobolcheviques. Horacio concluyó que el activismo ciego y el utopismo iluso conducían al desastre, y apostó por un mayor pragmatismo, pegado como una lapa a la realidad. El París de los años veinte era un París hostil a los emigrantes extranjeros, con numerosos y vejatorios controles policiales, y, por si fuera poco, la manifiesta rivalidad entre trabajadores de diferentes nacionalidades. Horacio Martínez pasó varios años desempeñando diversos oficios, en distintas ciudades; Burdeos, Bayona, París. El movimiento anarquista francés estaba en plena descomposición, inmerso en lamentables e inútiles luchas intestinas. En París frecuentó la Librería Internacional, donde trabó amistad con Aurelio Fernández, Liberto Callejas, Progreso Ródenas, etc... En diciembre de 1928 decidió regresar a España. Fue arrestado en cuanto cruzó la frontera y encarcelado en Ondarreta, y, poco después, en Larrinaga. Condenado a tres años y ocho meses fue enviado, vía férrea mediante. a la prisión de Alicante. En 1930, recién liberado, volvió a Bilbao, donde el permanente acoso policial le obligó a exiliarse, de nuevo, en Francia. En agosto de 1931, cuatro meses después de ser proclamada la Segunda República, regresó a Bilbao y se afilió a la CNT, dejando de ser, según su propia definición, "anarquista puro". Vivió sobre todo en Madrid y Barcelona, ejerciendo diversos oficios, pero siempre en búsqueda de un trabajo más conveniente y menos extenuante, que nunca encontró. Visitó la URSS, invitado por el PCE vasco (que le cortejaba) para asistir a las fiestas conmemorativas del 7 de noviembre de 1932. A su

regreso, se mostró inicialmente prudente en sus opiniones, pero luego publicó un folleto crítico sobre el sistema soviético. En 1934 ocupó el cargo de vicesecretario del CN, y en 1935 sustituyó a Miguel Yoldi en la secretaría general de la CNT. En agosto y septiembre de 1936 abogó por abandonar la, según él, quimérica y doctrinaria propuesta de un Consejo Nacional de Defensa, y afrontar una clara y decidida entrada en el gobierno de Largo Caballero. Horacio Martínez Prieto dimitió de su cargo de secretario general de la CNT el 18 de noviembre de 1936, presionado por las acusaciones generalizadas de haber ordenado a los ministros anarquistas que huyeran de Madrid el 3 de noviembre. No obstante, siguió en el Comité Nacional, representando a la Región Norte. Afiliado a la FAI, fue director general de comercio bajo el ministerio del cenetista Juan López Sánchez (noviembre de 1936 - mayo de 1937) y subsecretario de Sanidad bajo el ministerio del cenetista Segundo Blanco González (abril de 1938 - febrero de 1939). En 1937-1938 escribió algunos interesantes y destacables artículos en *Timón*, la revista teórica dirigida por Santillán. En diciembre de 1937 formó parte de la delegación española al Congreso Extraordinario de la AIT, donde mantuvo broncos, hostiles, impropios, irreconciliables y vivos debates con los delegados de diversas secciones de la AIT, especialmente con Pierre Besnard y Alexander Shapiro, realizando una magistral exaltación y cerrada defensa del gubernamentalismo de la CNT. Desconcertó a sus oponentes con el uso del "nosotros los de la CNT" y "vosotros los de la AIT". Se crecía y mejoraba su discurso en la improvisación y el colérico enfrentamiento personalista, cara a cara. Amilanó a sus adversarios con su estilo prepotente, que consideraba enemigos antagónicos e irrecuperables a esos oradores internacionales, críticos con el ministerialismo de la CNT, pero incapaces de la menor ayuda efectiva al esfuerzo bélico, desde unas organizaciones minoritarias y sin apenas influencia en sus respectivos países. En las votaciones de ese Congreso Extraordinario fue elegido secretario general de la AIT, cargo al que renunció pretextando problemas de salud, aunque la verdadera razón resi-

día, al parecer, en el profundo desprecio que sentía por la labor de la Internacional. También asistió al congreso de la AIT de noviembre de 1938, redactando **la nota adicional** que concedía a la CNT carta blanca para practicar la táctica que le pareciera más adecuada, o la que le viniera en gana, por muy contraria que fuera a los principios y estatutos de la AIT; lo que supuso a medio plazo el desprestigio, la decadencia y, finalmente, la inoperancia de esa Internacional anarcosindicalista. En abril de 1938, junto a Marianet, criticó y se opuso desde el CN a la creación del Comité Ejecutivo del Movimiento Libertario de Catalunya, contribuyendo a su desprestigio y disolución final. Perdida la guerra, ocupó el cargo fantasma de Ministro de Obras Públicas en el Gobierno en el Exilio presidido por José Giral (agosto de 1945 a enero de 1947); y en 1948 fue uno de los signatarios de un llamamiento —Manifiesto de 23 de enero de 1948— a la creación de un Partido Libertario. Muerto en su exilio parisino, dejó inéditos cuatro tomos de memorias y varios folletos sobre anarcosindicalismo, la Rusia Soviética y el porvenir de la CNT. Fue un sindicalista *posibilista.* Detentó en dos ocasiones el cargo de Secretario General de la CNT. Descrito como anarquista de confianza, hábil y maniobrero, temible adversario en los debates. Pragmático y realista, se mantuvo tan alejado del pensamiento utópico y las "finalidades sin fin", como del "activismo por el activismo" sin límites. Murió en París el 26 de abril de 1985, fiel a un "exilio interior" provocado por su relativa marginación respecto a otros exiliados y su elitista alejamiento de las disputas y rencillas entre las distintas tendencias cenetistas y ácratas de un infértil e impotente exilio.

Fuentes: IÑÍGUEZ, Miguel: *Enciclopedia del anarquismo ibérico.* Isaac Puente, 2018.

LORENZO, César M. [César Martínez Lorenzo]: *Horacio Prieto. Mon père.* Les Éditions Libertaires, 2012. Existe traducción al castellano: *Horacio Prieto, mi padre.* Ikusager ediciones, 2015

MASCARELL, Manuel. Nacido en Mataró en 1900. Vidriero y discípulo de Joan Peiró. Trabajó en la Colectividad vidriera de Mataró, dirigida por Peiró, convirtiéndose en su brazo derecho. En 1917 mitineó junto a Peiró. En 1919 asistió al Congreso de la Comedia en representación del Sindicato del Vidrio de Mataró. En 1928 se integró en el grupo Solidaridad junto a Pestaña, Peiró y otros. Preso en 1929 en Barcelona. Orador y conferenciante en diversos lugares de España, en 1930 y 1931. Fue uno de los treintistas más activos en las controversias y debates con los faistas. En 1933 fue elegido secretario de los Sindicatos de Oposición, a los que representó en la Alianza Obrera de Catalunya, en 1934. Asistió al Congreso de Zaragoza (mayo de 1936) como secretario del CN de los Sindicatos de Oposición, aceptando la reunificación confederal y el reingreso en la CNT. Iniciada la guerra, formó parte del Comité Antifascista de Mataró. Hombre de confianza de Marianet y su asesor en temas económicos. Fue nombrado representante del CN de la CNT en Francia, con residencia en Bagneux. Se integró en la comisión de compra de armas para los republicanos. En 1938 fue nombrado secretario de la AIT, tras la renuncia de Horacio Martínez Prieto, que pretextó problemas de salud. Exiliado en Francia, estuvo en el campo de concentración del Vernet. Murió en el exilio francés en 1953.

Fuentes: IÑÍGUEZ, Miguel: *Enciclopedia del anarquismo ibérico.* Asociación Isaac Puente, 2018.

NOJA RUIZ, Higinio (1896-1972). Anarquista afincado casi siempre en Valencia. Gran orador y notable articulista. En 1927 participó en la conferencia fundacional de la FAI. Al final de la guerra fue detenido y encarcelado en Alicante, durante cuatro años.

PRUDHOMMEAUX, André (1902-1968). Utilizó los seudónimos de Jean Cello y André Prunier. Nació el 15 de octubre de 1902 en el familisterio (asociación cooperativa basada en concepciones fourieristas) de Guise, en Aisne. Pasó su infancia en Guise, Nîmes, Sens y Versalles. En 1927, formó parte

de Redressement Communiste, grupo oposicional (trotskista) dirigido por Albert Treint. En 1928, se casó con la suiza Dora Ris (conocida como Dori) con quien abrió en París una librería especializada en historia del movimiento obrero, la Librairie Ouvrière, que fue también lugar de encuentro y debate de la oposición comunista. Se aproximó al bordiguismo y al comunismo de consejos. De 1929 a 1930 colaboró en *L'Ouvrier Communiste*, órgano de los grupos obreros comunistas. En 1930, en un viaje a Berlín y Leipzig, contactó con el *Kommunistische Arbeiter Partei* (KAP) y el *Allgemeine Arbeiter-Union* (AAU). En 1931 se encargó de la dirección de una imprenta cooperativa en Nîmes. De septiembre a mayo de 1933 publicó, con Jean Dautry, el periódico *Correspondance internationale ouvrière*. Apoyó la campaña de defensa del incendiario Marinus Van der Lubbe, exaltando la acción individual autónoma contra las calumnias estalinistas. Durante esta campaña se acercó al anarquismo, publicando artículos en *La Revue Anarchiste* y *Le Semeur*. En marzo de 1933, *Le Libertaire* interrumpió su serie de artículos titulada "El orden reina en Alemania", porque el órgano de la Unión Anarquista (UA) no compartía su visión sobre el caso Van der Lubbe. En 1934, André y Dori, durante una estancia en Alemania, fueron detenidos y expulsados de ese país. Ese mismo año publicaron el folleto *Spartacus y la Comuna de Berlín, 1918-1919*, y André fundó con Volin, *Terre libre*, que se convirtió, en 1937, en el órgano de la FA. En 1936, residió brevemente en Barcelona, donde publicó, con Aristide Lapeyre, los primeros números de *L'Espagne Antifasciste*. Como continuación de ese periódico, fundó y publicó, en Francia, *L'Espagne Nouvelle*, periódico muy crítico con la participación de la CNT en el gobierno. En el congreso extraordinario de la AIT de diciembre de 1937 trabajó como taquígrafo, traductor y redactor de actas de las sesiones. Durante la Segunda guerra mundial se refugió en Suiza, en casa de la familia de su mujer. Finalizada la Segunda guerra mundial regresó a Francia, y colaboró en *Le Libertaire*. Rechazó la conversión de la FAF en *Fédération communiste libertaire*. Se unió al núcleo de mi-

litantes que retomó la sigla FA, que publicó *Monde libertaire* a partir de 1954. Afectado de párkinson a principios de los años sesenta, murió el 13 de noviembre de 1968.

Fuentes: *Fragments d'Histoire de la gauche radicale* (https://archivesautonomies.org/).

Révision. En febrero de 1938, salió el número 1 de *Révision*, nueva revista teórica anarquista dirigida por Mercier-Vega y Feuillade. En el número 3 de *Révisión*, publicado en abril de 1938 apareció un estudio sobre el Estado que exponía el programa de Los Amigos de Durruti. En la contraportada se anunciaba una conferencia de "Ridel" (Mercier-Vega) sobre "La posición y el programa de Los Amigos de Durruti". El 1 de agosto de 1939 se editó el número 6 de *Révision*. Tras un año sin publicarse apareció de nuevo la revista, bajo el subtítulo "Courier des Camps" ("Correo de los campos de concentración"). Aparecen varios artículos y comunicados firmados por "El Grupo franco-español de Los Amigos de Durruti".

ROCKER, Rudolf. Militante anarquista alemán (1873-1958) exiliado en Francia y Reino Unido, donde se convirtió en uno de los principales animadores del movimiento obrero judío de Londres, pese a que no era judío. Regresó a Alemania en 1918, donde trabajó en la fundación de un sindicato anarcosindicalista, la Freie Arbeiterunion Deutschlands (FAUD), y más tarde de la AIT. Fue elegido miembro del primer secretariado de la AIT. Es autor del manifiesto de la AIT: "Al pueblo trabajador de todos los países y de todas las lenguas". Se exilió de la Alemania nazi en 1933, refugiándose en los Estados Unidos. La correspondencia con Helmut Rüdiger, previa al congreso extraordinario de 1937 de la AIT, mostraba su interés por mantener una **neutralidad que salvaguardara su prestigio internacional**. Se mostró partidario de la entrada de Estados Unidos en la Segunda guerra mundial, anteponiendo la defensa de la democracia a métodos y objetivos revolucionarios. Su libro de mayor éxito fue *Nacionalismo y cultura*.

RODRÍGUEZ VÁZQUEZ, Mariano ("Marianet"). Nació en Barcelona en 1909. Era de etnia gitana y fue huérfano desde temprana edad. Pasó gran parte de su infancia en el Asilo Durán. Se hizo anarquista en prisión, donde había ingresado por hurtos. El contacto con militantes libertarios y maestros racionalistas le llevó al abandono de la delincuencia. Trabajó de albañil y en 1931 se afilió a la CNT. En agosto de ese mismo año asistió al Pleno de Sindicatos de Barcelona como delegado del sindicato de la construcción. En setiembre fue uno de los organizadores de la huelga de ese ramo de cuatro meses de duración. Participó en un tiroteo con las fuerzas del orden en la calle Mercaders (donde tenía su sede el sindicato de la construcción), por el que fue detenido y confinado en el barco Antonio López, de donde pasó a la prisión de Mataró y luego a la Modelo de Barcelona. A finales de 1932 fue nombrado secretario de su sindicato, y presidente al año siguiente. En enero de 1933 participó en el asalto al cuartel de Atarazanas y confinado en el barco Manuel Arnús. En 1934 participó intensamente en la huelga de la Construcción, por lo que fue nuevamente detenido. Finalizada su etapa como presidente del sindicato, fue destinado al Comité Pro Presos, volviendo otra vez a pasar tres meses como detenido gubernativo. A su salida de la cárcel fue elegido secretario de la Federación Local de Sindicatos, sin abandonar su actividad clandestina, hasta que Dencás ordenó su prisión el 4 de octubre de 1934, permaneciendo once meses también como detenido gubernativo. A su salida de prisión fue designado, en septiembre de 1935, para formar parte del Comité Regional de la CNT, y dos meses más tarde, elegido como su secretario, cargo que seguía ocupando cuando estalló la Guerra Civil. Tras la dimisión de Horacio Martínez Prieto, fue nombrado secretario nacional de la CNT, cargo que desempeñó desde noviembre de 1936 hasta su fallecimiento. En mayo de 1937 jugó un papel moderado y luego apoyó en todo momento al Gobierno Negrín. Tuvo un papel decisivo en la deriva pragmática del anarcosindicalismo. Acabada la guerra se exilió en Francia. Se instaló en París e intentó reorganizar la CNT en el exilio. Inter-

vino en la creación del SERE junto a otros políticos del arco político republicano. El 8 de febrero de 1939 participó, junto a otros dirigentes anarquistas, en una reunión celebrada en la capital francesa, a la que asistió como secretario del Comité Nacional de la CNT y propuso una resistencia prolongada de la República, para según él «hacerse temer». Falleció el 18 de junio de 1939, ahogado en el río Marne.

RÜDIGER, Helmut. Nació el 22 de enero de 1903 en Frankenberg (Alemania). Fue una figura destacada del anarcosindicalismo alemán, español y sueco. Periodista y teórico libertario. Procedía de una familia liberal. Ya adolescente militó en las Juventudes Libertarias Alemanas, esto es, la SAJD (*Syndikalistisch-Anarchistische Jugend Deutschlands*) y en el sindicato anarcosindicalista FAUD (*Freie Arbeiter-Union Deutschlands*). Estudió literatura alemana e historia del arte. Junto a Gerhard Wartenberg y Ferdinand Götze, fundó en la Universidad de Leipzig un grupo de estudios y debate. Estudió en profundidad las obras de Gustav Landauer, que le reafirmó en sus convicciones anarcosindicalistas. En 1925, estudiante en Munich, escribió en los periódicos *Junge Anarchisten* y *Der Syndicalist*. Tres años más tarde perdió la financiación familiar de sus estudios a causa de sus ideales políticos. En Berlín reemprendió la dirección editorial de *Der Syndikalist* en el que escribían Augustin Souchy, Gerhard Wartenberg, Max Winkler y Fritz Köster y también de *Die Internationale*. Se reencontró con Erick Müshan, Artur Streitter y Rudolf Rocker. En 1931 representó a la FAUD en el congreso de la AIT reunido en Madrid. Finalmente, en 1932, los conflictos en el seno de la FAUD y el auge del nazismo, le animaron a partir para España, como refugiado político. En 1933 residía en Barcelona. Se convirtió en secretario adjunto de la AIT y escribió para la prensa anarquista alemana en el exilio. En 1936 era secretario de la AIT ante el CR de la CRTC, en Barcelona, oscurecido por la fama, actividades y prestigio de Souchy, con quien chocó, además, por el control de la Oficina de Propaganda Exterior barcelonesa de la CNT-FAI,

que editaba varias cabeceras en diversas lenguas... En el Congreso Extraordinario de la AIT, reunido en París en diciembre de 1937, presentó un informe **secreto** sobre España, que gustó tanto al CN, por sus elaborados argumentos en defensa de la táctica ministerialista de la CNT-FAI, que decidió editarlo como folleto a la mayor brevedad. Ese folleto apareció publicado en 1938, previa censura y reelaboración parcial de Horacio Martínez Prieto y el CN. En 1938, trasladado a París, prosiguió sus tareas como secretario adjunto de la AIT y director de la revista *Internacional* de la AIT. En el Congreso ordinario de la AIT de noviembre de 1938, fue nombrado, de nuevo, para ocupar una de las cinco secretarías adjuntas de la AIT. Instalado como refugiado político en Suecia desde 1939, fue miembro de la central anarcosindicalista sueca Sverges Arbeter Centralorganisation (SAC) y responsable de su órgano de expresión *Arbeter,* donde defendió la participación libertaria en los órganos de gobierno estatales bajo el seudónimo *Ivar Berg.* Después de 1945, con Heinrich Bergmann, Rudolf Rocker y Fritz Linow, se implicó en la Federación de Socialistas Libertarios. En 1949 obtuvo la nacionalidad sueca. Durante los años cincuenta representó a la SAC en numerosos congresos de la AIT: Toulouse (1951), Puteaux (1953), Montpellier (1956, que abandonó con toda la delegación de la SAC). Durante el franquismo fue partidario de las tesis de la CNT clandestina del Interior. Siempre antiautoritario, en muchos de sus artículos criticó las dictaduras comunistas. De 1949 à 1953 escribió en el periódico *Die frei Gesellschaft,* y luego en los sesenta para *Opposition und Ziel,* junto a Albert de Jong, Arthur Lewin, y Augustin Souchy. Participó en el servicio de la *Internationalen Antimilitaristischen Kommission (IAK)* (Comisión Internacional Antimilitarista). Murió en Madrid en 1966 a causa de un ataque cardíaco. Había sido, enviado por la SAC para informarse sobre el cincopuntismo y la situación de la CNT en la clandestinidad franquista.

SHAPIRO, Alexander. Judío ruso. Nació en Rostov del Don (Rusia) en 1882. Su familia emigró a Turquía. Fue hijo de un re-

volucionario judío. Aleksandr realizó sus estudios en el Liceo francés de Constantinopla. Aprendió griego clásico y moderno, turco y ruso. En 1898, en París, se inscribió en la Sorbona, pero no pudo continuar sus estudios por falta de dinero. En 1900, se trasladó con su padre a Londres, donde entró en contacto con Kropotkin (quien lo tomó como secretario, dados sus conocimientos culturales y lingüísticos). También conoció a Cherkesov y Rocker, y empezó a militar con obreros anarquistas judíos, con los que creó en diciembre de 1902: "La Federación anarquista de lengua yiddish". Fue delegado en el Congreso de la Internacional de Ámsterdam en 1907. En 1915, fiel a sus ideas, se opuso a la guerra y al Manifiesto de los dieciséis. Fue también secretario de la Cruz Negra Anarquista, organización de ayuda a los presos anarquistas, especialmente en Rusia. Ya en Rusia, durante el verano 1917, participó con Volin en el periódico anarcosindicalista *Golos Trudá* (*La voz del trabajo*). Trabajó un tiempo con los bolcheviques en la organización de la red ferroviaria y más tarde en la Comisaría de Asuntos Exteriores. Tras el aniquilamiento del ejército makhnovista y la represión de la insurrección de Kronstadt, se unió a Emma Goldman y Berkman para presionar a Lenin con el fin de obtener la liberación de los anarquistas encarcelados (entonces en huelga de hambre). Encarcelado a su vez, fue expulsado finalmente de Rusia. Marchó entonces a Berlín, donde organizó a un Comité de apoyo a los militantes encarcelados en Rusia y publicó el periódico *Rabochi Put* (*Camino Obrero*), junto al también anarcosindicalista ruso Gregori Maksimov. Se instaló en Francia. Se contaba entre los fundadores de la AIT. Había sido miembro del primer secretariado de la AIT, junto a Rocker y Souchy. Residió en España en 1932-1933, en su calidad de secretario de la AIT, elaborando un Informe confidencial sobre la insurrección de enero de 1932. Fue muy crítico con el plataformismo anarquista de Makhno y Archinov, porque consideraba que había adoptado las tácticas, métodos de lucha y formas organizativas del bolchevismo. En 1933, huyendo del nazismo, se refugió en París, donde publicó *La Voix du travail*

y colaboró en *Der Syndikalist* de Berlín y en *Le Combat Syndicaliste*, dirigido por Pierre Besnard. Durante la Guerra civil española publicó artículos muy críticos contra los comités superiores de la CNT, en *Le Combat Syndicaliste*, así como **una "carta abierta a la CNT"** (*Le Combat Syndicaliste* número 214, 25 junio 1937), traducida al inglés por Joseph Wagner y publicada en la revista mensual *One Big Union*, en agosto de 1937. Asistió, como delegado de la CGT-SR, al Pleno Extraordinario de la AIT de junio de 1937 y al Congreso Extraordinario de la AIT de diciembre de 1937, reunidos ambos en París. Fue el principal impulsor, con Besnard, el grupo anarcosindicalista alemán DAS y el sueco Jensen (éste, con ciertas limitaciones) de las críticas revolucionarias de oposición al ministerialismo de la CNT. Sus artículos fueron muy críticos con el autoritarismo de los comités superiores y su táctica colaboracionista favorable a la unidad sagrada del antifascismo. Desde mayo de 1937, describió la represión de los estalinistas en España como una repetición de la persecución de los anarquistas rusos por los bolcheviques en la Rusia de 1917-1919. Fue una de las voces más críticas y de mayor nivel intelectual y argumentativo, junto a Volin y Prudhommeaux. Cabe reseñar los siguientes artículos de Shapiro, publicados todos en *Le Combat Syndicaliste*: "¿Nacional-anarquismo?" (11-6-1937), la ya citada "Carta abierta a la CNT" (25-6-1937), "¿Herejías contrarrevolucionarias?" (23-7-1937), "¡Abajo el fascismo contrarrevolucionario!" (6-8-1937) y "Nuestro pretendido desacuerdo con la CNT" (19-11-1937). En 1939, dejó Francia para trasladarse a Suecia y luego a Nueva York donde publicó el mensual *New Trends* (*Nuevas perspectivas*), antes de morir el 5 de diciembre de 1946 de una crisis cardíaca.

Solidaridad Internacional Antifascista (SIA). Creada en abril de 1937 como primer paso concreto para abandonar la AIT. Supuso además la transformación de la CEL, gracias a la decidida ayuda de la CNT, convencida de la necesidad de gestionar la ayuda internacional a España en los distintos países, al margen

de la AIT y de las organizaciones francesas CGT-SR y FA. Publicó una revista con el mismo nombre de la organización.

SOUCHY, Augustín. Augustin Souchy Bauer (1892-1984) nació el 28 de agosto de 1892 en Racibórz, en la Alta Silesia (Polonia) y murió el 1 de enero de 1984 en Munich. Se hizo anarquista leyendo a Gustav Landauer. En 1914 se declaró insumiso y se refugió en Suecia, donde fue detenido por difusión de panfletos antimilitaristas. En la cárcel escribió un libro sobre Landauer, asesinado el 2 de mayo de 1919. Regresó a Alemania a finales de ese año y entró en la redacción del periódico *Der Syndicalist*, órgano del sindicato anarcosindicalista *Freie Arbeiter Union Deutschlands* (FAUD), del que fue editor entre 1922 y 1933. En 1920 participó en el congreso de la III Internacional en Rusia. Contactó con Kropotkin, quedándose a vivir en su casa. Al volver escribió un libro muy crítico sobre el régimen soviético. En 1922 fue uno de los tres secretarios de la nueva AIT, con Rudolf Rocker y Alexander Shapiro. En el congreso de la AIT, reunido en Berlín en 1930, defendió, junto a Pestaña, un sindicalismo extremadamente reformista. El Congreso protestó ampliamente contra estas posiciones reformistas y no anarcosindicalistas. Valeriano Orobón Fernández denunció que ese reformismo, presentado por Souchy y Pestaña como programa de la CNT, era una falsificación. Cuando Hitler subió al poder, Souchy se refugió en Francia. Numerosos militantes le acusaron de inacción y pasividad extrema ante la incautación de los archivos de la AIT por parte de los nazis. En julio de 1936 marchó a Barcelona, donde fue nombrado responsable de relaciones exteriores del CP de la FAI y consejero político del CR y del CN de la CNT. Consumado políglota, dotado de cualidades diplomáticas, un enorme prestigio y fama internacionales, así como de una gran experiencia militante, se convirtió en extremadamente valioso para los comités superiores cenetistas. Rivalizó con Rüdiger, a quien ensombrecía con su fama y valía, impidiéndole ejercitar plenamente su papel como secretario de la AIT en Barcelona. En 1936 y 1937 actuó como una especie de embajador de la

CNT en todos los países y ante las distintas secciones de la AIT. En el verano de 1937 ese oficioso embajador amenazó a las distintas secciones de la AIT con el abandono cenetista de la AIT, y la fundación de una nueva Internacional, si no cesaban las críticas internacionales a la táctica colaboracionista de los comités superiores. En el Congreso Extraordinario de la AIT de diciembre de 1937, intentó defenderse, en vano, de las acusaciones de un informe de la delegación alemana, que calificaba como difamatorio, en el que se le presentaba como culpable del enfrentamiento entre la CNT y la AIT, así como de eternizarse en el ejercicio de un cargo internacional para el que no había sido elegido.. Ni alemanes, ni franceses, ni polacos aceptaron su presencia en el Congreso, ni siquiera como traductor. Apenas disentía de las posiciones ministerialistas de la CNT, pero se oponía a la descarada dejación de principios de Horacio Martínez Prieto y otros. En 1939 se refugió en Francia. Escapó de un campo de trabajo y en 1942 llegó a México, donde trabajó como periodista para los sindicatos. En 1950 regresó a Alemania. En 1960 fue invitado a Cuba por las autoridades castristas. Publicó un folleto, titulado Testimonios sobre la Revolución Cubana, extremadamente crítico con el régimen estalinista cubano. Desde 1962 recorrió el mundo como prestigioso periodista y experto sindical o pedagogo, trabajando para agencias laborales internacionales de carácter burgués: Confederación Internacional de Sindicatos Libres y Organización Internacional del Trabajo. Filólogo y conocedor de 11 idiomas trabajó algún tiempo en las Escuelas Berlitz. Su libro *Las sangrientas jornadas de mayo* es uno de los pocos relatos de un testigo presencial de ese episodio histórico. Del mismo modo, su libro *Entre campesinos de Aragón*, está dedicado al estudio de las colectivizaciones campesinas en Aragón durante la Guerra civil. En 1983 se reunió con Clara Thalmann, por primera vez desde 1937, regresando a España para filmar el documental *La larga espera*. Falleció de neumonía a los 91 años. No hubo funeral ni sepultura, porque su cuerpo fue donado a la ciencia.

Terre Libre. Los principales responsables y redactores fueron André Prudhommeaux y Volin. Entre los redactores pueden citarse a J. Dupoux, Guy Michel Rayon, P. V. Berthier, C. Paris, Maurice Imbard, Henri Zisly. Y entre los colaboradores ocasionales aparecen las firmas de Sanzy, L. Laurent, André Montagne, Yann Braz, L. Barbedette, Fred Durtain, Lacharme, Jean Lhomme, Sébastien Breton, Hem Day, Pierre Besnard, Gabriel Gobron, A. Daillan. Numerosos artículos aparecen firmados solo con las iniciales, con seudónimos o anónimamente. La última página suele dedicarse a cada una de las ediciones regionales del diario. En el verano de 1936 llegó a alcanzar tiradas superiores a los cuatro mil ejemplares. Siempre tuvo gravísimos problemas económicos. Entre 1936 y 1939 publicó numerosos artículos de análisis sobre la situación en España y de debate ideológico con los dirigentes anarquistas españoles. A partir del número 23 (abril 1936) aparece una sección regular titulada "Nuestros problemas" reservada al análisis de "cuestiones que interesan a los anarquistas", en la que cada articulista es individualmente responsable de sus ideas y errores; errores que no quedan sin respuesta, sino que abren el debate con otros autores, o con la redacción en su conjunto. Tal sección se abrió con un profundo trabajo de Volin sobre la revolución rusa, desarrollado en varios números. Desde el número 28 (setiembre-octubre de 1936) *Terre Libre* se convirtió en órgano de la Federación Anarquista en Lengua Francesa (FA o FAF). El número 29 (8-2-1937) no salió hasta seis meses después, a causa de problemas financieros. Desde entonces aparecía cada catorce días, alternándose semanalmente con *L'Espagne Nouvelle.* Apareció una nueva sección dedicada a "Los acontecimientos de España y los anarquistas"; la redacción señaló su importancia, dado que muchos amigos españoles de la CNT-FAI habían optado por la participación política activa en las instituciones. Muchos números posteriores reflejaron la dureza de las polémicas entre los redactores de *Terre Libre*, especialmente Volin y Prudhommeux, y los dirigentes de la Unión Anarquista (UA), así como la continua crítica al ministerialismo y a la dejación de principios de los dirigentes

de la CNT-FAI. En el número 30 (marzo-abril 1937) se publican dos opiniones radicalmente opuestas sobre el colaboracionismo de la CNT-FAI. En el número 31 Volin concluía que la FA y *Terre Libre* tenían el deber de unirse **prácticamente** con la oposición revolucionaria interna a la CNT: esa era la peor pesadilla de los comités superiores cenetistas. El número 32, de junio de 1937 se abría con la foto de Camillo Berneri, asesinado el 5-5-1937 durante los combates de Barcelona, recordando que había sido colaborador ocasional de *Terre Libre*. Se publicaba un artículo denunciando que el asesinato de Berneri constataba el avance de la contrarrevolución, titulado: "Para hacer conocer la verdad". También aparecía el artículo "¿Y ahora?", firmado por la FAF (26-5-1937): "Afirmamos que la actitud de los dirigentes de estas organizaciones [CNT-AIT] ha desembocado en un refuerzo indudable de la reacción". En otro artículo de la página 3, Volin decía: "Si algunos camaradas han adoptado una posición y una actividad contrarias a sus principios, solo pueden suceder dos cosas: o bien los principios son verdaderos, y entonces esos camaradas han cometido un error, o ben tales camaradas tienen razón, y entonces los principios son falsos". En el número 34 (agosto 1937) se daba cuenta del debate interno sobre el camino errado tomado por los dirigentes de la CNT-FAI. También se difundía un comunicado elaborado clandestinamente por cenetistas enfrentados a sus comités responsables que denunciaban la represión que padecían. El número 35 (10-9-1937) estaba casi exclusivamente dedicado al reciente congreso de la FAF. También se publicaba una "Resolución favorable a los camaradas encarcelados y víctimas de la represión estalinista". El número 36 (25-9-1937) traducía un artículo de Felipe Aláiz, que comentaba la constitución de la FAI, en julio de 1937, como partido político "que aspira a ejercer funciones gubernamentales" que concluía así: "Camaradas ministrables, cesad de llamaros anarquistas y el horizonte esclarecerá. [...] Dejad que la anarquía sea libre. Sin vosotros, vivirá mucho mejor, y vosotros, sin ella, también viviréis mejor". El número 38 (22-10-1937), en el artículo titulado «Podredum-

bre», se hacía una lista de los asesinatos estalinistas en España, que incluía el nombre de Durruti. A partir del número 40 (19-11-1937) estalló una violenta polémica centrada en el reciente Congreso de la UA, que prosiguió hasta el número 45 (25-2-1938), En ese número 45, Marie y François Mayoux publicaron una «Carta abierta a Pierre Besnard» que decía: "La lectura de los últimos números de *Le Combat Syndicaliste* nos ha causado una penosa impresión por el cambio de su línea política [...] coloreada por la aprobación de la actitud de la CNT. [...] La CNT, sin temer unas consecuencias que seguramente serán desastrosas, para sus afiliados, se bolcheviza cada día algo más [...]. El articulista comentaba que la CNT siempre tenía razón, en el mismo sentido que tenía en Rusia, cuando se decía que el partido siempre tiene razón. En el número 51 (22-4-1938) en "¿El martirio obligatorio?" André Prudhommeaux se rebelaba contra el doctor Marc Pierrot, de la SIA, y principal redactor de la revista *Plus Loin,* porque había escrito un artículo en el que excluía cualquier ayuda a los desertores o derrotistas que abandonaban la lucha en España, excusándose en que rechazaban la militarización. Pierrot, según Prudhommeaux, no reconocía a los anarquistas extranjeros, voluntarios internacionales, otro derecho que el de obedecer militarmente, cuadrarse y hacerse matar por la Gran patria española y la República o por la pequeña patria de la CNT-FAI y sus milicias. En el número 52 (6-5-1938) se publicó un artículo sobre la represión desatada en España por los estalinistas, con millares de presos antifascistas y anarquistas en las cárceles, entre los que se contaban centenares de anarquistas extranjeros.

Fuentes: *Fragments d'Histoire de la gauche radicale* (https://archivesautonomies.org/)

UGT. Sindicato socialista, minoritario en julio de 1936. Creció enormemente por la afiliación de tenderos, pequeñoburgueses y anticenetistas, gracias a la política contrarrevolucionaria estalinista, que lo convirtió en correa de trasmisión de las órdenes del PSUC.

UA. Union Anarchiste. *Le Libertaire* era su órgano de prensa. Favorable a las tesis colaboracionistas de la CNT-FAI. Del 30 de octubre al 1 de noviembre se reunió el Congreso de la Union Anarchiste en el que los disidentes Mercier-Vega, Carpentier, Feuillade y Guyard se enfrentaron a una mayoría que expresaba su solidaridad total con los anarquistas españoles favorables al colaboracionismo con el gobierno burgués.

VOLIN. Vsevolod Mikhaïlovitch Eichenbaum, más conocido por el seudónimo de "Volin" (1882-1945) nació el 11 de agosto de 1882 en Vorónezh. De familia burguesa y acomodada; sus padres eran médicos. Estudió en buenos colegios, donde aprendió alemán y francés. Hermano del eminente filólogo ruso Borís Eichenbaum, destacado representante del formalismo ruso. Se matriculó en la Facultad de Derecho de San Petersburgo, que abandonó pronto por su dedicación completa a la militancia en el Partido Socialista Revolucionario. El 9 de enero de 1905 se sumó a la manifestación del Domingo Sangriento, salvajemente reprimida por las tropas zaristas. Al día siguiente (10) intervino en la fundación del primer soviet, creado para ayudar a las víctimas y perseguidos de la matanza del día anterior. En los meses siguientes participó en la fundación del Soviet de San Petersburgo. En 1906 intervino en una insurrección contra el zarismo en la isla de Kronstadt. Fue detenido y encarcelado en la fortaleza de San Pedro y San Pablo, y luego deportado a Siberia, aunque en 1907 consiguió evadirse y llegar a Francia, donde evolucionó hacia el anarquismo, completó sus estudios y frecuentó los círculos revolucionarios. El 2 de setiembre de 1910 nació su primer hijo, Igor, fruto de sus relaciones con Tatiana Solopova. El 22 de enero de 1912 nació su segundo hijo, Georges, y poco después su compañera fue hospitalizada. Desde 1913, y durante los primeros meses de la Primera Guerra mundial, participó en el Comité de acción internacional contra la guerra. Convivía con su segunda compañera Anna Grigoriev. En 1915 fue detenido por sus actividades antimilitaristas. En verano murió Tatiana y en setiembre nació su

tercer hijo, Natacha. En el verano de 1916 fue deportado a un campo de concentración por el gobierno Millerand. Consiguió evadirse, gracias a la ayuda de unos camaradas franceses y, el 6 de agosto, en Burdeos, embarcó con destino a los Estados Unidos. Allí trabajó en la Federación de Uniones Obreras Rusas, que contaba con más de diez mil afiliados. En la Federación fue muy bien recibido, encargándose de editar su órgano de expresión, *Golos Truda*/*La Voz del Trabajo*. Era asiduamente requerido para dar conferencias a lo largo y ancho de Estados Unidos y Canadá, ya que carecían de conferenciantes y propagandistas. Su colaboración fue muy eficaz, pues era un gran orador, como la prensa rusa ya había señalado durante los acontecimientos rusos de 1905. Se ganó una justa fama como propagandista, capaz de cautivar a las multitudes con su verbo fácil y colorista, su ágil y riguroso pensamiento y el atractivo vigor de su discurso. El 4 de enero de 1917 nació su cuarto hijo, Leo. Ante las noticias de los primeros disturbios revolucionarios regresó a Rusia como militante anarcosindicalista, estableciéndose en Petrogrado. Padeció la extrema debilidad del movimiento anarquista, causada por la escasa atención que los ácratas dedicaban a la creación de una organización propia. Trató de solucionar la desunión existente entre los anarquistas que siempre habían vivido en Rusia, en su mayoría seguidores de Kropotkin, y los exiliados en tiempos del zar, que regresaban al país para ayudar a la revolución, con tradiciones e influencias muy diversas y ajenas al pensamiento anaco-comunista kropotkiniano. Ese trabajo de unificación se concretó en la Unión de Propaganda Anarcosindicalista de Petrogrado que decidió continuar la publicación del *Golos Trudá*, del que Volin era redactor. Tras la revolución de octubre de 1917, el periódico se convirtió en diario, pero pasó a estar controlado por un comité de redacción bolchevique, que no gustó a Volin, quien después de la ruptura de las negociaciones de paz de Brest-Litovsk (3 de marzo de 1918), abandonó el periódico y la ciudad de Petrogrado. Se marchó a Brobov, donde trabajó en el soviet de esa ciudad, reuniéndose por fin con su mujer y sus cuatro hijos,

que acababan de regresar de Francia. Se encargó de la educación y propaganda popular, explicando a la población el significado político de los recientes acontecimientos revolucionarios. Poco después, participó en la redacción del diario *Nabat* (Toque de Alarma), editado en la región. Se sumó a los organizadores de la Conferencia de Kursk, encargada de redactar las resoluciones adoptadas y elaborar una declaración que unificara las numerosas tendencias del anarquismo, permitiendo que todos pudiesen trabajar en una única organización ácrata. Así fue como Volin formuló su idea de la **Síntesis Anarquista**, en la que cabían y colaboraban armoniosamente anarcosindicalismo, anarco-comunismo e individualismo, las tres corrientes fundamentales del movimiento libertario. En el otoño de 1918, Volin creó, con otros compañeros, la *Federación Anarquista de Ucrania*, conocida con el nombre de *Nabat*, organización que tuvo una gran capacidad de movilización, dado su elevado número de afiliados. En 1919, Volin se incorporó al movimiento makhnovista y fue responsable de la sección de cultura y educación del ejército insurreccional. Organizó reuniones, conferencias, charlas, consejos populares, ediciones de octavillas, manifiestos, carteles y cuantas publicaciones necesitaran los makhnovistas. Ese mismo año, Volin fue elegido presidente del **Consejo de Insurgentes**, en el que trabajó intensamente durante seis meses. Su labor fue interrumpida cuando enfermó de tisis en diciembre de 1918. Fue trasladó a Moscú para ser hospitalizado. Debido a su forzada inmovilidad fue fácilmente detenido por los bolcheviques el 14 de enero de 1920, y abandonado en manos de la Cheka. Fue liberado en octubre de 1920, gracias a los pactos y la alianza firmada entre el Ejército Negro y el Ejército Rojo, con el objetivo de combatir conjuntamente a las tropas blancas del barón de Wrangel. Por otra parte, Néstor Makhno había exigido expresamente la excarcelación de Volin. El 16 de noviembre Wrangel fue derrotado por el Ejército Rojo. El 26 de noviembre se rompió la alianza entre Makhno y los bolcheviques. Volin se trasladó a Járkov, donde colaboró con la Confederación *Nabat* en la

preparación de un Congreso anarquista, convocado para el 25 de diciembre. El día anterior, los bolcheviques detuvieron a Volin y a todos los anarquistas comprometidos con Makhno, que hubieran tenido cargos de responsabilidad. Desde Járkov, Volin y el resto de prisioneros fueron transferidos a Moscú. A partir de entonces estuvo encarcelado, primero en la prisión de Butyrka y luego en la de Lefórtovo. En ambas prisiones sufrieron las brutalidades de la Cheka, a las que se opusieron mediante una huelga de hambre que duró unos diez días, cuando finalizó felizmente, gracias a la inesperada intervención de Emma Goldman, Alexander Berkman y Alexander Shapiro, delegados del sindicalismo europeo que asistían a un Congreso del Profintern (julio de 1921). Estos sindicalistas consiguieron de los bolcheviques el compromiso de liberación de diez prisioneros, entre ellos Volin. La única condición impuesta era el destierro perpetuo, bajo amenaza de muerte en caso de infringirlo. Todos pudieron viajar con sus familias en enero de 1922, distribuidos en diferentes destinos: París, Berlín, Nueva York. Mientras estuvo encarcelado se produjo la muerte de Kropotkin (8-2-1921) y la insurrección de los marinos de Kronstadt contra los bolcheviques (1-17 marzo 1921) y en el verano de 1921 el aplastamiento definitivo del movimiento makhnovista. Se refugió con su familia en Alemania, donde fue acogido por la Unión Obrera Libre de Berlín, que publicó su folleto *La persecución del anarquismo en la Rusia Soviética.* Tradujo el libro de Archinov sobre la historia del movimiento makhnovista. Junto con Archinov fundó una revista llamada *Anarjícheski Véstnik* (*El Heraldo Anarquista*). Se juntó con los exiliados rusos que impulsaron distintos comités de ayuda a los camaradas presos por el régimen bolchevique. Sébastien Faure le invitó a residir en Francia, con unas condiciones de vida algo más holgadas. Llegó a Francia con su familia en el verano de 1925. Colaboró en la Enciclopedia Anarquista. Editó varios folletos y artículos, algunos traducidos en la prensa extranjera. También con Archinov, participó en la publicación *Dielo Trudá* (*Causa Obrera*), del Grupo de Anarquistas Rusos en el Extranjero. En

octubre de 1925 nació su quinto hijo, Dimitri. A raíz de la publicación de la controvertida Plataforma Organizativa de los Comunistas Libertarios, en 1926, Volin rompió con Néstor Makhno y Piotr Archinov. La agria disputa marcó una profunda división en el seno del movimiento anarquista ruso en el exilio. En abril de 1927 Volin, Sobol, Fléchine, Schwartz, Mollie Steimer y otros, publicaron un folleto, titulado *Respuesta a la Plataforma*, que atacaba y refutaba la Plataforma de *Dielo Truda* y abogaba por un humanismo universal que negaba la lucha de clases como única meta, asimilaba el texto plataformista con los principios organizativos bolcheviques y con la disciplina leninista o de cuartel. Volin y sus compañeros veían en la creación de un centro político, un ejército revolucionario y una policía antiburguesa, la defensa del principio de autoridad y del estatismo. **Volin oponía a la PLATAFORMA, una organización de SÍNTESIS ANARQUISTA**, que apuntara a la superación de las divisiones teóricas y organizativas existentes en el movimiento libertario: anarcosindicalismo, anarco-comunismo e individualismo. La polémica se generalizó y envenenó hasta el punto de que los partidarios de la síntesis acusaron a los plataformistas de querer inocular el virus bolchevique en el pensamiento anarquista. En 1934, Prudhommaux y Volin fundaron *Terre libre*, que se convirtió, en 1937, en el órgano de la Federación Anarquista en lengua francesa (FA). En 1936, tras un largo período de enfrentamientos y controversias, el movimiento libertario francés estaba dividido esencialmente en tres pequeñas organizaciones: el sindicato anarcosindicalista CGT-SR y dos organizaciones anarquistas: UA y FA. La Unión Anarquista (UA) propugnaba un amplio frente antifascista y reformista que incluía organizaciones socialistas, trotskistas y antifascistas de todo tipo (con figuras como Pivert o Guérin), mientras la Federación Anarquista (FA), prefería impulsar un frente anarquista con el sindicato Confederación General del Trabajo-Sindicalista Revolucionaria (CGT-SR). A petición de la CNT española, Volin se encargó desde octubre de 1936 de la publicación en París del periódico en lengua francesa *L'Espagne*

Antifasciste, del que se habían editado ya 11 números en Barcelona[301], bajo la responsabilidad de Prudhommeaux. Pronto criticó y denunció la política colaboracionista de la CNT, así como la alarmante dejación de principios por parte de los comités superiores de la CNT-FAI. El número 31, del 8 de enero de 1937, fue el último número, de esa publicación, porque la CNT decidió su suspensión como único medio de acallar sus aceradas críticas. En enero de 1937 Leo, hijo de Volin, vino a combatir en España como miliciano. Prudhommeaux y Volin prosiguieron sus críticas contra los comités superiores de la CNT y el colaboracionismo en *L'Espagne Nouvelle* y en *Terre Libre*, que se publicaban en semanas alternas. Volin, en sus artículos, solía diferenciar entre la burocracia "culpable" de los dirigentes y el sano instinto revolucionario de la base. Instalado en Nîmes, colaboró intensamente con André Prudhommeaux en la edición de diversas publicaciones y folletos, además de la redacción, sostenimiento y distribución de *L 'Espange Nouvelle*. No participó en los congresos de la AIT de diciembre de 1937 y de noviembre de 1938. En junio de 1940, tras la fulminante victoria nazi en Francia y la instauración del llamado Régimen de Vichy, se trasladó a Marsella, donde acabó su obra *La Revolución Desconocida*, publicada póstumamente en 1947 Las privaciones de todo tipo y las terribles condiciones de la peligrosa actividad de los resistentes antinazi en la clandestinidad, obligada por su militancia anarquista y su nacionalidad rusa, minaron definitivamente su salud. Murió de tuberculosis, en Paris, el 18 de septiembre de 1945. Sus cenizas fueron sepultadas en un columbario del Père-Lachaise.

Fuentes: *Fragments d'Histoire de la gauche radicale* (https://archivesautonomies.org/)

VARIOS AUTORES: "Voline". *Itineraires* número 13 (1996).

301 El número 1 se había publicado el 22 de agosto de 1936 en Barcelona, con la siguiente anotación: "Édition française de Solidaridad Obrera". Volin, en esos primeros números editados en Barcelona, se encargaba de la redacción de los artículos referentes a Francia.

XENA TORRENT, Josep. Nació en 1908 en Cassà de la Selva, en una humilde familia anarcosindicalista. Fue un autodidacta. Trabajó de fontanero y electricista en Palafrugell. Se afilió a CNT y aprendió esperanto en una escuela nocturna. Durante la dictadura de Primo de Rivera se negó a realizar el servicio militar y se exilió en Perpiñán y luego en París, donde contactó con *Los Solidarios*. Regresó a España tras la proclamación de la República. Se dedicó a la enseñanza, primero en la Escuela Libre de Alaior (Menorca) y, desde 1932, en la escuela Ferrer Guardia de Hospitalet de Llobregat. Se afilió a la FAI. Fue delegado por el Sindicato único de trabajadores de Fígols en el Congreso de la CNT de junio de 1931. En el Pleno de Locales y Comarcales del 21 de julio, reunido en el Salón Rojo de la Casa CNT, votó por la Comarcal del Baix Llobregat contra el colaboracionismo. Durante la guerra ejerció el cargo de concejal (en el área de economía) en el Ayuntamiento de Hospitalet de Llobregat, como representante de la CNT. En diciembre de 1936, intentó aplicar el salario único en esa ciudad. El 27 de diciembre de 1936 el Sindicato único del Ramo de la Alimentación (cenetista) asaltó las cooperativas "L´Avenç" y "El Respecte Mutu", incautándose de las existencias allí almacenadas. ERC y UGT renunciaron a sus cargos en el consistorio y Francisco Martínez Albés dimitió como alcalde, en favor del primer teniente de alcalde Josep Xena Torrent, de CNT, que **asumió el gobierno de la alcaldía sin oposición**. Fue alcalde de Hospitalet desde el 29 de diciembre de 1936 hasta el 9 de febrero de 1937. En 1937 y 1938 fue secretario del CR de la FAI. En diciembre de 1937, Josep Xena Torrent, junto a David Antona Domínguez, Horacio Martínez Prieto y Mariano Rodríguez Vázquez, formó parte de la delegación española al Congreso extraordinario de la AIT reunido en París. En Francia estuvo en la cárcel y en campos de concentración. Finalmente, pudo refugiarse en América. Primero en Santo Domingo y luego en Nicaragua y Venezuela. Participó en el Congreso de Limoges de 1960, alineándose junto a la pareja monárquica/anárquica Montseny/Esgleas. Durante la Transición participó

en el Congreso de la CNT de 1979. Dio algunas conferencias en Hospitalet y Barcelona, pero continuó residiendo en Caracas hasta su muerte.

Bibliografía

Libros, folletos, artículos y documentación de archivo

Actas del Congreso de la AIT. *Celebrado en París del 6 al 18 de diciembre de 1937*

El anarquismo en España. Informe del Comité Peninsular de la Federación Anarquista Ibérica al Movimiento Libertario Internacional (16 enero 1938)

ARCHINOV, Pedro: *Historia del movimiento macknovista*. Prólogo de Volin. Tusquets, Barcelona, 1975

AVRICH, Paul: *Los anarquistas rusos*. Alianza, Madrid, 1974

BARROT, Jean: *"Bilan". Contre-révolution en Espagne (1936-1939)*. Union Générale d´Éditions, Paris, 1979

BERNERI, Camillo : *Pietrogrado 1917 - Barcelona 1937. Scritti scelti*. A cura di Pier Carlo Masini e Alberto Sorti. La Fiaccola/ Reprint, Ragusa, 1990.

BERTHUIN, Jérémie: *De l´espoir à la désillusion. La* CGT-SR *et la Révolution espagnole. Juillet 1936-décembre 1937*. Éditions CNT-Région parisienne, [2000]

BERRY, David: "Solidarité Internationale Antifasciste: les anarchistes français et la Guerre Civile d´Espagne" en *Les Français et la Guerre d´Espagne. Actes du Colloque de Perpignan*. Université de Perpignan, 1990.

«Charles Ridel et la revue *Révision* (1938-1939)», en VARIOS AUTORES: *Présence de Louis Mercier*. Atelier de Création Libertaire, Lyon, 1999

A History of French Anarchist Movement, 1917 to 1945. AK Press, Edinburgh, 2009.

BESNARD, Pierre: *El mundo nuevo*. Ediciones CNT, 1961

BLANCHON, Jean-Louis: "La Cerdagne française face á l´expérience anarchiste de Puigcerda (1936-1937)" en *Les Français et la Guerre d´Espagne. Actes du Colloque de Perpignan*. Université de Perpignan, 1990

BOLLOTEN, Burnett: *La Guerra Civil española*. Alianza, Madrid, 1989

CABALLÉ, T.: *Barcelona Roja. Dietario de la revolución*. Librería Argentina, Barcelona, 1939

CARBALLEIRA, Ángel: *Apuntes sobre "De mi paso por la vida. Memorias José Peirats Valls" y comentarios acerca del prólogo de Enric Ucelay-Da Cal.* Recherche et documentation d´Histoire Sociale, 2010.

Les espagnols de l´exode et du vent. CTDEE, Toulouse, 2016

CASOAR, Phil: «Avec la colonne Durruti: Ridel dans la révolution espagnole» ; en VARIOS AUTORES: *Présence de Louis Mercier*. Atelier de Création Libertaire, Lyon, 1999

CHAZÉ, H: *Chronique de la Révolution espagnole. Union Communiste (1933-1939)*. Spartacus, Paris, 1979

COMITÉ NACIONAL: *Circular número 12 del Comité Nacional de la CNT a las Regionales* (1937)

COMITÉ NACIONAL de la CNT: *Informe de la delegación de la CNT al Congreso Extraordinario de la AIT y resoluciones del mismo.* CNT, Barcelona, 30 de diciembre de 1937

DURGAN, Andy: *Comunismo, revolución y movimiento obrero en Catalunya, 1920-1936.* Laertes, Barcelona, 2015

ESGLEAS, Germinal: *Verdades de todas horas.* Ediciones CNT, Toulouse, 1975.

FAI: *Informe que este Comité de Relaciones de Grupos Anarquistas de Cataluña presenta a los camaradas de la región.* Sin fecha, ni lugar de edición, ni editorial.

FAUCIER, Nicolas: *Pacifisme et militarisme dans l'entre-deux-guerres (1919-1939).* Spartacus, 1983.

GARCÍA, Carlos; PIOTROWSKI, Harald; ROSÉS, Sergi: *Barcelona mayo 1937, Testimonios desde las barricadas.* Alikornio, Barcelona, 2006

GARCÍA OLIVER, Juan: *El eco de los pasos.* Ruedo Ibérico, París, 1978.

GARCÍA PRADAS, J.: *Tres epístolas a Horacio.* Ediciones Libertarias de África del Norte, Argel, 1946

GARCÍA VIVANCOS (Teniente coronel): "La intervención de la CNT y la FAI en el proceso del POUM". *Cultura Proletaria* (New York, 4 febrero 1939)

GASCÓN, Antonio; GUILLAMÓN, Agustín: *Nacionalistas contra anarquistas en la Cerdaña (1936-1937).* Descontrol, 2018.

GERVASINI, Virginia: "Gli insegnamenti della sconfitta della rivoluzione spagnola (1937-1939)". En *Quaderni del Centro Studi Pietro Tresso*, serie "Studi e ricerche", número 30 (1993)

GODICHEAU, François: *Répression et Ordre Public en Catalogne pendant la guerre civil (1936-1939).* École des Hautes Etudes en Sciences Sociales (2001). Thése, 3 tomes.

"Los Hechos de Mayo de 1937 y los presos antifascistas: identificación de un fenómeno represivo". *Historia Social* 44 (Valencia, 2002), pp. 39-63

La guerre d'Espagne. République et révolution en Catalogne. Odile Jacob, Paris, 2004

"Periódicos clandestinos anarquistas en 1937-1938: ¿las voces de la base militante?". *Ayer,* 2004, pp.175-205.

"La domestication de la révolution: du viol des principes doctrineaux à la patrimonialisation de l'identité anarchiste en passant per l'intégration de la CNT à l'État républicain (1936-1939)". *Regards* 9 (2006), pp. 149-173

No callaron. Las voces de los presos antifascistas de la República (1937-1939). Presses universitaires du Mirail, Toulouse, 2012.

GÓMEZ, Freddy: *Entrevista con Juan García Oliver, registrada el 29-6-1977 en París (Francia).* Folleto. Fundación Salvador Seguí, Madrid, 1990

GORTER, Herman; PANNEKOEK, Anton: *Contra el nacionalismo, contra el imperialismo y la guerra: ¿Revolución proletaria mundial!* Espartaco Internacional, Barcelona, 2005

GORRÓN, Fidel: *AIT, la Internacional desconocida. Una aproximación a la historia de la AIT actual (1922-1986).* AIT, Madrid, 1986.

Govern de la Generalitat/Josep Tarradellas: *Crònica de la Guerra civil a Catalunya.* 2 volúmenes, DAU, Barcelona, 2008 y 2009.

Grupo Dielo Truda: *Plataforma Organizativa para una Unión General de Anarquistas.* Aldarull, Barcelona, 2010

GUÉRIN, Daniel: *Front révolutionnaire, révolution manquée. Témoignage militant.* Maspero, Paris, 1976.

L'anarchisme. Gallimard, 1965

GUILLAMÓN, Agustín: *Documentación histórica del trosquismo español. De la guerra civil a la ruptura con la IV Internacional.* Ediciones de la torre, Madrid, 1996

"El informe secreto de Helmut Rüdiger, presentado al congreso de la AIT, reunido en París el 7 de diciembre de 1937, publicado por el CN de la CNT en 1938". *Balance,* cuaderno número 13 (octubre 1998)

Barricadas en Barcelona. La CNT de la victoria de Julio de 1936 a la necesaria derrota de Mayo de 1937. Ediciones Espartaco Internacional, Barcelona, 2007

El terror estalinista en Barcelona (1938) (Aldarull/Descontrol, 2013)

Hambre y violencia en la Barcelona revolucionaria (de julio de 1936 a septiembre de 1937). [Tetralogía: 1. *La revolución de los comités*; 2. *La guerra del pan*; 3. *Insurrección*; 4. *La represión contra la CNT y los revolucionarios*]. Descontrol, 2015-2017.

Correspondencia entre Abel Paz y García Oliver. Anexo: *Tesis sobre la Guerra de España y la situación revolucionaria creada el 19 de julio en Catalunya*. Descontrol, Barcelona, 2016.

Josep Rebull, la vía revolucionaria. Descontrol, 2017

Nacionalistas contra anarquistas en la Cerdaña (1936-1937). En colaboración con Antonio Gascón. Descontrol, 2018

Barcelona, mayo de 1937. Anarres, Buenos Aires, 2019

La matanza del cuartel Carlos Marx. Calumnia, Mallorca, 2020

La revolución rusa. Una perspectiva crítica y libertaria. Descontrol, 2020

Els incontrolats. El Lokal, 2020.

Los Comités de Defensa de la CNT en Barcelona. Quinta edición corregida y aumentada. Descontrol, Barcelona, 2020

Los Amigos de Durruti. Historia y antología de textos. Segunda edición. Descontrol, Barcelona, 2021

Ecos y pasos perdidos de Juan García Oliver. Calumnia, Mallorca, 2021

Durruti sin mitos ni laberinto y otras estampas. Fundación Aurora, Queimada y Sabotajes de sueños, enero 2022

HEREDIA, Luís: *El anarquismo en Chile (1897-1931).* Antorcha, México, 1981

HODGART, Rhona M.: *Ethel MacDonald. Glasgow Woman Anarchist.* Pirate Press/Kate Sharpley Library, s.l., s.d.

Informe sintético de la Delegación de la CNT al Congreso de la AIT, celebrado en París desde el día 28 de octubre hasta el 6 de noviembre de 1938.

IÑÍGUEZ, Miguel: *Enciclopedia del anarquismo ibérico.* Asociación Isaac Puente, 2018

JACQUIER, Maurice: *Simple militant.* Denoël, Paris, 1974

KAMINSKI, H.E.: *Los de Barcelona.* Prólogo de José Peirats. Cotal, Barcelona, 1976

KORSCH, MATTICK, PANNEKOEK, RUHLE, WAGNER: *La contre-révolution burocratique.* UGE, Paris, 1973

LEFRANC, Georges: *Histoire du Front Popoulaire (1934-1938).* Payot, Paris, 1974

LÓPEZ CÁCERES, Félix: *Cartas de la revolución. Reportes de un obrero chileno en la Guerra civil española (1936-1939).* Mar y Tierra, Valparaíso/Temuco, 2016

LORENZO, César M. [César Martínez Lorenzo]: *Los anarquistas españoles y el poder.* Ruedo Ibérico, París, 1969

Le mouvement anarchiste en Espagne. Pouvoir et révolution sociale. Les Éditions Libertaires, 2006.

Horacio Prieto. Mon père. Les Éditions Libertaires, 2012

Les racines espagnoles du socialisme libertaire. Inédito.

MÁRQUEZ, José Manuel y GALLARDO, Juan José: *Ortiz. General sin dios ni amo.* Hacer, Barcelona, 1999

MARTÍNEZ, María Teresa y PAGÈS, Pelai (coord.): *Diccionari biogràfic del moviment obrer als Països Catalans.* Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 2000.

MARTÍNEZ PRIETO, Horacio: *Memorias* inéditas en cuatro tomos, depositadas en la BPA.

Memoria del Congreso Extraordinario de la Confederación Regional del Trabajo de Cataluña. Celebrado en Barcelona los días 25 de febrero al 3 de marzo de 1937. Talleres gráficos Juan, Barcelona, 1937

MERCIER VEGA, Louis: *Anarquismo ayer y hoy.* Monte Ávila, Caracas, 1970

L'increvable anarchisme. Analis, Bordeaux, 1988.

METT, Ida: *La Comuna de Cronstad. Crepúsculo sangriento de los Soviets.* Espartaco Internacional, Barcelona, 2006.

MINTZ, Frank y PECIÑA, Miguel: *Los Amigos de Durruti, los trosquistas y los sucesos de mayo.* Campo Abierto, Madrid, 1978

MIRÓ, Fidel: *Anarquismo y anarquistas.* Ed. mexicanos unidos, 1979. Sobre la AIT: véase pp. 138-142

MONJO, Anna: *Militants.* Laertes, Barcelona, 2003

MONJO, Anna; VEGA, Carme: *Els treballadors i la guerra civil. Història d'una indústria catalana col.lectivitzada.* Ed. Empúries, Barcelona, 1986

"La clase obrera durante la guerra civil española: una historia silenciada". *Historia y fuente oral* nº 3 (1990), pp. 67-91

MORROW, Félix: *Revolución y contrarrevolución en España.* Pluma, Bogotá, 1976

MUNIS, G.: *Jalones de derrota, promesa de victoria. Crítica y teoría de la revolución española (1930-1939).* Muñoz Moya, Brenes, 2003

NELLES, Dieter; PIOTROWSKI, Harald; LINSE, Ulric; GARCÍA, Carlos: *Antifascistas alemanes en Barcelona (1933-1939). El Grupo DAS: sus actividades contra la red nazi y en el frente de Aragón.* Sintra, Barcelona, 2010. Segunda edición, revisada y ampliada, Virus, 2019.

OEHLER, Hugo: "Barricadas en Barcelona: la primera revuelta del proletariado contra el Frente Popular capitalista: relato de un testigo. Barcelona, 15 de mayo de 1937", en García, Piotrowski y Rosés (eds.): *Barcelona, mayo 1937. Testimonios desde las barricadas.* Alikornio, 2006, pp. 29-56

PEIRATS, José: *La CNT en la revolución española.* 3 tomos. Ruedo Ibérico, París, 1971

Los anarquistas en la crisis política española. Júcar, Madrid-Gijón, 1976

De mi paso por la vida. Memorias. Flor del Viento, Barcelona, 2009

PÉREZ, Manuel: *30 años de lucha.* Asociación Isaac Puente, Vitoria, 2012

RABAUT, Jean: *Tout est possible! Les gauchistes français (1929-1944).* Denoël, 1974

RADOSH, Ronald; HABECK, Mary R.; SEVOSTIANOV, Grigory: *España traicionada. Stalin y la guerra civil.* Planeta, Barcelona, 2002, pp. 220-262

RIOUX, Jean-Pierre: *Révolutionnaires du Front Popoulaire.* Union Générale d´Éditions, Paris, 1973

ROCKER, Rudolf : *Les soviets trahis per les bolcheviks.* Spartacus, 1998.

La tragedia de España. Melusina, 2009.

RÜDIGER, Helmut: *El anarcosindicalismo en la Revolución española.* Editado por el Comité Nacional de la Confederación Nacional del Trabajo. Barcelona, 1938

SOUCHY, Agustín: *La verdad sobre los sucesos en la retaguardia leal. Los acontecimientos de Cataluña.* Buenos Aires, FACA, 1937

Entre los campesinos de Aragón. El comunismo libertario en las comarcas liberadas. Tusquets, Barcelona, 1977.

SOUCHY, A.; FOLGARE, P.: *Colectivizaciones. La obra constructiva de la revolución española.* Fontamara, Barcelona, 1977

SOUCHY, Agustín; LEVAL, Gastón; CANO RUIZ, B.: *La obra constructiva de la revolución española (28 estampas a todo color de Sim).* Ideas, México, 1982.

VARIOS AUTORES: "Voline". *Itineraires* número 13 (1996).

VARIOS AUTORES: *Présence de Louis Mercier.* Atelier de Création Libertaire, Lyon, 1999.

VARIOS AUTORES: *Ni parlamento ni sindicatos: ¡Los Consejos obreros! Los comunistas de izquierda en la Revolución alemana.* Textos presentados por Authier y Dauvé. Espartaco Internacional, Barcelona, 2004

VARIOS AUTORES: *Tant pis si la lutte est cruelle. Volontaires internationaux contre Franco.* Syllepse, Paris, 2008

VOLIN: *La revolución desconocida.* 2 vol. Campo Abierto, Madrid, 1977

Prensa

Alerta...!

El Amigo del Pueblo

Anarquía-FAI

L'avant-garde

La Batalla

Boletín de Información CNT-FAI

Bulletin d'information CNT-AIT-FAI, publié par la Section Française de Barcelone

Le Combat Syndicaliste

Criticón. Semanario hunorístico

L'Espagne Antifasciste

L'Espagne Nouvelle

Ideas

El Incontrolado

Informations d'Espagne, communiqué par la CNT et la FAI (Genève).

Internacional/Internationale

Libertad

Liberación

Le Libertaire

La Noche

Nouvelle Espagne Antifasciste

Révision

La révolution proletarienne

Ruta

Sembrador

Solidaridad Obrera

Terre Libre

Timón

Treball

La Voix libertaire

Films, DVD y documentales

Archivo Nacional Cinematográfico de la Resistencia de Torino. *Entrevista con Juan García Oliver.* París, junio de 1977.

CNT *1936-1939. Archivo Cinematográfico de la Revolución Española.* Se trata de 9 DVD y un folleto, con comentarios de especialistas a cada DVD (2010).

La guerra civil a Catalunya. Zona Roja. TV3/Enciclopèdia Catalana (2008)

Munis. La voz de la memoria [revolucionaria] (2011)

MUÑOZ, Mikel (realizador): *La révolution s'arrêta en Mai* (2015) 80 minutos. En español, subtitulada en francés.

Webs

Alasbarricadas.org

Alejandría proletaria

Centre International de Recherches sur l'Anarchisme (CIRA)

Fondation Besnard

Fragments d'Histoire de la gauche radicale (https://archivesautonomies.org/)

Gallica. Biblioteca digital de la Bibliotheque Nationale de France

Kaosenlared

MIA : Marxist Internet Archives

PARES. Portal de Archivos españoles

Portal Libertario OACA

Ser Histórico

Anexo documental[302]

Índice

El caso Fortin. *L'avant-garde* números 5 y 6
del 24 de abril y 1 de mayo de 1937 589

"La situación actual del anarquismo en España"
por Volin, en *Terre Libre* número 31 (mayo de 1937) 592

"¿Y ahora?" por la FAF en *Terre Libre* número 32
(junio de 1937) 595

"La disolución de la Sección francesa de Barcelona"
por Besnard, en *Le Combat Syndicaliste*
número 211 (4-6-1937) 597

"¿Nacional-anarquismo?" por Shapiro
en *Le Combat Syndicaliste* número 212 (11-6-1937) 599

"Carta abierta a la CNT" por Shapiro
en *Le Combat Syndicaliste* número 214 (25-6-1937) 602

"En torno al Mitin del Velódromo de Invierno"
en *Terre Libre*, número 33 (julio 1937) 605

302 En este anexo documental todas las cursivas, negritas, subrayados y mayúsculas son responsabilidad exclusiva de los autores de los textos traducidos.

"¡Un año después!" por Prudhommeaux,en *L'Espagne Nouvelle.*
Boletín de información que aparece todos los sábados.
Nueva serie, número 12-13 (17-7-1937) 607

"A todos los comités anarcosindicalistas franco-belgas"
Le Combat Syndicaliste número 218 (23-7-1937)
Pierre Besnard, secretario..... 609

"Mise au point" ("Informe") por el Comité de Relaciones
de la FAF, en *Terre Libre* número 34 (agosto de 1937) 610

"De la lucha revolucionaria a la Unión Sagrada antifascista"
por Attruia, en *Terre Libre* números 45 (28 enero 1938)
y 46 (11 febrero 1938) 613

El caso Fortin. *L'avant-garde* números 5 y 6

L'avant-garde número 5 (sábado, 24 de abril de 1937)

Se nos ruega la inserción de la siguiente nota:

Sección Francesa de Barcelona.

A todos los camaradas antifascistas.

Los camaradas de la Sección Francesa anarquista de Barcelona, reunidos el 17 del corriente, después de tomar conocimiento de la impresión del artículo incluido en el *Boletín de Información* número 20, en lengua francesa, fechado el 17 de abril, debido a la pluma de FORTIN,

Protestan vehementemente contra tal prosa y semejantes insinuaciones hechas a los camaradas franceses llegados a España para luchar al lado de sus camaradas españoles.

No permitiremos que una *individualidad* se permita juzgar a sus camaradas, aunque fuera bajo la forma más cautelosa e insinuante posible.

A FORTIN, como delegado de propaganda de la Sección Francesa (hasta el día de hoy) no le podemos permitir tal actitud contrarrevolucionaria y antianarquista.

Por otra parte, nos sorprende que FORTIN, que siempre ha sido antisindicalista y adversario del movimiento anarquista revolucionario en Francia y, por lo tanto, que no se agoten sus sarcasmos respecto a las viejas barbas que tienen el nombre de RECLUS, KROPOTKIN, BAKUNIN y sus adeptos, sea encargado de un puesto responsable por la CNT, organización obrera animada de un feroz espíritu revolucionario

Consecuentemente informamos a nuestros camaradas de cualquier tendencia anarquista que el señor FORTIN, dado que no

pertenece ya a la Sección Francesa, no podrá en ningún momento reclamarse de ella.

Insistimos en este punto: solo existe una Sección Francesa y todo lo referente a la Sección Francesa debe dirigirse, a partir de ahora, a la única dirección autorizada, que es la siguiente: calle Consejo de Ciento, 253 de Barcelona.

Aprovechamos la ocasión para poner en guardia a todos los camaradas contra las acciones de este individuo y de sus compinches, que solo pueden ser dañinas.

Por la Sección Francesa de Barcelona

El secretario: SCHLAUDER

El secretario adjunto: LOBEL

Hay un sello que dice: Comité de Control Internacional Sección Francesa CNT-FAI.

L'avant-garde número 6 (sábado, 1 de mayo de 1937)

Aclaración

Barcelona, 28 de abril de 1937

Al Gerente del Hogar Francés Antifascista.

En el último número de *L'avant-garde*, órgano del Hogar francés antifascista, usted ha aceptado la inserción de un vil e injurioso ataque contra mí.

Estoy más que sorprendido de que usted haya publicado un artículo de tal naturaleza contra un delegado en el Control Político del "Hogar del Francés Antifascista" que emana de gentes que no tienen relación oficial alguna con el Hogar y solo deseaban satisfacer una venganza personal.

Considero que ha obrado usted con una gran ligereza – POR NO DECIR MÁS – y no sé cómo juzgará la Comisión de Control este asunto.

En cuanto a las calumnias contenidas en ese papel, los camaradas que me conocen ya responderán si lo creen adecuado. Personalmente, estoy por encima de todo esto: *una decena de años de sindicalismo y una veintena de años de militancia anarquista* responden ampliamente por mí.

Salud.

FERNAN FORTIN

Delegado de Propaganda francesa de la CNT-FAI

Delegado de la CNT en el Control Político del "Hogar del Francés Antifascista"

***

Barcelona, 30 de abril de 1937

Camarada FORTIN:

El Hogar del Francés Antifascista no se ha solidarizado en modo alguno con la carta publicada en las columnas de este periódico, que con toda razón ha motivado un lamentable incidente.

Podría apelar a mi buena fe, sorprendida por el sello de una organización que ha usado las siglas CNT-FAI, pero tengo por costumbre aceptar siempre la responsabilidad de mis actos – y dado que en este caso debo confesar que se ha cometido una ligereza por mi parte – estoy dispuesto a aceptar todas las consecuencias. Y a tal efecto ya he tomado las disposiciones necesarias.

Salud.

El delegado responsable

JAUME ELÍAS

La situación actual del anarquismo en España
Volin

Terre Libre, órgano de la Federación Anarquista de lengua francesa (FAF), número 31, mayo de 1937

El conjunto de informaciones que, desde hace algún tiempo, nos llegan de España referentes a la situación actual de nuestro movimiento, de nuestra propaganda, de nuestra actividad en la parte del país ocupada por los "republicanos", distan mucho de ser alentadoras. Estas informaciones (que recibimos de una manera continua, bien sea verbalmente, por escrito o por vía de prensa) todas coinciden en el mismo sentido.

La propaganda y la acción anarquista, de día en día y por todas partes se hace más difícil. La actividad política y militar, estatista y gubernamental, sobresale por todas partes. La tendencia autoritaria y dictatorial se implanta progresivamente en las ciudades y en los campos; se instala en las fábricas y en las organizaciones sindicales; en una palabra, esta tendencia domina "en toda la línea".

Nuestros compañeros: aquellos que, según nuestro parecer, cometieron el enorme error de participar en la acción gubernamental, en lugar de buscar y realizar las verdaderas formas de actividad anarquista, son cada vez más impotentes para subir esa pendiente e impedir el descenso rápido. De concesión en concesión, han llegado a encontrarse ellos mismos a merced de las intrigas, trampas y maniobras de las violencias de los políticos de todas clases. Hasta hay algunos que han dejado de ser totalmente anarquistas, puesto que predican la unión sagrada, el patriotismo, el nacionalismo y demás.

Los compañeros que han conservado el buen sentido, los que mantienen sus convicciones y lo dicen, los que se resisten, luchan y se baten por la revolución integral, y no por los restos podridos de la agonizante sociedad. Estos corren la suerte habitual que todavía les está reservada en todos los países desde el momento que se atreven

a elevar claramente su voz y a obrar en consecuencia: son severa y estúpidamente censurados por las autoridades de la que forman parte ex anarquistas; por todos los medios se les impide obrar; se les encarcela, a veces se les desarma, a veces son combatidos y diezmados, sin que nuestros "compañeros", que se encuentran en el poder, puedan intervenir, tomar su defensa y sostenerles en su justa lucha.

Los ejemplos y las pruebas de este estado de cosas (estado que ya habíamos previsto y procurado que se evitara) abundan.

Los periódicos de "oposición" anarquista (*Ideas*, *Nosotros*, *Ruta*) cada vez son más molestados por la censura. Algunos de ellos hasta son suspendidos de vez en cuando. Gran número de activos compañeros han sido encarcelados, sin juicio, entre otros, un centenar de compañeros de la Columna de Hierro han sido encarcelados y según ciertos informes (que por el momento damos bajo reservas) esta Columna ha sido reducida por completo a la impotencia (hasta se ha hablado de que ha sido atacada por la fuerza, habiendo numerosos compañeros muertos y heridos). En todas partes donde recientemente se había empezado a organizar la vida bajo las bases del comunismo libertario, han intervenido las autoridades con sus procedimientos habituales y actualmente se ha detenido esta nueva evolución.

Este es el caso, por ejemplo, de las localidades comprendidas en la región de actividad de la antigua Columna Durruti. En los talleres y fábricas de Barcelona y de otras partes, los compañeros se ven obligados a las órdenes impuestas por los superiores y nuevos pontífices, sin poder defender su posición. Si no se someten ciegamente, a lo que llaman, como en todas partes, "disciplina", tienen que marcharse. Y muchos compañeros, descorazonados, se van.

En una palabra, según las informaciones precisas que nos llegan, el anarquismo en España empieza a sufrir la misma suerte que sufrió en Rusia. Y los métodos empleados para combatirlo, son exactamente los mismos: se busca, por todos los medios, domesticar y amansar a los unos; y en cuanto a los otros, los recalcitrantes, se les elimina o se les suprime de una manera o de otra.

En este mismo número, el lector encontrará una documentación precisa que confirme nuestras informaciones.

¿Hay alguna esperanza de que esta situación no sea definitiva?

La única esperanza son las vastas masas trabajadoras: la "base". En efecto, algunos compañeros afirman que el pueblo español jamás aceptará una dictadura, una imposición, una autoridad política, de cualquier clase que sea. Estos compañeros creen que, a fin de cuentas, las masas reaccionarán y que no lograrán doblegarlas, ni aún con las armas.

Otros, por el contrario, son del parecer que la dictadura política acabará por imponerse totalmente y que el anarquismo en España, desde estos momentos, se encuentra atado por largo tiempo. Hasta pretenden que el verdadero movimiento anarquista se verá obligado a ser otra vez ilegal, clandestino.

El tiempo será quien decida.

V.

"¿Y ahora?" por la FAF

Terre Libre número 32 (junio de 1937)

[...] consideramos nuestro deber hacer la presente declaración:

Podríamos detenernos aquí y hacer una larguísima historia de los errores que, a nuestro juicio, han sido cometidos, desde el principio, por nuestros camaradas españoles. Podríamos decir mucho sobre la actitud que, a nuestro juicio, la CNT y la FAI DEBIERAN HABER TOMADO, y sobre la acción que ellos, DEBIERAN HABER desarrollado, frente a la situación, en lugar de inclinarse ante el chantaje bolchevique y adoptar la línea de las concesiones, línea política y gubernamental. Pero, actualmente, ya pertenece al pasado. Este pasado será ojeado, analizado, estudiado por teóricos e historiadores.

Para nosotros se trata sobre todo del PRESENTE; de la actitud a tomar AHORA, frente a los acontecimientos en curso y en perspectiva [...]. Afirmamos [...] que la experiencia ha desaprobado la "línea oficial" de la CNT-FAI. Afirmamos que la actitud de los dirigentes anarcosindicalistas ha terminado con un refuerzo extraordinario de la reacción y, en consecuencia, en un peligroso debilitamiento de la revolución, que la política de concesiones de nuestros camaradas ha hecho el juego a esta reacción coaligada, lo que los ha llevado a la situación de rehenes, a los que el gobierno estalinista-burgués de Valencia les está apuntando con una pistola.

[...] Afirmamos que la deplorable experiencia [colaboracionista] ha terminado, que ya ha durado demasiado, y que, por lo tanto, los dirigentes "gubernamentales" de la CNT y de la FAI ya no tienen la palabra. ¡No! [...] [Sólo tienen la palabra quienes impulsaron la revolución]. La palabra la tiene la VERDADERA CNT-FAI, no los oradores, los comediantes, los indecisos o los cobardes, los falsarios, los renegados o los traidores.

[...] nos declaramos:

CONTRA toda fraseología, todo equívoco, toda mentira en nuestras filas; por la franqueza, la rectitud, la verdad completa, sea la que sea.

CONTRA todo contrato, toda inteligencia, todo acuerdo con los partidos políticos, sea cual fuere, por una línea de conducta netamente anarquista y absolutamente independiente.

CONTRA toda participación en los organismos gubernamentales, cualquiera que sea el pretexto, contra toda actividad política, por una acción netamente social y anarquista, yendo derechos al fin que nos proponemos, hacia la instauración del comunismo libertario.

CONTRA los "dirigentes" de la CNT-FAI que traicionan nuestra causa; por la acción directa de las masas; por encima de las cabezas de los pontífices, si es preciso.

[...] por la confesión franca de los errores cometidos, por una toma de posición neta y firme [...] contra los asesinos de nuestros camaradas, sean quienes sean los asesinos. [...] ¡Basta de confusionismos! ¡Basta de diplomacia, de política, de traiciones y de crímenes!

¡Viva la verdadera acción anarquista!¡Viva la verdadera revolución social! ¡Viva el comunismo libertario!

Federación Anarquista de lengua Francesa (FAF)

La disolución de la Sección Francesa de Barcelona Pierre Besnard

Le Combat Syndicaliste, órgano de Confederación General del Trabajo-Sindicalista Revolucionario (CGT-SR), número 211, (4 de junio de 1937)

Nuestro delegado cerca de la CNT en Barcelona, compañero Dupoux, nos informa que la Sección Francesa, Consejo de Ciento 253, Barcelona, ha sido disuelta.

Todavía ignoramos[303] en qué condiciones y exactamente por quién ha sido pronunciada dicha disolución.

Pero desde este momento consideramos esta decisión como nula e improcedente y rogamos a los compañeros franceses de Barcelona que inmediatamente procedan, con toda urgencia, a reconstituir dicha Sección, cuya misión no se ha terminado y cuya existencia es más necesaria que nunca.

Nos vemos obligados a hacer constar que el último acto que precedió a la disolución de la Sección fue la expulsión del compañero Fortin; y la actitud de los responsables de la Sección quita a su decisión la mayor parte de su valor.

Yendo más lejos, pedimos a los compañeros que, en cuanto reconstituyan la Sección, procedan a examinar con toda objetividad e imparcialidad la medida tomada contra Fortin, y que nos comuniquen su definitiva decisión, debidamente motivada.

Ni los comités anarcosindicalistas, ni las organizaciones que los componen podrían hacerse responsables del desfallecimiento [...].

303 Era evidente la falta de información de Pierre Besnard y la CGT-SR, razón por la cual el análisis de la situación no podía ser más desacertado. No entendían que la SF había sido disuelta porque toleraba las críticas contra la CNT, para ser sustituida por el Grupo Francés de la CNT, plenamente adicto a las posiciones colaboracionistas de la CNT.

Compañeros franceses de Barcelona, vosotros sabréis, al lado de nuestros compañeros de todos los países [...] realizaréis vuestro deber hasta el fin.

¡Viva la Sección Francesa!

El secretario; PIERRE BESNARD

Por los Comités anarcosindicalistas franco-belgas

¿Nacional-anarquismo? Alexander Shapiro

Le Combat Syndicaliste número 212 (11-6-1937)

Conocemos y lo hemos conocido siempre, desgraciadamente, el nacional-socialismo. En Francia se ha creado recientemente un movimiento fascistoide que se denomina nacional-comunista. Estas contradicciones de términos, esta tendencia a palabras dobles unidas con un guion, pero que se excluyen mutuamente, nos han producido, durante estos últimos años, más que nunca, la náusea de todo lo que se vanagloria de ser "nacional".

Pero hete aquí que, en el horizonte del otro lado de los Pirineos, aparece una nueva "ideología" a la que no podríamos darle otra denominación más que la de nacional-anarquismo.

Se trata, una vez más, de *Solidaridad Obrera,* que continúa siendo el órgano de la Confederación Regional del Trabajo de Catalunya y portavoz de la Confederación Nacional del Trabajo de España. Un "editorial" publicado en su número del 26 de mayo, bajo el título, ya característico en ellos, "Nuestra Revolución debe ser Española", nos demuestra esta nueva tendencia a la que verdaderamente no podríamos llamar anarquista sin ponernos en ridículo, pero que busca el poder encontrar un lazo entre el anarquismo profesado por la CNT y el chauvinismo nacionalista que transpira por cada uno de los poros del editorialista de la "Soli". La argumentación en favor de esta vuelta acrobática, merece ser catalogada y damos a continuación los pasajes siguientes:

"Así la CNT y la FAI constituyen por sí mismas un solo y poderoso movimiento revolucionario netamente español, netamente ibérico. Netamente español e ibérico, sin la menor partícula de españolismo, sin el menor sentimiento nacionalista... La impotencia de los generales traidores ha traído la intervención directa italo-alemana y la extranjeriza-

ción de España, emprendida por los facciosos, amenaza envolver en sus pliegues desvergonzados a toda la tierra española.

Ante esta evidente amenaza, la CNT y la FAI, movimiento revolucionario de masas que se desarrolla con una absoluta homogeneidad y que cuenta con un buen número de centenares de millares de hombres que luchan contra el invasor en todos los frentes de batalla, y otros tantos que producen para la guerra, fijan su posición que se sintetiza en esta frase: ¡España para los españoles!.

[...] Cada Revolución lleva el nombre de los pueblos que la realizan. La nuestra se llamará española y lo será por los cuatro costados...

No hay que olvidar que esta opinión es la de un movimiento revolucionario nacional que rebosa de vida y de actividad."

Digamos, en primer lugar, que la lectura de este panegírico del nacionalismo revolucionario, nos recuerda dolorosamente las fanfarronadas hitlerianas de un nacionalismo de base socialista – la base socialista para interesar al pueblo, la base nacionalista para erigirse en salvadores del país contra el internacionalismo... Esto nos lleva también al nacionalismo estalianiano que pone "la patria" por encima de todo, en contradicción con el primer periodo de la Revolución rusa que era fundamentalmente, "internacionalista".

[...] El elogio del racismo, por un lado, y el desprecio del "exotismo", por otro, son dos fenómenos simultáneos y concordantes de un mismo estado de espíritu anti-revolucionario, por no decir otra cosa.

[...] Pero la actitud actualmente adoptada por nuestros camaradas españoles, tal como se refleja en el editorial de la "Soli" que nos ocupa, supone una liquidación de la Revolución social en favor de una revolución nacional, que no puede ser más que política y que no es revolucionaria más que de nombre.

Atención, por lo tanto, al chovinismo, latente en cada hombre y en cada movimiento que no han podido desembarazarse de siglos de envenenamiento metódico y sistemático. Atención a las encrucijadas peligrosas y a los precipicios que os esperan, puesto que el camino que habéis elegido, a pesar de las lecciones del pasado y a pesar de la doctrina en nombre de la cual todavía habláis, está

cubierto de virajes bordeados de profundos fosos donde se cae para no volver a levantarse.

Vale más aventurar un paro brutal y una vuelta no menos brutal en el gran camino que nunca debió abandonar la CNT.

El portavoz de la CNT lo hace mal y su voz es de un "falsete" como para taponarse los oídos.

Cambiad de disco, y rápidamente.

A. Shapiro

Carta abierta a la CNT
Alexander Shapiro

Le Combat Syndicaliste, órgano de Confederación General del Trabajo-Sindicalista Revolucionario (CGT-SR), número 214 (25 de junio de 1937)[304]

Con sorpresa y sin interés hemos leído el programa mínimo de la CNT "para realizar una auténtica política de guerra". La lectura de este programa ha suscitado toda una serie de cuestiones y problemas, de los cuales, algunos de ellos por lo menos, deberían ser sometidos a vuestra atención.

[...] Muchos de nosotros sabíamos que los pustchs [golpes insurreccionales], tan queridos por nuestros compañeros españoles, como los del 8 de enero y 8 de diciembre de 1933, lejos de ayudar a la organización de la revolución, ayudaban más bien a su desorganización.

El 19 de julio os ha abierto los ojos. Os los ha abierto respecto a la gran falta cometida en el pasado, cuando vosotros no queríais saber nada de la organización formal, en periodo revolucionario, de los cuadros necesarios para una lucha que sabíais que sería inevitable el día que hubiera que ajustar cuentas.

[...] un programa mínimo circunstancial, como presentáis el vuestro, no puede tener ningún valor más que si se aprovecha de las circunstancias para preparar mejor un programa "máximo".

Por lo tanto, "vuestra auténtica política de guerra", no es, en suma, más que un programa para entrar en un Consejo de Ministros y vosotros obráis como un partido político que desea participar en el Gobierno del momento, imponiendo sus condiciones [...] que, lejos de arañar ni aun ligeramente al régimen burgués y capitalista en el cual vivís, realmente tienden a reforzarlo, a "eternizarlo".

---

304 Esta Carta Abierta fue traducida al inglés por Joseph Wagner y publicada en la revista mensual *One Big Union*, en agosto de 1937.

Lo que sorprende en vuestro programa, es que [...] parece ser, para vosotros, un fin en si mismo. Ahí está el primer y capital peligro de vuestro programa. Presupone una participación gubernamental "constante".

[...] en vuestro programa mínimo existe una flagrante contradicción, puesto que supone la realización de este programa con los sectores "contra" los cuales queréis realizarlo. La franqueza misma con la cual enunciáis estos dos programas que se excluyen el uno al otro: colaboración con la burguesía y el marxismo, por un lado, y lucha hasta el final contra esta misma burguesía y este mismo marxismo, por el otro lado, sitúa definitivamente vuestro programa mínimo como "objeto" y vuestra declaración del 14 de junio como una exageración de lenguaje.

[...] Naturalmente la elaboración de un programa económico para el periodo transitorio presume un objetivo final. ¿La CNT considera que el comunismo libertario es una "utopía" irrealizable que debe ser relegada a los archivos?

Si todavía pensáis, como antes del 19 de julio, que su realización forma parte de vuestro programa "máximo", os incumbe – este era, por otra parte, vuestro deber a partir del 19 de julio – elaborar vuestro "programa económico de transición", sin tomar en consideración los bloques burgueses y marxistas, que no pueden hacer otra cosa que sabotear todo programa de tendencia y de aspiraciones libertarias.

Tal programa os pondría, por supuesto, en conflicto con estos bloques, pero os uniría a la gran mayoría de los trabajadores que no desean más que una sola cosa: la victoria de la Revolución. Por lo tanto, hay que elegir entre estas dos eventualidades.

Este programa anularía, desde luego, vuestro programa de guerra que no expresa más que un "auténtico" deseo de colaboración ministerial "permanente".

[...] La CNT no debe [...] aceptar [...] la línea de menor resistencia, que no puede conducir más que a la liquidación lenta, pero segura, de una revolución liberadora.

La colaboración ministerial ha puesto, necesariamente, en segundo plano, el programa de economía revolucionaria. Habéis equivocado el camino: y vosotros mismos os dais cuenta de ello.

¿No creéis que no debéis continuar por este camino que os lleva directamente a la derrota?

A. Shapiro

En torno al Mitin del Velódromo de Invierno

Terre Libre, número 33 (julio 1937)

El mitin empezó con la distribución de la edición especial de *Terre Libre*. Fueron distribuidos cinco mil ejemplares. Es decir, que cada asistente tenía uno.

La sorpresa se inició a la apertura del acto cuando se vio que la Presidencia había sido confiada al íntegro HUART.

Que la CNT, después de haber confiado la organización a la UA, QUE MILITA SINDICALMENTE EN LA CGT, haya aceptado como Presidente a un hombre expulsado de la CGT-SR, su hermana internacional, esto, efectivamente, tiene que sorprender.

El "íntegro" HUART declaró: "Sabemos que unos perturbadores fascistas intentarán sabotear la reunión". Esos fascistas eran los militantes de la FAF.

En la víspera, tres camaradas españoles, mandatados por el CR de Catalunya, habían sido recibidos por el Comité de Relaciones de la FAF. Este les había confirmado que un camarada pediría la palabra en nombre de la FAF. Nada tenían que objetar, dijeron los españoles, a que expongáis vuestro punto de vista.

Pese a esto, la palabra solicitada antes de la apertura del mitin, ¡nos fue formalmente rechazada!

Los oradores

Encargado de explicarse ante un público francés, García Oliver encontró un medio escandaloso para escapar de su difícil situación. Habló en español. ¡Nadie entendía nada!

Robert Houdini[305] no habría encontrado algo más simple. ¡Es un poco como lo del huevo de Colón!

---

305 Ilusionista francés, al que se considera padre de la magia moderna.

Trató, sobre todo, la historia de España de los últimos diez años. Nosotros hubiésemos preferido que nos explicara el motivo por el que ordenó que se detuviera la batalla y se guardasen las armas durante las sangrientas jornadas de mayo, cuando los compañeros eran los dueños de la situación, ¡y eso, desde el micro de la Generalitat y al lado de Companys!

Así, durante hora y media, se vio a García apuntando al cielo con el índice, golpeándose el corazón, blandiendo sus dos puños, sin llegar a arrancar más aplausos que los de la claque. La sala permanecía gélida.

Montseny Tonitruante no pudo cambiar la atmósfera. Decenas de grupos discutían tranquilamente de sus asuntos. Otros iban a la cantina.

El íntegro, al lado de la pequeña "eminencia gris" estaba consternado. Unos de mis amigos de Rouen que había hecho expresamente el viaje, también lo estaba. "Podría haberme quedado en Rouen y enviaros 50 francos para el periódico", gemía el desgraciado. ¡Compartimos su opinión!

A partir de las once la sala empezó a vaciarse. Si la perorata se hubiera prolongado se hubiera hecho en el vacío. Hubiera sido grandiosa: ¡el sermón en el desierto!

"¡Un año después! La farsa política" por Prudhommeaux

L'Espagne Nouvelle. Boletín de información que aparece todos los sábados. Nueva serie, número 12-13 (17-7-1937)

"El nuevo gobierno tendrá las mismas características que el de Valencia, gobierno fuerte de Frente Popular, cuya principal misión debe ser la del calmar los ánimos y reclamar el castigo de los autores del reciente movimiento contrarrevolucionario (sic). Se pedirá a la CNT que entre a formar parte del gobierno, pero de tal manera que se vea obligada a rehusarlo..."

De esta forma se dirigió al Comité Central del PSUC estaliniano a sus principales responsables en una "Información política confidencial" que cayó en manos de la FAI y fue publicado el 7 de junio en la circular del Comité Peninsular anarquista.

La maniobra anunciada se ejecutó punto por punto.

[...] Nos enteramos por el periódico *Glasgow Evening Times* del 9 de julio, que durante su estancia en Barcelona, la presencia de 34 revolucionarios extranjeros en las prisiones gubernamentales, "entre los cuales se encuentra una joven anarquista de Glasgow, Ethel McDonald".

La principal acusación invocada sería la participación en la resistencia armada del proletariado barcelonés, en mayo último, con motivo del pustch reaccionario organizado por los jefes stalianianos y Estat Català. La complicidad de los golpistas Aiguadé, Salas, Comorera y compañía con el "fascismo español" y con el "imperialismo extranjero" (en particular con el gobierno de Mussolini por mediación del jefe de Estat Català, Dencás) se ha demostrado actualmente por múltiples pruebas que no se han podido publicar por impedirlo la censura.

La consigna del silencio y la leyenda absurda, según la cual, la "lucha fratricida" de las jornadas de mayo hubiera sido una batalla "entre hermanos de clase, obreros, antifascistas, revolucionarios" y no un "nue-

vo 19 de julio de todo el pueblo catalán contra una tercera tentativa fascista" [...] fue servilmente aplicada durante las horas trágicas hasta por los Servicios CNT-FAI de información y propaganda. Esto se pudo oír al escuchar las emisiones de los García Oliver, Montseny, Vázquez, Toryho, Fortin, etcétera. (como nosotros mismos lo hicimos, temblando de rabia impotente, en la redacción de *L'Espagne Nouvelle*).

[...] HASTA LA NÁUSEA.

Balance de un año de propaganda específica y confederal, por escrito, de palabra, por la radio, el film, etc.:

"Disciplina de hierro... Mando único... Todos los fusiles al frente... Movilización general... Gobierno fuerte... El tiempo trabaja por nosotros... Primero la guerra, después la revolución... Batiremos al enemigo con sus propias armas... Todos unidos para abatir al fascismo... Abajo los incontrolados... Viva el Ejército Popular... Viva el Gobierno de la victoria... España para los españoles... Bilbao será la tumba del fascismo... Hay que tener en cuenta la opinión democrática mundial... El heroico general Miaja... La generosa ayuda de la URSS... Las provocaciones anónimas... ¡cesad el fuego! (mayo de 1937)... Hemos reforzado nuestras posiciones... Silencio en las críticas... Hay que sostener al gobierno Negrín... Combatir la contrarrevolución sería comprometer la victoria..." etcétera, etcétera, etcétera.

Y se extrañan que, después de esto, los nuevos miembros reclutados por la CNT y la FAI permanezcan en un estado de analfabetismo ideológico del que se aprovechan los demagogos conscientes y organizados: Marianet, Oliver, la Federica.

¿Pero no veis que todo esto es sencillamente de Gustave Hervé de 1914-1918[306], recalentado a la salsa española?

A.P.

306 **Gustave Hervé** (1871-1944) fue un propagandista y político francés. Antimilitarista, socialista y pacifista antes de la guerra, encarcelado durante 26 meses por sus publicaciones antibélicas. En 1919 creó un partido socialista nacionalista francés, que impulsó un fascismo francés.

"A todos los comités anarcosindicalistas franco-belgas" por Pierre Besnard

Le Combat Syndicaliste número 218 (23-7-1937)

Después de haber procedido a un examen de la situación general, el Comité de París, que ejerce las funciones ejecutivas de la UNIÓN FEDERATIVA DE LOS COMITÉS ANARCOSINDICALISTAS FRANCO-BELGAS, ha considerado que la labor del Comité, tal como fue definida en el momento de su constitución, ha terminado.

En consecuencia, la CGT-SR y la FAF, organizaciones fundadoras del Comité anarcosindicalista, han decidido transformar este último en COMITÉ DE AYUDA Y SOCORRO A LAS VÍCTIMAS DE LA CONTRARREVOLUCIÓN ESPAÑOLA[307], sin distinción de nacionalidad.

Actualmente, la labor esencial consiste en ayudar a aquellos que se ven obligados a emigrar para huir de la represión de la contrarrevolución, a los milicianos que lleguen heridos, enfermos sin recursos, a las familias de los milicianos que no cobren subsidios, a todos los compañeros extranjeros que han dado todo por la revolución y que se ven obligados, hoy, a causa de la represión, a huir de España.

El Comité de París tiene la seguridad de que esta transformación será comprendida y aprobada por todos.

Para hacer frente a esta nueva labor, LOS COMITÉS DE AYUDA Y SOCORRO A LAS VÍCTIMAS DE LA CONTRARREVOLUCIÓN ruegan que, desde ahora, se pongan a la obra de colectar fondos y enviarlos al camarada A. Ganin, tesorero del Comité de París, 41, rue de Belville, PARIS 19, después de haber satisfecho sus necesidades locales.

El secretario P. Besnard

---

307 El nombre de esa organización escandalizaba e indignaba a los comités superiores cenetistas.

"Mise au point" ("Aclaración") por el Comité de Relaciones de la FAF

Terre Libre número 34 (agosto de 1937)

Pese a la claridad de nuestras declaraciones y de nuestras reiteradas precisiones, se sigue pretendiendo que criticamos (incluso llega a decirse que "atacamos") A LOS ANARQUISTAS ESPAÑOLES, A LA CNT Y A LA FAI.

Protestamos vigorosamente contra tamaña deformación de nuestra actitud. Repetimos, de nuevo, que nos situamos, como siempre, de todo corazón junto a nuestros camaradas españoles en general y con la CNT-FAI en particular. Nunca hemos atacado a la CNT-FAI en tanto que organización.

Criticamos EXCLUSIVAMENTE, ÚNICAMENTE, a algunos anarquistas españoles que, habiendo abandonado, por razones que no consideramos plausibles, nuestros principios fundamentales, han participado y continúan participando en la acción estatal y gubernamental; a algunos que, actuando como antianarquistas, pretenden seguir siendo anarquistas y amenazan con encauzar por un falso camino al movimiento anarquista internacional.

También criticamos, naturalmente, a algunos anarquistas que, en lugar de oponerse franca y valientemente contra esa monstruosa desviación, intentan justificar lo injustificable.

Criticamos, pues, A UNA PARTE de los anarquistas españoles y A LOS DIRIGENTES DE LA CNT-FAI, y a nadie más. Admitimos que alguien pueda estar en desacuerdo con nosotros, pero no admitimos que nuestra actitud sea presentada bajo una falsa luz y que se responda, no a lo que decimos, sino a lo que quiera meterse en nuestra boca.

Se nos reprocha, además, que hayamos tratado a los anarquistas españoles de COBARDES y de TRAIDORES. Queremos precisar cómo y con qué significado empleamos tales palabras.

Ante todo, y una vez más, no aplicamos tales calificativos A TODOS LOS ANARQUISTAS ESPAÑOLES EN BLOQUE. Al igual que todo el mundo, conocemos el admirable valor físico y moral de nuestros camaradas españoles. Conocemos su papel en los acontecimientos de julio de 1936. Nos inclinamos ante nuestras heroicas víctimas de esas luchas. No se trata de eso. Tampoco de tratar a la ligera a nuestros camaradas españoles de traidores. Se trata de otra cosa.

Al enumerar a todos los nuestros en España que, después de nosotros, YA NO TIENEN LA PALABRA y entre aquellos que hemos mencionado, entre otros, como cobardes y traidores, hay que precisar que hemos llamado COBARDES a los que, olvidándose de la consigna de Danton, no han tenido LA AUDACIA NECESARIA para impulsar, ferozmente y sin dudas, la REVOLUCIÓN LIBERTARIA: a quienes han temido CONTINUAR LA REVOLUCIÓN ante la amenaza fascista; a los que han DETENIDO EL NUEVO ALIENTO REVOLUCIONARIO en mayo de 1937. Se puede intentar la justificación de su falta de audacia, que nosotros calificamos de "cobardía", pero, de nuevo, no se debe desfigurar nuestro pensamiento.

En cuanto a la palabra TRAIDOR, estamos sorprendidos de que ciertos camaradas no sepan o no quieran comprender el significado que nosotros le damos.

Existe el significado trivial de la palabra "traidor": hombre que se vende, que traiciona por dinero o interés personal. Naturalmente, no acusamos a nadie de eso y no utilizamos la palabra con ese significado.

Pero también existe la TRAICIÓN IDEOLÓGICA. Es precisamente ESE significado el que utilizamos.

Cualquier camarada, por la razón que sea, que actúa EN EL TERRENO SOCIAL, POLÍTICO O REVOLUCIONARIO contrariamente a los principios anarquistas, los traiciona. Se puede intentar la explicación o incluso la justificación de este tipo de traición, pero un hecho es un hecho: aquellos que, en plena lucha, se comportan exactamente como opuestos a sus principios de siempre,

los traicionan. No podemos hacer nada. Solo constatamos un hecho; así de sencillo.

Nos resulta imposible justificar la actitud de ESOS CAMARADAS ANARQUISTAS ESPAÑOLES que actúan de tal modo. Por eso decimos que no han tomado la palabra.

Mientras se trate de JUSTIFICACIÓN, se puede estar en desacuerdo con nosotros, pero no es razón suficiente para desfigurar o malinterpretar nuestro pensamiento.

Debíamos tal aclaración a aquellos de nuestros camaradas franceses y extranjeros que, AUN ESTANDO DE ACUERDO SOBRE EL FONDO DE NUESTRA DECLARACIÓN, se sienten molestos por el uso de las palabras "cobardes" y "traidores".

Esperamos que estas precisiones sean capaces de disipar el malentendido.

De la lucha revolucionaria a la Unión Sagrada antifascista
Dominique Attruia[308]

Terre Libre números 45 (28 enero 1938) y 46 (11 febrero 1938)

Desde que el régimen capitalista ha entrado en la crisis que lo ahoga desde 1929, aparece cada vez más claro a ojos de todos que, para salir, solo hay dos formas: la **guerra**[309] para la burguesía, la **revolución** para el proletariado.

Desgraciadamente, al contrario de lo que algunos pudieran esperar, el proletariado, engañado por sus "dirigentes", lejos de tomar el camino revolucionario, está emprendiendo, ya, el que conduce a la guerra.

En efecto, desde hace algún tiempo, en los medios obreros, ya solo se plantea la **lucha antifascista**. Así, pues, cuando se sabe que el fascismo es determinado por la propia evolución del régimen capitalista, uno se da cuenta que la lucha antifascista solo es el pretexto que permite a la burguesía **republicana y democrática** salvar su agonizante régimen y preparar, con el concurso de los partidos y

---

308 **ATTRUIA, Dominique** (1904-1986). Francés de origen italiano, criado en Argelia, llegó a Francia en 1926. Se relacionó con anarquistas radicales como Prudhommeaux, Volin, etc. y colaboró en diversos periódicos. En *Spartacus* desde 1931, periódico del que era responsable legal y redactor. También fue redactor de *Terre Libre* desde 1934. Durante la guerra civil escribió esporádicamente en la sección "Nuestros problemas..." de *Terre Libre*, en la que cada cual defendía su posición. Después de la Segunda guerra mundial intentó, en vano, publicar en distintas revistas. Mantuvo correspondencia con Camus, Bataille y Merleau-Ponty. En la última etapa de su vida se convirtió al catolicismo. Murió en Alsacia, región de origen de su esposa.

309 En este texto todas las negritas son responsabilidad de su autor: Dominique Attruia.

organizaciones que se reclaman de la clase obrera, **la guerra antifascista.**

Pero algunos, incluso anarquistas, pensarán que ellos no están en ese camino. Pues ya se pueden ir desilusionando, porque fuera de la unión sagrada antifascista aceptada y defendida en España por los dirigentes anarquistas, ya existe ahora en Francia una organización llamada SIA "que abarca todas las esperanzas..." Y el primer mitin que acaba de organizar nos entrega la prueba: más de diez mil personas asistieron. Afluencia que, por así decirlo, nunca se ha visto en un mitin organizado por anarquistas.

Pero es necesario saber que "está más allá de las tendencias" y eso lo explica todo. Y tanto más en cuanto la SIA no se propone organizar la revolución, sino sencillamente aportar una eficaz ayuda en favor de la España antifascista. No hay, pues, motivo para sorprenderse si obtiene tanto éxito: cuando se abandona la lucha revolucionaria contra el Estado capitalista, el éxito está asegurado.

Pero se argumentará que ningún revolucionario debería oponerse a la solidaridad con la España antifascista. A esto, debemos recordar a quienes parecen olvidarlo completamente que, para un revolucionario, sobre todo si es **anarquista**, no se trata de luchar por la defensa de la democracia burguesa contra el fascismo, sino **contra el Estado capitalista, ya sea democrático o fascista.** Solo desde ese punto de vista puede rechazarse la marcha hacia la guerra antifascista, que están preparando los Estados **democráticos** contra los Estados **fascistas.** Nos parece que la burguesía, aun camuflada bajo la etiqueta democrática, seguirá siendo el mismo enemigo de clase del proletariado al que explota y hace pasar hambre con su Estado "democrático", exactamente igual a como lo hacen las burguesías de los países fascistas. E incluso, para ser exactos, debemos precisar que lo hace más libremente, puesto que es sabido que, en los países fascistas, el Estado tiene un derecho de control de la economía del que se carece en régimen democrático. Dicho esto, se comprenderá que no nos dejemos conducir, como un vil rebaño, a la carnicería imperialista que nuestro enemigo de clase prepara cada vez más febrilmente con la ayuda de los "dirigentes defensores" de la clase obrera,

En el momento en que se prepara a la opinión para que acepte la guerra antifascista, los revolucionarios no deberían dejar que se les recuerde que **en cuanto estalle la guerra, las "libertades democráticas" de las que gozamos serán abolidas**, y que, de este modo, saliendo en defensa de la democracia, el proletariado combatiría bajo la égida del Estado, que ya no sería democrático, sino... dictatorial, esto es, fascista... Lo que demuestra que la guerra antifascista no es más que una MENTIRA, que solo puede engañar a los ingenuos.

Desgraciadamente, cada vez nos va a costar más argumentar, porque incluso la Unión Anarquista tiene, sobre esta cuestión, una posición contradictoria; por una parte, afirma: "No a la defensa nacional en régimen capitalista", y, por otra parte, grita:" ¡Ayuda a la España antifascista!". Se olvida sencillamente de decirnos, no en vano, que la guerra antifascista de España está dirigida por el Estado capitalista, que permanece EN PIE, y que los proletarios son enviados a la muerte para defenderlo. Por supuesto, a quienes no se dejan matar por una causa, que no es la suya, se les fusila; y a aquellos militantes que tienen la desgracia de no aprobarlo, se les encierra en prisión. En cuanto a quienes osan hablar de transformación social, se les asesina a escondidas. Así de sencillo.

Es necesario que se sepa que, en esa España que se dice "antifascista", reina el terror contrarrevolucionario. Así es como nos enteramos, gracias a *Alerta*[310] que se cuentan ya por centenares, "los que ya no pueden dormir en su casa", puesto que gente, "provista de papeles oficiales"... "aprovechan las horas nocturnas para hacer la gira de los domicilios de nuestros camaradas y llevarse a quienes encuentran en su domicilio y de los cuales ya nunca más se sabrá nada". Lo más fuerte es que "esos pistoleros asesinos se llaman antifascistas". Nos enteramos, además, que, "las mujeres y los hijos de los que luchan y caen en las trincheras mendigan y ejercen la

310 Órgano clandestino de los comités de defensa de la CNT. Esta cita prueba la existencia de contactos entre los grupos que editan la prensa clandestina española y las redacciones de *Terre Libre* y *L'Espagne Nouvelle*. Era la tan temida conexión y alianza entre la oposición interna e internacional a la CNT.

prostitución por necesidad, mientras los ministros y sus satélites, los esbirros de la retaguardia, disfrutan y abusan de todo".

Hay que saber también que "solo en las prisiones de Catalunya, hay más de tres mil obreros detenidos" y que en solo una semana "48 elementos fascistas han salido de la prisión de Barcelona para dejar sitio a 60 antifascistas". No queremos insistir más; estas breves citas demuestran claramente que, para quienes han conservado su sentido de clase, no hay más libertad que la de dejarse matar, sin vacilar, por la defensa del Capital, que sigue subsistiendo en la España "antifascista".

Después de esto, se nos podrá gritar: "¡Cesad la crítica!". ¡Pero no es el momento de callarse! Creemos que es la hora de denunciar la traición del proletariado por parte de sus dirigentes, tanto en España como en Francia. Sobre todo, cuando se ve un Sébastien Faure declarar públicamente que "el enemigo número uno es el fascismo, que quiere romper la libertad", dando así crédito al pretexto que permite, antes y ahora, al capitalismo francés preparar la guerra con el asentimiento y el concurso de los dirigentes de la clase obrera.

Nadie ignora, en realidad, que la próxima guerra será una **guerra antifascista**. Dicho de otro modo, una guerra **en defensa de la libertad,** que el fascismo quiere "romper". ¿De qué libertad se trata?

Sin duda de esa con la que el capitalismo gratifica tan generosamente al proletariado, es decir, ¡de **la libertad bajo la esclavitud del salariado!** Ya que en régimen capitalista no existe otra libertad posible: solo se admite la libertad de morir al servicio del Capital. En cuanto a quienes no se someten a esa libertad, ya sabemos que les sucede. Y para defender tal libertad los "anarquistas" se prestan para formalizar aquí la unión sagrada que la CNT-FAI ya han realizado en España, abandonando la lucha revolucionaria contra el Estado y participando en el gobierno llamado republicano, siempre y cuando la burguesía tenga a bien permitírselo.

Lo particularmente sorprendente es que la Unión Anarquista, que aprueba y defiende sin reservas la actitud de la CNT-FAI, continúe mediante la pluma de Leshortes, sobre todo, en predicar la consigna: "No a la defensa nacional bajo régimen capitalista". Es

una actitud inadmisible que debemos denunciar. Es necesario que se nos diga si hay o no hay circunstancias que obliguen al proletariado a participar en una guerra antifascista bajo la égida del Estado burgués; es decir, abandonar la lucha antiestatal y realizar la unión sagrada antifascista, como han hecho CNT-FAI.

Desde siempre, **la lucha revolucionaria ha sido, para un anarquista, una lucha contra el Estado, en tanto que este representa el medio que se da la clase dominante para someter el trabajo al capital**; dicho de otra forma, para explotar al proletariado. Equivale a decir que **mientras el Estado no sea destruido, para un anarquista éste seguirá siendo "el ENEMIGO NÚMERO UNO".**

Anexo fotográfico

Carteles y cabeceras de prensa

Cartel de la CGT-SR y de la FAF. Editado en diciembre de 1936

ALERTA...!

PERIODICO AL SERVICIO DE LA REVOLUCION PROLETARIA

Año I | España: Lérida, Sábado 30 octubre 1937 | N.º 2

LA PACIENCIA LLEGO A SU LÍMITE

Fuera el Gobierno de las derrotas

Bilbao, Santander, Gijón..., ¡ríos de sangre de víctimas... — El proletariado ha de exigir responsabilidades a los malos gobernantes. — Si se fusila al soldado que abandona su parapeto, hay que fusilar sin demora al Gobierno que abandona todo un frente de batalla

LO QUE HEMOS CALLADO

LA POLITICA DEL PARTIDO EN EL EJERCITO Y EN LOS FRENTES

Alerta...!

ANARQUIA

F. A. I.

El Anarquismo es, ante todo, la antítesis de la autoridad.

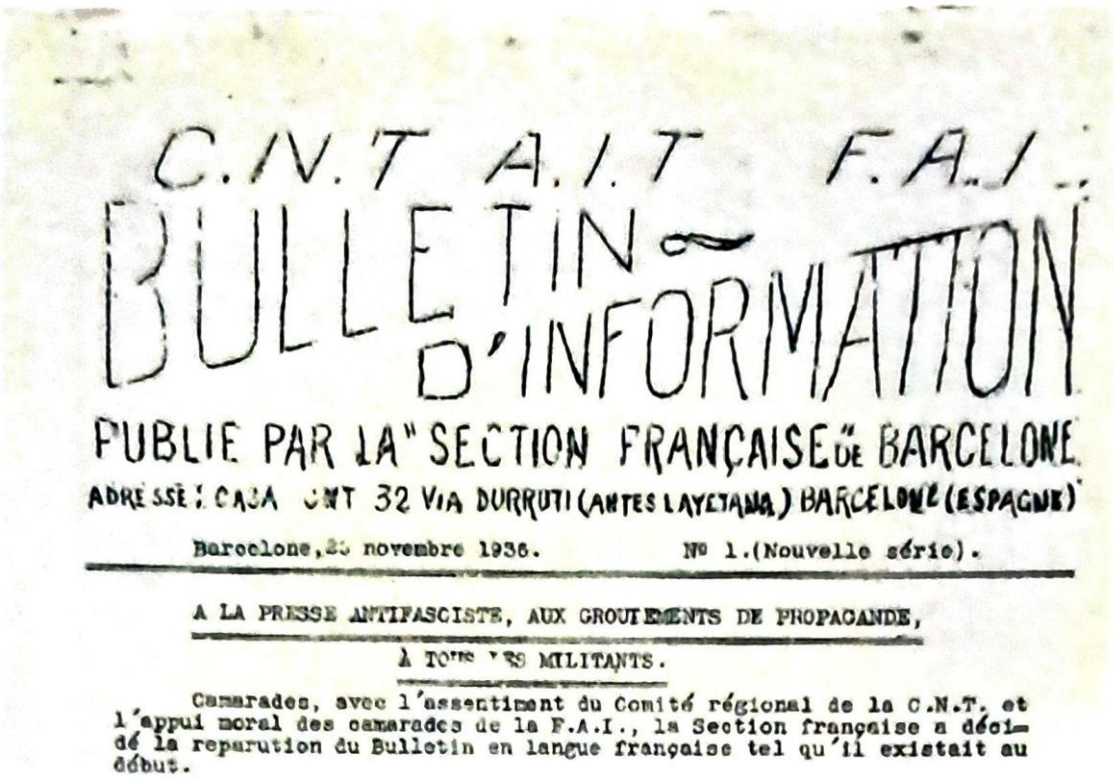
Epoca 1.ª - Núm. 4 | Barcelona, 18 de Julio de 1937 | 20 céntimos

El Delegado general de Orden Público de Cataluña, niega la existencia de presos gubernativos. ¡Habrá cinismo mayor! ¿Y los 200 presos o más que hay distribuídos entre la cárcel y el Hotel Falcón que son?

EDITORIAL

Nuestro pensar y sentir ante la colaboración y no colaboración

Anarquía-FAI



C.N.T A.I.T F.A.I.

BULLETIN D'INFORMATION

PUBLIE PAR LA "SECTION FRANÇAISE" DE BARCELONE

ADRESSE: CAJA CNT 32 VIA DURRUTI (ANTES LAYETANA) BARCELONE (ESPAGNE)

Barcelone, 20 novembre 1936. Nº 1.(Nouvelle série).

A LA PRESSE ANTIFASCISTE, AUX GROUPEMENTS DE PROPAGANDE,

A TOUS NOS MILITANTS.

Camarades, avec l'assentiment du Comité régional de la C.N.T. et l'appui moral des camarades de la F.A.I., la Section française a décidé la reparution du Bulletin en langue française tel qu'il existait au début.

Bulletin d'Information de la Section Française de Barcelone

EL AMIGO DEL PUEBLO

PORTAVOZ DE LOS AMIGOS DE DURRUTI

¡Nadie nos la arrebatará! Es nuestra!

Viva la F. A. I.! Viva la C. N. T.!

El Amigo del Pueblo número 1

EL INCONTROLADO

PERIODICO ANARQUISTA

Núm. 1 — ENERO 1938 — Precio: 25 cts.

¡TERUEL! Una derrota del gobierno Negrin

Si España antifascista quiere la victoria sobre todos los fascismos, debe hacer armar las columnas confederales.

Mirando al porvenir

Fascismo combate fascismo

Negrin. - Me voy... No me voy...

PORQUE NOSOTROS SOMOS ANARQUISTAS

El Incontrolado

INTERNACIONAL

(Internationale)

Revista mensual de la Asociacion Internacional de los Trabajadores (A. I. T.)

DESTINADA EXCLUSIVAMENTE
A LOS MILITANTES DE LA ORGANIZACION

A. H. N.
S. GUERRA CIVIL
Ru 5514

6

Octubre 1938 **DOS Francs**

Internacional. Revista de la AIT dedicada exclusivamente a los militantes de la organización.

L'ESPAGNE ANTIFASCISTE

CNT AIT FAI

Toutes les informations nous parviennent directement de notre service spécial de Barcelone

Hebdomadaire paraissant le Vendredi

CONFUSION et MALADRESSE

LA SITUATION

PRONOSTICS

Les bombes lancées sur Madrid étaient asphyxiantes

CIMETIÈRE DE HUESCA

Autour de l'«Armistice»

Nouvelles officielles du Front

FRONT DE HUESCA

EXPOSITION de l'Espagne Révolutionnaire

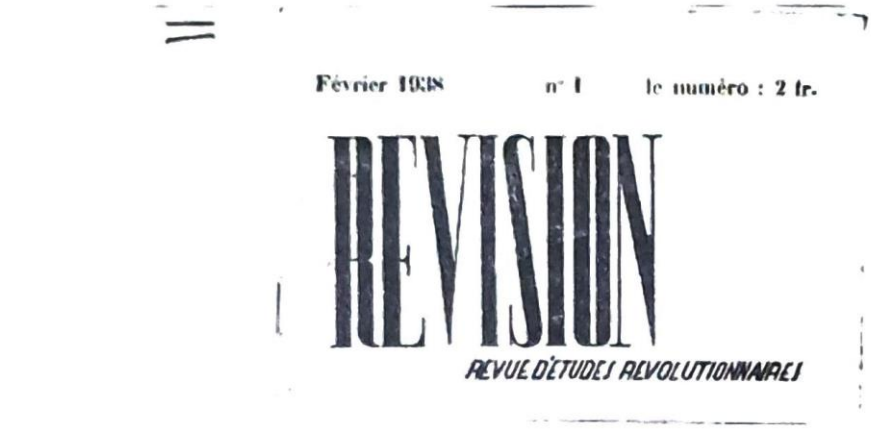
GALERIE BONAPARTE

L'ESPAGNE ANTIFASCISTE

L'Espagne Antifasciste

L'ESPAGNE NOUVELLE

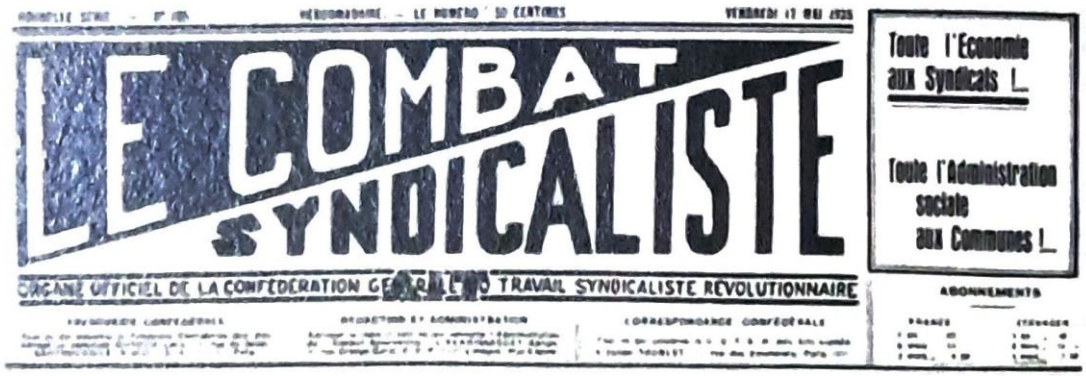
Organe pour la défense des militants, des conquêtes et des principes de la Révolution espagnole



Février 1938 n° 1 le numéro : 2 fr.

REVISION

REVUE D'ÉTUDES RÉVOLUTIONNAIRES



LE COMBAT SYNDICALISTE

Toute l'Économie aux Syndicats !

Toute l'Administration sociale aux Communes !

ORGANE OFFICIEL DE LA CONFÉDÉRATION GÉNÉRALE DU TRAVAIL SYNDICALISTE RÉVOLUTIONNAIRE

ABONNEMENTS

TERRE LIBRE

Edition du Midi

L'Espagne indomptée

«Espagne nouvelle» — An III, Numéros 67-69 — 7-8-9 1939

F A F — C G T S R

COMITÉ ANARCHO-SYNDICALISTE

Le Peuple donne généreusement son sang

PEUPLE ANTI-FASCISTE !

La C. N. T. la F. A. I. et le peuple Espagnol, luttent courageusement contre nos ceux, qui par l'Assassinat révèlent d'instaurer un régime fasciste.

Dans la lutte inégale par les généreux frères, nos Camarades ont pris le sacrifice de leur vie et jusqu'à la dernière cartouche lutteront pour la liberté.

Pendant ce temps que faisons-Nous ? RIEN ; ou peu de choses !

L'heure est pourtant grave ; car la Victoire du fascisme Espagnol serait le prélude triomphal des fascistes Français. Sachez aussi qu'une aide efficace apportée par TOUS LES MOYENS à nos Camarades d'Espagne, chasse les fascistes de chez nous, dans la personne de nos hommes.

Peuple, il s'agit de frapper vite et fort !

Pour leur victoire qui est la nôtre, nos frères demandent DES ARMES

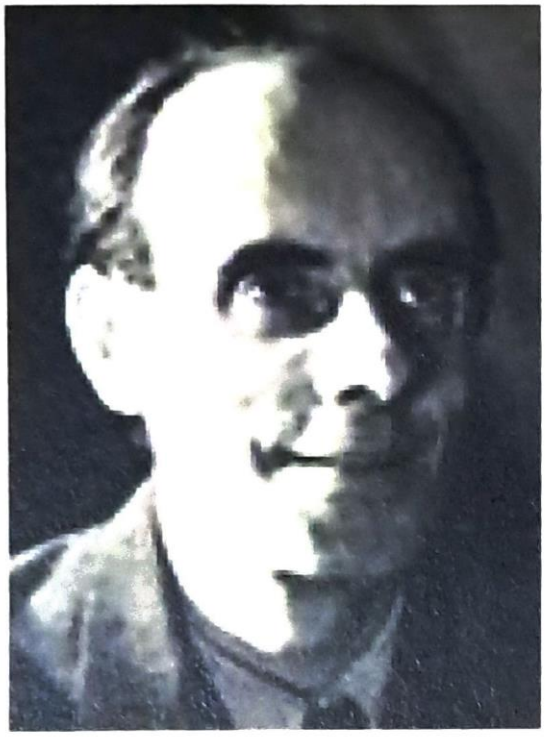
DES ARMES ! si nous voulons pour demain un monde plus juste, meilleur et plus beau.

DES ARMES ! Pour la défense de la Liberté, pour le droit à la vie.

Pour la Révolution Sociale, pour le Communisme Libertaire, EN AVANT !

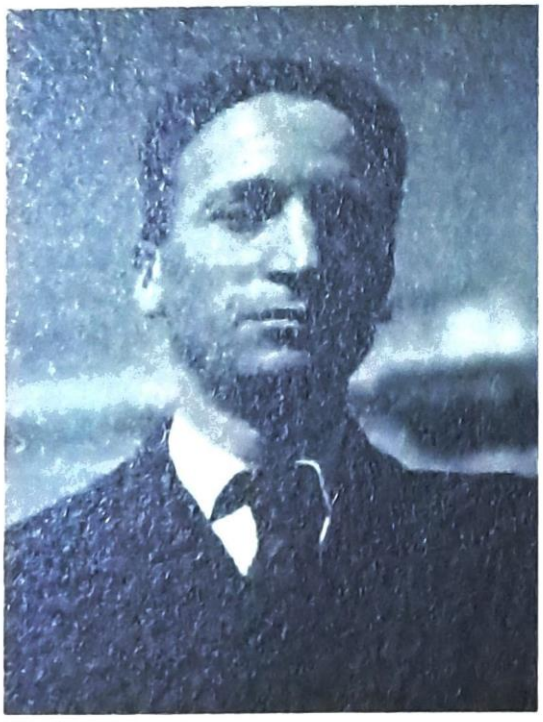
Anexo fotográfico

Militantes



André Prudhommeaux

Alexander Shapiro

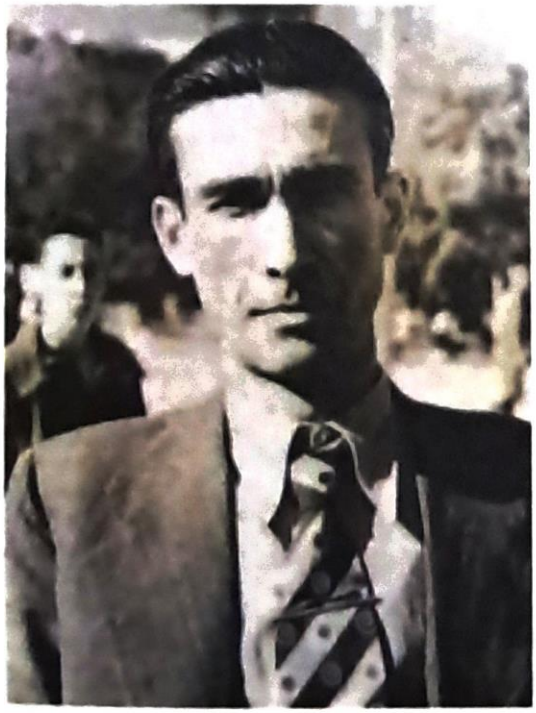


Augustin Souchy

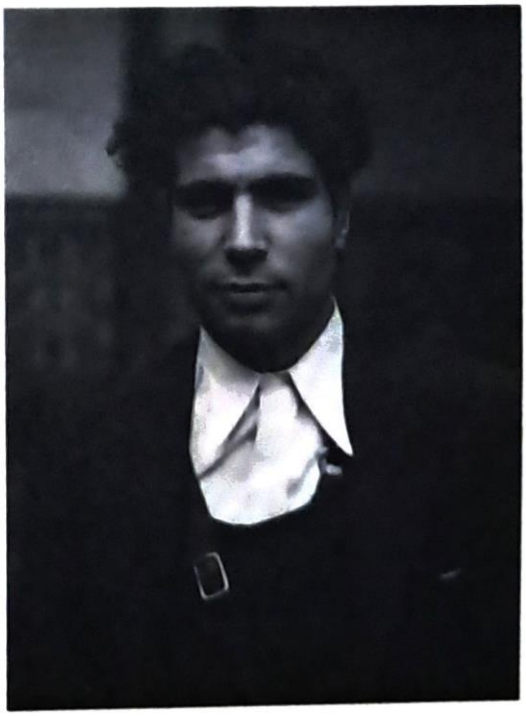
David Antona

Germinal Esgleas

Helmut Rüdiger



Horacio Martínez Prieto



Mariano Rodríguez Vázquez

DUPLICADO

SERVICIO DE MIGRACION

Jun. 19-1944.- NUM. 165894 Válido hasta el día 23 de

TARJETA DE IDENTIFICACION EXPEDIDA POR

JAIME BALIUS

MEDIA FILIACION DEL INTERESADO

ESTATURA 1.7 COMPLEXION

COLOR Blanco.

CEJAS Pobladas.

NARIZ Aguileña.

BOCA Regular.

MENTE No usa. BARBA No usa.

SEÑAS PARTICULARES Reumatismo muscular en la mano y pierna izquierda.-

(40 Años)

LATOS COMPLEMENTARIOS

ARGENTINO 19 jun. 1901 ESTADO CIVIL Soltero.

PROFESION, OFICIO U OCUPACION Periodista.

IDIOMA NATIVO Español.

OTROS IDIOMAS QUE HABLA Francés.

LUGAR DE NACIMIENTO BARCELONA? ESPAÑA.

NACIONALIDAD ACTUAL ESPAÑOLA.

RELIGION Católica. RAZA Blanca.

LUGAR DE RESIDENCIA Cuba.-

NOMBRE Y DOMICILIO DE SU PARIENTE MAS CERCANO María Balius, hermana, Barcelona, España.

OTROS DATOS Of. de la Urg. de Rel. Ext. No. 69735 de fecha 24 abril 1944.-

CONSTANCIA SOBRE LEGAL INTERNACION (ART. 37 DE LA LEY)

FIRMA DEL PORTADOR

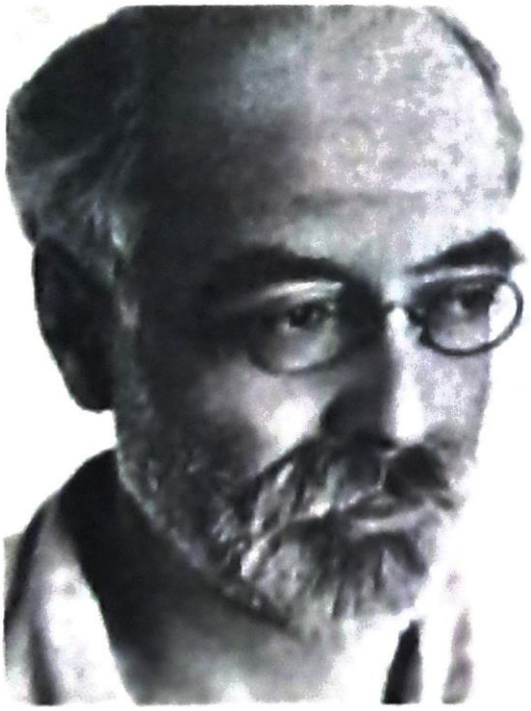
MARIO R. CORTES

Jaume Balius

Josep Xena (a la izquierda) y Dionisio Eroles (en el centro)

Pablo Ruiz

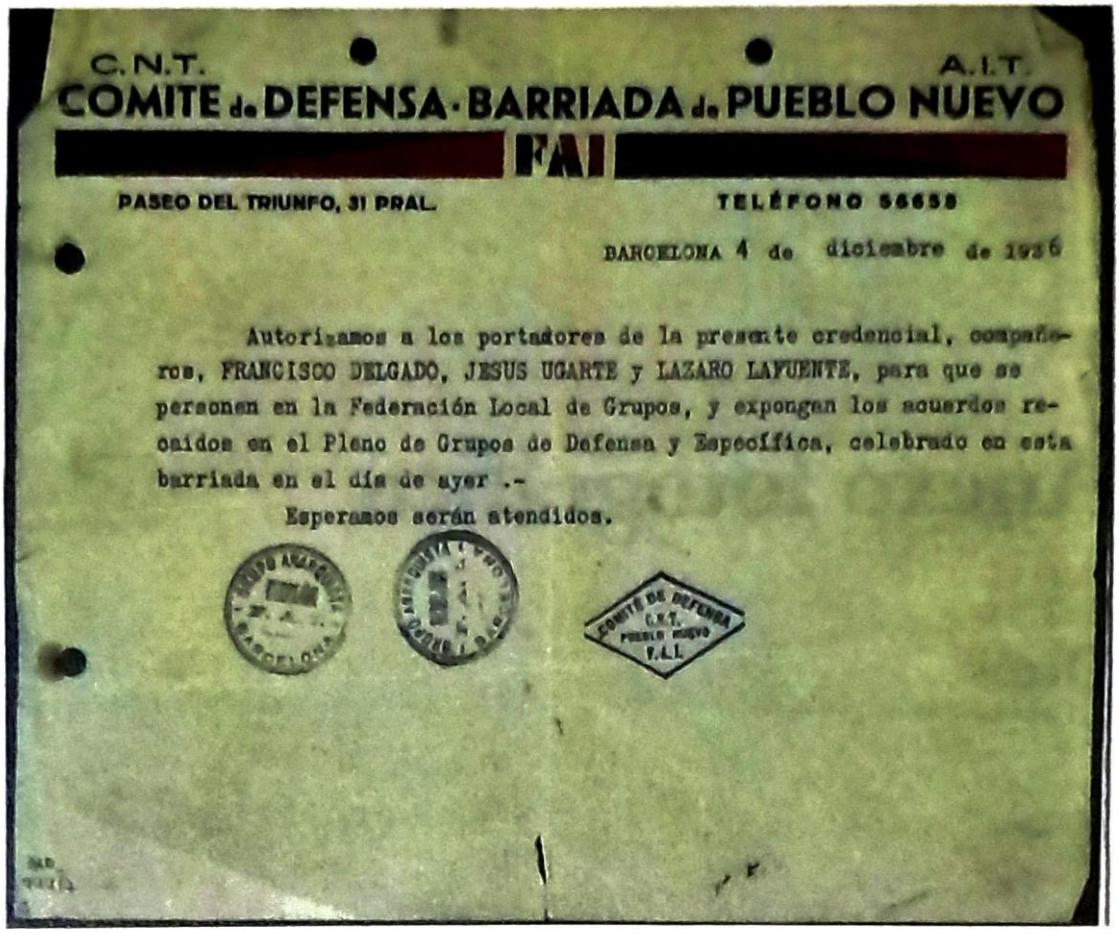
Pierre Besnard



Volin

Anexo fotográfico

Otros



C.N.T. A.I.T.

COMITE de DEFENSA · BARRIADA de PUEBLO NUEVO

FAI

PASEO DEL TRIUNFO, 31 PRAL. TELÉFONO 56658

BARCELONA 4 de diciembre de 1936

Autorizamos a los portadores de la presente credencial, compañeros, FRANCISCO DELGADO, JESUS UGARTE y LAZARO LAFUENTE, para que se personen en la Federación Local de Grupos, y expongan los acuerdos recaidos en el Pleno de Grupos de Defensa y Especifica, celebrado en esta barriada en el día de ayer .-

Esperamos serán atendidos.

COMITÉ DE DEFENSA C.N.T. PUEBLO NUEVO F.A.I.

Autorización del Comité de Defensa de Pueblo Nuevo

Casa CNT-FAI

Comité de Defensa Barriada de Pueblo Nuevo

Se autoriza al portador para dejarle libre el paso por las barricadas para que siga su camino.

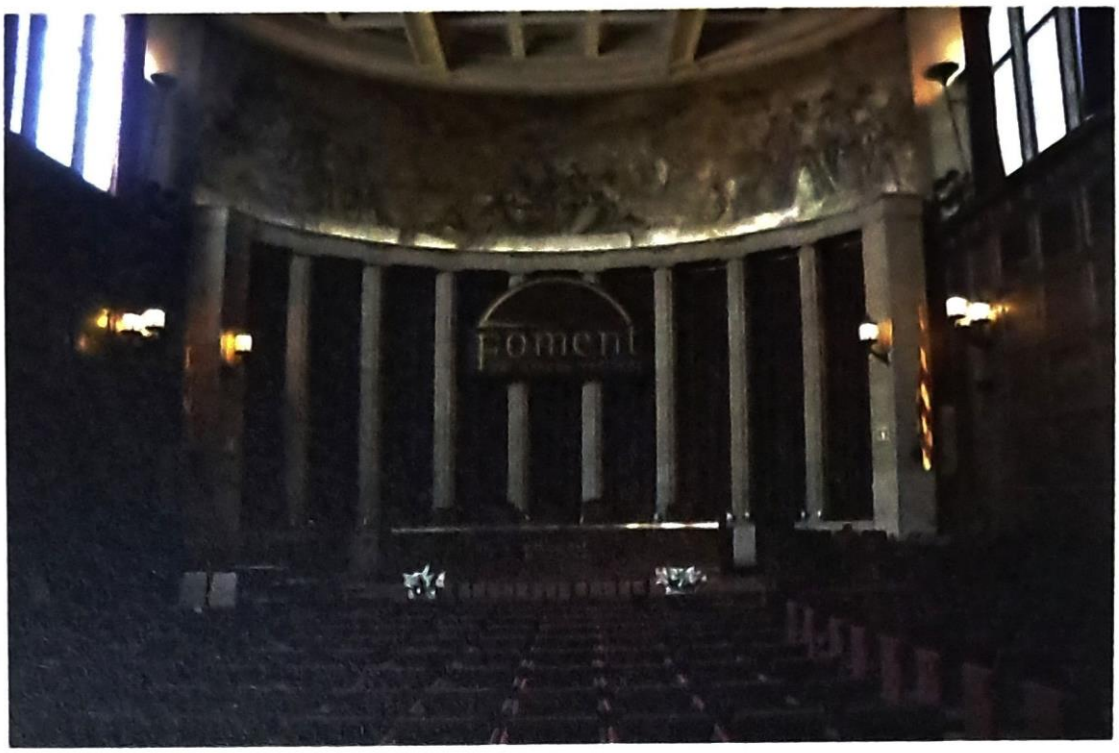
EL COMITÉ

Barcelona 25 Julio 1936

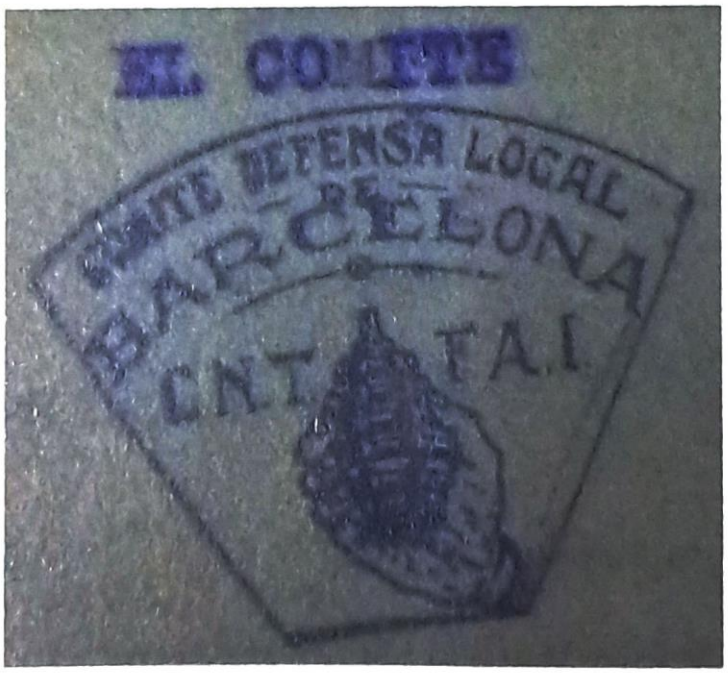
COMITÉ DE DEFENSA - C.N.T. - B.P.N.

Pase del Comité de Defensa de Pueblo Nuevo

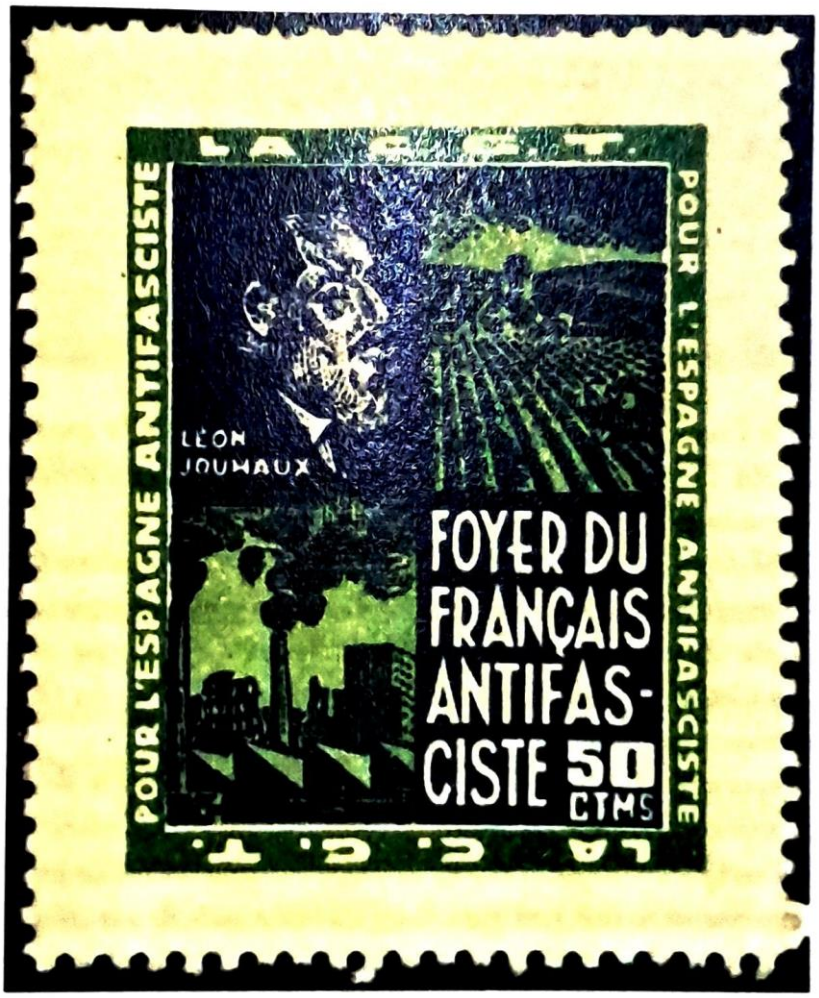
Placa de las Patrullas de Control de la Junta de Seguridad de la Generalidad de Cataluña. Nótese las cuatro barras y la redacción en catalán.



Salón Rojo de la Casa CNT-FAI, en la actualidad Foment del Treball. Pinturas murales de Sert



Sello de los comités de defensa de Barcelona



Viñeta o sello recaudatorio en beneficio del Hogar Francés Antifascista de Barcelona, dependiente del Comisariado de Propaganda de la Generalidad

AIT CGT-SR FAF *Comité de ayuda y de apoyo a las víctimas de la contrarrevolución española ¿SERÁ TRAICIÓN? ¡El Gobierno NEGRÍN bajo las órdenes de Moscú expulsa de España a los que lucharon contra Franco!*

1936 *– El 19 de Julio, los hombres de la CNT y de la FAI aplastan la sublevación militar en Barcelona, Madrid y Valencia. Las Columnas libertarias de Durruti avanzan hacia Zaragoza, liberan media Aragón e instauran el comunismo libertario. En Cataluña y en Levante, los obreros se adueñan de las fábricas y de las fincas y construyen una nueva economía libertaria.*

1937 *– Valencia organiza el bloqueo de las armas contra el frente de Aragón, pieza clave de la guerra. Los 4 y 5 de Mayo, provocan a los trabajadores de Barcelona que intentan recuperar sus fábricas. Es ahora, la lucha contra la socialización de Aragón que permitió resistir casi sin armas durante más de un año. Son 14.000 sacerdotes contrarrevolucionarios que regresan. Es la abominable represión contra los militantes antifascistas extranjeros que vinieron a luchar contra la barbarie fascista.*

TRABAJADOR PARISINO*, entérate del telegrama que nos escriben nuestros Compañeros: "Os rogamos que intervengáis por los antifascistas expulsados de España a Marsella el 20 de Agosto. Impedir que Alemanes e Italianos, entre otros, sean entregados a los cónsules fascistas. PEDIR DERECHO DE ASILO. Comité regional CNT, FAI, JJLL" Por último, 2.000 compañeros de la CNT-FAI están detenidos en las cárceles "republicanas".*

Cartel de 1937, texto, CGT-SR y FAF, Mai 1937. Est-ce la trahison?

Agustín Guillamón

Nacido en Barcelona, el 19 de enero de 1950. Licenciado en Historia Contemporánea por la Universidad de Barcelona, y desde 1993 editor de la revista Balance, cuadernos de historia del movimiento obrero y revolucionario de carácter y vocación internacionalista, con especial interés en recuperar a "los malditos" de la Guerra civil española.

Ha publicado:

- Documentación histórica del trosquismo español. De la guerra civil a la ruptura con la IV Internacional. (Ediciones de la Torre, Madrid, 1996)
- Barricadas en Barcelona (Espartaco, 2007/Lazo, 2013/Descontrol, 2014). Traducido al francés en Spartacus, 2009.
- Los Comités de Defensa de la CNT en Barcelona (Aldarull, 2011/ Quinta edición en Descontrol, Barcelona, 2020); traducido al italiano (Gatto Rosso, 2013), al inglés (AK Press/Kate Sharpley Library, 2014), al francés (Coquelicot, 2014), al catalán (Malapècora, 2016) y al griego (2017).
- Tetralogía titulada Hambre y violencia en la Barcelona revolucionaria:
  - Tomo 1: La revolución de los comités. De julio a diciembre de 1936. (Aldarull/El grillo libertario, 2012)
  - Tomo 2: La guerra del pan. De diciembre de 1936 a mayo de 1937. (Aldarull/Descontrol 2014)

Tomo 3: Insurrección. Las sangrientas jornadas del 3 al 7 de mayo de 1937. Descontrol, 2017. [Editado en inglés por AK Press/Kate Sharpley Library, 2020]

Tomo 4: La represión contra la CNT y los revolucionarios. De mayo a septiembre de 1937. (Descontrol, 2015)

- El terror estalinista en Barcelona (1938) (Aldarull/Descontrol, 2013)
- Los Amigos de Durruti. Historia y antología de textos. (Aldarull/ Descontrol, 2013. Segunda edición en Descontrol 2021); versión reducida en inglés (AK Press, 1996)
- Correspondencia entre Abel Paz y García Oliver. Anexo: Tesis sobre la Guerra de España y la situación revolucionaria creada el 19 de julio en Cataluña. (Descontrol, 2016). Editado en francés (Ni patrie ni frontières, 2016).
- Josep Rebull, la vía revolucionaria. Descontrol, 2017; traducido al francés por Spartacus en 2014.
- Nacionalistas contra anarquistas en la Cerdaña (1936-1937). En colaboración con Antonio Gascón. Descontrol, 2018
- Barcelona, mayo de 1937. Libros de Anarres, Buenos Aires, 2019
- La matanza del cuartel Carlos Marx. Calumnia, Mallorca, 2020
- La revolución rusa. Una perspectiva crítica y libertaria. Descontrol, 2020
-Els incontrolats. El Lokal, 2020.
-Ecos y pasos perdidos de Juan García Oliver. Calumnia, Mallorca, 2021
-Durruti sin mitos ni laberinto y otras estampas. Fundación Aurora, Queimada y Sabotajes de sueños, enero 2022.
-CNT versus AIT. Los comités superiores cenetistas contra la opisicion revolucionaria interna e internacional. Descontrol, noviembre 2022.

*

Ha colaborado en la edición de las Obras Completas de Munis y ha participado, como asesor histórico, en el documental "Munis. La Voz de la Memoria [revolucionaria]" (2011). Promotor del Manifiesto. Combate por la historia (1999). Autor de varias entradas en los libros colectivos La Barcelona rebelde (Octaedro, 2003); Momentos insurreccionales. Revueltas, algaradas y procesos revolucionarios (El Viejo Topo, 2006); Per canviar-ho tot (Laberints, 2014); L´anarchisme d´Etat. La Commune de Barcelone (Ni patrie ni frontières, 2015), Biografías del 36 (Descontrol, 2016), Entusiastas olvidados (Descontrol, 2016), además de los numerosos artículos publicados en la revista Catalunya de la CGT (en catalán), en Libre Pensamiento y en otras publicaciones, así como en las webs Ser Histórico, alasbarricadas y Portal Libertario OACA.

Siempre con el objetivo de arrebatar la historia a la incultura del olvido, la falsificación política o el academicismo universitario, porque sin una teorización de las experiencias históricas del proletariado no existiría teoría revolucionaria.

Mochila económica

En un ejercicio de transparencia, hemos decidido exponer cuáles son los costes que hay detrás de la publicación de cada libro. Creemos totalmente necesaria la accesibilidad a la cultura y la necesidad de generarla desde posiciones críticas. Intentamos que los precios de nuestros libros no sean desorbitados, pero que, a la vez, sean viables para sostener el proyecto. Esperamos que esto ayude a las lectoras a tomar conciencia de lo que supone.

El precio de venta de este libro se divide de la siguiente forma:

Trabajo de impresión y postimpresión:	5,08€
Trabajo de edición:	4,15€
Trabajo de distribución:	2,00€
Librería u otros:	6,00€
IVA:	0,78€
Autoría (Agustín Guillamón Iborra):	2,00€
PVP:	20€

La presente obra se acabó de diseñar e imprimir durante
la primera semana de otoño que encendimos la calefacción
en Descontrol, noviembre de 2022.

La Revolución de 1936 presenta uno de los períodos más brillantes del anarquismo, pero también uno de sus más oscuros en cuanto a las contradicciones asumidas.

El libro detalla los debates que enfrentaron a los comités superiores de la CNT con las distintas secciones de la AIT durante los años 1937 y 1938. Se explican minuciosa y detalladamente las peripecias, debates y broncas de los Congresos extraordinarios de la AIT, en los que, entre otras cosas, la CNT amenazó con abandonar la AIT para fundar una nueva Interancional.

El núcleo del conflicto residía en el temor de los comités superiores de la CNT a que la oposición revolucionaria interna confluyera y se uniera con el anarquismo crítico internacional que pusiera en cuestión su táctica ministerialista y de participación institucional.

EDITORIAL DESCONTROL
20€
9 788418 283468